No. D.151.33
The Public Library of the City of Boston

Bernardino Forte

# LAS OBRAS EN VERSO DE DON FRANCISCO DE BORJA,

Principe de Esquilache, Gentilhombre de la Camara de Su Mageſtad;

DEDICADAS

AL REY

NVESTRO SEÑOR

DON PHILIPE IV.

*Edition Segunda, reuiſta y muy añadida.*

A AMBERES,
EN LA EMPRENTA PLANTINIANA
DE BALTHASAR MORETO.
M. DC. LIV.

*Pet. Paul. Rubenius pinxit.*

*Th. Galleus incidit.*

R Southey.
Lisbon. 1801.

Sr Ang galdino graçia Pacheco

Ticknor
Oct. 24. 1917
G

PUBLIC LIBRARY
OF THE
CITY OF BOSTON

# AL REY.

SEÑOR,

Iuntè eſtas Ri-
mas, pareciendome que aſſi podràn reſiſtir mejor a la emulacion de la embidia: y juzgando deſpues quan deſiguales ſon ſus armas a las de tan poderoſo contrario, las en-

trego a la clemencia y protteccion de V. MAGESTAD; ſiendo cierto, que incurrirà en culpa de ſacrilego, quien las ofendiere, hallandolas en lugar tan ſagrado. Guarde Dios la CATOLICA REAL perſona de V. MAGESTAD, como la Chriſtiandad ha meneſter.

# APROBACION

## De Don Antonio de Mendoza, del Consejo del Rey Nuestro Señor, y su Secretario de Camara, y de la Santa y General Inquisicion.

*Si esta ha de ser Censura, ninguno puede hazerla a Versos del Principe: si es Aprobacion, en sus nombre tiene la mas grande: si ha sido querer que sus alabanças empiecen primero que sus Obras, a nadie se pudo encargar mas bien que a mi, por lo que las venero; aunque holgàra de quedar libre, porque otro las acertàra mas, y para culparle lo breue; que siempre me parecerà estrecho quanto se dilatàre el mayor elogio en sus aplausos. Pero siendo preciso cumplir con la obediencia, dirè, que aunque a la lengua Española, con inutil y violenta ambicion de adelantarla ò luzirla, le han buscado caminos nueuos, y aun despeñados; solamente es el real èl desta pluma, que en galas, purezas, conceptos, y primores, le deuen nuestros oidos no menos el descanso, que la admiracion; sabiendo juntar lo que es tan dificil de vnir, como la dulçura, la propriedad, y la grandeza, priuilegiadas no mas que en su estilo; y son tan anti-*

*antiguas ſus aprobaciones, que vn gran Varon, en ſeſſo y eſtado, dezia:* Que ſi bien ſe hallauan en Eſpaña ingenios tan excelentes que embidiar, a quedarle aluedrio de eſcoger, ſolo eligiera el eſcriuir como el PRINCIPE DE ESQVILACHE, para auentajarlos a todos. *Eſte parecer es el que ſigo, con que me he quitado la oſadia que fuera el darle, en lo que viue tan ſeguro, y ſuperior en ſu dueño. Madrid 6. de Iunio* 1639.

Don Antonio Hurtado
de Mendoza.

CEN-

# CENSVRA,

*Por remiſsion del Ordinario, del Reuerendiſsimo Padre Aguſtin de Caſtro, de la Compañia de* IESVS, *Predicador de ſu Mageſtad.*

AVerme V. m. ordenado, que vea el primer cuerpo de las OBRAS EN VERSO DE DON FRANCISCO DE BORJA, PRINCIPE DE ESQVILACHE; no tanto juzgo que es pedir Cenſura, quanto hazerme merced de que entre a la parte de las norabuenas de ver cumplido ya el comun deſeo. Goza el mundo vn bien, que para acreditarſe de que no eſtà tan eſtragado como penſamos, baſta auerle deſeado. Vemos vn Principe tan prouechoſamente ocupado en el retiro (que el llama ocio) que nos refreſca la memoria, de quan vtil fue en las atenciones del gouierno, el que es Maeſtro de la vida, y enſeñança de las buenas letras, quando trata de feriarſe de cuidados. Ya no pareceràn impoſſibles a la practica las ideas de Platon, pues es el Principe idea de la grauedad; en lo Epico, de los deſengaños; y peſo de ſentencias, en lo Tragico; de la fineza de afectos, en lo Lyrico; de la agudeza de ingenio en todo. Nada pudo ſentirſe con mas agudeza; nada pudo dezirſe con mayor elegancia; no cupo en menos eſpacios tan dilatada erudicion, y aluſion a los Poetas antiguos, auentajandolos en la imitacion a ellos, impoſſibilitando la ſuya en los venideros, y grangeando la admiracion de los preſentes. Dexa deudora nueſtra Nacion de immortal reconocimiento: pues para franquear tan gran teſoro, no mendiga de las eſtrañas la fraſe, ni las vozes; en Caſtellano nos dà mejoradas las elocuciones de todos los mas bellos idiomas. Neceſſita vn Poema, para ajuſtarſe a los preceptos del Arte, de vn Heroe que ſe pinte en èl, no qual fue, ſino qual deuiera ſer. Fue el Principe el Heroe deſta Arte nobiliſſima; pues no deue ſer vn Poeta, quando mas ajuſtado a los preceptos del

Arte, y quando mas dotado de las prendas de naturaleza, mas cabal en las perfecciones, que el Principe lo es en todas. Y esto en que es tan grande, solo es esmalte de otros mas preciosos metales, que los que puede rendir esta vena, imitador en las costumbres de su Santo Abuelo, en la prudencia y gouierno de su esclarecido Padre, en el cumplimiento de las obligaciones de su sangre, emulo de la grandeza de los Reyes sus progenitores. Y en esta vña se descubrirà el Leon; pues seràn bastante brujula estos versos, para reconocer vn Principe sabio, vn Cortesano piadoso, vn Poderoso desengañado. La parte de censura, de ninguna aprobacion necessita, pues ha de ser conforme a la Fè la doctrina, de quien con la suya fue admiracion de las Vniuersidades, y con su piedad, exemplar a los aplausos, y a las Cortes. En este Colegio Imperial de la Compañia de IESVS de Madrid a 27. de Mayo de 1639.

*Agustin de Castro.*

APRO-

# APROBACION

*Del R. P. Alonſo de Heredia, de la Compañia de* IESVS, *Predicador de Su Mageſtad Catolica en ſu Capilla Real de Borgoña.*

HE viſto las Obras, que eſcuchè en otro tiempo al Señor Principe, y aora las pretende ſegunda vez codicioſa la eſtampa. No hallo la alma de ſu voz en los Verſos; pero aduierto, que ſon ſus Verſos todos, vozes con alma. Ninguno da a ſus conceptos mas vida; nadie viſte con mayor bizarria ſus ſentimientos, ni los explica con tanta claridad alguno: pues lo Sagrado, es en ellas, con ternura erudito; lo Heroico, con grauedad deleitable; lo Lyrico, con decencia florido; lo Satirico, ſin ofenſion picante; lo Epico, con moralidad diſcreto: añadiendo a lo Corteſano, y airoſo de la fraſi, la propriedad ajuſtada de la lengua Eſpañola. Tan proprio es ſu eſtilo, que es ſuyo proprio; conociendoſe facilmente por ageno de quantos han pretendido hazerle proprio ſuyo. Es tan natural en ſus conceptos la agudeza, como en ſus palabras la elegancia; ſolo faltaua, al colorido de afectos tan naturales, la hermoſura de los caracteres eſtrangeros: y ſe le deuian de juſticia, a quien tanto ha acre-

ditado nueſtro idioma con eſtas naciones. Grandes parecieron eſtas Obras deſeadas; pero aun ſe perſuaden maiores leïdas; hallandoſe excedida en ellas la eſperanza de la experiencia; con que ni puede dexar de aplaudirlas la fama, ni puede llegar a igualarlas el aplauſo, por no paſar la exageracion mas encarecida de verdad muy limitada. Salen pues a luz no emendadas, ſino añadidas; porque ni ſu Autor hallò que emendar, ni fue poco que el miſmo encontraſſe que añadir; y aſſi ſaldran ventajoſas por mas crecidas, no por mas perficionadas. Tienen la calidad de lo perfecto; que por el camino del ſer mas, es mejor lo bueno. Deſta dicha goza eſte volumen, ſeguro de que ni parecera largo, añadido, ni corto, ponderado. En fin mi parecer es, que los Verſos del Principe no ſon de las coſas que eſtan ſujetas a la calumnia, ni de los que neceſitan de apoio, ò aprobacion; ſino de los que ofrecen materia copioſa a la enuidia, y deſconfianza; y dan glorioſo empleo al paſmo y admiracion. Y por eſta cauſa juzgarè ſiempre atreuimiento la cenſura de lo que naciò para la alabanza; yo nunca cenſuro lo que admiro, ſiempre digo lo que ſiento; aſſi lo ſiento, y aſſi lo digo, en Bruſelas y Mayo 20. 1653.

*Alonſo de Heredia.*

BAL-

# BALTHASAR MORETO

## AL LETOR.

AQVI *tienes, amigo Letor, la ſegunda Edicion, muy añadida, de las excelentes* Obras del Excelentiſſimo Don FRANCISCO DE BORJA Principe de Eſquilache, &c. *En la qual Edicion ſi mi Emprenta añadiò algo a la honra de la primera; ella la recibiò mayor, por auerſela ofrecido a imprimir eſtas Obras, tan iluſtres en la Calidad de ſu Autor, como lo ſon en el argumento y compoſicion de los Verſos. De lo qual teſtigas ſon las Aprobaciones precedentes; a las quales me eſtoy refiriendo: pues ellas tienen todo lo que con verdad ſe puede dezir de las excelencias de eſte Libro. Solo tengo de aduertirte, que para conocer los Verſos añadidos en eſta Edicion, los ſeñalé de vna eſtrella. Si mi trabajo os agrada, benigno Letor, me huelgaré de que ſe aya empleado en coſa de tu guſto: y mientras eſpero otra ocaſion de agradarte, Dios te guarde muy largos años con ſalud y vida, como yo deſſeo, de Amberes en la Emprenta Plantiniana a los 25. de Otubre 1653.*

# SVMA DEL PRIVILEGIO.

TIENE Licencia y Priuilegio D. FRANCISCO DE BORJA Principe de Esquilache, Gentilhombre de la Camara de su Magestad, por tiempo de diez años, para poder imprimir vn libro intitulado OBRAS DIVINAS, Y HVMANAS EN VERSO, que su Excelencia compuso; y no puede otra ninguna persona imprimirle, sin su permission, sò pena de incurrir en las penas de la prematica; como mas largamente consta de la cedula Real, despachada ante Pedro Fernandez de Herran Escriuano de Camara. Dada en Zaragoça a siete dias del mes de Iulio, de mil y seiscientos y quarenta y seis años.

# SVMARIO DEL PRIVILEGIO.

PHILIPE IV. Rey Catholico de las Españas y de las Indias, y Señor Potentissimo de los Payeses bajos, permitiò a Baltasar Moreto imprimir *Las Obras en Verso de* DON FRANCISO DE BORJA, *Principe de Esquilache, Gentilhombre de la Camara de su Magestad, reuistas y muy añadidas*: y defendiò a qualesquier impressores imprimir las dichas Obras, ò venderlas de otra impression que del dicho Moreto, en estos sus Estados, por el tiempo de diez años: sò las penas contenidas en la carta del Priuilegio, dada en Bruselas a 16. de Otubre 1653.

Firmada

*De Fren.*

E L

# EL PRINCIPE
## A SV LIBRO.

*AManos de muchos vais,*
*Verſos mios, ſin defenſa,*
*Y ſujetos a la ofenſa*
*De quien menos la eſperais.*
*Y ſi en tal peligro eſtais,*
*Injuſtamente me animan*
*Los que piden que os impriman;*
*Pues quando luzir pretenden,*
*Si oſcuros ſon, no ſe entienden,*
*Y ſi claros, no ſe eſtiman.*
*El que ſabe, eſtimarà,*
*Si algun eſtudio teneis:*
*A mas gloria no aſpireis;*
*Ni mas el tiempo os darà:*
*Quien defenderos podrà,*
*Serà quando mas, alguno;*
*Y ſi es Platon, baſta èl vno:*
*Que en las fraſes, y en los modos*
*Querer contentar a todos,*
*Es no agradar a ninguno.*
*Preſto ſabreis, que cenſuran*
*De muchos, cuerdos y locos:*
*Los que juzgan ſon los pocos,*
*Los muchos, los que murmuran.*
*Si laſtimaros procuran,*
*La Antiguedad claro hablò;*
*Y aſsi claro ſerè yo:*
*Sabràn todos lo que dixe,*
*Mas no lo que el otro elige,*
*Que por ſi me comentò.*
*Que vn docto Comentador,*
*(El mas preſumido digo)*
*Es el mayor enemigo,*
*Que tener pudo el Autor:*
*Y es de ſu ingenio el primor,*
*Vender lo que dize caro,*
*Encarecer ſu reparo,*
*Oſtentar gran variedad,*
*Huir la dificultad,*
*Y hazer oſcuro lo claro.*
*Sigo vn medio en la jornada,*
*Y de mis verſos deſpido,*
*O palabras de ruido,*
*O llaneza demaſiada:*
*Y oſcuridad afectada*
*Es camino de atajar*
*No ſaberſe declarar;*
*Y a quien ſe deue admitir,*
*Eſtudie para eſcriuir,*
*No eſcriua para eſtudiar.*
*Por vano aplauſo contiende;*
*Pues quando mas ſe fatiga,*
*Lo que al diſcreto le obliga,*
*Al ignorante le ofende.*
*Mas como todo ſe vende,*
*No ſe igualan los aprecios;*
*Que ay a diferentes precios,*
*Como ſi fueſſen veſtidos,*
*Poetas para entendidos,*
*Y poetas para necios.*

*No es ſentencia ſi es oſcura;*
*Porque en darla luſtre y ſer,*
*Colocar no traſponer,*
*Es verdadera cultura,*
*Y es noche ſin la hermoſura*
*De la luz de la mañana;*
*Y aſsi no ſigue profana*
*Mi Talia nueua ſeta,*
*Porque ſiempre fue Poeta*
*De la Igleſia Caſtellana.*
*Confieſo que los Latinos*
*Vſaron traſpoſiciones,*
*Y partieron las dicciones*
*Con traſtornos peregrinos,*
*Que ſon diuerſos caminos,*
*Nacidos del proprio Idioma;*
*Mas ya quièn licencia toma,*
*Para veſtir como el Cid,*
*O para vſar en Madrid*
*El traje que vſaua Roma?*
*Con vn poco de Latin*
*Vn Gramatico atreuido*
*De ſi preſume que ha ſido*
*Poco menos que Aguſtin;*
*Y que es ſu ignorancia el fin*
*Donde toda ſciencia acabe,*
*Y que el mas docto le alabe,*
*Por lo que razona, y mueſtra*
*Su Latin llaue maeſtra,*
*Para entrar donde no ſabe.*

*Si encontraren verſos moços,*
*Y alguna deſigualdad;*
*Los que eſcriuì en mas edad*
*Les ſeruiràn de reboços;*
*Y ſeràn pocos los troços*
*En que puede auer exceſſo:*
*Que reconozco, y confieſo,*
*Que entonces naturaleza*
*Obraua con agudeza,*
*Si deſpues obrò con ſeſo.*
*Harè que en cenſura tanta*
*Viuos y muertos ſe abſueluan,*
*Y muchos verſos me bueluan;*
*Pues nadie ſe alegra y canta:*
*Y ſi la Semana Santa,*
*A quien roba, quita el ſueño,*
*Y en lo grande y lo pequeño*
*Obliga a reſtitucion,*
*Tambien harà la impreſsion*
*Boluer lo hurtado a ſu Dueño.*
*Al fin, pobres Verſos mios,*
*Si bien ò mal os cantè,*
*Los inſtrumentos colguè*
*De los ſauzes deſtos rios.*
*Si oyeron mis deſuarios,*
*Tambien les cantè el dolor*
*De los yerros de mi àmor,*
*Que osè llorando cantar;*
*Pues ſolo ſaber llorar*
*Haze la culpa menor.*

# OBRAS EN VERSOS DEL PRINCIPE DE ESQVILACHE.

## VERSOS HVMANOS:

## SONETOS.

### *SONETO I.*

LORO de Amor la dulce tirania,
Y al ſon del hierro mis triſtezas canto.
Quien eſcuchò mi bien, ſienta mi llanto:
Laſtima pide, quien pidiò alegria.
Paſſos del tiempo ſon, que en mi porfia
Puſieron, quando mas burlè ſu encanto;
Freno al valor, eſpuelas al eſpanto;
Ojos al miedo, y miedo à la oſſadia.
Ningun peligro mi temor preuiene,
Negandome tan cerca de el poſtrero
El remedio comun, que a todos viene.
Y en manos de vn tirano liſonjero,
Eſperando eſte bien, que Amor detiene,
Quexoſo viuo, y engañado eſpero.

## *SONETO II.*

A la primeza Naue.

AQuel tan venerable atreuimiento,
Con que domò vagando el coruo pino
La ceruiz de las olas, peregrino
A la injuria del Sol, fuerça del viento;
Quando del monte el natural aſſiento
Dexò, fiado en la amiſtad del lino,
Y complice en la induſtria abriò camino
Al mas oſſado y codicioſo intento:
Por nueuos campos, eſtrangero errante,
Lleuando por exemplo ſu oſſadia,
Deſprecia el miedo, que mirò delante.
O ambicioſo poder! que valentia
Puede auer de peligros, que te eſpante,
Pues ſe rindiò el mayor a tu porfia?

## *SONETO III.*

DIchoſa ſoledad, mudo ſilencio,
Secretos paſſos de dormidas fuentes,
Que por el verde prado ſus corrientes,
Iamas, ſi van ò vienen, diferencio:
Vueſtra quietud eſtimo, y reuerencio
Con ojos, y deſeos diferentes;
Pues ya, ni el ciego aplauſo de las gentes
Con ambicioſa pluma diligencio.
Deſde la luz, que viſte la mañana,
Los paſſos cuento al trabajado dia,
Haſta que piſa el Sol la eſpuma cana.
De quanto fue mi engaño, y compañia,
De quanto amè, con ignorancia vana,
En vueſtra ſoledad perdì la mia.

SONE-

## SONETO IV.

A vn amigo que escapò de vna graue enfermedad.

LAs amenazas, Fabio, de la muerte,
Auisos fueron siempre de la vida;
Que siendo vn mal tan graue andar perdida,
Es el remedio, que le aplican, fuerte.
Esta piadosa turbacion le aduierte,
Que quando perezosa y diuertida
No rezele el rigor de la partida,
Respete la mudança de la suerte.
Entre este mal, que todo lo despoja,
La eterna Prouidencia no descansa,
Hasta auisar con la postrer congoja.
Oye su voz aora dulce y mansa;
Que como a vezes de sufrir se enoja,
Tambien a vezes de auisar se cansa.

## * SONETO V.

A la codicia de juntar riquezas.

ESTos del Duero liquidos cristales,
Parto de vn monte de la antigua Soria,
Numancia vn tiempo, que su ilustre historia
Conseruan de los siglos los Anales.
Por blanca arena, ò peñas desiguales,
A serle lleua su ambiciosa gloria
Parte del Mar; y en el tan acesoria,
Que va a morir con passos naturales.
No ay fuente, ò rio, encumbre, ò vegallana,
Que no los lleue vfano de perdellos,
Entre el furor de la inclemencia cana;
Con ansia corre siempre de acogellos.
Lo mismo quiere la codicia humana,
Cargar de bienes, para hundirse en ellos.

4567

## * SONETO VI.

PVes ſois de mi dolor teſtigos ciertos,
No os canſeis de correr lagrimas mias.
Su engaño lloren mis poſtreros dias,
Pues ſon los que mę quedan tan inciertos.
No os turben mis paſſados deſconciertos:
Y pues llorais ſus falſas alegrias,
Exequias ſon mas celebres y pias,
Ganar los viuos, que llorar los muertos.
No permitais, aunque de mi ſe alejen,
Que ſin temor los dias me acompañen,
Y en manos ſiempre del error me dejen.
Ya es tiempo que mis años deſengañen;
Que a lós pocos los muchos aconſejen,
Y no, como los pocos, nos engañen.

## * SONETO VII.

Razon moral, porque deue començar el año en Março, y no en Henero.

CIñe de vidrios y criſtal la frente,
Y que es del año Rey preſume Henero:
Y eſtà engañado, aunque es el mes primero;
Que no es para reynar, ſiendo inclemente.
Março vendra, y el claro Sol ardiente
Dara principio al año verdadero,
Viſtiendo entre las flores liſongero,
El monte, el prado, el arbol y la fuente.
De ſu belleza viuen deſpojados,
Sin ver piedad que ſu triſteza ayude,
Las frentas rizas, y los pies elados.
Al Cielo piden que el rigor ſe mude,
Porque las ſeluas quieren, y los prados,
Mes que los viſta, y no que los deſnude.

## * SONETO VIII.

LOs tiempos passan, y los años buelan,
Los dias corren, y las horas huyen;
Los vnos a los otros se destruyen;
Al bien affligen, y al dolor consuelan.
Quanto producen, sin piedad asuelan;
Con braço igual acaban lo que influyen;
Los bienes que se pierden restituyen;
Los males solo a su mudança apelan.
De todos se componen las edades,
Y buelue el curso eterno de los dias;
En dudas y opiniones, las verdades.
Si esto es assi; Menandro en que confias,
Viendo que el culto vilhaze deidades,
Como el valor cobarde tiranias?

## * SONETO IX.

Iguala al pobre, y al rico miserable.

CRece su amor al passo de la hazienda:
Mas pretende tener el que mas tiene:
No ay peligro (si juzga que conuiene)
Que la codicia misera no enprenda;
Siempre es tener, y no tener contienda.
En vano el pobre algun caudal preuiene:
Con no goçarle, a no tenerle viene
El rico, que a su erario le encomienda:
Por mas opuestas que las suertes fueren,
Con la del vno el otro se resguarda,
Y con igual dolor viuen, y mueren.
El vno busca lo que el otro guarda:
Y a entranbos falta, lo que entranbos quieren,
Si poco el pobre, y mucho el rico aguarda.

## *SONETO X.

A Seuilla la Vieja.

DEſtos campos que viſten rubias mieſes,
Italica es aquel, eſte ſus muros,
Que entre el arado vil no eſtan ſeguros
De la violenta mano de los meſes.
La que de azeros, flechas, y paueſes,
Zeñidos viò ſus omenages duros,
Aun oy del Betis los criſtales puros,
Ni la reſpetan manſos, ni corteſes.
Deshecha yaze en dudas y opiniones,
Si fue otro tiempo Italica glorioſa,
Que honraron tantos triumfos y blaſones.
O fuerça de los años poderoſa!
Pues muros y arcos en oluido pones,
Que haràs de Siluia ſolamente hermoſa?

## *SONETO XI.

A vna Señora que enpezò ſu viudez con vnas tocas muy aliñadas.

DE Aquiles, por traicion ò por ventura,
Hector difunto en la campaña yaze,
Y del Troyano pueblo, en que renace,
Aras le diò el Amor, no ſepultura.
Con eſta ſuerte tan aduerſa y dura,
A la vengança Griega ſatisfaze;
Y Troya fiel, que ſus exequias haze
Con Ilio, y Muros, no quedò ſegura.
Triſtes tocas Andromaca prepara,
Que mueſtren ſu congoja y ſu triſteza,
Mas no que contradigan a ſu cara:
Cargòle eſta penſion naturaleza;
Que donde mas la pena ſe declara,
Al dolor ſe prefiera la belleza.

## * SONETO XII.

Al mismo sujeto.

SVtiles tocas, y brillante luto,
Te vistes gala por tu muerto esposo:
Tu aliuio pronostica su reposo;
Y que descansa en paz, tu rostro enjuto.
Nunca espero coger tan libre fruto;
Pues con desprecio osado y vergonçoso,
Tributo pagas a tu rostro hermoso,
Quando al dolor le deues el tributo.
El muerto les viò en la primera sala,
Y el funeral entierro preuenido,
La toca, y riços tu cuidado iguala.
Y aunque tu coraçon alegre ha sido,
Contento viua con que seas gala,
Sin querer que lo sea tu vestido.

## SONETO XIII.

ESTas de Amor dulcissimas querellas,
Si a cantar me ayudasse el instrumento,
Prendiera entre los arboles el viento,
Y apresurara el curso a las estrellas.
Mas quien pensarà, Filis, que por ellas
No te inclinaras al dolor que siento;
Pues turba en el celeste mouimiento
Los claros rostros de sus luzes bellas?
Que poco, Filis, mi dolor te debe!
Mas quando te debieron mis dolores,
Que digo amor? ni sentimiento leue.
Mis penas son en tu rigor mayores.
Y pues ni amar, ni padecer te mueue,
A mi me deberè penas, y amores.

SONE-

## SONETO XIV.

COn fugitiuo paſſo eſte arroyuelo,
Aſſaltando las yeruas y las flores,
Se viſte alguna vez de ſus colores,
Y otras le influye ſu color el cielo.
Dexò en el monte la priſion del yelo,
Y dieron por el prado ſus errores,
Alibio a los ſedientos labradores,
Riſa a las guijas, y hermoſura al ſuelo.
O quanto me laſtiman ſus criſtales!
Que aora van corriendo a ſu aluedrio,
Haziendo bienes, y alegrando males.
Deſpues, en manos de vn ſoberuio rio,
Le ſeguiràn con paſſos desiguales,
Loco en imbierno, y cuerdo en el eſtio.

## SONETO XV.

AL fuego ardiente, y en humilde lecho,
De ruſtica familia rodeado,
Paſſa el imbierno el labrador canſado,
Sin mas defenſa, que ſu elado techo.
Con la eſperança ſola ſatisfecho,
Al ſurco dexa el grano encomendado,
En quien de el año el natural cuidado,
Al propio atiende, y al comun prouecho.
El viento brama, y con furor maltrata
Las cumbres y los valles mas ſombrios,
Que hallò veſtidos de criſtal y plata.
Siente deſpues templar los meſes frios,
Y vè, quando la nieue ſe deſata,
Baxar los montes, y ſubir los rios.

SONE-

## * SONETO XVI.

YO que cantè otro tiempo dulcemente
Entre los verdes olmos del aldea,
Donde escuchò mis quejas Galatea,
Al blando son de su risueña fuente:
En versos a sujeto diferente
La voz y cuerdas mi Talia emplea,
Y triste sin cantar como dessea
Perder la voz, y la tristeza siente.
Si entonces suspendieron mis engaños
Las mudas seluas, y dormidos rios,
Testigos de sus quejas, y mis daños:
Quien escuchò sus locos desuarios,
Atienda quando lloro desengaños
Que ajenos son, y los engaños mios.

## * SONETO XVII.

NO son mis años oy: mis años fueron,
Mostrando en el discurso que lleuaron,
Que para mi dolor presos quedaron,
Y para mi quietud libres huyeron.
Como podrè negar que se perdieron,
Si quando los busquè, no se cobraron?
Y aunque las penas en mi edad dejaron,
Ni vn passo atras, por mas que instè, boluieron.
La osada vida que sus flechas siente,
Quando vnas hieren, y otras se despuntan;
El riesgo si, mas no el temor consiente.
Que puedo a todos resistir barruntan;
Y es cierto que me tienen por valiente,
Pues tantos años contra mi se juntan.

## *SONETO XVIII.

MEnandro ſabes que los años huyen?
Y que jamas ſe cobran los perdidos?
Que tienes por contrarios tus ſentidos,
Y a quien dellos ſe fia, le deſtruyen?
No ſientes ya con que tibieza influyen
En tu vida los Cielos offendidos;
Y tus primeros paſos de atreuidos,
Y de tardos los vltimos arguyen?
Si es tiempo de velar, dime que eſpera
Tu aliento, de que a penas eres dueño,
Ya del engaño en la eſtacion poſtrera?
Reconoce el peligro, y el empeño
Deſpierta: pues dormirte aora, fuera
Paſar de vn ſueño breue a vn largo ſueño.

## SONETO XIX.

EN que conſiſte el ſer de la hermoſura,
Me pides, Fabio amigo, que te eſcriua.
Es vna perfeccion, la mas actiua
Que tiene aqueſta humana arquitectura.
Es vna proporcion, y compoſtura,
Que en breues años ſu firmeza eſtriua,
Y a ſu dorada flor, libre y altiua,
Le ſobra el tiempo, y falta la ventura.
Ni en ojos, boca, frente, ni cabellos
Conſiſte la verdad de la belleza,
Sino en el todo que reſulta dellos.
Y en el, ſin mas dibujo, ni deſtreza,
Que vnir las partes, y colores bellos,
Acierta, ſin penſar, Naturaleza.

## *SONETO XX.*

EL Zefiro piadoso, que dormia
Al rigor de los meses insolente,
Respira ya, primero que la frente
Al prado humille el abrasado dia.
Los ayres dora la mañana fria,
Y en el papel del campo floreciente
Lazos dibuxa la risueña fuente,
Que en techos de cristal presa viuia.
Las sombras crecen, que en la selua vmbrosa
La vezindad del Sol haze mayores,
Quando la viste de su luz hermosa.
Y pues del tiempo oluida los rigores,
Presto verà, soberuia y ambicioſa,
Nacer las nieues, y morir las flores.

## *SONETO XXI.*

Al Rey N. S. en la muerte de su Alteza.

EN breue Ocaso yaze sepultada
Del Sol de España la infeliz Aurora.
No dixe bien: pues de estacion mejora,
Y sobre el Sol termina su jornada.
Ver la virtud en su niñez premiada,
Quando ningun sucesso la desdora,
Ni el bien la engaña, ni el temor la llora,
Ni el peso siente de la edad cansada.
Que mas verdad, MONARCA SOBERANO,
Pudo mouer tu espiritu diuino,
A ser exemplo del valor Christiano?
Que mude patria CARLOS te conuino:
Y oy en la propia te darà la mano,
Que dar no pudo en esta peregrino.

## SONETO XXII.

En la muerte de ſu Alteza.

YA del QVARTO FILIPO el heredero,
Que en pocas horas fue ceniza leue,
Dudoſo dexa, en termino tan breue,
Si fue el nacer, ò el acabar primero.
Quando menos ſe aguarda el golpe fiero,
Con el ſe cobra lo que el hombre deue;
Y como Dios, por ſu piedad ſe mueue,
Nunca a la dicha precediò el aguero.
La mayor ſuele ſer la vida corta;
Porque en ella la eterna Prouidencia
El dulce paſſo de ſu engaño acorta.
Y Dios, en eſta oculta diferencia,
De eſpacio cobra, ſi eſperar importa;
Y quando nos conuiene, con violencia.

## SONETO XXIII.

Quando ſe tocò la Campana de Velilla.

CON voz del aire, tragico inſtrumento,
O auiſo celeſtial de nueſtra vida!
De algun eſtado aduierte la caida:
Que auiſa Dios al viento con el viento.
Con eſte nueuo oculto mouimiento
Enſeña a la ambicion inaduertida,
Que por mas reparada ò preuenida,
Naciendo inuidia, morirà eſcarmiento.
No te amenaza a ti, pues nada tienes;
Mas antes pronoſtica algun repoſo,
Si ſon las ſuertes con el tiempo iguales:
Que ſi los males ſiguen a los bienes,
Y ha de perder los ſuyos el dichoſo,
Eſpere bienes, quien padece males.

SONE-

## *SONETO XXIV.*

VEnis de Italia, Panfilo, engañado,
Si la Corte buscais, que conociſtes:
Ya las de ſu placer ſon horas triſtes,
Ya es el comer, y no el amar, cuydado.
A penas las guedexas de vn criado
Suſtenta el que cercado dellos viſtes:
Todos ſon chiſmes los que fueron chiſtes:
Mentir con arte, ſu razon de eſtado.
En muchos viue la ambicion premiada,
Sin logro, y medra el cuerdo que preuiene,
Mas que el engaño, el fin de la jornada.
La falſa eſtimacion de otros mantiene
El parecer gigantes de portada,
Que tienen la pared, y ella los tiene.

## *SONETO XXV.*

ALegre el año a reſpirar ſe atreue,
Que viſte, Fili, en ſus principios muerto;
Ya miras aquel monte deſcubierto,
Deſnudo de la eſcarcha y de la nieue.
Sediento el Prado los criſtales beue
Del argentado arroyo, que deſpierto,
Huyò medroſo del vezino puerto,
Por cuyas plantas ſe apreſura, y mueue.
La cadena rompiò la Primauera;
Y el Sol viſtiendo el aire de alegria,
En la eſtacion del Toro reuerbera.
Ya con la nueua vezindad del dia,
Florece el monte, el prado y la ribera;
Mas no florece la eſperança mia.

## *SONETO XXVI.*

YA del Otubre la inquietud primera
Annuncia del imbierno la venida,
Y ſu lluuia pacifica y dormida,
Finge ſegunda, y breue Primauera.
Entre baſtardas flores ſu carrera
Buelue a romper el agua detenida,
No eſpejo ya del Sol, ſino auenida,
En quien apenas luce y reuerbera.
Lleua tras ſi las prendas del Verano,
Paraque el labrador canſado ſiembre,
Con eſperança verde, el ſeco grano.
Contento eſtaua el campo con Setiembre,
Y allà verà, pues ſe quexò temprano,
Lo que ſufrir le eſpera por Deziembre.

## *SONETO XXVII.*

Al Rey N. S. en el ſocorro de Lerida.

SIete vezes mudò jornada y caſa
El Sol, viſtiendo y deſnudando el prado,
Y errante por el circulo dorado,
En Mayo alumbra, y en Agoſto abraſa.
Deſpues que el Galo ſu inclemencia paſſa,
Dexando el campo a Lerida cerrado,
Y de mouibles muros rodeado,
Al Segre diò reſpiracion eſcaſa.
Quando tus Auguſtiſſimas Vanderas
Sobre ſus altas frentes tremolaron,
Que Liſes coronauan eſtrangeras:
Pudiendo en la defenſa que intentaron,
Al golpe inuicto de tus armas fieras,
Solo durar, lo que en morir tardaron.

## *SONETO XXVIII.*

BLaſon de iluſtre, Antioco enemigo
De el Orbe, te adquiriò ſu infame ruego,
Siendo adoptiuo ſuceſſor del Griego,
Que honrò ſu imperio, y le partiò con tigo.
Si fuiſte de ſus armas fiel teſtigo,
Si deſpues del agrado, y del ſoſiego
Con que hollando el rigor de Marte ciego,
Amò la paz, y deſpreciò el caſtigo:
Porque con fieras armas homicidas,
Pretendes loco ſuſtentar en vano
Las almas con eſtrago de las vidas?
Deten, ò Griego, la ſangrienta mano;
Porque es entrar reynando con heridas,
Ni acertar a ſer Rey, ni à ſer tyrano.

## * *SONETO XXIX.*

Al Señor D. Luis de Haro, hauiendole mandado que vieſe el retiro, porque eſtaua muy florido por Deziembre.

VIen el retiro, armado de colores,
Perder ſu enojo los elados Meſes;
Y no en breue dibujo, ſino en mieſes,
Mentir el tiempo, y ſer verdad las flores.
No de ſu luſtre fueron ofenſores,
Sino benignos aſtros y corteſes,
De Hebrero las injurias y rebeſes,
Y del eſtiuo Iulio los ardores,
Si con Auguſto Iupiter partia
El cetro, dando a tan contrarios fines
La noche al agua, y a ſu fieſta el dia.
Tambien porque a imitarle mas te inclines,
El Sol reparte en la eſtacion mas fria
Deziembre al campo, y Mayo à tus jardines.

* *SONE-*

## *SONETO XXX.

VIendo de Glauco en lo mejor del dia
Al Sol las rredes, y ligado el Barco,
Mas no pudo prender de amor el arco,
Que en laſtimarle mas libre porfia.
Yo triſte imajine, que el mar dormia,
Y en ſu peligro mi eſperança embarco:
Y tal parti, que ni a vn ſeñal demarco
Que a tierra el leño en el naufrajio guia.
Deſpues lo que enprendi juzgando a ſolas,
Y viendo a Glauco en la cadena fiera,
Piſando las arenas Eſpañolas,
Le dije; Aunque el morir cierto me eſpera,
Mas quiero perecer entre las olas,
Que viuir con amor en la riuera.

## *SONETO XXXI.

OPerdì la razon, ò ſi la tengo,
En todo viuo igual con quien le falta;
Pues dejo vna eſperança eterna y alta,
Y con bienes que huyen me entretengo.
Ya con ningun dolor me deſconbengo,
Ni el peligro mayor me ſobreſalta;
Ni tengo por contrario al que me aſſalta,
Ni para el mal poſible me preuengo.
Siempre de todos fui; nunca ſoy mio,
Teniendo, quando elijo el mayor daño,
Tan ciego quanto libre el aluedrio.
Sus paſſos buſco, ſigo, y acompaño,
Mirando en mi confuſo deſuario
Viuo el error, y muerto el deſengaño.

## * SONETO XXXII.

QVien pone ſu cuidado en la riqueza,
Y en el engaño funda ſu eſperança,
El viento ſigue, y el dolor alcança,
Y buſcando placer, halla triſteza.
Tener quiere deſcanſo en la aſpereza,
Y en el furioſo pielago bonança:
Todo ſin Dios es barbara mudança,
Y obſcura ſonbra, la mayor belleza.
Deſta verdad es el mejor teſtigo
El que buſca en los hombres el conſuelo,
Quando mas le atribula ſu enemigo.
Lo miſmo paſſa el que bramando el Cielo,
Pudiendo de ſu caſa en el abrigo,
Al campo ſale a reſiſtir el yelo.

## * SONETO XXXIII.

Al Aſedio de Barcelona.

ADonde Lobregat humilde aſpira
A ſer del mar vna pequeña parte,
La vencedora Gente ſe reparte,
Y el muro anciano de Bareziuo gira.
Brama el Frances, y el Catalan ſuſpira:
El buelto roſtro viendo al fiero Marte,
La ciega obſtinacion ſubcede al arte;
Y al pueblo infiel ſu confuſion admira.
Todo es cuidado, y nada reſiſtencia:
Tema el valor y esfuerço la congoja;
Parece, y no es, feruor la diligencia:
Del GRAN FILIPO a la piedad te arroja:
Apela de ſu eſpada a ſu clemencia,
Con triſte llanto, y no con ſangre roja.

## * SONETO XXXIV.

A vna creſciente del Tajo.

DOnde por ſeluas, de tu curſo agenas,
Soberuio Tajo con furor caminas,
Cargando tus eſpaldas criſtalinas
De troncos, y de eſteriles arenas,
Tus aguas vì dormidas y ſerenas,
Sin deſpertar las margenes vezinas;
Y aora procurando ſus ruinas,
A todas y a ti miſmo deſordenas.
Si fuiſte el mas famoſo de los rios,
Porque te deſuanece vna creciente,
Que da a tus fuerças eſtrangeros brios?
Buelue de nueuo a tu primer corriente:
Que no ſera por locos deſuarios,
Padre de vn Mar, el hijo de vna fuente.

## * SONETO XXXV.

A las guerras ciuiles de Ceſar y Pompeio.

COn fuerça igual, con Aguilas parciales,
Romanes eſquadrones de parientes,
Con las ciuiles armas inſolentes
Violando eſtan las leyes naturales.
Siendo comunes en ſu error los males,
Los viuos que vencieron imprudentes,
Celebran entre lagrimas ardientes
A ſus muertos exequias funerales.
Si la eſpada de Ceſar te profana,
Roma infeliz; y con aſtuto empeño
Pompeio cubre ſu ambicion tirana;
Si vn angulo del Orbe tan pequeño
Manchò tus muros con la ſangre hermana,
Que no ſe harà por ſer del Mundo dueño?

* SONE-

## * SONETO XXXVI.

YA de la noche la confusa imagen
Los ojos cierra el mundo por no verla,
Y hasta que buelua el Sol a deshazerla,
Impide que los rusticos trabajen:
Solo consiente, que del monte bajen
De sombras el tropel a obscurecerla,
Y el lustre vniuersal sin ofenderla
Con el comun horror, cubran y vltrajen.
Noche fue todo en mis primeros años,
Y mas en los postreros, que deuia
Amanecer el Sol a mis engaños:
Mas no està ciega la esperança mia;
Pues vè que es en los gustos, y en los daños,
La culpa noche, el desengaño dia.

## * SONETO XXXVII.

EN quien sin ojos, ò con ellos ama,
Es igual el peligro y el engaño;
Pues el que viò, sin ver su proprio daño,
Aun es mas ciego, que el que amor inflama.
Vna es en ellos la enemiga llama,
Y todos viuen en dominio estraño,
Y la luz del forçoso desengaño,
La injuria el ciego, y el que vè la infama.
No ay diferencia cierta ni aduertida:
Y aora libre en mis engaños toco,
Que fui, quando mas cuerdo, mi homicida.
Y estar con mas furor, ò menos loco;
Si todos pierden por su error la vida,
Que importa mas por mucho que por poco?

## * SONETO XXXVIII.

EN lecho de oro nace el blanco dia,
Y ſale por las puertas del Oriente
A repetir el curſo diligente
Del cano mar haſta la eſpuma fria.
Por diferente ſenda que ſolia
Las horas parte ſu fatiga ardiente;
Y en la media jornada no conſiente
Aliuio al campo, ni eſtacion ſombria.
Nada ſu imperio al ſacro de AVSTRIA impide:
Pues quando mas ſe humilla, ò mas ſe encumbra,
Con ſu Auguſta corona le diuide.
Y aſſi ſeguir ſus paſſos acoſtumbra:
Porque ſi alumbra quanto gira y mide,
Eſpaña mide, y gira quanto alumbra.

## * SONETO XXXIX.

Al retiro de Arias Montano.

DIchoſo tu que en eſte monte viues
Armado de peñaſcos y arboledas,
Sin que al temor, ni a la ambicion concedas
Paſo, que impida el paſo que aperciues.
De Dios aprehendes, ſi de Dios eſcriues:
Y quando lo intrincado des enredas,
Por mas que pagas, a deuerle quedas,
Por mas que das, es mas lo que reciues.
O ſierra de Aracena fortunada,
Adonde huyò glorioſo Arias Montano
De la Tiara y Purpura ſagrada.
En ti de la Eſcritura el Oceano,
Con luz del Cielo en la quietud amada,
Paſsò el eſtudio, y declarò la mano.

## *SONETO XL.*

A Iudith.

DEsnuda el luto que encerrada llora,
Quando a Israel le falta quien resista;
Y antes que el Sol de luz las cumbres vista,
Iudith los montes de Betulia dora.
De Olofernes la turba exploradora,
Que solo atiende a la marcial conquista,
Prendiò a Iudith, sin que su fè desista
Del fin que se promete vencedora.
Al capitan soberuio presentada,
Quedò captiuo de sus bellos ojos;
La esclauitud en libertad trocada.
Y pudieron de Dios en los enojos
Su azero, y su caueça desangrada
Nacer blasones, y morir despoxos.

## *SONETO XLI.*

YA comiença en Abril la Primauera
A dar principio en la quietud del año;
Ya de las nieues el dominio estraño
Sacude el monte, y baña la ribera.
Ya el agua por los campos estrangera,
Haze a las flores tan violento daño,
Que fue su nacimiento breue engaño,
Que ni a esperar las sombras perseuera.
Recogense las aguas, y los prados
Se bueluen a vestir yeruas y flores,
Quedando con la ofensa mejorados.
Quien teme pues injurias y rigores,
Si bueluen los que agrauian afrentados,
Y quedan los que sufren vencedores?

## *SONETO XLII.*

LVcinda, ves el arbol, que veſtido
De verdes hojas, de pintadas flores,
El manto le robò de ſus colores,
Del cierço elado, el ruſtico bramido.
Ves el arroyo de criſtal dormido,
Burlar del Sol en Iulio los ardores,
Y ſu riſueño paſſo en los rigores
De Enero, verſe preſo y detenido.
Ves ſeguir a la Aurora el blanco dia,
Y al tiempo que del mar piſa el lindero,
Quitarle el mando la tiniebla fria.
Aſſi a tu engaño, hermoſo y liſonjero,
Fue, quando mas alegre florecia,
Cierço la injuſta edad, noche, y Enero.

## *SONETO XLIII.*

QValquier pleyto Sempronio dificulta,
Y Ticio lo deshaze, y facilita:
Vno ſus Textos en fauor recita,
Y otro con otros ſu verdad oculta.
Sempronio alega el daño que reſulta;
Y oſſado Ticio, a deſpreciarle incita;
Y cauſa, quando a entrambos ſolicita,
Gran confuſion al triſte que conſulta.
Y para quien ſus fines comprehende,
Es poco mas que vna queſtion de nombres,
La gran dificultad, que no ſe entiende.
Tu, Fabio, deſte encuentro no te aſſombres,
Porque Sempronio a ſu derecho atiende,
Y Ticio mira, que lo juzgan hombres.

*SONE-*

## *SONETO XLIV.*

YO ni mandar, ni ser mandado quiero;
Ni a ser humilde, ni soberuio aspiro:
Y quando llegue el vltimo suspiro,
Mas quiero ser poltron que lisonjero.
Yo soy de mis afectos consejero,
Y de nada me quexo, ni me admiro:
Y aunque es tan breue puerto mi retiro,
Mas que en las ondas la bonança espero.
Y en quien el viento corre mas en popa,
Y en el que su ambicion le và estrechando,
En mar y tierra el termino de Europa,
Vn giganton vereis en lustre, y mando.
Llegad mas cerca, y lebantad la ropa,
Vereis debaxo, vn ganapan sudando.

## * *SONETO XLV.*

A la buelta de la primera Naue.

EL atreuido leño que rompia
Del mar confuso el no violado seno,
Vezino al natural patrio terreno,
Las ambicioſas velas recojia.
Fue su codicia ygual a su porfia,
Y su peligro, induſtria del ageno,
Si entiendo el mar en si, mudo y sereno,
Del verde Monte la estacion sombria.
Que no allano al injenio la paciencia,
Si pudo conseguir què al Mar asombre
Ver fatigar con surcos su inclemencia.
Y si quiere alcançar riqueza y nombre
Del pielago; que furia, ò que insolencia
Podra oponerse a la ambicion de vn hombre?

* *SONE-*

## * SONETO XLVI.

NO enbidio yo de Principes tiranos,
Entre delicias barbaras seruidos,
La Pompa de las mesas y vestidos,
Ni prodigas ofrendas de las manos:
Ni enbidio yo los pensamientos vanos
De los que respetados y temidos,
Mas inbidiados son que conocidos
Del vulgo de infelices Cortesanos.
Ni enbidio el ambicioso pretendiente,
Que para conseguir vna esperança,
Ni agrauios huye, ni desprecios siente.
Aquel enbidio, que en quietud alcança
Temporal de los otros diferente,
Y goça entre las olas de bonanza.

## SONETO XLVII.

A la Rosa.

DEtente, aguarda, presumida Rosa,
Y en la piedad de Mayo no confies;
Porque essas hojas, donde aora ries,
En el serán tu perdicion hermosa.
Ni es bien, que tu belleza generosa,
Burlada y libre a su lisonja fies;
Y a fuerça de ambicion romper porfies
El defendido seno en que reposa.
No te valdrá despues tu armado muro:
Porque domina igual el tiempo cano,
Al claro estio, y al imbierno obscuro.
Y el verdor mas lucido, y mas vfano,
Quando pensò que estaua mas seguro,
Huyò al imbierno, y le abrasò el verano.

SONE-

## SONETO XLVIII.

A la Rosa.

ENtre inuidias del campo generosa,
Y de sus verdes armas defendida,
Descoge al aire su apacible vida
Por breues horas la engañada Rosa.
Risueña sale su ambicion hermosa
Del breue manto la prision rompida,
A su peligro cierto inaduertida,
Y a tantas inclemencias animosa.
Naciendo compañera a la mañana,
Del dia sigue el passo diligente
De entrambos, siendo tan conforme el pago.
No adores, Fabio, vna hermosura vana,
Que por la puerta alegre de su oriente
Saliò a buscar su miserable estrago.

## SONETO XLIX.

TEmprano entraron, porque el Rey no aguarde,
Con cien lacayos de oropel, y estraza,
Ciertos señores a ensuciar la plaza,
Y hazer de vn bel rodar vistoso alarde.
Otro torero entrò, pero mas tarde,
Que lança empuña, y que rocin embraza;
Y viendo que la suya le embaraza,
Al toro le pidiò, que se la guarde.
Y aunque armada de Illana y Valdemoro,
Desbaratò la guarda la primera,
Sudando vino y miedo cada poro.
A vn Tudesco lleuò la braga entera,
Y la guarda quedò mirando al toro,
Amarilla por dentro y por defuera.

## SONETO L.

LVſitania infeliz, confuſa y triſte,
De tus glorioſos Reyes ſiempre amante;
Borraſte aquel blaſon de amor conſtante,
La vez primera, que traidora fuiſte.
El natural dominio ſacudiſte,
Y como ciego idolatra ignorante,
Teniendo à Dios, adoras el ſemblante,
De quien jamas por dueño conociſte.
Que es eſto, Luſitania deſdichada?
Quieres probar (pudiendo la clemencia)
Del GRAN FILIPO la ſangrienta eſpada?
No haràs a ſus enojos reſiſtencia:
Que no ay fiera vengança tan airada,
Como el juſto rigor de la paciencia.

## SONETO LI.

BEſais los pies a los ſoberuios pinos
De la ſierra de Cuenca iluſtre Tajo,
Y deſpeñado por ſu falda abajo,
Os dan paſſo los valles mas vezinos.
Los huertos y jardines peregrinos
De FILIPO cercais; y el gran trabajo
Lograis de ſuerte, que por breue atajo
Los guardan vueſtros muros criſtalinos.
Bañais deſpues la antigua marauilla,
Donde puſo con armas vencedoras
El Godo imperio ſu primera ſilla.
No paſſais adelante aguas ſonoras;
Pues ſiendo las mas nobles de Caſtilla,
Vais a morir a Portugal traidoras.

SONE-

## *SONETO LII.*

SI tanta emulacion, Fabio, te obliga
A viuir cuidadoso y recatado,
Tu vida es tu defensa, y tu cuidado
Solo el temor de culpa le fatiga.
Que importa, pues que la ignorancia diga
Del ciego vulgo, de malicia armado;
Pues ni su aplauso lustrarà tu estado,
Ni harà la ofensa que su engaño siga?
Y como al cuerpo diligentes siguen
Siempre mayores sombras, ò menores,
Sin que a mudar su ser al cuerpo obliguen:
Assi ni aplauso vil de aduladores,
Ni plebeyas calumnias, que fatiguen,
Hazen menores hombres ni mayores.

## *SONETO LIII.*

NO temas Lice tanto las arrugas,
Ni mueftres tan lloroso desconsuelo;
Que sin mudar su passo en nada el Cielo,
Transnocharàs lo mismo que madrugas;
Aun no con moldes la mentira enjugas;
Que en vano jura el fementido pelo,
Ni en ti Deziembre desatò su yelo,
Ni tus lunares passan por berrugas.
Llegò a la tarde la temprana rosa
Al boton inclinada la cabeza,
Aun no marchita, pero no lustrosa.
En este exemplo tu beldad tropieza,
Que mucho mas en la muger hermosa
Se teme la vejez quando se empieza.

## *SONETO LIV.*

SI no es Reuerendiſſima, no quiero
Admitir otro trato y corteſia;
Y ver eſta loable fantaſia
Honrada preſto con la Mitra eſpero.
Tengo, aunque Frayle ſoy, gentil dinero;
En Artes Maeſtro ſoy, y en Teologia;
Y tengo moço, celda, y mula mia;
Y quando en ella voy, ſoy Cauallero.
Predico mal, y lleuo a mis ſermones
A muchos, que pretenden obligarme
A tributar bizcochos y jamones.
Y quando en mas no pueda colocarme,
Dignidad titular con bendiciones
Pienſo acetar, por ſolo desfratarme.

## ** SONETO LV.*

A Dauid penitente.

PEcò Dauid como los Reyes ſuelen;
Llorò como los Reyes no acoſtumbran;
Y ſiendo luz para alumbrar, deſlumbran,
Y a errar a muchos con ſu error compelen.
Quando las culpas en el alma duelen,
Y a los que el Cetro y poteſtad encumbran,
Del Cielo reſplandores los alumbran;
Eſperen ſiempre, y nunca ſe conſuelen.
El que a ningunas leyes ſe ſugeta,
Con publico dolor ſufriò la nota
De vn hombre humilde y deſygual Prophet:
Y vn vil plebeyo errando ſe alborota
De qualquiera aduertencia, aunque ſecreta;
O ſangre iluſtre, haſta en herrar deuota.

* *SONE-*

## *SONETO LVI.*

A Leandro y Ero.

EL Mar estrecho que de Abido y Sesto,
Furioso brama en vna y otra playa,
Tan cerca ya, que el Bosphoro la raya
A entrambas pone con rigor molesto.
Leandro rompe, a nauegar dispuesto,
Siendo en el riesgo que su muerte ensaya,
Remos los braços, no robusta haya,
Que el Mar deja turbado y descompuesto.
En frente mira la vezina torre,
Y en ella sola vna lumbrera breue,
Que en tan cierto peligro le socorre,
Ondas, les dice, no estorbeis que prueue
Sino a llegar a que el amor no borre
La gloria en mi, del que a morir se atreue.

## *SONETO LVII.*

LOs que saben, que esperan, que pretenden,
Si es lo mismo dichosos que ignorantes;
Que con la grauedad de los semblantes,
O no discurren, ò al reuès entienden:
A muchos que por Idolos se venden,
Plebeyos troncos conocimos antes;
Y siendo ya fantasticos gigantes,
De viles ombros la deidad suspenden.
Calla Menandro; que salirte caro
Podrà tu loco zelo inaduertido:
El silencio te sirua de reparo.
No de esento te precies y atreuido;
Que el que se precia mas delibre y claro,
Sobre desuergonçado esta teñido.

## *SONETO LVIII.

NAcer, es comenzar vna jornada,
Que no eſtando para otra preuenida,
La muerte ſiempre es ecco de la vida,
Que en quanto buelue, no acrecienta nada.
Viuir con eſperancas, engañada,
Con tantos deſengaños, deſmentida,
O el miedo pierde a la comun partida,
O ſin alma, y ſin fè, viue animada.
La vida es Sol, que con ſu luz embiſte
La noche de la muerte, porque acierte
A luzir con los rayos que la viſte.
Y aſſi como la Luna ſe conuierte
En ſombra, ſe verà en tiniebla triſte,
Si la vida no dà luz a la muerte.

## *SONETO LIX.

A la muerte de Goliat.

DExò la piedra el cañamo gimiendo,
Y el ayre penetrando diligente,
Hallò ſu engaſte en la ſoberuia frente
Del monſtruo en armas y eſtatura horrendo.
El valle humilde, que ſufriò temiendo
Aquel monte de hueſſos eminente,
Tendido entre ſus braços le conſiente,
Las tiernas flores y el criſtal tiñendo.
Difunto Goliat ſobre la yerua,
Auiſa que ningun ſoberuio altiuo
Del caſtigo del Cielo ſe reſerua.
Saliò Iſrael del miedo de cautiuo;
Pues mas la patria en libertad conſerua,
Que vn muerto Capitan, vn Paſtor viuo.

## *SONETO LX.

Al destierro de Temistocles.

DEl Persa Rey, que prodigo en millares
De gentes cubre la Marcial campaña,
Con poca que de Atenas le aconpaña,
Temistocles guardò sus patrios lares.
El singular valor, con singulares
Enbidias reciuiò como la estraña
Su patria, despreciando tanta hazaña,
Y ver de sangre en Salamina mares.
Por vna ley del ciego Gentilismo
Destierran a Temistocles, que apenas
Se viò culpado, y vencedor el mismo.
Y en duras letras, de prudencia agenas,
La Ley se prefiriò del ostracismo,
A ver por el su libertad Atenas.

## *SONETO LXI.

EN las postreras horas de mi vida,
Y en los postreros passos de su aliento,
Quando mirarla sin remedio siento
Tan mal llorada, como mal perdida;
Quien le dixera, quando mas vestida
De engaños, esperanças y contento,
Que al fin se trueca el viuo mouimiento
En tanta lassitud, flaca y dormida?
Con gran peligro la jornada esfuerças,
Si a tanto tiempo que en el mundo sobras,
Sin ser possible que el camino tuerças.
De que ilusiones esperança cobras,
Quando para viuir te faltan fuerças,
Y para no viuir te faltan obras?

## *SONETO LXII.

PAraque miras, Lice, en el eſpexo
Eſſa color vezina a ſer difunta?
Pues quando reſpondiere a tu pregunta,
La que liſonga fue, ſerà conſejo:
Dirà que tu pintura es ya boſquejo,
Que el vn eſtremo con el otro junta:
Que ya tu viſta flechas no deſpunta;
Que el traje es nueuo, y el vltraje viejo:
Yo ſe que a yer al tiempo de mirarte
Te dixo (aunque tus lagrimas le ſienten)
Canſado ſu criſtal de aconſejarte,
Tus induſtrias es fuerça que te afrenten;
Pues dicen, quando mas trauaja el arte,
Verdad los años, y las canas mienten.

## *SONETO LXIII.

QVanta riqueza ateſoraua el Fucar,
Quando fue de los ſiglos marauilla?
Y quanta plata ofrecen a Seuilla
Dos Indias por las puertas de Sant Lucar?
Quanta opulencia prodiga en azucar
Cargò la Habana haſta la humilde quilla,
Con ella haziendo opoſicion Caſtilla
Al dulce Reyno, donde muere el Xucar?
Ni de adquirirla el mal me ſobreſalta,
Ni de perderla ſiento la zozobra:
Pues quando aſpiro a poſſeſſion mas alta,
(Ya que la muerte ſu tributo cobra)
Para lleuar alla, todo me falta;
Para dejar aca, todo me ſobra.

## *SONETO LXIV.

A vn Gramatico preſumido.

GRamatico pedante que me quieres,
Vertiendo ſiempre Griegos y Latinos?
Y quando no te ſufren tus vezinos,
A mi, que callo, por matarme mueres?
Tendràs los ſucios años que viuieres
A Donato y Barron por inquilinos,
Por vno te daràn diez Calepinos,
Y mas Antonios, quando mas quiſieres.
Para oyr y ſufrirte me reportan
Algunos años que abraſe las cejas
En quatro pedantiſmos, que no importan.
Porque con mi ſordera no me dejas?
Pues a mi los oidos ſe me acortan,
Quando a ti ſe te alargan las orejas.

## SONETO LXV.

EStaua el Sol en la mitad del Cielo,
Y el dia en la mitad de ſu jornada;
Y Filida a la ſombra recoſtada
De vn alamo, que baña vn arroyuelo;
Mirò el criſtal, que fue en Deziembre yelo,
Y a plata errante libre y deſatada;
Que no deſpiertan ſu quietud canſada
Las mudas aues, ny el florido ſuelo.
Si ya rompiſte, dixo, las priſiones,
Alegre arroyo, en que el imbierno triſte
El luſtre encarcelò de tus vellones;
Muy bien podrè eſperar, pues le venciſte,
(Aunque en priſion de amor, y ſin razones)
Que rompa yo lo que romper pudiſte.

## SONETO LXVI.

Porque ſienten los viejos el morir mas que los moços.

ES la vida del hombre alegre carga,
Que dulcemente lleua nueſtro engaño,
Y es mas eſtrecho, y mas amigo el daño,
Quando es la vida mas prolixa y larga.
Es la ſeparacion triſte y amarga,
Y dulce el lazo que duplica el año,
Y quantos mas ofende el deſengaño,
Si el fin le acorta, que el amor le alarga.
Quanto mas tiempo la raiz encierra
El arbol en el ſuelo, ſe deſpide
Con mayor reſiſtencia de la tierra.
Con eſta miſma el alma ſe diuide,
Y del antiguo ñudo ſe deshierra
Del cuerpo anciano, que ſalir le impide.

## SONETO LXVII.

PORque, Señor, proſperas el camino
De tus rebeldes hijos y ofenſores?
Porque a ſus brazos ſiempre vencedores,
Tu dieſtra ſu caſtigo no preuino?
Eſte modo de obrar tan peregrino
Ha ſido entre tus claros reſplandores,
Lo que el diſcurſo humano en ſus errores
Opuſo ſiempre al credito diuino.
Porque en deſigualdad tan juſta eſconde
Tu mano, que diſpenſa nueſtros bienes,
El peſo fiel en tan contrarias partes?
Mas ya tu prouidencia me reſponde;
Que bien ſe vè la eſtima en que los tienes,
Si en tan injuſtos dueños los repartes.

SONE-

## *SONETO LXVIII.*

DOnde quiera que voy, lleuo con migo
Este desuio, que jamas me dexa;
Y contra lo que el tiempo me aconseja,
Lleuo en el alma complice y testigo.
Mas no puedo llamarle mi enemigo;
Porque este bien, que con razon me alexa,
Es procurado, del deseo quexa,
Y es conseguido, quexa del castigo.
No ay suerte, ni contraria, ni oportuna;
Porque el braço de Dios, constante y fuerte,
No la dexò al suceso vez ninguna.
Con esto se camina hasta la muerte;
Y entre esta presuncion de hado y fortuna,
Solo en morir ay buena ò mala suerte.

## *SONETO LXIX.*

MOntes de nieue son los que de flores
Paciò el toro de Abril en las montañas,
Y el cierco airado impide en sus cabañas
La entrada y la salida a los pastores.
Mirauanse los dias tan menores,
Que en breues horas, al trabajo estrañas,
La luz apenas vieron las campañas,
Y el monte poco mas que resplandores.
Todo se altera, todo se embrauece,
Y embueltos con la nieue, y con el viento,
El soto gime, y mançanares crece.
Su imperio desconoce el firmamento,
Y orbe de plata a vezes le parece,
Y otras, que se trastorna de su assiento.

## SONETO LXX.

DIchoſo tu, que de las rubias mieſes
Miras alegre el anual tributo,
Y mides tus cuidados con el fruto,
Sujeto a la inclemencia de los meſes.
No te permite tu quietud, que peſes
El juſto miedo del tyrano aſtuto;
Ni al mar expueſto con ſemblante enjuto
La parda arena agradecido beſes.
Que ſin liſonja te obedece el prado!
Que ſin mentir ſus liquidos criſtales,
Tu ſed animan, y tus flores riegan!
Venero el beneficio de tu arado,
Que no ſe dà por manos deſleales,
Que al propio dueño ſu trabajo niegan.

## SONETO LXXI.

COnfieſſo, que naciſte Iulia hermoſa,
Y gozas de tu edad la Primauera,
Y ſu ambicion florida y liſonjera
Embidian el clauel, jazmin y roſa.
Que es perdida (no aduierten) mas coſtoſa
Del luſtre propio, que jamas la eſpera:
Pues la flor miente al prado, a la ribera;
Y es la beldad al dueño mentiroſa.
Corriendo empiezan con igual porfia
Del roſtro hermoſo, y de la flor temprana
Entre terminos breues la alegria.
Que mal conocen la hermoſura humana!
No auiendo flor que no ſe oponga al dia,
Ni beldad que reſiſta la mañana.

SONE-

## SONETO LXXII.

OY me dize la edad, que son mis años
Muchos, y breues los que cumplo aora;
Triste del hombre, que los años llora,
Si con ellos no llora sus engaños.
Sujeto ya al imperio de los daños
Se mira ocaso el campo de la Aurora,
Y aquella luz, que en los primeros dora,
Ya muestra sin color los desengaños.
No quiero que boluais años perdidos,
Si para los peligros de la cuenta,
Los mismos sois, que malogrè floridos.
Ni ciego quiero repetir mi afrenta,
Quando pide el error de los sentidos,
Que el mal de tantos en los pocos sienta.

## *SONETO LXXIII.

VIò las doradas mieses en rastrojos,
Y en secas yeruas las pintadas flores,
El desmayo comun de las colores,
Y del llubioso Otubre los enojos.
Del Campo los tropheos en despojos;
De Mayo las caricias en rigores;
Huir del soto esteril los pastores;
Ser negras nubes, los celaxes rojos.
Y al piè de vn seco tronco, despojado
De la furia del viento enbrabecida,
Lisardo dijo de esperar cansado:
Tan cerca la ocasion de mi partida,
Si vn solo mes trastorna monte y prado,
Que no podràn los años en mi vida?

## *SONETO LXXIV.

A vn hombre que se teñia.

ASsi te afrentan los pasados meses,
Que de tu barba intentas que se borren,
Si estan, quando en fauor del año corren,
En su mayor sazon canas las mieses.
Esse indigno temor es bien que peses,
Quando con vil industria le socorren
Bosquexos, que no harán que en otro borren
La burla de los ojos mas corteses.
Sientes en ti Menandro diferencia,
Mitigas con mas fresco el seco Estio,
Con mas calor de Henero la inclemencia.
O mudanza de estraño desuario,
Que pierde de la edad la reuerencia,
Y de la juuentud no adquiere el brio!

## *SONETO LXXV.

MAl con industria, Lice, se resiste
El padron, que ponerte el tiempo quiere;
Pues quedas viua, y la belleza muere:
Tu viue alegre, y tu belleza triste.
Si ya de rosas adornado viste
El Abril de tu rostro, que prefiere
Al que de alegre claro nombre adquiere;
Si el año de tu enojo se desiste;
No serán los placeres tan amargos,
Si el tiempo, que no apliques, te dispensa
Para cada alfiler los ojos de Argos.
No ay valor a su fuerça, ni defensa;
Porque los años son breues, ò largos,
Del hombre edad, de la muger offensa.

*SONE-*

## SONETO LXXVI.

REy es aquel, que al Rey jamas ha visto,
Y en breue esfera del humilde techo,
De su fortuna viue satisfecho,
Ni ofendido, ni amado, ni malquisto.
No embidia a quien la vltima Calisto
Por mar dudoso con ossado pecho
Pisò, llamando su ambicion prouecho,
Vida al peligro sin temor preuisto.
Lisonjas naturales de las aues
Escucha solo al despertar el dia
Con apacibles vozes y suaues.
No sabe que es engaño y tyrania,
Ni en la vagante selua de las naues
Sepulcro busca entre la espuma fria.

## SONETO LXXVII.

DEl Orbe los segundos pobladores,
Familia del antiguo Patriarca,
Dexauan libre la prision del Arca,
Sagrado de sus riesgos y temores.
Ya de la inculta tierra moradores,
En quanto el Sol con su fatiga abarca,
Alegres miran su animosa barca
Surta del monte en las hermosas flores.
Y aduierten mudos la passada risa
De aquellos, que juzgaron por locura
La nueua industria, que librò a tan pocos.
Su viuo exemplo, Fabio, nos auisa,
Que al hombre la estrecheza le assegura,
Que ay pocos cuerdos entre muchos locos.

SONE-

## SONETO LXXVIII.

NI en tiempo de Mauricio, ni del Draque,
Llamò Caſtilla al pelear diſputa;
Ni ſe ſupo en Madrid, que era recluta,
Ni marcha, ni reten, brecha, ni ataque.
Si Dios fuere ſeruidò que ſe aplaque,
Veràſe preſto de la ſangre enjuta
Del Segre la campaña, a quien tributa
Francia los meſes, como en otro achaque.
No aurà quien diga mas, calientes choques;
Y dexando al Frances las carauinas,
Bolueràn las balleſtas de bodoques.
Y tundiendo guedexas peregrinas,
Todo ſerà mezclar blancos y aloques,
Comer capones, y eſcuſar gallinas.

## SONETO LXXIX.

PRocuras tu quietud? nada pretendes?
Mas eres que diſcreto, Fabio amigo;
Pues no llamas fauor lo que es caſtigo:
Que bien de la ambicion la lengua entiendes!
A todos juzgas, y a ninguno ofendes,
Siruiendo en tantos yerros de teſtigo,
Y en el comun dolor de tu enemigo,
Ni el braço adoras, ni el rigor enciendes.
Tu miſmo en tu ſilencio voluntario
Retiras, y aſſeguras la eſperança;
Que es vanidad a vezes el deſprecio.
Que aplaudir lo que eſtiman de ordinario,
Es pena, y no blaſon, que ſolo alcança
Hazer injuria del mayor aprecio.

## *SONETO LXXX.*

APrisa pide Lalage marido,
Y debe de saber porque le pide:
Su padre ni lo quiere, ni lo impide,
Ni està el dragon que la velò dormido.
De espadas y broqueles el ruido
Pudiera oir, con que Trason despide
Todo galan, que sus esquinas mide,
Siendo su plata el arco de Cupido.
Ella presume, que de amores mata
El misero Trason, que muerto yaze,
No de sus ojos, de su hermosa plata.
Si en ella su codicia satisfaze,
Presto verà, si de saberlo trata,
Por qual belleza los estremos haze.

## *SONETO LXXXI.*

LAuso, si tanto os aborrece Anarda,
Paraque contrastais sus desengaños?
Perdeis el tiempo, y malograis los años,
Teniendo en pocos, lo que en muchos tarda.
No me direis de su rigor, que aguarda
Vn loco amor, que se fundò en engaños?
Mas la eleccion de amar los propios daños
Ninguno la detiene, ni acobarda.
Quien del peligro, Lauso, se destierra,
Quien huye la ocasion de aborrecido,
Amò la paz, y despreciò la guerra.
Si de amores aqui viuis perdido,
Bolued enfermo al ayre de la tierra,
Y en ella cobrareis seso y oluido.

## SONETO LXXXII.

QVien dize, que no ay Dios ni Prouidencia,
Fabio, no es hombre ni animado bulto:
Que barbara region negò ſu culto?
Y a fingidas deidades reuerencia?
Quien del año formò la diferencia?
Quien diò del Sol el general indulto?
Quien de Hebrero diſpone el loco inſulto?
Y del florido Mayo la clemencia?
Quien puſo al mar en las arenas taſſa,
Quando furioſo con ſoberuio empeño,
A ſer vezino de los montes paſſa?
Y quien jamas en mundo mas pequeño
Viò con familia y orden vna caſa
Tan bien feruida, y le negò ſu dueño?

## SONETO LXXXIII.

En lengua Portugueſa.

ESre de minhas dores compañia,
Pintado, e verde campo, eſte penedo,
A cuya ſombra o Tejo manſo, e ledo,
Mais vagaroſo vay, do que corria.
Aqui donde nacendo o claro dia
Pretende ſempre amanhecer mais cedo,
E deſpindo da noite o triſte medo,
Se viſte noua luz, noua alegria.
Aqui cantar ouui muitos paſtores,
Que ya naom ſaom: e aqueſte verde prado
Ya vi cubrir de neues, ya de frores.
Se aſſi vemos o tempo tan trocado,
Ninguem confie en ditas, nem amores,
Nem tema longo mal en triſte eſtado.

SONE-

## *SONETO LXXXIV.*

Al Rey N. Señor en el sucesso. de Fuente Rabia.

Dexò dos casas el mayor Planeta,
Mirando amenazar, FILIPO Augusto,
Al fiero Galo, robador injusto,
Tu inuicta fuerça, y la de Dios secreta.
Y aquel azero, que en prision respeta,
Por ley del Cielo, y por dominio justo,
Quanto del Belga al Arabe robusto
Los mares ciñen, y tu imperio aprieta.
De ossada sangre los peñascos baña
El pueblo loco, que pisò atreuido
Las no violadas margenes de España.
Y queda, siendo a tu poder rendido,
Teatro de tus glorias la campaña,
Y para sus tragedias preuenido.

## *SONETO LXXXV.*

PAssa la senectud fragiles horas,
Que en mas gallarda edad fueron robustas.
Si fia de esperanças, son injustas:
Si viue de promesas, son traidoras.
Las diestras otro tiempo vencedoras,
Con triunfos y coronas mas augustas,
Tiemblan del tiempo, que sus leyes justas
De noches no reseruan las Auroras.
Si esto es assi, que engaño lisongero
En ti despierta, Lice, los ardores
Del siglo hermoso de tu edad primero?
Querer en larga edad gustos de amores,
Es pedirle calor al Sol de Enero,
A Iulio nieues, y a Deziembre flores.

## SONETO LXXXVI.

A vn ſepulcro que eſtaua en vn valle.

O Tu, que deſte valle en la eſtrecheza
Deſcanſas en tan verde ſepultura,
Que forma de ſus plantas la hermoſura,
Al campo ſombras, y a tu horror triſteza.
O ya el comun dolor, con mas pereza
En ti buſcò la edad graue y madura:
O en los primeros paſſos, mal ſegura
Perdiò tu vida ſu mayor belleza.
No fue tu ſuerte deſdichada y triſte;
Pues al fin, por ſentirlos, ò temellos,
A los trabajos miſeros huyſte.
Si en larga edad; porque ſaliſte dellos:
Si en breues años; mas dichoſo fuiſte,
Si el tiempo no llegò de padecellos.

## SONETO LXXXVII.

EN el comun deſcanſo de los males,
Y en los primeros paſſos de la Aurora,
Quexoſo Tirſi ſus agrauios llora
De Filida cruel en los vmbrales.
Los muſicos del aire naturales,
A quien primero el Sol naciendo dora,
Repiten triſtes la cancion ſonora
Con dulces vozes, a ſu llanto iguales.
Que tanto puede, amor, vna porfia!
Pues ſiendo de otro ſu engañoſo dueño,
Deſprecia tan coſtoſa tyrania!
Tema es a vezes el mayor empeño,
Pues llora el vno, quando nace el dia;
Y el otro rie, quando muere el ſueño.

SONE-

## SONETO LXXXVIII.

MIraua Fabio en vn relox de arena
De la muerta Lucinda las cenizas,
Las blancas manos, y las trenças rizas,
Oluido triste, y afrentosa pena.
Mirò la suya en la desdicha agena,
Y dixo: Que beldad no atemorizas,
Ceniza; que inconstante solennizas
El ser, que a su inconstancia te condena?
O no escusado golpe de la muerte!
Pues corta siempre con la misma espada
La dulce vida, y la amorosa suerte:
Que siguiendo conformes su jornada,
Quando la vida en poluo se conuierte,
Queda el fuego de amor ceniza elada.

## SONETO LXXXIX.

AÑos, del tiempo fugitiua parte,
Que es lo mismo alcançaros, que perderos,
Pues huys de las dichas tan ligeros,
Y no ay quien de los males os aparte.
Que mal vuestra jornada se reparte!
Pues los antiguos celebres guerreros
Oy vieran preferidos sus azeros
De industrias viles, con engaño y arte.
Quien llama consejeros a los dias,
Y los aciertos libra en su tardança,
No aduierte sus caducas tiranias:
Y viue dependiente la esperança
Del logro de tan breues alegrias:
Que las dà, y las conserua la mudança.

## SONETO XC.

MOntes del Tajo, que en sus aguas puras
Con menos ceño veis las crespas frentes;
Y el espejo inmortal de sus corrientes
Soberuio rompe en vuestras plantas duras:
Si estàn a los assaltos tan seguras,
De que siruen sus passos diligentes?
Ni llamar de los montes las crecientes,
Partos de nubes palidas y obscuras?
Lo mismo digo, Montes, al engaño
De nuestras confusiones y porfias,
Mas ciegas a la injuria de su daño.
Romperse, y no passar son valentias,
Tener por ilusion el desengaño,
Boluer atras, y mal lograr los dias.

## SONETO XCI.

Al tiro de que el Principe N.S. matò vn toro.

SAles dichosa luz de nueua Aurora,
Del GRAN FILIPO en la mitad del dia;
Y en ti renace al mundo su alegria,
Quando el su imperio alumbra, ciñe y dora.
Ya tu diestra enseñada a vencedora,
Con tal acierto alienta la ossadia,
Que seran de tu inuicta gallardia,
Entonces triunfos, lo que ensayo aora.
El rubio Belga, y el adusto Moro
De tanto anuncio teman el misterio,
Cumplido a largo tiempo en tu decoro.
Y para cierto honor del suelo Hesperio
Hiziste aora con matarle el toro,
Que no se huya Europa de tu imperio.

SONE-

## SONETO XCII.

En la muerte del Señor Infante Don Carlos.

CON tanta noche, en termino tan breue
Perdiò su aliento aquella iluſtre vida,
Primero deſpojada que florida;
Pues antes que el candor viſtiò la nieue.
Tributa CARLOS lo que al tiempo deue
En ſu eſtacion mas verde y mas luzida,
Con tantas excepciones deſmentida,
Quando ambicioſa a preſumir ſe atreue.
O marmol! o coſtoſo deſengaño!
O jornada infeliz! que començaua
En el comun aplauſo de ſu daño.
Que eſta iluſion fantaſtica, que alaba
El barbaro ſentir de nueſtro engaño,
En dicha empieça, y en dolor acaba.

## SONETO XCIII.

En la muerte del Conde de Añouer Don Luis.

ES piedad, es razon, es dicha, es hado,
Eſto que llama termino la ſuerte.
La vida ofenſa, la eſperança muerte,
De todos, ſiendo el vltimo cuidado.
Es piedad; porque aliuia al fatigado:
Es razon; porque vence armada y fuerte:
Es dicha, que encamina a que ſe acierte:
Es hado, ni vencido, ni obligado.
Si es tanto bien, no llore las ruinas
Mas nobles que el honor del edificio,
Quien le viò mas luciente y mas ſeguro.
Pues libre de las ondas peregrinas
Es oy a ſu quietud firme y propicio,
Lo que amanaza fue, piadoſo muro.

SONE-

## *SONETO XCIV.*

QVien la corriente detendrà, Beliſa,
De las debidas lagrimas que viertes?
Pues miras el traſtorno de las ſuertes,
Y en llanto buelta tu ſerena riſa.
Perdiſte ( ſi ſe pierde ) a quien auiſa,
Que vna ſola paſsò de entrambas muertes,
Y entre muros de luz claros y fuertes,
Lo mas luzido de los Aſtros piſa.
No llores mas a quien dichoſo niega
La debida atencion al triſte llanto,
Que el tierno pecho, y las mexillas riega.
Canta, y no llores; que ſi lloras tanto,
No ſe obliga con llanto a quien ſe ruega;
Ni admite vozes, quien pretende canto.

## *SONETO XCV.*

SAliò vna tarde enamorada y triſte
La madre vniuerſal de los amores,
Y en ſutiles volantes de colores,
Ayre texido la compone y viſte.
Ni el yelo miſmo ſu calor reſiſte:
Los arboles ardieron y las flores,
En el inculto monte los paſtores;
Y en mas incendio ſu beldad inſiſte.
Adonis ſolo, de ſu viſta hermoſa
Vencido vencedor, de amores mata
A la tyrana dulce de las vidas.
O juſta ley del Cielo tan piadoſa!
Que ſi vna ſola de matarnos trata,
Vno de todos vengue las heridas.

## *SONETO XCVI.*

EN el florido engaño de la vida,
En los primeros passos de la suerte,
En la assechança oculta de la muerte,
Con tantos exemplares preuenida:
Turbado el seso, la verdad perdida,
Contra el remedio solo osado y fuerte,
Quando es ofensa la razon, que aduierte,
Que es sueño el bien, y cierta la caida:
Passè burlando amor y sus engaños,
Quando cantaua al son de la cadena,
Perdidas horas, fugitiuos años.
Sagrada libertad! dichosa pena!
Que a precio de mis propios desengaños,
La misma tengo por desdicha ajena.

## *SONETO XCVII.*

En la muerte del Cardenal Duque de Lerma.

NO yaze muerto, no descansa aora
Esto, que fue sagrado de la vida;
Que para mas reposo preuenida,
Durmiendo espera la segunda Aurora.
Quien viò la muerte altiua vencedora,
Y diò funesto aplauso a la partida,
No tiene penetrada, ni aduertida
Esta piedad, que por castigo llora.
Fauores son los que consejos fueron,
España; que con animo deuoto
A nueuos beneficios te aperciue.
Y si en mortal ocaso se pusieron
Tan graues años, al amor y al voto
Morir no puede, quien a tantos viue.

## *SONETO XCVIII.*

SVrcò mi engaño de eſtrangeros mares
Las aguas, los peñaſcos, las arenas:
Liſonjas apacibles de Sirenas
Burlaron breue tiempo mis peſares.
Salì de la priſion de ſus cantares;
Y en vez de dar al templo las cadenas,
Compuſe, laſtimado de mis penas,
Al dulce error ſacrilegos altares.
Viuì con mas deſcanſo entretenido,
Por ocio negligente, ò por coſtumbre,
Con prendas del engaño en que viuia.
Mas ya las puertas abre mi ſentido,
Y no merece ver ſu hermoſa lumbre
El ciego triſte, que aborrece el dia.

## *SONETO XCIX.*

Al Conde de Lemos Don Franciſco de Caſtro.

FAbio, ni la codicia, ni la ſuerte
Te pueden dar el publico deſeo:
Ni el juſto honor del mas debido empleo,
Quando el poder en tu fauor acierte.
Que puede la fortuna concederte,
Que iguale a la virtud, y al gran trofeo
De auer compueſto el interior Proteo,
Rebelde haſta en los braços de la muerte?
Nace el fauor de aprobacion ajena,
Expueſta a los peligros del engaño,
Que erradas elecciones ſolicita:
Mas la quietud, que el animo ſerena,
Con vn diuino y fuerte deſengaño,
Sin ajenos fauores ſe acredita.

SONE-

## SONETO C.

DEsiertos campos, arboles sombrios,
Medroso valle, lobrego y cerrado,
Al miedo tristemente coronado
De obscuras sombras y peñascos frios.
Riberas sordas, despeñados rios,
Inculto monte, esteril, erizado;
Ecco, que de mis quexas animado,
Formaste dellas naturales brios:
Que os espantais si alguna vez, a caso,
Mi ossada lengua la ocasion infama,
Que entre vosotros sin piedad me dexa?
Si ofendo el dulce fuego en que me abraso,
Soy como leña verde, que en la llama
A vn mismo tiempo se consume y quexa.

## SONETO CI.

A las ruinas de Cartago.

DEshechos muros, animadas piedras,
Que assi callando amenazais a Roma,
Y vuestra injuria coronada assoma,
Con verdes lazos de ambiciosas yedras.
O sacro honor! que en la fatiga medras,
Venciendo al oro, y al precioso aroma,
Que el justo aprecio en el incendio toma,
Y tu en el ocio en credito desmedras:
Admire tu piedad al caminante,
Tus prendas guarde el Africano suelo,
Cartago ilustre, exemplo de mudança.
Si fue vencer a Roma honor bastante;
Porque subiste a penetrar el Cielo,
Y a dar a sus estrellas la vengança?

## SONETO CII.

A la Reyna Iezabel muerta.

YAze elado cadauer inſepulto,
Aquella Reyna, que entregò ſus yerros
A la violenta furia de los perros,
Que informe dexan el hermoſo bulto.
Aquella de Iſrael tyrano culto,
Autora de ſus robos y deſtierros;
Los mas plebeyos funebres entierros
Pudo inuidiar ſu poſtrimero indulto.
Eſta es aquella Iezabel hermoſa?
La admiracion del pueblo repetia,
Mirando la cabeça, pies y manos.
Eſta es aquella fiera poderoſa,
(Reſponde el Cielo) que llegò ſu dia,
Como llega, aunque tarda, a los tyranos.

## SONETO CIII.

MArio deſpues que el limite Africano
Pisò, deſobligado a la fortuna,
Y en parte a ſus triſtezas oportuna
Mirò a Cartago en el deſierto llano.
Ruinas dixo, exemplos de la mano
Del tiempo, que haſta el cerco de la Luna
No conſintiò jamas firmeza alguna,
A que el poder caduco aſpira en vano.
Aliento ſois a la deſdicha mia,
Que ſiempre alarga la enemiga ſuerte,
Tener en ſus afrentas compañia:
Mas no igualdad: porque en rigor tan fuerte,
Si el mas ſoberuio mal, en ſu porfia
Le cura el tiempo, a mi dolor, la muerte.

SONE-

## SONETO CIV.

AL golpe inuicto de tu braço fuerte,
Emulacion del rayo de la esfera,
Rindiò su aliento la intratable fiera,
Perdiò la vida, ennobleciò la muerte.
No estrecha tanto el limite la suerte;
Pues lo que honor en vn contrario fuera,
Es dicha en quien ingrata no venera
Aquel fauor, que entre la sangre vierte.
O fue temor, ò natural respeto,
Sujetarse primero, que atreuida
La barbara fiereza se lo estorbe.
Amor te diò el aplauso del efeto;
Que no es admiracion rendir la vida
A quien sujeta la ceruiz el Orbe.

Al Rey N. S. quando de vn tiro matò vn toro.

## SONETO CV.

QVien de disimular ignora el arte,
Ni amar pretenda, ni reynar espere:
Pues mas trofeos desarmado adquiere
Con maña el tiempo, que con fuerças Marte.
Y el Cielo atento con la industria parte
El bien, que ciega la violencia quiere:
Y quanto mas en el furor creciere,
La busca mas en escondida parte.
Quien calla, encubre su animoso intento,
Sin armas mata, y del mayor despojo
La suerte aguarda, que a gozar comiença.
Ni estima la ambicion del vencimiento;
Porque es en quien venciò su propio enojo
Menor victoria que a los otros vença.

## SONETO CVI.

LAs velas prendo, de oponer canſado
Mi rota naue al impetu del viento;
Y aunque perder mis eſperanças ſiento,
Tambien con ellas pierdo mi cuidado.
Ni quiero ya del Norte deſeado
Medir el no entendido mouimiento;
Pues quanto mas ſeguro el mar frequento,
Entiendo menos ſu furor ayrado.
Fatigue la ambicion de los mortales
El ancho reyno, procurando el oro,
Fiada de vna tabla en la defenſa.
Que yo paſſando voluntarios males,
No le codicio al rico ſu teſoro,
Por no penſar lo que temiendo pienſa.

## SONETO CVII.

SOberuio mar, ſi tu erizada frente
LEbantas, aſſaltando las eſtrellas,
Y no midiendo tu quietud por ellas,
A ſu region te atreues inſolente.
Las naues traga, que en el mar de Oriente
La inuidia cargan de ſus luzes bellas;
O las que embuelto en miſeras querellas,
El fruto logran de la Zona ardiente.
Perdone tu furor vna barquilla,
En quien del Cielo la piedad inuoco,
Buſcando a remo y vela ſu deſcanſo.
Mas no le alcança, quien a ti ſe humilla:
Que eſtàs al debil leño altiuo y loco;
Y a fuertes naues temeroſo y manſo.

SONE-

## *SONETO CVIII.*

Al Poema de Tomas Tillano, del Nueuo Mundo.

POr mar dudoso, con peligro cierto,
Y en parte a siglos tantos fabulosa,
Triunfar Colon de las espumas osa,
Entonces solo en atreuerse experto.
Del sepulcro del Sol le ofrece el puerto,
En Orbe Nueuo la region piadosa;
Y en ella a penas su ambicion reposa,
Burlado el mar de tan glorioso acierto.
A mas temida empressa conducido
Vuestro gallardo ingenio, descubristes
Mayores mundos en distancia breue.
Honrado està Colon, pero vencido;
Que mas entre las glorias que le distes,
A vuestro honor, que a sus fatigas deue.

## *SONETO CIX.*

EL barbaro cultor los campos ara,
Que ausente llora el desterrado dueño.
Prueua del mar en el robado leño
El fiero Scitha la fortuna auara.
La blanca Luna con alegre cara
Viste de agena luz el mudo sueño.
Y el cazador, del pajaro pequeño
El nido roba y el dolor prepara.
Logra con secas mieses el estio,
Lo que sembrò el imbierno perezoso;
Y el libre, la desdicha del culpado.
Assi del mundo passa el desuario,
Porque ay acaso, y siempre algun dichoso
Con los bienes que pierde vn desdichado.

*SONE-*

## SONETO CX.

O Tu, que ſiempre mides peregrino
De tu jornada eterna los linderos;
Y con iguales paſſos y ligeros,
Ni acortas ni dilatas el camino.
Por ti el gouierno del errante pino
Doma inſolentes mares eſtrangeros;
Y vſando el hombre los comunes fueros,
En el imitas el poder diuino.
Iamas la tierra, que tu luz rodea,
Con piadoſos objetos la retira,
Ni altera la igualdad de tu corriente.
Aſſi a la hermoſa altiua Galatea,
Ni el mal que ſiento, ni el dolor que mira,
Turbar pudieron la enemiga frente.

## SONETO CXI.

DE vn monte baxa vn rio deſpeñado
Al ſon de liſonjeros ruiſeñores,
Y en blando lecho de pintadas flores
Recibe el hueſped fugitiuo el prado.
Corriendo llega al valle coronado
De ramas, y guirnaldas de colores,
Y en el ſus aguas ſin crecer mayores,
Le dexan en el Tajo ſepultado.
Si al claro rio ſu caudal entrega
El agua, que naciò de vn monte verde,
Dichoſo mira el fin de ſu jornada.
No aſſi mi vida, que a tu engaño llega,
Ingrata Filis, y ſu nombre pierde,
A ſolo deſtruirſe encaminada.

SONE-

## SONETO CXII.

A la muerte de vn amigo, que murió mozo.

AQui la juuentud gallarda y fuerte
Reposa humilde en braços de la tierra;
Y entre estos blancos marmoles encierra
Su ser la vida, y su poder la muerte.
Aqui el amor, porque el dolor acierte,
Le presta el arco; y con errada guerra
Del triste dia, en que el placer destierra,
Con piedra negra se notò la suerte.
Apenas los vmbrales de la vida
Passò la edad con presuroso buelo,
Y del comun aplauso la esperança,
Quando cruel estrella inaduertida
Robò su gloria a la fatal mudança,
Y al graue sentimiento su consuelo.

## SONETO CXIII.

Al Cardenal Legado.

O Mayoral del gran Pastor Romano,
Que por la dulce paz de sus ouejas
De aquellos montes celebres te alejas,
Expuesto a las injurias del verano.
Tu, que con seso en las virtudes cano,
La ardiente edad acreditada dexas,
Y exemplo a los exemplos aparejas,
Con noble assombro a la piedad de VRBANO:
Defienda aora del Leon sangriento
La Iglesia, armado tu inuencible tio
De Fè, no de pabeses y alabardas.
Que si al ganado velas siempre atento,
Harà el Cielo a tus años grato y pio,
Que muchos rijas, lo que en pocos guardas.

## *SONETO CXIV.*

AMè vna peña; en vna elada ſierra
Puſo el amor mi penſamiento loco:
Yelo y rigor es quanto miro y toco,
Perpetua confuſion, zeloſa guerra.
Dezir no puedo, que engañado yerra
Quien ama mucho, quien eſpera poco;
Pues yo forçado de mi amor prouoco
Al miſmo engaño, que mi pecho encierra:
Llorando viuo los canſados dias,
Del breue ſueño las prolixas horas,
De vn loco amor los peligroſos años.
No dà remedio el tiempo a mis porfias:
Que viuen de mi ſeſo vencedoras,
Llorando enojos, y pidiendo engaños.

## *SONETO CXV.*

Al Purgatorio.

ARdiendo el oro entre la llama roja,
Con tanto luſtre ſuyo ſe fatiga,
Que alegre, y blando la violencia amiga
De ſus imperfecciones le deſpoja.
Y en otro fuego, con mayor congoja,
La eterna Prouidencia al juſto obliga,
Que el modo exceda, aunque el exemplo ſiga,
Quando la culpa en el incendio arroja.
O dulce padecer tormentos tales!
O pureza de yerros ſeparada,
Que ſolo Dios alcança a conocerla!
Por mas que gloria os tengo, alegres males,
Pues la corona al Cielo reſeruada,
Es mas que conſeguirla, merecerla.

*SONE-*

## SONETO CXVI.

Al ocio.

AFirman, que es el ocio peligroso,
Y que del tiempo el orden desbarata,
Y al cuerdo ocioso, que de serlo trata,
Le faltan horas, para estar ocioso.
Ni es mengua, que en silencio perezoso,
La dulce vida sin honor dilata;
Pues ella alegre en su quietud, retrata
La simple paz, y el natural reposo.
El cuerpo, y los sentidos descansados,
Como otras cosas materiales duran,
Que el vso las desprecia, ò las reserua.
Y estando de su oluido acompañados,
Si no pretenden, ruegan y auenturan,
Su misma negligencia los conserua.

## SONETO CXVII.

ALegre campo, que en tu seno verde,
Entre las nieues del imbierno frio,
Agradecido buelues al estio,
Colmado el grano, que el Otoño pierde.
Antes que el Alua hermosa al Sol recuerde
Al blando son de tu apacible rio,
Escucha mi amoroso desuario:
Serà possible, que con el concuerde.
Si aguardas de las aues lisonjeras
Las dulces quexas, que agradece el dia
Despierto entre celages de colores:
Serà la misma musica, que esperas;
Pues yo me quexo, y viue el alma mia,
Llorando zelos, y cantando amores.

## SONETO CXVIII.

GRacias al Cielo venerable Tajo,
Que beſo las arenas de tu orilla,
Piſando ya los campos de Caſtilla
Con mas ſoſiego y con menor trabajo.
Sin ver, que beſe el intratable baxo
Del coruo pino la ofendida quilla:
Y que con inſolente marauilla
Se arroje el Euro de la eſfera abaxo.
Entre eſtos, otro tiempo, verdes ſotos;
Y aora eſteril ſelua fatigada
Del cano peſo de la eſcarcha y nieue.
Ni embuelto miro el mar en leños rotos,
Ni por ver la tormenta ſoſegada,
Pagar el miedo lo que el ſeſo deue.

## SONETO CXIX.

A las ruinas de Sagunto.

VIuos al tiempo, que acabò ſu mano,
Deſechas torres, y aſſolados muros;
De nueua injuria viuiràn ſeguros
Los Cielos, y el poder del Africano.
Tu nombre (o gran Sagunto) en eſte llano
Conſerua la piedad, no en bronces duros,
Si no en ruinas, y en exemplos puros
Del honor propio, y del amor Romano.
Firmeza, y cuerpo ofrezco a tu memoria,
Si la igualdad honroſa de fortunas
De tenerme a ſu lado no ſe afrenta.
Y ſi pretende lagrimas tu gloria,
Tanto laſtima, quien ſu agrauio cuenta,
Como teatros, arcos y colunas

## SONETO CXX.

CAmina nuestro engaño a su castigo,
Al passo que la edad corre a la muerte;
Igual en todos se ordenò la suerte;
Mas no el sucesso a la virtud amigo.
Passan los años, sin poder con migo,
Que el termino comun medroso acierte;
Y opuesto a la razon, sin armas fuerte,
De ajenos desengaños soy testigo.
O larga vida! o dulce seruidumbre!
A quien el alma viue agradecida,
Las horas siendo a su tormento iguales.
Y con alegre, y cierta pesadumbre,
El bien, que alcança vna prolija vida,
Es medio para ver mayores males.

## SONETO CXXI.

A la muerte de Borbon.

PErdiò el azero su inuencible dueño,
Y vè perder su Capitan España:
Oy viò la muerte su postrera azaña,
Y vè la vida desmentir su empeño.
Oy el valor en la region del sueño
Dexò sin miedo la marcial campaña;
Y sus ruinas nobles acompaña,
Por largos siglos vn piadoso leño.
El solo a su piedad justo reposo
En la comun tristeza le concede
El Cielo, a nuestras lagrimas airado.
Y como tanto huesped tan glorioso
Igual sepulcro venerar no puede,
Quedò en su mismo triunfo sepultado.

## *SONETO CXXII.*

QVien paga por tributo a ſu cuidado
Amargo fruto en lagrimas canſadas:
Quien viue con memorias engañadas,
Y con ajenas dichas deſdichado:
Quien ſiente de ſu engaño deſterrado,
Y quenta amargas horas mal logradas:
Quien llora breues glorias acabadas,
Y muere de ſus bienes oluidado:
Quien paga, viue, llora, eſpera, ſiente
Sus eſperanças; juzgue por ſus daños,
Si entre ellos ſe atreuiere a conocellas.
No tema, y deſeſpere oſadamente:
Verà como le ſobran deſengaños,
Para deſeſperar de todas ellas.

## *SONETO CXXIII.*

A la Ninfa Eco.

DExa los montes, Eco laſtimada,
No gima tu dolor en ſus cauernas;
Siente en mi pecho tus querellas tiernas,
Y viue mas funeſta, y mas guardada.
Mas ſi de piedra buelues animada,
La ruſtica inclemencia, que gouiernas,
Llora tus penas, en Beliſa eternas,
Mas que los montes aſpera y elada.
Exemplos mueſtra a ſu engañado pecho,
Y a ſu beldad, las lagrimas de vn arbol,
Y el curſo irreuocable de los rios.
Y viendo en otros daños ſu prouecho,
Podràs, trocando vn corazon de marmol,
Sentir tu mal, y repetir los mios.

SONE-

## SONETO CXXIV.

PErdiste, o Clori, la mayor riqueza,
Que el cuerpo tiene, y la mejor del alma,
Igual en todo a la diuina palma,
Corona de su Angelica belleza.
Y vn solo honor, que a nuestra vil flaqueza
Concede el Cielo, que piadoso acalma
El mar comun, que no consiente calma,
Sino le enfrena celestial pureza.
Corrida estàs, pues yo afrentado quedo
De ver en mano rustica oprimida
La hermosa flor, admiracion del prado.
Cobre el error en tus desdichas miedo:
Que a vezes nace del temor la vida,
Y a ciertos nobles del amor errado.

## SONETO CXXV.

A la Reyna Ester.

LA enuidia de vna Reyna despreciada,
La soberuia de Aman fiero enemigo,
A vn Rey, que entre su enojo y su castigo
Solo interpone la sangrienta espada,
De Dios Ester, y de virtud armada
Resistes, siendo Asuero fiel testigo
Del afrentoso ruego del amigo,
Sediento de la sangre amenazada.
Si del pueblo Gentil viua figura
Tu suerte fue, si del confuso Hebreo,
Basta engañada entre sus ritos vanos.
Venciò debidamente tu hermosura,
Que el Cielo ha consagrado a su trofeo
Calunnias, y rigores de tyranos.

SONE-

## SONETO CXXVI.

Lope de Vega al Principe.

PRincipe de las Muſas, ſi de alguna
Ardiendo tanto Sol teneis cuidado;
Pues nunca el perro, de la Aurora amado,
Ladrò al Leon con voz tan importuna:
Si eſtà temiendo el que pisò la Luna
Facil declinacion de vn alto eſtado;
Y le parece a vn hombre deſdichado,
Que es fuerça que ſe mude ſu fortuna:
Si al que goza del bien, ſu ſombra altera,
Si la mudança de ſu mal preuiene,
Quien ſiendo deſdichado perſeuera:
Qual de los dos a mas cuidado viene,
El que falto del bien, tenerle eſpera,
O el que teme perder el bien que tiene?

## SONETO CXXVII.

Reſpueſta del Principe a Lope de Vega.

HOnor de vueſtra patria, ſi el eſtado,
Que menos agradece a la fortuna,
Eſpera, no moſtrandoſe importuna,
Algun piadoſo aliuio a ſu cuidado:
Si el que ſoberuio mira lebantado
Su aſſiento en el diſtrito de la Luna,
Y alegre abraza ſin mudança alguna
Vn bien de tantos males inuidiado;
Con mas rezelos el dolor preuiene
Quien goza de ſu dicha la preſencia,
Que el que perdiò los bienes, que no alcança.
Si el vno eſpera lo que el otro tiene,
De entrambos viene a ſer la diferencia,
Perder la poſſeſſion, ò la eſperança.

SONE-

## *SONETO CXXVIII.*

SI a Filis, porque llora le pregunto;
Que no es del alma su tristeza jura:
Mas yo por la inquietud de su hermosura
Que son de amor las lagrimas barrunto.
Llorando niega, y a sus penas junto,
Lo que ella siempre desmentir procura,
Sin ver que encubre su infeliz cordura
En cuerpo alegre, coraçon difunto.
Que passos dà su engaño tan perdidos!
Que mal se tuerce vna costumbre larga!
Pues no la vencen maquinas, ni ruegos.
Que poco deue amor a los sentidos,
Si al tiempo que el secreto les encarga,
Iuran los ojos contra el alma ciegos.

## *SONETO CXXIX.*

SI llorò Fili, o si jurò, pregunto:
Que te mueue a inquirir si verdad jura?
Que yo en ti, pues contemplas su hermosura,
Mas que interior, curiosidad barrunto.
Siluio, el mas cuerdo, que llegò tan junto
Al daño, si euitarle no procura
Huyendo, quando apela a su cordura,
Suele quedar en la ocasion difunto.
Y assi pues ves, que sigue los perdidos,
El que a su afecto la licencia alarga,
Admite los exemplos, y los ruegos.
Huye de lo que aprecian los sentidos;
Que aunque al entendimiento amor lo encarga,
El apremiado gime, y ellos ciegos.

Replicase al Principe del Canonigo Leonardo.

## SONETO CXXX.

Reſponde el Principe al Canonigo Leonardo por los miſmos conſonantes.

SI a mi paſſado engaño le pregunto,
Si amar es bien: que es vn infierno jura;
Ingrato amor; tirana la hermoſura,
Y que anda corta ſu verdad barrunto:
Si a breues glorias y peſares junto,
Que el miedo aora eternizar procura;
Amando deſmintiera mi cordura,
O ya tuuiera el coraçon difunto.
Los años baſtan, ſin razon perdidos,
Si no es que ſobra vna priſion tan larga,
Que ya rompì con lagrimas y ruegos.
Que poco eſtimas, Fabio, mis ſentidos,
Si quando amor mi vida los encarga,
Que eſtamos, pienſas, ſin diſcurſo ciegos.

## SONETO CXXXI.

LIce, tus años ſon tus enemigos,
Que no ſoy yo quien tu mentira ofende:
Porque a mi dicho tu rigor atiende,
Si paſſen de cinquenta los teſtigos?
Diràs, que te veneran tus amigos,
Que nadie tus exceſſos reprehende,
Que el vino en mas edad mejor ſe vende,
Y eſtan en ſu ſazon canos los trigos.
Si eſto es aſſi, quien puede aconſejarte,
Si en tanta libertad ſoberuia tienes
Tu engaño, y ſu liſonja de tu parte?
Mas no por eſſo el impetu detienes
Del breue tiempo, que vendrà a dexarte
Llenas de nieue, y por cerrar las ſienes.

SONE-

## SONETO CXXXII.

En la muerte de Lope de Vega.

NInfas del Tajo, que en quietud serena,
Y en techos de cristal viuis ociosas,
Ciñendo las madexas de oro hermosas
Del oro mismo, que engendrò su arena.
Assi de Cuenca en agradable vena,
La sierra por sus margenes frondosas,
Os dexe siempre habitacion de rosas,
Y rompa de los yelos la cadena.
Que acompañeis los funebres altares
Del Apolo Español, que venerado
Serà del justo honor a que os prouoco.
No remitais el llanto a Mançanares;
Porque el comun dolor tendrà burlado
De poco rio, sentimiento poco.

## SONETO CXXXIII.

A vna señora viuda y rica, aconsejandola, que se case con vn Cauallero de partes y pobre.

POrque suspiras, Tortolilla viuda?
Si es justo llanto del perdido esposo,
No llores mas, y busca tu reposo,
Y amores nueuos en la selua muda.
Diràs, que no lo emprendes, con la duda,
Que pueda auer amante tan dichoso;
Mas siendo tu eleccion su bien forçoso,
La planta viste, aunque la ves desnuda.
Todo el tiempo, que pierdes en la selua,
Y en sus exequias tristes lamentando,
Que no es possible, que a sus ramas buelua.
En las calientes plumas arrullando,
Nueuo galan tus lagrimas resuelua,
Y alegre escuche, lo que oyò llorando.

## *SONETO CXXXIV.*

En la muerte del Doctor Ioan Perez de Montaluan.

EN ſilencio, en horror, en vrna breue
Deſcanſa Montaluan. Viuo repoſa
En patria mas ſegura, y mas dichoſa.
La tierra ſea a ſu memoria leue.
Secò ſu lauro anticipada nieue,
Con la mano del tiempo licencioſa,
Que de ſu ingenio en la eſtacion hermoſa,
La flor y el fruto a deſtruir ſe atreue.
Ninfas de Mançanares, que en ſu arena,
Y en publicos teatros le eſcuchaſtes,
Dellos Menandro, y del criſtal Sirena,
Bolued a repetir lo que lloraſtes;
Pues le deueis mas lagrimas, y pena,
Si las que mereciò no le pagaſtes.

## *SONETO CXXXV.*

HErmoſos campos, que eſta fuente baña,
Y donde tantas vezes mi ganado,
Dexando el monte, coronaua el prado,
Que ſiempre mis memorias acompaña;
Quien, verdes campos, mi quietud engaña?
Quien viſte de eſperanças mi cuidado?
Quien me lleua a las penas engañado,
Porque agradezca vn mal, que bien me daña?
Alegres campos a buſcaros bueluo,
No mas error de los engaños mios;
Que a morir en voſotros me reſueluo.
Por llanos os procuro, y por ſombrios;
Ni quiero mas entre el dolor que embueluo
Piſar los montes, ni ſeguir los rios.

*SONE-*

## SONETO CXXXVI.

FVerça de Amor ha puesto injustamente
En duro estrecho mi cansada vida;
Pero la voluntad ciega y rendida,
Ni escucha el mal, ni la desdicha siente.
Dà vozes la razon, y ciegamente
La mano adora, que le dà la herida;
Y a vezes castigada y ofendida,
La pena llora, y el rigor consiente.
Libre viuia, y muero entre cadenas.
No se quien me venciò; se que estoy preso;
Vn tiempo viuì cuerdo, aora loco.
Aun no entiendo la causa de mis penas;
Pero por ella sin mi antiguo seso,
Quanto he perdido me parece poco.

## SONETO CXXXVII.

Al incendio del monte Vesubio.

DEspide el monte la dorada selua,
Honor ilustre de su hermosa frente;
Y al parto de sus llamas insolente
En fuego pide que los campos buelua.
Mandò al furor, que sin piedad embuelua
Al verde hueſped en ceniza ardiente:
Y al passo del incendio diligente,
En sombra el noble ornato se resuelua.
Ya por los ayres, que offendiò el Vesubio,
La fatiga comun, que desperdicia,
Desmiente el resplandor el Orizonte.
Mas no es culpable el tragico dilubio,
Pues sufre de los hombres la codicia,
Tercero engaño a la verdad de vn monte.

## SONETO CXXXVIII.

CAnſadas horas de mis triſtes dias,
Que no teneis mas bien, que ſer paſſadas;
Piedad inutil ſois, ſi laſtimadas
Seguis ſus fugitiuas alegrias.
Dad campo de batalla a mis porfias
Contra mis cortas dichas malogradas,
Que fueron como muchas, deſdichadas,
Y como pocas, mas pues fueron mias.
A mi eſcarmiento ſe rindiò mi engaño;
No mas ſeguridad, ſi humilde quedo,
Sordo el temor, y ſin poder quexarme.
Y aun no viuo contento de mi daño;
Pues me ha faltado para el propio miedo
Conocer que lo eſtaua, y no enmendarme.

## SONETO CXXXIX.

MOſtrò el rigor del criſtalino yelo
El oprimido Tajo, que ſolia
Ver contra ſi la ſepultura fria
Del hijo oſado del Señor de Delo.
Canſado de alumbrar el ancho ſuelo,
Llamò a la noche el importuno dia,
Y obedeciendo en todo a ſu porfia,
De pardo en negro conuirtiò ſu velo.
Ya del mar los vezinos por ſu arena
Confuſos buſcan con turbado modo,
Seguro aluergue en la morada obſcura.
Y quando el viento mas los deſordena,
Llegò Amarilis, y ablandoſe todo,
Sola ſu condicion quedò mas dura.

SONE-

## SONETO CXL.

ESta es el agua cristalina elada,
Que la sierra de Cuenca al mar embia:
Esta la orilla verde, que a porfia
Con sombras acompaña su jornada.
Esta la dulce soledad amada,
Que apenas viò la claridad el dia:
Esta la arena, a quien la pena mia
Con lagrimas de amor dexa bañada.
Esta es alfin aquella triste parte,
Que pudo dar principio a tantos males;
Al tiempo miedo, y al amor tristeza.
Su furia siento, y temo que reparte
A Filis el huyr de sus cristales,
Y a mi de arena, y troncos la firmeza.

## SONETO CXLI.

NO quiero ya tomarme cuenta estrecha,
Ni ver si deste mal la causa he sido;
Pues ya en mis desuenturas han salido
Cierta la pena, y falsa la sospecha.
Mas no queda la causa satisfecha,
Aunque me vè innocente y ofendido;
Pues quando entre esperanças nace oluido,
De sus forçosas armas se aprouecha.
Mas el que consintiò tan gran locura,
Sin querer atajar mi muerte y luto,
Fiando su remedio en la mudança,
Bien es, que a la razon poco segura,
En la tormenta nieguen el tributo
Los que ella gouernaua en la bonança.

SONE-

## SONETO CXLII.

FAltòme a caſo alguna deſuentura,
Que no probaſſe en mi ſu filo agudo?
Hiriendo ſiempre vn pecho tan deſnudo:
Que ſu mayor defenſa es mi locura.
Ella ſolo de muerte me aſſegura;
Claro ſe vè, ſi ha ſido firme eſcudo;
Pues ni aun hazer en deſconciertos pudo,
Que tuuieſſe mi mal ſuerte ſegura.
Hazerme el mayor daño pudo, y quiſo,
Pues por tener en poco el mal preſente,
Iamàs buſcò para atajarle medio.
Cerrò los ojos al comun auiſo,
Y la ofenſa del tiempo fieramente
Hiriò, como no viſta ſin remedio.

## SONETO CXLIII.

TEngamos paz, prolixo penſamiento;
No baſtaua, que amor, fortuna y muerte,
Armando cada qual el braço fuerte,
Den larga y dura guerra al ſufrimiento?
Si no pienſas mudar tu loco intento,
A tiempo llegarà mi triſte ſuerte:
Que aunque deſpues procure ſocorrerte,
Seràn torres fundadas en el viento.
Mas como me perſiguen tres contrarios,
Cada qual procurando apoderarſe
De mi, para ſer ſolo mi homicida,
Son ſus efetos flacos, y tan varios,
Que no pudiendo en nada conformarſe,
Hallo libre en tres muertes vna vida.

SONE-

## SONETO CXLIV.

TAntas vezes se burla de mi pena
La hermosa Filis, por mayor tormento,
Que no puede rendido el sufrimiento
Arastrar de mis hyerros la cadena.
Nueua desdicha por su mal ordena;
Falta al viuir su antiguo fundamento,
Y es su defensa solo el pensamiento;
Que aun en esto la trata como agena.
Mirad bien la desdicha de mi suerte;
Pues solo vn mal la tiene defendida,
Quando del bien ningun remedio aguarda.
Imposible es librarme de la muerte;
Pues quando vn fuego defendiò la vida,
Es porque quiere que entre muchos arda.

## SONETO CXLV.

AOra es tiempo, cristalino Tormes,
Que suenen tus acentos en tus cañas,
Y adornada la frente de espadañas,
De Ninfas coros agradables formes.
Herido de sus passos desconformes
El fertil suelo, que atreuido bañas;
Respondan a sus ecos las montañas
Con dulces vozes, a tu amor conformes.
Enfrena de tu curso diligente
Las presurosas aguas lisonjeras,
Que passan deste sitio a su despecho.
Niega el tributo al mar osadamente;
Que si FILIPO ilustra tus riberas,
Libre te dexa de tu antiguo pecho.

Quando el Rey N. S. FILIPO III. entrò en Salamanca.

## *SONETO CXLVI.*

LA Reyna fundadora de Cartago
Recibe al fugitiuo inaduertida,
Que puede ſer cuchillo de ſu vida,
Y de ſu gran ciudad fatal eſtrago.
Su amor le entrega, y con injuſto pago
Rompe la fè y palabra prometida,
Acelerando la ſecreta huyda,
Por el incierto y mal ſeguro lago.
Y viendo que al Troyano fementido,
A ſus vozes el mar no reſtituye,
Mayor violencia con la injuria adquiere.
Iamàs tuuo ſeguro a ſu marido:
Muriendo el vno, de ſu hermano huye;
Y huyendo el otro, con ſu eſpada muere.

## *SONETO CXLVII.*

NO del opueſto campo las vanderas
Temo, ni los ſoberuios eſcuadrones,
Ni menos, fiera Roma, tus Legiones,
Aunque haſta aqui tu imperio entretuuieras.
Ni verme a las naciones eſtrangeras
Seruir de triunfo en miſeras priſiones,
Y del Caribe fiero en las regiones
Verme ſugeto a las gargantas fieras.
Deſdichas ſon, que el tiempo las engaña,
Con el incierto bien que les ofrece,
En que el alibio de ſu mal conſiſte.
Al fin eſtà preſente quien me daña:
Deſdichado el auſente que padece,
Sin ver la cauſa de ſu muerte triſte.

## SONETO CXLVIII.

HErmosa Galatea, quien creyera,
Que en tu pecho pudiera auer mudança?
Y que cortado el hilo a mi esperança
De tu fè la firmeza se rindiera?
Mejor a mi desdicha la estuuiera,
Que en el primer principio de bonança,
La nauecilla de mi confiança
Se la tragara la tormenta fiera.
Menguaras mis deseos en vn punto,
El viento de fauores acalmaras,
No me alumbrara tu luciente aurora.
Quanto me diste me lo quitas junto,
Si el desengaño solo me dexaras,
El como tabla me escapara aora.

## SONETO CXLIX.

Del Conde de la Roca al Principe.

LAuso no con estoica fantasia,
El fragil hipo popular desdegno;
Ni a la humana ambicion miro con ceño
Falso con la comun hidropesia.
Que assi naturaleza sabia cria,
Nutre, y prosigue su mortal empeño:
Conozco bien, que esta vigilia es sueño,
Y el amor de Raquel se cobra en Lia.
Por lo qual el vigor de los engaños,
Con que alimentan otros sus intentos,
Es luz que me descubre desengaños;
Y aparta de los vanos pensamientos,
Que compran con afanes de los años,
Premios, que aun no los gozan los momentos.

## SONETO CL.

Reſpueſta del Principe por los conſonantes.

FAbio, no es ambicion, ni fantaſia,
Ni por injuſto pretenſor deſdeño
A quien jamàs moſtrò al aplauſo ceño,
Con propia ſed, mas no de hidropeſia.
Y el natural afecto, a vezes cria
Vna oculta ambicion con vario empeño,
Y el dulce engaño al deſpertar del ſueño,
Promeſſas de Raquel cumple con Lia.
Dichoſo vos, ſi huyendo ſus engaños,
Reconoceis el fin de ſus intentos,
Y hallàis los propios en agenos daños.
Y veis poner ſus locos penſamientos,
Tan gran cuidado en conſeguir por años,
Lo que deſpues ſe pierde por momentos.

## SONETO CLI.

LA Luna roba la preſtada lumbre,
Con que el claro Planeta alumbra el ſuelo,
Cayendo las eſtrellas deſde el Cielo,
Y negras ſombras deſde el alta cumbre.
Mi loco ſueño buelue a ſu coſtumbre,
Cubriendo el coraçon con negro velo,
Y yo triſte durmiendo me deſuelo,
Forçado de mi graue peſadumbre.
Sube el vapor del pecho, que ſe abraſa,
Rebuelue de Proteo la memoria,
Moſtrando aora el bien, aora el daño.
Y en eſte error, que ſoñoliento paſſa,
Temiendo el fingimiento de ſu gloria,
No gozo de los bienes del engaño.

SONE-

## SONETO CLII.

TV templo adornan con errado culto
Idolatras ( o Amor ) del apetito,
Attribuyendo a ti su infame rito,
Ciegos de la ignorancia del insulto.
Pues tu precepto nunca estuuo oculto,
Iusto es tambien, que no lo estè el delito;
Y por castigo justo, aunque exquisito,
Suspende aora tu piadoso indulto.
Yo aquel ( o Amor ) que estuue vn tiempo vsano,
De no auer violado el sacro templo,
Despojo humilde soy de los sentidos.
Su afrenta sirua de forçoso exemplo;
Si ya el verlos a enmienda reducidos,
No te desarma la violenta mano.

## SONETO CLIII.

AMenazando a Roma el fin postrero
Aquella ardiente y espantosa boca,
Que puso horror a la osadia loca
De la superstticion del pueblo fiero:
Consultando el remedio del aguero,
La dudosa respuesta los prouoca
A duro acuerdo, cuyo efecto toca
Al fuerte Curcio, interprete seuero.
Arroja, o Roma ( dentro Apolo dize )
Si el cetro quieres del Imperio humano,
Lo que haze eterna tu virtud y fama.
Curcio lo entiende del valor Romano,
Esta voz dize ( o patria ) a mi me llama,
Con morir a tu Imperio satisfize.

## SONETO CLIV.

LEbanteme la rueda de Fortuna,
Sin paſſos, ni medida a la alta cumbre;
Oluide vn breue eſpacio ſu coſtumbre,
Haſta ſubirme al cerco de la Luna.
Baxe deſpues ſin limite a la cuna
De mi primero daño, y ſeruidumbre;
El bien preſente mude en peſadumbre,
Moſtrandoſe en mis males importuna.
Efectos ſuyos ſon; que es inconſtante:
Mas ſi tu fè la mueue ò la detiene;
Que diſculpa daràs de mi caida?
Mas no quiero paſſar tan adelante;
Que quien para la muerte ſe preuiene
Con el temor, no goza de la vida.

## SONETO CLV.

DIchoſo el que ſus años ha paſſado
En ſolitario campo en propia caſa,
En quien del tiempo los agrauios paſſa,
De ſus ruſticos techos amparado.
No viue alli engañoſo, ni engañado,
Ni el juſto fin de la razon traſpaſſa,
Ni por codicia miſera y eſcaſa
Probò la fè del loco mar airado.
Vè balar ſus ouejas ciento a ciento;
Su dicha no le aprieta, aunque fue corta,
Y en mas anchura viue que el palacio.
Los que ſeguis ſu vano mouimiento,
Mas camino teneis, pero que importa,
Si vida ſobra al que viuiò de eſpacio.

## *SONETO CLVI.*

HErmosa Filis, si el amor ordena
Que admita los fauores por engaños,
Y los hierros adore de mis daños,
De tantos arrastrando la cadena:
Si quando lastimado de la pena,
Preuengo en mi defensa desengaños;
La prision agradable de mis años
Ni humilde calla, ni confusa suena.
De que siruen enojos y venganças?
De que forçar a vn alma que os adora,
Que viua de su dueño fugitiua?
No se remedian zelos con mudanças;
Pues haze el que mudando se empeora,
Que en paz alegre su contrario viua.

## *SONETO CLVII.*

ENcubro el fuego, que mi pecho enciende,
Por mas disimular su alegre efeto;
Y aunque mi dulce pena està en secreto,
Mi fè lo sabe, y su verdad la entiende.
Amor, que solo a descubrirme atiende,
Mi pecho fuerça con terrible aprieto;
Mas yo, segun mis daños, interpreto,
Que para mas tormento lo pretende.
Yo triste, que en sus llamas me consumo;
Como podrè encubrir lo que me inflama,
Ni resistir la fuerça de mis males?
Vendrè a manifestarme como el humo,
Que entonces muestra el daño de la llama,
Quando quedan apenas las señales.

*SONE-*

## SONETO CLVIII.

Al mal de ojos del Duque de Lerma.

INaduertido humor, en que pensauas,
Pues los piadosos ojos ofendiste,
Que a España velan, y cerrar quisiste
El passo a la piedad, que le negauas?
Quien pudiera jamas pensar que errauas,
Si vè de la cabeça que corriste,
De humor eres humor, pues no entendiste
La pena, ò la desdicha que intentauas.
Ya muestras tu engañoso atreuimiento;
Sin duda quieres parecer valido,
Sin ver tu altura, y peligroso assiento.
Detente, que por vano y presumido
Pudieras merecer de cortimiento
El mismo ser, y nombre que has tenido.

## SONETO CLIX.

Al Duque de Osuna D.Iuan.

ILustre Duque, si possible fuesse,
Que a la forçosa fè, que el tiempo oluida,
Por vos, sin mi, de amor fauorecida,
Oy mi cobarde pluma se atreuiesse:
La vana antiguedad es bien que cesse,
Rindiendo a vos y a mi la injusta vida;
O si no, la vitoria conocida
A mi por vos, y a vos por mi confiesse.
Mas antes que sin limite se encienda
De Apolo y Marte en los contrarios pechos
De nueua enuidia emulacion forçada;
Poned alegre fin a la contienda,
Y dad, porque sosieguen satisfechos,
Lyra al amante, y al guerrero Espada.

SONE-

## SONETO CLX.

NO alegra tanto ver la amada tierra
A la pequeña naue, combatida
Del intratable mar, ni la salida
Al nauegante, que su tabla encierra:
No tan alegre el preso se deshyerra
De la dura cadena aborrecida,
Como yo, por lograr en corta vida,
Serena paz, tras tan pesada guerra.
Los que alabais a amor fauorecidos,
Rendidme su alabança, porque acierte
A descubrir del tiempo los secretos:
Que adonde viuen solos escogidos,
Se estima vn pecador, si se conuierte,
Mas que nouenta y nueue, aunque perfetos.

## SONETO CLXI.

COn desiguales passos me guiaua
Mi loca confiança a su aluedrio;
Y el mas errado y aspero desuio,
Como camino cierto me enseñaua.
Yo que del tiempo solo me fiaua,
Libre seguì su loco desuario;
Y quanto del remedio desconfio,
Tanto del ciego error me confiaua.
Seguì pisadas siempre del engaño;
Quanto intentaua me siruiò de afrenta,
Viuì con la razon libre, oprimida.
Y al fin cogì este fruto de mi daño,
Que quien en propias causas escarmienta,
A costa del viuir procura vida.

## SONETO CLXII.

En recomendacion del libro del Dotor Don Gutierre Marquez de Careaga

DEſatan del Egipcio Ptolomeo
Las dudas, y politicas queſtiones,
Con libre vnion, deſnuda de opiniones,
De cada Tribu ſeis del pueblo Hebreo.
Y el de Setenta y dos glorioſo empleo;
Para enſeñança y luz de las naciones,
Transfiere a nueſtros Numas y Catones
Trabajo igual a ſu mayor trofeo.
Al docto Careaga eſtima, y deue
Tan graue aplicacion tu Imperio Auguſto,
Siempre feliz en ti, QVARTO FILIPE.
Si eſtudio tanto tu grandeza mueue,
Serà piedad en ſu gouierno juſto,
Que del quien le engrandece participe.

## SONETO CLXIII.

SI quieres que te diga, Fabio amigo,
En que conſiſte el ſer de Corteſano,
Quien podrà difinir nombre tan vano?
Porque oy no es mas de lo que aqui te digo.
Es relator de lo que no es teſtigo;
Es lego en el ſaber, y en nada llano;
Vn preſumir, que amaneciò temprano,
Y tiene al miſmo Sol por enemigo.
Hablar de todos mal; deſcontentarſe
De todo lo que nò es bachilleria;
Querer leer el que a leer comiença;
Entre vanos aplauſos graduarſe;
Y es aora en Madrid corteſania,
Lo que en otras Prouincias deſuerguença.

SONE-

## *SONETO CLXIV.*

CRemes induze a Panfilo, que vaya
A matar a Traſon. El ſe defiende,
Con que le mate Dios a quien ofende;
Que aun ageno homicidio le deſmaya.
Cremes repara, en que fiereza enſaya;
Y ſiendo liebre, por leon ſe vende.
El le replica: que viuir pretende,
Y al hado no poner corta la raya.
Que tal engaño el artificio eſconde,
(Repite Cremes) y al valor iguale
Inutil ſombra, que el aplauſo anima?
Riete de eſſo (Panfilo reſponde)
Que no es el ſer lo que en el mundo vale,
Pues ſolo aora el parecer ſe eſtima.

## *SONETO CLXV.*

MIl vezes pido a Clori, que me diga,
Porque aborrece tanto a Melibeo,
No ſiendo dezidor, culto, ni feo,
Ni a enojo tanto ſu fineza obliga?
En vano (me reſponde) ſe fatiga
Su loco amor, ſu barbaro deſeo;
Porque en el aborrezco lo que veo:
Que ſoy de iluminados enemiga.
Que diga tal vna muger prudente,
Que el caſo ſabe del Gallardo Achiles?
Si sè (replica) y sè que fue valiente:
Mas vnas Amazonas varoniles
Canſan al hombre cuerdo juſtamente;
Y a la muger, los hombres femeniles.

## SONETO CLXVI.

NO ſe que diga, Lesbio, no te entiendo:
Tu quieres ſer por fuerça Corteſano;
Iurar a fè de Cauallero en vano,
Y a vezes, por la fè de eſſe remiendo.
Y pues canſado de ſufrirte emprendo
Ser de tantas heridas cirujano;
Toma vna tema, y cargale la mano,
Y dexa las demas, que reprehendo.
Diràs, que tu linage deſde Francia
Paſsò a Caſtilla con tu abuelo Eneas,
Aurà docientos años de diſtancia.
Quieres ſer Cauallero? que lo ſeas,
Aunque para cumplir con la ignorancia,
Mejor es parecer lo que deſeas.

## SONETO CLXVII.

SAcò al teatro Meuio vna comedia
Con gran ſoberuia, y con igual amparo;
Y el Siſuo popular ſonoro y claro,
Ni con induſtria, y fuerça le remedia.
Quien creyò, que parar pudo en tragedia:
Vn aplauſo tan celebre y tan raro,
Sin dar las varas al furor reparo
Del fiero vulgo, que eſcuchò la media?
Perdiò la nueua Muſa ſu decoro,
Tu armada vezindad dime que aguardas,
Si viſte profanar ſus cuerdas de oro?
Y antes que deſpidieſſe el Sol las guardas,
Muriò la gran comedia como el toro,
Con ſiluos, alguaziles y alabardas.

SONE-

## *SONETO CLXVIII.*

FLora del Betis renunciò la orilla,
La dama de su celebre teatro;
Y aunque no fue en Seuilla Ventiquatro,
Lo fue de mas de treinta de Seuilla.
Fue de Madrid costosa marauilla;
Y en este nouelero anfiteatro
Vino a la tarde a pregonarse a quatro,
La que al aurora despojò la villa.
En ti diras, que escarmentar se puede,
Y en tu fortuna fabulosa y vana,
Que tan breue trofeo te concede.
Lo mismo passa, Flora, a la mañana,
Lo mismo a las cerezas les sucede,
Y no eres mas sabrosa ni mas sana.

## *SONETO CLXIX.*

TV sabes, Mopso, mas que la Gramatica?
Y algunas presunciones de Retorica?
Y has oido dezir, que la Teorica
Es parienta remota de la Pratica.
La locucion veneras Asiatica,
Y de Libio la graue pluma historica,
La secta de los Griegos Pytagorica,
Y las hermanas Epyca y Dramatica.
Todo es nada, pedante meritissimo,
Aunque parezca del mayor Teologo
Tu venerable calua, y tu caratula.
Y para aquel Mecenas barbarissimo,
Es tu inuencion mayor que de vn Astrologo;
Y tu ingenio mas romo que vna espatula.

## SONETO CLXX.

AQui repoſa vn ſingular Poeta,
Por la gracia de algunos ſolamente,
Que hizieron mas rumor entre la gente,
Que Mahoma en Arabia con ſu ſeta.
Fue començando, deſpreciada geta,
Que nace de vn arroyo en la corriente;
Deſpues oſada hiedra, que inſolente
Deſprecia el olmo, que enlazado aprieta,
Mudò de oficio, y libros; y forçado
De lo poco que el nueuo le valia,
Trocò por el de Comico ſu eſtado.
Ninguno al arte propio le admitia;
Que como de verano fue nublado,
Cada qual de ſu haza le deſuia.

## SONETO CLXXI.

DExame Liſis, ò darè mas vozes,
Que dà vn enfermo con dolor de hijada;
Maldiga el Cielo Muſa tan canſada,
No me mates a verſos, ſino a cozes.
Yo las quiero ſufrir, pues mas atrozes
Seràn los golpes de vna ſilua airada,
Que la furia en tus corchos reiterada,
Por mas que hieran ſin piedad velozes.
Que mal, o Liſis, de mi arbitrio ſientes!
Como yo de tus verſos ignorantes,
Iuyzios ſon del mundo diferentes.
No mendigues de oy mas entre pedantes;
Y es juſto, pues te dexan ya los dientes,
Que te dexen tambien los conſonantes.

SONE-

## *SONETO CLXXII.*

NO me canses de oy mas, doña Lucia,
Hila, y no hables necio culterano,
Ni assientes en el rostro mas la mano,
Siruiendote de tez toda Turquia.
Quien te mete en si el Sol, padre del dia,
Es primo de la Luna, ò si es hermano?
Y si es nieto el amor del Reyno cano,
Naciendo el fuego de region tan fria?
A que Sibila antigua correspondes,
Creyendo que te influyen las deidades
Aquestos disparates, que respondes?
Quien te parlò tan fieras necedades?
Que tu no las entiendes, aunque rondes
La noche de las cultas Soledades.

## *SONETO CLXXIII.*

NO ay arte como el mio en toda España,
Ni lleua nadie, quando a caça salgo
Mejor rocin, ni mas ligero galgo,
Ni tiene igual solar en la montaña.
Con nadie mi sombrero se acompaña.
Por mas que medio Cauallero valgo:
Como en mi casa singular hidalgo,
Sin ser bufon, ni pescador de caña.
Sè mucho de linages, y en el mio
Soy por mis grandes partes el primero,
Aunque en nobleza al tiempo desafio.
Subo al retiro en coche por Enero,
Y en el baxo tambien por Iulio al rio;
Y sobre todo soy gran majadero.

*SONE-*

## SONETO CLXXIV.

YAze aqui vn Andaluz, Poeta toſco;
Toſco bueluo a dezir, que no Toſcano;
Que eſcriuiò mas eſpeſo en Caſtellano,
Que fue en las barbas ſumiller del Boſco.
No digo, que aqui yaze Amaro Loſco,
De cuya pluma nadie ſaliò ſano;
Porque eſte fue con mas ſangrienta mano,
Cerril en proſa, y en los verſos hoſco.
En paz repoſen ſatiras y proſa,
Y con ellas ſu autor; que con ſu muerte
Yo ſe bien que Madrid en paz repoſa.
Si aqui parares caminante, aduierte,
Que trata nueſtra Corte fabuloſa
A doctos, y a ignorantes de vna ſuerte.

## SONETO CLXXV.

Al ſepulcro de vn negro enamorado, bebedor, y maldiciente.

DEtente caminante, ſi procuras
Saber que hueſſos yazen encerrados
Debaxo deſta piedra, que eſtimados
En vida fueron, para hazer raſuras.
Son los que ardiendo en viuas calenturas,
Dieron, eſtando en vino ſepultados,
A mas de quatro miedos, y cuidados,
Al pueblo riſa, y a ſu amor locuras.
De Eſquiuias ya, ni San Martin deſtrozan
Las celebres bodegas, y el ſecreto
Que en ellas guarda ſu licor mas fuerte.
Al fin la muerte le perdiò el reſpeto;
Repoſa en paz, aunque mayor la gozan
Su caſa, y ſus vezinos con ſu muerte.

SONE-

## SONETO CLXXVI.

Al Marques de Palacios, acordandole vnos bizcochos de Cuenca, que le ofreciò al Principe.

SEñor Marques, si los bizcochos fueran
Vezinos de Suez ò Alexandria,
A vn dia sucediendole otro dia,
Tardaràn en venir, pero vinieran.
Mas de Cuenca a Madrid, donde se esperan
Calientes, venga vna esperança fria;
Que su fabrica aora empezaria
Passado vn siglo, que venir pudieran.
No os faltan, venerable Mayordomo,
Acemilas del Rey cada momento;
Si no las ay, no falta vn macho romo.
No dexeis mis deseos en el viento;
Que yo, Marques, de los de azucar como,
Y no bizcochos de promesa y cuento.

## SONETO CLXXVII.

Al Conde de Peñaranda, boluiendole la llaue del jardin del Almirante.

LA llaue, Señor Conde, restituyo
Con tierna soledad de mi Alcaydia;
Aunque en Deziembre, y su estacion sombria,
Del seco prado y sus jardines huyo.
Con frailes no porfia ya, ni arguyo
Sobre pedir boleta cada dia,
Iuzgando en mi paciencia, y su porfia,
Que es mio el prado, y que el jardin es suyo.
Y si por dicha, lo que Dios no quiera,
Quando el Sol por Abril corre su toro,
Bolueis de Cataluña a la frontera;
Boluedme a mi renencia y mi decoro:
Y gozarè en la verde Primauera
Las dulces fresas, cuya ausencia lloro.

## * SONETO CLXXVIII.

AL fin no ay plaço, Iulia, que no llegue,
Pues mueſtra ſurcos en tu cara el Cielo,
En tu fauor le pide, y tu conſuelo,
Que no aya eſpejos, ò que el mundo ciegue.
Con eſto no le pides que te niegue
La edad; que aunque ſe paſe en leue buelo,
Se la daràn por dicha, al que en el ſuelo
Que guarda el quarto mandamiento alegue.
Con ella adquiriras vn gran teſoro;
Pues lograrà la ſenectud en plata,
Lo que la mocedad gozaua en oro.
Porque tu edad de ſerlo ſe recata,
Si ſon los años trampa con decoro,
Con que la vida el no pagar dilata?

## * SONETO CLXXIX.

PReguntais, donde eſta la loquiculta?
Buſcadla vos, que yo os darè las ſeñas.
Es vna cara entre infinitas greñas,
Que poco mas que la de Morra abulta.
Es vna bachillera que reſulta
De leer comedias, y de hazer reſeñas
De muchas ignorancias no pequeñas;
Que con pretexto de diſcreta oculta.
Direiſme, que las ſeñas que os e dado,
Como a tan grande numero le toca,
Muchas hallais, y no la haueis hallado.
A riſa vueſtra duda me proboca:
Porque con ella eſtais Fabio engañado,
Si no haueis conocido la mas loca.

## *SONETO CLXXX.

AQui fue vn tiempo Troya Mariquilla,
Y las hermosas letras son borrones,
Adonde la beldad tome liciones,
Aunque estè tan deshecha la cartilla.
Como trocò tu ilustre marauilla
En plata del cauello los doblones,
Y a entrambos desmintiendo, aora pones
Los rizos que encerraua vna capilla.
Del tiempo passa la veloz carrera:
Mas della no podras viuir quexosa,
Pues no afrentò tu verde Primauera.
Como tanto durò la flor hermosa?
Pues nunca su hermosura perseuera,
Si llegan muchas manos a la Rosa.

## *SONETO CLXXXI.

A vna Roma.

TV rostro, Lice, es vna tabla rasa,
En quien del modo vniuersal desdices,
Pues faltan en su fabrica narizes,
Quando ninguna sin tenerlas pasa.
No fuera mala vna aldauilla escasa,
Y vn minimo sugeto de barnices,
Fingiendo, quando a todas contradices,
Si no de carne, la nariz de maja.
Estimase en el trato la llaneza,
Mas no en la cara, que el modelo toma
De lo que dibujo naturaleza.
Si entre tus dos mejillas nada asoma,
No puedo, aunque se enoje tu belleza,
Si te falta nariz, llamarte Roma.

## *SONETO CLXXXII.

En quatro lenguas.

FIlim amaui, ingratam & decoram,
Y vì, ſiguiendo el paſſo a mi tormento.
O quante ſpeme ſe ne porta il vento!
E mais as minhas, que de vento foram.
Longam inſanus interpono moram;
Amè el engaño, y el caſtigo ſiento,
Ma come non ſi troua fundamento
Os ollhos buſcan, o que os ollhos choram.
No quiero ſu beldad; mi mal adoro;
Eſt pudor ipſe mihi pro corona:
Il danno ſento, ma il remedio ignoro.
Quien, Fili ingrata, tu rigor abona,
Pois vejo quanto ſento, digo echoro,
Non eſſerui paſſato, oltra la gona?

## *SONETO CLXXXIII.

NO es ſeguro, Lucinda, ni conſtante
El dulce imperio de tus ojos bellos;
Aunque pretende amor vencer con ellos
Almas robuſto y barbaro Gigante.
Ni el blando conquiſtar de tu ſemblante,
Altiuas almas, y rebeldes cuellos;
Ni la rubia priſion de tus cabellos
Sin orden ſuelta, y ſin concierto errante.
En tu beldad obrò Naturaleza
Igual dibujo a la importuna carga,
Que impone ſiempre con mayor certeza.
O ciego amor! o perdicion amarga!
Que ſiempre el Sol de la mayor belleza
Le eclipſa, ò muerte breue, ò vida larga.

CAN-

# CANTOS:
# VERSOS HVMANOS.

## CANTO I.

## IACOB Y RAQVEL.

CANTO a Iacob, y de ſu Eſpoſa canto
La peregrina angelica hermoſura:
Siete años de fineza, amor y llanto,
Sin premio, ſin verdad y ſin ventura:
El engañoſo Suegro, que entretanto
Con fingida eſperança le aſſegura,
Y al burlado paſtor, que le ſeruia,
Promeſas de Raquel cumple con Lia.
Tu, Muſa celeſtial, que en las eſtrellas
Segura pones inuiſibles plantas,
Y en dulce paz de ſus legiones bellas,
Sobre las altas frentes te lebantas:
Si es tuyo el mando, ſi obedecen ellas
De eſſas puras eſquadras ſacroſantas,
Preſto deſcienda de ſu rayo ardiente
Fuego, que el pecho y ſu temor aliente.
Eſcucha, GRAN FILIPO, los amores
De dos, que apacentando ſus ouejas
Del ingrato Laban fueron Paſtores,
Raquel de agrauios, y Iacob de quexas:
Siete años de trabajos y rigores
En la hermoſa priſion de ſus madexas,
De breues dias juzga que no exceden;
Tanto el amor y el ſufrimiento pueden.

DEſpues que Iſaac en el fingido cuello
Puſo las manos a ſu dueño infieles;
Y en las del hijo tienta ageno vello,
Por el ruſtico engaño de las pieles:
Deſpues que le bendixo, y que por ello
Temiò las manos de Eſaù crueles;
Y en ſi tomò la maldicion Rebeca;
Aunque donde ay miſterio, no ſe peca.

Boluiò del campo el cazador robuſto,
Y el logro de ſus manos le preſenta
Al ciego Iſaac, de quien el premio juſto
De accion tan preſta recibir intenta:
Y juzgando el acierto por injuſto,
Culpa al hermano en la reciente afrenta:
Y furioſo Eſaù, con fiera eſpada
Vengar jurò la bendicion robada.

Dexò Iacob la caſa de ſu padre,
Temiendo la inclemencia del hermano;
Conſejo fue del padre y de la madre,
Que Eſaù quiere contraſtar en vano:
No ay traza, ni remedio, que les quadre,
Si no es, que buelua (huyendo del tirano)
Al Vr Caldeo, a ſu natiuo ſuelo,
Primera cuna de Abrahan ſu abuelo.

Parte a la caſa de Laban tu tio,
(Dixo Rebeca al hijo) que ſe parte;
Amigo es mas Laban que hermano mio;
En ſu caſa podràs, Iacob, quedarte:
Dos hijas tiene, y de ſu ſangre fio,
Que holgarà con qualquiera de caſarte:
Elige eſpoſa, que parienta ſea,
Sin darme ſuceſſora Cananea.

Yaze Meſopotamia en la vezina
Region Caldea, que ſus campos miden
Eufrates, que de la alta Paleſtina
Y el Tigris de la Siria la diuiden:
Abraza a Babilonia, que confina
Con Batſerà, donde al juntarſe impiden
El vno al otro rio en ſu terreno,
Y juntos llegan al Perſiano Seno.
Entre eſtos dos abraços criſtalinos,
Tan celebres, tan claros y luzientes;
Porque del Paraiſo ſon vezinos,
Y en el tienen ſolar ſus claras fuentes:
Como ſuelen cubrir robles y pinos
Del monte al valle las incultas frentes;
Aſſi la Siria viſte de ganados
Los altos montes y los verdes prados.
Serà Laban contigo el mas famoſo
Paſtor, que entrambas Sirias enriquezca,
En partos y coſechas tan dichoſo,
Que todo en ſu poder acierte y crezca.
Deſde el ardiente Eſtio al perezoſo
Imbierno, quando el año ſe encanezca,
Sirue a Laban la noche y el aurora;
Mas no adores, Iacob, lo que el adora:
Vn ſolo Dios, como Abrahan, venera,
Y como Iſaac tu padre ha venerado.
Es de las cauſas todas la primera;
No ay mas que Dios, lo que diſpone es hado.
Si huuiera dioſes, y encontrados, fuera
No auer ninguno, y en igual eſtado
Fuera otro dios, quien con induſtria rara,
A tantos Poderoſos conformara.

Yà començaua a declararſe el dia
Contra la ſombra pereçoſa y vana,
Quando Iacob de Berſabèe ſalia
Con la primera luz de la mañana.
Que triſte por ſu amada compañia,
Quedò la madre venerable anciana!
Y el hijo ſiente (que Eſaù deſtierra)
Dexar la propia, por la agena tierra.
Yà ſe partia en la mitad del Cielo
El blanco dia en terminos iguales;
Las ſombras pierde el trabajado ſuelo,
Son rayos para herir los celeſtiales:
Y Iacob, peregrino en ſu rezelo,
Por llegar de Laban a los vmbrales,
Apenas toman de vn arroyo manſo
La ſed remedio, y el calor deſcanſo.
Del Cielo eſpera, que el fauor le guarde
De tan furioſo barbaro enemigo:
Y quando quiſo deſcanſar la tarde,
De vn verde monte le hoſpedò el abrigo:
Yà la poſtrera luz muda y cobarde,
Del entierro del ſol fuerá teſtigo,
Si con el ſu bislumbre no eſpiràra,
Y con el miſmo Sol no ſe enterràra.
De la fatiga larga del camino,
A ſu cabeça entre la yerua verde
Vna ruſtica piedra le preuino;
Que nada el ſueño en la dureza pierde:
Llamado apenas a ſus ojos vino,
Quando, ſin eſperar a que recuerde,
En ſueños mira en el Zafir abierta,
Entre el Cielo y Iacob luziente puerta.

Por

Por vna eſcala fixa en las eſtrellas
Angeles baxan, y en el Cielo paran:
Y bien penſára, que baxauan ellas,
Si la belleza Angelica igualàran:
El vago curſo de ſus plantas bellas,
Ni huellas, ni ſeñales le declaran.
Mas que viſta mortal las determina,
Quando vna luz ſobre otra luz camina?
Eſtaua de la eſcala en la ſuprema
Parte arrimado de la eſcala el Dueño,
A quien del Orbe à la region eſtrema,
Su Imperio llega, y al eterno ſueño.
No es bien, Iacob, que tu conſtancia tema
Aduerſa ſuerte, en tan dudoſo empeño:
Yo ſoy (dixo) tu Dios; mira, y atiende,
Que quien librò a tus Padres, te defiende.
Por Iſaac y Abrahan tus aſcendientes
Te dì quanto a la viſta ſe deſcubre:
De ti vendran mas pueblos, y mas gentes,
Que el vago poluo, que los campos cubre:
Serè con tigo en tierras diferentes,
Haſta boluerte a la que aora encubre
Los hueſſos de Abrahan; y con la vida
Veràs, Iacob, la bendicion cumplida.
Deſpierto yà del ſueño, y del eſpanto,
Que tan confuſamente le admiraua.
Eſte (dixo Iacob) es lugar ſanto,
Que yo dormido ruſtico ignoraua:
Deſta verdad el titulo lebanto,
De que el Gran Dios en eſte monte eſtaua.
Eſto diziendo, vngiò con fè ſincera
La piedra, que ſiruiò de cabecera.

Y repitiò: Si Dios me acompañàre,
Y a caſa de mis padres me boluiere;
Si mi forçoſa vida ſuſtentàre,
Y el cuerpo al yelo, y al calor viſtiere;
Si el verde campo de Laban piſàre,
Y ſi cumplido en los ſuceſſos viere
De ſu eterna palabra el cierto efeto,
El diezmo de mis bienes le prometo.
Dexò a Bethel, que Luza fue primero,
Y al Oriente ſiguiendo ſus jornadas,
Llegò donde de Aràn vn ganadero
Apacentando eſtaua tres manadas:
Que tierra (le pregunta el eſtrangero)
Huellan aqui mis plantas fatigadas?
De Aran, dize. Iacob replica: Donde
Viue Laban? Aqui, el paſtor reſponde.
En eſte campo, en eſta ſelua vmbroſa
Sus hijas apacientan y paſtores,
Y cerca viene a dar Raquel hermoſa
Al Cielo riſa, y a los campos flores.
Vereis de donde ſe copiò la roſa,
En ella viue amor, no los amores;
Pues ſolo trata ſu hermoſura vfana,
De quitar el officio a la mañana.
Vereis con ella deſcanſar el dia;
Vereis por ella Mayo retirarſe;
No es igual en las ſeluas la alegria:
Con verla ſolo pueden alegrarſe:
No de la Auſtral elada tirania,
Pretenden eſtos prados libertarſe,
Que ay ſiempre armado de ſu hermoſo rayo
Sol en ſus ojos, y en los campos Mayo.

Deſtas frondoſas ramas en los grillos
Cantar oì (no ay canto que le iguale)
Callad, les dixe, alegres pagarillos:
Que no es el Sol, ſino Raquel, que ſale.
No puede, aunque mas hize, reprimillos;
O quantas vezes la ignorancia vale!
Pues por no deſiſtir de ſu deſuelo,
Vieron al Sol primero, que en el Cielo.
Aqui bebe el ganado, y tan moleſta
Es de mouer aqueſta piedra grande,
Que haſta empezar a declinar la ſieſta,
No temais que el ganado ſe deſmande.
Trabajo y pena à los paſtores cueſta,
Y ſolo eſperan, que Raquel lo mande:
Que entonces con el ſuyo, que acompaña,
Al ſoto baxa, y dexa la cabaña.
Llegò Raquel en tanto, y el pariente
Con fuerte brio, ſin hablar palabra,
Alçò la piedra, al reſiſtir valiente;
Tanto el esfuerço como el tiempo labra.
Bebieron la pacifica corriente
La manſa oueja, y la trauieſſa cabra;
Y quando en todas ceſſa el alborozo,
Boluiò Iacob a encarcelar el pozo.
Y humilde dixo: Yo Iacob tu Primo,
Hijo de Iſaac, y de Rebeca, llego
A buſcar en Labàn padre y arrimo
Contra vn hermano de vengança ciego.
Por varias tierras à buſcar me animo
Amor en tus vmbrales y ſoſiego:
Mas yà el trabajo largo en que repara,
Si ha viſto el Cielo en tu diuina cara?

Ciego mi padre Iſaac llamò à mi hermano,
(Porque es mi hermano caçador tan fuerte,
Que no ſe libra fiera de ſu mano,
Ni con ligeros pies huye la muerte)
Que à caçar vna tarde del verano
Salga, le manda, y con dichoſa ſuerte
Le traiga la priſion de ſu fatiga;
Y deſpues de comido le bendiga.
Partiò Eſaù: y en la primer manada
Dos cabritos matò luego mi madre,
Y la cena compuſo ſazonada
Conforme al guſto de mi anciano padre.
Y de la ropa de Eſaù guardada,
(Porque mas el disfraz en todo quadre)
Viſtiòme, y por fingir mejor el vello,
Con ſus pieles cubriò manos y cuello.
Toma eſte plato, y mi conſejo toma,
Rebeca dixo; y en ſus ciegos ojos
Pide à tu padre, que agradable coma
De tu dichoſa aljaua los deſpojos.
Al monte apenas tu enemigo aſoma:
No temas ſu furor, ni ſus enojos.
Temo, dixè, ſi Iſaac lo conocieſſe,
Y en vez de bendicion me maldixeſſe.
Aqueſta maldicion ſobre mi venga,
Riſueña dixo, y diòme la comida;
Qualquier ſuceſſo quiere que preuenga,
Y ella me acompañò con la bebida.
No quiere que vn inſtante ſe detenga
El rieſgo del acierto, y de la vida.
Quien es? (el viejo rezeloſo dixo)
Reſpondo entonces: Eſaù tu hijo.

Como tan preſto buelues de la caza?
(Replica) Que tan preſto la encontraſſe
Del Cielo fue diſpoſicion y traza,
Le dixe, y que eſta la primera hallaſſe.
Con eſto el viejo, attento ſe embaraza,
Y manda que à ſus brazos me llegaſſe:
Tentò, y dixo: La voz en los hermanos
Es de Iacob, y de Eſaù las manos.
Comiò, y bebiò; mas luego, que agradado
Sintiò de los veſtidos la fragancia.
Sobre el cuello de pieles adornado
Tendiò los braços en menor diſtancia:
Y dixo, el dieſtro en alto lebantado:
Hagan en ti perpetua conſonancia
El tozio del Cielo, y de la tierra
El fertil ſeno, que ſu manto encierra.
A eſtas añadiò mil bendiciones,
Que por no fatigarte no refiero.
Y al eco de las vltimas razones
Boluiò del campo el reprobado fiero.
Condena de mi padre las acciones;
Porque me diò la bendicion primero;
Y dixo Iſaac, quando à pedir la vino:
Otro, Eſaù, la bendicion preuino.
Oyòlo apenas, quando ayrado jura,
Sabido el modo, el caſo y el ſuceſſo,
Que mi vida jamas tendrà ſegura
De largo tiempo el anual proceſſo.
Y el paternal amor, que me aſſegura,
Temiendo de ſus furias el exceſſo,
No quiere que vn inſtante me detenga,
Sino es que a veros y a ſeruiros venga.

De mi casa me obliga à que me aparte
Esta ocasion: o nunca la tuuiera!
Que si te hallàra, solo por hallarte,
Mas a mi amor y a tu beldad debiera.
No estaua, Prima, en tan remota parte,
Que faltàra, Raquel, quien me dixera;
Que naciò tu hermosura. Y si tardàran,
La sangre, ò la ventura me llamàran.
Hazed cuenta, Iacob, que à vuestra casa
Bolueis, le dixo, si pisais la mia:
Donde en mis padres hallareis sin tasa
Amor, acogimiento y cortesia.
Es bien, que luego entienda lo que pasa:
A verle voy; que en esta Serrania
Su casa està cercada de cabañas,
Lentiscos verdes y siluestres cañas.
Como suele quedar el caminante
En bosque obscuro ò en cerrado monte,
Que de la luz perdiò el postrero instante,
Y viò cubrir de sombra el orizonte:
Assi Iacob, no primo, sino amante,
Segunda vez aguarda, que trasmonte
Raquel, que de Labàn en compañia
Boluiò a sus ojos el perdido dia.
Del verde monte estaua en el lindero
La casa, que cinò vn arroyo claro,
Bastante habitacion de vn ganadero,
Del tiempo no blason, sino reparo.
Y quando mas furioso brama Enero,
De sus paredes hallan el amparo
Ouejas, y atalayas pastoriles,
Vasallos de sus chozas y rediles.

Iacob, le dize, el hijo de Rebeca,
Galan paſtor à nueſtros campos vino;
Su patria caſa por la tuya trueca;
La ocaſion te dirè por el camino.
En los lluuioſos meſes, y en la ſeca
Priſion de Agoſto, junto al criſtalino
Eufrates, quiere en eſtos verdes prados
Seruir de mayorales al de tus ganados.
Entre ellos baxan, porque cerca eſtaua
Repitiendo a Labàn Raquel la hiſtoria;
Y el viejo con ſuſpiros eſcuchaua
De ſu hermana Rebeca la memoria:
Por llegar a Iacob ſe apreſuraua,
Quando a Iacob, llamado de ſu gloria,
Le lleuan ſin peligro y ſin enojos,
Labàn las plantas, y Raquel los ojos.
Poſtrado llega, y de Labàn eſtiende
El cuello humilde al amoroſo abraço,
Que yà ſobre el con impetu deſciende,
Formando en torno releuante laço.
Si eres mi ſangre (dixo) quien pretende
Verter la tuya con injuſto braço?
Ni es ſangre propia, aunque tu hermano ſea,
Quien ſangre mia derramar deſea.
Aqui podràs, Iacob, quedar con migo:
Eſta es tu caſa, tu familia es eſta,
En mi debes hallar padre y amigo,
Si paſſos tantos conſeguirlo cueſta.
Aqui en las nieues hallaràs abrigo,
Aliuio y ſombra en la abraſada ſieſta:
Aliento y fuerça en tu deſtierro cobra;
Que nada falta, donde el guſto ſobra.

Veràs cubiertos por Abril de flores
Los verdes campos, que el Eufrates baña:
Sus arboles de alegres ruiſeñores,
Que el Sol con lentos paſſos acompaña.
Y en los ardientes dias, y a menores,
Armada de ſus mieſes la campaña,
Para oponerſe, oyendo roncas vozes,
Eſpigas flacas a violentas hozes.
Quando deſpues Eufrates ſe deſata
Con las continuas lluuias de Nouiembre,
Y obliga al labrador la turbia plata,
Que el grano pierda, ò que otra vez le ſiembre:
Y como agena fuerça le dilata,
Malogra los cuidados de Setiembre;
Y nueſtros techos, por piedad del Cielo,
Ni Eufrates baña, ni penetra el yelo.
Eſtas mis hijas ſon, Raquel y Lia,
De todos mis ganados mayorales,
Y podràs con ſu dulce compañia
Oluidar el agrauio de tus males.
Eſto a Iacob el viejo le dezia,
Llegando de ſu caſa a los vmbrales:
Donde ya morador, no peregrino,
Deſcanſa del trabajo del camino.
Pacian por el campo las ouejas
Del paſtor eſtrangero acompañadas;
Raquel eſcucha de ſu amor las quexas,
Sentidas mas, que de ſu amor contadas.
No es mucho, que laſtimen ſus orejas,
Si por oir las del dolor formadas,
Cabras, y ouejas, que en el campo luchan,
Las menos pacen, y las mas eſcuchan.

Iamas del alua viò la blanca frente
Del monte de Laban la ſelua vmbroſa,
Sin que a Iacob ſalieſſe por ſu Oriente
Primero el dia de Raquel hermoſa.
Deſpierta apenas la primera fuente
La cancion de las aues amoroſa,
Quando el ganado dexa, que reparte
Parte en el monte, y en el campo parte.
Iunto a vna fuente, en que ſu roſtro y talle
Miraua de los campos la Syrena,
Iacob la dixo (en el florido valle
Iugando los criſtales con la arena)
Raquel hermoſa, no es razon que calle:
Dirè mi amor? o llamarèle pena?
No pongo nombre cierto à mi tormento:
Dirè, que entrambos; porque entrambos ſiento.
Deſpues, zagala hermoſa, que à tus ojos
Me truxo mi deſgracia, ò mi ventura,
(Deſgracia es la ocaſion de mis enojos,
Y dicha la ocaſion de tu hermoſura)
No pueden ſer dudoſos los deſpojos;
Pues vence tu beldad luziente y pura
En mi dicha, y amor à mi deſdicha;
Mas nada es pena, donde todo es dicha.
Buſquè la caſa de tu padre anciano,
Y encontrè ſu hermoſura ſin buſcarla:
Eſto a la furia debo de mi hermano;
Huirla fue mejor, que no aplacarla.
Tres dichas ciertas con mi auſencia gano;
Huir la muerte, y ſin penſar hallarla,
Topar la vida, y en Laban amigo;
Y la mayor, Raquel, viuir contigo.

En eſtos montes aſperos ſombrios,
En eſtos valles lobregos, cerrados,
El cielo eſcucha los ſuſpiros mios,
Tan bien ſentidos, como mal llorados.
El criſtalino humor de aqueſtos rios,
Los paſſos de ſu curſo apreſurados,
Teſtigos ſon, belliſſima paſtora,
Que el cuerpo ſiente lo que el alma llora.
Los negros paſſos de la noche mido,
Con mas ſuſpiros que los paſſos fueron:
Nunca el Sol me llamò, Raquel, dormido;
Iamas mis penas, ni mi amor durmieron.
Los muſicos paſtores del egido
A vèr el alua que naciò ſalieron;
Yo ſin cuidar del Sol, por tu ventana
Eſperè que ſalieſſe la mañana.
Aqui à la eſcarcha, y al rigor del yelo,
Aqui del ſeco eſtio à la inclemencia,
Por verte piſarè eſtrangero ſuelo,
Sin juzgar en los tiempos diferencia.
Aqui jamas, en tu piadoſo Cielo,
De caſa y padres ſentirè la auſencia;
Porque es la patria, al que dichoſo fuere,
Donde ſe nace no, donde ſe quiere.
Yo, Iacob, à tu amor agradecida,
(Raquel le dize) ſu verdad eſtimo,
Y eſpera, que ſe aſſienten con la vida
Amor de Eſpoſo, ſobre amor de Primo.
No ſentiràs, eſpero, la partida
Del patrio techo, del paterno arrimo:
Boluamos, que con paſſo mas cobarde
Toca al ganado a recoger la tarde.

Paſſado vn mes, llamò a Iacob aparte
Laban, y grato a ſu amiſtad le dixo:
Con migo aqui podràs, Iacob, quedarte,
Seràs mi mayoral, ſeràs mi hijo.
Siete años (dize) ofrezco de guardarte
Cabras y ouejas, y por premio elijo,
Que a tu hija menor, Raquel hermoſa,
Le des a mi trabajo por Eſpoſa.
Aſſi lo ofreſco (reſpondiò ſu Tio)
Que mas razon, en tan infiel terreno,
Es darla a ti, que eres pariente mio,
Que no a marido de linage ageno.
Fiarte (dize) del trabajo mio,
Podràs, Laban, pues por amar condeno
A corta vida tan dichoſa ſuerte,
Si puedo, hermoſa Prima, merecerte.
Siete años de Paſtor Iacob ſeruia
Al padre de Raquel, Laban ingrato:
A Raquel por ſu trato merecia,
Mas no del padre tan alebe trato.
Padece muchos, eſperando vn dia,
Viue ſin miedo, eſpera ſin recato:
Y a ſu amor entre ſoles y entre nieues,
Auſencia, y tiempo la parecen breues.
Baxaua con Raquel al verde ſoto:
Con ella baxa a la riſueña fuente;
De la ribera el ſitio mas remoto
Sus ſiluos oye, y ſus piſadas ſiente,
Ni vozes, ni contiendas, ni alboroto
Entre paſtores ruſticos conſiente;
Todo es amor y paz: y quien penſára,
Que donde amor gouierna ſe acertàra?

Paſſaua el tiempo, pero no paſſauan
De Iacob el amor y el ſufrimiento:
Los meſes y los años ſe mudauan,
Eſtando ſiempre ſu verdad de aſſiento.
Quando del Sol los rayos abraſauan,
Quando en las ſeluas ſe quexaua el viento;
Iacob de ſu ganado no ſe aleja;
Raquel le abraſa, pero no ſe quexa.
Llegado pues el termino preciſo
De darle con Raquel el bien que eſpera,
Laban ingrato con ſecreto quiſo
Trocar la hija, y darle la primera.
Iacob no tuuo del engaño auiſo;
Y a la primera luz que le reberbera,
En ſu burlado lecho conocia,
Que en lugar de Raquel le diera a Lia.
Aſſi, Laban, ſe cumple la promeſſa?
(Corrido dize el engañado yerno)
Eſta verdad en Siria ſe profeſſa?
Eſte premio eſperaua mi gouierno?
Aſſi ſe logra, entre la niebla eſpeſa,
Sufrir la injuria del neuado imbierno?
Siendo al furor del inclemente eſtio,
Hueſped del monte, habitador del rio?
Siete años de deſuelos y fatigas,
De fieras tantas al rigor expueſto,
Atalayando huellas enemigas,
A ſu inuaſion con mi cuidado opueſto.
Que mal te acuerdas, pues Laban me obligas
Que huyendo ſalga de tu caſa preſto;
Quitandole a vn amor de tantos años
A Raquel mi deſdicha, y tus engaños.

Dexò

Dexò a Laban la ſin razon confuſo,
Y al yerno dize: Aſſegurarte quiero;
Que no es engaño, pues de Siria el vſo
Es dar eſpoſo a la mayor primero.
Que culpa tengo yo, ſi lo diſpuſo
Aſſi en Caldea el no violado fuero?
Mas ya tendràs a entrambas por mugeres,
Iacob, ſi otros ſiete años me ſiruieres.
Si, boluerè a ſeruir (dixo) aunque fuera
Forçoſa de tu caſa la partida;
Y mas ſiruiera aqui, ſi no tuuiera
Para tan largo amor tan corta vida.
Cumpliòſe en fieſtas la ſemana entera,
Y dandole ſu eſpoſa prometida,
Oluidando el agrauio y los engaños,
Boluiò a ſeruir de nueuo otros ſiete años.
Paſſaua con Raquel dichoſos dias,
Sin cauſar a Iacob dolor ni ofenſa,
El Sol de Agoſto, ni las noches frias:
O quanto el guſto en el afan diſpenſa!
Que cortas ſon de amor las alegrias!
Pues quando mas en las que tiene pienſa,
Llora Raquel, y ſu lamento funda
En verſe mas querida que fecunda.
De Lia tiene, llamarèla pena?
Embidia es lo mejor; de que ſu hermana
Tiene de ſuceſſion la caſa llena;
Y es de tenerla ſu eſperança vana:
La ſuya viendo, y la ventura agena,
Dixo a Iacob ſu eſpoſo vna mañana:
De que ſiruen tu amor y mi hermoſura?
O me dà ſuceſſion, o ſepultura.

Soy yo por dicha Dios? Iacob reſponde:
O debe darme de ſus obras cuenta,
Porque a nueſtro pedir no correſponde,
Y a ti, Raquel, te libra deſta afrenta?
Iuyzios ſon, que a la ignorancia eſconde:
Tu juſto ruego, y tu dolor preſenta
A ſus diuinos ojos, y piadoſo
Te darà ſuceſſion, guſto, y repoſo.
No del eſpoſo malogrò el conſejo;
Que en breue tiempo ſe ſintiò preñada:
De verla alegre, ſe alegraua el viejo,
Y de eſteril la nota ya borrada.
Buelue a Iacob dichoſo por reflejo
El gozo vniuerſal de ſu morada;
Y el guſto miſmo, aunque en diuerſos modos,
Es de vn alegre que ſe alegren todos.
Cumplido el plaço que le diò conſtante
El Cielo a la comun naturaleza,
Naciò Ioſeph, aquel glorioſo infante,
Que gouernò de Egipto la grandeza.
Iacob admira ya, doblado amante,
Del hijo no eſperado la belleza:
Y Raquel, a ſu Autor agradecida,
Al Cielo pide de Ioſeph la vida.
Viendo Iacob el termino cumplido,
Dixo a Laban, corriendo el monte abajo:
Tu ſabes bien lo bien que te he ſeruido,
Cumpliendo mi palabra y mi trabajo.
Tu ganado en mis manos ha crecido,
Pues ocho vezes el antiguo atajo,
Donde pocas ouejas encerraſte,
Para el acrecentado, acrecentaſte.

Ni ſuerte buena, ni merced alguna
Alcança de tu mano mi ſeruicio:
Conozco de tu caſa la forruna;
Y sè, que es mi fatiga deſperdicio.
Razon ſerà, que me prometas vna,
De tu piedad, Laban, poſtrero indicio:
Que toda mi familia me conceda,
Y a Berſabee boluer con ella pueda.
Si hallàre en ti piedad (dize) mi ruego,
De mi caſa no haràs, Iacob, mudança;
No partas, que en mi dicha y mi ſoſiego,
Por ti la bendicion de Dios me alcança.
Que pides, di? que a concederte luego
Diſpueſto eſtoy, eſcuſa la tardança.
Si lo que pido (dize) me concedes,
Boluerme luego a tu ganado puedes.
Gira, Laban, en torno tus manadas;
Y las que en cabras, o en ouejas vieres
O varias, o encendidas, o manchadas,
Paga mi amor con ellas, ſi quiſieres:
Y las que no ſe hallaren remendadas,
Y por tuyas, Laban, las conocieres,
Por blancas o por negras me deſtruye,
Y de ladron a tu Iacob arguye.
Contento ſoy (el ſuegro le replica)
Y tendiendo el ganado por la vega,
Vno del otro a diſcernir ſe aplica;
Y el que toca a Iacob luego le entrega.
Ya el Cielo a ſu manada pronoſtica,
Que de crecer feliz el tiempo llega;
Y el, ſin dudar, en el concierto vino
De apartarſe tres dias de camino.

Parte con ella, y con ſu gente parte;
Y en el abrebadero de vnas fuentes
Varas de almendro y platano reparte,
A trechos ſin corteza, en las corrientes:
Porque el ganado viendo con el arte,
Y ſu atencion, las varas diferentes,
Al concebir entre las aguas frias,
Salieſſen al nacer manchadas crias.
Eſto Iacob vſaua las mañanas,
Y retirar las varas a la tarde,
Por gozar de las horas mas tempranas,
Y algo tambien para Laban ſe guarde.
Ni traza, ni atencion ſalieron vanas;
Que en breue tiempo, con viſtoſo alarde
De manchados corderos, y cabritos
Cubriò de diez rediles los diſtritos.
Creciò de ſuerte de Iacob la hazienda,
Que al numero infinito de ganados
Nunca cedieron con igual contienda
Los camellos, jumentos y criados.
Sus hijos de Laban, dando la rienda
A ſu embidia, dixeron laſtimados:
Que eſtè por vn error, que Laban hizo
Tan rico eſte paſtor aduenedizo?
Iacob lo oyò; y baxa de la ſierra
Al verde campo con Raquel, y Lia,
Diziendoles: Dexar aqueſta tierra
Es ya forçoſo, amada compañia.
Algun engaño, por mi mal, encierra,
No mirarme Laban, como ſolia:
Vamos de aqui; y es bien que a mi fortuna
Le dè el ſepulcro quien le diò la cuna.

Y mas,

Y mas, que Dios me ordena que me parta,
Y dexe las regiones del Oriente.
Quien huye del peligro, el que ſe aparta
De ſu rigor, es cuerdo ſolamente.
Eſta familia es fuerça que reparta.
Huyamos, que a eſtrangeros inclemente
Meſopotamia tiene (o loco inſulto!)
De plata dioſes, y de hierro el culto.
Que tenemos (entrambas le reſponden)
En caſa de Laban, ſino deſprecio?
A nueſtros ojos quanto tiene eſconden:
Vendernos, y comer de nueſtro precio,
Si a las culpas las penas correſponden;
Y ſi lo mas, y de mayor aprecio,
Piadoſo el Cielo a tu poder transfiere;
Partamos luego, donde el Cielo quiere.
Era el tiempo, en que en Siria ſe acoſtumbra
Deſnudar las ouejas y corderos;
Quando en el toro deſcubierto alumbra
El Sol los dias del Abril primeros;
Quando Raquel, que con callar deſlumbra
Su fuga a nueuos campos eſtrangeros,
Sus dioſes roba, Patrios y Penates,
Que adoran las regiones del Eufrates.
Hijos, mugeres, y la hazienda pone
En altos y velozes dromedarios,
Y como puede lo demàs, diſpone
Huir los paſſos de Laban contrarios.
Los montes paſſa, y el criſtal traſpone
Del claro Eufrates, que por campos varios
Naciendo, fue de aquel jardin primero
Cultor vn tiempo, aora paſſagero.

Supo Laban del yerno la partida;
Y al quarto Sol, deſpues de executada,
Lleuando la vengança preuenida,
Airado media la primer jornada.
O quantas amenazas a la vida!
O quantas a la hazienda deſpojada!
Reprime vn Angel, que a Laban le dixo:
No enojes a Iacob, que Dios bendixo.
Reprimido el furor con la amenaza,
Y la injuria templada con el miedo,
Las huellas ſigue, pero no la traza,
Que diſpueſta lleuaua ſu denuedo.
Ni el curſo de las aguas le embaraza,
Ni de intrincadas ſeluas el enredo:
Llegò de Galaad al monte, quando
Hallò los fugitiuos deſcanſando.
Donde, o porque mis hijos (les pregunta)
Huìs ſin mi de mis amigos braços?
O quien en montes aſperos os junta,
Y aparta de mi amor, y mis abraços?
Tan flaca eſtà mi vida, tan difunta,
Que faltàra al vencer los embaraços
De tu partida? y quando no pudiera,
Mis hijas, y mis nietos bendixera.
Tu Dios, Iacob, me manda que te guarde.
El te encamine, ampare y te defienda:
La muerte llegue a tus vmbrales tarde;
Temprano los contentos y la hazienda.
Mas no es razon, que eſtè lento y cobarde
En dar caſtigo, y en tomar enmienda
De quien con mano alebe y robadora
Hurtò los dioſes, que mi caſa adora.

Iacob replica: La razon te ſobra.
No quede a tu rigor coſa eſcondida:
Tus idolos, Laban, deſcubre y cobra;
Y el robador lo pague con la vida.
No tardes, no en poner, Señor, por obra
La pena de tu injuria recibida.
Aſſi dixo; y ſus vozes ignorauan,
Que culpa y dioſes con Raquel eſtauan.
Fue de Iacob la tienda la primera;
Tras ella luego, la que Lia habita;
La de Raquel deſpues fue la tercera,
Y hallar el hurto en todas ſolicita.
Raquel hermoſa, que ocultar eſpera
El robo, que ſu induſtria facilita,
Porque el padre no pueda conocello,
Le eſconde en el ornato de vn camello:
Sobre el ſe ſienta, y dize en ſu preſencia:
Diſculpa, que no cumpla y ſatisfaga,
Señor, con tu reſpeto y reuerencia,
Eſta menſtrua penſion, que el cuerpo paga.
Creyò el burlado padre la dolencia;
Y ſin paſſar eſtremo, que no haga,
Nada le aplaca, todo le remuerde:
No ſabe lo que gana en lo que pierde.
Conmouido Iacob de ofenſa tanta,
Al viejo ſuegro con enojo dize:
Quien contra mi tu eſpiritu lebanta?
Que ofenſa ò daño en tus ganados hize?
Que oueja no librè de la garganta
De horrible fiera? Y quando ſatisfize
Con pieles las ouejas que me dieron,
Y por muertas contè las que murieron?

Por mi, Laban, te viſte proſperado,
Sin padecer del tiempo los rebeſes,
Sufriendo yo en la guarda del ganado
Deſigualdades de hombres y de meſes.
Ya el tiempo de ajuſtarnos ha llegado,
Y donde quiſo Dios, Laban, que vieſes
El peſo de tu quexa y de la mia,
En manos de tu propia compañia.
Veinte años te ſeruì penado y triſte;
Catorze por tus hijas, y los ſiete
Por el poco ganado que me diſte;
Que el Cielo ſiempre acrecentar promete.
Que hazienda tuya entre la mia viſte?
No dexando ſecreto, ni retrete,
Que ciego de tu enojo no buſcaſſes,
Sin quien el mas que tu verguença hallaſſes?
Aqui eſtàn tus hermanos y los mios,
Que ſeràn deſte caſo los juezes,
Que en ſeluas, campos, montes, prados, rios
Han viſto lo que digo tantas vezes.
Y ſi el Dios de Abrahan tus fuertes brios
No enfrenàra, y de culpas tan ſoezes,
Por el no vieras tus malicias claras,
A Berſabee deſnudo me embiàras.
Tus hijos, tus mugeres, tus ouejas
Son mios (dixo) y pues viuir auſente
Con ellas quieres, y de mi te alejas;
Todo es razon, Iacob, que te preſente.
Deſtas piedras mayores y parejas
Vn tumulo componga nueſtra gente;
Y en el comiendo (de mi amor) con tigo
Serà de oy mas el tumulo teſtigo.

Comie-

Comieron, y deſpues de auer comido,
Ya ſin embidia, enojo ni cautela,
El piadoſo Laban enternecido
Bendixo ſu dichoſa parentela.
A tan grande fauor agradecido
Quedò Iacob de Dios en la tutela:
El ſuegro ſe boluiò; y la ſombra vana
Piſaua de los campos la mañana.
Boluiò Iacob de nueuo a ſu camino;
Y viendo en el Angelicas Legiones,
Entre ellas venturoſo peregrino,
Eſtos (dixo) de Dios ſon eſquadrones.
No teme armado del fauor diuino
Las quexas de Eſaù, las ſin razones:
Y vna mañana, en la confuſa ſalua
Vozes oyò, no pajaros al alua.
Con quatrocientos hombres ſe acompaña,
Y con ellos camina diligente;
Y Iacob rezeloſo en la campaña
En dos eſquadras diuidiò ſu gente.
En vna pone la familia eſtraña
De las opueſtas armas a la frente;
Y en otra a Lia, con ſus hijos bellos,
Y a Raquel y Ioſeph juntò con ellos.
Mirando ya el exercito cercano,
Saliò Iacob, y ſiete vezes poſtra
El cuerpo humilde a ſu enojado hermano,
Que ya piadoſo a ſu humildad arroſtra.
No ſalen libres del imperio cano
Las blancas priſioneras de la oſtra
Mas claras que las lagrimas ſalieron,
Que el blando afecto y el amor vertieron.

Y tendiendo Esaù los fuertes braços
Sobre el fraterno cuello que oprimia,
Le dize entre el amor y los abraços:
Admirame tan grande compañia.
Quien es? Iacob resconde: Eternos lazos
De aquesta vida son Raquel y Lia.
Estos de nuestro padre descendientes,
Y los demas, ganados y siruientes.
Todo se ofrece hermano a tu seruicio;
Merezca tu amistad mi ofrecimiento;
Siempre hallaràs, con animo propicio,
Verdad en mi, y en otros cumplimiento.
Estimo (dize) tu amoroso indicio:
Goza, Iacob, tu dicha, y tu contento;
Yo tengo sobra de ganado y bienes,
Y siempre sea para ti el que tienes.
Sigamos el camino compañeros.
Yo (dixo) te siguiera a qualquier parte,
Si mis tiernos hijuelos y corderos
Pudieran como el dueño acompañarte.
Si son tus passos sueltos y ligeros,
Y el nuestro tardo; es fuerça que me aparte,
Y al espacio forçoso que me obliga,
Tu gusto si, mas no tus passos siga.
Esaù pues, de todos despedido,
Con su compaña diò a Seir la buelta;
Y a Socoth parte, al Cielo agradecido
Iacob, con su familia alegre y suelta.
De alli, por la violencia de vn marido,
Que roba a Dina con tan gran rebuelta,
Dexando satisfecha la violada
Sangre, con sangre, que vertiò su espada.

Passò

Paſsò a Betel: y a ſu familia ordena,
Que arroje de gentilica eſcultura
Los vanos dioſes de la tierra agena;
Y mude cada qual ſu veſtidura.
Girando en torno la region amena,
Ya por el campo, ya por la eſpeſura,
La de Efratà por mas frondoſa elige;
Y alli ſu gente y ſus ganados rige.
Iunto a Bethlem, en ſu campaña verde,
Del año todo tan viſtoſa ofrenda,
Que el luſtre nunca de ſus flores pierde,
Puſo Iacob de ſu Raquel la tienda.
Antes que el alua hermoſa al Sol recuerde,
Y el por el Cielo ſu jornada emprenda,
Del parto los dolores a la vida
Eſcalas ponen, de Raquel dormida.
Deſpierta entre las anſias y la fuerça,
Con que la vida manda que reſiſta:
Crece el dolor; y aunque Raquel ſe esfuerça,
La voz ſe canſa, y turbaſe la viſta.
Paraque el paſſo la deſdicha tuerça,
Su aliento emprende deſigual conquiſta;
Y a los lloroſos ojos de ſu padre
Si naciò Benjamin, muriò ſu madre.
Como en Mayo galan ſuele en el prado
Su honor alegre la temprana roſa,
Sintiendo el golpe del villano arado,
Perder la vida, y la ambicion hermoſa:
Y el verde cuello, humilde y reclinado,
Trocar ſu pompa la beldad luſtroſa,
Mirandola ſin vida, y ſin colores,
El eſquadron luziente de las flores:

Aſſi

Assi quedò la rosa, y la belleza
De los dorados campos del Eufrates;
Por quien sufriò del año la aspereza,
Y de vn alebe suegro los combates.
Assi (dixo Iacob) tanta tristeza
De dicha tanta tiene los remates?
Que puedo hazer? si en este amargo dia
Perdì a Raquel, perdì mi compañia.
Pastores de los montes y riberas,
Que en la verde estacion de aquestos prados
Os vèn las horas de la luz primeras
Cantar amores, y guardar ganados:
Dexadlos al amparo de las fieras,
Y por dicha estaràn mejor guardados.
Venid pastores, lloraremos juntos
Los breues gustos de mi amor difuntos.
Vereis viuir sin vida la hermosura
En este pecho, que la pierde, y llora:
Mirareis en Raquel la noche obscura,
Y en la fè de Iacob la blanca aurora.
Vereis en tan estrecha sepultura
El muerto cuerpo, el alma que le adora;
Que en la forçosa y triste despedida
Muriò Raquel, y en mi quedò la vida.
Como estais a mis vozes pereçosos?
O no sienten mis quexas los pastores,
O no lastiman pechos amorosos,
Penas de amor, desdichas en amores.
O campos de Bethlen siempre dichosos,
Llorad, que en el Abril de vuestras flores
Perdì a Raquel, perdì mi compañia:
Mas ya responden: Desdichado dia.

# CANTO II.

# ANTONIO Y CLEOPATRA.

CANTO vn perdido Capitan Romano,
Y la Egipcia beldad por el perdida;
Que pudo al vencedor Octauiano
Negarle el Triunfo, con perder la vida.
Canto la injuſta y vengatiua mano,
Que en dos aſpides fieros eſcondida
Metiò la muerte por ſus braços bellos,
Que al dulce eſpoſo coronò con ellos.
Que Muſa como tu, bella Maria,
Podrà inuocar mi eſpiritu canſado?
Y conſeguir mi genio igual Talia,
Quando mis verſos fueren tu cuidado?
Que dulce voz competirà la mia?
Que cuerdas de otro plectro mas templado
Embidiarè, ſi tu fauor y aliento
El pecho anima, y templa el inſtrumento?
DEſpues que a Ceſar, del mayor amigo
Quitò la vida el conjurado azero:
Y ſu patrio Senado fue teſtigo
Del graue inſulto en ſu quietud primero.
Y Bruto, por matar a ſu enemigo,
Matò de Roma el ſacro y libre fuero;
Dexandola en Imperio mas injuſto
De Marco Antonio, Lepido y Auguſto.

Entonces la belliſſima Gitana
Reynaua en eſta diuiſion del Orbe,
Adonde el agua indomita Africana
Por ſiete bocas las del Nilo ſorbe:
Y en todas ſus corrientes libre, vfana,
Sin que otra voluntad la ſuya eſtorbe,
Con dulce y blando amor Cleopatra bella
Reinò en Egipto, y Marco Antonio en ella.
De aquella parte de Cleopatra propia,
Con la Meridional Siria confina,
Y la Oriental region ciñe Etiopia;
Y al Norte ſe le opone Paleſtina,
Y Barca al Occidente con la copia
De ſus deſiertos ſe mirò vezina;
Sus coſtas ciñen con igual reflejo,
El Africano mar, y el mar Bermejo.
Ya ſe moſtraua en la eſtacion del Toro
Del año alegre la primera riſa:
Y peregrino el Sol por campos de oro,
Nueuo camino a cada buelta piſa.
La bien veſtida tierra ſu teſoro
Ofrece al Cielo, y al verano auiſa,
Que ſe detenga, y goze con las flores
El veſtido galan de ſus colores.
Vezina yaze à la frondoſa orilla
Del ronco Nilo entre vnos verdes prados
Alexandria, inſigne marauilla
De los ancianos ſiglos, y dorados.
En ella Egipto colocò ſu ſilla,
Donde el Nilo, y ſus braços deſpeñados,
Con bocas de criſtal renombre adquieren,
Por vna viuen, y por ſiete mueren.

En eſta de ſoberuios edificios
Maquina excelſa, altiua peſadumbre,
Con que iluſtrò Alexandro los Egipcios,
Y el Sol los claros rayos de ſu lumbre:
Marciales y plebeyos exercicios,
De aquella innumerable ſeruidumbre,
En fabricas, en letras y trofeos
Gozaron ſus antiguos Ptolomeos.
Era en ſu antiguedad la vana gente
Con mil ſuperſticiones fabuloſa.
Dos vezes, dizen, que mudò el Oriente
Deſpues que ſon, la luz que no repoſa:
Y quatro aqueſta machina luziente
Traſtornò la carrera perezoſa
De ſu primero mobil, que empezada
Apenas tiene aora ſu jornada.
Mudauanle los terminos al dia,
Para dar ocaſion a las edades;
Que atentas a la nueua Aſtrologia
Sus fabulas tuuieſſen por verdades:
Y Dios de entre eſta ciega idolatria,
Y tantas impoſſibles vanidades,
Deſpues de vn cautiuerio tan prolijo,
Sacò las Tribus, y llamò a ſu Hijo.
A las puertas del Sol llamando eſtaua
Con dulce riſa la engañada aurora;
Y quando viò que alegre deſpertaua,
Su muerte ſiente, y en las ſeluas llora.
Quando la Reyna Egipcia ſe moſtraua
Al claro Cydno, que ſu eſpuma dora;
Dirè, que el Sol, ò que Cleopatra bella?
Ella fue, pues el Sol ſe mira en ella.

Eran del noble rey de los metales
La popa, ya priſion de ſu hermoſura;
Las velas de brocado, y los iguales
Remos de plata reluciente y pura.
De purpura cubiertas y tendales;
Y de ſedas la jarcia, que aſſegura
El arbol de marfil; y los remeros,
No turba vil, Egipcios caualleros.
Moſtrauaſe la Venus coronada
De perlas, de rubies y diamantes;
Y entre las rubias trenças deſatada,
Del Sol la luz, con rayos mas brillantes:
A trechos de oro, y piedras adornada,
Y a trechos, del engaño de bolantes;
Porque en eſta deidad, que repreſenta
Lo que vno dize, el otro lo deſmienta.
De ſatiros veſtidos los criados,
De fugitiuas driadas las damas;
No porque huir pretenden los cuidados
De dulces quexas, y amoroſas llamas.
Como en los montes ſuelen mas cerrados
Entretexerſe las floridas ramas;
Aſſi ſus danças y coreas texen,
Sin que el compàs, y el artificio dexen.
Otras de bien templados inſtrumentos,
Y al ſon del agua cantan dulcemente:
Parauanſe a eſcuchar mudos los vientos,
Y el Cydno deſcuidando ſu corriente.
Otras con mas rumor, por ſus alientos
Articulauan muſica excelente
De flautas, de baxones y cornetas,
Todas en todo raras y perfetas.

En eſta de placer, y de grandeza
Igual opoſicion a los ſentidos,
Baxaua ſu caudal naturaleza,
Con plata los criſtales combatidos.
Del mas ſoberuio monte la aſpereza,
Los paſſos lentos de criſtal dormidos,
El vapor oloroſo recibian
De aromas puros, que en ſu leño ardian.
Andauan diferentes cupidillos,
Tendiendo al ayre los plumages de oro,
Sin que pudieſſe Venus reduzillos,
Que a ſu deidad guardaſſen el decoro:
Vnos trauieſos, y otros mas ſencillos,
Siempre impedian, que el hermoſo coro,
O en la muſica fueſſe, o en las danças
Lograſſe los paſſages y mudanças.
Llegò la feliciſſima galera
A vn matizado aluergue, que tenia
En ſu florido margen la ribera,
Y con ella, y con Mayo competia,
A ver la repentina Primauera.
Era la gente tanta que corria,
Que Antonio del eſtrepito admirado,
Solo quedò por Tribunal ſentado.
En ombros de vnos ſatiros gallardos
Saliò la venerada Cyterea.
Eran ſus paſſos con induſtria tardos;
Porque la mire mas, quien mas deſea.
No ſon ſoldados y armas ſus reſguardos:
Ella miſma ſe guarda, y ſe rodea;
Porque es tanta la gloria de mirarla,
Que aun el temor ſe guarda de guardarla.

Llegò a Palacio en medio del tumulto
De tanta muchedumbre de naciones;
Que en ella adoran de la dioſa el bulto,
Y en la dioſa ſus viuas perfecciones.
Crecia en todos el feſtiuo culto
De vozes, inſtrumentos y canciones;
Y quando mas aplauſos apercibe,
La pierde el pueblo, el atrio la recibe.
Eran de Parios jaſpes fabricadas
Las doricas colunas eminentes;
Y del metal de Arabia coronadas,
Deſcanſa el techo en ſus labradas frentes.
Eſtauan las paredes hiſtoriadas
Con plumas de pinceles tan valientes,
Que Adonis era aquel, y en frente Marte:
Tanto deſmiente al natural el arte.
El peſo alli los ſatiros deponen;
Si pudo ſerlo tan hermoſa carga;
Oro, pintura, y porfido componen
La primera eſtacion viſtoſa y larga.
Alli los aparatos ſe diſponen,
Y alli la gran riqueza ſe deſcarga,
Siendo de piedras, y oro las baxillas,
Del buril ſumptuoſas marauillas.
Sus blancas hebras de luciente plata
Tendiò en los montes la inconſtante Luna;
Y con ella la noche ſe deſata,
Sin eſconder ſu luz lumbrera alguna.
El ſolo caminante ſe recata,
Y en la ſombra a ſus miedos importuna,
Le anima ſolo con ſus luzes bellas,
El lucido eſquadron de las Eſtrellas.

Quando de gente y galas adornado
El ſiempre iluſtre Capitan venia;
Y a ver entre ſus meſas admirado
El Sol en ella, y en ſu caſa el dia:
Iuzgò, de tantas luzes aſſaltado,
Que el Sol a los antipodas mentia,
Pues dando parte de ſus rayos bellos,
Quiſo con menos luz cumplir con ellos.
Aguardale Cleopatra en los vmbrales;
Y quando llega el Principe Romano,
Con paſſos tan airoſos, como iguales,
No le pidiò, ſino le diò la mano.
Que es eſto (dixo) dioſes inmortales?
(Mas que guerrero, Antonio corteſano)
Y eſtimo en mas la gloria deſte guſto,
Que ſer mayor que Lepido y Auguſto.
Con tan feliz principio de hoſpedage,
Vagando por la Egipcia architettura,
Suſpende la riqueza del menage
De oro, labores, piedras y pintura.
Antonio aplaude el peregrino trage;
Y mas que el trage admira la hermoſura:
Y quando trage y hermoſura mira,
El trage alaba, y la belleza admira.
Alfombras Perſas, con relieues de oro,
Los lazos de vn eſtrado deſcubrian:
Y en el dos ſillas con igual decoro,
En labores, y ſitio ſe oponian.
Sentaronſe, y abriendo el gran teſoro,
Que perlas y eloquencia componian:
Como nunca ſonò la voz humana,
A Marco Antonio, dize la Gitana:

Deſpues

Deſpues que vueſtras Aguilas Latinas,
De Ceſar inuencible en las vanderas,
Vencieron las regiones mas vezinas:
Deſpues del ſordo Nilo las riberas,
Y ſus violentas armas en rapinas,
Mas que lo ſon las aues verdaderas;
No valiendo a los Indos mas remotos,
Con Ceſar armas, con el Cielo votos.
Con ozio en mis paredes las mantuue:
Y el Dictador perpetuo vitorioſo,
Eſtimò, quando en ellas le detuue,
Mas que los miſmos triunfos ſu repoſo.
En nada corta con ſu gente andume.
Deſpues Sexto Pompeyo generoſo
No hallò en mi voluntad mudança alguna;
Que ſoy mas firme yo, que ſu fortuna.
No la Romana cauſa en mis oidos
Ha meneſter esfuerço de Oradores;
Pues Reyno, que recoge los vencidos,
Mejor acogerà los vencedores.
No es compaſſiuo amor de los perdidos,
Ni antigua obligacion de mis mayores;
Y en eſta fè tendràn, que os idolatra,
La gloria Roma, y el amor Cleopatra.
Deſpues que de los campos de Cilicia,
Que baxe aqui con Delio me mandaſte;
Y contra la razon y la juſticia
De Caſio en el ſocorro me culpaſte:
No pido en eſto tu amiſtad propicia;
Mi ſencilla verdad, Antonio baſte;
Que es de vencer, ſi el hecho me diſculpa,
La acuſacion mas facil, que la culpa.

De que yo no la tengo, ſatisfecho
Debes eſtar, y perdonar la ofenſa:
Con reditos de amor quiere mi pecho,
Que es del que tengo propia recompenſa.
En quanto influye el eſtrellado techo
En los campos de Egipto, ſin defenſa
Del Nilo a los enojos por Deziembre,
Que dos vezes obliga a que los ſiembre.
El oro de ſus venas y ſus rios,
A los de Ofir y Arabia ſiempre iguales;
Y quanta plata en eſtos montes frios
Me ofrecen ſus ocultos minerales:
El parto de los Soles y rozios,
Que en priſiones de nacar naturales
Eſconde el mar, y me tributa en perlas,
Sin mas cuidado, que mandar cogerlas:
Quanto el antiguo y dilatado Egipto
Produce para mi, cria y conſerua;
Y el Africano mar de ſu diſtrito,
El alto cedro, y la menuda yerua:
Nada retengo, en nada me limito;
Nada a tus pies, Antonio, ſe reſerua:
Ni es liſongero engaño lo que dixe,
Si eſtà a tus plantas quien le manda y rige.
Eſto diziendo, de la ſilla quiſo
Baxarſe con humilde reuerencia;
Y hallò ſu mouimiento de improuiſo
En los braços de Antonio reſiſtencia.
Que es eſto, dixo, dioſes, que diuiſo
Teneis del ſumo Iupiter licencia?
Que ſin ſu voluntad, luzeros claros,
Humillarme podreis, mas no humillaros.

Si moradores ſois del firmamento,
Si influis con ſus Orbes y Planetas;
Porque en la cortedad de vn apoſento
Ricibis impreſſiones imperfetas?
No mas, reſponde; ceſſe el cumplimiento;
Porque ſon las liſonjas mas diſcretas,
Oidas conſonancias de los labios;
Y deſpues de creidas, ſon agrauios.
Demas, que ya con muſical eſtruendo
Los ſatiros y driadas nos llaman,
Y los manjares prodigos vertiendo,
Su vaporoſo olor el ayre inflaman.
Los generoſos vinos compitiendo
Con los olores Indicos, derraman
Mas dulce olor; aunque en menor diſtancia
Eſparcen ſu aromatica fragrancia.
En dos iguales ſillas, que veſtian
De oro y marfil, labores y relieues,
Que fabulas Egipcias repetian,
En tiempo largas, y en figura breues,
Sentaronſe los dos. A quien ſeruian
Con madura atencion, con paſſos leues
Las damas, diferentes en colores;
Que aſſi compiten entreſi las flores.
Eran al vulgo inmenſo de criadas
Iguales la hermoſura y gentileza:
Las vnas con deſtreza apreſuradas;
Dormidas otras con igual deſtreza.
No es mucho que aya dudas encontradas,
Si en tanta perfeccion naturaleza,
Como eſtà por ſuſpenſa, indiferente,
Cada vez que ſe inclina, ſe arrepiente.

Como ſuele en las manos del verano
Veſtirſe de hojas la deſnuda roſa,
De nacar y amarillo el verde llano,
De azul y blanco la ribera vmbroſa;
Y con eſte dibujo ſoberano
Luzir del año la morada hermoſa,
Donde el tiempo juntò noches y auroras,
Viuiendo en años, y naciendo en horas:
Aſſi la viua ſelua ſe compone
De galas, de colores, y hermoſura;
Y en fè del miſmo Autor ſu luſtre opone
De Mayo a los matizes y pintura.
Ya cada qual en ſu lugar ſe pone;
Y la Egipcia ſolicita procura,
Que donde ſu grandeza en todos obre,
A ſu miſma ambicion quiere que ſobre.
En platos de oro, que de piedras cubre
Entre eſmaltes Ceilan, y en ſus labores
Eſcaſamente el oro ſe deſcubre,
Medroſo entre los claros reſplandores,
Ningun ſecreto al arte ſe le encubre;
Siendo en la nueua luz competidores,
Eſmaltes, oro, piedras y reflexos,
Primor de cerca, y cõfuſion de lexos.
Vna perla en el Orbe peregrina,
Por ſu oriental color, por ſu grandeza;
Que igualarla en el nacar de la mina
No pudo conſeguir naturaleza:
Por vanidad inutil determina,
Sin reſpetar la ſingular belleza,
La beba Antonio en vino deſatada,
No por amor, por ambicion gaſtada.

Del alto monte la robuſta caça,
Que el buelo de ſu fuga mas ligero
Con perros y con redes ſe embaraza,
Y qualquier reſiſtencia con azero;
Y lo que con trabajo eſpera, y traza
De ocultos lazos, que eſcondiò primero,
Saltea el caçador ſin alboroto
En la menuda vezindad del ſoto.
Lo que el paſto comun de las deheſſas
Mantiene ſiempre en el mayor ganado;
Y la fragoſa ſierra, en las trauieſſas
Cabras, huyendo la quietud del prado:
Y en varios cercos de tediles preſſas
Las ouejas pacificas, ſi airado
Deziembre las aſſalta entre las redes,
Las guardan ſus domeſticas paredes.
Quanto con tornos por los ayres paſſa
Volatil eſquadron de ocioſas aues,
Que ya ſutil ſus terminos traſpaſſa,
Ya con alegres vozes y ſuaues
Baxa a formar entre los ramos caſa,
Y a vezes triſtes, con ſuſpiros graues,
Acompañando el Alua con ſu llanto,
Se quexa el Sol, de que madrugan tanto.
Quanto debaxo de los techos viue
Del ancho mar en los criſtales frios;
Quanto en las ſobras con el ſer recibe
Del curſo diligente de los rios:
Quanto en las peñas ruſticas concibe,
Y ocultan en ſus concabos ſombrios
Oſtras y conchas ſin firmeza alguna,
Porque ſiguen los paſſos de la Luna:

En los Egipcios opulentos huertos
De la temprana fruta, y la tardia
Vieron las ramas, y arboles deſiertos,
Como de Enero en la region ſombria.
De los ſiruientes agiles y expertos
El cuidado ſolicito ponia
Al principio la fruta del verano;
Deſpues, la que guardò el imbierno cano.
Ya Ceres por las mieſſes tributaria,
En campos de oro coronada viene;
Y ſu forçoſa ofrenda neceſſaria,
Releuante labor guarda y detiene.
La junta alegre de naciones varia,
Su deuida porcion pide, y detiene:
Porque Ceres faltando en la comida,
No ſe dà de comer, ſino combida.
Riſueño Baco por las altas copas,
Sin taſſa vierte el generoſo vino,
Que en el pudieran las doradas popas,
Como en el ancho mar abrir camino.
A todos dan las diligentes tropas,
Quanto la gran Cleopatra les preuino;
Y quando mas en la abundancia crece,
Vnos alegra, y otros entriſtece.
Cantaua en tanto al ſon del inſtrumento
El Griego Lido, inſigne Citariſta,
De Ceſar muerto el repetido cuento;
Y la tragedia miſera no viſta.
Cantaua el Orbe a ſu dolor atento,
Sin armas repartido, ni conquiſta,
En tres, no de la herencia poſſeedores,
Sino en la tirania ſuceſſores.

De aquel que padre fue de la eloquencia,
Cantò vengado a Marco Antonio injuſto,
No hallando Ciceron mas reſiſtencia,
Que ſu verdad, ſin el fauor de Auguſto.
La venerable lengua ſin decencia
Puſo en la plaça el vengatiuo guſto
De Antonio, a quien el muſico cantaua
El caſo, como el miedo le dictaua.
Y que era generoſo deſcendiente
De Hercules fuerte, el Critico ſu padre,
Y del Ceſar difunto era pariente,
Por Iulia Ceſar, ſu animoſa madre.
Que a Luzio Ceſar defendiò valiente;
Porque el Ceſareo nombre en ella quadre,
Deſpreciando la celebre matrona
De tres tiranos la Imperial Corona.
Y con la poca gente de Gabinio,
Aſſi contra Ariſtobolo la emplea,
(Que a ſacudir de Roma el fiel dominio,
Las armas incitaua de Iudea:)
Que en breue tiempo el barbaro diſinio
Vieron Iuda, Samaria y Galilea
Burlado, ſiendo preſa a ſus Legiones,
El hijo y padre en miſeras priſiones.
Tambien cantaua la paſſada hiſtoria,
Quando a deſamparar los patrios lares
Le fuerçan con domeſtica vitoria
Las armas de Hircio y Panſa Conſulares.
Con menos gente, y no con menos gloria
Ya libre de las armas populares,
Como en el Alpe elado ſe conſerua
Con agua turbia, y con agreſte yerua.

Antonio,

Antonio, que entre muſicas y baños,
Y con manjares tantos exquiſitos,
Paſſaua en Roma ſus dichoſos años,
Siendo ſu ley ſus miſmos apetitos:
Por altos montes, aſperos y eſtraños
Viue en ſilueſtres ruſticos diſtritos,
Soſtituyendo los manjares nobles
Con frutas y cortezas de los robles.

Paſsò los Alpes, y en la Galia viendo
Que Lepido le niega ſu defenſa,
La barba inculta y en el trage horrendo,
Quitarle aſtuto ſus Legiones pienſa.
Y con mucha eloquencia perſuadiendo
La gente, que paſsò a vengar ſu ofenſa,
Es cierto, que con ella ſe paſſára,
Si Lepido le viera, y le eſcuchára.

Por vagabundos montes de la arena,
Que forman de la Libia los deſiertos,
Y eſtando de inſepultos cuerpos llena,
Remedios de los viuos ſon los muertos.
Sin ver, que ſu oſſadia le condena
De fugitiua arena a ver cubiertos
Conſigo a ſus valientes Capitanes,
Iguales en valor y en los afanes.

Paſsò. Porque el Egipcio Ptolomeo
Le llama, de ſu Reyno deſpojado;
Siendo el primero y celebre trofeo
El muro de Peluſio derribado.
Proſiguiendo ſus armas el empleo,
Con tan feliz principio commençado,
Se viò de ſus azeros defendido;
Ya vencedor el Principe vencido.

Y dando de ſu esfuerço teſtimonio,
Paſsò con ſus trirremes la tormenta,
En que deshizo el mar ſoberuio Ionio,
Leños, entenas y arboles ſin cuenta.
Y llegando a las margenes Antonio,
A ſu fortuna el mar le repreſenta
La Macedona flota deſtrozada,
Menos bien defendida que robada.
Cargado de vitorias y deſpojos,
Y con ocho legiones, que le guardan,
De Ceſar llega a los piadoſos ojos,
Y a los amigos braços, que le aguardan.
Ya los azeros con la ſangre rojos,
De Egipcios, y de Hebreos acobardan
La gente, que Alexandro ſin ſegundo
Pisò con ella el termino del mundo.
Ya de Romanos cuerpos ſepultura
El campo Macedon paga el tributo,
Que eſpera ſu infeliz agricultura
Con los deſpojos miſeros de Bruto.
Viendo del triſte campo la pintura
De la primera ſangre mal enjuto,
Se mira Antonio, vencedor vfano,
De quien lo fue de Ceſar Otauiano.
En la fieſta, y la riſa del combite,
Parece ſiempre, que a comer ſe empieza:
El vino por las meſas ſe repite,
Nunca anochece al dia de la pieça.
Con el primero el vltimo compite,
No mira la abundancia a la cabeça,
Todo la Egipcia quiere que ſe iguale,
Que es ſu grandeza el Sol, que a todos ſale.

No

No cantes Lido mas, que la mañana,
Como otros al trabajo, nos combida
A la quietud, que dà a la ſuerte humana
La ruſtica coſtumbre de la vida.
Aſſi le dixo. Y a Cleopatra vfana
De auer hallado a ſu ambicion medida,
Le dize Antonio, que en ſu mano encierra
La diuiſion tercera de la tierra:
Ya el Sol, hermoſa Reyna, nos deſparte,
Y menos que ſu lumbre no pudiera.
Con vos ſe queda Antonio, aunque ſe parte,
Y ſi no ſe quedára, no partiera.
Si no dexára aqui la mejor parte,
Partir de vos tan impoſſible fuera,
Que al paſſo que dexaros intentára,
Al miſmo ſe muriera, o ſe quedára.
Lo miſmo, Antonio, mi verdad os dize:
Como ſin vos viuir Cleopatra puede?
Pues lo que vn breue tiempo contradize,
Fuerça de amor lo ſuple y lo concede.
A todo en breue eſpacio ſatisfize:
Aſſi la fuerça del imbierno excede,
Formando la violencia del eſtio
Mayor diluuio, y Cielo mas ſombrio.
Buſcauan todos ſus amigos lechos,
Y oluidan cumplimientos corteſanos.
Dexando los Egipcios ſatisfechos,
Quedaron admirados los Romanos.
Reſuenan ſiempre los dorados techos
Con el impulſo dieſtro de las manos;
Nunca ceſsò, ſi puede vez alguna,
Al guſto ſer la muſica importuna.

Quedò de ſuerte Antonio enamorado,
(No dixe ſu dolor) quedò tan loco,
Que es ſer por ella loco declarado,
En otros mucho, y en Antonio poco.
Que es eſto, dize, Cielo conjurado,
Que ardiente influxo en mi padezco y toco?
Con que eſtrella, a mis años enemiga,
Querer no quiero, y a querer me obliga?
Y ſi el amar es acto voluntario,
Como puedo querer, ſino es queriendo?
Quien me fuerça, que ſiga lo contrario,
Y aquello miſmo de que voy huyendo?
Es vn afecto tan dudoſo y vario,
Que le padezco yo, mas no le entiendo;
Y llorando la fuerça del caſtigo,
Huyo el dolor, y la deſdicha ſigo.
Rendirme yo a querer, ſerà flaqueza,
Y no querer, ſobrada valentia;
No dize de mis triunfos la grandeza
Con yerros de apacible tirania.
Bien sè, que en el poder naturaleza
Es la comun lo miſmo que la mia;
Y no ſerà razon que yo la culpe,
Y ella con migo en Roma ſe diſculpe.
Con gran peligro, y en igual contienda,
Ni huir procuro, ni a ſeguir me atreuo:
Y qualquiera licencia que me ofenda,
La pido al miedo, y al amor la deuo.
No ay temor, que mis armas no ſuſpenda;
A todos rieſgos me diſpongo y mueuo;
Y donde eſtà la reſiſtencia en duda,
Ni el miedo impide, ni el valor ayuda.

No es ya poſſible, que el intento dexe;
Al fin he de querer, Cleopatra vença;
No ſu hermoſura de mi amor ſe quexe,
Quando en mi la flaqueza ſe auerguença.
No quiero que mi gloria me aconſeje;
Que ſi vna vez a referir comiença
Las razones que tengo de oluidarla,
Ni acertarè a quererla, ni a dexarla.
Abraſſeme ſu amor, arda en ſu fuego
Quien reſiſtirle quiſo, y reſiſtirſe:
Arda la libertad, arda el ſoſiego,
Que de ſu dueño quieren deſpedirſe.
Al dominio Imperial ſuceda el ruego,
Quien a tantos rindiò, venga a rendirſe;
Que mas quiero el honor de ſus priſiones,
Que el que me dan mis armas y legiones.
No con menos amor, con mas engaño,
Lo miſmo Cleopatra maquinaua;
No alcança a diuidir amor y daño,
Y amando el daño, la perſona amaua.
Quanto puede el temor de vn deſengaño!
Pues veneficas yeruas preparaua,
Porque con ſu violencia conſeguia,
Que la quiſieſſe mas quien la queria.
Paſſaua en ſus priſiones dulcemente
Antonio, de las armas deſcuidado;
Y admira a toda ſu Romana gente,
Que amante oluide el imperial cuidado:
Ni atento mira, ni aduertido ſiente,
A nada atiende el coraçon trocado;
Todo es combites, fieſtas y paſſeos,
Todo es oluido de armas y trofeos.

Quien la beldad Egipcia no encarece,
Y quien ſu perdicion no liſongea,
Quien no le dize que el Imperio crece,
Quien no en mentirle ſu amiſtad emplea,
Quien no jura que acierto le parece,
Quien no mayor ventura le deſea,
De Antonio es enemigo; y pueden tanto,
Vn loco amor, y vn liſonjero encanto.
Con el a vezes disfraçado el trage
Rondaua la eſpacioſa Alexandria;
Y aunque en veſtido varonil de page,
Ninguna falta la puſiera el dia.
Retirado el cabello al omenage,
De ſuerte le enlazaua y le prendia,
Que Adonis de la dioſa le zelára,
Y Venus por Adonis le trocára.
Ya declarado Antonio por eſpoſo,
En publicos teatros, en Paleſtras,
El impetu admirauan animoſo,
De horribles fieras en matarſe indieſtras.
En otra parte, con mayor repoſo,
Sutiles lances de valientes dieſtras,
Que pagan entre azeros homicidas,
Qualquier deſcuido en defender las vidas.
Ya de los altos montes la eſpeſura
Rompian ſus oſſados caçadores,
Sacando de ſu eſtancia mas ſegura
Al jauali los perros ladradores.
Del llano ya oprimiendo la verdura
Lebreles y caualos corredores,
La fuga de los cierbos mas ligera
Cleopatra ſigue, y mata en la carrera.

Al buelo de las aues mas ſublime,
Guerra de halcones mueuen por el viento
Con tan ſutil diſcurſo, que no imprime
En el ayre ſeñal ſu mouimiento:
Que el hombre ſolo con ſu induſtria oprime
El fuero, y libertad de vn elemento,
Metiendo en ſu region, como en las naues
Coſarios, y diſcordia entre las aues.
De la guardada peſca, que defienden
Murallas de criſtal, vozes del Nilo,
Con altas redes el deſcuido prenden
De ſu concabo ſeno en el aſſilo.
Ya en mas eſtrechas aguas ſolo atienden
Con nueua induſtria y diferente eſtilo,
A los humildes pezes, que la caña,
Como a necios, con hambre los engaña.
Con muſicas las huertas ſe frequentan,
Las dulces horas defraudando al ſueño,
Que para diuertir que no ſe ſientan,
Las vnas de las otras ſon empeño.
Sus caras prendas a ſus lados ſientan,
Los dos retratos de ſu hermoſo dueño;
Que ſu roſtro deſuerte dibujaron,
Que entrambos a Cleopatra retrataron.
Los dias engañauan a los meſes,
Los meſes engañauan a los años,
Al que eſpera ſembrar las blancas mieſes,
Al que ſembrò de Mayo los engaños.
Aſſi enlazando aciertos y rebeſes,
Y con yerros de amor ſus deſengaños,
Paſſaua el tiempo, y Marco Antonio ſolo,
Donde no ven el Sol, viuiò en el Polo.

Vna noche que Antonio entre los braços
Eſtaua de Cleopatra diuertido;
Y ella con dulces y amoroſos laços
Le tuuo alegre, y le boluiò dormido;
De ſuerte ſe lebanta, que en pedazos
Dexára el lazo que le tuuo aſſido,
Si los braços Cleopatra no apartára,
Y en los de ſu deſcanſo le dexára.
Que es eſto, dize, Iupiter Tonante,
Porque a mi dieſtra decendiò tu rayo?
Soy yo por dicha el barbaro gigante,
Que de ſubir los montes hizo enſayo?
Detente dixo ſu deſpierta amante,
Sin turbacion, congoja ni deſmayo;
Porque a creer en ſueños nos enſeñas?
Y ſi deſpierto eſtàs, mira que ſueñas.
Que deſdicha, que rayo, que vengança
Con eſte ſueño Iupiter te mueſtra?
Y ſi es verdad, es cierta confiança,
Que dà ſu rayo a tu valiente dieſtra.
Tus gentes apercibe ſin tardança,
Y en eſte militar oluido adieſtra
Su valor, pues con el que encuentro temes,
Poblando el mar de naues y trirremes?
No importa, que el exercito de Auguſto
Ocupe ya las margenes de Egipto,
Dexando las arenas del aduſto
Libio feroz, y ſu infeliz diſtrito.
Con Romano valor, y Egipcio guſto,
Iuntar mayor teſoro ſolicito;
Porque a nueſtro blaſon, y nueſtra gloria,
No quede por riqueza la vitoria.

Aſſi lo eſpero, Antonio le reſponde,
De tu amor, tu verdad y ofrecimiento;
Que al valor de tus padres correſponde,
Aunque en ti començò ſu nacimiento.
Deſcojanſe las blancas velas, donde
El ayre imprime ſu fauor y aliento:
Tambien tremole entre ſus aues fieras
La Romana Inſcripcion de mis vanderas.
Del Nilo ya la orilla y la campaña,
De Ceſar ſiente peregrinas huellas;
Y quanto en otras inſolente baña,
No quiere aora contender con ellas.
Sus naues y trirremes acompaña
Amigable fauor de las eſtrellas:
Y a viſta de la antigua Alexandria
Le dieron viſta con la luz del dia.
Mandaua en tanto apercebir ſu armada;
Y a la primera luz que dexe el puerto,
Y que tenga la gente aparejada,
Mas no diſpueſta en militar concierto.
La media noche apenas ajuſtada,
Con Bacanal furioſo deſconcierto,
La gente viò, que en el ſilencio opaco
A Ceſar lleua el vengatiuo Baco.
Con la primera luz al campo ſale,
Y ſu armada con el largò las velas:
Poco el valor a Marco Antonio vale;
Y a Ceſar mucho induſtrias y cautelas:
Pues quando imaginò, que no le iguale,
El miſmo viò (no atentas centinelas)
Las dos armadas conuertirſe en vna,
No por valor de Ceſar, por Fortuna.

Al miſmo tiempo ſus Legiones dexa
La fiel cauallería, ya traidora.
Con el peligro Antonio ſe aconſeja,
Su muerte ſiente, y ſin remedio llora.
Ya del tumulto militar ſe alexa:
Con cada paſſo el daño ſe empeora;
Sin valedores buelue, ni criados,
Con armas de deſdichas y cuidados.
Con culpas, o innocente Cleopatra!
Conſigo quanto engendra, y dà la tierra
De Biznaga, Narſinga y de Samatra
Entre ſus muertos Reyes viua encierra,
Mandò, que al que en ſus ojos idolatra,
Le digan, ſi eſcapáre de la guerra;
Que la muerte le dieron por ſu mano,
Penas de Antonio, y glorias de Otauiano.
De embidia lleno, del mentido caſo,
Llegò a ſu cama, y deſnudando el peto:
No ſiento (dixo) tu mortal fracaſo,
Que verte preſto, Egipcia, te prometo.
Solo ſentì, que en el mortal ocaſo
De mi valor perdieſſes el reſpeto
De tanto Emperador, a la grandeza
Vencida de tu gloria, y fortaleza.
Eros mirando la infeliz jornada,
Ya de viuir canſado y ſatisfecho,
Tomò de Antonio la luciente eſpada,
Y oſſado, y libre la eſcondiò en el pecho.
O quanto tu valor, Eros, me agrada!
Que bien me enſeñas (dixo) que prouecho
De verte ſacarà mi ſuerte eſcaſa!
Eſto diziendo, el cuerpo ſe traſpaſa.

Llegò

Llegò a Cleopatra el caſo laſtimoſo;
Y aunque el dolor la rinde y acobarda,
Que lleuen, manda, el medio viuo eſpoſo
Al lugar defendido, que la aguarda.
O quanto a ſu quietud y ſu repoſo
Subir el cuerpo deſangrado tarda!
Que ligado con cuerdas y cadenas
Le ſuben damas, y conducen penas.
Primero que en el lecho de ſu eſpoſa,
En los abiertos brazos, que le eſperan,
Antonio ſe enternece, y no repoſa;
Que mas las armas, que el amor hizieran,
Con voz antes ſoberuia, ya medroſa,
Antes que el cuerpo y las palabras mueran,
Aſſi le dize en la penoſa lucha,
Al dolor, que le llora, y no le eſcucha:
No la perdida ſiento del Imperio;
Que fue el mayor, Cleopatra, poſſeerte.
Dexarte ſiento, eſpoſa, en cautiuerio,
Expueſta al triunfo con mi amarga muerte.
Ya la vida cumpliò ſu miniſterio,
Y el termino fatal mi triſte ſuerte:
A Dios, Cleopatra: y en ſus braços bellos
Quedò la ſangre embuelta en los cabellos.
Cleopatra el cuerpo ſin el alma mira:
Muda al dolor; y ſin formar razones,
Quando pretende hablar, llora y ſuſpira,
Siente en el cuerpo entranbos corazones:
El ver que viue, ſu dolor admira;
Y en tanto amor y tantas confuſiones,
Entregando a los ayres ſus madexas,
Sin dar al Cielo las poſtreras quexas,

Desata entre los lazos de diamantes,
(Adorno inutil de su hermosa nieue)
La olanda, sus labores y volantes,
Y hasta los ombros los impiele, y mueue:
Dos Libios fieros, que sus ojos antes
Mirar no ossáran, a tomarse atreue,
El vno en vna, el otro en otra mano,
Que entre vnos higos los guardò vn villano.
Aspides (dixo) amigos verdaderos,
(Y a los opuestos braços los aplica)
Pues quitais el officio a mis azeros;
Que mi defensa sois, mi honor publica:
Llegad airados, si os preciais de fieros;
Que el vuestro, mi veneno multiplica;
Y el bien mayor, que en el podeis hazerme,
Es despertar al que en mis venas duerme.
Pensè que la desdicha me acabasse,
Sin ver, que nunca las mayores matan,
Las mias quieren que muriendo passe
Las mismas, que la muerte me dilatan.
Primero que su injuria rezelasse,
Honor, esposo, y vida me arrebatan.
Roguè a las penas, que vengadas queden;
Y son tan viles, que matar no pueden.
Muriò mi esposo, y en las manos viua
Quedè de Augusto, Principe del mundo,
Que aora espera su arrogancia altiua,
Hazer con mi prision triunfo segundo.
Antes que ofensa tal mi honor reciba,
Entre los patrios Manes del profundo,
A Cesar vencedor verè contenta
Lograr su triunfo, pero no mi afrenta.

Ni darle quiero adoracion ni culto,
Ni al ayre vago el mas precioſo aroma:
A Ceſar baſte el general indulto,
Con quien la poſſeſſion del Orbe toma.
De leño o marmol formarà mi vulto;
Y quando triunfe vencedor en Roma,
Serà Cleopatra, el coraçon de vn arbol,
Y ſi fuere de piedra, ſerà marmol.
Proſeguid, ſi quereis, el dulce oficio,
Que de vueſtra crueldad mi amor recibe:
Porque es el mas piadoſo beneficio,
Librar de pena, al que de penas viue.
Conozco, que trocais el exercicio,
Y que a ſufrir la muerte ſe apercibe
A quien mordeis; y que ſerà en mi hiſtoria,
La pena de otros, en Cleopatra gloria.
Ya ſe moſtraua la canſada vida,
Dexada del aliento que la inflama,
Y del vital fauor deſtituida
Procuraua el amparo de la cama.
Y a los aſpides dixo, ya rendida,
Sobre el difunto cuerpo, que la llama:
Dad con mi muerte al Cielo teſtimonio,
Que no viuiò Cleopatra ſin Antonio.
Como ſuele dexar el cierço airado
La atreuida violeta, que temprana
Primero quiſo coronar el prado,
Que en Abril le dibuxe la mañana:
Aſſi ſe mira el bello roſtro elado,
Muertos el luſtre y la beldad vfana:
Quedando para exemplo à los amores;
Pero no para embidia de las flores.

# OTAVAS,
# DESENGAÑOS
# DE LA VIDA.

Si cantaſſe bien! o ſi acertaſſe
A llorar los engaños de mi vida!
O ſi aora ſus yerros diſculpaſſe
La antigua pluma, de eſcriuir corrida!
Si tantas confuſiones alumbraſſe
La luz diuina; y ſu priſion rompida
No quiera el alma, a ſu fauor deſpierta
Huir los rayos, y cerrar la puerta!
FILIPO eſcucha lo que canto y lloro,
Aſſi te illuſtren con igual trofeo
El Galo ardiente, y el inculto Moro;
Siendo del Orbe vniuerſal deſeo.
Y en quanto el Sol, tendiendo lineas de oro,
Alumbra, repitiendo ſu rodeo,
Las glorias de tan celebres FILIPES,
En menos años logres y anticipes.
Paſsè el engaño de mi edad primera
Con blando afecto licencioſo y tierno;
Y apenas ſe moſtrò la Primauera,
Quando ſentì amenazas del imbierno.
O que dificil a mis años fuera
Negar a los ſentidos el gouierno
De vna alma loca, que eſcriuia entonces
El guſto en agua, y el caſtigo en bronzes!

Lleuò

Lleuò el amor de mis perdidos años
La mas luzida parte, la mas fuerte;
Sin dar la presuncion de sus engaños,
Culto a la vida, y credito a la muerte.
No aduertì los comunes desengaños;
Ni la inconstancia vaga de la suerte;
Porque es a quien a todo se dispensa,
El gusto honor, y la razon ofensa.
La ciega inclinacion libre, sin arte
Del natural afecto encaminada,
Al bruto igual, que sin discurso parte
Al no aduertido fin de la jornada;
Sin auer diligencia que le aparte,
Ni el mas violento filo de la espada;
Que ignora lo que sigue, y lo que dexa,
El que su impulso solo le aconseja.
Que mal me encaminò la edad gallarda!
Que poco me aduirtieron los castigos!
Ningun exemplo entonces acobarda,
Ni valen desengaños por testigos.
Sola sin fuerças la vitoria aguarda
Cercada de amenazas y enemigos:
O que mal se apercibe la defensa,
Si es arma y muro lo que el hombre piensa!
Ceñida de lisonjas la ignorancia,
Y armada de esperanças la mentira,
Que por segura abraça la ganancia
Del bien que fugitiuo se retira;
Quando esta fabulosa consonancia,
Que los sentidos fragiles admira,
Con agradable canto de Sirena
Burlò el temor, y desmintiò la pena.

Que no emprendì? que no eſperè? que encanto
No ſepultò mis faciles ſentidos,
Sin dar el largo error deuido llanto
A tantos años ſin razon perdidos?
Lo que era a la verdad forçoſo eſpanto,
Ni aun miedos fueron a mi amor fingidos;
Porque es tan engañado y tan valiente,
Que abraza el mal, ò no tenerle ſiente.

Soberuio en tan caduca fortaleza
Vieron morir mis barbaras porfias,
A manos de las horas la belleza,
Y en brazos del peſar las alegrias.
Iuzguè animoſo de otros la flaqueza,
Mas no miraua las que fueron mias;
Porque el engaño viue en dulce ſueño,
Dentro del alma, y fuera de ſu dueño.

Que verde! que florida la eſperança!
Que ſeco, que abraſado el eſcarmiento!
Que engañoſa y dormida la bonança!
Que preuenido, que animoſo el viento!
No reparar del tiempo la mudança,
Hazer en la inconſtancia fundamento,
Es cierta perdicion, mal aduertida
De la niñez incauta de la vida.

Quando del mar el impetu furioſo
No tuuo por deſcanſo mi barquilla?
Buſcando ſu peligro en ſu repoſo,
Cerca del fin, y lexos de la orilla?
Y el rieſgo mas cruel, mas eſpantoſo
No paſsò de cuidado a marauilla?
No dixe bien, pues que llamè cuidado
El no aduertir de vn animo engañado.

Que paſſos diò ſin orden mi aluedrio!
Que ciegos! que perdidos! que ignorantes!
Mio fue ſiempre, y ſolamente mio,
Para eligir engaños ſemejantes.
Lo miſmo de que aora deſconfio,
Fue la priſion en que viuieron antes
Aquellos penſamientos tan gallardos,
Al daño preſtos, y al remedio tardos.
Gozaua inutilmente de la vida,
Si tan cierto morir, vida ſe llama;
Pues no merece aprecio, ni medida
El bien, que ſin cuidado ſe derrama.
Burlaua mi eſperança entretenida
El popular aplauſo de la fama:
Viento al fin, que en lo propio ſe reſuelue,
Y al paſſo miſmo ſe deſata y buelue.
Culto ofrecì, ſacrilego y profano
A injuſtos dueños del ſagrado incienſo,
Y el yerro vil de la engañada mano,
Con vergonçoſo llanto recompienſo.
Amè las inſolencias de vn tirano;
Y a ſus violentas armas indefenſo,
En el mayor enojo de ſu furia,
Seruì al rigor, y venerè la injuria.
Pude, y no quiſe deſatar el lazo:
No es mucho, ſi le tuue por corona;
Que no ſon las cadenas embarazo
A quien ſu miſmo afecto le apriſiona.
Vencida la razon, ſugetò el braço
Sus miſmos daños el ſilencio abona;
Que puede en tan infame ſeruidumbre
Poco el honor, y mucho la coſtumbre.

Que

Que montes de peligros, que inclemencias
De miedos no piſaron mis locuras?
Sin faltar a mi engaño diligencias,
Al bien inciertas, y al dolor ſeguras;
Yo deſmentì conſejos y experiencias,
Y abraçando las penas por venturas,
Como ofendido miſero que duerme,
Ni ſupe aconſejarme ni perderme.

Mas ya que de mis males el diſcurſo,
(Que es mal con mas verdad culpa tan larga)
En ſu mayor accion detuuo el curſo,
Y deſpedì de amor la injuſta carga:
Y de celeſte ardor viuo concurſo
De mis alientos vltimos alarga
La fiel reſpiracion; pues libre puedo
Llorar ſin quexas, y cantar ſin miedo.

Al Cielo gracias doy, que vezes tantas,
Quando colmè el teſoro de ſu enojo,
Objeto fui de ſus vislumbres ſantas,
Debiendo ſer de ſu rigor deſpojo.
Mudè camino a mis erradas plantas,
Y por luciente ſenda oſſado arrojo
El alma, que buſcando ſu ſoſiego,
Siguiò la luz, porque ſintiò ſu fuego.

De quanto amè, de quanto el alma quiſo
Con ciego error, con atreuido exemplo,
Viſtiendo las paredes el auiſo,
Adorno es ya, lo que afrentaua el templo:
Con vil deſprecio los laureles piſo,
Que en otras ſienes con honor contemplo.
Y no es ſoberuia vana, que me anima
A no eſtimar lo que el poder eſtima.

Es luz diuina, es animo del Cielo,
Freno y temor del pensamiento loco
Tener de la ambicion viuo rezelo,
Temerla mucho, y estimarla poco.
O crezca mi temor! crezca el desuelo
Del graue riesgo, que aduertido toco;
Y el rebelde interior, tratable y manso,
El alma llegue al vltimo descanso!

## OTAVAS.

CAMINA con el Sol el peregrino;
Reposa el Sol, y el misero descansa;
Gime a los vientos el cobarde pino,
Las olas duermen, y el furor amansa.
Desmiente los temores del camino
Cantando el passagero, que se cansa;
A todos llega, y falta en su porfia
Luz, y descanso a la tristeza mia.
Los montes, que en las manos del Estio
Se vieron desnudar de sus colores,
Vencido Hebrero riguroso y frio
Las frentes ciñen de doradas flores.
Libre desecha el pereçoso rio
Del estrangero yelo los rigores:
A nadie falta el tiempo, y su mudança;
Yo solo pierdo el tiempo y la esperança.
Los campos visten, y los techos cubren
De escarcha y nieue los elados meses;
Despues alegres su quietud descubren,
En flores Mayo, y el Agosto en mieses.
Las muertas plantas, que en el seno encubren
Los surcos de sus ondas y rebeses,

Riſueñas ſalen, quando Abril deſpierta;
Y nunca viue mi eſperança muerta.
No ſigue vna jornada conocida
El Sol hermoſo que los montes dora,
Y anuncia todo el año ſu venida
Por diferentes puertas el aurora.
La planta mas frondoſa, mas crecida
Se viò del verde ſuelo moradora;
Mas ya del tiempo quien podrà fiarſe,
Pues ni mudarme puede, ni mudarſe?

## OTAVAS.

DESIERTOS montes, peñas deſiguales,
Pues ſois teſtigos mudos de mis daños,
Sentid mi llanto, y eſcuchad mis males,
Antes que corte amor mis verdes años.
Corrientes aguas, a mi llanto iguales,
Parad; mas no pareis en mis engaños;
Huid de mi, que no es razon que acuda
Quien nunca para, al que jamas ſe muda.
Humilde campo, que el rigor ardiente
Del ſeco Eſtio reſiſtir pudiſte,
Oye triſtezas, pues agrauios ſiente
Del negro imbierno tu ſemblante triſte.
Amada ſoledad, pues me conſiente
Amor verdades, mi amiſtad reſiſte;
Que perderàs tu nombre en mi porfia,
Si tantos males te hazen compañia.
Eſtrechas ſombras, arboles deſnudos,
Del importuno viento ſacudidos,
Obſcura confuſion de acentos mudos,
Miedo del alma, horror de los ſentidos:

Pues

Pues cura el tiempo males tan agudos
Con medios aparentes y fingidos,
Remedio os dan paciencia y esperança,
Si darle puede, quien jamas le alcança.

## OTAVAS PARA CANTAR.

### GLOSSA,

*Tambien para los tristes huuo muerte.*

CRezca el dolor, y mengue la paciencia,
Conjurese en mi daño todo el suelo,
Castigue por soberuia mi inocencia,
Niegue a mis quexas su remedio el Cielo.
Rompa el amor la ley de su clemencia,
Mude su dulce fuego en duro yelo;
Que a pesar de sus males y mi suerte,
Tambien para los tristes huuo muerte.

Pida el engaño osado a la esperança
De todos sus discursos cuenta estrecha;
Rindase el tiempo, vença la mudança:
Quede en el mal cobarde la sospecha.
No espere, sin tener desconfiança,
Iuzgue por daño el bien que me aprouecha;
Que aunque me ofendan todos de vna suerte,
Tambien para los tristes huuo muerte.

Agrabienme forçosos desengaños,
No tome en mis desdichas escarmiento,
Tenga por glorias mis perdidos años,
Huya al prouecho y siga al pensamiento.
Lebante el dulce error de mis engaños
Sobre fingidos sueños fundamento;
Que donde mas a perseguirme acierte,
Tambien para los tristes huuo muerte.

# ELEGIAS.

## ELEGIA I.

## EN LA MVERTE DE DOÑA MARIA DE BORJA,

### HIJA MAIOR DEL PRINCIPE.

Dedicada al Rey nueſtro Señor.

*EN tanto, GRAN FILIPO, que el Poema*
*A vueſtro inuicto Nombre conſagrado,*
*Sale de honor y preſuncion armado,*
*Sin que la inuidia ò la ignorancia tema.*
*Y al lauro humilde, iluſtre la diadema,*
*A quien el Sol por circulo dorado*
*Alumbra ſiempre con igual cuidado,*
*Por ver del Orbe la region eſtrema.*
*Recibid mis afectos eſparcidos*
*En lagrimas, en verſos, en lamento*
*De vna medroſa voz, tan atreuida.*
*Triſtezas ſon, SEÑOR, de mis ſentidos;*
*Y aſsi eſcuchad al ſon del inſtrumento*
*Llorar vn viuo, ſin morir ſu vida.*

ELE-

# ELEGIA.

SI libre del imperio de los años,
Si eſenta del cuchillo de los dias,
Si rota la priſion de los engaños;
Si en otras mas ſeguras alegrias,
Perdidos el temor y la eſperança
Alegre eſcuchas las triſtezas mias:
Si en tanto bien, que tu quietud alcança,
La vida con el tiempo no ſe mide;
Ni eſtà ſujeto el tiempo a la mudança;
Quien de tu dulce viſta me diuide?
Quien de mi puede auer, que a mi me aparte,
Y donde viuo eſtoy, viuir me impide?
Y ſi es igual el bien que ſe reparte;
Si tanta parte de mi ſer repoſa,
Como trabaja tanto eſtotra parte?
Segura viue la region piadoſa,
Porcion amada de mi auſente vida,
En ella triſte, y en tu ſer dichoſa.
Engañaſe quien llora por perdida
Aquella parte que a los ſiglos viue,
Con nudo eſtrecho a ſu principio vnida.
Si en ella, aunque ſin ella, ſe recibe
De aquel valiente y poderoſo braço
Fabor, que a mas fabores apercibe:
Que gozar de ſu eterno y dulce abraço,
Sin miedo de la injuria de la ſuerte,
Conſiſte ſolo en deſatar el lazo.

Y ſi es, ò no, la reſiſtencia fuerte,
Tu edad lo mueſtra, que rindiò ſu aliento
Al mas temprano golpe de la muerte.
Templar me manda amor el inſtrumento:
Mas como ajuſtarè cuerdas y penas,
Si no puedo templar el mal que ſiento?
Mas como ſon de tu deſcanſo agenas,
Aqueſta partè que dexaſte viua,
A ſufrir por entrambas la condenas.
Pide el dolor, que mi triſteza eſcriua:
Manda el amor, que tu alegria cante.
Vença el amor, pues de llorar me priua.
Pues no es razon, que al paſſo que lebante
Altar a tanta dicha mi memoria,
Le ofenda con tan funebre ſemblante.
Que mal ſe juntan lagrimas y gloria,
Lograr del vencimiento los deſpojos,
Y aplaudir con lamentos la vitoria.
Ceſſe el tributo inutil de los ojos;
Que a culpas ſolo ſe dedica el llanto,
Y no a cuidados fragiles y antojos.
No lloro mi dolor; tus glorias canto:
Que no podrè, aunque mas cantando llore,
Llorarme mas, ni celebrarte tanto.
No aguardas, que el Abril los campos dore,
Y libre de las manos del imbierno
El año, de las ſeluas ſe enamore;
En eſſe dia, ſin fatiga eterno,
Sin mas declinacion, ſin mas belleza,
Sin admitir mudança en ſu gouierno;

En quien ni la comun naturaleza
Sujeta a la inconstancia de los meses,
En su desorden libra su riqueza:
Ni vès armado el campo de las mieses,
Ni de los verdes olmos en Otubre
Las vides enlazando los rebeses.
Ni el pardo monte, que de nieues cubre
Enero, quando apenas a su frente
El fugitiuo Sol se le descubre.
Ni nace y muere la lumbrera ardiente:
Y al tiempo, ni le alaban por passado,
Ni en todo le prefieren al presente.
No ay temor, no ay peligro ni cuidado;
Ninguno viue de su bien quexoso,
Ni con agenos meritos honrado.
No turba la quietud de su reposo
El menester infame, que enuilece
El pecho mas gallardo y generoso.
Es tan colmado el bien, que nunca crece;
Y con ser vno mismo en quien le tiene,
Quanto mas goza del, mayor parece.
Quien prende tanto amor? quien me detiene
Alma dichosa y a perder me obliga
El bien, que tu ventura me preuiene?
Si no es possible que tus passos siga;
(Pues nunca fue la muerte voluntaria)
Ni ocultar la ceruiz a la fatiga
En este mar, que con fortuna varia
Nauega el alma en tan caduco leño,
Donde es la perdicion tan ordinaria:

Antes

Antes que llegue ſu poſtrero ſueño,
Y a manos del enojo de las ondas
De tanta preſuncion el deſempeño,
Es fuerça que a ti miſma correſpondas,
Y al ruego, y al remedio de mis males
Ni ya te dificultes, ni te eſcondas.
No ignora los preceptos naturales
Quien viue con las leyes mas perfetas,
Que ſon al Cielo y a la tierra iguales.
Infunde en mi temor fuerças ſecretas,
Si eſte vigor tan fragil, deſatada
De la priſion del cuerpo, le reſpetas.
Serà comun a entrambos la jornada;
Pues dexaſte la pena de tu auſencia
A ſola mi triſteza reſeruada.
No es afectada, no la competencia;
Porque es en el amor y la hermoſura,
El agrauio mayor, la diferencia.
Tu viues en Sion libre y ſegura;
Y yo de Babilonia en las corrientes,
Adonde el juſto apenas ſe aſſegura.
Sin ſed bebes ſedienta alegres fuentes;
Y por antojo yo turbias ciſternas,
Al guſto y al peligro diferentes.
Canciones oyes tu dulces y eternas;
Quando yo en la priſion de mi deſtierro
Eſcucho vozes y querellas tiernas.
Si alguna vez las lagrimas encierro,
Y al verde ſauze el inſtrumento pido,
Para cantar con el al ſon del hierro,

Oyen

Oyentes triſtes a eſcuchar combido;
Y ſon tantos los triſtes que me ſiguen,
Que de cantar triſtezas me deſpido.
Y quando a mas mis dagrimas me obliguen,
No baſta que tu gloria las conuença,
A que es forçoſo en mi que ſe mitiguen?
Que no aplaudirte yo ſerà verguença,
Y no es diſculpa conocerſe tarde
Qualquiera bien, que por dolor comiença.
Eſſa prenda inmortal mortal aguarde,
Que buelua a reparar ſu miſma afrenta
El breue aliento, que ſaliò cobarde.
Y quando mas inutil ſe preſenta
A nueſtra breuedad, pretende el Cielo,
Que mas honor en el remedio ſienta.
No admite ſu igualdad duda ò rezelo:
Alli ni honor a la vengança llaman,
Ni el mundo zelos, lo que el alma zelo.
Verdad y amor el coraçon inflaman:
La piedad ſin ſentir, ſiente, y anima:
Los bienes ni ſe vſurpan, ni derraman:
Ni el mal ofende, ni el honor laſtima:
Ni eſpera el ambicioſo liſonjero,
Que vn vano antojo el merecer le imprima.
O bien en tantos males verdadero!
O quietud, ſin peligro ni diſguſto!
O paz, que no deſcuelga el limpio azero!
O ſolo premio dedicado al juſto!
Corona, de ſu honor cierto teſtigo;
O termino del bien, vida del guſto!

En todo mueſtra tu piedad con migo;
Y pues gozas ſu bien, amada prenda,
Procura en tanto que te buſco y ſigo,
Que eſtoy aora deſterrado entienda.

# ELEGIA II.

## EN LA MVERTE DE DOÑA CATALINA DE LA CERDA.

SI lagrimas de amor, ſi dulces quexas
Cantè llorando en mis primeros añ̃os,
Liſonja inutil, Celia, en tus orejas:
Si en tierna ſeruidumbre mis engañ̃os
Tan nobles hyerros a mi edad puſieron,
Que en ellos adorè los propios dañ̃os:
Si a tantos dulcemente entretuuieron
Del alma los conceptos eſparcidos,
Que embueltos con las lagrimas ſalieron:
Si en el comun error de los ſentidos
Celebrè de tu vida la hermoſura,
En verſos mas llorados que floridos.
Aora, que la fragil veſtidura
Depone el alma, y a tan caſtos ojos
Se mueſtra tu beldad mas limpia y pura;
Admite aqueſtos vltimos deſpojos,
Ruegos ya, no liſonjas, que pudieran
Templar en otra vida los enojos.

Y aque-

Y aquellos instrumentos, que siruieran
A los zefiros blandos de prisiones,
Y entre los verdes alamos durmieran:
Y aquellas, de mi amor, tristes Canciones,
Para mejor sucesso repetidas,
Si grata a tanto oficio te dispones.
Sabràs aora agradecer las vidas,
La fuente viendo, donde nacen ellas,
Para contrarios fines repetidas.
Huesped no, moradora en las Estrellas,
Aguardas que lo humano restituya
Contigo el Cielo entre sus luzes bellas.
Que suerte aurà, que la quietud destruya,
De quien entre el peligro y la esperança
Con tantas muertes acertò en la suya?
Veràs menor que en otras la mudança,
Pues de hermosura tanta a mas belleza,
Serà perficionar la semejanza.
No pudo la comun naturaleza
Prendarte aqui para el celeste seno,
Con mas empeño, con mayor certeza.
Si deste valle, de tristezas lleno,
Mudò piadosa la diuina mano
La misma flor, para mejor terreno;
No errante zierço de la edad tirano
Engañarà el seguro, que pretenden
Las descuidadas flores del verano.
Y aquellos ojos, que mirarte emprenden
En el mortal ocaso de tus dias,
Con engañadas lagrimas te ofenden.

Que poco ſabe el mundo de alegrias!
Al fin ſon eſtrangeras, donde aora
Viuiendo matan las triſtezas mias.
Que mal diſcurre el alma, quando llora,
De quien perdiò la vida, el logro cierto
En el eterno bien, que auſente adora.
Quien viò llorar en el querido puerto
La naue que eſcapò de la tormenta,
Vencido de la eſpuma el deſconcierto?
Y quien jamas por miſero lamenta,
Al que del patrio techo en los vmbrales
Con paz ocioſa ſu deſtierro cuenta?
Y a ti, que del imperio de los males
Eſenta, viues la region eterna,
Donde eran tus virtudes naturales;
Con que piedad tan imprudente y tierna
Te ofrece ſu tributo el ſentimiento,
Que por Chriſtianas Leyes ſe gouierna?
Laſtime tu amoroſo apartamiento
A quien injuria el daño de perderte;
Mas no con ofenſion de tu contento.
Que ſi es ſegura en el morir la ſuerte,
Dexando libre al que muriendo parte,
Es muerte ſolo del viuir la muerte.
Y en eſte inutil modo de inuocarte,
Sentir tu auſencia, y no aplaudir tu gloria,
Amarnos puede ſer, mas no es amarte.
Y ſi a la duracion de tu memoria
Los años igualarſe pretendieren,
El duro bronze y la inmortal hiſtoria

Queda-

Quedaràn afrentados, si midieren
Su breue fin con la mayor distancia,
En cuyo alcance las edades mueren.
No aduierte de los cuerpos la ignorancia,
Por mas que el alma a los sentidos diga,
De tan sagrada vsura la ganancia.
Perder de los cuidados la fatiga,
Viuir sin arte, agradecer sin miedo,
A mas trabajo que morir obliga.
Gozando viues, y esperando quedo;
Pedirme no, mas ayudarme puedes;
Llorarte no, mas inuidiarte puedo.
No del recato virginal excedes;
Mas antes sus temores acredita,
Si lo que aqui negaste, alla concedes.
Tu dicha ruegos nuestros solicita;
Tu amor los assegura y manifiesta;
Y tu piedad los llama y facilita.
Si fue a tu edad alguna vez molesta
La breue paga del mortal tributo,
Tan bien temida, como mal dispuesta;
O quan diuerso te parece el fruto,
Que entonces entre lagrimas sembrauas,
Y aora coges con semblante enjuto!
Seguros passos a la muerte dauas,
Dichosa tu, que en campo de pesares
Eternos edificios preparauas.
Entre ellos fabricando los Altares,
Adonde te consagren los pastores
Hymnos de honor, y de plazer cantares.

No alegre ofrenda de pintadas flores,
Adorno fugitiuo de las ſienes,
Breue blaſon de amantes vencedores:
Mas juſto miedo de caducos bienes,
Siruiendo a tantos tu beldad de exemplo,
Que aun muerta imperio en los afectos tienes.
Si tablas buſca en el deuoto templo
La edad dorada; ſi forçoſo auiſo
A entrambos en tus marmoles contemplo:
Aqui fundar el deſengaño quiſo
Con mas piadoſa admiracion el Cielo,
Donde comunes lagrimas diuiſo.
Y muertas dexa al deſpojado ſuelo
Tus caras prendas, que entregò la tierra
En duro lecho a la region del yelo.
Mas libre al fin de la importuna guerra
De tantas ambiciones y accidentes,
Con que la paz del alma ſe deſtierra;
Dexando los deſpojos, pretendientes
De la ſegunda vida, que amanece
Con mas ſeguros rayos y luzientes.
Ya de inmortal veſtido me parece,
Que miro aquellos miembros adornados,
Y nueua aurora al tiempo que anochece.
Y entre eſtas luzes de piedad veſtidos
Veràn los ojos tu memoria viua,
Y aliento las fatigas y cuidados.
Y porque nueuos ruegos aperciba,
Liſonjas de tu pecho generoſo,
Contigo exemplo mi ambicion reciba.

Si pisas en el Reyno luminoso
Dorados campos de perpetua lumbre,
Infunde en mi desprecio generoso
De glorias, que en su alegre seruidumbre
Assi el comun suceſſo nos preuiene,
Que ya su engaño se boluiò costumbre.
En tanto, que el espiritu detiene
El lazo desta fabrica cansada,
Y las ruinas fragiles mantiene;
Mi lira, a tus memorias consagrada,
Pagarà, despreciando el sauze verde,
Alegre ofrenda à tu feliz jornada,
Si puede tanto, quien tu vida pierde.

ELE-

# ELEGIA III.

## AL REY
## NVESTRO SEÑOR
## EN LA MVERTE
## DE SV ALTEZA.

CATOLICO Monarca, el ſentimiento
Del triſte caſo, que llorar pudieras,
Y a quien debidas lagrimas preſento;
Del Tanais neutral a las riberas,
Y violando los terminos de Europa,
Han de llegar del Indo a las poſtreras.
De errantes tablas no dorada popa,
Por mar dudoſo las tendrà ſeguras,
Si arenas ſurca, y en eſcollos topa.
De viento en viento las regiones puras
Paſſo daràn a las triſtezas mias,
Sin ver las noches de tormenta obſcuras.
Robò, SEÑOR, a tus felizes dias,
Eſta parte mortal la oſſada muerte,
Y la mitad del alma en que viuias.
Y ſi el bien (aun diſuelto el lazo fuerte
De aqueſta vnion) contigo ſe reparte,
Y ves que CARLOS mejorò la ſuerte;
Sentir no puedes que de ti ſe aparte;
Pues ſiendo aora morador del Cielo,
Ya gozas de quietud en eſta parte.

Si

Si del Reynar atiendes al rezelo,
A tantas aſſechanças enemigas,
Y al fiel cuidado del paterno zelo:
De los vaſſallos propios las fatigas,
De agenos y enuidioſos enemigos
De tu glorioſo Imperio ocultas ligas:
Mantener tu grandeza los teſtigos,
Que ſon de tus contrarios confidentes,
Y de quien mas engaña, mas amigos:
Reprimir los miniſtros imprudentes,
Y a vezes con algunos engañarſe,
Porque ſe vèn a luzes diferentes:
Fiarſe, ſin ſaber de quien fiarſe,
Quando el Caton del ſiglo mas ſeuero
No eſcapa de engañar, ò de engañarſe.
Fuera deſtos cuidados heredero,
Y goza ya ſin paternal herencia
El Reyno ſin peligros verdadero.
Alli verà perficionar la ſciencia,
Adonde no haze fuerça la coſtumbre,
Ni la torcida inclinacion violencia.
Veſtido ya de inacceſſible lumbre
Le preſtan mas obſequio las Eſtrellas,
Que diera aqui la humana ſeruidumbre.
Y al nueuo reſplandor las luzes bellas
Se mediràn de fuerte, que a ſus plantas
Ya no parezcan luz, ſino centellas.
Que premio igual entre eſperanças tantas
Pudiera dar el publico deſeo
A vn largo ſiglo de coſtumbres ſantas?

Y O quan-

O quando, de virtudes ſacro empleo,
Hiziera la piedad, que nunca yerra,
Igual fuera ſu logro a ſu trofeo;
Y quando vencedor de larga guerra,
Al heredado Imperio reduzido
Traxera lo reſtante de la Tierra;
Que fuera mas, que poſſeer crecido
Aquel prolixo y natural cuidado,
Que eſtuuo ſiempre con el Cetro vnido?
Apenas el viaje començado,
Mirarſe el leño, el ſoſegado puerto,
Que ſiempre yerra el nauegante oſado:
Dexar del mar ſoberuio el deſconcierto,
Sin dar a las agujas y pilotos
La fè y la vida en tan dudoſo acierto:
Referir los paſſados alborotos,
Gozando con deſcuido en las arènas
El tiempo miſmo que gaſtaua en votos:
Y libre del imperio de las penas,
Quando no puede ya el diſcurſo humano
Eſcarmentar en propias ni en ajenas:
Aſſiſtir al Conſejo ſoberano,
Adonde corren con igual fortuna,
Viuir edades, ò morir temprano.
Y aunque eſto và ſin diferencia alguna,
Mejor acierta a vezes el camino
El que partiò mas cerca de la cuna:
Quien jamas puſo leyes al deſtino
De vn Dios, que elije ſiempre cuidadoſo
Lo que a nueſtra ignorancia le conuino?

Siempre

Siempre al trabajo sucediò el reposo;
Y querer que el trabajo le suceda,
Bien puede ser amor, màs no piadoso.
Que barbara piedad aurà, que pueda,
Sabiendo el sumo bien, que aora tiene,
Pedirle, que a tus ojos le conceda?
Y pues su apartamiento te conuiene,
Y en el eterno Solio, en que reside,
Felicidad y dichas te preuiene;
De quanto le mandaste, aora pide,
Que el llanto temple en los cansados ojos,
Que dicha tanta celebrar impide.
No son, no de la muerte los despojos;
Que como mata el cuerpo solamente,
Del cuerpo no passaron sus enojos.
Y el paternal amor, dulce y ardiente
Bien sè que siempre entre el dolor procura
Sentir lo mismo que tu hijo siente.
Y sè la oposicion de la ternura,
Que nunca triste y lastimada sabe
Passar de lo que obrò la sepultura.
Mas quando quiere CARLOS que se alabe
A quien, sobre los Astros le coloca,
Que el gozo empiece, y el dolor acabe;
Quien llanto triste, y lagrimas prouoca,
Y añuda con suspiros la garganta,
Y con palabras funebres la boca?
Altar pidiò, a quien tumulo lebanta,
Alegre risa, al que afligido llora,
Y dulce voz, a quien su muerte canta.

Si el Sol ſe puſo en braços de la aurora,
A otra region ſu reſplandor camina,
Y de otro nueuo Cielo alumbra y dora.
Su luz errante ſiempre peregrina,
En vna parte ſale y reſplandece,
Quando en otra poniendoſe declina.
Es CARLOS Sol, a quien el Sol parece;
Pues quando a Eſpaña miſera ſe pone,
En la region de Eſtrellas amanece.
Y quien ſu ocaſo y ſu nacer diſpone,
Eſta piedad, aliento y confiança,
A nueſtro ſentimiento contrapone.
Y ſiendo en el tan firme la eſperança,
No pudo laſtimarſe del ſuceſſo,
Ni ſe puede quexar de la tardança.
Pues ſiempre ha ſido el mas feliz progreſſo,
Que el premio merecido no ſe aguarde,
Ni de la detencion ſienta el exceſſo.
Y porque oculta proporcion ſe guarde
A muchos, en edades deſconformes,
Temprano premian, ò caſtigan tarde.
Y eſtando a entrambos fines mas conformes,
Hazemos, que ni el premio, ni el caſtigo,
En nueſtra acceptacion queden informes.
Y es de ſus penas complice y amigo
El que ſintiendo el golpe que le hiere,
No es en la cauſa parte, ni teſtigo.
Quien de las penas eximirſe quiere,
O dexa los engaños de la vida,
O la ocaſion de ſu dolor inquiere.

Si es pena, por offensas conocida,
Es bien llorarla: si por dicha, debe
Mostrarse a tanto bien agradecida.
Siempre por altos fines Dios se mueue,
Y quando mas parece que castiga,
La opuesta culpa su piedad remueue.
Esta cierta verdad, SEÑOR, te obliga,
Entre el valor Catholico que tienes,
A esperar dulce fin de tu fatiga,
Y por Dios y la Fè doblados bienes.

# ELEGIA IV.

## A LA MVERTE DEL CONDE DE LEMOS DON PEDRO.

SI amor a justo llanto le prouoca,
Las fuentes dexe, y el sagrado coro,
Vn triste que sus lagrimas inuoca.
Si penas canto, si tristezas lloro,
Y bebo de mis ojos la corriente,
Las suyas beban sus arenas de oro.
Y pues templadas cuerdas le consiente
Mi vida al instrumento de sus quexas,
Que aora cantan lo que el alma siente,
Buelue a escuchar al que llorando dexas,
Ausente amigo, que muriendo a tantos,
De tan comunes lagrimas te alexas.

Mas ya te ofenden los funeſtos llantos,
Oyendo entre ſeguras alegrias,
Sin ayre vozes, ſin triſteza cantos.
La eterna Primauera de tus dias
Ningun afecto ò turbacion permite,
Ni enuidias, ni liſonjas, ni porfias.
Ni temes que la auſencia ſolicite
Memorias triſtes de perdidos bienes,
Que el ſer perfeto a tu deſcanſo quite.
El Lauro ciña las caducas ſienes,
Que el premio fiel de letras mas glorioſas
Diuino gozas, y eſtudioſo tienes.
Si ſabes las verdades religioſas,
Que adora la conſtancia de los hombres,
Segura entre ſus dudas milagroſas;
No es mucho, no, que a la ignorancia aſombres,
Si alcanças de los Aſtros el diſcurſo,
A todos conociendo por ſus nombres.
De Sol y Eſtrellas el errante curſo,
Y mas ocultos fines penetrando
Del Cielo, y nueſtras almas el concurſo:
Y eſtàn, Paſtor dichoſo, lamentando
Tu muerte los del Tajo en ſu ribera,
Que imita triſte lo que eſtàn cantando.
No al verde Mayo recibir eſpera;
Que en tiempo de triſtezas alegrarſe,
Quitar la vida al ſentimiento fuera.
El agua deſte rio, en quien bañarſe
Pudieran las lumbreras de los Cielos,
Ninguna dexa en ſu criſtal mirarſe.

Del prado los confusos arroyuelos
En grillos vèn sus passos naturales,
Con mas quietud, que en la prision de yelos.
Los montes, solo al Cielo desiguales,
Llorosos anticipen a sus frentes
Las sombras del silencio funerales.
Callando estàn los arboles y fuentes,
Que con igual dolor a tus acentos,
Tambien suspenden hojas y corrientes.
Escuchan mudos los templados vientos
El blando lamentar de los pastores,
A endechas tristes, sin mouerse, atentos.
Las cuerdas, que adularon sus amores,
Lisonjas son del sentimiento triste,
Verdades en los rusticos cultores.
De sencilla piedad su llanto viste
El pecho mas ingrato a la trifteza:
Que ser humano al mas rebelde hiziste.
Trastorna la comun naturaleza
La misera fatiga de perderte,
Y del precisso daño la certeza.
O quantas muertes engendrò vna muerte!
O quantas vidas acabò vna vida!
Y quantos bienes rematò vna suerte!
La publica esperança, que perdida
Mirò la edad a su dolor atenta,
La vè en mayor empleo conuertida.
Si los despojos fragiles afrenta
Elada mano, con violento assalto
El alma viue de su ley essenta.

No

No llega, no, turbado ſobreſalto
Del ſanto Olimpo à la ſagrada cumbre,
Ni humildes filos à lugar tan alto.
Depueſta ya la humana peſadumbre,
En noble patria de inmortal ſoſiego
Trocaſte en libertad la ſeruidumbre.
Suſpenſo, y mudo a tus altares llego,
Y en ellos a inuocarte començàra,
Si no temiera tu humildad mi ruego.
Dichoſa ſuerte, a nueſtros ojos cara,
Y premio que ganaron tus virtudes
Con dulce fuerça, y excelencia rara.
No temo; o noble eſpiritu, que mudes
Aquel antiguo afecto generoſo,
Y ſer propicio a nueſtro llanto dudes.
No fue en los nobles el poder vicioſo,
Que ſi ſoberuio el mar ſe deſenfrena,
El libre ſolo eſtima ſu repoſo.
Que el ver que ſe carece de la pena,
Es lo que alegra vn animo ſeguro,
Que no el placer de la deſdicha agena.
Si en paz te ciñe aquel eterno muro,
Que penas nueſtras de tus glorias parte,
Y oſado rompe el corazon mas puro,
En tu quietud pacifica reparte
Al mar de nueſtros hombres interiores,
La Fè con vida, y la Verdad ſin arte.
O quantos del engaño vencedores
Al Cielo dulcemente tributàran,
Y fueran de ſus vicios opreſores!

Y quan-

Y quantas esperanças se logràran,
Que aora diuertidas de su objeto,
En tierra viuen, y en zenizas paran!
Con este aliento passa el imperfeto
Estado de la vida injusta y ciega,
Sin ver que atiende al vltimo secreto.
Si el Cielo fiel a tus pisadas niega
Seguir los passos del comun engaño,
Tus dichas llora quien tus aras riega.
La vana adoracion del propio daño,
En que la estimarà quien cielos pisa,
Si aqui negarla puede vn desengaño?
Atento entre las lagrimas diuisa
Desde essas torres de zafir luziente,
Objetos dignos de verguença y risa.
Veràs el ambicioso, que insolente
Del tumulo se opone a la eloquencia,
Que afrenta el Orador mas excelente.
Ningun lasciuo aprende aquella sciencia,
Que enseña docto tu cadauer frio,
Leyendo a nuestras vidas su experiencia.
Que importa ver de lagrimas vn rio,
Si el justo fruto, que el dolor pretende,
Perdiò el comun y errado desuario?
Dichoso fue tu espiritu, que atiende
A solo Dios, que con abraço eterno
Te enseña sabio, y amoroso enciende.
Aora assistes al mayor gouierno,
Que alcança desde el Reyno soberano
A la clausura estrecha del infierno.

Mis ojos dexen de llorar en vano;
Que fuera no aplaudir a tu vitoria,
En vez de amigo parecer tirano.
No blanco marmol a la edad notoria
Mueſtre (enfrenando el paſſo al caminante)
De tu glorioſo nombre la memoria.
Y ſi paſſare intrepido adelante,
Con roſtro alegre, a la ocaſion enjuto,
Tendrà de racional ſolo el ſemblante.
Mayor ſerà del ſentimiento el fruto,
Si altiuos ciſnes de doradàs plumas,
Cantando pagan al dolor tributo.
Al claro Tajo candidas eſpumas
Coronaràn la frente al dulce vuelo,
Igual en todo al morador de Cumas.
Y tu, paſtor, agradecido al ſuelo,
Daràs alegre, al ſon de vozes tantas,
Al pecho fuerças, y al dolor conſuelo,
Piſando eſtrellas tus diuinas plantas.

CAR-

# CARTAS.

## CARTA I.

### *A VN AMIGO QVE ESTVVO en la Corte, y deſde ſu caſa le pregunta, ſi boluerà a ſus pretenſiones.*

MANDAS, o Fabio amigo, que te eſcriua,
O por mejor dezir, que te aconſeje
Deſde eſta ſoledad contemplatiua,
Si es bien, ò no, que por la Corte dexe
Sus techos tu quietud, y a nueuo engaño
Segunda vez la pretenſion te alexe.
Dos vezes por ſus terminos el año
Los paſſos viò del Sol, deſpues que pienſo
Si es mi temor filoſofal engaño.
Y por mas que en tus maquinas diſpenſo,
Faltar no puedo a la amiſtad ſagràda,
Que con igual verdad te recompenſo.
Confieſſa, que apeteces la jornada,
Y boluer a la noria de la Corte,
De tantos (ya me entiendes) frequentàda.
Tomar la Carta, eſpecular el Norte,
Y entre naufragios tantos peregrina,
Ninguna tabla tu ambicion reporte.

Quien boluerſe al peligro determina,
Que caſo puede hazer de mi conſejo,
Si al otro Polo de ſu error ſe inclina?
Aqui veràs en natural boſquejo,
Si no en borron, la vida que procuras;
Oye, no mas; que a tu eleccion la dexo.
Tus campos dexas, y las fuentes puras,
Que iluſtran los jardines de tu caſa,
Huyendo entre Romanas eſculturas.
Y como ſe deſpoja el que ſe abraſa,
Con priſſa igual arraſtran tus ſiruientes
Tu ropa, y cofres ſin concierto y taſa:
Y con rumor, y vozes diferentes,
Los vnos cargan, y los otros parten,
Queriendo todos que de alli te auſentes.
Si mala o buena mula les reparten,
Deſpierta entre los moços la contienda,
Y las mulas a cozes los deſparten.
Vno el eſtribo pierde, otro la rienda,
Y al fin comiençan todos el camino,
Por no eſperar con dilacion la enmienda.
Con eſte Corteſano deſatino,
Sin reparar en robos, ni en meſones,
Llegaràs a la Corte peregrino.
El voto cumpliràs de tus acciones;
Y luego que ſe templen las viſitas,
Bolueràs a entablar las pretenſiones.
Que cuidadoſo entonces ſolicitas
El nombre de modeſto y recogido,
Y toda junta, y ocaſion euitas!

Y en

Y en diestro Cortesano reuestido
Alabaràs ministros y gouierno
Con rostro ni aparente, ni fingido.
Por tu recato passarà vn imbierno,
Y despues con el curso de los meses
Vestiràs la paciencia a lo moderno.
Y viendo en tu progresso los rebeses,
Diràte vn necio, que en discursos trata,
Que con lo mas sagrado te atrabieses.
Reñir con quien sin armas te maltrata,
La tengo por sangria de la frente,
Que a quatro libra, y a cinquenta mata.
Sucessos que dispone vn accidente,
No fueron acertados exemplares,
Que imite y siga vn animo prudente.
Si alguna vez acaso reparares
En ver tu daño, y en sentir su encanto,
Seràs mas torpe, quanto mas tardares.
Veràs, si mi discurso puede tanto,
Que te muestro la Corte en breue suma,
O si con ella tu ambicion espanto.
Pretendo que este pliego se consuma
Mostrandote verdades y escarmientos,
Tomando aora la espada, aora la pluma.
Viuen los mas a su negocio atentos,
Quando vno apenas el fauor consigue;
Que el agua es poca, y muchos los sedientos.
No ay quien por honra o gloria se fatigue;
Fatigadores si, que donde coman,
Hallò la industria, que sus vientres sigue.

Veràs ſoldados, que a la guerra aſſoman,
Y deſpues por la Corte ſaltanbancos,
De dia piden, y de noche toman.
A muchos haze la inſolencia francos,
Quando hoſpitales guardan los que hizieron
Flamencas balas, y Turqueſcas, mancos.
Los nobles mayorazgos, que adquirieron
Las vencedoras armas de Caſtilla,
Guedejas y copetes los perdieron.
No ay mas deſcanſo, que trillar la villa
Con paſſos inſolentes y laſciuos,
Sin que nada les cauſe marauilla.
Vnos por ciegos, otros por altiuos,
Todo es perder el miedo a los entierros,
Y a ver ſepulcros de enterrados viuos.
Pues que ſerà, ſi complice en ſus yerros,
Quando ya ni los meritos te abonen,
Ni enfrenen amenazas y deſtierros,
Por vno deſtos tales te pregonen?
Y auiendo ſido hidalgo en tu retiro,
Segunda vez los vicios te empadronen?
Solo me eſpanta, y con razon admiro,
El ver que vn hombre tan prudente y cuerdo
Dè por la Corte vn minimo ſuſpiro.
O quantas vezes con piedad me acuerdo
De auerte viſto en paſſos ſemejantes!
Y eſta aduertencia ſirua de recuerdo.
Querràs boluer donde te vieron antes
Cercado de bufones y alcahuetas,
Gaſtar ſin taſſa y rienda los diamantes.

Pagan-

Pagando a precio igual las estaferas,
Que vn pro toto de Italia procurado,
Que trae quando mas, quatro gazetas:
Y verte baxamente aprisionado
De quien, sin perdonar grandes ni chicos,
Subiò de suerte, y mejorò de estado;
De humildes paños, a tapizes ricos,
De estrado vil a matizada alfombra,
Y a coche de jamugas, y borricos.
Despues la tal, que assi la tal se nombra,
Te seguirà con passo mas ligero,
Que al cuerpo sigue la importuna sombra.
Y con amor constante y verdadero,
Vencerà la firmeza de vna roca,
Ya conoces por quien? por tu dinero.
Y quando mas a furia te prouoca,
Veranse tu discurso, y tus enojos
Pendientes del engaño de su boca;
Y vna cautela oculta de los ojos,
De quien el alma rinde, y aprisiona,
Iamas combate sin lleuar despojos.
Que larga digression! Fabio, perdona,
Que me trocò la carta en sermonario
La pluma, que en tus causas se apassiona.
Tal vez sucede en vn combite vario,
Donde es la copia grande de viandas,
Cebarse en vna sola de ordinario.
Assi a cebarme bueluo en las olandas
Y telas, que vistiò la Histrionisa,
Porque bailò al señor dos zarauandas.

Todo

Todo es comedia ya, todo peſquiſa,
De qual de los Poetas fue el conceto,
Que al vulgo cauſa admiracion ò riſa.
Y el mas plebeyo material objeto,
Que tuuo antiguamente la Poeſia,
Es el mas aplaudido, y mas perfeto.
Tambien padece el arte tirania,
Y de lo bien, ò mal, que el otro eſcriue,
Es vnico cenſor la infanteria.
Aſſi en la Corte la ignorancia viue:
Y en parte donde ſon Poetas todos,
Virgilio campos y arboles cultiue.
Tiene la vanidad diuerſos modos;
Porque ay quien llora ſu pariente el Sueco,
Por Rey originario de los Godos.
En todo predomina el embeleco,
Y al mas auſtero en aparencia y traje,
Por el mas licencioſo llamo, y trueco.
No ay quien reciba de mi engaño vltraje;
Porque no ay diferencia, ni ſuceſſo,
Que en fè, ni honor, ni en credito le baxe.
Que te llama, diràs, cierto proceſſo,
Y para litigarle te preuienes;
Pues dexarle ſerà culpable exceſſo.
Si eres actor, pidiendo agenos bienes,
Que fuiſte condenado alegre pienſa;
Y al fin lo miſmo que tuuiſte tienes.
Si reo te fatiga la defenſa;
No te defiendas; que perder la capa
Serà en auſencia la menor ofenſa.

Quien del forense estrepito se escapa,
Ya por huyr las Consulares manos,
Mejor le fuera rodear el Mapa.
Viuir entre legiones de tiranos,
Que en quantas causas siguen y pleitean,
Mas que a los Textos, miran a las manos.
Que dispongan causidicos desean
Letrados las postreras voluntades,
Porque pleytos sin numero se vean.
O fuero aborrecible a las edades!
Que tiene en el discurso de los hombres
La industria mas, y menos las verdades.
Aquellos que con glorias y renombres
Al Orbe dieron las antiguas Leyes,
Con justo premio viuirán sus nombres.
O quantos del arado, y de los bueyes,
Filosofos sin arte naturales
Midieron el gouierno de los Reyes!
En fè constantes, y en regir iguales,
Era comun a todos la justicia,
Sin ver la trampa en terminos legales.
Entonces ni el amor, ni la codicia
Viuian en los libros y en los pechos,
Ni fue la indiferencia tan propicia.
Parece, que no dexo satisfechos
A los venales Textos; poco importa,
Si no se ajustan honras y prouechos.
No juzgo, Fabio, que saliò tan corta
La mala fè qūe a tu jornada pongo,
Que su furor si quiera no reporta.

Pues que ſerà ſi a tu diſignio expongo
La tropa de valdios diſcurſantes;
Y en breues verſos ſu hinchazon diſpongo?
No ſon tan preſumidos los pedantes,
Que en quatro reglas de ſu padre Antonio
Pienſan que eſtan las letras releuantes.
No lebantè en mi vida teſtimonio,
Mas a eſtos vagabundos diſcurſiſtas
Los tengo por miniſtros del demonio.
Y alguno entre eſtos brutos Eſtadiſtas,
Porque a vn nouel con ſu diſcurſo eſtafe;
Que ſomos, dize, miſeras conquiſtas.
Que no ay comer, ni aun encender al nafe;
Porque ya vencedor el enemigo
Ganò los melonares de Getafe.
Si ſolo las huuiera el tal con migo,
Antes que el prado vieſſe ſus vanderas,
El viera en ſus eſpaldas el caſtigo.
Pues otros inuentores de quimeras
De nacion arbitriſtas, y embuſteros,
Objetos venerables de galeras.
Para eſtos los Tiberios y los Neros
Piadoſos fueran, quando en ſangre tintos
Doblaran el rigor de ſus azeros.
Autores de infernales laberintos,
Como el paſſado ſiglo los Templarios,
El nueſtro os vea en ſu fauor extintos.
Son ſus diſlates rigidos y varios,
Aunque ſiempre conforman y conteſtan
En ſer del bien vniuerſal contrarios.

O quan-

O quantos mas mi digreſſion moleſtan!
Mas baſten ya los que te nombro y cito:
De eſſotros digan los que mas les cueſtan.
En eſto tu remedio ſolicito,
Y con afectos viuos de tu acierto,
Sus Scilas y Caribdis te repito.
Si buſca el mar quien hoſpedaua el puerto,
Y viſto ſu peligro, no le eſpanta,
Gemirà en ſu furioſo deſconcierto.
Y quien con juſto miedo ſe adelanta
A la amenaza cierta de la ſuerte,
O eſcuſa el mal, ò la vitoria canta.
Teme, ſi quieres parecernos fuerte.

## CARTA II.

## AL CONDE DE VALDEREIS GOVERNADOR DE PORTVGAL.

DESPVES de auer leido, Señor Conde,
Del gran Leonardo aquella iluſtre carta,
Que al ſuyo y vueſtro ingenio correſponde,
Amor me lleua, y la razon me aparta,
De adulterar piſadas tan valientes,
Por mas que Apolo ſu furor reparta.
Pensè dezir, y beba ſus corrientes,
Sin ver que ſe acabaron por ancianos
Los Menas, nueſtros trajes, y ſus fuentes.

De pies en los linderos Caſtellanos,
Eſto que os digo aqui, borro y eſcriuo
Con puros verſos en cultura llanos.
A nadie en ellos de entenderme priuo;
Y ſi es facil ò no llaneza tanta,
Prueue la mano el culto mas altiuo.
No es mi Muſa tan rigida, que eſpanta
Con vozes erizadas, con horrores,
Ni ſolo al ſon de la guitarra canta.
Que ſi en ſu verde edad cantaua amores,
Tal vez calço tambien coturnos de oro
La que calçaua abarcas de paſtores.
Que vn graue eſtilo, facil, y ſonoro
No es coſa que ſe imita, ni ſe aprende,
Ni eſtà del pedantiſmo en el teſoro.
Con eſto el vulgo en ſu ignorancia entiende,
Que es arte inſigne deſatar Latines,
Que el candido vulgar vicia y ofende.
Los verſos de otros ſon de matachines,
Que aſſoman a dezir lo que no dizen,
Y ſon los mas plebeyos y ruynes.
No del eſtilo familiar deſdizen
Humildes conſonantes y vulgares;
Y es bien que con Horacio ſe autorizen.
Ni ſigue los antiguos exemplares,
Quien de Eſtrellas jurar haze las olas,
Entre otros barbariſmos ſingulares.
Y armar los verſos de palabras ſolas,
Es hazer la comida de mineſtras,
Y no de las viandas Eſpañolas.

Plauti-

Plautinas son, Señor, las Musas nuestras;
Virgilio viue solo en sus quadernos,
Las tablas han vencido a las palestras.
Ay nueua locucion, tropos modernos;
Y llaman nuestros comicos laureles
Al verso con muleta, afectos tiernos.
Fiestas de noche son con oropeles,
Que encubren y desmienten la vileza,
Correr, hachas, rumor y cascaueles.
O siglo! bueno està, que es gran flaqueza
Hazer emulacion de la ignorancia,
Y dar al zueco vil lustre y grandeza.
La presuncion se atreue a la distancia,
Que vistes ya de vn Español Terencio
Licencias de poetica arrogancia.
Ay versos, que de versos diferencio,
Seguros que peligren sus escritos,
Ni en manos del error, ni del silencio.
Parece ya processo de delitos
Esta que llama Epistola Donato;
Yo parto de borrones infinitos.
Mis versos, mas que agenos los maltrato:
Ningun examen rigido desprecio,
Ni de ser borronista me recato.
Borrando siempre, de borrar me precio,
Y quiero mas que encuentre diez enmiendas,
Que alguna falta vn discursante necio.
Ya al comico furor soltè las riendas;
Tambien plautizo yo, que no del Cielo
Vulgares versos son diuinas prendas.

Dexemos eſto aqui; porque rezelo
De algun plebeyo barbaro ſectario,
Que llame zelos lo que llamo zelo.
Que infiere la ignorancia de ordinario
Aquello que ſe ajuſta a ſu conceto,
Por mas que ſea a la verdad contrario.
Yo tengo al que lo pienſa por diſcreto:
Aſſi lo digo, y libre de queſtiones,
Conforme a ſu letura le interpreto.
El mundo ſe diuide en opiniones;
Qualquiera ſigo que probable ſea;
Que ſi falta razon, ſobran razones.
A nadie mi diſcurſo liſonjea;
Que es caſo diferente acomodarme
A quanto en otro la fortuna emplea.
No puede en mis retiros inuidiarme
Ningun gallardo, que de honor preſuma,
Ni de templado y cuerdo acreditarme.
Aqui pretendo, que la edad conſuma,
Y no el temor, la vida que apareja
Deſcanſo breue a mi canſada pluma.
Y a quien lo que pretende mas ſe aleja,
Tener procure, armado de eſperança,
La razon de quexoſo, y no la quexa.
Si tiene la fortuna en aſſechança
A ſu miſmo temor, podrà faltarle
El remedio comun de la mudança?
Y quando no es poſſible mejorarle
El ya caduco ſiglo en tantos años,
Mas facil es ſufrirle que enmendarle.

No

No soy Legislator de desengaños,
Filosofo moral a todas horas,
Caton entre politicos engaños.
No soy pesquisidor de las mejoras,
Que por razon ò suerte distribuyen
Las manos del fauor dispensadoras.
No soy de aquellos que el poder arguyen,
Y a vista de los mismos beneficios,
Quexosos hablan, y obligados huyen.
Si doy de flojedad ciertos indicios,
Tambien trastorna el Cielo a los sujetos,
Y son virtudes los que fueron vicios.
Y auiendo variedad en los objetos,
La misma inclinacion errada y ciega
Con la mudança pierde los defetos.
Y assi segura a su querer se entrega;
Y quando muda el fin y no el camino,
Con mas descanso á la jornada llega.
No es lo que escriuo aqui Grecolatino;
Verdades cuerdas son en consonantes,
Ni es el discurso vago y peregrino.
Ya se reduze el mundo a censurantes,
Y por su arbitrio solo califican
Los que apenas leer supieron antes.
Como es autoridad, muchos se aplican
A formar tribunal de nuestras Musas,
Que con vulgar aprecio mortifican.
Ay muchas por Catolicas recluſas,
Y aunque de serlo dieron testimonio,
Ni les admiten replicas ni escusas.

No

No corre viento ya, ſino Fauonio,
Y quien le falta perderà el Imperio
Con mas dolor que Lepido y Antonio.
Ni es lo que digo encanto, ni miſterio,
Sino que es el aplauſo muchedumbre,
Y no virtud del propio miniſterio.
No es pena, ni dolor, ni peſadumbre;
Que para mormurar quexas y verſos,
Mas que el dolor obliga la coſtumbre.
Y aunque parezcan faciles y terſos
Al candido Letor, que los eſcucha,
Yo sè, que ſon del arancel diuerſos.
Perdida ocupacion con anſia mucha,
Por daros (Primo) de mi vida ocioſa
Ceñida quenta, en mi ſilencio lucha.
No eſtudio ya, porque es perdida coſa,
Saber ſi juzga en Tribunal ſeuero,
Si docto ſoy, vna muger hermoſa:
Si ſoy galan, y ayroſo, vn Conſejero:
Si eſcriuo bien, vn necio preſumido:
Si ſoy valiente, quien huyò al azero.
De toda competencia me deſpido;
Que mas quiero viuir deſigualado,
Que con las igualdades ofendido.
No ſale de mis techos mi cuidado,
Y ojala, que a las horas neceſſarias
Tan recogido viua mi criado.
Las nueuas ſon a mi quietud contrarias:
Toda gazeta corteſana euito,
Dudoſos cuentos, relaciones varias.

Ningun

Ningun Menante aluerga mi distrito,
Y quando mas me canso, y mas me ofendo,
Parece que la busco y solicito.
No ser odioso publico pretendo,
Y entre discretos tantos Romancista,
Entiendo solo, que el callar entiendo.
Ni emprendo solo vniuersal conquista;
Que del comun sentir la desuerguença,
No ay razon, ni poder, que la resista.
Si algun amigo a disparar comiença,
Lo dexo errar; porque es en yerros tales
Mejor la compassion que la verguença.
Al bien y al mal los terminos iguales
Al Sol imito, que jamas altera
Los passos de su curso naturales:
Pues quando entre las flores reuerbera,
Y quando las escarchas le aprisionan,
Ni alarga, ni apresura la carrera.
Ni enuidio (Dios lo sabe) a los que abonan
Sus dichas, no virtudes, ni verdades,
Que solas acreditan y coronan.
Los hombres ilustraron las edades,
Y en los primeros siglos engañosos,
Errado culto los llamò Deidades.
Acciones nobles, hechos generosos,
El precio fueron de la antigua fama,
Ilustres son los triunfos y costosos.
No al justo premio, a la lisonja llama
El no cansado imperio de los dias,
Que libre de passion honra y aclama.

Murieron las primeras tiranias;
Su infamia deſde entonces acompaña
De repetida hiſtoria las porfias.
A quantos lo paſſado deſengaña,
Y honradas ſolo las virtudes vemos
En quanto el mar atemoriza y vaña.
Siguieron los Filoſofos eſtremos
Con la pequeña luz de la noticia,
Que con diuinos rayos conocemos.
Parece que beneuola y propicia
Fue la primera cauſa al Gentiliſmo
En eſta debil parte de juſticia.
Y en eſte de piedad luziente abiſmo,
Sin atender al bien, los ojos cierra
El hombre ciego a ſu prouecho miſmo.
Canſado eſtoy, y mi diſcurſo encierra
Mayor moralidad, que fuera juſto
En eſta, que a buſcaros ſe deſtierra.
Si a reſponder en verſo os llama el guſto,
Bien podreis; que en el ſiglo de FILIPO
Virgilio no llorarà por Auguſto.
Ni ſus poſtreras glorias anticipo
Con eſto, ni ſus partes liſonjeo;
Raſgos leereis aqui del Griego Edipo;
Y a Dios, que os guarde el tiempo que deſeo.

# CARTA III.

# AL MARQVES DE PALACIOS.

SEÑOR Marques, quien viue sin deseos,
Honor tuuiera en el Romano culto,
Pues siempre fue el mayor de los trofeos.
Quien diò de Venus al lasciuo insulto,
Y al adultero Iupiter Altares,
Y de Mercurio al mensagero bulto;
Mejor le diera al que en los propios Lares
No estima las fatigas del imperio,
Ni codicioso surca entrambos mares;
Ni aspira al peligroso ministerio,
Viuiendo para todos embidiado,
Y para si en prolijo cautiuerio.
Mejor fuera el gouierno de vn arado,
Y al lento passo de los tardos bueyes
Ver como nace, y muere el Sol dorado.
Amar, pero de lexos, a los Reyes
Es fuerça, y dicha; y la verdad no tiene
Horror, ni miedo a las comunes Leyes.
El logro de su industria la mantiene,
Y no el forense, embuelto con la vsura,
Que mas destruye quanto mas preuiene.
Del Sol y el campo logra la hermosura;
Pues goza en las dichosas soledades
El puro corazon lumbre mas pura.

Contempla las riſueñas libertades
Del blando arroyo, que aſſaltò las flores
En la dorada flor de ſus edades.
No eſcucha mas, que dulces ruyſeñores,
A quien primero llama, que la aurora,
La ruſtica cancion de los paſtores.
Su riſa cantan, que los campos dora;
Que no teniendo pretenſion ni zelos,
Mintiò el que dixo, que en los campos llora.
Quando en lazos de eſcarchas y de yelos,
Elado Enero con ſoberuia prende
Los mudos y dormidos arroyuelos;
En breue caſa a ſu familia enciende
La luz, que al Sol auſente ſoſtituye,
Y de rigores tantos la defiende.
Quando deſpues por las montañas huye
La nieue, que ſintiò del Sol la eſpada,
Que para luſtre ſuyo la deſtruye;
La hermoſa ſelua mira coronada,
Del verde honor, de que ſe viò deſnuda,
Por los tiranos meſes deſpojada.
Quando de caſa y de clemencia muda,
Y habita el Sol la de Leon ardiente,
En quien hallò el rigor fuerças y ayuda;
El campo que ciñò Mayo la frente,
Con hojas y colores mas ſutiles
Deſpojos ſecos del Eſtio ſiente.
Deſpues en miniſterios mas ſeruiles
Mira ſubir el vino generoſo
De humildes medios y principios viles.

Y del

Y del Otoño placido y sabroso
Retira las reliquias postrimeras
Al furor del imbierno riguroso.
Que cansado estareis de tantas veras!
Sin ver a que proposito descriuo
Los arboles, los campos y las Eras.
Aquello escriuo, que embidiando viuo,
Y como embidio suerte tan dichosa,
Lo que amo busco, y lo que siento escriuo.
Direis, que en vna vida tan ociosa,
Honrada con tan dulces compañias,
Es necia la inquietud, que no reposa.
Mis esperanças huyen de los dias;
Y quisiera, a su amor agradecido,
Lleuar a todas donde van las mias.
Bien sè tambien, que vn imposible pido;
Y quando a tantos el engaño allana,
Yo sin el de allanarlos me despido.
No fue jamas mi presuncion tan vana,
Que en la Corte me juzguè por bastante
A reformar vna costumbre anciana.
Assi fue siempre, y lo serà adelante;
Y pues las suertes vienen sucessiuas,
Llore quien rie, y quien lloràre cante.
No son las esperanças tan altiuas;
Que ya la Corte de mejor contento
Legumbres quiere, y no plantar oliuas.
No ay para largos terminos aliento;
Nadie edifica, porque nadie puede,
Que a vn cuerpo solo basta vn aposento.

Quien deſta cortedad comun excede,
Tan breue jardinillo forma y planta,
Que no ay quien lo murmure, ni lo vede.
Toda muger, toda familia canta,
Y ſegun lo que miro, y lo que eſcucho,
Ni el mal, ni el mal cantar a nadie eſpanta.
Deſto quiſiera referiros mucho:
Mas vos, que las oìs a todas horas,
Eſcuſadme eſta pena con que lucho.
Que hizieran tantas Muſas bailadoras,
Tanto Poeta nueuo Romanciſta,
Si Dios no permitiera eſtas cantoras?
No es arte de eſcriuir, ſino conquiſta;
Poetas quieren ſer todos por fuerça;
No ay Muſa, que a ſus palos ſe reſiſta.
Penſando el vno, que vn jamon almuerça,
Que es San Martin la fuente de Aganipe,
No de Apolo el furor el ſuyo esfuerça.
Y el otro, porque Liſis participe
De ciertos mal zurzidos aſſonantes,
Apurarà las Solfas de FILIPE.
Todo es criſtales, perlas y diamantes,
Que ſon de mercaderes Portugueſes,
Mas que de mercader de conſonantes.
Todo es follage, tajos y rebeſes;
Y en ſu lenguage barbaro peruerſo
Es luſtro, cierto numero de meſes.
Su eſtilo tienen por luzido y terſo;
Y fundan ſu virtud en las palabras,
Que tienen mas de enſalmo que de verſo.

Ya no ay pastor de ouejas ni de cabras,
Que al Tormes baxe, ni a beber al Tajo,
Musa cruel, despues que descalabras.
Pues cuesta defendernos mas trabajo
Deste granizo immenso de Poetas,
Que del de arriba vn entresuelo baxo.
De vnos patronos, pues, de aquestas setas
(Aunque yo con los muchos me acomodo)
No passo necedades tan discretas.
Sufrir a vn necio que lo dize todo,
Y repica sin orden, ni concierto,
Como pudiera vn Sacristan beodo;
Fuera mejor viuir en vn desierto,
Que entre discretos tantos sepultado;
Pues no se escapa, el que lo està, de muerto.
Si estais de tanta digression cansado;
Al principio me bueluo de la carta,
A cumplir sus preceptos obligado.
Vos por necio teneis al que se aparta
Desta comun fortuna de la Corte,
Sin que con el de su ambicion reparta.
Teneis por fixo de Madrid el Norte,
Mas que la Estrella del luziente Polo,
Aunque a muchos la luz mude y acorte.
Iuzgais por fiera, al que en el campo solo,
Aun mas que humano sus virtudes hazen;
Pues ni vsa el ruego, ni exercita el dolo.
Que pocos sus fortunas satisfazen
Entre esperanças fragiles y vanas,
Que por opuestos rumbos se deshazen!

Porque

Porque eſtas diligencias Corteſanas
Alguna vez ſe pierden por tardias;
Pero mas de ordinario por tempranas.
Ya de la Corte ſon Filoſofias,
Hazer con los cuidados y el engaño
Tender las noches, y encoger los dias.
Sabeis lo que es epilogar el año?
Y lleuar de vna vida tan eſcaſa
Media el error, y media el deſengaño?
Deſte concierto a vezes ſe traſpaſſa;
Porque el error ſe queda con la vida,
Y ella con el haſta acabarſe paſſa.
Y ſi quereis tomarle la medida,
Y ver donde es mayor para ſu dueño,
Dexad que el ocio y no el placer la mida.
No gira el Sol por circulo pequeño
Los campos del, que libre no le alteran
Engaño el pecho, ni cuidado el ſueño.
Que buenos para vos aora fueran
Exemplos de preceptos y de hiſtoria,
Que a tanta paradoxa os diſpuſieran.
Ocupar el ingenio y la memoria
En los diſcurſos, que mañana y noche
Se aprenden deſde el Prado a la Vitoria;
Serà glorioſa ocupacion de vn coche,
Que como ropa ſucia en la talega,
Con otros es forçoſo que ſe atoche.
Pues ya ſi acaſo en la rebuelta llega,
A concurrir el coche priſionero,
Donde vna bobiculta ſe deſpliega;

Quiſiera

Quisiera mas domar vn toro fiero,
O pisar de la Libia las arenas,
Entre serpientes tantas estrangero;
O castrar sin defensa vnas colmenas,
Que ocupar otro coche de Estudiantes,
Diziendo sus conceptos, y sus penas.
Quien viue de auenturas semejantes,
Opuestas siempre a la verdad y al seso,
De la quietud del animo distantes?
Que es vn problema rustico confiesso,
Como otros al engaño Cortesano,
Que yo tambien con los demas professo.
En el traigo, Marques, blanda la mano,
Ni aprueuo sin razon, ni contradigo;
Lleuo vn camino por lo menos llano.
Con todos viuo, con viuir conmigo;
Y aquello del Filosofo desprecio;
Pensais sin duda, que por mi lo digo.
No soy tan presumido, altiuo y necio,
Que por la antigua regla Portuguesa,
Aquella solo, que me falta, precio.
De mi cobarde espiritu me pesa;
Vos sois, Señor, intrepido y gallardo;
Y passarais el mar en vna artesa.
Es de mis pies el passo lento y tardo;
Los vuestros mueuen juueniles brios:
Yo ni el Abril, ni florecer aguardo;
Edad teneis para vencer desuios,
Y para ser galan de la Fortuna.
No son para su amor los años mios,
Ni para ver si los respeta alguna.

# CARTA IV.

## AL CONDE DE LEMOS DON FRANCISCO DE CASTRO.

AQVI donde inuidioſo de las fuentes
Socorro pide a ſu vezina ſierra,
Llamando Mançanares las crecientes,
Dormido al graue eſtruendo de la guerra,
Como pudiera en mudas ſoledades
Su corto aliento mi ambicion encierra.
Donde afrentadas viuen las verdades,
No dà mi adoracion barbaro culto
A mil fingidas ruſticas Deidades.
Y alabo ſiempre en mi rincon oculto
Lo que nueſtro Eſpañol famoſo dixo;
Que el ruego preſta mageſtad al bulto.
Mas ya la ocioſa digreſſion corrijo,
Medroſo de incurrir en diſcurſante,
Si a buen librar eſcapo de prolijo.
No eſcriuo yo durillo releuante,
Ni ſolo imitaciones de Latinos,
Sin que a mas el ingenio ſe lebante.
Los verſos han de ſer tan criſtalinos,
Que como el Sol ſe mueſtra en el eſpejo,
En ellos ſe han de ver rayos diuinos.

Que

Que escriua a lo moderno le aconsejo,
Al que aplausos inutiles pretende,
Y al Greco imite el horrido bosquejo:
Que el vso aora estas durezas vende;
Porque es tan presumida la ignorancia,
Que solo estima aquello que no entiende.
No tan veloz passarà por la Francia
Correo preuenido y diligente,
Cargado con auisos de importancia,
Como yo por la critica eloquente
De ingenios cultos mis tercetos passo:
Y buelto ya el discurso a su corriente,
Bendigo al venerable Garcilaso,
Sagrado de las Musas Castellanas,
Que llora España en su mortal ocaso.
Tal vez con ellas pierdo las mañanas,
Mas largas mucho, que passè los dias,
Que acortan siempre ocupaciones vanas.
Procuro inuestigar Filosofias,
Dexando las inutiles questiones,
Que passan de verdades a porfias.
Dexo las Formas, Modos, las Vniones;
Y destas ordinarias experiencias
Inquiero la razon, no las razones.
Aquella estudio, que las otras sciencias
La siruen, la respetan, la declaran,
Y mide las diuinas excelencias.
No atiendo a si los criticos reparan,
Haziendo todos tan pueril mysterio,
(Quando a Tranquilo y a Dion comparan)

De que dixeſſe el Ceſar a Tiberio,
De marmol dexo lo que fue ladrillo;
Si hablò de la ciudad, ſi del imperio:
Y aquel conſejo, al parecer ſenzillo,
Que oyò Piſon, quando el gouierno eſtaua
Librado en los rigores del cuchillo.
Serà quitarle a Hercules la claua,
De Tacito imitar los aforiſmos;
Que el ſiglo nueſtro ſin modeſtia alaba.
Son los Chriſtianos tropos barbariſmos?
Los nueſtros ſolamente ſon contrarios
De tantos afectados gentiliſmos.
O que eſcriuiera de los doctos varios!
Si como viò de Origenes, hallara
De Tacito, Aguſtino los Sectarios!
O ſagrada eloquencia, hermoſa y rara!
O Padres de la Igleſia venerandos!
O luz diuina en ſus ingenios clara!
Si os buſca el coraçon dulces y blandos,
Si mas ſutiles la ingenioſa eſcuela,
Armando en ella religioſos vandos,
La ſencillez piadoſa ſe conſuela,
Y aquella ſuperior Arte diuina
Al mas ſutil eſpiritu deſuela.
Y ſi a ſaber el animo ſe inclina
Los antiguos Anales de la Hiſtoria,
La Griega dexe, oluide la Latina:
Y entregue atentamente la memoria
Al fiel teſoro del ſagrado Archiuo,
De eternos ſiglos generoſa gloria.

Parece,

Parece, amigo Conde, que os escriuo,
Como pudiera vn Padre Anacoreta,
Despues que lexos de embarazos viuo.
No admito ya la crusca, ni la seta
Del Griego Homero, ni a seguir me obligo
Al que dais solo nombre de Poeta.
Monseñor de la casa, vuestro amigo,
Tan lleno de arte, y tan desnudo el arte,
Que fue del duro natural testigo;
Con gran primor la fabrica reparte:
Mas luego que assentò la canteria,
Dexò las cimbras en la misma parte.
No quiero siempre horror y valentia:
Graue, sonoro y elegante estilo
Es lo que aplaude la ignorancia mia.
No ignoro lo que es Despotos, y Asylo;
Y a Persio, por Geronimo arrojado,
A vezes los secretos despabilo:
Mas no por esso viuo empapelado
Con tantos Latinismos, escriuiendo
Versos de versos a robar forçado.
Ser todo imitacion, no lo defiendo;
Y acuerdome de Horacio la reglilla,
Que acusa tanto este engañoso estruendo.
Saber Latin no es grande marauilla;
Porque es lo mismo que entender vn Griego
Nuestro vulgar Romance de Castilla.
Y vos, Señor, que al sordido Gallego,
(Que assi Camoes le llama en su Poema)
Armado dais tan placido sosiego,

Hazed que la Britanica Diadema,
Turbada en la fatiga de los mares,
Medir los campos de Galicia tema.
El pueblo aſſiſta a los paternos Lares,
Quando el valor de Caſtro generoſo
Defienda los Catolicos Altares.
Si tanta ocupacion ſufre repoſo;
Y al monte, y a los libros breuemente
Os dais hurtado, ſi os preſtais ocioſo.
Combide el dulce engaño de la fuente
La fiera, que al adorno de la puerta
Sedienta ofrece la ganchoſa frente.
O ya a la playa inutil y deſierta
Corra de Marte el vengador robuſto,
Que al propio daño con la fuga acierta.
Y a ver boluais con ſentimiento juſto
Las ſeluas, que veneran la fatiga,
Que el caçador mas fuerte y mas aduſto
Serà impoſſible, que animoſo ſiga,
De vueſtra varonil glorioſa madre,
Que a tierno llanto con ſu auſencia obliga.
O ya gozeis lo que al ingenio quadre,
Y en horas de ſilencio mas quietas
Dexeis que el perro entre las matas ladre.
Y deſtas entidades tan perfetas,
Que el docto Stagirita deſembuelue,
Domeis las reſiſtencias mas ſecretas.
O quando a darnos en preceptos buelue,
Lo que inuentò la pratica de Homero,
Que en Leyes tan eſtrechas ſe reſuelue;

Reſpeto

Respeto siempre el Tribunal seuero;
Mas nunca pienso, que en justicia apremia,
Ni como al Tridentino le venero.
Lo que mandàre diga la Academia
Mas culta, si a inuentores preceptistas
Injustamente los corona, y premia.
Y no es perder el tiempo en las conquistas
De nuestros Españoles Capitanes,
Tan dignos de Excelentes Coronistas.
O ya ocupado en belicos afanes,
O ya en la caça, de la guerra exemplo,
O en libros, ò cansando sacristanes.
Tan viuo en vuestra idèa me contemplo,
Que alguna parte del dolor de ausencia
Sin veros, Primo, con amaros templo.
Con mas quietud animo la paciencia,
Medrosa del causidico exercicio,
Y opressa de su antigua resistencia.
Que en tantos sea la molestia vicio;
Y aquel vulgar estrepito Forense
Le quiera vn litigante por oficio!
El justo miedo, que el contrario pense
La maquina, que lleua fabricada,
Y hazer, que el ruego en el honor dispense!
Pues que serà con Leyes encontrada
La vana escuela, que al arbitrio solo
Està de nuestros Baldos reseruada?
O quantas vezes de calumnia y dolo
La fiel Iurisprudencia se compone,
Que afrenta en si la claridad de Apolo!

No

No es juſta no, ſi a la razon ſe opõne;
Ni ven juzgar por meritos Legales,
Lo que el afecto, y no la Ley diſpone.
O quantos ſe alimentan con los males,
Que nacen, quando puede la codicia
Hazer los Textos, y el fauor iguales!
No es ya en el mundo la verdad propicia;
Pues oy ningun Felino por ſu caſa,
Ni para hazerla quiere la juſticia.
Remedio es la eſtrecheza que ſe paſſa;
Pues dexa el mas juridico guerrero
Lleuar la capa, y ſu viuir compaſſa.
Viuia en Cataluña vn Cauallero,
Que en demandas eternas ocupado
Gaſtaua ſu quietud y ſu dinero:
Y viendole vn amigo, laſtimado
Con pio afecto, ſu trabajo puſo;
Y auiendole con todos concertado;
O fue de inclinacion barbaro abuſo,
O ya querer las coſas, que ſe vedan,
O no admitir ſu correccion el vſo;
Pues dixo, viendo, que compueſtos quedan,
Dexad para deſcanſo de mi vida,
Si quiera dos, que entretenerme puedan.
No ſoy de mi quietud fiero homicida,
Como eſte impertinente miſerable,
Que tales guſtos a mis años pida.
Aqui eſperais, que en mi ſuceſſo os hable;
Y bien pudiera, ſi el callar agrauios,
No fuera la inuectiua mas loable.

Son

Son los que callan por lo menos sabios,
Las horas que el silencio se acredita
En la clausura estrecha de los labios.
No falta quien sus quexas solicita;
Mas yo las mortifico y desengaño,
Que a Dios agrada quien a Dios imita.
Assi comiençó a passear el año
De tantos saltanbancos inquirido
Con ciego aplauso del vulgar engaño.
Ya de escriuiros nueuas me despido;
Que la mas diuulgada, ò mas secreta,
La escucho apenas, quando ya la oluido.
Faltònos de Mendoça la gazeta,
Que siempre ha sido la ordinaria flota,
Que lleua de la Corte la estafeta.
Ociosos mal contentos alborota;
Y en fè de las Licencias y la Imprenta,
Todo Menante por verdad la acota.
Y al otro nouelero, que se sienta
Cercado de comadres y vezinos,
Quando discursos y patrañas cuenta,
Serà razon quitarle las propinas,
Que por el grado de hablador le tocan,
Y daros yo nouelas peregrinas.
Mas vuestras soledades me prouocan,
Que escriua nueuas; aunque en darlas quiebro
Respetos vanos, que a ninguno apocan.
Partiò FILIPO a la Ciudad, que el Ebro
Por verdes campos dilatado baña,
Y yo con tierna soledad celebro.

Verà los Reynos que venera Eſpaña,
Y en ſu jornada alegre y venturoſa
La Fè, que a tantos nobles acompaña.
El mundo aora ſin querer repoſa,
Sujeto a las injurias del imbierno:
Vendrà deſpues la Primauera hermoſa.
Veranſe los efectos del gouierno
De tantos Eſtadiſtas, que en el Orbe
Hazer pretenden equilibrio eterno.
Mas ay poder, que ſu deſignio eſtorbe,
Fauor del Cielo, valeroſos brazos,
Y ayrado mar, que las entenas ſorbe.
O quantas vezes deſatò en pedazos
La eſpada celeſtial de las venganças
De injuſtas ligas los nudoſos lazos!
Quien funda en ſolo Dios ſus eſperanças,
Deſprecia oſſado del tirano altiuo
Las armas, los diſcurſos, y aſſechanças.
Mas que moral, epiſtolar eſcriuo,
Perdonad a los verſos lo deuoto,
Que ſolo en vueſtra deuocion eſtriuo.
Al fin vereis, que para el alboroto
En verſe Italia triſte, como ſuele
Quedar, paſſada la creciente, el ſoto.
Ninguno atiende a lo que a todos duele,
Quando ſentada, y ſola gime y llora,
Y no ay quien de ſu daño la conſuele.
Remedio grande nos promete aora
El Padre vniuerſal: Dios lo encamine;
Que a vezes la tibieza lo empeora.

Quereis

Quereis que los sucessos adiuine
En tiempo que el pronostico condeno;
Sino aguardais, que a lo peor me incline.
Viuo, de quanto se gouierna, ageno.
Con todos siento (con los cuerdos digo)
Que soy en esto solamente bueno.
Ni atento ni ambicioso me fatigo;
Y a dicha tengo sin verguença y miedo
Seruir en muchas quexas de testigo.
Esto deziros de mi vida puedo,
Y en vuestra direccion y compañia
Mejores horas esperando quedo.
Engaño mi tristeza con el dia,
Que a veros vuelua, si esperarse pueden
En tiempos tales horas de alegria.
No ay Leyes entre barbaros que veden
La fè a la sangre, y la amistad al trato,
Y nobles pechos en guardarla exceden.
No viue la pureza con recato:
Mas no defiendo, que imprudente sea,
Pues fue del Cielo singular retrato.
Alli en lo bueno el animo se emplea;
La paz con igualdad gouierna y rige;
Ningun prudente nouedad desea.
No es cuerdo, o Primo, quien su vida aflije,
Y ossado intenta gouernar el mundo,
Quien sus acciones propias no corrije.
En esto solo mi descanso fundo:
No ay Astro a que mi aliento se acobarde.
Este serà el pronostico segundo.
Dios sobre todo; que os defienda y guarde.

# CARTA V.

AQVI donde las margenes del Turia
Viſtiò de tan luzientes edificios
Aquella de Sagunto iluſtre injuria:
Y aqui donde los Aſtros tan propicios
Influyen ſiempre, quando niega el año
Su logro a los ſeruiles exercicios;
Con mas quietud, y con menor engaño
Eſto me dicta, amigo Fabio, aora
Mi fatigada Muſa en ſuelo eſtraño.
No ya, como otras vezes, gime y llora
La vana preſuncion del ſiglo errado,
Ni pinta el Sol en brazos de la aurora:
Ni baxo ya a la fuente mi ganado,
(Paſtor de tantas vozes y guitarras)
Tan bien oido, como mal cantado.
Que es ver en vn Cabildo de Cigarras
Deſgreñar lo peinado de vn Romance,
Tenidas por ſuaues y bizarras?
No ay dar al guſto irregular alcance;
Pues al ſon de vna jacara bufona,
No ay necio que no ſalte, aplauda y danſe.
Oya porque no falta quien lo abona,
Como todo mozuelo es ya Poeta,
Es muſica vulgar toda fregona.
Porque lo dizen quatro, los reſpeta
El vulgo ciego, y aun el miſmo Apolo
Les dà los conſonantes por receta.

Sufrir-

Sufrirlo es fuerça, ò retirarse solo
A viuir vn Catolico metrista
A la parte mas rigida del Polo.
Y sè tambien, que es barbara conquista
Dar leyes a la inculta muchedumbre,
Sin que al dominio critico resista.
Y si es de los ingenios seruidumbre,
Es fuerça que el mas noble y mas gallardo
La sufra por desprecio, ò por costumbre.
Mucho en boluer a mi principio tardo,
Y que en discursos vanos se consuma
El breue tiempo, y el papel aguardo.
Y quando reduzir a breue suma
Procuro, triste, las memorias mias,
Me lleuan necios, sin querer la pluma.
Ya veis por negligencia de los dias,
Que Enero vencedor, soberuio viste
De yelo y nieue las montañas frias.
Y el mudo campo con semblante triste
Escucha de las ramas los gemidos,
Quando apenas el tronco se resiste.
Assi mirè de mi dolor vestidos
Los verdes campos, donde vì la gloria
De aquellos siglos por su mal perdidos.
Y en ellos de FILIPO la memoria,
Que en dulce paz, y justa marauilla
Viuirà sin lisonjas de la Historia.
Tambien del Turia la dichosa orilla,
Que viò con tantos Principes altiuo,
Trasputesta en si la suerte de Castilla.

Y el braço de los años vengatiuo
No quiere que entre lagrimas gozemos
De vn muerto bien, vn deſengaño viuo.
Si en todo nos gouiernan los eſtremos,
Que podrà la deſdicha imaginada,
Si apenas nos laſtima la que vemos?
Aſſi la poca edad, que caſtigada
Es con exceſſo de la anciana madre,
Ni el golpe eſtima, ni el caſtigo en nada.
Que mas dixera vn venerable Padre
Patricio zelador de todo el Orbe,
Sin que otro nombre a ſus diſcurſos quadre?
Pues ay alguno que los vientos ſorbe,
Por exceder en todo a Machauelo,
Sin que el comun faſtidio ſe lo eſtorbe.
En no guardando el arancel del Cielo,
No ay razon, no ay Eſtado permanente;
Que Eſtado ſin razon todo es rezelo.
No veis, Señor, mi Muſa impertinente.
Que parte de los campos de Valencia
A de tener del mundo la corriente?
Mas ay en la jornada diferencia:
Pues lo que en otros fuera graue exceſſo,
En ella fue poetica licencia.
Vn juſto enojo de mi honor confieſſo,
Si miro de las grandes Dignidades
Tomar el guſto, y deſechar el peſo.
Bien ayan las incultas ſoledades,
Donde no ſe retiran afrentadas
Filoſofas deſnudas las verdades.

Y el que de fruta viendo coronadas
Sus ſalas, no de lanças y pabeſes,
Solo en Agoſto vè mieſes armadas.
Y noble tributaria de los meſes
Su tierra entre los ſurcos y las hozes,
Solo del año ſufre los rebeſes.
No le perturban, no, Marciales vozes,
Ni menos las contiendas judiciales,
Que ſon en igualdad fieras y atrozes.
Y quando del Oriente los vmbrales
Perfila el Sol, le reſtituye al ſueño
El blando reſonar de los zagales.
Y ya de tanta riſa alegre dueño
La imita por los campos la mañana,
Y el dormido criſtal brilla riſueño.
O ciego amor de vna ambicion profana!
Pues jamas a tus ojos amanece,
Y te diò lo peor la ſuerte humana.
Tu dicha mengua, quando el otro crece;
Y no es porque perdiſte lo que tiene,
Sino porque a tu error ſe lo parece.
Que vanamente el guſto ſe entretiene,
Buſcando alguna dicha fabuloſa,
Que mayores deſdichas le preuiene!
Que no ay deſgracia en tantas poderoſa,
Que eſta fatiga vil temple y acorte,
Ni ver la fè comun tan engañoſa.
Bien ſabeis, que es el trato de la Corte
Hallar a todos, donde nada falta,
No hallar a nadie donde mas importe.

Qual-

Qualquier temor los turba y ſobreſalta,
Haziendo por el golfo de Palacio
Mas carauanas, que vn bajel de Malta.
No ay mas fortuna, que viuir deſpacio,
Eſtudiar en las plantas y en las flores,
Y ſoltar de Madrid el cartapacio.
No pueden ya los tiempos ſer peores;
Y quando crezcan mucho las fatigas,
Los hombres han de ſer mucho mayores.
Todo es aſtucia ya, todas ſon ligas,
Conjuracion de Principes ocultos,
Y aſſombros de las armas enemigas.
Tambien caſtiga el Cielo ſus inſultos,
Por mas que los encubra, ò los deſmienta
De mayor Poteſtad vanos indultos.
Que facil al ſoberuio repreſenta
Feliz ſuceſſo la mayor hazaña,
Y a vezes ſuele la mayor afrenta.
Quien viò el peligro del honor de Eſpaña?
Y viò con que ſurtida tan diuerſa
Naciò y muriò de Flandes la Campaña?
Que no ay fortuna proſpera ni aduerſa:
La Prouidencia es hado verdadero,
Lo demas iluſion vana y peruerſa.
Que llame caſo el otro majadero,
Lo que diſpone el Fundador diuino,
Que ſiempre aſſiſte a lo que obrò primero.
O venerables Letras de Aguſtino!
Que entre tantos errores y opiniones
A todos enſeñaron el camino!

Los

Los paſſos de los Cielos ſon liciones,
Y los que dan ſus bellas atalayas
En iguales luzientes eſquadrones.
Quien viò el temido freno, que en las playas
Pone a las olas, que ſoberuias llegan,
Sin exceder ſus margenes y rayas?
Y quando con mas impetu ſe entregan
De tanta arena parda el hoſpedaje,
Su frente laban, y ſu eſpalda riegan.
Ya baſta lo moral, y es bien que ataje
Mi Muſa tan prolijo Epiſtolario,
O yo la prima al inſtrumento baxe.
Aqui, Señor, frequento el campo vario
Con eſta ſuceſſiua Primauera
Donde Mayo reſide de ordinario.
Y quando breue termino ſe altera
La dulce conſonancia de las horas,
La templa el Sol, que alegre reuerbera.
Las flores ſon perpetuas moradoras
Del mas inculto campo, y del ardiente
Eſtio ſiempre vfanas vencedoras.
No veros, ſolo mi paciencia ſiente;
Que auſencia de tal dueño, y tal amigo
Es fuerça que aun el guſto la acreciente.
No viuo yo para viuir conmigo;
Pues falta en el amigo generoſo
Parte en el mal, y en el plazer teſtigo.
Gozad con vueſtros libros el repoſo;
Que el mas cuerdo Filoſofo pretende;
Que no es todo Filoſofo dichoſo.

Dexad al mundo miſmo que ſe enmiende:
No eſpereis, ni temais; que en ſus Eſcuelas
La dicha ni ſe eſtudia, ni ſe aprende.
Ignorar ſus diſcurſos y cautelas,
Y no tenerla, y merecer la ſuerte,
Con lineas diſcurren paralelas.
Naciſtes para encuentros noble, y fuerte,
Viuid contento, y eſperad ſeguro
Que a vueſtras puertas el fauor acierte.
Eſte reſpeto con verdad procuro
Guardar a la amiſtad, que profeſſamos.
Con vos eſtà mi amor, ſu afecto puro,
Quando en diuerſos Reynos nos hallamos.

## CARTA VI.

SI quieres, que tus años aconſeje,
(O Liſis) y al engaño de la vida
Auiſo y miedo en conſonantes dexe:
Si quedas a mi amor agradecida,
Hazer podras, que a juuentudes locas
Con juſto apremio mi trabajo pida.
Piedad ſerà, ſi deſengaña a pocas
El breue tiempo, que ligero paſſa
Entre las rubias trenças, y las tocas.
Si no es mi Muſa en aduertir eſcaſa,
Y a bueltas del conſejo ſatiriza,
Y ſu deuido limite traſpaſſa;
El dulze murmurar ſe ſoleniza:
Que hazer juſticia le llamò vn diſcreto,
Y el otro Portuguès le canoniza.

Repi-

Repique en saluo aora tu respeto,
Que si otra Filis con razon se enoja,
Satisfacion y enmienda le prometo.
Y quando rayos de vengança arroja,
La mas ayrada, que a mis versos ladre,
Con poco su rigor se desenoja.
Que si la llamo, aunque jamas la quadre,
Serrana hermosa, al son de vna guitarra,
Perdonarà la muerte de su padre.
Boluamos: que el discurso se desgarra,
Y atento (Lisis) tu beldad contemplo
En manos de vna edad libre y bizarra.
Y quando mas sus presunciones templo,
Pudiendo ser exemplo de cordura,
Pretendes ser de lastimas exemplo.
Diràs, que en verdes años la hermosùra
Gozò su Abril, como le goza el año,
Sin ver las canas de la nieue pura.
No niego de las flores el engaño;
Y loca escuchas a su pompa vana,
Pudiendo cuerda examinar su daño.
No tan veloz se ausenta la mañana,
Abril de vn Sol, que su dorada frente
La noche cubre, de su luz tirana,
Como este breue engaño diligente,
Girando el curso de su hermoso dia,
Anticipado encuentra su Occidente.
Al Sol encubre la tiniebla fria;
A los dorados meses el imbierno;
Y a la beldad su misma tirania.

Que mal ſe funda, Liſis, vn gouierno
En el mudable imperio de los ojos,
Y en vn mirar agradecido y tierno!
Que preſto dan al tiempo ſus deſpojos,
Lo que llaman vulgares conſonantes,
Luzientes perlas y claueles rojos!
Es viña la hermoſura, y los amantes,
Paſſada la vendimia de ſu fruto,
Las cepas queman que gozaron antes.
No buelue al labrador dulce tributo
El campo, que el arado no recibe,
Y eſtà entre agenas dadiuas enjuto:
Aſſi la hermoſa, que aduertida viue,
Si no conſiente lagrimas y dones,
No aurà poder, que de ſu honor la priue.
Aora me parece que te pones
A murmurar, que te apliquè deuoto
De algun *Contemptus Mundi* las liciones.
Tan malo fuera el caſo, y tan remoto
De aqueſtos ſaludables documentos,
Que aſſi los tomes, como yo los noto?
Refrenar la ambicion ſus penſamientos,
Y el blando incendio ſacudir la llama,
Bien sè que ſon dificiles intentos:
Mas ſi el honor y el precio de la fama
Alientan nueſtra fragil reſiſtencia,
Saldrà valiente de ſu antigua cama.
Ya bueluo a predicar; Liſis paciencia:
Mas no; que dexarè el ſermon vn poco,
Y harè primero cierta diligencia.

Parece-

Parecete, que eſtoy canſado y loco,
Pues eſtos vanos idolos que adoras,
Con razones ſofiſticas apoco.
Y quando mas fortunas ateſoras,
Es el logro mayor de ſus afanes,
Perder los dias, y engañar las horas.
Pues que ſerà, quando a eſcuchar te allanes?
Que bien, o Liſis, honrarà tu puerta
La turba licencioſa de galanes!
Y quanto mal, ſi a ſu cuidado abierta
La dexa tu deſcuido, ò tu ignorancia;
Y a ver tu yerro tu vezina acierta.
No con mas vozes de Alemania ò Francia
Atruenan peregrinos los vmbrales,
Sonando aquella informe conſonancia;
Como en cantones, plazas y arrabales
Publicarà tu afrenta como Bulas
Al ſon de ſus trompetas y atabales.
Y quando en la criada diſimulas
Igual dominio, y aun iguales gritos,
Y tu ſufrir con ſu callar regulas;
Que geſto entonces tienen los delitos
A tan plebeyo archiuo encomendados,
Y en yerros propios, para ſiempre eſcritos?
Pues ya la libertad de los criados,
Que eſtan por las flaquezas de ſus dueños,
Mas que por la racion, amotinados.
Son lo que digo por ventura ſueños?
Quando para cantar de tus vezinas,
Sus moças llaman tus ardientes leños?

Con que rigor ſus vidas examinas?
Y ſabes a las horas, que velando
Corrieron de ſus camas las cortinas.
Que falſa eſtàs con ellas platicando;
Y ſabe Dios ſi entonces tus criadas
En la moneda miſma eſtàn pagando.
Por eſto ſon tus galas murmuradas;
Y dizen, que repites para monja,
De las que ſon mas necias y canſadas.
Si das en ſer de Criticos eſponja,
Y atraes los falidos del oficio
A celebrar contratos a tu lonja.
Si viuen cerca la virtud y el vicio,
Por las eſpaldas, digo, de la caſa,
Con ſer tan diferente el frontiſpicio;
No es mucho, Liſis, que al tomar del aſa
La que es templada, dexe la malicia,
Y aquella toma, que la mano abraſa.
Naciſte hermoſa, y libre de codicia;
No quieras ſer ingrata a la fortuna,
Por ſer a tantos barbaros propicia.
Si no es que emprendes imitar la Luna,
Que es madre vniuerſal de quanto nace,
O bueno, ò malo, ſin flaqueza alguna.
Ningun eſtoruo, Liſis, te embarace;
Imita el animal, que agreſte y rudo
La dulce yerua del oluido pace.
No ya de afectos tu beldad deſnudo,
Rogandote que abraces las virtudes,
Que tu prouecho aconſejarte pudo.

Pedirte si, que quando el passo mudes,
Si acaso con los vicios peleàren,
Que en darles fuerças por lo menos dudes.
He buelto a ver, si ay verso en que reparen
Las que temì al principio de la carta,
Y contra mis borrones se declaren.
Y assi primero que a tus manos parta,
Verà la Crusca de Florencia a cuestas,
Que al mismo Taso sin piedad descarta.
Si acaso fueren largas y molestas
Estas liciones faciles y breues,
A tu castigo quedaràn expuestas;
Y quando no pagares lo que deues
A la pureza llana del consejo,
Del tiempo espero que el castigo prueues,
En cuyas manos mis verdades dexo.

# CARTA VII.

## AL CONDE DE LEMOS DON PEDRO.

Svs ruedas en las ondas inquietas
Bañò, mudando casa en el estio
Dos vezes el mayor de los Planetas,
Despues, amigo Conde, que porfio
Buscando entre las lagrimas de ausencia,
Salida facil al discurso mio.

Y obli-

Y obligòme a ſeguir la diligencia
De algunos fugitiuos conſonantes,
Rebeldes por mi ocioſa negligencia.
Serà ſin mendigar de los pedantes
Palabras entre necias y Latinas,
Admiracion de tantos ignorantes.
Ni pienſo ver del monte las ruinas;
Si no es que con la ſed de quartanario
Me llamen ſus corrientes criſtalinas
Si yo tratàra en Muſas de ordinario
A coſta de mis viñas la mañana,
Rompiera los candados de ſu erario.
No es culpa de la vida corteſana;
Que en ella el ſacro coro de las nueue
Con mil ſoezes ſu Deidad profana.
Al ocio dulce mi ſilencio deue,
Que para no ocuparme en coſa alguna,
La vida ſolo me parezca breue.
Ni adulè, ni fingì deſde la cuna:
Moſtrar a todo el animo quieto
Es termino y caudal de mi fortuna.
Ni ſoy reformador, ni ſoy perfeto;
Y aſſi qualquier recato de mi Muſa,
A dicha ò a cordura le interpreto.
No ignora ſu merced lo que rehuſa;
Que conuenir con necios en el voto,
Es ſer de todos general eſcuſa.
En medio de Madrid viuo remoto,
De quanto engendra y pare ſu inſolencia
Con popular y barbaro alboroto.

Y no

Y no es afectacion, ni diligencia,
Sino seuera ley con que me niego
En todos tiempos la vulgar licencia.
Ni escucha, ni pregunta mi sosiego,
Ni pido al rico, ni desprecio al pobre,
Ni adoro el mando, ni exercito el ruego.
No espero muchas vezes que me sobre
El tiempo, para darle a mis amigos
Tanto, que nombre de pesado cobre.
No pocos (no sin miedo) son testigos
De aquello que mis libros me reuelan,
Que tienen infinitos enemigos.
Con que es error de muchos, se consuelan
Los semiracionales cortesanos,
Que en ser enjertos brutos se desuelan.
O loca condicion de los humanos,
Huyr el justo fin, que el hombre tiene,
Por causas necias, y discursos vanos!
No trato del remedio que conuiene;
Porque es perder el credito sin fruto;
Demas que a mi proposito no viene
Poner Platon por termino absoluto
Del sabio al ignorante la distancia,
Que puso Dios del racional al bruto.
Y piensa Ganimedes, que es ganancia
Ser lindo y necio; al docto le lastima,
Y el funda en lo que sabe su ignorancia.
Assi sucede al torpe, que se anima
Por solo parecerle que es cobarde
El otro, porque sabe de la esgrima.

Al fin en eſte mal temprano ò tarde
Caen los mas por yerro, ò por malicia,
Si no es que Dios con ſu poder los guarde.
Tan fuertemente oprime la codicia,
Que enturbia las potencias y ſentidos,
Y ſu ordenada fabrica deſquicia.
O quantos pareceres entendidos
Al rebès de lo miſmo que ſe dize,
De engaño vil y de ambicion veſtidos!
Ninguno a la ignorancia contradize:
Y es materia de eſtado; porque ſabe,
Que de ſu ſer y autoridad deſdize.
No eſpera el tierno moço, que ſe acabe
De dilatar el vello en las mexillas,
Quando pretende que Caton le alabe.
O ſiglo injuſto, autor de marauillas,
Padre de nouedades inſolentes!
Que es mengua hazellas, y peor dezillas.
A todos hallareis tan diferentes,
Que ay en Madrid mas Cacos y Sinones,
Que tiene el Aſia variedad de gentes.
Mas no quiero rayar y hazer borrones;
Por no ſacar deſpues en larga ſuma
Los vicios de otros barbaros poltrones.
Eſte es ſu nombre, y temo que mi pluma
Otro peor les diera, ſi le hallàra,
Y aunque eſte pliego en ſatira conſuma.
Eſto dize el enojo, aunque repara,
En que afrentar a tantos es locura,
Que ſale muchas vezes a la cara.

Y no tengo por zelo el que procura
Hazer ostentacion de agenas faltas;
Aunque esta herida con dolor se cura.
Que te dirè presbytero, que faltas,
Sin passar por los medios naturales,
Iunto a Simon a las regiones altas?
No temes las venganças celestiales?
Y que essa dignidad, que aora tienes,
Comprò el pastor en mas de lo que vales?
Arrojala de ti; que si detienes
El precio de la sangre que compraste,
Seràn tu lazo los sagrados bienes.
Ponga Dios fuerça en mi poder, que baste
A detener mi Musa, que se suelta,
Y antes que se despeñe, la contraste:
Que vna muger indomita y resuelta
Hazer que buelua atras, serà lo mismo,
Que desandar el Sol su antigua buelta.
No ay furia tan soberuia en el abismo,
Sin reparar, que entre en la Iglesia santa
Por la forçosa puerta del Baptismo.
Quando el sentido a la razon encanta,
Que aya quien las quiera no me admira;
Mas quien las sufra, con dolor me espanta.
Ya su prolija digression retira
Mi estilo familiar; porque rezela,
Que a nueuas leyes su poder estira.
Y por mas que sus limites niuela,
Os tiene por censor tan riguroso,
Que teme vn latigazo que le duela.

No viue tan preuiſto y rezeloſo
Maquinador cauſidico en la Curia,
Como yo de vn examen belicoſo.
Bien sè, que en mi ſe templarà la furia;
Que como fui de vos fauorecido,
A vueſtra eſtimacion hareis injuria.
Solo (Señor) en mis negocios pido
La breuedad forçoſa, y el ſuceſſo
Conforme al grande amor que os he tenido.
Ser vueſtro ſiempre con verdad profeſſo,
Y dexando negocios por eſcrito,
Que añadan de terzetos vn proceſſo,
Al Retor y a Lupercio me remito.

## CARTA VIII.

## A BARTOLOME LEONARDO.

SEÑOR Retor, razon ſerà que prueue
Con mas alegre Muſa a reſponderos
De lo que a vueſtra carta ſe le deue.
Y no lo digo a fè por ofenderos;
Mas vino tan en ſeſo la miſſiua,
Que fuera muy poſſible no entenderos.
Y ſi eſta culpa en mi ignorancia eſtriua
El no ſaber, es falta moderada,
Que de ambicion y honor a nadie priua.

Mas

Mas que moralidad tan escusada,
En tiempo que el estudio de entendella
Es profession, a buen librar, cansada?
A satira encamina esta donzella
Mi estilo familiar, y no ha sabido,
Que sois vn Sacerdote ayuno della.
No sè que tantas vuestras he leido.
Seràn hijos agenos, que piadoso
Aueis legitimado y defendido.
Tambien procura veros en el coso;
Pues me depara aora esta malicia,
Indigna de vn ingenio tan glorioso.
Su mala inclinacion en esto indicia;
Que si a vos no perdona y satirizo,
A nadie pienso que serà propicia.
Con mi curiosidad su fuego atizo;
Que siempre el dezir mal fue sin prouecho,
De todos gustos, general hechizo.
Và de satira pues; aqueste es hecho:
Que nunca fuerça mi paciencia siente,
Y casi rebentar quiere en el pecho.
Aqui donde Pisuerga mansamente
En sus floridas margenes se enfrena
Con dulce murmurar de su corriente,
Alguna gente viue, que por pena
Tiene solo el temor de la partida
De aquesse dulce engaño, y su cadena.
Por dicha juzgarà perder la vida,
Y no al estrecho lazo, que los ata
A su opinion fundada en la comida.

Si Campos es tan fertil, los maltrata
Como la ſeca Mancha, y ſu argumento
El ſofiſta ſuceſſo le deſata.
No pienſo proſeguir con eſte intento
Diſcurſos vanos, que ſeràn acaſo
Para ſu bien y mal ſin fundamento.
Alfin ſerà, ſi fuere eſte fracaſo;
Mas no llamo dichoſos los que viuen
De muda ſoledad en triſte ocaſo.
Que enfadoſo es el yerro, que reciben.
Oracio ſe engañò, y tendiò las redes
A necios melancolicos, que eſcriuen.
Ver vnos geſtos ſiempre, vnas paredes,
Viuir entre ignorancia con cautela,
Enojarà la flema de Archimedes.
El que ningun cuidado le deſuela,
Mucho tiene de bruto: alfin en todo
*Per troppo variar' natura è bela.*
En eſto con mi guſto me acomodo;
El vueſtro es diferente: y bien quiſiera
Hallar para mudalle nueuo modo.
Y aunque conozco bien de la manera
Que viue aqueſta gente, es en ſecreto,
Y no lo he de dezir, ni Dios lo quiera.
Si bien miramos, pues al mas perfeto
Ningun fauor en la virtud ſe emplea
Tan bien, como vna pluma en ſu defeto.
Si la otra no es donzella, no lo ſea;
Parìla yo? que Bercebù la lleue,
Y a quien ſu honor contra ſu bien deſea.

Si el otro gasta mas de lo que deue,
(Dixe deber por termino infinito)
Sobre el, al cabo de su engaño, llueue.
Si el otro, que es discreto por escrito,
Se precia de razones mas rodadas,
Que priuilegio de hidalgon corito.
Dos dozenas aurà de puñaladas,
Que acaben los retruecanos pesados,
Pasto inutil de orejas mas pesadas.
Si el otro con desprecios engañados
Burla del sabio, y dize lisonjero;
Gran ventaja nos hazen los Letrados.
Vos sabeis, buen Señor, que es majadero,
Y es fuerça la ignorancia; porque quiere,
Que en no saber estè ser Cauallero.
Si el otro codicioso pena y muere
Con sed de insaciable hidropesia,
Su pago le darà lo que adquiriere.
Llego pues a la inuidia, si podria
Mi corto ingenio celebrar la suma
De su absoluta y ciega tirania:
Mas temo que la vida se consuma,
Y en tan infames alabanças corta
Me ponga freno mi corrida pluma.
Rinde el honor, los animos acorta,
Pierdese por fianças sin gozallo,
Menos entiende en lo que mas le importa.
Reyna insolente, siendo vil vasallo,
Del bien ageno con su mal reparte,
Con solo la codicia de quitallo.

El

El odio junta, la amiſtad deſparte:
Ella es alfin el alma de Palacio,
Toda eſtà en todo, y toda en cada parte.
Vamos ſatira, ò carta, mas deſpacio;
Que ſi adelante paſſo, a mas me obligo,
De lo que dà lugar tan corto eſpacio.
Queriendo proſeguir, llegò vn amigo,
Y dixo: Los Poetas no podian
Lleuar a bueltas deſtos ſu caſtigo?
Con Marcial reſpondì: Dicha tendrian;
Mas libre Dios mi libro deſſa ſarna,
Aunque ellos merecido lo tenian.
Punta de verſo agudo mal encarna
En ingenios de hyerro y de madera;
Que ſi el diente le echais, rompe ò deſcarna.
Piadoſo pienſo ſer deſta manera;
Que no faltan algunos, que con guſto
Guardan la fè de aquella edad primera.
Si vna ciudad de malos, por vn juſto
Perdona Dios; pues ay algunos buenos,
Con mi piedad ſu deſuerguença ajuſto.
Yo bien holgàra, que viuieſſen menos;
Pero las peſtes andan a menudo,
Y caen rayos donde ſuenan truenos.
Llegar aqui ſin mi licencia pudo
Con leues burlas mi riſueña Muſa,
Aunque aya aora quien ſe alegre dudo.
Pero mi ſentimiento las rehuſa,
Que adonde tanto puede el mal de auſencia,
Las culpas de placer ſon ſin eſcuſa.

Quiſie-

Quiſiera que el dolor diera licencia,
Paraque el ſentimiento publicàra
Entre ſu ſin-razon, y mi paciencia.
Agenas fuerças por ſu mal buſcàra;
Pero triunfando alfin de los ſentidos,
Qualquier ganancia me ſaliera cara.
Y aunque fueran por mi tan bien perdidos,
Viniera el mal a ſer como el verdugo,
Que muerto el hombre viſte ſus veſtidos.
Sujeto pues el cuello al graue yugo,
El pecho mas que Scita elado y frio,
De mis amargas lagrimas enjugo.
Mirad a quanto obliga vn deſuario,
Pues doy a vn alma libre cuenta eſtrecha
De vn ciego error, nacido de vn deſuio.
Pienſo acabar aqui con la ſoſpecha;
Que murmurar a tan prolija carta,
Para no ſer peſada, le aprouecha.
Vueſtra reſpueſta eſpero, antes que parta.
A Lupercio direis, que no le eſcriuo;
Y aunque ſu amor jamas de mi ſe aparta,
Que no corren tercetos donde viuo.

# *CARTA IX.

# AL DVQVE DE ALVA.

NO eſpereis, Señor Duque, de mi mano
Carta de liſonjero, ni ofendido,
Sino de ocioſo, inutil corteſano.
Perdon del yerro que me toca os pido:
Pues ha ſido en la culpa del ſilencio,
En mi deſcuydo, lo que en vos oluido.
Yo ſiempre la memoria reuerencio
Del Duque vueſtro padre, en todo grande,
Y en nada del que fui me diferencio.
No mandò ya, ni quiero que me mande,
Sino ſoy yo buſcando mi retiro,
Porque la dança entre diſcretos ande.
En vueſtra caſa con quietud os miro,
Del criſtalino Tormes en la orilla,
Sin dar, por quanto oïs, medio ſuſpiro.
Los campos y regalos de Caſtilla,
La dulce peſca entre las peñas duras,
En frente de los muros de la villa:
Las claras aguas en ſu Aljiue puras
A viſitarlas entra, y todo el año
No quiere el Sol que las beuais a eſcuras,

Que

Que bien ayudaràn vn desengaño;
Pues la comodidad de que se goza,
En natural conuierte almas estraño.
Al Tormes baxareis en la carroça,
Que entre rastrojos blancos y entre pajas,
Por ver a Salamanca se alboroça.
Sus aguas corren, sin crecer, tan baxas,
Que alcançan solo del inuierno elado
Verterse en las Geronymas tinajas.
Y quando se diborcia el Sol del prado,
Y menos de diez horas viue el dia,
Con escarchas y nieues reboçado;
Huis de su estacion penosa y fria,
Y con jornada breue en vuestra tierra
El Verano encontrais en la Abadia.
Ni el temor os despierta de la guerra:
Que el titulo, y el nombre que heredastes,
Todo temor del coraçon destierra.
Tambien a vuestra mesa siempre hallastes
Abitos negros, ò Cogulla blanca,
Que para diuertiros conuocastes.
Licencia siempre, con litera franca,
Viene a ser en los Frayles la litera,
El barco de la vez de Salamanca.
Esto es viuir en singular esfera:
Pues con tales ingenios discursando,
Menor el peso de los grillos fuera.
El que en la Corte viue batallando
Con cierta sumission a lo moderno,
Que todos como traje van tomando,

No viue en libertad: que mi gouierno
Es buſcar en los techos que me viſtes
Sombra en Agoſto, y Sol en el Inuierno.
No es la Corte que vn tiempo conociſtes:
Porque ſus claros dias y ſerenos,
Noches de Enero ſon largas y triſtes.
De nadie ſon cuydados los agenos;
No ay gratitud; no ay animo propicio;
Por tierra eſtà el partido de los menos.
Y es de acabarſe el mundo claro indicio,
Ser falſa la balança en que ſe peſa,
Y la mas graue culpa en el juizio.
Oy la vana Politica profeſſa
(Faltando a la verdad comun del trato)
Penſar deſpacio para errar de prieſſa.
Y en eſte de veſtir poco recato
Del trage en las mudanças corteſanas,
Lo malo ſe eſcusò con lo barato.
De moços creſpos y moçuelas vanas
Todo ſu luſtre y galas ſe reſume,
En medias de color, y en cariñanas.
En eſto quanto heredan ſe conſume;
Y a titulo que aojan en la calle,
No baſta de dos Indias el perfume.
No sè quien mas ſe paga de ſu talle,
Si es Ganimedes, que riçò la trença;
O procurando Lays imitalle.
Dirèlo, ſi lo digo, y con verguença;
Que ya ſentirſe el miſerable efeto
En nueſtros Eſpañoles ſe comiença.

Los

Los pechos que vistiò el luziente peto,
Cubren y adornan con texidas vandas,
Que ni a lo interior guardan secreto.
Ya es humo todo, hasta las mismas randas,
Y en ellas muestran en los braços pias
Entre jaulas de seda las olandas.
Y como siempre teme las espias,
Con mas recato su limpieza viue,
Y las camisas siruen menos dias.
Dos horas por lo menos se aperciue
Despues que desenlaza la madexa,
Y a todo viento de tocarla iniue.
Si vn solo pelo por descuydo dexa,
Que en los demas se aparte ò sobreponga,
De su fortuna misera se quexa.
Y al peine manda luego, que componga
La diuision, y en orden y concierto,
Como si fuera procession, los ponga.
Pues ya si pobladores de vn desierto
De calauera a calua se passassen,
Al viuo sirue lo que dexa el muerto.
Quien hizo que las canas se ocultassen,
Y en ellas del viuir cesse la quenta,
Y por nueuo arancel los años tassen?
La cana barba el tiempo representa;
Aunque es en los estremos de la vida
Morir desdicha, y no morir afrenta.
Las canas son el peso y la medida
De los años y lustros que bolaron,
Y no la inutil juuentud fingida.

A quien ficciones tales engañaron?
Pues ni alargan, ni acortan los que vienen,
Ni los años deſmienten que paſſaron.
No las injurias de la edad detienen,
Ni fuerças nueuas dan, vigor ni aliento,
Ni contra los que eſperan ſe preuienen.
Y es de vileza cierto fundamento,
Quando por otro quiero que me tengan,
Si a mi me burlo, y a los otros miento.
Lo que eſtos hazen, ſus achaques vengan,
Y a coſta de las vidas no conſienten
Que en ſu fingido engaño ſe mantengan.
Que pocos en Madrid libres diſſienten
Deſte comun tropel de ſus errores,
Y verſe dellos oprimidos ſienten.
No juzgo quales ſiglos ſon mejores;
Mas podrè calcular la diferencia,
Y conocer entre ellos los peores.
Ninguno viue con tan corta ſciencia,
Que de ſi no preſuma, que en juſticia
Puede a Platon tomarle reſidencia.
Thalia, que a los doctos fue propicia,
Es medica de vn mal de Primauera,
Que peca en cantidàd, mas que en malicia.
Si ya, como otros tiempos, aſſiſtiera
A tantas dulces plumas naturales,
Con mas honor y mas quietud viuieran.
Del Tajo celebràran los criſtales,
Que bienauenturados llama Ouidio,
Pues no le ſon los de Menandro iguales.

Aque-

Aqueſtos Ciſnes con razon embidio,
Que en la vida pudieron, y en la muerte,
Dar a eſtrangera preſumpcion faſtidio.
No es ya poſſible que ninguno acierte
A dar ſatisfacion a la ignorancia,
Que haſta el ydioma natural peruierte.
Ni pueden (que es inmenſa la diſtancia)
Hazer en verſos candidos y llanos,
Palabras deſmedidas conſonancia.
Las injurias, a ruſticos villanos
Palabras ſolo oì llamar mayores;
Mas no las de los verſos Caſtellanos.
Pues vnos que ſe precian de pintores,
Y ponen ſin diſcurſo ni rezelo,
En Março frutos, y en Diziembre flores.
Ni el cierço temen, ni el rigor del yelo;
Y dellos dixo Horacio que pintauan
En las olas Cipres, Naue en el ſuelo.
Las nueuas en Madrid jamas ſe acaban:
Porque ſi faltan malas, las inuentan;
Y quando vienen buenas, las deprauan.
Las lenguas no, los animos las cuentan,
Y al paſſo de ſus miſmos recitantes
Se alteran, diſminuyen, ò acrecientan.
Es la turba infinita de Menantes,
Corredores de engaños y ſuceſſos,
Que en el miſmo lugar fabrican antes.
Yo jamas caſtigar vì ſus exceſſos,
Que facilmente aueriguar ſe pueden
Sin terminos legales, ni proceſſos.

No

No es poſſible el caſtigo en los que exceden:
Pero es poſſible, caſtigando alguno,
Que otros con el eſcarmentados queden.
Ni ha de tener las leyes del ayuno,
Que para la obſeruancia del preceto
Ha de obligar a todos, ò a ninguno.
Y aſſi qualquiera accion en el efeto
Es buena al fin ſi no le falta nada,
Y es mala ſolo por qualquier defeto.
Las flotas hazen ſu comun jornada:
Y aunque no ay quien las buſque, ni las ſiga,
Es ſiempre igual la fuerça de la armada.
El oro y plata (vniuerſal fatiga)
Para quien tantos leños ſe preuienen,
Y a gran cuydado ſu paſſaje obliga;
O que poco en Seuilla ſe detienen!
Y en manos de intereſes y de vſuras
Al mar ſe bueluen, ſi por el ſe vienen.
Iamas eſtàn las barras tan ſeguras,
Como en la fè del viento y de las olas;
Y el Aſtrolabio peſa las alturas.
Sus baxos ſon las playas Eſpañolas,
Y los Flamencos bancos y Franceſes:
Que no ſon ſirtes las de Italia ſolas.
Como a otras gentes, armas y paueſes,
A mi me alegran entre agenos llantos
El ver granar las eriçadas mieſes:
Topar muchachos, aunque tiren cantos,
Y jueguen en Verano con hogueras,
Y apuren la paciencia de los Santos.

Sus juegos passan, llegansе las veras;
Y los hombres alfin se forman dellos,
Y tantos de naciones estrangeras.
Aunque enemigos son, huelgo de vellos:
Porque es señal en el dolor presente,
Que estàn peores, pues nos buscan ellos.
Si por aqui camina la corriente,
Ni euentos yo, ni satiras escriuo,
Ni es razon que las haga, ni los cuente.
En otras cosas de escriuir me priuo;
Que mis años no son para pendencias:
Y assi con ellos, y sin ellas viuo.
Y como no me valen las licencias
Que dieron a las plumas las edades,
Ni absuelúo, ni condeno en las sentencias.
Muchos censuran oy las nouedades:
Tendran razon, y para hablar en todo,
Los mueuen mas venganças que verdades
Yo con el tiempo mismo me acomodo;
Lo bueno alabo, lo siniestro callo,
Y estudio siempre en acertar el modo.
Con esto solo, en mis achaques hallo
Aliuio, que a descanso nunca llega;
Mas no por esso intento mejorallo.
En estos dias que sedientos riega
Su fatigada arena Mançanares,
Si alcança a ver los olmos de la Vega;
A donde aliuian todos sus pesares
Quando descansa el Sol en el Ocaso,
Y baxan gente, y coches a millares;

No doy al ſoto en el Eſtio vn paſſo,
Y en el mudo retiro de mis techos
El poco guſto con las horas taſſo.
En ellos viuen todos ſatisfechos;
Que ſu amor conoceis a vueſtra caſa,
Y eſta verdad ſegura de ſus pechos.
Eſto, Señor, en la que viuo paſſa,
Y lo que ſiempre corre en las agenas,
Saberlo de mis limites traſpaſſa.
Nueuas vinieron de Toſcana, y buenas;
Pues ya la Elua ocupa nueſtra gente,
Y el puerto las Catolicas enteñas.
Ya mueſtra el Cielo el roſtro diferente,
Y la eterna piedad de ſus oydos
De nueſtras penas los gemidos ſiente.
Y por el vueſtros años defendidos,
Dilaten los eſpacios de la vida,
Y a los primeros tiempos reducidos,
Luſtros, y ſiglos corran ſu medida.

# * CARTA X.

# AL MARQVES DE LACONO SV HIERNO

*Preguntandole en que passaua la vida.*

QVE cuenta puedo daros de mi vida,
Marques, por mas que intente obedeceros,
Si la pedis despues de estar perdida?
Desde los años de mi edad primeros
Amè lisonjas, afectando engaños:
(O si por dicha fuesen los postreros!)
Cargado con el peso de los años,
Bien pudiera arrimar los consonantes,
Pues suenan ya mejor los desengaños.
Mas sin gastar dicciones elegantes,
Podràn seruir, cumpliendo mi deseo,
Mejor aora que siruieron antes.
Ni ya el estudio, ni el cuidado empleo
En ver si salen puros y ajustados;
Pues con menos, cumplir a muchos veo.
A mas cuidado aspiran mis cuidados;
El tiempo ahorro que en mis años obra
O verguença, o dolor de los passados.

Gaſtar el tiempo, porque el tiempo ſobra,
Es perder ſin diſcurſo, ni aduertencia,
Lo que falta deſpues, y no ſe cobra.
En eſta no entendida diferencia,
De mi quietud los caſos antipongo,
Porque a ſerlo no llegan de conſciencia.
Ya la partida ò bien ò mal diſpongo:
Y como la contemplo tan vezina,
Menor afecto en los afectos pongo.
A mas retiro y ſoledad me inclina
No sè que impulſo, en tiempo que no inquiero
Quien de mi caſa viue la vezina.
Procuro ſer modeſto foraſtero:
Y pues axenos paſſos no examino,
Que cuentan otros los que doy no quiero.
Seguir aqueſtos miſmos determino;
Y como no me imbidian por dichoſo,
Ya ſin temor ni afectacion camino.
Procuro la igualdad en mi repoſo:
Y aunque el comun ſentir la reprehenda,
Con orden viuo, porque viuo ocioſo.
Buſcando el juſto aliuio de mi hazienda,
Agrauios ſufro, y ſin vengarlos obro,
Y en nada puedo conſeguir la enmienda.
Alguno juzga que en el mundo ſobro;
Y por poca atencion, ò por malicia,
Me ſobra todo, porque de nada cobro.
Con la primera cauſa tan propicia,
Que en mi fauor con tal piedad influye,
Menor esfera la perturba y vicia.

Dichoſo

Dichoso el hombre que del hombre huye,
Y del Griego elegante el sentimiento,
Que ay otra vida, de la suya arguye.
En esta, de esperanças me alimento:
La casa de otro de riquezas llena,
Y sin el, y sin ellas me sustento.
O sea la costumbre mala, ò buena,
Despues que los negocios me dejaron,
Nueue horas pongo entre comida y cena.
Mi salud y vn Dotor me aconsejaron,
Que viua con templanza y no con arte;
Y en el consejo entrambos azertaron.
Con modo la beuida se reparte;
Y porque ardor al higado se escuse,
De vino bebo la tercera parte.
Iamas està la mezcla que compuse
Tan fria, que el estomago la tema;
Ni tan caliente va, que la rehuse.
Beuer caliente, està miseria estrema;
Y abrirle su talego para nieue
A vn misero, es abrirle vn apostema.
Y en todos tiempos, si graniza ò llueue,
A firma que su cueua regalada
Con yelo y nieue a competirse atreue;
Que della sale el agua tan elada,
Que le quiebra las muelas y los dientes,
Como pudiera hazerlo vna pedradā.
No busco ya las aues diferentes,
Que tanto fiscalizan buelo y plomo,
Y robadores passos diligentes.

No como lo que quiero, y lo que como,
Es ſiempre vn ordinario tan ſauido,
Que pudiera eſcuſar el Mayordomo.
No faltan de mi meſa lo cozido,
Y vn buen capon, ſi bueno a ſer azierta,
Quien plaza de mal muſico a tenido.
No es para mi valdia toda huerta;
Porque ſi gaſto poco de ortaliça,
Su fruta quiero natural, ò inſerta.
La primera que viene, ſoleniza
La nouedad al guſto de tenella,
Y alaua quien las plantas fertiliza.
Y aunque Galeno huya de comella,
Primero que con aues y animales,
La edad feliz ſe conſeruò con ella.
Eran casì los hombres inmortales,
Y aora con delicias y regalos,
Se quedan de la vida en los vmbrales.
Es la abundancia el premio de los males;
Y aſſi vemos en todas las edades
Vno en el nombre, y mil Sardanapalos.
Los buenos, en las mudas ſoledades
Viuieron pobres, y murieron ricos,
Sin ver agrauios, y callar verdades.
Y aunque los ſiglos fueſen tan inicos,
Sacò quien con razon dellos ſe aleja,
Colmados premios, por trauajos chicos.
Quedarſe puede aqui la moraleja:
Bueluo al diſcurſo tan caſero y llano,
Que deſta breue digreſion ſe quexa.

Si yela, me recojo mas temprano;
Iamas los gallos, ni las doze escucho;
Y assi las horas al Imbierno gano.
No duermo bien si con los flatos lucho;
Y dezir que vno duerme como vn leño,
Es obra solo de quien beue mucho.
En hazer exercicio no me empeño;
Porque mis pies, y su dolor, y el ocio,
Fauorables jamas fueron al sueño.
Y como si tuuiese algun negocio,
A las seis puntual de la mañana
Despierto, como el Sol del Equinocio.
Y si es elada, entre algodon y grana,
Que crezca aguardo, en buelto en su defensa:
Y si es estiua, el aura mas temprana
Salgo a buscar, primero que la ofensa
Del Leon padre ardiente del estio,
Que airado brama, y abrasarnos piensa:
Del me defiendo en el retiro mio:
De casa salgo moderadas vezes,
Al pradro pocas, y ninguna al rio.
Visito por los pleitos los juezes;
Y estar tan baja ocupacion deuia
En los hombres mas viles y suezes.
Ay con los Testos mismos tirania,
Y sè de alguno que los dobla y tuerce,
Y afirma que es de noche el medio dia.
Obligale la paga aquello esfuerce,
Y antes que llegue al patio a defenderlo,
Como vn jamon, escrupulos almuerce.

Vos

Vos no quereis oirlo, ni ſauerlo,
Y de mi ſolo pretendeis que os trate;
Y con dolor eſpero obedecerlo.
Yo no prouè en mi vida chocolate,
Ni le pienſo prouar, aunque diſguſte
De tantos xicariſtas el combate.
No ay poder en el mundo que me ajuſte
A gozar deſte Nectar tan valido,
Por lo que tiene de Yndias y de embuſte.
De todas nouedades me deſpido;
Mas no de las que vienen de la guerra;
Porque eſſas buſco, ſolicito, y pido.
Deſſeo Paz a la afligida tierra,
Y ruego a Dios, que quien la rije, acierte,
Que yerra mas el que por muchos yerra.
Ya de mejor ſemblante eſtà la fuerte,
Y el gran rigor de ſu caſtigo enfrena,
Y contra los rebeldes ſe conuierte.
Lo que es aduerſo, me laſtima y pena:
Lo proſpero me alegra, y me entretiene;
Coriendo el bien y el mal por quenta agena.
Todo de el braço Omnipotente viene;
Pues quando embia algun feliz ſuceſſo,
Para otro no dichoſo nos preuiene.
Es tanta la ygualdad, tan firme el peſo,
Que ni el mal a la dicha ſe adelanta,
Ni en la dicha el dolor conoce exceſo.
En eſta variedad ſe fija y planta
La poteſtad del Cetro mas actiua,
Que haſta el niuel del Cielo ſe leuanta.

Y assi vereis, primero que os escriua,
Que presto quedarà de Barcelona
Rendida al yugo la ceruiz altiua:
Y de FILIPO inuicto a la Corona
Vnida aquella fujitiua parte,
Que de constante, siendo infiel, blasona.
Del Cielo aguardo que jamas se aparte:
Y Lusitania buelua castigada.
A Dios Señor, que la estafeta parte;
Tendreis salud, si no os desuela nada.

# EPITALAMIO
## EN EL NACIMIENTO
## DE LA SEÑORA INFANTE
## DOÑA ANA,
## REYNA DE FRANCIA,

*A instancia de la Vniuersidad de Salamanca.*

ALÇA la frente alegre, o Madre España,
Pues oy piadoso el Cielo te corona,
Y en fè tus esperanças acompaña.
Buelue, y verás la gloria, que pregona
De tu forçoso premio, y nueua Infante,
Del mar elado, a la abrasada Zona.

El tronco de Auſtria aguarda, que traſplante
Eſta Flor à terreno tan benigno,
Que a nueſtras preſunciones ſe adelante.
Amiga eſtrella, y venturoſo ſigno,
Conformes en tu ayuda ſe abrazaron
Con nueuo aſpeto, a tal fortuna digno.
Aqui rendidas margenes fijaron
A quanto ſu potencia ſe eſtendia,
Y en vez de honroſo triunfo ſe admiraron.
No ſe fundarà en timida oſſadia;
Que no exceder la obra al penſamiento,
Reſpeto juſto fue, no cobardia.
De nueua luz ſe viſte el firmamento;
Que como a los mortales a la cara,
Les ſale a las eſtrellas el contento.
Reparte tanto bien; no eſtès auara,
Que de ſu amada vida el fatal hilo
Defiende el Cielo como prenda cara.
No eſperes que tu hijo en rudo eſtilo
Celebre tu ventura, y ſu alabança,
Del criſtalino Tajo al turbio Nilo.
Y tu, pequeña Infante, ſin tardança,
Comiença a conocer con dulce riſa
Tus Padres, ſu deſeo, y tu eſperança.
Mira ſu Imperio, que ſoberuio piſa
Del Orbe los linderos mas remotos,
En quanto baña el mar, y el Sol diuiſa.
Al ſacro templo con ſolemnes votos,
A ſu glorioſa fama dedicado,
Viſitan los Antipodas deuotos.

No

No la tirana fè del mar hinchado,
Al religioso oficio fue escarmiento,
Destino solo al Cielo reseruado.
Que como al misterioso nacimiento
Vinieron Reyes del dorado Oriente,
Reyes de allà celebran tu contento.
Ya la paterna gloria no consiente,
Sino es en tus prodigios competencia,
Ni exemplo en menos su contenta gente.
No quando en miserable diferencia
Haze postrar su espada riguroſa
A quantos rinde su fatal violencia:
Ni quando pone al mar rienda forçosa
Con justa pena y turbacion debida,
Y en misera opression gime y reposa.
Sino quando al temor desconocida
De nueuo a lebantarse su ventura
Comiença en los vmbrales de tu vida.
Con paz glorioſa, y posseſſion segura
Permita el Cielo fauorable y pio,
Que en bien te goze, pues su bien procura.
Sujete el hado incierto tu aluedrio,
Castigue con sucessos fauorables
Del Astrolabio errado el desuario.
Con nueua luz, y rayos admirables
Alegre espanto ofrezca a la memoria
De tus Progenitores memorables.
Rindase el tiempo, calleſe la gloria
De quantas viò su edad; pues oy le ofrece
Mayor sugeto de inmortal hiſtoria.

Alusion a los Embaxadores de Persia, que vinieron entonces.

Si a tanta dicha timido enmudece,
Rendido al guſto, y valeroſo al miedo,
Teme perder el bien, que no merece.
Qual tierno infante, que al auaro dedo
Atò el pintado triſte pajarillo,
Incierto de poder tenerle quedo:
Aſſi el afecto placido y ſenzillo,
Con nueuo modo moſtrarà, que puede
Poner al bien tan apacible grillo.
No al bien preſente el vaticinio excede
De las conformes Parcas en tu ayuda,
Que entre eſperança y premio le concede.
Lacheſis libre de recato y duda,
La Gloria, dixo, nacerà al Imperio
De Eſpaña altiua, a ſu contento muda.
Cloto, la Paz de todo el Emisferio,
En quanto el Sol repoſa en lechos de oro,
Y ciñe en ſu forçoſo miniſterio.
La Fama dixo, y el Real decoro
Atropos, toda al ſacro oficio atenta,
A cuya voz temblò el diuino coro.
Y por ſacar de ſu agradable afrenta
La dificil promeſa, que derrama
Por todo el Orbe, quien por tal la cuenta,
Naciò la Infante, Gloria, Paz y Fama.

# * EPITALAMIO EN LAS FELICISSIMAS BODAS DE SV MAGESTAD.

YO soy la Fama, que discurro aora
Desde las blancas puertas del aurora,
Hasta donde en sepulcro vndoso y cano
Al muerto Sol hospeda el Oceano;
Y caminando vaga por el Orbe,
Sin que otra trompa mi jornada estorbe.
A darte vengo el parabien España
Del fauor que te ilustra y te acompaña;
Que el Cielo, de FILIPO al claro dia
Igual lumbrera diò por compañia.
Serà con tanta luz en vuestra esfera,
La noche dia, el tiempo Primauera;
Y entre este resplandor de su mañana,
FILIPO viua gloria de MARIANA:
Y pues del bien de entrambos participo,
MARIANA viua gloria de FILIPO.
Y tu (SEÑOR) que iguala tu gouierno
De los passos del Sol el curso eterno,
Y en quanto sufre el mar, remos y velas,
Sus rayos son tus claras centinelas.
Nace en tu Imperio la lumbrera hermosa;
En el parte la luz, y en el reposa;
Y a los glorioſos Reyes mas fecundos

Nacieron Reynos, y a tu Imperio Mundos.
Y la region ſe viò à tu Cetro vnida,
Que por fabula vn tiempo fue tenida,
Dando al poder y honor de tu Corona
Templada habitacion la aduſta Zona:
Y ſin que en ella el Sol ſu fuego imprima,
Mal ſe engañò quien infamò ſu Clima.
Donde jamas volaron ſobre eſpumas
De las Romanas Aguilas las plumas:
Tus inuictas Catolicas vanderas
Domaron mares y naciones fieras,
Dexando oſſadas las poſtreras playas,
Donde Hercules al mundo puſo rayas;
Haziendo ſus Republicas errantes
Seluas del mar, las que eran cumbres antes.
Mas ya a mayores dichas te aperciue,
Y en dulces laços con tu Eſpoſa viue;
Que en ellos ſin temor de ofenſa alguna
Ha ſeñalado el Cielo tu Fortuna.
Y tu SEÑORA, a quien mi plectro llama
Del Tronco de AVSTRIA generoſa rama:
(No dixe bien, ſi en tan luciente abiſmo
Rama llamé lo que es el tronco miſmo:)
Y eſpero, aunque a ſus lagrimas ſe tarda,
Que a Eſpaña fiel, que en ti el remedio aguarda,
Le dès, colmando el Cielo ſus fauores,
Por vna elada flor dichoſas flores:
Y tantas ramas broten y renueuos,
Que ſolo ſus Catolicos mancebos
Al fiero Scita ſin piedad deſtruyan,
Y a tu Imperio el Sepulcro reſtituyan;

Y libres de opresion las aguas Santas,
Que ya ilustraron las diuinas plantas,
Dellas no beba el Araue ni el Moro;
Ni el barbaro Señor goze el tesoro,
Que siglos tantos para afrenta nuestra
De Dios le diò la vengatiua diestra.
Viuid en Paz, y viuireis seguros,
Que amor y miedo seruiràn de muros:
Y para referir lo que os exalte,
A dichas, y años numeros les falte;
Y de otros siglos, que miramos lejos,
Emuleis los mas ricos y mas viejos;
Y os den reynando en limites estraños
De Creso el oro, de Nestor los años:
De la supersticion de sus edades
Veais boluer las fabulas verdades:
Y empiezen a brotar por nueuas venas,
Plata los montes, y oro las arenas:
Y con piedad (que raramente ha sido)
El Fisco vencedor, quede vencido;
Y dexando el Imperio satisfecho,
No tenga mas poder, que su derecho:
Que crecen siempre en mieses y blasones,
Con agua el campo, el Rey con bendiciones.
Tengan de Espaňa en justa diferencia,
Otros la inuidia, y ella la opulencia.
Y a la eterna estacion, siendo llamados,
Dexeis la vida, de viuir cansados:
Y entre dulces abraços de la muerte,
Con ella solo mejoreis la suerte.

SIL-

# SILVA
# AL REY
# NVESTRO SEÑOR,

*En la empreſſa de Lerida.*

Os que la dulce voz de mi Talia
Sentiſtes algun dia,
Oyd: que canto aora,
No la primera riſa del aurora,
Ni el Sol en ſu Orizonte,
Naciendo al mar, para morir al monte,
Ni de las claras fuentes
Huyendo por el prado las corrientes,
Ni de alegres paſtores
Al amor, y a la luz dulces amores.
Ya de FILIPO canto:
En èl piedad, en èl rebelde eſpanto;
Y en tan breue diſtancia,
Rendir ſus armas Cataluña y Francia.
Baña el Segre de Lerida los muros,
Que mirauan ſeguros
El criſtal que rodea,
Donde la peregrina Galilea
Sobre el yelo danzando ſin rezelo,
Le cortò la cabeça el miſmo yelo,

Y con

Y con la suya, entre las aguas frias,
La del gran Precursor pagò Herodias;
Y allì Afranio y Petreyo,
Vencidos Capitanes de Pompeyo,
En la rota campaña
A Cesar dieron possession de España.
En esta antigua parte,
Teatro siempre del sangriento Marte,
Sus altos muros y sus huestes fieras
Ciñeron las Catolicas vanderas;
Y su Real decoro
Respeta el viento, y con las Lises de oro
Parece que jugaua,
Como quien su inconstancia acompañaua.
Y en tan debil amparo
Hallar pensaua el Catalan reparo;
Y en tan loca porfia
Viue en el viento, y en el viento fia;
Siendo en la gente armada
Igual la que cercaua, y la cercada;
Y la que azero viste
Solo en valor, no en numero consiste;
Y forma en ocasiones
Mejor que el arte amor, los esquadrones;
Y animoso destierra
Amor del Rey el odio de la guerra.
Despues de largo assedio
No tuuo el Catalan igual remedio;
Ni el Francès ambicioso,
(Siempre enemigo del comun reposo)

Que humillarſe a tus plantas,
Que para hollarlos vencedor lebantas.
Su engaño el vno dexa;
Y el otro de ſus margenes ſe alexa.
De tu piedad el vno auergonçado,
El otro de ſus armas afrentado,
Hallando en tu ſemblante
Vn obſtinado pueblo, vn Rey conſtante.
Y tu gloria debida
Ya rompe como el agua detenida;
Que ſi furioſa viene,
Deſtruye la ocaſion que la detiene.
Fuente la viò el Eſtio
Deſpues corriendo, caudaloſo rio;
Y ſi no las templares,
Seràn tus glorias, y tus dichas Mares.
Y en los antiguos Reyes
Las Armas dieron las primeras Leyes:
Y vean tus Coronas,
Que Rey caſtigas, ò Deidad perdonas.
Que ayrado no diſpenſa
Menos que Dios en tan injuſta ofenſa.
El ſerlo le auerguence;
Que el braço vence, y el perdon conuence.
Mas ya, que me fatigo,
Si miro la clemencia, y no el caſtigo?
Con tan glorioſo exemplo
De anuncios grandes la verdad contemplo.
Ya tu rebelde miro
Pagando al Cielo el vltimo ſuſpiro:

Ya

Ya Luſitania toda,
Que al yugo, y al caſtigo ſe acomoda.
Por vanos intereſes
Sembrados por Europa los Franceſes,
A Francia retirados,
Se veràn deſtruidos y encerrados;
Y en las guerras ciuiles,
Deſpues que los rebeldes aniquiles,
Miren los eſtrangeros
Relumbrar en ſus campos tus azeros.
Veràſe con tu dieſtra vencedora
Libre el Iordan de la inſolencia Mora;
Y aplicarà el arado a ſus trofeos
El logro de los campos Idumeos.
Y ſi tiene a tu eſpada
Tan grande accion el Cielo reſeruada;
Y ſin mudança alguna,
De Dios la voluntad es la fortuna.
Concluye ya la empreſſa, que empeçaſte,
Y como propia hiziſte y acertaſte.

# * SILVA
# A VNA HERMOSA
## QVE ENVEJECIO.

SI tan hermoſa fuiſte,
Porque tirana Clori inuejeciſte?
Pues fuera menos quexa
Llorarte muerta, que perderte vieja;
Siendo tu blanca aurora
Mentira entonces, y verdad aora,
Que ſon los deſengaños
Hijos que nacen de morir los años.
Eran tus dientes perlas;
Que ſolo amor ſe deſuelò en cogerlas,
Y tus mexillas grana,
Veſtido mas galan de la mañana,
Y tus rubios cabellos,
Pudiera el Sol enriquecer con ellos,
Y a ſus rizos la nieue,
Tu roſtro dexa, y a ſubir ſe atreue:
Mas ya a ſentir comienças,
Que ſe igualen las mieſes y las trenças,
Si en ellas ſe retrata
A Iunio en oro, y al Agoſto en plata:
Y aduierte que la roſa,
(Pues fuiſte mas feliz, no mas hermoſa)
En el mal que reciue
Horas viue no mas, la que mas viue,

Y con

Y con blaſon iluſtre
La edad con luſtros deſpojò tu luſtre.
Quien a tus bellos ojos
Opuſo fuerças, y negò deſpojos?
Mas ya de los vencidos,
O viuen recatados, ò eſcondidos,
Que para mas hazañas
Son muros ſin almenas tus peſtañas;
Que quien todo lo inoba,
Las dulces ſombras de tus ojos roba;
Del año el curſo eterno
Gozò el Verano, y padeciò el Inuierno:
El Sol templa, y abraſa,
Y a menos viene, por mudar de caſa;
Y en tus agrauios pienſa,
Que ſon tus años tu mayor ofenſa,
Y Clori entre eſtas dudas,
De mudas muda, pues de caſa mudas,
No afeytes ſus vmbrales,
Que no ay aliño ya, ſino puntales.

## SESTINA.

EL tiempo paſſa, y mi deſdicha crece;
Padezco ſin remedio larga vida,
Aunque ya condenado a triſte muerte.
Viuiendo, ſe acrecienta mas la pena.
Viuo muriendo, y con viuir no muero;
Y aſſi en fè de que muero, ſolo viuo.
Si Amarilis ſe canſa porque viuo,
La vida ſolo por ſu guſto crece;

Que en lo que toca a mi, mucho ha que muero
Segun lo que aborrezco aqueſta vida;
Pero que mucho, ſi es con tanta pena,
Y ſe remedia todo con la muerte?
Pero en valde ſuſpiro por la muerte,
Si a llanto eterno condenado viuo:
Quien padeciò jamas tan dura pena,
Pues no me acaba, y de continuo crece?
A mi ſolo me canſa larga vida;
Porque al contrario de los otros muero.
Dizen mis males, que oluidado muero;
Mas como no cognozco bien la muerte,
Pienſo que viuo, porque tengo vida.
Y no es aſſi; que con engaño viuo:
Mas como ſiempre mi locura crece,
No sè qual es la culpa, ni la pena.
Que camino tan aſpero de pena,
Que no vea la cauſa porque muero.
Como por ella mi deſdicha crece,
Y contra ſu rigor niega la muerte:
Y pues conoce, que oluidado viuo,
Mitigue el mal, quitandome la vida.
Pero ſi me caſtiga con la vida,
Iamas intentarà darme otra pena,
Y al fin a vida condenado viuo.
Y oluidado de ti, viuiendo muero;
Ya tarde llegarà mi alegre muerte,
Si el tiempo mengua, y la eſperança crece.
Si mi fè crece, junto con la vida
Libre de muerte, eſento de la pena,
Seguro muero, ſi oluidado viuo.

CAN-

# CANCIONES.

## *CANCION I.

PARAD en mi dolor, perdidos años,
Y escuchad el processo de mis males,
Por si quereis parar en mis desdichas
Amor entre tormentos desiguales.
Con mi consentimiento en sus engaños,
Con vuestro curso conuirtiò mis dichas,
Rendìme facilmente a sus antojos,
Y entreguèle los ojos, y aluedrio;
Y luego de su templo
Vì las injustas leyes,
Que igualan los Tiranos y los Reyes.
Allì me colocaron por exemplo
Entre escarmientos vanos, y despojos;
Siendo en penas y amores
Desengaños de muchos mis errores.
Camina todo el dia el caminante;
Llega la noche, y fin de su tardança.
Aplacase el furor del mar ayrado;
Goza el sereno dia y la bonança,
Passada la tormenta, el mareante.
El labrador con armas del arado
La tierra rompe; y el celeste fuego
Le cobra el año, del trabajo libre.
Mas en la senda estrecha
De aqueste desuario,

Por

Por donde Amor me lleua a ſu aluedrio,
Es noche de deſcanſo vna ſoſpecha,
Mi mar de llanto, es puerto de ſoſiego,
Y en la fertil cogida
Sembrè eſperanças, y perdi la vida.
Mudòme el tiempo a tan penoſo eſtado,
Què la vida me mata por ſer mia;
Y buſcando la muerte, ſe me niega:
Y alfin vengo a ſaber, que ay ſolo vn dia
En vna triſte vida el mas peſado,
Que acaba la deſdicha, y nunca llega;
Faltando a las vſuras, y ganancia,
Que ſiempre ofrece el bien que ſe detiene
Entre temores vanos;
Y aqueſta ſuerte amarga
Tiene por largo bien la vida larga,
Dolor que toma por ſus propias manos;
Aunque la vè ſugeta a la inconſtancia
De ver mayores males
El curſo de ſus paſſos naturales.
Que digo? con quien hablo? en quien eſpero?
La vida, y voz me eſtà mi mal robando,
Y dexa ſiempre vn penſamiento loco,
Y al ayre eſtoy ſuſpiros entregando,
Y para conſeguir lo que no quiero,
El miſmo mal con lacrimas prouoco.
Quiero viuir, y de la vida huyo;
Quiero morir, y ofendeme la muerte;
Y en vez de aconſejarme
El dolor que me engaña,

Como al peligro miſmo me acompaña,
Ni ſabe defenderme, ni obligarme:
Y aſſi con mis defenſas me deſtruyo;
Que la mudança mia
Oy quiere lo que ayer aborrecia.
Yo no sè de que ſiruen eſcarmientos:
Yo no sè de que ſiruen deſengaños:
Las deſgracias no sè para que vienen;
Si el curſo infatigable de los años,
Y humanos, y celeſtes mouimientos,
Ni auiſan nueſtro error, ni le preuienen:
Quando caminan otros, buela el mio;
Y aunque reſiſto el buelo peligroſo,
Con fuerça mas cobarde
No le riprimo tanto,
Que a vezes lloro lo que a vezes canto:
Y viendo el daño, le conozco tarde,
Y entre mi loco y ciego deſuario,
Quando deuìa oprimirle,
Pude enmendarle, y quiſe conſentirle.
Ya tarde lloro el tiempo que perdia:
Mas ſi perderle quiero, no le lloro,
Y ſi le lloro ya, como le pierdo?
Si eſtoy deſengañado, como adoro
La miſma perdicion en que viuia?
Y los paſſos de loco, eſtando cuerdo,
Si quiero y puedo, como eſtoy rendido?
Y como el mal, ſi no lo eſtoy, conozco?
Mas negarme no pueden,
Que en la propia locura,

Quien la conoce la acertò la cura.
Ya las ofenſas al dolor exceden,
Y a nueua vida buelue mi ſentido,
Moſtrando en ſus agrauios
La pena el alma, y el dolor los labios.

*Cancion, ſi eſtás canſada de quexarte,*
*Ya de quexarte dexa;*
*Y ſi quieres boluer, de mi te quexa.*

## *CANCION II.*

### *A la Naue.*

ADONDE vàs, del viento acompañado
A tan dudoſo fin errante pino?
Con tantas amenazas engañado,
Por tantas inclemencias peregrino?
No rompas mal ſeguro
De opueſtas aguas el ſoberuio muro;
Y tu deſgracia buelua
Riſa del mar, la gloria de la ſelua.
Ni eſperes, que el mudable viento altiuo,
Viendote inutil tronco fugitiuo,
Se acuerde menos fiero,
Que fue liſonja de tu Abril primero;
Y ſi el rigor en la eſpeſura ablanda,
Al monte ruega, y a las olas manda.
Armado contra el brazo del eſtio
Libraſte de ſu injuria al caminante;
Y opueſto al Sol tu concauo ſombrio,

Su eterna luz le reſpetò conſtante:
Y aora al reyno cano
En la tirana fè del Oceano
Te entregas ſolo y mudo,
De tu hermoſura y altiuez deſnudo;
Y tienes de oro, y de eſperanças llena
A la codicia inutil de ſu arena,
Y ſus ocultos ſenos
Guardan por ti depoſitos agenos;
Y como el miſmo que recibe el daño,
Eres del mar habitador eſtraño.
Vagante oſſado por region tan nueua
Alientas de los hombres la codicia,
Que ſobre eſpumas fragiles te lleua
Mas que del viento la inquietud propicia;
No mirando en los mares,
Antes que el ſeno de ſus campos ares,
Que ſin firmeza alguna,
A ruegos de la induſtria y la fortuna,
Ageno yugo en la ceruiz conſiente,
Por breue tiempo la ſoberuia frente;
No ſiendo naturales
De la eſteril region de ſus criſtales,
El lino, el hombre, el leño, que encamina
Soplo eſtrangero a ſu fatal ruina.
De que razon, de que piedad confias
Tu incierta vida? Que obligò al piloto
Velar las noches, y temer los dias,
Y hazer a vezes el poſtrero voto?
Y quando mas alcança,

Es el menor peligro la bonança,
Y tu que oſſado quieres
Buſcarle ſiempre, entre ſus braços mueres.
Que mal temida perdicion te obliga
A contraſtar de tantos la fatiga?
O que engañado medras,
Surcando arenas, y beſando piedras!
Y mal experto en tu quietud preuienes
Con daño propio los agenos bienes.
Si vn tiempo fuiſte aluergue de las aues,
Mejor pudieras en los dulces nidos,
Al blando ſon de ſus triſtezas graues,
Oyr liſonjas, que eſcuchar bramidos
Del importuno viento
En las tragicas vozes de ſu aliento;
Siendo en tu ſuerte varia
Tu miſma madre tu mayor contraria:
Que ſi llegar pretendes a ſus brazos,
Al mar te entrega en miſeros pedazos,
Con lamentables ſeñas
En las funeſtas manos de las peñas;
Y quando mas tu diligencia paga,
Te buelue al monte de ſu arena vaga.

*Cancion, la primera Naue*
*Por dudoſa jornada, que no ſabe,*
*Deſcanſa del camino;*
*Deſcanſe pues mi pluma entre ſu lino.*

# CANCION III.

## *A vnas Ruinas.*

RVINAS fatigadas de los años,
Triſtezas mudas ofreceros puedo;
Pues ſiendo naturales deſengaños,
Os haze nueſtro oluido ocioſo miedo.
Si fuiſtes edificio,
Hueſped del Sol, que os animò propicio;
Si hermoſa peſadumbre,
Donde naciendo traſladò ſu lumbre;
Los miſmos rayos, que os viſtieron antes,
Liſonjas fabricando de diamantes,
Quando al Cielo amanecen,
Miſerias vueſtras ſin piedad le ofrecen:
Siendo la propia luz, que os repreſenta,
Honra en la vida, y en la muerte afrenta.
O luciente embarazo de los vientos,
Y deſta ſelua honor, luſtre y decoro!
Quien viò afrentar los montes tus cimientos,
Y a la cuna del Sol tus campos de oro!
Y aqui entre humildes ſeñas
Las mas incultas y erizadas peñas,
Quando las mira el dia
Se afrentan de tu inutil compañia.
Quien mudas piedras lo aduirtiera entonces,
Mirando entre los marmoles y bronçes,
Con engaño eſcondida
La mayor ignorancia de la vida,

Que lebantar ſin miedo de ſu ofenſa
Eternos muros contra el Cielo pienſa?
O quantas vezes al ſoberuio engaño
Moſtrais, que puede la mayor belleza
Paſſar de preſuncion a deſengaño,
Y a laſtima el temor de la grandeza!
No vè la edad gallarda
Las prendas triſtes que la ſelua guarda,
Y el poder inſolente
Beſar los pies, lo que adornò la frente,
Viuiendo ſus coronas vencedoras
Sugetas al imperio de las horas;
Y a ſu fiera inclemencia
Con mas dolor, y menos reſiſtencia;
Siendo menor empreſſa a ſus aſſaltos
La humana pompa que los muros altos.
No ſois de ſus blaſones hermoſura;
Ornato inculto ſi, viua memoria
De quanto entre los años aſſegura
Su inutil vida la ambicioſa gloria.
Del tiempo ſois trofeo,
Freno y temor del barbaro deſeo,
Que afrentar determina
De ſiglos tantos la comun ruina,
Sin ver atento a ſus prolixos daños
Paſſar los tiempos, y morir los años;
Moſtrando a las edades
En mal formadas ruſticas verdades,
Con quanta admiracion en breue eſpacio
Muriò deſpojo, el que naciò palacio.

Si

Si atentas vozes a mi vida distes,
Yo piedras agradezco la aduertencia:
Si lagrimas pedìs, lagrimas tristes
Os dan mi desengaño, y mi paciencia:
Si es del tiempo en la injuria
Aliuio siempre la comun injuria,
Qualquier ciudad, ò templo,
Si no es consuelo, seruirà de exemplo,
Que al hombre en sus ruinas naturales
Aun no le quedàn de que fue señales;
Y guarda destruido
Estrecha carcel de perpetuo oluido,
Y a vosotros os buscan verdes yedras,
Y lo que fuistes sois, lloradas piedras.

*Cancion, lo dicho baste;*
*Y quando mas la enuidia te contraste,*
*Si a proseguir te inclinas,*
*Mas tendràs que dezir a mas ruinas.*

## *CANCION IV.*

### *Al Sepulcro del Rey Don* FILIPO TERCERO *Nuestro Señor.*

SI nace de otros siglos heredero
El misero deposito que guardas,
Y el vano culto le adorò primero
En selua de pabeses y alabardas;
No importa ver su vltraje
En el comun y funebre hospedaje;

Si

Si renacer eſpera
El tronco elado en otra Primauera;
Quando a encender las prendas de la vida,
El alma baxe de ſu luz veſtida,
Y en tan eſtrecha ſuerte
Buelua a la vida el credito la muerte,
Que darle pudo en inclemencias tantas
El natural exemplo de las plantas.
Reſpirar deſatado el muerto aliento,
Boluer la vida a ſu perdido curſo,
Vnir aquel forçado apartamiento,
Vencido de las penas el diſcurſo;
Y en ſegura grandeza
No ſujetarſe al miedo la flaqueza;
Y en libre miniſterio,
Negar a ſus licencias el imperio;
Y con eternos lazos abrazados
Viuir a Dios, morir a los cuidados;
Siendo del Sol ardiente
Dorada inuidia la caduca frente;
Preſtando a las ſutiles plantas bellas
Luzida ſeruidumbre las eſtrellas.
Verſe inuencible aquella debil parte,
Que tantos accidentes afrentaron,
No ya ſujeta a la ambicion y al arte,
Que las ſoberuias maquinas burlaron:
Y en alegre repoſo,
Seguro reyna quien reinò piadoſo,
Midiendo en tantos males
La fatiga comun de los mortales;

Iuz-

Iuzgando el GRAN FILIPO como agena
La culpa, no el remedio de la pena;
En que conformes mira
De Eſpaña afrenta, de los Cielos ira,
Y que es debido al general ſoſiego,
En vez del brazo, interponer el ruego.
Que importa, ò vida, que el cadauer frio
Del Pario jaſpe la priſion encierre?
Y que el vulgar y torpe deſuario
Del gran miſterio en lo ſecreto yerre?
Si honrada la memoria,
Teſtigo viuo de ſu muerta gloria,
Derriba a ſus blaſones
Del tiempo y de la muerte los padrones?
Que en blanco marmol reſpetando el vſo
Sin mas motiuo la coſtumbre puſo,
Para mudar conſtante
El diuertido paſſo al caminante;
Sin ver, que ofenden las comunes leyes
El ſagrado decoro de los Reyes.
De aquel, en cuyas raras excelencias
Se fundan las ſeguras Mageſtades,
Y a ſus virtudes, hechos, y clemencias
Daràn eterno nombre las edades;
A cuya fuerça Auguſta
Con juſto miedo la Corona injuſta
Del barbaro Africano,
Temblò en la frente, y ſe humillò en la mano;
Y entrambos mundos, con igual exemplo
Frequentaràn las aras de ſu templo;

Y los pueblos deuotos
Hallaràn la eſperança de ſus votos
En la piedad de vn padre verdadero,
Tercero en nombre, y en virtud Primero.

*Cancion, ſi de* FILIPO
*A publicar las glorias me anticipo,*
*Perdonarà la ofenſa;*
*Que en las faltas de amor, amor diſpenſa.*

## *CANCION V.*

OQuantas vezes con piadoſa ofrenda
Al culto de mis falſas alegrias
Injuſtas aras en ſu honor compuſe!
Soltè al error ſin limite la rienda,
Y al preſuroſo curſo de mis dias,
En vez de freno, mis deſeos puſe;
Dando mi penſamiento
Al mundo riſa, y fabricas al viento.
Viuia en dulce oluido,
Y de verme engañado preſumido;
Durmiendo al ſon, que el animo apriſiona;
Siruiendome la infamia de corona:
Y en la confuſa noche de mi daño
Perdì la vida, y abrazè el engaño.
Que montes de impoſſibles no piſaron
Porfias locas, en morir oſſadas,
Sin ver de ſu peligro la certeza?
Su antigua reſiſtencia derribaron,
Y en las compueſtas maquinas ſoñadas

Hallò

Hallò el engaño por su mal firmeza.
Creyòle mi sentido,
A su querida perdicion rendido;
Y fue, porque detuuo
El bien ligero, que infamado estuuo:
Quando fueron efectos naturales,
Huyr los bienes, y matar los males;
Y en mi al rebès, con dulce pesadumbre,
Matòme el bien, mudando de costumbre.
En el vmbral primero de la vida,
Quando la edad con apacible buelo
A penas de la tierra se lebanta,
Ciego dexè mi libertad perdida:
Y como el que no viò la luz del Cielo,
Su estado miserable no le espanta;
Assi allegre, y cautiuo,
Muerto a la enmienda, y al engaño viuo,
Como si libre fuera,
Gozè los años de mi edad primera.
Estos los passos fueron de mi suerte,
Que hollando los vmbrales de la muerte,
En medio de mis vanas confusiones
Cantè vitorias, y arrastrè prisiones.
Yo pues, el mismo que templar solia
Al son del hyerro el instrumento loco,
Y al mundo dì mi error grauado en bronces,
Aora lloro el tiempo que perdia;
Y a endechas tristes el dolor prouoco
De quien mi canto celebraua entonces:
Agrauios lisonjeros

Compràron deſengaños verdaderos,
Seguros de mudanças,
A precio de burladas eſperanças.
El alma deſpertò del blando ſueño,
Priſion vn tiempo, en que ſu injuſto dueño
La tuuo aſſida entre amoroſos lazos,
Al bien ſin ojos, y al rigor ſin brazos.
O mar de tempeſtades ſin concierto!
Que nunca ſoſegaſte la tormenta,
Sin ver en ti mis fragiles deſpojos.
Libre del viento, por tratable puerto,
En la arrojada tabla de mi afrenta
Besè la tierra, y enjugè los ojos.
Si tus naufragios miro,
A mi rezelo miſmo me retiro;
Que cerca de tu furia,
No eſtà ſeguro quien prouò ſu injuria.
Contentate, que viſta de tu orilla
Las peñas mi defecha nauecilla;
Yo gaſtarè ſin ver ſus leños rotos,
El tiempo en gracias, que gaſtaua en votos.
Eſta de mis paſſados deſuarios
Es la prolija y afrentoſa hiſtoria,
Si reduzirſe puede a breue ſuma.
Eſte es el fin de los diſcurſos mios,
En quien ſu acuerdo pierde la memoria,
Su aliento el pecho, y ſu fauor la pluma.
Mas quien aurà que diga
La antigua mengua, que a llorar me obliga?
Mas ya cantar pretendo;

Pues con silencio la verdad ofendo,
Daràn al mundo mis perdidos años,
Por lastima forçosos desengaños:
Y si callàre, el escarmiento mudo
Harà el efeto, que la voz no pudo.

*Cancion, si quien te oyere,*
*Burla de entrambos, sin razon hiziere.*
*Alguno por ventura*
*Pondrà contigo freno à su locura:*
*Que siempre desengaños y verdades*
*Causaron desiguales nouedades.*

## CANCION VI.

AMOR, si quise darte,
Ciego de tus engaños,
De mis perdidos años
La mas florida parte,
Y con injusto dueño
Passè la vida como breue sueño:
El adorado hyerro,
A cuyo son cantaua,
Rompì, quando lloraua
El alma su destierro;
Salì ofendido y tarde;
Que para huyr no ay animo cobarde.
Vì en la mayor bonança
Perderse vna ventura,
En fuego vna locura,
Y en viento vna esperança;

La ofenſa en mi cuidado,
Y en la deſdicha el miſmo deſdichado.
Cuento las horas largas
En que cantar ſolia,
Entonces de alegria,
Aora tan amargas:
Y aunque perderlas ſienta,
Deſpierto viue quien las horas cuenta.
En mi temor ſeguro
Vn deſengaño adoro;
El bien perdido lloro,
Y hallarle no procuro;
Que no es remedio cierto,
Buſcar la vida donde andaua muerto.
Serà caſtigo injuſto
Mi deſdichada hiſtoria,
Verdugo en la memoria,
Y miedo para el guſto;
Y es tal, que apenas oſo
Penſar que fui alguna vez dichoſo.
Oluido el dulce fuego
De los hermoſos ojos,
Que encienden mis enojos
Con abraſado ruego;
Y ſi mi muerte tratan,
Dexados huyen, y queridos matan.
Su liſonjero encanto
Buſcò la noche fria,
Y enamorado el dia,
Las perlas de ſu llanto;

Sin

Sin lagrimas y estrellas
Siguiò à la noche el alua por cogellas.
Yo solo triste y mudo
Engaño mi deseo:
Lo que passo no creo,
Mi nueua dicha dudo:
Si alguna me acompaña,
Que es Amarilis pienso, y que me engaña.

## *CANCION VII.*

ESTAS flores, Belisa,
Que aduierten su peligro a tu hermosura,
Y del alua la risa,
En grillos lloran de la noche obscura,
Sintiendo iguales daños
Su lustre en horas, tu beldad en años.
Estas, que del aurora
Partos felizes son engaños breues,
Con que el campo se dora,
Deshecho ya el imperio de las nieues,
Y viue su alegria
La media vida de su mismo dia.
Estas que la mañana
En tan estrechos limites sustenta,
Y en su hermosura vana
La pompa se descoje con la afrenta;
Pues con alegre passo
Fue su nacer, apresurar su Ocaso.

Estas,

Eſtas, que ver pudieron
Ceñir a Mayo la dorada frente,
Y al campo ſe puſieron,
En el vmbral florido de ſu Oriente,
Con la ambicion perdida
En los primeros paſſos de la vida.
Eſte en ſus verdes lazos,
Ornato fugitiuo de la ſelua,
Pues no aguardò en ſus brazos,
Que a nueua vida ſu eſperança buelua;
Y muertas las colores,
Ni viue la hermoſura ni las flores.
Eſtas, a que el arado
Preuiene a ſu belleza la ruina,
Y al duro golpe ayrado
La mas eſenta la ceruiz inclina,
Y en ſu deſcuido alcança
Horas de vida, y meſes de eſperança.
Eſtas, que deſpreciaron
Del loco Hebrero la inſolente furia;
Y humildes ſe ocultaron
En verde ſeno a la comun injuria,
Y en ſu aliento poſtrero
Alcança Mayo, lo que huyò al Hebrero.
Quanto, Beliſa hermoſa,
El Sol engendra, y ſu rigor abraſa
El clauèl y la roſa,
Y el agua pura, que corriendo paſſa,
Te auiſa en ſu triſteza,
Que el tiempo viue, y muere la belleza.

## *CANCION VIII.

### A vna Dama que sereïa siempre.

SI alegres y risueñas
Corren las claras fuentes
Entre perlas lucientes
A reir las enseñas;
Y si corren a prissa,
Imitan mas la gracia de tu risa.
No rie la mañana,
Que soñolienta y fria
Sale a hospedar el dia,
Vestida de oro y grana,
Si primero no ries,
Y dejas que copiar en tus rubies.
Tambien quiere imitarte
Quando el Sol reuerbera
La dulce Primauera;
Y quando Abril se parte,
Haze el primer ensayo
Al paso de tu risa el verde Mayo.
Pensauan engañados,
Que las seluas reyan
Los mismos que creyan
La risa de los prados:
Todos Syluia mintieron,
Que sin verte reir, jamas reïeron.
Los mas fieros tiranos,
Que menos se recatan,

No rien quando matan;
Y aunque muere a ſus manos
Con piedad el aurora,
La dulce muerte de la noche llora.
Tu riſa ſon enojos;
Porque matas reyendo,
Y lloran deſmintiendo
A tu boca mis ojos:
Y es lo que precias tanto,
Riſa en tus labios, y en mis ojos llanto.

## *CANCION IX.*

CLORIS, alegre el año
Rompiò a ſus dias la priſion moleſta;
Y con hermoſo engaño,
A la beldad auiſa la floreſta,
Que en pompa de colores,
Naciendo empiezan à morir las flores.
Ya por el prado verde
Con deſigual error, laſciua y muda
Entre roſas ſe pierde
La peregrina plata, que deſnuda
A la injuria del Cielo
Se viò prender, y conuertir en yelo.
De ſu ambicion florida
Viſtiò los troncos la deſnuda ſelua,
De verte agradecida;
Y no pretende, que a enlazarla buelua
El amoroſo viento,
Del campo vida, de la vida aliento.

Ya

Ya las sierras de nieue,
Campos de flores son, montes de yerua,
Que desatados beue
Los cristalinos lazos, que conserua
En su frente dorada
La verde cumbre del Abril pisada.
Cantan las dulces aues,
De sus incultas seluas moradoras,
Con lamentos suaues
Del largo dia las primeras horas,
Por quien del Orizonte
Se alumbra el mar, y se corona el monte.
Para solo agradarte,
El año, el viento, el campo se renueuan;
Y con verdad sin arte,
Flores, arroyos, seluas, aues prueuan,
Si a verlas te lebantas,
A ver tus ojos, y obligar tus plantas.
Mas si de ti recibe
Segunda vida, honor de la primera,
Y de tu aliento viue
La natural, y hermosa Primauera;
Desta beldad, que huye,
La breue possession te restituye.
Yo Cloris solo y triste
En negro imbierno de congojas lloro;
Para mi no se viste,
Ni el fertil campo se desnuda el oro,
De sus mieses riqueza;
Que no ay Abril, en años de tristeza.

## CANCION X.

DIVINAS almas bellas,
Que dais de luz veſtidas
Triſteza a nueſtras vidas,
Y enuidia a las eſtrellas;
De mi funeſto canto
Sentid las quexas, y eſcuchad el llanto.
Si con nueua alegria
Libres piſais aora
Los campos de la aurora,
Los terminos del dia;
Y en noche de cuidados,
Dexais mis ojos de llorar canſados,
En quanto el Sol luziente
Del vno al otro Polo
Paſſarè alegre, y ſolo:
Con paſſo diligente
Al triſte ſentimiento
Mi vida ofrece ſu poſtrero aliento.
Abraſe ardiente rayo
Al campo ſu tributo,
Y con eterno luto
Dexe el florido Mayo
Entre ſus tiernas flores,
De vnir las almas, influyendo amores.
Ninfas, que en eſtos rios
Viuis ocioſamente,
Surcando la corriente
De los criſtales frios,

En sus arenas de oro
Acompañad las lagrimas, que lloro.
Y las que en esta selua
Gozais dulce sosiego,
Antes que el agua, y fuego
El llanto me resuelua,
Si acertarè a deziros,
La triste confusion de mis suspiros.

## *CANCION XI.*

SI tus ojos diuinos
Los verdes campos miran,
Donde sueltos respiran
Arroyos cristalinos,
Que en la prision encierra
De altiuas peñas la importuna sierra;
Que harà, Belisa hermosa,
El agua deste rio,
Que de vn valle sombrio
En los brazos reposa,
Y dellos a buscarte,
Confusa al Tajo, por tu ausencia parte?
No te hallarà en los prados,
Que matizar solias
En los alegres dias,
De flores coronados,
Que a su fresca ribera
Dieron tus pies segunda Primauera.
Abrasados de zelos
Llorando estàn aora

Tu ſoledad, Señora,
Las aues, y los Cielos,
Y la florida vega,
Que entre olmos altos Mançanares riega.
Y las eladas fuentes,
Que deſta inculta grama,
Sobre la blanca cama
Tendieron ſus corrientes,
Encubren los criſtales,
Eſpejos de los roſtros celeſtiales:
Quanto alegre y riſueño
Entre tus plantas viſte,
Llorar deſierto y triſte,
Auſencias de ſu dueño;
Porque a ſu noche fria
El Sol le falta de tu hermoſo dia.

## *CANCION XII.*

CORRIENTES aguas frias
Del claro Tajo, que ſu curſo eterno
Siguen las penas mias,
Y entre la ſuelta nieue del imbierno,
Por peñaſcos deſtierra
La antigua Cuenca de ſu elada ſierra.
Aſſi famoſo rio
Vañes tus verdes olmos coronados
En el ardiente Eſtio,
Y ofreſcan tus criſtales erizados,
No eſpejos, ſino miedo
A los ſoberuios muros de Toledo.

Que

Que ſi por dicha agena
De tus floridas margenes Aliſa
La celebrada arena
Entre ſu oluido, y mi deſtierro piſa,
Acuerdale, que ſienta
Las triſtes horas, que mi auſencia cuenta.
Dìle tambien, que viſte
Vañando aqueſtos alamos vn hombre
Tan loco, ſolo y triſte,
Que los confuſos ecos de ſu nombre
Tus aguas repitieron
Con mas piedad, que en ſu dureza vieron.
Que ſi por fuerça dexo
Tus claras aguas, y tus campos verdes,
De otro rigor me quexo;
Tu, porque vès, ſi mi deſdicha pierdes
En tus arenas de oro,
La falta de las lagrimas, que lloro.
Si en la poſtrera prueua
Mi venturoſo nombre le eſcuchares,
Deſpide con la nueua
A tu querido humilde Mançanares;
Que ſi mi agrauio ſiente,
Facil ſerà que mude ſu corriente.

## *CANCION XIII.*

LLEGÒ Señora, el dia,
Que con eternas lagrimas me aparto,
Y el fin de mi alegria.
De ti me auſento, y de la vida parto:
Horas triſtes de auſencia
Siente mi alma, y llora mi paciencia.
Dexo a Piſuerga triſte,
Por ver del Tajo la florida vega,
Sus arboles no viſte;
Y a ſus criſtales laſtimado niega,
Quando tu auſente nombras,
De verdes ramas apacibles ſombras.
Los campos, y los rios,
Que mira el erizado Guadarrama,
Veràn los ojos mios
Sin ver el dia, que mi auſencia llama,
En que el dolor ſe eſconda,
El alma llame, y el amor reſponda.
Contarà la memoria
Al tiempo entre ſus vltimos deſpojos
Los paſſos de mi hiſtoria;
Veràn mis triſtes y canſados ojos
En ſus poſtreros dias
Los verdes campos, que piſar ſolias.
A la partida ofrecen
Mi fè ſu esfuerço, y el amor ſu miedo:
Temor y auſencia crecen;

Partì

Partì de todos, y muriendo quedo;
Esperanças al viento
Promete el tiempo, y paga el sentimiento.
Que remedio procura,
Señora mia, quien de ti se aparta?
Yerro de la ventura,
Que muera manda amor, mas no que parta;
Llorar, dexar de verte,
Temer la ausencia, y escoger la muerte.

## *CANCION XIV.*

AQVI, dulce Señora,
Mi amarga muerte entre esta yerua verde
Cantando el alma llora,
Qual blanco cisne, que la vida pierde;
Y como si obligàran,
Las piedras oyen, y las aguas paran.
Tu ausencia, y mis cuidados
Escuchan del neuado Guadarrama
Los montes coronados,
Su nieue abrasa mi amorosa llama,
Y la memoria triste,
Que al tiempo teme, y al amor resiste.
Las aguas aborrezco
Que ofrece el Tajo a las del mar de España;
Y a tu Pisuerga ofrezco,
Si mis cansadas quexas acompaña,
El largo sentimiento
De mi llorado y triste apartamiento.

Aquel alegre dia
Entre eſtas ſierras eſperando quedo,
En que, Señora mia,
A verte bueluo, ſi muriendo puedo;
Y en tu deſcuido y ſueño
Te eſpante el alma, de quien fuiſte dueño.
Tu ſoledad llorando
Me dexa el claro Sol quando anochece:
Las fieras laſtimando,
Aqui me buelue a ver quando amanece:
Su nueua luz adoro,
Tu auſencia canto, y mi deſdicha lloro.
Si triſte piſo el prado,
Viſte mi mal, y ſu color deſnuda;
Y el pecho laſtimado,
Dudoſo teme, y eſperando duda,
Haſta que ofreſca el yerro
A tus diuinos ojos mi deſtierro.

## *CANCION XV.*

SI eſcuchas mis triſtezas,
Serà impoſſible, Filis, alegrarte;
Y entre eſtas aſperezas,
Que quieren imitàrte,
Mis males hallo, ſin poder hallarte.
Donde cantar me viſte
Al ſon de aqueſtos arboles ſombrios,
Crecen con llanto triſte
El agua deſtos rios,
Eternas fuentes de los ojos mios.

Aqui

Aqui viuo, Señora,
De mis desdichas solo acompañado;
Cantando el alma aora
Al son del hyerro amado,
Tu ausencia, mi destierro, y su cuidado.
Quando el Sol acompaña,
Pisando el Alua la montaña fria,
La nueua luz me engaña;
Porque aguarda su dia,
Con verte, Filis, la tristeza mia.
No cuento, ni encarezco
Las tristes horas de mi ausencia larga:
Ni a tu beldad ofrezco
La no escusada carga
De aquesta vida, que el pesar alarga.
Tu hermosa vista ausente
Entre estos montes esperando quedo:
Y lo que el pecho siente,
Temores son del miedo;
Que el alma dize, que perderte puedo.

## *CANCION XVI.*

CON amorosos lazos
Al tierno Adonis, que abrasò su fuego,
De Venus en los brazos
Apolo mira, enamorado, y ciego;
Y dize, quando el dia
Huye medroso de la sombra fria;

Si me atormentan zelos,
Si canto quexas, ſi deſdichas lloro,
Que importa de los Cielos
Medir el curſo por la cinta de oro?
Y ſi el correr detengo,
A ſer teſtigo de mi agrauio vengo.
De que ſirue la Lyra,
Que fieras, rios y peñaſcos mueue;
Si por amor ſuſpira
El pecho mas elado que la nieue;
Y rinde las orejas
Al dulce ſon de liſonjeras quexas.
De la ribera verde,
Que vaña la corriente deſte rio,
En las arenas pierde
El yelo eterno de ſu curſo frio;
Que bueluo donde llego
Las peñas rayos, y las aguas fuego.
Si mi dolor aumenta
La rubia llama de mi eterna lumbre;
Razon ſerà que ſienta
Del hondo valle a la riſcoſa cumbre,
Quanto produze Mayo,
La nueua luz de mi zeloſo rayo.
Por ver ſu atreuimiento
La luz mi amor entre ſus ramas dexa;
Y ſi deſcubro al viento
En ondas de oro la ſutil madexa,
Canſado de eſconderme,
Se burla Venus, y ſu amante duerme.

## CANCION XVII.

LA creciente desnuda
Al turbio Duero de su orilla verde,
Y aquesta selua muda,
Gimiendo triste su retrato pierde.
No vè la cara del ayrado Otubre
El Sol, ni se descubre;
Venciò la noche, y desterròse el dia,
Despues que te perdì, Señora mia.
No canto al son del hyerro
De mis perdidos años la memoria,
Sino de mi destierro
La causa injusta, y la passada gloria:
Y las dichosas horas que passaua,
Quando alegre pisaua
Del claro Arlança en la pintada orilla
Los siempre verdes campos de Castilla.
Sus arboles sombrios
En las corrientes aguas se mirauan;
Y los cristales frios,
Con agradables sombras alegrauan;
Las claras ondas mi verdad oyeron;
Y tanto la sintieron,
Que viò su verde margen no pisada
Mas de vna vez el agua sosegada.
Ya de mi ausencia triste
La amarga suerte condenado adoro,
Y amor de nubes viste

La luz del dia, que en tinieblas lloro:
No es à mis ojos ya clara, y ſerena;
Todo es temor, y pena,
Inutil eſperança, eterno llanto,
Que para el bien amor no puede tanto.
Aqui ofrezco los labios
Con que eſcapè la fè de mis verdades
Del mar de tus agrauios.
Eſcuchenme las mudas ſoledades,
Mas no ſe fie en mi engañado pecho;
Que amigos ſin prouecho,
Aunque amor los preſente por teſtigos,
Les falta ſolo el nombre de enemigos.
Deſpierta, hermoſa fiera,
Del importuno ſueño de tu oluido;
Y oye la voz poſtrera
De quien te llama auſente y ofendido:
Buelua, Señora, a verte vn deſdichado,
Que viue deſterrado;
Y ſi amor no aprouecha, ni eſperança,
En tus ofenſas tomarà vengança.

CAN-

# CANCION XVIII.

## Escarmientos.

DESTAS sierras, que miras
Tan vezinas al Cielo,
Y destos campos verdes apartadas,
Testigos de las iras
De su fuego, y su yelo;
Y de su eterna injuria fatigadas,
En las peñas eladas
Passè adorando engaños
El verde Abril de mis perdidos años.
En estas soledades,
Ociosa compañia
De puros y encogidos pensamientos
Pude aprender verdades,
Quando al nacer el dia
Con no aprendidos musicos acentos,
Las aues, y los vientos,
Al Sol en sus vmbrales
Obligan con verdades naturales.
Y deste campo verde
Alegre tributario
Al arado, y al Cielo agradecido,
En quien jamas se pierde,
Por el suceſſo vario
El logro de su ofrenda prometido,
Quando menos vestido,
Mostrò a la mano ingrata
En cortas mieses, la verdad que trata.

Y de-

Y deſte hermoſo rio,
Humilde con la arena,
Soberuio con las peñas y enojado;
Que el curſo blando y frio
Entre ſombras enfrena
El verde margen del florido prado;
Y mueſtra ſoſegado,
Con paſſos mas quietos,
A las celeſtes lumbres ſus defetos.
Deſte ganado manſo
A la malicia humana,
Exemplo bruto de la edad primera;
Que con breue deſcanſo
Preuiene la mañana
De las finezas rudas liſonjera:
Y como ſi ſaliera
A ſu ruego el aurora,
El Sol que nace, ſus vellones dora.
Entre verdades tantas,
Inaduertido y ciego
Pedì la ofenſa, y adorè la herida;
Y no mudè las plantas
Sin turbar mi ſoſiego
Con paſſos enemigos de la vida:
No la llorè perdida,
Siendo el mayor caſtigo
Quedar agradecido al enemigo.
En hyerros poderoſos
De amoroſas priſiones,
Logradas viò mi engaño ſus porfias,

Burlè

Burlè de los dichoſos,
Amè las ſinrazones,
Cogì triſteza en campos de alegrias;
Amor burlò mis dias,
Engañados y locos,
En penas muchos, y en la vida pocos.
En eſte tiempo vano,
En que paſsè conmigo
Sin mi los años, que cantando lloro;
Canſado ya el verano
Al labrador amigo
Trocaua en plata los tributos de oro;
Y ſu fertil teſoro
Rogando eſtà, que ſiembre
Con las primeras lagrimas Setiembre.
Quando en las altas cumbres
Con las primeras dudas
Comiença el Sol a deſpartar las aues;
Y las confuſas lumbres,
Entre las ſombras mudas
Los paſſos ſiguen de la noche graues;
Y los vientos ſuaues
Pidiendo eſtan, que buelua
Segunda vez a entriſtecer la ſelua:
Deſde eſtas peñas, donde
Soberuio el mar de Eſpaña,
Concauo aluergue a ſu quietud fabrica,
Vì en la playa, que eſconde
El pie de la montaña,
De verdes ramas coronada y rica;

Que a ſu arena ſe aplica,
Ayudado del viento,
Vn deſpojo fatal de ſu elemento.
En vna tabla breue,
Depoſito ſeguro
De quien la induſtria diò vida ſegunda,
Con mouimiento leue
Del mar penetra el muro;
Y en no temerle, ſu remedio funda,
Y la region profunda
Herida de los braços,
De ſi arrojò los miſeros pedaços.
Baxè a la inutil playa,
Y vì en la blanca arena
El fatigado cuerpo de vn amante,
Que en la preciſa raya,
(De las olas cadena)
Venciò del mar el impetu conſtante:
Pedì que ſe lebante;
A ſuſpenderle prueuo,
Y ſu fatiga a mi cauaña lleuo.
Deſpues que la comida,
Sin el vano artificio
Fue del canſado natural reparo,
Y viò la triſte vida,
A ſus quexas propicio
El blando ſon de vn arroyuelo claro,
Que de ſu plata auaro,
A vn valle mudo y quieto
Le entrega ſu depoſito en ſecreto:

Liſan-

Liſandro ſoy, me dixo,
De la menor Heſperia
Parto infeliz, exemplo de fortuna,
De nobles padres hijo,
Si en tan baxa miſeria
Se puede conſeruar nobleza alguna:
Mi deſdicha importuna
Con peligroſa guerra
De mi querida patria me deſtierra.
A Napoles hermoſa
La ingrata Arſenia vino
A ſer eterno agrauio de mis ojos;
Y a mi muerte piadoſa
Su beldad me preuino,
Con dulces y pacificos enojos.
Rindiòle ſus deſpojos
Mi amor, agradecido
De ver ſu dueño con razon perdido.
Creciò obligado el fuego
Con reciproca llama:
Creciò la pena en braços del engaño,
Y en los peligros ciego
El miedo de la fama,
Por bien reconociò ſu propio daño:
El diſcurſo de vn año
Era al error primero
Vn breue Sol del eſcarchado Enero.
Las horas fugitiuas
De ſu amor infamadas,
Eternos ſiglos en mi auſencia fueron;

Y ſus lagrimas viuas,
Con zelos derramadas,
Al breue paſſo del dolor crecieron:
Iamas nos diuidieron
El Sol, ni las Eſtrellas;
Que es dia ſiempre el de ſus luzes bellas.
Entre tantas finezas,
Vn paſtor venturoſo
Robò mi dicha, y ordenò mi muerte:
Con zelos, y triſtezas
Mi paſſado repoſo
Lloraua el deſengaño de mi ſuerte:
Moſtròſe el pecho fuerte;
Que entre tantos agrauios,
Mi ofenſa miſma me cerrò los labios.
Arſenia aun no contenta
Con amar a Tancredo,
Quando mi injuria en ſu rigor diuiſo,
Sin preceder afrenta,
(O fue verguença, o miedo)
Quitar dos vidas a mi agrauio quiſo
Con furor improuiſo
Su infamia deſpeñada;
Vna con zelos, y otra con eſpada.
Ya de la muerte huyendo
Del yerro de la ofenſa,
Y no del que mi vida amenazaua,
Mis deſdichas ſintiendo,
Sin buſcar recompenſa
Al mal, que mi vengança deſpertaua:

Y quan-

Y quando mas luchaua
La importuna congoja,
Me entrega al mar, y en tu piedad me arroja.
Assi acabò su hiſtoria,
Y comenzò su llanto;
Y viendo el alma con forçoſo exemplo,
Reboluiò la memoria
De mi paſſado encanto,
Que ya deſpierto en libertad contemplo:
Y del ſagrado templo
Las candidas paredes
Cubrì de yerros, y veſtì de redes.
Con mi ganado ſolo,
El libre cuello eſento,
Vencì la mentiroſa tirania;
Y quando baxa Apolo
A las aguas ſediento,
Y al campo muere el trabajado dia;
En la eſtrecheza mia
Me cuentan mis paſtores,
De agenas almas ruſticos amores.
Paſſo la noche muda
Sin zelos, ni ſoſpechas,
Que al ſueño facil la quietud deſtruyen
De la zampoña ruda
Me llaman las endechas;
Y ſalgo a ver, quando mi ſueño arguyen,
Si las eſtrellas huyen:
Y en eſta vega llana
Tropieza en mi ganado la mañana.

Gracias al Cielo, Amigo,
Que de inclemencias tales
Librò piadoſo mi engañado pecho:
Y aora ſoy teſtigo
De los agenos males,
Y no de ſus deſdichas ſatisfecho.
Eſtimo mi prouecho;
Que no tener las penas
Es bien, ſin alegrarſe en las agenas.

## *CANCION XIX.*

### *Carta a Don Antonio Dauila, Marquez de Velada.*

CON ſoledad y miedo
Dexè los montes al imbierno canos,
Que el Reyno de Toledo
Diuiden de los campos Caſtellanos;
Y a media noche apenas
Pisè de Mançanares las arenas.
Hallèle retirado
En el florido lecho de la vega,
Dormido y afrentado
De dar entre los alamos, que riega
A mil rameras vaños
De oir chaconas, y lauar picaños.
Quiſiera detenerme
Del blando viento la liſonja ocioſa,
Que el mudo campo aduerme

Al mismo son, que la ribera vmbrosa;
Que puede con sus hojas
Templar cuidados, y engañar congojas.
Con ellas a mi casa
A prisa me lleuò la calentura,
Que aora no me abrasa,
Dexandome gozar del aura pura,
Que a vezes en el coche
Me dà en el soto la templada noche.
Con mis libros espero
Las horas largas de vna eterna siesta:
Y quando al mar postrero
Llega del Sol la trença descompuesta,
Sus passos acompaño,
Y en menos agua los frisones vaño.
Ni digo ya, ni escucho;
A todas nueuas las orejas niego;
Y aunque me importen mucho,
No turban la quietud de mi sosiego:
Ni trato de negocio,
Ni hurtar el tiempo, ni engañar el ocio.
Ni admito discursantes,
Perdida gente, sin razon ny medio
Iuzgando entre ignorantes,
Que viuen obligados al remedio
De quantas necedades
Hizo el poder en todas las edades.
Con muchos me acomodo,
Y siente el alma intolerable peso:
Sigo distinto modo,

Que

Que al cuerdo enſeñan la razon y el ſeſo.
Ni viuo de ſu parte;
Que es arte a vézes deſcantar el arte.
Antonio, deſta ſuerte
Se ajuſta la ſagaz filoſofia:
Y no es Platon tan fuerte,
Que baſte a reſiſtir la tirania,
Ni la inculta jactancia
De vn necio Cauallero en ſu ignorancia.
En la primera cuna
Ganò el poder renombre de inſolente;
Amòſe la fortuna,
Y ſiempre en el aplauſo de la gente,
Que fueron, no lo dudes,
Queridas, y dexadas las virtudes.

## *CANCION XX.*

### *Carta a Don Gaſpar Bonifaz.*

DESPVES que deſta Corte,
Gaſpar amigo, os fuiſtes a Seuilla,
Ya la Sagra es el Norte,
Flamencos ſon los campos de Caſtilla;
Y tanta nieue y lodos,
Son nouedades que maldicen todos.
Quien duda, que el elado
Febrero haſta los Tropicos ſe enſancha;
Y paſſareis a nado
Los nunca enjutos campos de la Mancha;
Y con blancura agena,
Afeitada eſtarà Sierramorena.

Pues

Pues vnos medio-rios,
Malditos regidores de Linares,
Que en estos meses frios
Naciendo arroyos anochecen mares;
Que en vna obscura noche
Con mucho miedo nauegè en vn coche.
Pues vna trompetilla,
Enemiga mortal de los sentidos,
Que a media noche ensilla,
Les dize a los cansados y dormidos:
Y dellos sè, que holgaràn,
Que en vez de despertar los ensillaràn.
Quantas vezes cansado
Pude jurar, que nace la mañana;
Y Astrologo forçado
Les hize informacion a texauana,
Por apartarme dellas,
De costumbres, y vida a las Estrellas.
Aqueste imbierno solo
No sienten Cortesanos caminantes,
Que vezinos al Polo
No ven los rayos al morir distantes;
Y nunca Abril se niega,
Adonde el Sol, sin ausentarse, llega.
Quando entre nieue tanta
Llegueis del Betis a la orilla verde,
Dezid lo que os espanta,
El ver quan presto la memoria pierde,
Si acaso no se aflixe
De ciertas necedades, que le dixe.

Aduertilde, que vn poco
Aprenda deſtas aguas meſoneras,
Que no ay mozuelo loco,
Que no tenga afrentadas ſus riberas
Con amores y verſos;
Que yo los llamo, con razon, peruerſos.
No aguardeis que os eſcriua
Mi Muſa de Madrid las ſoledades:
Y con eſto no os priua
De ſaber las perenes nouedades,
Que el pedantiſmo goza
En las eternas cartas de Mendoza.
Con dolor, y en la cama
Me tiene vn pie, deſde el ſeguńdo dia
Que dexò a Guadarrama
FILIPO, por honrar la Andaluzia.
Y mejor, os eſcriuo,
Si eſtoy mejor, quando en Noruega viuo.

## *CANCION XXI.*

*Nondum ſubacta.* Horatij Lib. II. Ode V.

EN ceruiz no domada
El duro yugo reſiſtir no puede;
Ni Venus fatigada
Igualar el oficio le concede;
Ni ſe defiende al peſo
Del fuerte toro en el laſciuo exceſo.

Tu

Tu bezerra en el prado
Iugar con las terneras apetece;
Y el campo matizado,
Que entre los sauzes humidos se ofrece;
Y templar en el rio
El passado calor del seco Estio.
De la vba verde oluida
El apetito injusto y poderoso,
Que el Otoño combida
Al dulce fruto, con sazon sabroso,
A su tiempo cogido,
Y de color de purpura vestido.
Seguirâte ligera,
Que la robusta edad con presto buelo,
Acrecentarle espera
Los nueuos años, que te quita el Cielo;
Y con ossado gesto
Marido pedirà Ialage presto.
Amada, y desdeñosa
Mas que Foloe, que se muestra huyendo,
Y que Cloris hermosa,
Que con el ombro blanco reluziendo,
La blanca luz imita,
Con que el horror del mar la Luna quita.
O Giges Gnidio ardiente,
Que al coto de las moças admitido,
Marauillosamente,
Al huesped mas sagaz, mas aduertido,
Con duda le engañàra
El suelto pelo, y la dudosa cara.

## *CANCION XXII.

### *Al* REY NVESTRO SEÑOR, *en la recuperacion de Barcelona, y Principado de Cataluña.*

CAtolico Monarca, tus Vanderas
Coronan ya los muros de Barcino,
Que adulterinas armas ocuparon.
Con nueuo aliento tus eſquadras fieras,
Y propias fuerças, con fauor diuino,
El intruſo tirano deſterraron.
Ya tu nombre inuocaron
En los paternos techos
Los mas rebeldes y afrentados pechos:
Y ſiendo vil deſpojo,
Llamò tu agrado, quien llamò tu enojo;
Que vale en tu piedad para diſculpa,
Temer la pena del que amò la culpa:
Y ſi a rogar le fuerça ſu fatiga,
Tu gran clemencia a perdonar te obliga.
Ya el vano aſſombro de los Liſes de oro,
(Emulo de tu Imperio Soberano)
Humilde acaba, ſi empeçò inſolente:
Fue nube opueſta al Sol de tu decoro,
Que el rayo fuerte de tu inuicta mano
Boluiò a romper con fuerça mas luciente:
Fue en el eſtio ardiente
Oſado terremoto,
Que embiſtiendo los arboles del Soto,

Y la

Y la altiua montaña,
Quiso lleuarse el credito de España,
Quando el Flamenco infiel y el Lusitano,
Y las injustas armas del tirano,
Le dieron ocasion que se atreuiera,
Que entre menos rebeldes no pudiera.
O quanto le atormenta la memoria,
(De plumas tantas singular materia)
Del Parque venturoso de Pauia;
Y ver que goza la Española gloria,
Con la menor y mas feliz Hesperia,
Los campos de la fertil Lombardia.
Fue breue tirania,
Agua de humilde fuente,
Que toma, y dexa presto la creciente:
Curso de Estrella errante,
Que obrò su vida, y muerte en vn instante:
Y fueron de sus maquinas y empleos,
Suyo el dolor, y nuestros los trofeos:
Y por mas que el castigo llore y sienta,
El misero ambicioso no escarmienta.
Romper el muro que guardò a Pirene,
Neutral a entrambos Reynos, y en la cumbre
La raya puso de Hercules al Orbe;
Con tanta gente intrepida preuiene,
Que fue de las campañas pesadumbre,
Sin que el vezino Catalan lo estorbe.
Y como el mar que sorbe
Las seguras entenas,
Y les dà sepultura en sus arenas;

Aſſi ſus Capitanes
Anegan los burlados Catalanes,
Que atentos ſolo al belico exercicio,
Oluidan de la tierra el beneficio,
Con muchos que en tan miſera jornada
Matò el trabajo, y acabò tu eſpada.
Todos, SEÑOR, al golpe de tu azero
Ofrecen las ceruices, y las vidas.
(No dixe bien) ſi a tu piedad ſe ofrecen:
Siempre ha ſido el vencer blaſon primero,
Y las mayores glorias conſeguidas,
En manos del perdon lucen y crecen;
Y en las tuyas parecen
Que vfanas ſe dilatan,
Si el Rey perdona, y ſus guerreros matan:
Porque ay la diferencia
Que và de la vengança a la clemencia,
Que Dios dexando las comunes leyes
Deſte atributo parte con los Reyes;
Y en tu piedad la aplicacion ha ſido,
Al bien memoria, y a la ofenſa oluido.
Antes que llegue el abraſado eſtio,
Y alegre oculte el labrador ſus mieſes,
Y logre la ocaſion de ſu trabajo,
Del Cielo aguardo fauorable y pio,
Que gozaràs en los floridos meſes
La gran Ciudad adonde muere el Tajo;
Que el plebeyo mas baxo,
Y el mas iluſtre, y fuerte,
Vezinos al aſalto de la muerte,

Rendi-

Rendidos y sugetos,
Sin aguardar de Marte los efetos;
Y el que atreuido tu poder injuria,
Se rendiràn al rayo de tu furia:
Tambien serà forçoso que se guarde,
Porque es traidor, y la traicion cobarde.

*Cancion, si he sido largo,*
*Tanta ocasion me sirua de descargo:*
*Pero si he sido breue,*
*Quin es tan fiel que paga lo que deue?*

# MADRIGALES.

## MADRIGAL I.

BVRLÒSE el otro dia
Amor con Siluia bella;
Amor burla con ella,
Y ella de su porfia.
Bien pueden descuidados
Burlarse entrambos, y quedar burlados;
Amor de sus ojuelos,
Siluia de amores, ò el amor de zelos.
Que para ofensas tales,
Sus ojos, y sus flechas son iguales.
Huid dellos, Pastores;
Que es pendencia fingida de traidores,
Que con engaño y arte,

Hieren

Hieren deſpues al triſte, que deſparte,
Lleuando juntos, para mas deſpojos,
Siluia las flechas, y el Amor ſus ojos.

## MADRIGAL II.

LVCINDA, tus enojos,
Tu triſteza, y deſuelos,
Son penas de tus zelos,
O engaños de tus ojos.
Si matas, porque ſientes?
Como el rigor en la piedad conſientes?
Mas quien aſſi ſe trata,
Queriendo muere, ò no queriendo mata;
Porque es la miſma pena,
Buſcar la propia, que ſentir la agena:
Y en todo ſon iguales,
Pues no ſe diferencian en los males;
Que en el mal de ſentirlos,
Es lo miſmo buſcarlos, que ſufrirlos:
Solo es mayor que todos el engaño,
Que buſca el bien, y ſolicita el daño.

## MADRIGAL III.

QVIEN te dixo en la orilla
Del Tajo, Galatea,
Que dexes el aldea,
Y vengas a la villa?
Y trueques por rezelos
La verdad de ſus claros arroyuelos?
Y oluidando el ganado,

El

El suyo dexes por mayor cuidado?
Y entre temor y quexas,
Engaños cries, en lugar de ouejas?
Y sin la dulce salua,
Te llamen penas, quando nace el Alua.
Y entre luzidas flores,
Engaños cojas, si sembraste amores;
Siendo su variedad en tanta pena,
Mala en los hombres, y en los campos buena.

## MADRIGAL IV.

PAXARILLO que cantas,
Quando con tristes quexas
A despertar el dia te lebantas,
Y enternecida dexas
La vmbrosa selua, que escuchò tu llanto;
Calla, no llores tanto,
Que es agrauio y desdicha del que llora,
Sentir sus quexas, y reir la aurora.
Canta la noche fria
En las dormidas ramas,
De tu dolor funesta compañia.
Descansa quando llamas
Al Sol hermoso, que los campos viste,
Logra su ausencia triste;
Que es agrauio, y desdicha del que llora,
Sentir sus quexas, y reir la aurora.
En este verde soto
Escucharàn tus males
Del mas vezino, al sauze mas remoto,

Y al agua en ſus vmbrales,
De verde yerua, de doradas flores
Prenderàn tus amores;
Que es agrauio, y deſdicha del que llora,
Sentir ſus quexas, y reir la aurora.
No quieras mas aliento
Que en tus triſtes congojas
La piadoſa atencion del manſo viento,
Y que duerman las hojas
Al dulce ſon de tus querellas graues,
Embidia de otras aues;
Que es agrauio, y deſdicha del que llora,
Sentir ſus quexas, y reir la aurora.

## MADRIGAL V.

*A vna calauera.*

QVIEN eres? donde eſtàs? quien te acompaña?
Archiuo vn tiempo de diſcurſos vanos,
Siendo del hado la menor hazaña,
Poner en tu ambicion ſangrientas manos?
Si en otro ſiglo, con beldad mas pura,
Te diò por nueuo exemplo la hermoſura;
O entre caducos bienes
Con vano imperio te adornò las ſienes;
O con Deidad mas clara
Colmò tu frente la mayor Tiara:
Adonde eſtà la pompa de tu gloria?
Pues la ofrenda comun de la memoria
Faltò a tu ſuerte, y fue tu miſmo daño,
Si en ti caſtigo, en otros deſengaño.

## MADRIGAL VI.

FILIDA, tus cabellos,
Del Sol luzida parte,
En desprecio del arte
Con libre adorno bellos;
Porque los suyos venças,
Rompieron las prisiones de las trenças.
Y para mas estrago,
Sutiles juegan con el ayre vago;
Que a mouer no se atreue
La hermosa diferencia, que le mueue;
Y en su inconstancia tienes
Desorden, y corona de las sienes;
Y en su inquietud ayrosa
Hazer pudiste la inconstancia hermosa.
Buelue, pues de sus armas te aprouechas
O al Sol los rayos, ò al Amor las flechas.

## MADRIGAL VII.

*A vn dia que amaneciò muy claro para vna fiesta del* REY NVESTRO SEÑOR, *despues de vna noche muy tempestuosa.*

LLVEVE la noche toda;
Despierte al Sol FILIPO, la mañana,
Y a tu Ley se acomoda
La furia del imbierno elada y cana;
Y por lograr tus fiestas y alegrias,
Tomò las noches, y te diò los dias.

# EGLOGAS.

## EGLOGA I.

## AL REY NVESTRO SEÑOR.

Salicio. Coridon.

ESCVCHA *a dos pastores*
*La rustica armonia,*
*Y en numeros de amor llorar el canto,*
*Que vn tiempo sus amores*
*Al despertar el dia*
*Sintiò la aurora en su primero llanto,*
*Sacro* FILIPO, *en tanto*
*Que sus cantadas quexas*
*Obligan la piedad de tus orejas.*
*Donde el Tajo descansa*
*Entre sombras obscuras,*
*Cansado en los peñascas de quexarse;*
*Y en soñolienta y mansa*
*Quietud, las aguas puras,*
*Ni aciertan a partirse, ni a quedarse:*
*Y quando apresurarse*
*Quiso el cristal sonoro,*
*Callò dormido en sus arenas de oro:*

En

En esta verde parte,
Donde el Sol diligente,
Por ver las aguas se fatiga en vano;
Y sin industria y arte
En sus flores consiente
La vida, y no la injuria del verano;
Donde el imbierno cano
Entre su escarcha espera,
Que escondida viuiò la Primauera:
Aqui donde en el alto
Tronco la verde yedra
Con fingidos abraços se lebanta,
Y con torcido assalto
Entre los brazos medra
De quien por su desdicha le adelanta,
Y siendo inutil planta
En lugar mas remoto,
Se vè corona del florido soto:
Y las alegres aues,
Que entre amorosas quexas
Cantando estàn los passos de la aurora,
Y a las vozes suaues
Desata sus madexas
El Sol hermoso que los campos dora;
Y la cancion sonora,
En tan dulce porfia
Oyò a la selua agradecido el dia.
Y aquestos arroyuelos,
Que en su primera risa,
Naciendo fuentes; anochecen rio;

*Y ſin grillos de yelos*
*Su curſo eterno piſa*
*Del verde ſoto el concauo ſombrio;*
*Y el lento criſtal frio*
*Camina, porque cobre*
*Sepulcro iluſtre ſu corriente pobre;*
*Y en circulos de nieue,*
*Quando el Sol ſe deſata,*
*Repoſa entre los olmos el ganado:*
*Y a las flores ſe atreue,*
*Que por pacer maltrata,*
*Dexando de ſu luſtre deſpojado*
*El verde ameno prado;*
*Y a la menuda yerua,*
*La vida ſolamente le reſerua.*
*Aqui Salicio y Coridon llegaron,*
*Y del criſtal luziente en la ribera,*
*Para cantar ſus males deſcanſaron.*
*Entonces la dorada Primauera,*
*De las ſeñales diò de ſu venida*
*A los campos del Tajo la primera.*
*Callaua entre los arboles dormida*
*La blanda adulacion de la mañana,*
*Del campo aliento, de ſus flores vida.*
*Cantan las aues en la ſelua cana*
*A la reciente luz nueuas Canciones,*
*Y exequias a la lumbre de Diana.*
*Los campos, que la noche en ſus priſiones*
*Guardò, para entregarſelos al dia,*
*Sin grillos de ſus negras confuſiones,*

*En dulce libertad con alegria*
*Sacuden de sus aguas y sus flores*
*El mudo imperio de la sombra fria.*
*Despiertas a sus rayos las colores,*
*Por dar de su contento alegre indicio,*
*Dexauan sus cauañas los pastores.*

*Coridon.*

SVSPENDE aquestos alamos Salicio.

*Salicio.*

Como podrà templar el instrumento,
Quien destemplarle tiene por oficio?

*Coridon.*

Aora, que a tus lagrimas atento
Reposa el Tajo, y en su verde orilla
La selua escucha, y enmudece el viento,
Tu voz, que de los campos de Castilla
Fue dulce admiracion, sonoro encanto,
Serà de los del Tajo marauilla.
Suspenda amor tan importuno llanto,
Y al dulce son de tus templadas cuerdas,
Escuchente las aues entretanto.

*Salicio.*

Naciò Lucinda en lo mejor de Espaňa;
Naciò con ella mi desdicha, y pena,
Donde por blanca arena
Los olmos altos Mançanares vaňa,

Que

Que viſten por el verde ſitio ameno,
Los ſotos y cauañas de Fileno.
Y quando en la florida Primauera
La nieue de los montes ſe deſata,
Viſte luzida plata,
Siendo deſpues la yerua liſonjera,
Obligando al imbierno, y al eſtio,
En Iulio prado, y en Diziembre rio.
En los primeros años de mi vida,
En los primeros paſſos de ſu engaño,
En ella viò ſu daño,
Y en ellos vì mi libertad perdida;
Boluiendoſe en mi loca ſeruidumbre;
Amor la pena, y el amor coſtumbre.
Creciò con igualdad agradecido
Amor de ſus peligros deſcuidado,
Que en el mas obligado
Se miran la fineza y el oluido;
Tan cerca en los engaños de ſu dueño,
Que acaba ofenſa, el que comiença empeño.
Que tronco en el papel de ſu corteza
No moſtrò la verdad de ſus amores?
Que ruſticos paſtores
En ellos no leyeron ſu firmeza?
Y eſta, que en mi no ay tiempo que la rinda,
Creciò en las letras, y menguò en Lucinda.
Andauan ſus ouejas, y las mias
No andauan, que eſcuchandome contentas,
Y ſin pacer atentas,
Oyeron las reciprocas porfias

De

De aquel engaño, que mi alma llora,
Amor entonces, y desdicha aora.
Iamas saliò el aurora por los montes,
Que no me viesse el Sol en sus vmbrales
Agradecer mis males;
Y quando en los confusos Orizontes
Llamò a la noche el dia fatigado,
Boluerme a su cauaña mi cuidado,
Quantas vezes oyeron las estrellas
Las dulces quexas de su amor, primero
Que salieſſe el Luzero
A dar auiso a las lumbreras bellas,
Que ya despierto el Sol claro y diuino,
Por campos de oro buelue a su camino.
Viuiendo en tan igual correspondencia,
Passè los altos montes de Castilla;
Y donde el Turia humilla
Su cristal en los muros de Valencia,
Lleguè forçado, penetrando yelos,
Dexando engaños, y lleuando zelos.
Aun no dexaua la primera casa
Del año el Sol, quando a Luzinda alcue
Entre su escarcha y nieue,
Ageno fuego la lealtad abrasa,
Hallando mas aprecio en sus orejas
Amores nueuos, que verdades viejas.
Quiso a vn pastor, o quiso mi vengança,
Pues fue lo mismo, que querer a Fauio:
El dispuso su agrauio
Al passo que Luzinda su mudança:

Vengòme el tiempo, y ſin mudar la ſuerte,
Tambien para los zelos huuo muerte.
Alfin boluì de mi jornada triſte:
Lleguè a los campos, donde fui dichoſo,
Quando Hebrero engañoſo
De blanco y verde los almendros viſte:
Llorè ſin preguntar; que en ſu ruina
No ſiente quien la ofenſa no adiuina.
Hallè a Luzinda, hallè ſu fè mudada,
Tan otra, que callando me dezia,
Que dexe mi porfia.
Maldixe la ocaſion de mi jornada,
Viendo coger entre amoroſos lazos
El fruto de mi amor agenos brazos.
Paſsè zeloſas y prolijas horas,
Efectos del rigor de mi enemiga,
Que a preguntar me obliga
Del vno al otro eſtado las mejoras;
Y ſupe luego, porque mas lo ſienta,
Que eſtaua ni dichoſa, ni contenta.
Y vn noble amor, entre deſgracias viuo,
Sintiò ſus penas, y oluidò mi ofenſa,
Piadoſa recompenſa;
Hauiendo al juſto Cielo vengatiuo,
Para el hermoſo agrauio de mis dichas,
Pedido zelos, pero no deſdichas.
Aun no tres vezes la eſpacioſa frente
Viſtiò de luz al encendido Toro,
El Sol con rayos de oro,
Y alegre el campo a ſu bramido ardiente,

Sin

Sin miedo ya de auenturar sus vidas,
Soltò las flores, que guardò escondidas;
Quando contraria estrella rigurosa
En breues dias, con ligero buelo,
Feliz trasslada al Cielo
La vida de la planta mas hermosa,
Que en los mortales campos diò tributo
De dulces flores, y de amargo fruto.
Sintiò su muerte la llorosa selua;
Perdiò su vida en ella la hermosura,
El Abril su pintura,
Sin ser possible que a cobrarla buelua.
No ay planta inutil, que viuir no espere:
Luzinda sola a nuestros campos muere.
En esta confusion, con esta pena
Passè las horas de su ausencia larga,
En soledad amarga;
Y aun oy apenas el dolor serena
Los ojos tristes que lloraron tanto;
Pues siempre lloro, lo que siempre canto.
Esta es, Pastor la causa, el accidente,
Que lleua mis enojos y tristezas
Por estas asperezas.
La quexa es esta, que mi alma siente;
Con ella por los montes triste y solo
Me vè al morir, y al renacer Apolo.

*Coridon.*

Salicio, temo que la vida pierdas,
Por mas que con dulçura y gallardia

Los verſos, y las lagrimas concuerdas.
Ya Luzinda muriò; ya tu porfia
Es bien que muera, y ſus ofenſas temple,
Y al campo reſtituyas ſu alegria.
No ſiempre triſte en tu dolor contemples;
Y por la muerta imagen de vna ingrata
A todos nos apartes, y deſtemples.
Los olmos dexa, con los hombres trata,
Viue paſtor; que ſolo entre peſares
La muerte con la vida ſe dilata.
Llore a Luzinda el patrio Mançanares,
Y tu del Tajo en la ribera canta
Deshechos ya los ruſticos altares.
No ay mal a quien el tiempo no le eſpanta;
Y en tu triſteza barbara ſe admiran
De ver los años reſiſtencia tanta.

*Salicio.*

Canta tu pues en tanto que ſuſpiran
Las aues y mis quexas ſus enojos,
Y en el criſtal los arboles ſe miran.

*Coridon.*

Hermoſa ſelua verde,
Que ya ſin miedo del paſſado engaño,
Quando el Abril ſe pierde,
Aqui le buſca cuidadoſo el año:
Si de las aues dexas
El dulce canto, eſcucharàs mis quexas.

Yo

Yo quiero, selua vmbrosa,
A Filida cruel, ella mi muerte;
Yo su aspereza hermosa,
Ella el peligro de mi amarga suerte;
Y quando verla espero,
De engaños viuo, y de esperanças muero.
En estas soledades,
Por estos verdes campos, y sombrios,
Se ofenden mis verdades
De ver el llanto de los ojos mios;
Y es justo que se afrenten
De dar testigos del dolor que sienten.
Quando el Alua despierta,
Y quando el Sol descansa en el Ocaso,
Al vmbral de su puerta
Mi amor le canta, lo que amando passo;
Y en mi zampoña lloro
Lo que otros cantan en sus cuerdas de oro.
Bellissima Serrana,
Gloria del Tajo la llamè en el valle,
Que afrentas de Diana
El bello rostro, y el gallardo talle:
Ella de mi se esconde,
Y que es lisonja mi verdad responde.
Que puedo hazer, Pastores?
Aconsejadme fuentes, seluas, prados,
He de morir de amores?
Mas que podeis dezir, si enamorados,
Quando Filida os pisa,
Verteis las flores, y doblais la risa?

Alegre con mis males,
Entre voſotros canto dulcemente
Al ſon de los criſtales
Del fugitiuo curſo deſta fuente;
Que a mis quexas atento,
Alguna vez me ſirue de inſtrumento.
Claro y hermoſo rio
No eſteis a ſu rigor mudo y cobarde:
Cantad mi deſuario,
Quando ſediento al declinar la tarde,
Dexando el verde prado,
Lleuarè a vueſtras aguas ſu ganado.

ASSI *acabò, y entre celages rojos*
*El Sol buſcaua la mitad del Cielo,*
*Menguando ya las ſombras a los ojos,*
*La luz creciendo por el verde ſuelo.*

EGLO-

# EGLOGA II.

# EN LA MVERTE DE LA SEÑORA DOÑA ISABEL DE ARAGON.

*A la Duquesa de Villa-Hermosa su hermana.*

*PASTORES.*

Tirsi. Lisardo.

*SI de vn esposo el misero lamento*
*Mouiò las peñas, y enfrenò los rios,*
*Y el ayre tuuo a su dolor atento:*
*Suspenso enlaza tus cristales frios,*
*Y a su prision entrega, Mançanares,*
*La ofrenda justa de los ojos mios.*
*Buelue, y verás los funebres altares,*
*Y al ronco son de mi zampoña triste*
*Parar los Cielos, y dormir los mares.*
*Y tu, Señora, que serena viste*
*Robar la muerte tu dichosa hermana,*
*Que para nuestras lagrimas perdiste;*
*(Que assi deshaze la inclemencia vana*
*Vn monte de las ondas insolentes,*

Que

*Que en torno ciñen de ſu eſpuma cana)*
*Si triſtes verſos a mi amor conſientes,*
*Que diſte al ſon de tan confuſo llanto,*
*Y en otro eſcuchas al dolor que ſientes.*
*De Tirſi aduierte, y de Liſardo, en tanto,*
*No lagrimas de amor, no dulces quexas,*
*Triſtezas ſi de tan amargo canto.*

## *Tirſi.*

CLARAS y eladas fuentes,
Que a tan humilde dueño
Pagais alegres natural tributo,
Y guardais diligentes
A las aues el ſueño,
Viſtiendo el campo de la noche el luto:
En eſte valle enjuto
Dexad, fuentes riſueñas,
De amar las flores, de rizar las peñas.
Mirad, que os piden, ſi oluidais la riſa,
Triſteza Amor, y lagrimas Beliſa.

## *Liſardo.*

Arboles deſte rio,
Que entre verdes priſiones
Guardais las aguas, y eſcondeis las aues;
Y eſte campo ſombrio
Al ſon de ſus Canciones
Os mira alegres, y os reſpeta graues;
Conuertid los ſuaues
Acentos de las hojas

En triſtes confuſiones y congojas;
Moſtrad las frentes por Beliſa triſtes,
Pues ya la noche de ſu auſencia viſtes.

*Tirſi.*

Valle apacible y verde,
Que de ſombras veſtido
La noche en tu ſilencio ſe conſerua,
Y Mançanares pierde,
Si te abraça dormido,
Su cana eſpuma entre la dulce yerua;
Si el Cielo te reſerua,
Y niega tu porfia
Su entrada al Sol, ſu poſſeſſion al dia;
Si triſte eſtàs, Beliſa te entriſtezca,
Su muerte ſiente, y tu liſonja crezca.

*Liſardo.*

Solo y deſierto monte,
Entre ſu lumbre pura
Teſtigo eterno de que el Alua ſale,
A quien el Orizonte
Viſtiendote procura,
Que el dia ſolo tu hermoſura iguale:
Antes que te ſeñale
Entre la ſombra vana,
Por ſu primero aluergue la mañana,
Deten la noche; pues Beliſa aora
Es ya de agenos montes nueua aurora.

*Tirſi.*

Campos de nueſtra aldea,
Que entre verdes linderos
Florido paſſo dais a Mançanares,
Suſpendedle, no vea
Que amantes liſonjeros
Amores cantan, por llorar peſares:
Los ruſticos altares
A ver la noche buelua:
Deſnude triſte ſu ambicion la ſelua:
Mueſtre a Beliſa el deſcompueſto llano,
Que no llegò a ſus puertas el verano.

*Liſardo.*

Aues, que en eſtos troncos
Llamando eſtais el dia,
Dexadle eſtar, que la triſteza ofende;
Y con ſuſpiros roncos
Llamad la ſombra fria,
Que eterna noche mi dolor pretende.
Aues callad, que enciende
Entre blancos celajes
Su lumbre deſta ſelua los plumajes.
Mas ya ſe buelue, y ſi a Beliſa eſpera,
Llamarſe dia atreuimiento fuera.

*Tirſi.*

Ninfas del Tajo bellas,
Cuyas verdes orillas

Pisò

Pisò Beliſa en ſus dorados años;
Pues deſcanſais en ellas,
Con lagrimas ſenzillas
Llorad de nueſtra vida los engaños.
No con funeſtos paños
Prepareis triſtemente
Exequias juſtas al dolor preſente;
Ofrezcan, eclipſando ſus colores,
A la muerte de Abril llanto de flores.

*Liſardo.*

Paſtores de los ſotos
De ſus vezinos rios
Venid, que Mançanares os aguarda.
Traed piadoſos votos,
Y en ſus criſtales frios
Hazed que el fuego entre cenizas arda.
Y deſta ſierra parda
Baxad, ſerranos nobles,
Deſpojos de las ayas, y los robles:
El tumulo veſtid, llorad en tanto,
Que el muerto dia de Beliſa canto.

BOLVIERON *a ſu paſto las ouejas,*
*Que atentas al cantar de los Paſtores*
*Tuuieron dulcemente las orejas.*
*Del campo deſmayauan las colores,*
*Haziendo el Sol, que en el Ocaſo eſtaua,*
*Las ſombras de los arboles mayores:*
*Quando a Liſardo Tirſi le rogaua,*

*Que endechas llore, que triſtezas cante:*
*Aßi le obedeciò, y aſſi cantaua*
*Mas triſte vn Epitafio, que elegante.*

## *Liſardo.*

DE humanos lazos viues deſatada
Beldad diuina, en la region ſerena,
Que en paz ſegura deſterrò la pena,
Si diò a la culpa alguna vez entrada.
Dichoſo admiro el fin de tu jornada
En dulce patria, de ambicion agena:
Donde es amor, quien al temor condena,
La vida eternidad, la muerte nada.
Quien viò tu muerte, quien perdiò tu vida,
Y mira de ſus años florecientes
Ponerſe el Sol en tierra de la aurora;
Ni tierno llanto al caminante pidá,
Ni exequias a los arboles, y fuentes:
De inuidia llore, quien de penas llora.

# EGLOGA III.

## A LA SERENISSIMA SEÑORA INFANTE DOÑA MARIA DE AVSTRIA, DESPVES EMPERATRIZ.

*PASTORES.*

Alcido. Coridon. Ismeno.

*SI vn puro afecto, humilde, agradecido,*
*Diuina y hermosissima* MARIA,
*Vencidas las ofensas del oluido*
*Alientan de mi Musa la ossadia:*
*Piedad sera si inclinas el oido*
*Al blando son de la zampoña mia;*
*Pues tratan puramente de agradarte*
*La voz sin fuerça, y la cancion sin arte.*
*Del tronco de* AVSTRIA *generosa rama,*
*De tu glorioso padre fiel retrato,*
*Si tu fauor mi cortedad inflama,*
*Del justo miedo perderà el recato.*
*En tanto que tus glorias a la Fama*

*Con graue plectro en numeros deſato,*
*Eſcucha en tus riberas los Paſtores,*
*Llorando quexas, y cantando amores.*
*Dormia el Tajo en los floridos braços*
*De vn valle, que ſus paſſos acompaña,*
*Viſtiendo de ſus olmos los abraços*
*De ſombra el prado, que en ſilencio vaña.*
*Miraua el Sol entre ſus verdes laços*
*El agua, que corriendo al mar de Eſpaña,*
*Si aora duerme, paſſarà ſin miedo*
*Deſpierta entre los montes de Toledo.*
*Del nueuo Sol enamorado el viento*
*Tan blando penetraua por la ſelua,*
*Que haziendo de las hojas inſtrumento,*
*Le dà las gracias, de que al campo buelua.*
*Del Alua apenas el primero aliento*
*Pretende el dia, que ſu luz reſuelua,*
*Piſando el valle con mirarſe vfana,*
*De perlas coronada la mañana.*
*Su luz reciben las pintadas aues,*
*Que a ver el Sol alegres ſe lebantan,*
*Y con diſtintas vozes, y ſuaues,*
*Sus quexas lloran, las agenas cantan.*
*Las claras aguas caminando graues,*
*Tan mudas en los troncos ſe quebrantan,*
*Que el Sol dudò del curſo criſtalino,*
*Si buelue atràs, y oluida ſu camino:*
*Quando del monte al valle ſus ouejas*
*Baxò vn paſtor enamorado y triſte,*
*Llorando dulcemente amargas quexas*

Al

*Al nueuo dia, que los montes viſte*
*Teniendo ſolo atentas las orejas*
*De oyentes ſimples, ſu dolor reſiſte;*
*Y en el ſombrio valle, que le eſconde,*
*Alcido canta, y Coridon reſponde.*

*Alcido.*

AGVAS del Tajo dulces criſtalinas,
Eſpejos de los arboles y peñas,
Corriente pura, que a tu fin caminas,
Y en èl verdades a mi amor enſeñas:
Sierras al Sol opueſtas, y vezinas,
Que dais del Cielo al aire amigas ſeñas,
Oid de Filis el rigor, en tanto
Que al ſon de todos mis agrauios canto.

*Coridon.*

Que al ſon de todos, mis agrauios canto,
Templando el inſtrumento con mis males,
Durmiendo los ſentidos al encanto
De aquellos dulces ojos celeſtiales.
El eco ſolo enterneciò mi llanto;
Y deſte verde monte en los vmbrales,
Dixo, eſcuchando las triſtezas mias,
Perdiſte a Filis, y en morir porfias?

*Alcido.*

Perdiſte a Filis, y en morir porfias,
Los montes, y los valles repitieron;
Y aqueſtas verdes hayas y ſombrias

El

El miſmo nombre en ſus cortezas vieron.
Vengòſe amor de mis alegres dias;
Y entre ellos mis engaños ſe perdieron;
Que ſiempre alfin de tan perdidos años
Muriò de zelos, quien viuiò de engaños.

*Coridon.*

Muriò de zelos, quien viuiò de engaños,
Porque es engaño amor, porque es locura
Tener por dicha ſus mayores daños,
Y ſu mayor deſdicha por ventura.
Trocaranme forçoſos deſengaños,
Que el miſmo mal a ſu dolor procura,
Si no imitara aqueſte monte verde,
Que tantas vezes ſu eſperança pierde.

*Alcido.*

Que tantas vezes ſu eſperança pierde
Vn monte, que el Abril viſtiò de flores;
Y quiere mi eſperança que concuerde
Abril de Cielos con Abril de amores?
Si en vez de yerua los criſtales muerde
Mi pobre ganadillo, y los paſtores
Pazer le vèn deſpues la inculta grama,
Iamas ſe canſe de eſperar quien ama.

*Coridon.*

Iamas ſe canſe de eſperar quien ama,
Si paſſado el imbierno obſcùro y frio,
El Sol les dà, que ſu beldad derrama,

Al

Al campo ſombras, libertad al rio.
Si el miſmo abraſa la piadoſa cama
De verde yerua, que hoſpedò al Eſtio,
Ni oluido tema, ni en ſu bien eſpere,
Quien vè la yerua, que en naciendo muere.

*Alcido.*

Quien vè la yerua, que en naciendo muere,
Ni pierda ſu temor, ni ſu eſperança;
Pues vè, que el miſmo bien que llora y quiere,
Imita de los Cielos la mudança.
Aqui me manda amor, que deſeſpere;
Y aqui cantè ſeguro en la bonança,
Libre del mar, en que mi vida pierdo,
Entonces loco, quanto aora cuerdo.

*Coridon.*

Entonces loco, quanto aora cuerdo,
Iamas penſè, que el tiempo ſe mudàra:
Y aora ſiento con forçoſo acuerdo,
Que engaña ſiempre, porque nunca para.
Duermo, enemiga Filis? ò recuerdo
Del blando ſueño, que tu hermoſa cara
Diò con mortal veneno a mis ſentidos,
Con zelos locos, con razon perdidos?

*Iſmeno.*

Alegres fuentecillas,
Que ſois, corriendo libres y deſnudas,
A la amiſtad ſenzillas,
Al Cielo claras, y al ſilencio mudas;

Y con vozes ſuaues
Os vì afrentar los vientos y las aues.
Monte, que el Tajo abraza,
Y beſa fugitiua ſu corriente,
Ya quien Abril enlaza
De verdes ramas la ſoberuia frente,
Y con dulce porfia,
Entre ellas quiere deſcanſar el dia.
Peñas que intenta el rio
Romper con fuerça, ò ablandar con maña,
Quando ſu curſo frio
Os bate ayrado, ſi dormido os vaña;
Y vueſtra reſiſtencia
Se burla de ſu antigua diligencia:
Oid mis quexas triſtes,
Liſonjas deſtas mudas ſoledades.
Iſmeno ſoy, que viſtes
Llorar agrauios, y cantar verdades,
Quando del monte al prado
Baxaua ſus triſtezas y ganado.
Eſtas verdes riberas,
Que el Tajo vaña por arenas de oro,
Las aues y las fieras,
Teſtigos de las lagrimas que lloro,
En Celia conocieron
El miſmo llanto, que en mis ojos vieron.
De todos me deſpido;
Pues quiere mi deſdicha, que me aparte
Zeloſo, y ofendido:
Y no eſpereis de quien muriendo parte,

Dulce

Dulce y amada selua,
Que alegre cante, ni que a veros buelua.

*Ismeno.*

Alcido, Coridon.

*Alcido.*

Amigo Ismeno,
Adonde vas? que el miedo de perderte,
El valle tiene de tristezas lleno.

*Ismeno.*

Sucesso triste de enemiga suerte,
Alcido, destos montes me destierra
A ver tan presto mi temprana muerte.
Dexè la propia por la agena tierra;
Y auiendo sido Mayoral del Turia,
Pastor humilde soy de aquesta sierra.
Assi vn desden a la Nobleza injuria.

*Coridon.*

Pues ya las sombras son, Pastor, mayores,
Y Apolo templa su abrasada furia;
Y dexan su ganado los Pastores
Baxar al Tajo, porque diò la tarde
Aliuio a los sedientos labradores:
No estès Ismeno a tu dolor cobarde,
Y tus desdichas cuenta, assi obligado
Amor, de zelos tu paciencia guarde.

*Ismeno.*

Baxaua destos montes el ganado
Del dueño, y mayoral de sus riberas
Al soto de sus olmos coronado.

Las aues en las ramas, y en las eras,
Como ſi fuera el Sol, me recibian
Con vozes dulzemente liſonjeras.
Los prados, ſi de ouejas ſe cubrian
Las canas del antiguo Guadarrama,
Los candidos vellones parecian.
Y amor, que ſiempre al deſcuidado inflama,
A Celia me enſeñò mas bella y pura
Que el miſmo Sol, y aun que ſu miſma fama.
Eſtauan retratando ſu hermoſura
Suſpenſos la mañana, y el eſtio;
No juzgo ſi fue inuidia, ò ſi locura.
El agua deſte hermoſo y claro rio
Paſſaua entre ſus margenes àtento,
Ardiendo ſu criſtal ſonoro y frio:
Llegò a ſu boca, y aduertido el viento,
Paſtores, yo lo vì, que no es engaño,
En vez de darle, recibir ſu aliento.
No tanto abraſa en la mitad del año
El fuego celeſtial ſu verde ſuelo,
Quanto ſentì abraſarme vn deſengaño.
Llorè en mi muerte conjurado el Cielo
Con armas vengatiuas de vnos ojos,
Ardiente llama de mi antiguo yelo.
Rendìle voluntarios mis deſpojos;
Que nunca fue la reſiſtencia tanta,
Que dilatar pudieran ſus enojos.
Vn dia, quando el Alua ſe lebanta
A ver los montes, le cantè mis penas,
Preſtandome vn arroyo ſu garganta.

No tuuo mis porfias por agenas,
Si quiera por entonces de acogida,
Ni por inútil prenda mis cadenas.
Moſtròſe con el tiempo agradecida,
Amòme Celia, ay Dios, que ſus finezas
Crecieron tan a coſta de mi vida.
Burlando de ſus troncos y firmezas
La vì eſcriuir con mentiroſa mano
De aqueſtos verdes ſauzes las cortezas.
Temiò la ſieſta acaſo en el Verano?
O el pardo roſtro del lluuioſo Otubre?
O el brazo ayrado del imbierno cano?
Si amor entre eſtos paſſos ſe deſcubre,
Quien deſpreciar la viò ſus inclemencias,
Que viò en el pecho, que ſu engaño cubre?
Rendido de ſus tiernas diligencias,
Viuiò mi engaño de ſu amor ſeguro,
Burlando de amoroſas competencias.
Guardada ſu inconſtancia con el muro
De mi ſeguridad, y ſus verdades,
No vì el ſuceſſo, que llorar procuro.
Entonces a eſtas verdes ſoledades
Llegò Menandro, Mayoral del Ebro,
Veſtido de coſtoſas nouedades.
Yo miſmo como amigo las celebro,
Y fuelo ſiempre, aunque fingido amigo,
Si el nudo aleue con dezirlo quiebro.
Mas dulce y blando ſe moſtrò conmigo,
Y Celia mas fingida, y mas atenta,
Guardando a tanto amor tan gran caſtigo.

Con tiernas mueſtras ocultò mi afrenta;
Y ſi eſta ſe fundaua en artificio,
No fue muy ſabio quien cayò en la cuenta.
A todos daba de mudarſe indicio;
Que en ella no es infame la mudança,
Y el nombre trueca la coſtumbre al vicio.
Perdiò el reſpeto amor a mi vengança,
Y con eternas lagrymas zeloſo,
La dicha lloro, que Menandro alcança.
No dexa el verde ſoto tan furioſo
Nouillo, que lleuar mirò vencido
Su prenda nueuo dueño vitorioſo;
Como yo deſdichado, aborrecido,
Que a Celia de Menandro entre los brazos
Alegre vì, ſeguro y diuertido.
Hize el cayado de dolor pedazos,
Y deſtos verdes troncos y ſombrios
Deshize con inuidia los abrazos.
Maldixe el fin de los engaños mios,
Las yeruas y las flores de los prados,
Las aguas de las fuentes y los rios.
Iuzgaua a todos el furor culpados;
Y en medio de la noche de mi ofenſa
No eſtauan los ſentidos engañados,
Mirando tan injuſta recompenſa
A la voz de vn paſtor, que amante y ciego
Fiò de todos quanto el alma pienſa.
Pues dan de Celia al importuno ruego
Las flores lechos, y la yerua paſto,
Los olmos ſombras, y el criſtal ſoſiego.

Lloran-

Llorando, amigos, en contaros gasto
El tiempo, y la paciencia, resistiendo
A vn mal de amor, que hasta morir contrasto.
Dexar a todos, y boluer muriendo
Al patrio suelo mis engaños quieren,
Y ser dichoso en la desdicha emprendo.
Donde otros muchos despreciados mueren,
Mis males a sus lagrimas obligan,
Que nueuo curso en la fortuna esperen.
Aquestas sinrazones me fatigan,
Y bueluo las espaldas a mi agrauio,
Sujeto a quanto mis contrarios digan.

*Alcido.*

Ismeno siempre te juzguè por sabio,
Y aora creo, que pretendes loco
Tu justo y mal pensado desagrauio.
Dexar à Celia te parece poco
Remedio de tus penas y desuelos,
Y el mismo engaño en mis congojas toco.
De amores muda, y arderàn sus yelos:
Que siempre viue entre cenizas frias
El muerto amor, para sentir los zelos.

*Coridon.*

Si ossado y fuerte en no querer porfias,
Seràs, si libre entre sus hyerros viues,
La sombra de sus miedos y alegrias.
No sabes, o pastor, lo que recibes
Con tanto disfauor, ni el Cielo borre
De aquestos troncos lo que al tiempo escriues.

Con

Con viento en popa tu deſdicha corre,
Porque el aplauſo ſiempre al afligido,
Como la ſangre al corazon ſocorre.

*Iſmeno.*

Paſtores yo confieſſo, que rendido
A vueſtras amiſtades, y razones,
De mi paſſado intento me deſpido.

*Alcido.*

En nueua obligacion, Iſmeno, pones
A dos amigos, que a tu amor pudieran
Moſtrarle ſus iguales corazones.

*Iſmeno.*

Pues ya los valles, que deſcienda eſperan
La negra ſombra del vezino monte,
Cantad primero que los rayos mueran,
Y entierre al Sol con luto el Orizonte.

*Coridon.*

Para cantar mis males,
Templado tengo amor el inſtrumento;
Mas no ſeràn iguales
Las triſtes cuerdas al dolor que ſiento:
Serà la voz mi llanto,
Pues lloro zelos, y deſdichas canto.

*Alcido.*

Si eſtuuiſtes colgado
De aqueſtas ramas inſtrumento mio,
Con mi dolor templado,

Mirad

Mirad que el monte, el soto, el valle, el rio,
Sin aguardar mis labios
Saber de vos pretenden mis agrauios.

*Coridon.*

Baxe la noche triste
Del monte al valle con dormido passo,
Quando el silencio viste
De negras sombras el mortal ocaso;
Que el Sol, que ver no espero,
A mi tristeza anocheciò primero.

*Alcido.*

Si velan las Estrellas,
Guardando el sueño al trabajado dia,
Otras luzes mas bellas,
En medio de mi noche obscura y fria,
Guardan el sueño aora
Al Sol que duerme en brazos de mi aurora.

*Coridon.*

No esperen ver mis ojos
El Cielo de sus lagrimas sereno,
Pues tienen mis enojos
Mis propios bienes en poder ageno;
Y que cobrar no esperan,
Sino es que el dueño, ò la desdicha mueran.

*Alcido.*

Engañase mi pena,
Si humilde y ciega su remedio aguarda
De voluntad agena;

Y aunque la propia en aplicarle tarda,
Es ignorancia, ò miedo,
Que aguarde de otro lo que darme puedo.

*Coridon.*

Aues, que en eſte rio
Pedis a vozes, que deſpierte el Alua,
Y ſu valle ſombrio
Primero ſabe por mi triſte ſalua,
Que alegre el orizonte
La calla al prado, y la deſcubre al monte.

*Alcido.*

Sonora y clara fuente,
Que el agua triſte, que ofendido lloro,
Quando dà tu corriente
Paſſos de plata, por caminos de oro;
Las del Tajo acompaña
Haſta morir en las del mar de Eſpaña.

# DECIMAS.

## VERSOS HVMANOS.

### * DECIMAS I.

*A vn Cauallero pobre, que tenia vna hija muy hermosa y presumida.*

LEAVSO, vna prenda te diò
El Cielo, a tu bien atento;
Pobre, hermosa, y con aliento,
Gran cuydado te cargò.
Lo que te aconsejo yo
Es, que viua recatada;
Que hermosura mal guardada,
Y en manos de vna muger,
Es lo mismo que poner
En las del loco vna espada.
Buelue el cuydado en costúbre,
Y goze en su verde edad,
Ni toda la libertad,
Ni toda la seruidumbre.
Cerca, ò lexos de la lumbre
No se atreua, ò desconfie;
Y assi tu atencion le embie
Siempre tan igual calor,
Que ni la encienda el rigor,
Ni el descuydo la resfrie.
No imagine con razon,
Que presumes della mal;
Que del honor el caudal
No es mas que la presuncion:
Y assi la imaginacion
A lo que piensa condena,
Y a vezes sin culpa agena
Al propio rigor se iguala;
Pues guardandola por mala,
Para el que piensa no es buena.
Teniendo justa querella,
En su honor haze mudança
Vna muger, por vengança
De lo que presumen della.
No ay acordarle que es bella,
Ni que nadie la quisiesse,
Ni que ella correspondiesse;
Que en vna muger hermosa
Y atreuida, no huuo cosa
Que pudo ser, que no fuesse.
De no ser agradecidas,
Son a vezes reseruadas;
Las necias desconfiadas,
O las locas presumidas.
No son todas homicidas;
Que por influencia igual,
O gratitud natural,
Ninguna muger, a quien
Saue que la quiere bien,
Iamas ha querido mal.
Passar de ser cuydadoso,
Es llegar a enamorado,
Y passarse el recatado
A la casa del zeloso:
No desuele tu reposo;
Pues quando sus passos cuentes,

Y fueren mas diligentes
Tus ojos las centinelas,
No preſuma que la zelas,
Ni pienſe que la conſientes.
Si te fias dulce y llano,
Recatado eſtà contigo,
Que es fiar del enemigo
Con las armas en la mano:
Vſa el rigor de tirano,
Sin querer diſſimular;
Pues primero que llegar
Al agrauio de ſufrir,
Ay mucho que preuenir,
Y nada que perdonar.
Viue con ella de ſuerte,
Que ſin tomar nueuo empeño,
Ni el deſcuydo le dè ſueño,
Ni el cuydado la deſpierte.
Si es Noble, Diſcreta y Fuerte,
Conſerua el dichoſo Eſtado;
Porque vn zeloſo cuydado,
No viſto ni preuenido,
Si es malo para ſufrido,
Que ſerà para buſcado?

## *DECIMAS II.*

### *A los zelos.*

EL que de zelos no ſabe,
No ſe quexe del amor;
Pues no ha probado el rigor,
Que ha ſido al alma tan graue.
Que ſi es poſſible que acabe
Lo que es de ſuyo inmortal,
Es tan actiuo ſu mal,
Y ſu daño tan ſenſible,
Que hiziera de lo impoſſible
Vn efecto natural.
Aconſejan lo que quieren
Con falſa ſeguridad;
Y a manos de la verdad
Sin fè ſus engaños mueren.
Y en los miedos que refieren,
Tan falſos teſtigos ſon,
Y tan poco la opinion
De ſu credito aſſeguran,
Que ſiempre de viſta juran
En pleytos de preſuncion.
Es curioſo impertinente,
Que buſca ſu propio daño;
Y buſcando vn deſengaño,
Halla el mal, que el alma ſiente.
Su cuidado diligente,
O diligencia engañoſa,
En ſu daño poderoſa,
Haze, ſi el mal perſeuera,
La ſoſpecha verdadera,
Y la verdad ſoſpechoſa.
Gouiernan por relaciones
Del temor a los ſentidos,
Son cobardes atreuidos,
Y coſtoſas inuenciones.
Buſcan preſtadas razones,
Para ſolo perſuadir
Lo que pretenden huir;
Y por mas que el alma ſienta,
Crece el mal, que la atormenta
Al paſſo de ſu fingir.
El que mas oſſado fuere,
Mas ſus agrauios ayuda,
Mas teme, quando mas duda,
Mas ſiente, quando mas quiere.
Eſta ſoſpecha, que adquiere
La mayor contrariedad,
Es igual ſin igualdad,

Es

Es peligrosa experiencia,
Es en el miedo euidencia,
Y opinion en la verdad.
Sõ miedos, que el mismo amor
Acredita por su daño;
Que los propone el engaño,
Y los confirma el dolor.
De la firmeza mayor
Son injustas recompensas,
Son heridas sin defensas,
Y entre dudas, y rezelos,
Si se presumen, son zelos,
Si se aueriguan, ofensas.

## DECIMAS III.

### Al Amor.

QVE es querer amor ingrato?
No es perder la libertad?
No es desmentir la verdad?
No es profanar el recato?
No es mudar costumbre y trato?
No es arrastrar la cadena?
No es engaño de la pena?
No es ignorar lo que passa?
No es dexar la propia casa,
Para mudarse a la agena?
Si passa tu engaño assi,
No te puedo disculpar;
Ni procurandote hallar,
Me quiero perder a mi;
Pues siempre amor conocì,
Que con discurso y razon
En la menor confusion
No ha de hallar industria y medio,
Quien llama al dolor remedio,
Y a la injuria obligacion.
No son locas pretensiones,
De quien vencido el deseo,
Lebantar puede trofeo,
Y quiere arrastrar prisiones?
Voluntarias disensiones
Se deben siempre escusar;
Porque en peligros de amar,
Donde es possible el huir,
No pretende resistir
Quien gusta de començar.
O libertad! o sosiego!
Tan justamente inuidiados
Del temor de los cuidados,
De las vilezas del ruego.
Quien desprecia, Amor, tu fuego
Esse viue solamente,
Esse es ossado y valiente;
Y al que no es tu pena graue,
O lo que pierde no sabe,
O lo que sufre no siente.
Diràs, que muchos amaron.
No lo puedo, Amor, negar,
Siendo fuerça confessar,
Que ellos mismos se engañaron.
Las ofrendas que colgaron,
Si las contemplo, y me priuo
Del ocio, Amor, en que viuo,
No fuera engañoso exemplo
Ver cadenas en el templo,
Y obligarme a ser cautiuo?
Que siga Amor, me aconseja
La razon que me acobarda,
El temor de quien se guarda,
No el dolor de quien se quexa.
Solo es cuerdo quien se aleja
De la ocasion de querer.

Que no ſe puede temer,
Amado, ò tenido en poco,
Del ſeſo de vn hombre loco
En manos de vna muger?

## *DECIMAS IV.*

### *A vna Dama, que en pocos años la deſluciò vna pena.*

OY vez Lucinda la roſa,
Que en las manos del eſtio
Su vida depone el brio,
Su luſtre la tez hermoſa;
Que otra mano poderoſa
Cortò las vanas porfias
De ſus breues alegrias;
Porque ay violencia mayor,
Que anticipa ſu rigor
A la injuria de los dias.

Mas burlada, y mas ſegura
La miſma deſdicha ſiente
El fugitiuo accidente
De tu preſtada hermoſura:
Pues ya la ingrata pintura,
Que nueſtro engaño adorò,
Fue, quando al dueño burlò,
Deſmintiendo ſus colores,
Afrenta ayer de las flores,
Oy burla del que afrentò.

Quando mas alumbra y dora,
Se pone con mas preſteza
Breue Sol de la belleza
En el vmbral de la aurora:
Eſte engaño que enamora,
Eſta liſonja que admira,
Que tan veloz ſe retira
De ſu pompa hermoſa y verde,
Es deſdicha del que pierde,
Y confuſion del que mira.

Penſaſte Lucinda hazer,
No con ſueño, con verdad,
Dulce aprecio de la edad,
Vil eſtima del querer:
Mas no llegaſte a creer,
Que madrugara el cuidado
Del arbol, que deſpojado
El tiempo ingrato le dexa,
Llegando tarde la quexa
De vn agrauio anticipado.

Quando mas luciente el año
Se muda el viento ſutil
En Cierço, que el verde Abril
Buelue inutil deſengaño,
Mal preuenido a ſu daño
Le vè la ofenſa primera.
Mas dudoſa primauera
Ha pueſto el tiempo en los ojos
Con mas ſeguros deſpojos,
Con ocaſion mas ligera.

Sin tiempo el remedio traça,
Y ſu defenſa apercibe
El que la herida recibe
Primero que la amenaça.
Si el agrauio te embaraça,
No te humillen las ruinas;
Y ſi viuir determinas,
Pues todo en arte conſiſte,
Imagina lo que fuiſte,
Y ſeràs lo que imaginas.

## *DECIMAS V.*

QVIEN darà, Señora mia,
De mis males larga cuenta,
Si dezirlos es afrenta,

Y ca-

Y callarlos cobardia?
Ya se acabò mi alegria,
Dexando el mal firme y cierto;
Y en tan loco desconcierto
Ausente mi mal escriuo,
Para la desdicha viuo,
Y para el remedio muerto.
No me quexo de la ausencia,
Con ser tan fiero dolor;
Porque la ausencia mayor
Es el oluido en presencia.
Aqui acaba la paciencia;
Mas es ganancia perdella,
Si ay quexas con que ofendella;
Y aunque rebiente en el pecho,
Mas sabrà de su prouecho
Quien menos supiere della.
Y aquesta contienda amarga,
Que a mi firmeza se atreue,
Es para vida muy breue,
Y para muerte muy larga.
Si es amor pesada carga,
El tiempo puede dezillo,
Y a la garganta el cuchillo
Quisiera, aunque no lo callo,
Ninguno para pensallo,
Y mucho para sufrillo.
Llorando viuo seis años,
Señora, en vuestras prisiones,
Condenado a sinrazones
De vn loco amor y mis daños:
Verdugos son desengaños,
Mi fè a morir me prouoca,
Y en esta rebuelta loca
Suspiros de mi aficion
Dexan muerto el coraçon
Quando llegan a la boca.
Y entre tantos desuarios
Ofenden con mis cuidados
El pecho, montes y prados,
Los ojos, fuentes y rios:
De mi amor y sus desuios,
Quien lleuarà los despojos?
Si entre desdichas y enojos
Entrò, y saliò sin parar
La culpa por el mirar,
Y la pena por los ojos.
Si tuuistes por agena
Mi fè, juzgad de otro modo;
Que no està libre del todo
Quien arrastra la cadena:
Y a mi amor se desordena,
Y publica lo que quiere;
Y aunque en la muerte no espere,
Es mas gusto que viuir,
Para el que quiere morir,
Que sepan todos que muere.

## *DECIMAS VI.*

### *En Endechas.*

ESCVCHEN mi tristeza
Las mudas soledades,
Aunque es oir verdades
La mayor aspereza:
No pido a su dureza
Ni piedad, ni respeto;
Pues quando con efeto
Por mi mal se declaren,
Si no le remediaren,
Le guardaràn secreto.
Passè la Primauera
De mis primeros años,
Sujeto a los engaños
De vna fè lisonjera:

Su

Su priſion dulce y fiera
Me auiſa que me guarde;
Y aunque ſe mire tarde,
Y cerca de perdìda,
Para guardar la vida
No ay animo cobarde.
No ay ojos, ni cabellos,
Todos ſon deſengaños;
Pues ſin llegar los años
Se venga amor en ellos:
Y ſi es dolor perdellos,
Con mas ſeguro auiſo
Perdieron de improuiſo,
Si a conocer ſe viene
La beldad quien la tiene,
Y el ſeſſo quien la quiſo.
No es tiempo de eſperança;
De deſengaño es tiempo:
Ni ay dulce paſſatiempo
Tan cerca de mudança.
Es fingida bonança,
Si en tanto deſconcierto,
Sin Norte, y ſin acierto,
Del mar rompiendo el muro,
Se tiene por ſeguro
Quien no ha llegado al puerto.
Mis muertas alegrias
Siruiendo a dueño injuſto,
Corrieron con el guſto,
Volaron con los dias,
Dirè que fueron mias?
No, porque ſon venturas,
Y dichas, ò locuras
Fueron viuas, y muertas,
Para guardar inciertas,
Para perder ſeguras.
Lleuo mi barca pobre
Tan cerca de la orilla,
A quien ſiempre ſe humilla,
Segura que çoçobre:
No quiere que honor cobre,
Sino a ſu bien atenta,
Que ſea mas eſſenta
En lo poco que abarca,
En la ribera barca,
Que naue en la tormenta.

## * *DECIMAS VII.*

*Conſejo de Diana a Daphne, contra el que le diò, paraque ſe caſaſſe, el Rio Peneo ſu padre.*

EN eſta fuente que laua
De aqueſta montaña el pie
Tu anciano padre eſcuchè,
Y el conſejo que te daua.
Yo, Daphne, dudoſa eſtaua,
Quando eſcuchè ſus razones;
Pero juzguè que te opones
A lo que el viejo quiſiera:
Y aſſi del mundo que fuera,
Si en el no huuiera opiniones?
Sentì ſu importuno ruego,
Y ſolo, Daphne, me eſpanto,
Que inſiſta ſu yelo tanto
En que a ti te abraſe el fuego:
Si gozas dulce ſoſiego,
Como lleua ſu criſtal,
Que con paſſo ſiempre igual
Nunca dexa de correr?
Como procura torcer
Tu inclinacion natural?
Tu ſin ſoſpechas, ni zelos
Ves deſcojer la mañana

Por

Por campos de oro, y de grana,
De que se visten los Cielos:
Ves los claros arroyuelos,
Que empeçando a despartar,
Albricias deuieran dar
A la luz que los llamò,
Y el bien que della naciò
Le pagan con murmurar.
Ves la selua coronada
Ya de ramas, ya de flores,
Pidiendo al Sol los pastores,
Que apresure su jornada:
Ves la noche desterrada,
Siendo siempre la que llora,
Lo que la selua atesora;
Y entre el confuso arrebol
Huye la aurora del Sol,
Y la noche de la aurora.
En tu misma libertad,
Ni te sugetas, ni casas,
Y tus verdes años passas
Sin amor, y con verdad:
Que rendir la voluntad
A la que siempre es agena,
Es querer la propia pena;
Es procurar el destierro;
Y estando libre del hierro,
Meter el pie en la cadena.
Mi amorosa compañia
Iamas te puede faltar;
Y en ella podras passar
Tu vida con alegria:
Y en el mas dichoso dia
Que a tus puertas, Daphne, venga,
Te daràn quando conuenga
Los mas fauorables hados,
Hijos que te den cuydados,
Y esposo que no le tenga.

## DECIMAS VIII.

SOSPECHAS sin ocasion
En vano me atormentais;
Pues la pena que me dais
Es aumentar la aficion.
Cresca mas vuestra passion;
Que si en bien se ha de acabar,
Nunca me podrà matar;
Pues quanto fuere mayor,
Tanto crescerà el amor,
Quando se venga a trocar.
Nunca me verè contento
De amor, por mucho que tenga,
Ni que el alma se entretenga
Con su engañoso tormento.
Viuo en fè de vn pensamiento,
En sus mudanças tan vario,
Que crece mas de ordinario;
Qual suele la hidropesia,
Que se aumenta cada dia
Con el remedio contrario.
Mas quien me vè padecer
No se espante de mi engaño;
Que es propio del que haze el daño
No sabelle conocer:
Donde se podrà valer
De aquesta que no esperaua?
Pues quando menos pensaua
En la pena que sintiò,
El nueuo mal començò
Donde el passado acabaua.
Y con esto no creais,
Señora, que me acobardo,

Pues de vueſtra mano aguardo
El fauor que me negais:
Y aunque aſſi me maltratais,
Tanto de eſſe enojo eſpero,
Que ſi por algo no muero,
Es que aborrezco el viuir;
Y pues quiero haſta morir,
Morirè por lo que quiero.
Es ſecreto natural
Eſte, que a tanto me anima;
Y aunque agora me laſtima,
Se duele de ver mi mal:
Y es la cauſa principal
De poderme defender.
Nadie me podrà creer:
Mas es efeto viſible;
Porque amor en lo impoſſible
Da mueſtras de ſu poder.

## *DECIMAS IX.*

QVE pedis deſdichas mias?
Quereis matarme, y vencer?
Venced; que menor poder
Acabar podrà mis dias:
Eſcuſareis las porfias,
Pues eſcuſo el reſiſtir;
Ya nadie os podrà impedir,
Si preuino en mi tormento
El morir al ſentimiento,
Y la deſdicha al morir.
Ni me enojo, ni me ofendo;
Que en vueſtras manos eſtoy,
Y deteniendo me voy
Al paſſo que vais corriendo;
Porque no digais, que huyendo
Hallaſtes pecho tan fuerte:
Ni en lo eſtrecho de la ſuerte
Buſco y huyo mi verdad,
Con flaquezas la piedad,
Y con eſtorbos la muerte.
A coſta de tantos daños
Engañòme la aficion;
Que es forçoſa confeſſion
Quando ſe muere de engaños:
No es el curſo de los años
Lo que el alma llora y ſiente,
Sino en todo diferente;
Que ſi cobra fuerça igual,
Accidentes tiene el mal
Para matar de repente.
Que me aconſejas amor?
Que imaginas, que procuro,
Si por facil aſſeguro
El impoſſible mayor?
O me engaña mi dolor,
O yo le quiero engañar;
Mas ya he llegado a alcançar,
Que fuiſte autor del engaño,
Pues hazes amor el daño,
Y le quieres diſculpar.
Tu no me lleuas a mi?
No va mi dolor con migo?
Yo tus conſejos no ſigo?
Por ellos no me perdì?
Pues claro eſtà, que ſin ti
Atreuerme amor no puedo:
Mas ya diſculpado quedo;
Pues ſolo llega a perder
El que oluida vna muger,
O la deſdicha, ò el miedo.
Los males grandes pidieron
Remedios ſiempre mayores,
Y mas quando ſon de amores,
Y ſu peligro aduirtieron:

Los

Los zelos engaños fueron,
Y si curarlos procuran,
Con lo mismo se asseguran;
Pues siendo todo desuelos,
Los que enfermaron de zelos,
Con mas engaños se curan.
Ya està tomado el consejo:
Y en las manos de la suerte
Està mi vida, ò mi muerte.
Y assi de nadie me quexo:
Que auenturar lo que dexo,
Es conseguir que me guarde
De ver la defensa tarde;
Que es la cura diferente,
Si es el peligro valiente,
Y su remedio cobarde.

## DECIMAS X.

### A vn desengaño.

DE tu casa me despido
Injusto y tirano amor.
No quiero ya tu fauor,
Ni me ofende ageno oluido:
Si en tu prision he viuido,
Oy te ofrezco la cadena;
Pues ya mi honor me condena
A boluer por sus agrabios,
Que no enmudecen los labios
Quando es infame la pena.
Agradable libertad,
Seguro y dulce reposo,
Que de ninguna inbidioso
Viuiz en paz, y verdad:
Mis verdes años guardad
Del amor y sus engaños;
Pues quiero mas en mis años
Ser valiente a sus cautelas,
Que boluer a las escuelas
Donde enseñan desengaños.
No hago amor experiencia
De lo que pudo conmigo;
Ni soy quexoso testigo
De agena correspondencia:
No intento hazer resistencia
Al querer ni al padecer;
Ni tengo ya que temer,
Ni en la ocasion atreuida
Saber que es agradecida
Quando escucha vna muger.
Con migo contento viuo,
Y solo a mi me contento;
Ni ageno dominio siento,
Ni del que tengo me priuo:
Que vn pecho noble y altiuo,
Que ya comiença a mandar,
Serà verguença passar
De vencer a resistir,
De despreciar a sentir,
Y de ofender a rogar.
Mil vezes bueluo a deziros,
Dulce desengaño amado,
Que el que en vos viuiò guardado
No teme agenos suspiros:
Seguros son los retiros
A mi propria confiança,
Ya no ay que temer mudança;
Pues no pretendo en mi empleo
Ni morir con el deseo,
Ni viuir con la esperança.

## DECIMAS XI.

NO sè si debo callar
Entre tormentos tan varios,
Siendo en todo tan contrarios

Amor, y diſſimular.
Poco conoce de amar
La que por fuerça me obliga
A que muera, y no lo diga;
Pues vn amor tan perfeto,
Que mal harà de ſecreto,
Si deſcubierto fatiga?
Porque callè, me perdì;
Y en eſta muerte que eſpero,
Si ven que callando muero,
Diràn que no muero en mi:
Pero ſi muero por ti,
Podran dezir con razon
En eſta larga paſſion
De tantos perdidos bienes,
Que acabaron tus deſdenes
La vida del coraçon.
Y aſſi, Amarilis, procura
Poner fin a tantos daños;
Porque no puedan los años
Acrecentar mi locura;
Que al fin de vna deſuentura
Que crece cada momento,
Da mas fuerça al ſentimiento,
Como la piedra peſada,
Que al cabo de la jornada
Apreſura el mouimiento.
Mas ya con nueuo dolor
Mi larga deſdicha ordena,
Que lo que me dais por pena
Lo conuierta yo en amor:
Nueuo modo de rigor,
Que tras el bien que perdì
Haga nueua prueba en mi,
No haziendote mi homicida;
Porque no quites la vida
Perdìda vna vez por ti.
Mas no podrà tu deſden,
Aunque es cauſa principal,
Hazer que juzgue por mal
Lo que recibo por bien:
Y al fin es matar a quien
Eſtà en ſus males tan fuerte,
Que ſin tener nueua ſuerte
En ſu loca confiança,
Mas eſpera en tu mudança,
Que no en ſu dichoſa muerte.
Y podrà mi ſuerte eſquiua,
Por dar tormento doblado,
Ponerme en tan nueuo eſtado,
Que deſpues de muerto viua.
Mira bien en lo que eſtriua;
Pues tan ſolo vn penſamiento
Nacido de engaño y viento,
Haze con ciego accidente,
Que todo me deſcontente,
Sino es mi propio tormento.

## *DECIMAS XII.*

MI confuſo penſamiento
Me cõgoja amor de ſuerte,
Que no aborrezco la muerte,
Ni perder la vida ſiento.
Yo no la llamo tormento;
Porque ſi fuera peſar,
Bien me pudiera acauar:
Ni tampoco es alegria;
Pues vè, quando mas porfia,
Que no me puede alegrar.
Es vn placer que imagino,
Y es vna pena que temo:
De entrambos llego al eſtremo,
Sin conocer el camino.

Si

Si dichoso me imagino,
Corrido quedo, y burlado;
Si me llamo desdichado,
En ello tampoco acierto;
Porque peligro en el puerto,
Y en el golfo estoy guardado.
Yo quise a Lucinda bien,
Pagòme Lucinda mal,
Diòme amor descuento igual,
Y desengaño tambien.
No respeto su desden,
Pues ya no estima mi amor;
No verla serà mejor:
No, que es fuerça que lo sienta,
Y no es remedio su afrenta
Para curar mi dolor.
Ni me assegura la gloria,
Ni presumo de tenerla;
Porque el miedo de perderla
Haze menor la vitoria.
Es la flaqueza notoria,
Y el contrario poderoso;
Y assi viuo rezeloso
De que la vida me ofenda;
Y el que muere en la contienda
No se llama vitorioso.

# REDONDILLAS.

## *REDONDILLAS I.*

YA el instrumento colguè
Afrentado de cantar,
Y agora bueluo a llorar
La ocasion porque cantè.
Entre estos sauzes sombrios,
A la orilla de los rios
Donde cantè mis engaños,
Lloraràn sus verdes años
Los cansados ojos mios.
Aqui Babilonia triste
Vengo tarde a conocer,
Que puedo solo perder
Las lisonjas que me diste.
Ni me siento a las corrientes,
Nacidas de aquellas fuentes,
Que mormuraron mi amor,
Por dexarselo al dolor
En tiempos tan diferentes.
Ya se acabò la porfia,
Que naciò de mi locura,
Y agora llamo cordura
Lo que llamè cobardia.
Estos los efetos son
De vna vana confusion,
Donde es lo que mas se alcança
Promessas de la esperança,
Y engaños de la razon.
De aquestas ramas colgado
Dexar quiero el instrumento,
Acordado con el viento,
Con sus mudanças templado.
Y es razon tratarle assi,
Pues que por èl me perdì;
Y el engaño de mi pena
Fue cantar en tierra agena,
Y llorar donde nacì.
En esta engañosa dicha,
Conmigo pudieron tanto

La dulçura de ſu encanto,
Y el poder de mi deſdicha.
Y fuera el daño menor,
Si no templara el amor
Las cuerdas en el deſtierro,
Que llorar al ſon del hierro
Triſtezas de mi dolor.
Y obligando al dueño altiuo,
Iuntè, confundiendo el ſon,
La verdadera cancion
Con liſonjas de cautiuo.
Mas ya, que el error me eſpáta,
Si el alma atreuida canta
Lo que llora ſu prouecho,
La voz ſe añude en el pecho,
Y la lengua en la garganta.
Y pues fue tan mal perdida,
Que llore y cante le ruego,
Con mas templança y ſoſiego
Los engaños de mi vida.
Y ſi a cantar no ſe atreue,
Porque el aire aora mueue
Las cuerdas que eſtoy mirando,
Bien puede llorar cantando
Quien tantas lagrimas deue.
Del ciego oluido paſſado,
Que ſu ofenſa procurò,
La dicha inutil muriò,
Y viue ſolo el cuidado.
Mas en medio del caſtigo
No vsò de rigor conmigo;
Pues darme tiempo y lugar
Para ſentir y llorar,
Fue piedad del enemigo.
Y he conocido en los males,
Aunque con ellos me afrento,
Que es el remedio violento,
Y los yerros naturales.
Siendo exceſſo, que pretenda
Mas honor en la contienda,
Por lo que amor la diſculpa
La flaqueza de la culpa,
Que la gloria de la enmienda.
En eſte tiempo perdido
Viuen, ſintiendo ſu ofenſa,
El diſcurſo ſin defenſa,
Y con armas el ſentido.
Y en eſta rebuelta loca,
Si el dolor al alma toca,
Salen, quando el mal comiença,
A la cara la verguença,
Y los yerros à la boca.

## * *REDONDILLAS II.*

DE tus riberas me auſento,
Dulce amigo Mançanares,
Ofendido de peſares,
Que en el alma lleuo y ſiento.
Ya triſte parte reſuelta
A dar primero la vida,
Si es tan cierta la partida,
Y tan dudoſa la buelta.
Ningun aliuio tendrà
La pena que nos aparte;
Pues ſabiendo yo quien parte,
Sabe Dios quien boluerà.
Quedaràn, pues que partì,
En tanto que os bueluo a ver,
En voſotras el placer,
Y la ſoledad en mi.
Pues no es poſſible perdella
Sin ſu triſteza, viuid
Verdes campos de Madrid,
Que yo morirè con ella.

En tan injusta jornada
No ay voluntad animosa,
Si la ocasion es forçosa,
Y la partida forçada.
Quien tendrà fuerça, ò paciẽcia
Para poder resistir,
Donde es boluer ò morir
Remedio del mal de ausencia?
Ya ni bien ni mal espero,
Quando de todos me aparto;
Pues que muero porque parto,
Y parto porque no muero.
No encuentro aliuio, ni medio,
Si en el mal, que me condena,
Del morir tengo la pena,
Pero no tengo el remedio.
Y aunque buscarle es forçoso,
O que mal se puede hallar!
Donde es tan facil penar,
Y morir difficultoso.
Yo parto porque no puedo
Dexar de partir de aqui;
Porque no quiero partì,
Y queriendo parto y quedo.
Assi Lisardo se quexa
Al tiempo de la partida,
Quando parte de la vida,
Donde vida y alma dexa.

## *REDONDILLAS III.

LISIS, que mal te aconsejan
Las que tienes por amigas!
Pues quando mas las obligas,
Mas engañada te dejan.
Si en nada te contradicen,
Ningun desengaño esperes;
Pues te dicen lo que quieres,
O quieres lo que te dicen;
Ay diferençia en errar,
Como la ay en entender;
Porque vnos quieren saber,
Y otros solo preguntar.
Que pocas vezes aciertan
Las que presumen que saben,
Queriendo que las alaben,
Pero no que las aduiertan.
Ninguna razon le abona,
Ni la verdad se assegura
Del que alaba la hermosura,
Y aborrece la persona.
Y entre estos engaños piensa,
Si la imbidia te contrasta,
Que ser dichosa te basta:
No es menester mas offensa.
Si es efecto natural,
Impossible de vencer,
Que bien te puede querer
Quien siempre te quiso mal?
La culpa tienes tambien
Con lo que, Lisis, desseas,
Pretendiendo que las feas
A la hermosa quieran bien.
De errar a peligro estàs;
Pues si en entrambos consiste,
Y nunca escojer supiste,
Acertar como sabràs?
Si te dicen mal de mi,
Lo que quisiste dijeron,
Como mugeres hizieron,
Lo que dellas presumì.
Hablemos, Lisis, de veras;
Porque en buena ò mala suerte
Ni procuro aborrecerte,
Ni pretendo que me quieras.

Sè,

Sè, que tu caudal mayor
Son ſiempre engaños y dudas;
Y ſe tambien, que te mudas,
Y ſiempre para peor.
Ya ſanè de mi triſteza,
Y en el bien que me acompaña,
Tu verdad me deſengaña,
Si me engañò tu belleza.
Y pues engañarte dejas;
Aunque los miro de lejos,
Preſumo que tus conſejos
Tienen mucho de conſejas.

## *REDONDILLAS IV.

YA no es tiempo de cantar,
Inſtrumento mal templado;
Llorar quiero lo cantado,
Si en vos acierto a llorar.
Y en eſta penoſa afrenta,
Que tanto a ſentir me obliga,
Quando me falte que diga,
No me faltarà que ſienta.
Llorarè con dulce ſon
En eſtos poſtreros años
Del perdido tiempo engaños,
Y quexas de la razon.
Animarème a decirlo;
Y aunque es la defenſa tarde,
Si al errar no fui cobarde,
No lo he de ſer al ſentirlo.
Y ſon dichoſas mudanças,
Quando en medio de los daños
Se cobran los deſengaños,
Y pierden las eſperanças.
Y ſi todo es engañar,
Ygual dicha viene a ſer,
A no tener que perder,
El no tener que eſperar.
Y con errada opinion
La ambicioſa eſclauitud,
Donde pienſa hallar quietud,
Encuentra la confuſion.
Y es trabajo impertinente;
Que en vna vida tan corta
Acertar en lo que importa
Es acierto ſolamente.
Que la fortuna mas alta,
Si el tiempo el tributo cobra,
Para perderla nos ſobra,
Para ſentirla nos falta.
Y es engaño conocido,
Tan dificil de aduertir,
Perdernos por adquirir,
Para perder lo adquerido.
Y ſi fue por malos medios,
Es gran peligro y afrenta,
Quando ſe ajuſta la cuenta
Andar buſcando remedios.
Penſando que ſe dilate,
Sin rezelo de perderlo,
O es comer para boluerlo,
O hartarſe paraque mate.
Y es efecto natural,
En el cuerdo y en el loco,
Contentarſe con lo poco,
Porque a ninguno hizo mal.
En muchos la vì perdida,
Y ſin caſtigo ni enmienda,
Faltar primero la hazienda,
Que les faltaſſe la vida.
Y en ellos ſu aduerſa ſuerte
Con tiempo ſe ſatisfizo,
Si vna vida injuſta hizo,
Lo que haze vna buena muerte.

Deſte

Deste numero perdido,
Vì en grillos de sus cuidados
Infinitos castigados,
Y ninguno arrepentido.
Y si alguna dicha adquieren,
Iuzgan que en su infame modo
Si para passar es todo;
Que passar por todo quieren.
Y conserua en este dia
Mas violenta adoracion
Vna vana pretension,
Que la Griega idolatria.
Yo vì cultos, yo vì altares,
Y con muy breue consumo,
Lo que antes fue templo y humo,
Ser desdichas y pesares.
Y de sucessos tan raros,
Y casos tan desiguales,
Fabrica el cuerdo a sus males
La fortuna, y los reparos.
Desprecia vanos empeños
De ilusiones que mentian;
Pues por loco le tendrian
Si vn cuerdo creyese en sueños.
Todo pierde su reposo;
Y aunque es remedio, no alcança
Ni a curar vna esperança,
Ni a templar vn ambicioso.
Las que ayer fueron ciudades,
Oy son ruinas apenas;
Y desdichas ajenas
Aun no corren las verdades.
Ya que esta lumbrera ardiente,
Que a illustrar dos múdos passa,
Cada mes muda de casa,
Por camino diferente:
Por el fertiliza el suelo;
Y si es su jornada eterna,
La mudança en quien gobierna
Es buena solo en el Cielo.
En qualquier fortuna ò trance
Vale mucho la constancia;
Pues no ay fauor ni ganancia,
Que la vida no la alcance.
De quanto estamos sujetos,
Los fines diuersos son;
Porque al Cielo es por razon,
Y a los hombres por respetos.

## REDONDILLAS V.

### A vn desengaño.

QVIEN les dixo a mis engaños,
Que no viuirè sin ellos?
Si es tanta dicha perdellos,
Como es desgracia los años?
De vno en otro caminando
Voy al termino llegando,
Que puso el Cielo a la vida;
Y de verla mal perdìda
Estoy tan tarde llorando.
Yo me acuerdo, engaños mios,
Quando os tuue por aciertos;
Mas ya mis ojos abiertos
Vèn, que fuistes desuarios,
Y en esta dificultad
Se engaña siempre la edad,
Que no sabe conocer,
Quando es pesar el placer,
Y la mentita verdad.
Cantaua al son de mi yerro,
Teniendo en mi esclauitud
El trabajo por quietud,
Y por patria mi destierro.

Deſta ſuerte poco à poco
Lleguè al peligro que toco;
Y vì, que mejor acuerdo
Es verme entre pocos cuerdo,
Que ſer entre muchos loco.
Yo los quiero diſculpar;
Porque es propio en ſu rudeza
Errar por naturaleza,
Y por ventura acertar.
Muchos ay à quien aduiertan,
Y del ſueño los deſpiertan
Suceſſos en mal y en bien,
Auiendo muchos tambien,
Que con ventura no aciertan.
Vna repugnancia ſiento
No dificil de entender;
Que no es lo miſmo poder,
Que tener merecimiento.
Y eſta diferencia aurà;
Que ſolo deudor ſerà
En eſte confuſo abiſmo,
Si lo merece, a ſi miſmo,
Si lo tiene, al que lo dà.
Y ſolo diſculparè,
Que la ambicion liſongera
Se engañe con lo què eſpera,
Pero no con lo que vè.
Y aſſi no podrà librarſe,
Ni con razon diſculparſe;
Pues viendo tan claro el daño,
No puede llamarle engaño,
Sino querer engañarſe.
Siguieron de aquellos dias
Las noches a las auroras;
Vì volar las dulces horas,
Y morir ſus alegrias.
Vì con liſonjas pedir,
Vì con engaños fingir,
Vì premios ſin eſtimarlos,
Vì morir para alcançarlos,
Y alcançandolos morir.
Vì de eſperanças burladas
Nacer pocos eſcarmientos,
Y lograr atreuimientos
De ignorancias confiadas.
Y pues ſiento lo que vì,
No es bien que me engañe aſſi
Vn mal, que por tantos modos,
Siendo mucho para todos,
Siempre es vno para mi.
Todo ſe buſca y deſea;
No ay quietud que no ſe mude,
Ni verdad que no ſe dude,
Ni engaño que no ſe crea.
Y el que eſtà mas ſatisfecho,
Lleua, atento a ſu prouecho,
Con mano injuſta y auara,
El fingimiento en la cara,
Y la malicia en el pecho.
Segun eſto, que deſeo
Se librarà de imprudente,
Si a mis delitos deſmiente
Aquello miſmo que veo?
Y es, aũque en todo ſe aduierta,
La pena mas dura y cierta,
Que en eſte daño ſe ofrece,
Sabiendo que ſe padece,
No ſaber quando ſe acierta.
Todo ſe acaba y ſe muda;
Y el diſcurſo bachiller,
Lo que juzgamos ayer,
Oy ponerlo quiere en duda.
Y ſi eſto ſe ha de paſſar,
O! quien pudiera juntar,

Para viuir mas quieto,
El entender de discreto,
Y de necio el confiar!
Dificilmente se atina
Quando està engañoso el mal,
Descompuesto el natural,
Cobarde la medicina.
Muchos que a enfermos y a sanos
Aplican remedios vanos
De ignorancia y vanidad,
Ni entienden la enfermedad,
Ni saben poner las manos.
Siẽpre el mundo fue ignorante;
Y es dẽ que medra en su error
El testimonio mayor,
Que passa tan adelante.
No ay valor, no ay experiencia,
Que pueda hazer resistencia
A su vana presuncion;
Pues errando por razon,
Elige sin diferencia.
Yo fui de aquellos tambien,
Que sin temer ni aduertir,
Pueden el daño sentir,
Mas no conocen el bien.
Que como ignorantes obran,
Y tantas desdichas sobran,
Y en sus encantos viuieron,
Conocen lo que perdieron;
Pero es despues que lo cobran.
Ofendidos y engañados
Iuzgan en duras prisiones,
Por premio las sinrazones,
Por descanso los cuidados.
Quien quiere reconuenirse
Por escusar destruirse,
Procure para guardarse,
No buscar de que quejarse,
Ni hazer de que arrepentirse.

## REDONDILLAS VI.

### A los zelos.

SON los zelos vn dolor,
Que atormenta los sentidos,
Y en sufrirlos, conocidos:
No es cortesano el amor;
Ni sabe dissimular;
Y vengatiuo imprudente,
Dize a vozes lo que siente,
Si zelos le hazen hablar.
Al Sol de imbierno parece,
Que con su flaco calor
Leuanta el mismo vapor,
Que no vence, y le escurece.
Son tormentos con que lidia
Vna alma firme y secreta,
Y es el cordel, que le aprieta,
De agenas dichas la inuidia.
Y en esta pena forçosa,
No confiessa atormentada
Osadias de culpada,
Sino miedo de zelosa.
Y quando mas se condena,
Haze con nueuo rigor
De agena culpa el dolor
Confessar la propria pena.
Son los agrauios testigos,
Y prueban falsas disculpas
En los delitos las culpas,
Y en los zelos los castigos.
Y me obliga en el tormento
Quien mi verdad contradize,

No a confeſſar lo que hize,
Sino ſolo lo que ſiento.
Y en tribunal tan errado,
Que agrauios tantos conſiente,
Porque es libre, ſolamente
Por libre dan al culpado.
Aqui mis ofenſas toco;
Y ſi diſpueſto a ſufrir
Es malo amor de encubrir,
Que ſerà zeloſo y loco?

## *REDONDILLAS VII.*

### *Carta a vn amigo que eſtaua en vn peligro.*

FABIO, aconſejarte quiero,
Que des aora encobarde,
Y tu cuidado te guarde
De vn engaño liſonjero.
Quien de los peligros huye
Es oſado ſolamente,
Y el recato del prudente
A ſu enemigo deſtruye.
Atiende, y mira por ti;
Que ſi es digno de caſtigo
Hazer prueba en el amigo,
Que merece hazerla en ſi?
La peligroſa ocaſion,
Paraque della te aſſombres,
No haze flacos a los hombres,
Pero mueſtra que lo ſon.
Si es probarte barbariſmo,
Y amor te llega a vencer,
Paraque quieres ſaber
Lo que tienes en ti miſmo?
Ningun diſcreto aguardò,
Vencido de ſu fatiga,
Que la verguença le diga
Lo que el miedo le callò.
Ni pueden llegar los buenos
A mas infeliz eſtado,
Que hallarſe vn hõbre obligado
Por fuerça, a tenerſe en menos.
Tu vana opinion conſumes;
Pues ſucediendo al rebès,
Lo que eres ſeràs deſpues,
Si agora lo que preſumes.
Y fuera iluſion de loco,
No impedir y defender,
Que llegue alguno a ſaber,
Que puedes contigo poco.
Teme el cuerdo, y ſe retira,
Porque en los yerros de amor
Es el peligro menor
Quando de lexos ſe mira.
Y engañando ſu ignorancia,
Muchas vezes han mentido,
El valor al atreuido,
Y a los ojos la diſtancia.
Debiendo, Fabio, aduertir,
Si te engaña la oſadia,
Que la mayor valentia
Es no llegar a reñir.

## *REDONDILLAS VIII.*

### *Carta.*

OY, Siluio, quiero trocar
La Corte por el aldea;
Para bien dezid que ſea,
Si me quereis obligar.
Que os parezca bien eſpero,
Aunque en dezirlo tardais;
Pues de quien nada eſperais,

No

No podeis ser lisonjero.
Lisonja solo llamad,
Si al poder no contradize;
Que la que a mi se me dize,
Ni es mentira, ni verdad.
Donde todos son engaños,
Que tengo que pretender,
Sino el riesgo de perder
Lo que ganè en tantos años?
Poco importa que me aparte;
Y quando todo lo dexe,
Como de mi no me alexe,
Soy el mismo en toda parte.
No es ilusion, ni porfia;
Que de vn monte en la aspereza
No ay soledad ni tristeza,
Con la propria compañia.
Bien aya vna hermosa fuente,
Que corriendo alegre y clara,
Ni en las lisonjas repara,
Que haze el prado a su corriente.
Y a vezes embuelta en nieue,
Quando rompe su cristal,
Con descuido natural
Corre a pagar lo que deue.
Bien aya el pajaro solo,
Que consigo entretenido
En las plumas de su nido
Preuiene la luz de Apolo:
Y despertando la selua
Al hermoso Sol diuino,
Gracias le dà, porque vino,
Y suspiros, porque buelua.
Ver a la primera vista
Del alua blanca y hermosa,
Salir armada la rosa,
Porque las manos resista.
Ver el jazmin, y el clauel,
Vno blanco, otro encarnado,
Dezir lisonjas al prado,
Como quien viue con èl.
Bien aya la soledad
Sin engaños, ni testigos,
Pues no tiene mas amigos,
Que el amor y la verdad.
Allì se puede viuir,
Donde no ay que rezelar,
Ni cuidado en engañar,
Ni descredito en sufrir.
Y escuchando los pastores,
Haze al que quiere alegrarse,
De los propios oluidarse,
Oyendo agenos amores.
Que descuido tan dichoso!
Que cuidado sin tenerle!
Donde el miedo de perderle
Turba solo su reposo.

## *REDONDILLAS IX.*

### *Carta.*

MI muerte en esta os escriuo
Desesperado animoso;
Porque quiero temeroso,
Y porque no quiero viuo.
Mas hago de lo que puedo;
Y aunque me esfuerço a dezillo,
Que harà, Señora, el sufrillo,
Si el contarlo pone miedo?
Comprar piensa el mal osado
Mi firmeza en menor precio;
Porque me juzga por necio,
Viendome tan porfiado.
Espero sin esperança;

No porque aya que eſperar,
Sino por deſconfiar
Sin tener deſconfiança.
Auiſanme, que me guarde
Tan cerca de vueſtro oluido,
Vn temor deſconocido,
Y vn deſengaño cobarde.
Sigue el mal remedios vanos;
Que en mi agrauio vueſtra mẽgua
Fue aſſegurar con la lengua
Para matar con las manos.
Dellas temì nueuas penas;
Que en deſdichas no penſadas,
Soſpechas aſſeguradas
Doblan ſiempre las cadenas.
Todo lo temo rendido;
Porque entre engaño y amor,
El enemigo mayor
Es de ſi miſmo el perdido.
Paſſa el tiẽpo en eſta auſencia,
Y crece el mal con la furia;
Que cobra ſiempre la injuria
Nueua fuerça en la paciencia.
No juzgueis por deſatino
Que viua ſiempre con quexa;
Que como el mal no me dexa,
No conozco otro camino.
Y ſi es errado conſejo,
Pues os ofende quexarme,
Dadme ocaſion de alegrarme,
Vereis como no me quejo.
Penas ſon premio y amor:
Y pues ninguno ſe vè,
Han de acogerſe a la fè.
Mi mal y vueſtro fauor.
Solo temo, que oluideis
Vna amiſtad tan ſegura;
Que no eſtà mi deſuentura
En que deſpues la mudeis.
Y es, que quiero confeſſaros,
Que no oſarè padecer
El mal que podeis hazer,
Entre oluidar, y mudaros.
De el tiempo tomar conuiene
Las promeſas al rebès;
Que bien ſe ſabe quien es
Por los amigos que tiene.
No mas, carta porfiada;
Que ſois conſejera loca,
Deſatinada en mi boca,
Y en ſus orejas peſada.

## *REDONDILLAS X.*

### *Carta.*

SEGVRO puedes llegar
Papel eſcrito en auſencia;
Pues en fè de mi paciencia
Enſeñas a no oluidar.
Dile al dueño que te embio,
Si ver mis males deſea,
Que como ageno te lea,
Y te ſienta como mio.
Y en eſto verè, Señora,
Aunque el tiempo nos aparte,
Si el que queda, ò el que parte,
Mas firmeza tiene agora.
Es tirano con amigos
El preſente que reinaua,
Y apenas el Reino acaua,
Quando halla mil enemigos.
Pero quiero conocer,
De quien me ſupo obligar;
Que el que ſe dexa rogar
No pretende de aborrecer.

Llaman

Llaman morir, ò partir,
Quando assi se apartan dos:
Partistes, Señora, vos,
Luego yo vengo a morir?
En vuestra ausencia y mi llanto
Vna razon os acusa,
Que el que al partir halla escusa,
No siente la ausencia tanto.
Mas si fuera a mi medida
Quien llorarà nuestra suerte,
Vos ausente, no mi muerte,
Yo muerto, no vuestra vida.
Y ausente no puedo ver
En menos de mi cuidado;
Que bienes de vn desdichado
Basta que quisieron ser.
Fue bien, pero durò poco;
Mas aũque muerto me acuerdo,
Que no fue paga de cuerdo,
Sino castigo de loco.
Mas mis locuras que intentan,
Si escuchaste mi razon?
Que vozes de la aficion
Puedẽ mucho, aũque atormẽtan.
Y quisiera solamente,
Aunque sin veros cegara,
Que vuestro rigor juzgara,
Como siento estar ausente.
Pudiendo satisfaceros,
Que en esta injusta tardança
No me aliuia la esperança
De boluer, Señora, a veros.
Y es cierto testigo Dios,
Que mas a sufrir me obligo
El mal que siento cònmigo,
Que el bien que espero con vos.
Y al fin de todo os dirè,
Que padezco injustamente
Sin vos, conmigo, y ausente,
Con menos vida, y mas fè.

## REDONDILLAS XI.

### Carta.

CON la esperança perdida,
Como remedio postrero,
Si no escriuo lo que quiero,
Es lo que puede mi vida.
Y mis palabras aumenta
En aquesta pena esquiua
El amor, paraque escriua,
Tu rigor, paraque sienta.
Ya mi errado sufrimiento,
Que viuiò en su fè engañosa,
Acertarà alguna cosa
En que recibas contento.
Fue agradarte su exercicio,
Señora: pero si errò,
Agora al fin acertò
Con acabar en su oficio.
Bien me supiste querer
Para quitarme la vida;
Porque dar tan gran caida
De ti sola pudo ser.
Y el temor de no ofenderte
Mi lengua tiene tan muda,
Que si es mejor pone duda,
Amarte, ò aborrecerte.
Piensas que estàs disculpada,
Con que me puedes dezir,
Que mal me podrà sufrir
Vna alma que està ocupada.
Poco tu rigor abonas;
Que en el pecho y aficion

Donde

Donde cabe vna traicion,
Tambien cabràn dos perſonas.
Es la cabeça en el modo
Vna traicion en amar;
Que ſi vnà vez puede entrar,
Lleua tras ſi el cuerpo todo.
De vn mal, y de vn bien gozè;
Del mal mientras no dormì,
Y aſſi ſolo el daño vì,
Mas no el bien; que le ſoñè.
Letra de imaginacion,
Que ſolo en ſueños ſe entiende,
Como teſoro de duende,
Que ſe conuierte en carbon.
Con nueuo mal y deſden
No te vengaràs de mi,
Sin engañarme haſta aqui
Con ſombra falſa de bien.
Clara viſte mi aficion;
Pues eſtando tan prendado,
Deſpues de auerla buſcado,
Perdì tan buena ocaſion.
Y el que es amante cobarde
De ſolo vn bien ha gozado,
Que en ſus males no ha llegado
A deſengañarſe tarde.
Bien me vale mi paciencia;
Pues he venido a ſaber,
Que el oro con la muger
Aun puede mas, que la auſencia.
Y al fin, vn competidor
Tan rico, y tan obligado,
Pelea de confiado,
Caſi como vencedor.
Agrauios me hazen hablar;
Pero no es mucho ofenderte;
Que de quien me dà la muerte,
En vida me he de quexar.
Ya quedo ſin libertad,
Pues eſtoy ſin ſufrimiento;
Que mandas de teſtamento
Son dè vltima voluntad.
Y pues conoces en mi
La firmeza que he tenido,
Baſta lo que te he ſufrido,
Y aun lo que te eſcriuo aqui.

## *REDONDILLAS XII.*

### *Carta.*

MI mal eſcriuo en papel,
Señora, por ſi algun dia
El llanto de mi porfia
Me deshaze a mi con èl.
Eſcuchad a vn deſdichado,
De ſi miſmo aborrecido,
Que ni de vos fue querido,
Aun para ſer oluidado.
Y ſolo en mis daños veo,
Que ſois tan fiero enemigo,
Que paſſa vueſtro caſtigo
Mas allà de mi deſeo.
Aunque no eſperè jamas,
Segun a dar ſois contraria,
Que ni aun la ofenſa ordinaria
Fueſſe por carta de mas.
Tarde nos concertaremos
Para buſcarme remedio;
Porque jamas halla medio
El que anda por los eſtremos.
Y ha ſido tormento igual;
Pues ſin llegar el deſden,
Vì en mi amor el mayor bien,
Y en vueſtra fè el mayor mal.

Pero

Pero es mas de agradecer,
Aunque pierda vuestra ayuda,
Al que viue amando en duda,
Que al que espera posseer.
Direisme, como no muero,
Si tanto no me aborrecéis,
No por el mal que me hazeis,
Mas por lo mucho que os quiero?
Mal podrà la muerte entrarme,
Aun estando sin defensas;
Porque tan lleno de ofensas
No cabe para matarme.
Pero es malo de creer,
Del pecho mas libre y fuerte,
Que no cupiesse la muerte
Donde cupo vna muger.
Aunque mal puedo callar,
Castigado y ofendido,
Que vn agrauio conocido
Es malo de perdonar.
Y assi no es mucho dezir
Lo que es tan facil de hazer,
Ni es razon aborrecer
Lo que se puede sufrir.

## REDONDILLAS XIII.

*A vna Dama, a quien vna amiga suya hiriò en vna mano.*

SEÑORA, de vuestra herida
La mia siente dolor,
Viendo, que es vna de amor,
Y que otra quita la vida.
Y aunque su fin os consagro,
Bien conozco en tal porfia,
Que heriros fue valentia,
Pero venceros, milagro.
Escusàra la querella;
Que en hecho tan inhumano,
Herir pudieron la mano,
Mas no ganaros por ella.
De manos, que muertes tratan,
Saben los que mas se animan,
Que las que llegan lastiman,
Y que las que salen matan.
No fieis en la amistad
De quien la herida os ha dado;
Que el golpe mas acertado
Guiò la seguridad.
Buscad al mal nueuo medio;
Que entre burlas y fatigas,
Yo sè, que heridas de amigas,
Que tienen muy mal remedio.
Si el mostrarlas satisfaze,
Aunque ayan de lastimar,
Las heridas han de estar
En mano de quien las haze.
Y pues la herida està dada
En tan debido lugar,
La mano viene a quedar
Ofensora y castigada.
Y si mi fè la confiessa,
Por mas que acabarla quieran;
Aunque las manos os hieran,
Mirad no solteis la presa.
Para dexarla es ya tarde;
Que no os ofende, aunque viua,
Pues dexandola de esquiua,
Pensaràn que es de cobarde.
Templad el triũfo, y la palma;
Y aũque algo mas se os dessangre,
Las de burlas sacan sangre,
Y las de veras el alma.
Su remedio ha procurado

Contra el engaño de amor;
Que el Cirujano mejor
Es el bien acuchillado.

## *REDONDILLAS XIV.*

DESDICHA, pues me acabais,
Bien podeis ir conociendo,
Que yo muero padeciendo,
Y vos, porque me matais.
Muy poco aueis de durar,
En quien ſu muerte aſſegura;
Que la mayor deſuentura
Es dicha para acabar.
La cauſa ſola pudiera
Alargar mi pena eſquiua;
Mas fuerte coſa es que viua,
Quien ella guſta que muera.
Quitarla podeis, Señora,
Si es de vos aborrecida;
Que quando canſa la vida,
Es larga, aunque dure vn hora.
Y ſi aſſi eſtamos los dos,
No lo harà vueſtro deſden;
Que coſa que me eſtè bien,
No os lo podrà eſtar a vos.
Mas buſcarà mi locura
El remedio a ſu dolor;
Porque intentarlo, es valor,
Y conſeguirlo, ventura.
Y quando mas no aya ſido,
Vendrè a morir muy contento,
De que acabò el penſamiento
En fè de auerlo emprendido.
Y quedarà por trofeo
De vna dichoſa memoria;
Que aunque fue grande la gloria,
No fue menor mi deſeo.
Dichoſamente perdì
La vida en tal deſconcierto;
Pues sè, que deſpues de muerto
Todos diràn bien de mi.
La muerte intentò mi ſuerte,
Vos quitarnosla a los dos:
Segun eſto, mas que a vos
Vengo a deber a la muerte.
Y entre tantas ſinrazones,
Solo aliuia mi dolor,
Que los muertos por amor
Tambien tienen oraciones.
Mas ſi lo podeis ſufrir,
Ved, no diga eſte papel;
Que no ay ſordo tan cruel
Como el que no quiere oir.

## *REDONDILLAS XV.*

ESCVCHAD, ſi lo conſiente
El amor, que auſente viue,
A vn atreuido, que eſcriue,
Y a vn deſdichado, que ſiente.
No cumplo con lo que debo,
Por mas que acierte a dezir;
Pues que me atreuo à eſcriuir
Lo que a ſufrir no me atreuo.
Si el alma por deſcanſar,
Hazer atreuida pienſa
A mis agrauios ofenſa
Con acertarſe a quexar,
Pierdo en tan prolixa ſuma,
Porque enmudezca, y la ſienta,
En las deſdichas, la cuenta,
Y en el diſcurſo, la pluma.
El mal que no ſe recata,
Que ſepan todos pretende
La ſinrazon que me ofende,

Y la

Y la razon, que me mata.
Viuirè con publicalla;
Porque conozco en su furia,
Que es la espada de la injuria
El temor de quien la calla.
Mi dicha agora procura
En dolencia tan querida,
Assegurarme la vida,
Y dexar la calentura.
Sè tambien por experiencia
De agenos y errados medios,
Que por sobra de remedios,
No es curable el mal de ausencia.
Osado, y seguro lucho,
Donde podran acabarme,
Sola vos, por oluidarme,
O yo por quereros mucho.
Aqui, Señora, he cifrado
El dolor que el alma siente,
La desdicha de vn ausente,
Y el miedo de vn desdichado.

## REDONDILLAS XVI.

*A vn fracaso, que sucediò en el Pardo a otro compañero suyo, luego que entrò a seruir.*

SEÑOR Conde, en lo passado
No ha sido possible menos,
Que derriben tantos truenos
Vna casa sin tejado.
Ni es mucho, con tanto viẽto,
Y con fuerça desigual,
Que causa del arraual
Faltasse por el assiento.
Si la mudastes, podia
Hazer con justa razon,
Que vna casa de Alcorcon
Cayesse en Fuenterrabia.
Mas bien lo sentistes vos;
Pues que llorastes de enojo,
Mas sangre con sòlo vn ojo,
Que otros lagrimas con dos.
Mucho al oficio obligastes
Con tan puntual indicio;
Pues tan presto en su seruicio
Vuestra sangre derramastes.
Y no estais galardonado;
Pues aunque os juzgo contento,
De la Camara el assiento
Harta sangre os ha costado.
Y con muy justa querella
Pudo mãdar, que os prendiessen;
Pues antes que os proueyessen
Os proueistes sin ella.
El castigo justo ha sido,
Y al ojo claro se viò;
Pues aunque sangre os costò,
Salistes mal proueido.
Però ya no me congojo,
Porque publica la gente,
Que sois hombre tan valiente,
Que teneis sangre en el ojo.
Iusto credito tendrà
El vuestro; pues si hazen fè
Las cosas que el ojo ve,
Las que siente, que serà?
No temais señal alguna;
Pues en la parte que està,
Yo sè bien, que no os darà
Iamas el Sol, ni la Luna.
Sin duda os tengo cansado,
No podeis dissimular;
Porque sè, que aueis de estar
Mas sentido, que sentado.

# GLOSSAS.

# VERSOS HVMANOS.

## * GLOSSA I.

### COPLA AGENA.

*Fueſe Bras de la cauaña,*
*Saue Dios ſi boluerà;*
*Que Menga le a dado zelos,*
*Y es muy coſquilloſo Bras.*

### GLOSSA.

POR zelos quiere apartarſe,
Pudiendo Bras encubrirlos;
Y ſi ay, penſando vengarſe,
Mayor error que ſufrirlos,
Es por zelos auſentarſe.
El pienſa que es grande hazaña
Dexar a Menga, y perdella;
Y como el Amor le engaña,
Dexando al dichoſo en ella,
*Fueſe Bras de la cauaña.*
Si el enojo de ſufrir
Le aconſeja que ſe parta,
No es bien remedio el partir;
Que de la cauſa le aparta,
Si le dexa en el ſentir.
El cumple quando ſe va
Lo mas que Menga deſſea;
Y de la duda en que eſtà,
Que ſe fue, ſabe la aldea,
*Saue Dios ſi boluerà.*
Y aunque ay acompetidor,
An de durar con verdad,
Sin engaño ni rigor,
Haſta traicion la amiſtad,
Y haſta zelos el amor.
Los miedos, y los deſuelos,
No quexoſo y aduertido,
Sufriòlos como rezelos,
Ya por ofenſa a tenido
*Que Menga le a dado zelos.*
Fueſe culpa ò preſuncion
La que le tiene quejoſo,
Ninguno tuuo razon,
Ni en partirſe Bras zeloſo,
Ni en dar Menga la ocaſion.
Reduzirle es por demas,
Ni es poſible, aunque conuenga,
Que en quietud viuan jamas;
Porque es poco firme Menga,
*Y es muy coſquilloſo Bras.*

## * GLOSSA II.

### COPLA.

*De ſu Aldea ſe fue Menga;*
*Y aunque prometiò boluer,*
*Si es palabra de muger,*
*No vendrà quando conuenga.*

### GLOSSA.

MENGA ſu Aldea dejò,
Mas no por culpa de Bras,
Y quando della partiò,

De

De no quererle jamas
Y de vengarſe jurò.
No ay partido en que no venga
Quien la pretende aplacar;
Pero no ay quien la detenga;
Pues ſin dezir, ni eſcuchar,
*De ſu Aldea ſe fue Menga.*
Confuſo el lugar eſtà
Viendo de Bras las fatigas;
Y aunque mas furioſa va,
Ella ofrece a ſus amigas
Que muy preſto boluerà.
Mas como ſu prometer
A cumplir no ſe ſujeta,
Nadie la quiſo creer,
Aunque no partir prometa,
*Y aunque prometiò boluer.*
El jamas le diò la quexa,
De que ſe quede, ò ſe parta;
Y aunque juzga que la dexa,
Nunca della Bras ſe aparta
Quando Menga mas ſe aleja.
De que prometa boluer,
Pudo ſin Bras ofendella
De las mugeres nazer,
Que no ſe fiaſſen della,
*Si es palabra de muger.*
Preguntada la ocaſion
De ſu triſteza y deſuelos;
Reſponde, que zelos ſon:
Pero ſiempre de ſus zelos
Dà quexas, y no razon.
Y ſi es la auſencia de Menga
Para jornada tan corta,
Aunque amor no la detenga,
Quien ſe fue quándo no importa,
*No vendrà quando conuenga.*

## GLOSSA III.

### COPLA AGENA.

*Deſpues que mal me quiſiſtes,*
*Nunca mas me quiſe bien;*
*Por no querer bien, a quien*
*Vos, Señora, aborreciſtes.*

### GLOSSA.

OFENDIDO y ſatisfecho
De mi ciego deſatino,
Lleno de engaños el pecho,
Apenas me determino
Entre mi daño y prouecho.
De todo la cauſa fuiſtes
Con la ſentencia que diſtes:
Y aſſi mi eſperança muere;
Porque no ay biẽ que me eſpere,
*Deſpues que mal me quiſiſtes.*
Mi remedio procurando,
De todo bien deſcontento,
Iuzgad, lo que eſtoy callando
En manos de vn penſamiento,
Que entre ellas muere bolando.
Los dichoſos ſin deſden
Amarſe ſuelen tambien;
Pero yo triſte, oluidado,
Como me vì deſdichado,
*Nunca mas me quiſe bien.*
Dais tanta fuerça al rigor,
Que le negais ſu derecho,
A quien hiziſtes ſeñor
De vueſtra alma, y en el pecho
Reſeruais ſolo el amor.
Perſuadeos el deſden,
Que el dezirlo es querer bien,
Pues vos amais ſin mentir;

Pero no quereis dezir,
*Por no querer bien, a quien.*
Su mal intento haze incierto
Quien eſcucha la razon;
Y aunque es yerro, y deſconcierto,
El que mata por paſſion
Yerra en eſcuchar al muerto.
Pues en mi mal proſeguiſtes
La ſinjuſticia que hiziſtes,
En vano eſcuchais diſculpa
De vn hombre, que tan ſin culpa
*Vos, Señora, aborreciſtes.*

## *GLOSSA IV.*

### COPLA AGENA.

*Tiempo turbado y perdido,*
*Sin ſazon para quexarme,*
*Quien ſeguirà mi partido,*
*Si antes que me ayan oido,*
*Se inclinan a condenarme?*

### GLOSSA.

DE el mal que padeſco aora,
Aun ſer cauſa no quiſiſtes;
Y por mas rigor, Señora,
Al tiempo la cometiſtes,
Que los males empeora.
Mas ſegun lo ſucedido,
Y lo poco que ha podido,
Por mas que lo ha procurado,
Bien veis, que es todo el paſſado
*Tiempo turbado y perdido.*
Pero dexarme con vida,
Ha ſido daño mayor;
Porque ſer por vos perdida,
Quedarà igual al rigor
De auer ſido la homicida.
Y con ſolo no matarme,
Aſſi me impide el vengarme,
Que porque dure el penar,
Pierde de ſi, por eſtar
*Sin ſazon para quexarme.*
Mas que vale la razon,
Siendo mia, y contra vos,
Sino obrar mi perdicion;
Que en contienda entre los dos
Valdrà vueſtra ſinrazon.
Mas quedando yo vencido,
Y auiendome defendido,
Me venciſtes vos, y amor:
Siendo vos el vencedor,
*Quien ſeguirà mi partido?*
Y para mejor vengarſe,
Dixo que ſi, a mi deſeo;
Y aunque no quiera obligarſe,
De juſticia tiene el reo
Tiempo para diſculparſe.
Del remedio me deſpido;
Pues en mi agrauio juntaron,
Porque eſtè mas ofendido,
No deſpues que me eſcucharon,
*Si, antes que me ayan oido.*
Mas en vano me fatigo,
Quexandome tan ſin arte;
Porque eſte medio que ſigo
Fauorece aquella parte,
Con la que menos obligo.
Y aſſi es en vano canſarme,
Ni en remedios deſuelarme;
Que aunque llegue a ſu noticia,
La ſobra de mi juſticia
*Se inclinan a condenarme.*

## GLOSSA V.

### COPLA AGENA.

*Iusta fue mi perdicion,*
*De mis males soy contento,*
*Ya no espero galardon;*
*Pues vuestro merecimiento*
*Satisfizo a mi pasion.*

### GLOSSA.

SEÑORA, en que ha de parar
Vuestro rigor sin medida?
Lo cierto serà acabar;
Pues puede tan triste vida
Con alargarse matar.
Quitò mi fè y aficion
Vuestro gusto a la razon;
Y assi por concierto justo,
Si es justa ley vuestro gusto,
*Iusta fue mi perdicion.*
Yo me quise condenar,
Fiando en bien, que se muda;
Pues es engaño probar
Espada de amigo en duda,
Y amor sin assegurar.
Si conociendo el tormento,
Arrojè mi pensamiento
Al mal que temen y adoran;
Pues canto quando otros lloran,
*De mis males soy contento.*
Mas mi dicha arrepentida
Iusto remedio procura,
Que quando enferma la vida,
Si el remedio la auentura,
Sin el estaua perdida.
Del tiempo toma ocasion
En su loca pretension;
Y aunque mas se esfuerça agora,
De vuestra mano, Señora,
*Ya no espero galardon.*
Porque os quise, me perdì:
La culpa fue de los dos;
Pues igualè con vn si
Con lo menos que ay en vos,
Lo mas que amor puso en mi.
Rendido alabar no intento
Tan diuino entendimiento;
Los ojos no ay empeçar,
Vuestra gracia es no acabar
*Pues vuestro merecimiento.*
Mi mal no ha de ser sentido,
Y es fuerça dissimular;
Porque no ha de ser creido,
Que pudiesse nadie errar
Despues de aueros querido.
No me ciega la aficion
De causa tan desigual;
Y en tan dura sinrazon,
Que hiziera el bien, pues el mal
*Satisfizo a mi pasion?*

## GLOSSA VI.

### COPLA AGENA.

*De tu cara y talle, quien*
*Es Francisca mas tu amigo,*
*Dixo mal; pero yo digo,*
*Que esto solo dize bien.*

### GLOSSA.

FRANCISCA, de tu fealdad
En la sustancia, en el modo,
Con riguroſa igualdad,
Dizen todos mal de todo,
Y todos dizen verdad.

Acierto

Acierto ſerà tambien,
Pues de nada dizen bien,
No aueriguar tu cuidado,
Quien dize mal de tu agrado,
*De tu cara y talle, quien.*
No eſtes corrida ni triſte,
Si es tan cierta tu diſculpa;
Que ſi tan fea naciſte,
De tus padres fue la culpa,
Pues tu miſma no te hiziſte.
El que ſintiere conmigo,
Serà piadoſo contigo;
Y aunque obligado le eſtàs,
El que ſiente con los mas,
*Es Franciſca mas tu amigo.*
Bien te liſongeo aqui;
Y obligado a la razon
Lo miſmo digo de ti;
Y por mudar de opinion,
Con cierto amigo reñì.
De ti dixo mal tu amigo:
Callò temiendo el caſtigo:
Yo ſin miedo digo mal;
El con valor deſigual,
*Dixo mal; pero yo digo.*
Y aunque fue el dezir forçoſo,
No de callar ſe auerguença;
Porque temiò rezeloſo
Mas de corto la verguença,
Que la afrenta de medroſo.
Temiò el ſugeto tambien;
Y aunque la pena le den,
Si no le pudo igualar,
Serà fuerça confeſſar,
*Que eſto ſolo dize bien.*

## GLOSSA VII.

### COPLA AGENA.

*El mas graue mal que ſiento,*
*Es, que teniendo paſſiones,*
*Me fuerzan las ocaſiones*
*A moſtrar contentamiento.*

### GLOSSA.

QVIEN ſe fia y no ſoſpecha
Los peligros de vn engaño,
Viene a conocer ſu daño
Quando ya no le aprouecha.
Aſſi en mi antiguo tormento,
Y en tiempo tan mal perdido,
Conoce mi ſufrimiento,
Que es bien, ſegun lo que ha ſido,
*El mas graue mal que ſiento.*
Cuenta ha ſido deſigual;
Pues cupo en ſolo vn deſden
Triſte memoria del bien,
Con la preſencia del mal.
No llegaron ſinrazones,
Quando dichoſo me vì,
De bienes y pretenſiones
Vinieron, lo que ſentì
*Es, que teniendo paſſiones.*
El tiempo ſi deſengaña,
Es a vezes por peor;
Porque en engaños de amor
El que ſe declara engaña.
Contraſtar obligaciones
Es terrible de ſufrir;
Y a callar mis ſinrazones
Del peligro de morir
*Me fuerzan las ocaſiones.*

Ningun

Ningun medio bien me està;
Pues dicen todos por mi,
Quien no es bueno para si,
Para otros mal lo serà.
Y siruiendo de escarmiento
Viuirè con mi fatiga;
Y aunque mas mis penas siento,
Es menos mal el que obliga
*A mostrar contentamiento.*

## *GLOSSA VIII.*

COPLA.

*La gloria no morirà*
*De* CARLOS; *que en años breues,*
*Muchos siglos de dolor*
*Su dulce memoria ofrece.*

GLOSSA.

CARLOS viue en la memoria
De el alma que le perdiò;
Y como en ella quedò,
No pudo morir su gloria.
En los siglos, y en la historia
Tan firme siempre estarà
Esta ofrenda, que le dà
Debida a tan sacro honor;
Que si muriere el dolor,
*La gloria no morirà.*
Quien nace para morir,
Con tan breues alegrias
Viue mucho en pocos dias,
Aun quando empieça a viuir:
Y pues lo pudo aduertir
Entre esperanças aleues,
Que mas glorioſos relieues
Pudo pintar la verdad,
Ni esperar en larga edad
*De* CARLOS, *que en años breues?*

De vn daño, que no se espera,
Y vn dolor, que no se aduierte,
Amaneciò con la muerte.
Fue noche la luz primera;
Elòse la Primauera;
Abrasò Mayo la flor,
Y siguieron con rigor,
Quando estaua mas florida,
A pocos años de vida
*Muchos siglos de dolor.*
No es perderle, mejorarle
Donde reine enternamente;
Ni bien de su gloria siente
El que pretende llorarle:
Y entre el dolor de apartarle,
Que tanto el alma entristece,
Quando mas su gloria crece,
Y en dar alientos insiste,
Sentimiento amargo y triste
*Su dulce memoria ofrece.*

## *GLOSSA IX.*

COPLA AGENA.

*De que sirue ojos morenos,*
*Que no me mireis jamas?*
*De que yo padezca mas,*
*Mas no de que os quiera menos?*

GLOSSA.

QVALQVIERA bien deseado,
Aunque dificil de hallar,
Quanto es grande el desear
Se menoscaba alcançado.
Quisistes ojos serenos
Triũfar de vn alma humillada;
Y despues tenerla en menos
Contra vn rendido la espada,
*De que sirue ojos morenos?*

No pensè, que de mirarme
Tanto mal pudiera auer;
Mas por fuerça huuo de ſer,
Pues mirais para matarme.
Eſcuſarme es por demas;
Y ſegun el daño ha ſido,
Aunque no me venga mas,
Vendrè a tomar por partido,
*Que no me mireis jamas.*
Atajarè aqueſte engaño
Con el temor del deſden;
Que a vezes ſe pierde el bien,
Por euitar mayor daño.
Si vencerme es por demas,
Paſſarè el rigor injuſto
Sin ofenderos jamas,
Si no es que tengais por guſto
*De que yo padezca mas.*
En tal punto eſtà mi ſuerte,
Que es impoſſible oluidaros,
Ni de mi podran borraros
Deſdenes, auſencia, y muerte.
Y ſi os vieſſe ſer agenos,
Aunque por fuerça lo crea,
Entonces ojos ſerenos
Seràn parte, que no os vea,
*Mas no de que os quiera menos.*

## *GLOSSA X.*

MOTE AGENO.

*Bien pudo Ioana de que.*

GLOSSA.

QVIERE Ioana, y ſufre a Bras
Deſcuidos de amor agenos,
Ni los remedia jamas:
Pues quanto Bras quiere menos,
Tanto Ioana quiere mas.
Ella encubre por ſu fè,
Que la ocaſion ſe barrunte,
Mas ſi dèl quexoſa fue,
Dezir a quien lo pregunte,
*Bien pudo Ioana de que.*

## *GLOSSA XI.*

MOTE AGENO.

*El que no ſiente dolor,*
*Mal haze en fingir amor.*

GLOSSA.

MI nueua deſdicha ordena
Para mayor deſuentura,
Que gouierne mi locura
La que burla de mi pena.
Efectos ſon del amor;
Suya es la vitoria y palma,
Pues conſiente ſu rigor,
Que juzgue males del alma
*El que no ſiente dolor.*
Largo remedio me ofrece
En ſiendo por vueſtra mano;
Que poco ſe duele el ſano
Del enfermo que padece.
Pero es la razon mayor,
Y en ella credito cobra,
Conocer vueſtro rigor;
Que a quien tanta fè le ſobra,
*Mal haze en fingir amor.*

## *GLOSSA XII.*

MOTE AGENO.

*Con vn forzoſo impoßible*
*Traigo perpetua contienda.*

GLOSSA.

DE mi deſdicha la pena
Aun no la juzgo por mia:
Tal viuo en eſta cadena,

Que

Que si es la muerte alegria,
No puede ser sino agena.
Bien se paga mi cuidado
Ofendido y castigado
En mal tan duro y terrible,
Que viene a quedar pagado
*Con vn forzoso imposible.*
Atreuidas esperanças,
Como no mudais mi suerte,
Aunque viua de mudanças?
Mas si pretendeis su muerte,
Matenme desconfianças.
No puedo ya mejoraros,
Ni a bien mayor leuantaros;
En mi fè no cabe enmienda,
Pues por solo sustentaros
*Traigo perpetua contienda.*

## GLOSSA XIII.

MOTE AGENO.

*Suspendiendo los deseos*
*Se deshazen las sospechas.*

GLOSSA.

NO quiero trocar mi suerte,
Aunque del bien ofendida;
Porque en mal tan duro y fuerte
Alcançar quiere la vida
Lo que no puede la muerte.
Desesperado esperar,
Tan dificil de curar,
Que en tus locos deuaneos
Se acrecienta el desear,
*Suspendiendo los deseos.*
Para mal tan escondido
No ay que buscar nueuo medio,
Sino acabar de atreuido;
Que no llegarà el remedio
Donde no llega el sentido.
De la pena y su rigor,
Para curar el dolor,
Desengaño, què aprouechas?
Pues con engaños de amor
*Se deshazen las sospechas.*

## GLOSSA XIV.

MOTE AGENO.

*Si ella misma no los cura.*

DONDE fuera de mi acuerdo
Me lleuas, discurso vano,
Persuadiendome que gano
Aquello mismo que pierdo:
Mas ya del sueño recuerdo,
Y conosco tu locura,
Y que achaques de ventura,
Por mas que el rigor se allane,
No ay remedio que los sane,
*Si ella misma no los cura.*

# BVELTAS.

# VERSOS HVMANOS.

## * *BVELTAS I.*

LETRA.

Aunque a la fuente llebaron
Menga y Gila ojos ſerenos,
*Los cantaros bueluen llenos,*
*Mas fue de lo que lloraron.*

BVELTAS.

SV llanto ha ſido teſtigo
Del engaño diligente
De buſcar agua en la fuente
Quando la lleuan conſigo.
Es verdad que la buſcaron;
Mas no hallando el agua menos,
*Los cantaros bueluen llenos,*
*Mas fue de lo que lloraron.*
Aunque nadie el llãto aguarde
De luz tan clara y temprana,
Ha ſido Sol de mañana,
Que para en agua a la tarde:
Y ſi los ojos moſtraron
De verſe fuentes agenos,
*Los cantaros bueluen llenos,*
*Mas fue de lo que lloraron.*

## * *BVELTAS II.*

LETRA.

Triſtezas porque os canſais
En ſeguirme y en llamarme,
*Siendo tan facil hallarme*
*Si en voſotras me buſcais?*

BVELTAS.

NO viuo ya en el contento
Donde otro tiempo ſolia;
Que en caſa de la alegria
No dan a vn triſte apoſento.
Aduertid que os engañais
En canſaros y canſarme,
*Siendo tan facil hallarme*
*Si en voſotras me buſcais.*
No os e temido jamas;
Y aunque yo fueſſe a buſcaros,
Sera impoſſible alegraros,
Ni yo entriſtecerme mas.
Si eſto es aſſi, porque andais
Cuidadoſas de encontrarme,
*Siendo tan facil hallarme*
*Si en voſotras me buſcais?*

## * *BVELTAS III.*

LETRA.

Si tu engaño me preuiene
Que guarde contigo fè,
*Yo Siluia la guardarè*
*De quien con nadie la tiene.*

BVELTAS.

QVE fè quiere que le guarden
La que nada le deſuela,
Y al miſmo paſo ſe yela,
Que los que la tienen arden.
Y ſi en todo deſconbiene
Poco amor de mucha fè,
*Yo Siluia la guardarè*
*De quien con nadie la tiene.*

## * *BVELTAS IV.*

COPLA AGENA.

Vido el niño Dios de Amor
Vnos ojos, verdes, bellos
*Del roſtro de mi Leonor,*
*Y entròſe amorar en ellos.*

BVELTAS.

SIN ojos mirò vnos ojos
Aquel Dios que acierta errando;
Pero nunca errò tirando
Porque le ſobran antojos,
Hizo inſtancia para vellos,
Y aprouechoſe el amor
*Del roſtro de mi Leonor,*
*Y entròſe amorar en ellos.*
Mas no es empreſa tan alta
Al que de viſta carece
Acudir, pues que padece
Al ſentido que le falta.
Aſſi procura traellos,
Para aumentar ſu rigor
*Del roſtro de mi Leonor,*
*Y entròſe amorar en ellos.*

## * *BVELTAS V.*

LETRA AGENA.

Miraua la Mar la mal caſada,
*Que miraua la Mar como es ancha y larga.*

BVELTAS.

VN bien engañoſo
Llora aora y gime,
Viendo que la oprime
Su yugo forçoſo.
Roban el repoſo
De ſu triſte vida
Libertad perdida,
Sugecion cobrada,
*Que miraua la Mar como es ancha y larga.*
Fiero Mar, dezia,
Porque me as lleuado
Al que mi cuidado
Aliuiar ſolia?
De la compañia
Con quien preſa muero,
Ya del bien que eſpero
La gloria ſe acaua,
*Que miraua la Mar como es ancha y larga.*

## * *BVELTAS VI.*

DIALOGO.

QVE *pienſas Iacinto a ſolas?*
Vn peſar, y otro peſar;
Porque mi pena es el Mar,
Que van, y vienen las olas.
*An ſido en tu ofenſa iguales*
*Siempre las penas que tienes?*
No; que entraron como bienes,
Y ſalieron como males.
*No ſon tus deſdichas ſolas?*
Nadie les puede igualar;
Porque mi pena es el Mar
Que van y vienen las olas.

## *BVELTAS VII.*

DIALOGO.

*Ola, paſtores del valle,*
*Quien nos llama?* El miſmo amor.
*Que pretende ſu rigor?*
Que quien ama ſufra y calle.
*Y el que no quiere ſufrir?*
Dexe paſtores de amar,
O viua para callar,
O ſufra para viuir.

COPLA.

*NO puede auer otro medio?*
Aqueſte ſolo conſiente;
Porque cura el accidente,
Y mata con el remedio.
No es dificil de ſufrir;
Y quien ſe quiere quexar,
O viua para callar,
O ſufra para viuir.
No ay pena como el ſilencio:
Donde ay acierto, no ay pena,
Del que a morir ſe condena,
En nada le diferencio.
El vencer es reſiſtir:
Y el que ſe precia de hablar,
O viua para callar,
O ſufra para viuir.

## *BVELTAS VIII.*

COPLA.

Dime Zagala, que tienes,
Que tan triſte al campo ſales?
*Porque he perdido vnos males,*
*Que los quiſe como bienes.*

BVELTAS.

COMO pudiſte querer
Lo que otros ſuelen ſentir?
Amèlos, porque el morir
Sin ellos no puede ſer.
Como ſintiendo preuienes
Eſtremos tan deſiguales?
*Porque he perdido vnos males,*
*Que los quiſe como bienes.*
Quiẽ te obliga, a que te inclines
A tan coſtoſos remedios?
Procurarlos como medios,
No es quererlos como fines.
Como lloras, ſi el que tienes
No tiene dichas iguales?
*Porque he perdido vnos males,*
*Que los quiſe como bienes.*

## *BVELTAS IX.*

COPLA.

Dime Paſcual, ſi eres cuerdo,
Como quieres no querido?
*Porque pretendo vn oluido,*
*Y me dan ſiempre vn acuerdo.*

BVELTAS.

QVIERE agora no querer,
Y empeçarà tu remedio.
No puedo alcançar el medio
Entre amar y aborrecer.
Aunque yo el consejo pierdo,
Tu eres Pascual el perdido;
*Porque pretendo vn oluido,*
*Y me dan siempre vn acuerdo.*
Mal podràs viuir seguro,
No passando al otro estremo.
Tan larga jornada temo,
Y en medio quedar procuro.
Como no ves, si eres cuerdo,
Vn engaño conocido?
*Porque pretendo vn oluido,*
*Y me dan siempre vn acuerdo.*

## *BVELTAS X.*

COPLA.

Penfatiuo estàs Pascual,
Mucho al campo vas y vienes.
*Si estàs sano, y no le tienes,*
*Mal entenderàs mi mal.*

BVELTAS.

EN mas soledad consiste
El remedio de tu amor?
Si; que cura su dolor
Con mas tristeza el mal triste.
No es remedio natural,
Sino daño, el que preuienes.
*Si estàs sano, y no le tienes,*
*Mal entenderàs mi mal.*
Pues quieres errar el medio,
Contento debes de estar.
En quien no quiere curar,
Que cresca el mal es remedio.
Si es mal, no ay locura igual
Al medio en que amando vienes.
*Si estàs sano, y no le tienes,*
*Mal entenderàs mi mal.*

## *BVELTAS XI.*

LETRA.

*Lagrimas del alma ya se despeñan*
*De las altas rocas de mi firmeza.*

BVELTAS.

TIENEN mis enojos,
Para no perdellas,
Los ojos en ellas,
Y ellas en los ojos.
Tan tristes despojos
El alma despeña,
*De las altas rocas de mi firmeza.*
Y aunque mis desuios
Las han detenido,
Corren al oluido,
Como al mar los rios.
Sus cristales frios
El fuego muestran,
*De las altas rocas de mi firmeza.*
Con nueua corriente
Salen a mi fuego,
Aguas sin sossiego
De tan firme fuente.
Amor diligente
Baxa con ellas,
*De las altas rocas de mi firmeza.*

## *BVELTAS XII.*

COPLA DEL PRINCIPE.

Es mi daño el del infierno,
En ſer igual y forçoſo;
*Porque tiene de zeloſo*
*Lo que le falta de eterno.*

BVELTAS DE LOPE DE VEGA.

TIENE mi amor igualdad
Con ſus penas y deſuelos,
Siendo el rigor de mis zelos
Vna breue eternidad.
En eſte amoroſo infierno,
Ni aun en el fin ſoy dichoſo;
*Porque tiene de zeloſo*
*Lo que le falta de eterno.*
Si en vn inſtante, que amor
A ſus zelos me condena,
Padezco ſiglos de pena;
Qual de los dos es mayor?
Igual parece al infierno
Eſte mi fuego amoroſo;
*Porque tiene de zeloſo*
*Lo que le falta de eterno.*
En no tener que eſperar,
Aun le quiere parecer,
Pues ya no puedo tener
Eſperança de oluidar:
Que deſdicha! ſer infierno
Cielo de amor tan hermoſo!
*Porque tiene de zeloſo*
*Lo que le falta de eterno.*

## *BVELTAS XIII.*

COPLA AGENA.

Bien sè, que a la muerte vengo,
Zagala, en venirte a ver;
*Mas tal cariño te tengo,*
*Que no puedo mas hazer.*

BVELTAS.

SI quieres ſer homicida,
Ya eſtà en tu mano mi muerte;
Pues ſolo llegar a verte
Puede quitarme la vida.
Bien sè, que ſi la detengo,
Acreciento el padecer:
*Mas tal cariño te tengo,*
*Que no puedo mas hazer.*
Si con todo te ofendì,
Sin duda vengo a penſar,
Que mi muerte has de euitar,
Porque no muera por ti.
Caſtigo el mal, que entretẽgo,
Con ſolo el temor de ver:
*Mas tal cariño te tengo,*
*Que no puedo mas hazer.*
No me he querido rendir;
Porque sè por experiencia,
Que nunca matò la aüſencia
A quien la pudo ſufrir.
Si a honrarme en la muerte vengo,
En tus manos ha de ſer:
*Mas tal cariño te tengo,*
*Que no puedo mas hazer.*

## BVELTAS XIV.

COPLA

*De Don Sebastian Francisco de Medrano.*

Ojos bellos, no os fieis
Del bien que agora gozais:
*Porque si oy de mi os burlais,*
*Mañana me llorareis.*

BVELTAS.

TENED, ojos, vuestro daño;
Pues no temeis mi mudãça;
Que no ay tan firme esperança,
Que no acabe vn desengaño.
O su bien no conoceis,
O, almenos, dissimulais;
*Porque si oy de mi os burlais,*
*Mañana me llorareis.*
Vuestro castigo ha de ser,
Gustar de verme pénar;
Que siempre acaba en llorar
Qualquier fingido placer.
Y por mas que os alegreis,
En vos mismos me vengais;
*Porque si oy de mi os burlais,*
*Mañana me llorareis.*
Igual quedarà el partido,
Y ambos dados por mejores;
Vos, vfanos vencedores,
Yo, por ser de vos vencido.
Inutilmente venceis,
Si tan poco os conseruais;
*Porque si oy de mi os burlais,*
*Mañana me llorareis.*

## BVELTAS XV.

LETRA.

Por la mar abaxo se van mis ojos;
*Quierome ir cõ ellos, no vayã solos.*

BVELTAS.

SI tendrè bonança,
De suerte que mida,
Con tan corta vida
Tan larga esperança.
Si estè bien se alcança,
Surcarè contento
Con piadoso viento
El mar de mis ojos;
*Quierome ir cõ ellos, no vayã solos.*
Con quanto amor puede,
Hazer no podrà,
Aunque el alma và;
Que el cuerpo se quede.
Y pues me concede,
Que juntos le sigan,
Aunque mas me digan,
Que nauego loco,
*Quierome ir cõ ellos, no vayã solos.*

## BVELTAS XVI.

LETRA.

Las hojas se mueuen, y duerme el mi amor.
*No sossiegue el viento, que le haze el son.*

BVELTAS.

BIEN pudieran sus mudanças
Dormir seguras de daño,
Al son que haze su engaño
En mis locas esperanças.

Si velan las confianças,
Porque duerma el coraçon;
*No ſoßiegue el viento, que le haze*
*el ſon.*
Fingido amigo es el viento;
Pues con las hojas mormura
Del ſueño, que ſe aſſegura
En ſu falſo mouimiento.
Y aunque el mal que paſſo y
ſiento,
Sin querer le da ocaſion,
*No repoſe el viento, que le haze*
*el ſon.*

## *BVELTAS XVII.*

### LETRA.

*Que importa tener amor,*
*Donde es engaño el mayor?*

### BVELTAS.

DE que ſirue padecer,
Si dan al que mas ſuſpira;
Quatro partes de mentira,
Por vna de bien querer?
Y que aprouecha tener
Verdad, firmeza, y dolor,
Si en el que ſirue mejor
Se dan veſtidos de engaños,
A la verdad deſengaños,
Y al ſufrimiento rigor?
*Que importa tener amor,*
*Donde es engaña el mayor?*
Y es locura procurar,
Que en igual correſpondencia,
De remedio a la dolencia,
Quien no la quiere curar:
Y ſi pretende matar
Con disfraçado rigor,
Muera a manos del dolor;
Que en daño tan deſigual,
Es mejor morir de el mal,
Que de el remedio mejor:
*Que importa tener amor,*
*Donde es engaño el mayor?*

## *BVELTAS XVIII.*

### COPLA.

Caſadilla, donde vas?
Pues ſin temer ſu rigor,
*Te lleua corriendō amor,*
*Y corrida bolueràs.*

### BVELTAS.

CASADILLA, ſi tus ojos
A todos pienſas que matan,
Y de ver no ſe recatan
Tu peligro, y ſus enojos;
Quando mas ſegura eſtàs
En el engaño mayor,
*Te lleua corriendo amor,*
*Y corrida bolueràs.*
Haràs prueba por tu daño,
De vn mal, que no ſe repare;
Pues donde amor te dexare,
Te boluerà el deſengaño.
Loca, y engañada vas;
Pues tan cerca del dolor
*Te lleua corriendo amor,*
*Y corrida bolueràs.*

## *BVELTAS XIX.*

### LETRA.

A Menga vì por mi mal,
Paſcual la viò por ſu bien;
*Porque es el bien de Paſcual.*

BVELTAS.

TAN descuidado la vì,
Que sin temor de quererla,
Pensè, que era solo verla;
Y por verla me perdì.
Luego en mi mal conocì
El partido desigual;
*Porque es el bien de Pascual.*
Porque descanso mi amor
En tantos agrauios tenga,
Iurè de oluidar a Menga;
Cumplirlo fuera mejor:
Mas ya me obliga el dolor
A que reconozca el mal,
*Porque es el bien de Pascual.*
Procuro para viuir,
Hallar en mis males medio;
Y sè, que solo el remedio
Es oluidar ò sufrir:
Y es engaño resistir
Sin fuerças, y sin caudal;
*Porque es el bien de Pascual.*

## *BVELTAS XX.*

LETRA.

Fuentecillas, que reis,
Y con la arena jugais,
*Donde vais?*
*Pues de las flores huis,*
*Y los peñascos buscais.*
*Si reposais*
*Donde risueña dormis,*
*Porque correis, y os cansais?*

BVELTAS.

MEJOR es ser sin huir
Destas flores y arenillas,
Para viuir fuentecillas,
Que rios para morir.
Si agora alegres estais,
*Donde vais?*
*Pues de las flores huis,*
*Y los peñascos buscais.*
Dexando flores y arena,
Si huis de donde naceis,
A vuestra patria temeis,
Que es para muchos agena.
Si a trabajar os condena
La jornada, que empeçais,
*Si reposais,*
*Donde risueña dormis;*
*Porque correis, y os cansais?*

## *BVELTAS XXI.*

COPLA.

No ay entender los desuelos,
Menga, de Bras, ni el dolor;
*Porque dize que es amor;*
*Y jura amor, que son Zelos.*

BVELTAS.

ES el de Bras vn engaño,
Que el solo puede entender;
Porque es la causa querer,
Y es el efeto su daño,
Si desmiente sus desuelos
Y haze el engaño mayor;
*Porque dize, que es amor;*
*Y jura amor, que son zelos.*

## *BVELTAS XXII.*

LETRA.

*Que bien cantan los Ruiseñores*
*Las mañanitas con zelos,*
*Y con tristezas las noches;*
*Y mejor suena mi amor,*
*Llamando el Alua con zelos,*
*Y con suspiros el Sol.*

GOPLAS.

ESTA muſica, que llora
Quãdo otros piẽſan que cãta,
Y a deſpertar ſe leuanta
Zeloſa y triſte el aurora,
Quando el Sol ſus plumas dora,
Y alegre eſcucha ſus vozes;
*Que bien cantan los Ruiſeño-*
*res, &c.*

En nada ſe vè mejor,
Que en ſu muſica temprana,
Quando rie la mañana,
O quando llora el amor:
En vna canta el dolor,
Y en otra no ſe conoce;
*Que bien cantan los Ruiſeño-*
*res, &c.*

# OBRAS SVELTAS.

## VERSOS HVMANOS.

### DECIMAS.

*DECIMA I.*

*A vna Dama, que pidiò a ſu cria-*
*da vna gargantilla, porque*
*tenia frio.*

IVCINDA, porque os elais
La gargantilla pedis;
Y en lo miſmo que dezis
Con la verdad, engañais:
Y aſſi a ninguno burlais
Con melindres ſemejantes;
Porque ſaben los amantes
A quien flechan vueſtros tiros,
Que os resfriais con ſuſpiros,
Y calentais con diamantes.

*DECIMAS II.*

*A vna Dama, que poco antes de*
*morir ſe mirò al eſpejo.*

NO eſtrañes la nouedad
Del eſpejo en que te miras;
Pues diſculpa ſus mentiras
Con la poſtrera verdad.
Ni te admires, que en tu edad
Se ponga el Sol a la aurora;
Pues el criſtal, que te llora,
Dixo en tus alegres dias
Lo que entonces preſumias,
Y lo que eres, dize aora.

Que bien, Celia, te enſeñò
Con verdad ſencilla y pura,
En que empeçò tu hermoſura,
Y deſpues en que parò:

No

No puedes, aunque tardò,
Quexarte de su reflexo;
Pues te Diò tu mismo espejo
(Aunque no remedia el daño)
Para la vida el engaño,
Para la muerte el consejo.

## DECIMA III.

*A una Dama, que temia el mal de un dedo.*

Engañòse el cirujano,
Si os pone, Señora, miedo;
Que no puede auer mal dedo,
Estando en tan buena mano.
Templad su rigor tirano,
Siendo razon que se igualen
Heridas que tanto valen;
Y aunque a sufrirlas se anìman,
Si las que llegan lastìman,
Que daño haran las que salen?

## DECIMA IV.

*A una Dama muy fria.*

Son, Señora, diferentes
Vuestros males, y los mios;
Porque los vuestros son frios,
Y los que passo, calientes.
Y en tan opuestos dolientes,
Acaba de aconsejarme,
Quien vè, que intentò matarme;
Que solos ay dos reparos,
Que vos querais calentaros,
O que yo pretenda elarme.

## * DECIMA V.

*A la Señora Doña Ana Maria de Velasco.*

El libro, Señora, embio,
Y bien mi aficion le muestro;
Pues ganarà con ser vuestro,
Lo que pierde por ser mio.
De aplacaros desconfio
En la culpa del tardar;
Porque vengo a rezelar,
Que aũque el libro aya tardado,
Mas os enoje embiado,
Que dejado de embiar.

## * DECIMA VI.

*A la misma.*

Aque digais que son buenos
Estos versos, no os obligo;
Mas siendo tan pocos, digo
Que del mal serán el menos,
Si estàn de fauor agenos:
Porque son pobres y llanos,
Aduertid, que son tan vanos,
Que intentan sus osadias
Salir presto de las mias,
Y llegar a vuestras manos.

## * DECIMA VII.

*A uno que por su gusto se ausentaua de su tierra.*

Quien dexa la propria tierra,
Tẽplança busca en el fuego,
En la inquietud el sosiego,
Y la defensa en la guerra.
Y siendo cierto que yerra,

Por mal que en ella le fuere,
Quien mudar de Patria quiere,
Engaño y pena reciue.
Donde ſe naſce, ſe viue;
Donde ſe viue, ſe muere.

## * *DECIMA VIII.*

### *A los engaños deſte tiempo.*

TODOS los hombres igualo:
Nadie eſtà de engaño ageno;
Porque el malo engaña ab bueno,
Y el bueno engañado, al malo.
No es guſto, honor, ni regalo,
Dezir verdad en Eſpaña,
Sino peligros a hazaña;
Porque en eſta ciega edad,
El que trata mas verdad,
Es el que menos engaña.

## * *DECIMA IX.*

### *A vn amigo que alabaua mucho el ſujeto por quien eſtaua perdido.*

MVCHO, Lucindo, me eſpãto
De tan errada opinion,
Con que fundas en razon
El querer a Iulia tanto:
Ni tu motiuo adelanto,
Ni a quien le faltare apoco,
Pues diferis en tan poco;
Porque haziendo juſto aprecio,
Quien ama ſin cauſa, es necio;
Quien con ella quiere, es loco.

## * *DECIMA X.*

### *A vn hidalgo muy vano.*

QVANDO a veros, Lesbio, ſalgo,
Y tanta grandeza eſcucho,
Preſumo que ſois de mucho,
Y ſolo ſois hijo de algo.
De mi paciencia me valgo
Con vanidad tan canſada,
Solo de vos eſtimada;
Y es dificil de entender,
Como podeis, Lesbio, ſer
Hijo de algo, y no ſer nada.

## * *DECIMA XI.*

### *A vna Señora mal acondicionada, y preſumida.*

ESTA quexa de los dos
Aunque la vengo a ſentir,
Por vos pudiera morir,
Mas no matarme por vos.
En eſto obedezco a Dios,
Porque el viuir ſe dilate;
Pero por mal que me trate
Vueſtra condicion ſeuera,
El quiere, Liſis, que muera,
Mas no quiere que me mate.

## * *DECIMA XII.*

### *A vna Dama, que amenaçò a vn galan que le haria matar.*

SI tan enojada eſtais,
Que reparo abra tan fuerte
Que me libre de la muerte?
Mas ſi vos no me matais,
Paraque me amenazais?

Que

Que es afrenta de los dos;
Y pues os a dado Dios
Las armas de la belleza,
No veis que es mostrar flaqueza
Buscar quien mate por vos?

## * DECIMA XIII.

*A vna Señora, que pedia y quitaua mucho.*

IVLIA mudo de distrito,
Y se a querido passar
De la villa de Tomar,
A la Prouincia de Quito.
No es nouedad su delito;
Pero es fuerça preuenir
Con que poder resistir;
Que en qualquier amante ciego
Es mas que apremio su ruego,
Y es saltear, su pedir.

## * DECIMA XIV.

*Al Relox de la Villa, que se soltò vna fiesta.*

SI estais despacio, escuchad
Lisandro esta marauilla,
Que hoy el Relox de la Villa
Quexa, mas dijo verdad.
(Y esta buena calidad
En su vario le an pegado)
Por la fiesta le an soltado:
Y con su remedio aciertan;
Pues quanto mas le conciertan,
Anda mas desconcertado.

## * DECIMA XV.

*Respuesta a vna copla, que Don Pedro de Toledo le embiò, diciendole, que en vn ensayo de juego de cañas se puso de color de Verengena.*

EN aquestas ocasiones
Causan siempre menos penas
En la cara Verengenas,
Que en otra parte melones.
Preguntadlo a los arzones,
Que sauen lo que ha passado;
Y si de vos se han quejado,
Poca razon han tenido:
Que vuestro fue lo sentido,
Si suyo fue lo sentado.

## * DECIMA XVI.

*Pidiendo a vn amigo vn frasco de vino de Pero-Ximenes, que le auia prometido.*

DE Pero-Ximenez vì
Otro frasco en esta casa;
Y si esto adelante passa,
No abrà vino para mi.
El que me distes, bebì;
Y aora por mas embio,
Y de vos Señor confio,
Que sera con gusto nuestro;
Porque al darle serà vuestro,
Y al beberle serà mio.

## *DECIMA XVII.*

*De vna Dama à la Cleopatra del Principe.*

CLEOPATRA, de amor y honor
En afectos conuertida,
En menos tuuo la vida,
En mas tuuo ſu dolor.
Matòſe (eſtraño rigor!)
Si bien, con feliz memoria,
Pues que merece ſu hiſtoria,
Que la canteis de tal ſuerte,
Que la deis vida a ſu muerte;
A ella fama, y a vos gloria.

## *DECIMA XVIII.*

*Reſpueſta por los conſonantes.*

CLEOPATRA, en tan grande honor
No pensò ver conuertida
La deſdicha de ſu vida,
La pena de ſu dolor.
Dichoſo fue ſu rigor,
Y mas feliz ſu memoria,
Si vueſtra pluma ſu hiſtoria
Ha mejorado de ſuerte,
Que ella interpuſo ſu muerte,
Yo la ocaſion, vos ſu gloria.

## *DECIMA XIX.*

*Al libro de la Eternidad del Rey Don* FELIPE TERCERO *nueſtro Señor.*

DE el Varon mas excelente,
De el autor de el ſiglo de oro,
Eternizas el decoro;
Ciñes de nueuo la frente:
Si èl viue el Reino luciente,
Y ſu grandeza en tu hiſtoria,
No pudo en feliz memoria
Poſſeer agradecida
Ni mayor premio ſu vida,
Ni mejor pluma ſu gloria.

## *DECIMA XX.*

*Al Conde de Peñaranda, boluiendole a pedir la llaue del jardin del Almirante.*

SEÑOR Conde, el miſmo dia
En que la llaue boluì,
Con vn Soneto os pedì
Segunda vez la alcaidia.
El derecho que tenia,
En èl os repreſentè;
Si mal alegado fue,
Boluerè a alegar de nueuo;
Que lo que vna vez os deuo,
Dos vezes lo deberè.

## *DECIMAS XXI.*

*Al ſepulcro de Luis Velez.*

EN corto eſpacio de tierra,
Y en hoſpedage tan breue,
A Luis Velez ſerà leue
El ſepulcro que le encierra:
La muerte injuſta deſtierra
El cuerpo, mas no la gloria;
Y quando alcançar vitoria
De ſu memoria preſuma,
La memoria de ſu pluma
Es pluma de ſu memoria:

Y si cantò dulcemente,
Y con tanta nouedad;
El siglo honrò su edad,
Y España ilustrò su frente.
Sin tiempo viua presente
Su ingenio, honor de Genil,
Pues tan gallardo y sutil
Se viò de galas vestido,
En Deziembre tan florido,
Como lo estuuo en su Abril.

## *DECIMA XXII.*

*A vn jauali, que el Rey* NVESTRO SEÑOR *matò de vna lanzada.*

EL animal mas valiente
Oy del Monarca glorioso
Es despojo generoso
A vn golpe del braço ardiente:
Y en su gloria diligente
El segundo fuera en vano;
Que si es diuina la mano,
En la mas rebelde vida
No se repite la herida
De braço tan soberano.

## *DECIMA XXIII.*

*A Don Iusepe Antonio de Salas, auiendo visto su libro de la Tragedia.*

SEÑOR, el libro leì
Con respeto y con amor;
Todo es digno de su Autor,
Quanto en su discurso vì:
Si admirè, imitè, aprendì,
Hize mas que el gran Romano:
Y pues tanto en verle gano,
La claua, sin descansar,
Le pienso esta vez quitar
A Hercules de la mano.

## *DECIMA XXIV.*

*A vn conualeciente, que le embiò vna bolla de açucar rosado.*

NO estoy Manuel obligado,
Por masque el alma lo pieſa,
A bolueros recompensa
De vuestro açucar rosado.
De pobre me aueis tratado;
Pues quando en peligro igual
Despiden Medico y mal,
Y entera salud se cobra,
Todo el regalo que sobra
Fue siempre en el Hospital.

# EPIGRAMAS.

## * EPIGRAMA I.

*A dos hermanas libres y codicioſas.*

CON engaño y con acierto
Las dos hijas de Diana
Cõ vna miſma campana
Tocan a viuo y a muerto.
Y en eſto jamas inoban;
Porque con todo ſe quedan,
Del muerto porque le heredan,
Del viuo porque le roban.

## * EPIGRAMA II.

*A vna vieja que traïa mucha color.*

MAL, Lucinda, de Granada
Eſſa color te aconſeja,
Si eſtà la ſierra bermeja
Tan junto a Sierra neuada:
Y le eſtuuiera mejor,
Que por honor de ſu vida
Fuera el color de corrida
Que corrida del color.

## * EPIGRAMA III.

*A vna muger, que muriò auiendo enterrado quatro maridos.*

LESBIA en la Igleſia ſe entrò
Porque eſta loſa la oculte:
Quatro eſpoſos enterrò;
Y es razon que los ſepulte,
Si ella fue quien los matò.

## * EPIGRAMA IV.

De Auſonio.

*Infelix Dido, nulli benè nupta marito;*
*Hoc pereunte fugis, hoc fugiente peris.*

TRADVCION.

INFELIZ en Nobios eres
Dido, y con dos te deſtruyes;
Quando muere el vnò, huyes;
Quando huye el otro, mueres.

## * EPIGRAMA V.

Martialis.

*Inuitas ad aprum; das mihi Gallice porcum:*
*Hybrida ſum ſi das Gallicè verba mihi.*

TRADVCION.

GALICO, aquel Iauali,
A que bine combidado,
Si Genizaro naçì,
Aunque en puerco ſea trocado,
No es engaño para mi.

## EPIGRAMA VI.

*A vna Dama, que ſiendo mayor en años preſumia de hermoſa.*

PARA iuzgar, que es tan bella
Lucinda, como ſolia,
No paſſa por ella dia;
Todos ſe quedan en ella.

EPI-

## EPIGRAMA VII.

*A vn hombre à quien embiò cien reales, auiendole embiado a pedir ciento y cinquenta.*

CIEN reales os preſento;
Y es razon en eſta cuenta,
Que vos perdeis los cinquenta,
Pues que yo pierdo los ciento.

## EPIGRAMA VIII.

*Epitafio a vn maldiciente, que ſe confeſsò para morir.*

MVRIENDO quien yaze aqui,
De ſi miſmo mormurò;
Pues ſolo ſe confeſsò
Para dezir mal de ſi.

## EPIGRAMA IX.

*Epitafio a vna caſada de mala vida, que era muy inſolente en ſu caſa.*

AQVI yaze vna caſada,
Que a todos obedeciò,
Y ſolamente mandò
A ſu marido enojada.
El es quien goza el repoſo;
Pues laſciua quiſo ſer,
De ſus vezinos muger,
Y marido de ſu eſpoſo.

## EPIGRAMA X.

*Epitafio.*

YAZE en eſta caſa yerma,
Difunta, y ſola doña Ana;
Fue vna muger corteſana,
Que dexò la Corte enferma.

## EPIGRAMA XI.

*A vna Dama retratada con la inſignia y veſtido de ſanta Elena.*

OQue bien, Lucinda, eſtais
Diſtrazada ſanta Elena,
Con inſignias de la pena,
Que de continuo me dais!
Y ſi eſto ſucede aſſi,
Mejor me eſtuuierà a mi,
Traer la cruz por los dos;
Pues no ſois la ſanta vos,
Y en la vueſtra padecì.

## EPIGRAMA XII.

*Copla a vna Dama, por quien ſucedieron muchos diſguſtos.*

DE Celia engañoſa y bella
Todos aman la beldad:
Y mas, que dizen verdad;
Porque ſe pierden por ella.

## EPIGRAMA XIII.

*Copla a vna Dama, que andaua con ſu marido por las ferias, veſtida de blanco.*

POco Iulia aurà comprado,
Y Lauſo en la feria franca;
Porque ella valiò vna blanca,
Y ſu marido vn cornado.

## *EPIGRAMA XIV.*

*A vn amigo, que le combidò a vna muſica en el prado.*

QVANDO me dezis, que aguarde
A oir cantar en vn coche,
Es para mi media noche,
Y para vos media tarde.
Si os parecen Serafines,
Y con vozes tan perfetas;
Yo las oyera a completas,
Oidlas vos a Maitines.

## *EPIGRAMA XV.*

Mart. *Si memini, fuerant*, &c.

TRADVCION.

SI bien me acuerdo, los dos
De quatro dientes, que hallò
Elia, vna tos te lleuò,
Y los dos, ſeguida tos.
Sin rezelo podràs ya
Todos los dias toſſer;
Pues Elia, nada que hazer
La tercera tos tendrà.

## *EPIGRAMA XVI.*

Virgil. *Hos ego verſiculos feci*, &c.

TRADVCION.

YO compuſe aqueſtos verſos,
Y otro por ellos ſe premia;
Aſſi para otros voſotras
Lleuais lana las ouejas:
Aſſi para otros voſotros
Araſtes buyes la tierra;
Aſſi para otros voſotras
Formais nidos aues bellas;
Aſſi para otros voſotras
Abejas labrais colmenas.

## *EPIGRAMA XVII.*

*Alma Venus prægnans*, &c.

TRADVCION.

LA Dioſa Venus preñada,
Viédo que el parto ſe acerca,
Las tres Parcas conſultò
Sobre el ſuceſſo que eſpera.
Lacheſis le reſpondiò,
Que naceria vna piedra:
Cloto le dixo, que vn tigre;
Y Atropos, que vna centella.
Al fin la Dioſa pariò,
Y entre tanta diferencia
Naciò el amor, con que fueron
Verdaderas las reſpueſtas.

## *EPIGRAMA XVIII.*

*Flet Philomela nefas inceſti Thereos, & quæ Muta puella fuit, garrula fertur auis.*

TRADVCION.

EL inceſto de Tereo
Llora triſte Filomena;
Y la que niña fue muda,
Dizen, que es aue parlera.

RO-

# ROMANCES.

## VERSOS HVMANOS.

### *ROMANCE I.*

EN los braços del imbierno
Alegre despierta el año,
Que ya con armas de flores
Aguarda Abril en el campo.
Llorando triste su ausencia,
Acabò el inuierno cano,
Que tan elado en Febrero,
No pudo passar de Março.
Sin las nieues asseguran
Vestidos los montes altos,
Con el parto de las flores
La verde herencia de Mayo.
Ya sin grillos los arroyos,
Rompiendo baxan al prado
Las prisiones de los yelos,
La carcel de los peñascos.
Con mas aliento los dias
Alargan el breue passo
Por las jornadas del cielo,
Hasta llegar al Verano.
Los alegres pajarillos,
De la selua cortesanos,
Al nueuo Abril agradecen
El abrigo de los ramos.
Entre sus defensas verdes,
Estàn las rosas guardando
Su vergonçosa hermosura
De la injuria de las manos.
En las dulces fuentecillas,
En que el rustico cansado
Puso en Deziembre las plantas,
En Abril pone los labios.
Con tanta gala enloquecen
Los verdes campos de el Tajo,
Y como ricos oluidan
La estrecheza que passaron.
Dormidos estàn los vientos,
Y del sueño dulce y blando,
Para lisonja del dia,
Apacibles despertaron.
Y quando el campo y el cielo
Animan del Sol los rayos,
A sus zelos y tristezas
Llorò vn ausente cantando:

ESTRIBILLO.

*Miran con embidia los verdes campos.*
*Tristes de mis ojos llorando agrauios.*

COPLAS.

El Abril se buelua;
Que a pesar del tiempo,
Inbierno del alma
Son tristeza y zelos.
Ven que estàn riendo
Fuentes y prados,
*Tristes de mis ojos llorando agrauios.*

No quiſiera triſte
Ver los campos verdes,
Pues ſe alegran ellos
Para entriſtecerme.
Ni al Abril alegre
Piſar los prados,
*Triſtes de mis ojos llorando agra-*
*uios.*

## ROMANCE II.

A Coronarſe de flores
Salieron el Alua y Menga,
La mañana de S. Iuan,
Por el prado de ſu aldea.
Y amaneciendo a los campos
Con nueua luz ſu belleza,
No recordaron al Sol
Las aues que les deſpiertan.
A Menga cantan amores,
Y todas la liſonjean,
Porque otras vezes al prado
Con ſu hermoſura amanezca.
Piſaua la hermoſa niña
En la yerua blancas perlas,
Que embidioſa de ſu cara
Llorò la mañana en ella.
A prieſa ſale a los montes,
Por ſolo baxar a verla,
Y en deſcubriendo ſus ojos,
Huyò medroſa a las peñas.
No lleua en grillos de cintas
Preſa la rubia madeja,
Sino deſatada y libre
De la priſion de las trenças.
Con ſus hermoſos cabellos
El viento apacible juega,
Haziendo ſombra a la luz
De el Sol, que ſaliò con ella.
Y viendo el riſueño dia,
Que entre nubes de oro mue-
ſtra,
Al dulce ſon de las aues
Cantò Belilla eſta letra:

ESTRIBILLO.

*Si durmiendo el Sol, amanece*
*Menga,*
*Quien tiene enemigos, no es*
*bien que ſe duerma.*

COPLAS.

Quando enlazado dormia
De la luz el rubio dueño,
Entre los braços del ſueño,
A peſar del Alua fria,
De Menga el hermoſo dia
La negra noche deſtierra;
*Quien tiene enemigos, no es bien*
*que ſe duerma.*

## ROMANCE III.

EL oluido de Belilla
Llegò a Gil al coraçon:
Zeloſo quiere auſentarſe;
Que mal le aconſeja amor!
El que por zelos ſe aparta
Mal aduertido dexò
El agrauio ſin caſtigo,
Y al dichoſo ſin temor.
Si lleua el amor conſigo,
No es verdad que ſe auſentò;
Porque es boluer a ſu aldea,
No ſalir de ſu aficion.

Y en

Y en mal de mudança y zelos,
Aunque lo pida el dolor,
Si piensa desenojarse,
Hizo mal quien se enojò.
Y en quien buelue arrepẽtido
Para dar satisfacion,
Seràn traiciones mañana,
Las que son finezas oy.
Entre quedar y ausentarse,
Para mayor confusion,
Que parta dizen los zelos,
Y su peligro, que no.
Bien le dizen, si lo aduierte;
Aunque pretenda el rigor,
Que es templarse cobardia,
Y perderse discrecion.
Si desea que se aparte
De su ausencia la ocasion,
En dar contento a Belilla
Por lo menos no acertò.
Ausentarse, y padecer
Sobre otro agrauio mayor,
Las injurias de Deziembre,
O las ofensas del Sol,
Ni es cordura, ni vengança,
Sino loca presuncion,
Con que Gil en su paciencia
De Belilla se vengò.

## *ROMANCE IV.*

Estava la hermosa Filis
Vna mañana de Mayo
Llamando al Sol que salieſſe,
Y el Sol la estaua llamando.
Porque en esta diferencia
Amanecieſſen entrambos,
Por el Sol estaua el monte,
Por Filis estaua el campo.
En este encuentro de luces
Pensaua el Sol engañado,
Que los rayos eran suyos,
Y eran de Filis los rayos.
De el silencio de la noche,
De el soñoliento desmayo,
Al canto bueluen las aues,
Y a sus colores el prado.
Dexando el monte las aguas,
Se desatauan quexando
A la piedad de las flores,
De el rigor de los peñascos.
Nadie duerme: porque bueluẽ
Con la muerte del descanso
A su trabajo el aldea,
Y la Corte a sus engaños.
Y viendo en el verde soto
Las aues, que estan cantando,
A la hermosura de el dia,
Assi les dixo Lisardo.

ESTRIBILLO.

*Ruiseñores alegres,*
*Lisonjeras aues,*
*Cantad, y reid,*
*Saltad, y volad.*
*Romped con las alas*
*Los dorados ayres,*
*Y llamad a Filis*
*Con vozes suaues.*

COPLAS.

Dulces auecillas,
Que en olmos y sauzes
Alegrais el dia,
Que por veros sale;

No

No le deis mas vozes:
Mirad, que en el valle
Otro Sol alumbra,
Que a los campos nace.
Ya la hermoſa Filis
No quiere que os llamen
Teſtigos de el Sol,
Muſicos de el aire.
No perdais el tiempo,
Ni os detenga nadie:
Ved, que a la mañana
Sucede la tarde.
*Ruiſeñores alegres, &c.*

## ROMANCE V.

POR poco menos que zelos
Riñeron Gila y Paſcual;
Y pueden viuir ſeguros,
Que no reñiràn por mas.
El dize lo que ſoſpecha;
Y Gila ſin ſoſpechar,
Por pedir lo que le piden,
Pidiò lo que no le dan.
Si hablar la viò con Iacinto,
Con razon zeloſo eſtà;
Porque ſiempre el mal de oluido
Comiença por eſcuchar.
Los zelos le pone a pleito;
Y podrà la falſedad
Tenerla con quien los pide,
Pero no con quien los da.
No sè que tienen los zelos,
Que no ſe encubren jamas;
Y ſin faltarles diſculpas,
Las mas vezes ſon verdad.
Ayer cantaua Belilla
En el ſoto del lugar
Eſta letrilla, que preſto
Su pueblo la cantarà:

ESTRIBILLO.

*Eſſos zelos, Gila, ſi le quieres bien,*
*Y le guardas fè,*
*O no ſe los pidas, ò no ſe los des.*

COPLA.

No ſabes Zagala,
Que es igual peligro
Engañar amantes,
Y probar amigos?
Si es el yerro miſmo,
Apartate dèl;
*Eſſos zelos, Gila, &c.*

## ROMANCE VI.

TAN dormido paſſa el Tajo
Entre vnos alamos verdes,
Que ni los troncos le eſcuchan,
Ni las arenas le ſienten.
En ſu ſilencio y deſcanſo
Los Ruiſeñores alegres,
A vozes le eſtàn diziendo,
Que pues ſale el Sol, deſpierte.
En los juncos de ſu orilla
Daua la dulce corriente,
Si no de que eſtà deſpierta,
Señales de que ſe mueue.
Haſta llegar a Toledo,
No es poſſible que recuerde;
Que ſolo deſpiertan peñas,
A quien ſobre arenas duerme.
Iunto a vn peñaſco, en que forma
El Sol en ſu orilla ſiempre,

Al nacer sombra en las aguas,
Y en los campos al ponerse,
Estaua el pastor Lisardo
Con las ouejas que tiene,
Que por ver la cara al Sol,
Ni juegan, pacen, ni beuen.
Y templando el instrumento,
Que no fue poco el tenerle,
Dixo a las aguas del Tajo,
A quien cantò tantas vezes:

ESTRIBILLO.

*Cristales del Tajo,*
*Que dormis al son*
*Del risueño viento,*
*De su alegre voz*
*Despertad; que os llaman*
*Las aues, y el Sol.*

COPLA.

Aguas cristalinas,
Que baxais de Cuenca
A regar los campos;
Y a dexar las sierras;
Si en vuestras riberas
No os despierto yo,
*Despertad; que os llaman*
*Las aues, y el Sol.*

## ROMANCE VII.

LA hermosa Menga vna tarde
Saliò al baile de su aldea;
Si baxò para desdichas,
O nunca al baile saliera!
Sentòse cerca de Anton:
En mal pararà la fiesta;
Que cerca està de sentirse,
La que tan cerca se sienta.
Aquella tan desdeñosa,
Que el cielo miraua apenas,
Oy baila, porque la miren,
Y mira, porque la quieran.
De los peligros de amor
No ay amor que se defienda;
No ay rexas para vn cuidado,
Ni para vn descuido puertas.
Bien pudiera la aldeana,
Tan presumida discreta,
Ver como sale a bailar
Entre mudanças agenas.
Reconociendo Pascual
O su amor, ò su tristeza,
Assi cantando le dixo,
Y ella le escucha suspensa:

ESTRIBILLO.

*Mira como empiezas bella Aldeana,*
*Que al principio se pierden las mas que bailan.*

COPLA.

El baile de amor,
Aldeana bella,
Es quien mas le estudia,
Quien menos le acierta.
La que mas se precia,
Tema, y no salga;
*Que al principio se pierden las mas que bailan.*

## ROMANCE VIII.

OID a vuestro pastor
Riberas de Mançanares,
Lo que llorò tanto tiempo,
Y agora quereis que cante.

No le obligueis a que temple;
Pues vueſtros olmos y ſauzes
Bien ſaben porque ſe quexa,
Y pueden por èl quexarſe.
Mas ſi eſcucharle quereis,
Enmudeſcan, y hagan paces,
El criſtal con las orillas,
Y con las ramas el aire.
Sabed, hermoſas riberas,
Que deſpues que mis verdades
A ingrato dueño ſiruieron,
Ni para contadas valen.
Yo bien quiſiera deziros
La ocaſion de mis peſares;
Mas no lo ſon, pues no hizieron
Que con liſonjas engañe.
Mas quiero eſtar en mi aldea,
Aunque otros viuan delante,
Perdido por animoſo,
Que premiado por cobarde.
Enſeñaronme los años,
Que donde pueden mudarſe,
Donde no ay culpas, no ay miedos,
Donde no ay yerros, no ay males.
No quiero tener ouejas,
Ni atalayas, que las guarden,
Ni engaños, que me deſuelen,
Ni cuidados, que me canſen.
En el monte con peligro,
Y con deſcuido en el valle,
Baxar deſcuidado quiero,
Quando a vueſtras aguas baxe.
Cantè en mis años primeros
Al ſon de vueſtros criſtales.
Mis engaños, no ſintiendo,
Que otros quieran engañarme.
Deſpues colguè el inſtrumẽto,
Y aſſi pudiera colgarle,
A quien dixo, que ſus cuerdas
Siruieron de deſtemplarme.
Mucho mas deziros puedo;
Pero lo que he dicho baſte:
Y ſi mas ſaber quereis,
Olmos y aguas, preguntadme.

## *ROMANCE IX.*

POr Gila muere Paſcual,
Quando ella viue ſin èl;
El quiere que Gila quiera,
Y ella quiere no querer.
Quien los podrà conformar,
No ſiendo razon, ni ley,
Que ſolo porque vno quiere,
El otro quiera tambien?
Gila reſponde a ſus quexas,
Que en la fè de querer bien,
No nace amor de otro amor;
De ſi miſmo ha de nacer.
Sin zelos viue Paſcual:
La dicha de entrambos es,
Porque no los ſabe dar,
Quien no los quiere tener.
Gila es libre, y quiere ſolo
No guardar a nadie fè:
Haze bien de no tenerla,
Si la ha de perder deſpues.
Belilla vna amiga ſuya,
Y amiga de ſu deſden,
Le cantò a noche eſtos verſos,
Que yo le compuſe ayer:

ESTRIBILLO.

*Gila, no quieras amar;*
*Que mas facil ha de ser,*
*Siendo libre, no querer,*
*Que no lo siendo, oluidar.*

COPLA.

Ningun amor la destruya,
Si gozas tu libertad;
No fies de otra verdad;
Fia, Gila, de la tuya.
Si escusas, Gila, el penar;
Mas presto podras vencer,
*Siendo libre no querer,*
*Que no lo siendo, oluidar.*

## *ROMANCE X.*

Los agrauios de mi patria
A tierra estraña me lleuan;
Y si piadosa me acoge,
Mal podrè llamarla agena.
Donde es el hombre dichoso,
Es la patria verdadera;
Porque es madrastra, y no madre,
La que paga con ofensas.
Si sus monstros aborrece
La misma naturaleza;
Quanto mas los de el poder
Serà fuerça que aborrezca?
Yà el valor de nuestras armas
Por las agenas se trueca,
Y premiadas por mejores
Son las plumas estrangeras.
El que sabe que pretende,
Si quien menos lisongea,
Aun no merece por onças,
Quando otros por libras medran.
Donde ay menos que dezir,
Reciben igual afrenta,
El que dize la lisonja,
Y el que se engaña con ella.
Al son destas claras aguas,
Que de la Sierra Morena,
Por siempre floridos passos
Baxan del monte a la vega.
Mis soledades engaño;
Y si en esta verde selua
No las engaño yo mismo,
No ay quien engañarlas pueda.
Aqui la mañana aguardo,
Y al claro Sol, quando empieça
A jurar que no muriò,
Aunque la noche le entierra.
En sus apacibles campos,
Que nunca de verdes yeruas,
Ni de flores viò desnudos
Su querida Primauera.
Quando alientan, y descansan
De auer sufrido la siesta,
Mis pobres ouejas cuento;
Que a mas no llega la cuenta.
Mas quiero su mansedumbre
Que viuir entre vuas fieras,
Que juzgan lo que imaginan,
Y lo que juzgan no piensan.

## * *ROMANCE XI.*

Entre estas paredes tristes,
Donde yo me escucho solo,
Aunque son las penas mias,
Paraque las sepan otros;
Las que otro tiempo passaua,
Mal escritas en los olmos,

Las leyeron todo el año
Quantos baxauan al ſoto.
Y al ſon de los inſtrumentos,
Vnos claros, y otros roncos,
A todos dixe mis males,
Porque los cantauan todos.
No quiero ya que me canten:
Silencio a mis quejas pongo;
Porque las dixe, las callo,
Porque las cantè, las lloro.
No quiero velas, ni remos,
Que ſolo por bien conozco
Piſar las arenas libre
De los peligros del golfo.
Ni fiar el varco y redes
Entre vientos, y entre eſcollos,
Al furor de vn enojado,
Y al deſconcierto de vn loco.
Y deſta quietud el cielo
A puesto la dicha ſolo
En no penſar que ay agrauios,
Callar mucho, y querer poco.
Muchos a vn tiempo confiſguen
Con viles medios improprios,
Que los deſprecien por malos,
Y los buſquen por dichoſos.
La verdadera fortuna
Es entre tantos enojos
Paſſar la vida ſin muchos,
Y ſaber viuir con pocos.
Bien ayan flores y frutos,
Y Primauera, y Otoño,
Que viuen poco, y no mienten
Ni al prouecho, ni al adorno.
Vè quien viue en ſoledades,
Que enbueluen al Sol hermoſo
Volantes de oro al nacer,
Y al morir zelaxes roxos.
O, ſi tan dichoſos fueran
Que os vieſen montes mis ojos,
Y con voſotros viuieſen,
Como mueren por voſotros!

## *ROMANCE XII.

ZELOS pide Bras a Menga;
Y no ſe puede quexar,
Si tantas vezes los pide,
Y ella alguna ſe los da.
El pide lo que no quiere,
Y no ſe entienden jamas;
Porque el pienſa que es reñir,
Y ella entiende que es rogar.
Pedir zelos no es cordura,
Si no es que pretenden mas;
Porque es ſujecion pedirlos,
Si darlos es libertad.
Pedirlos ſin ocaſion,
Es offender la verdad;
Y con cauſa es nueuo achaque,
Para boluer a enfermar.
Es priuilejio en los zelos
De vna libre voluntad,
Que no puede reciuir,
Y ſi quiere puede dar.
Siempre digo lo que ſiento
A todas horas a Bras;
Y el ſolamente pretende
Zelar mal, y porfiar.
Para cantarle eſta letra
Iacinto eſtudiando eſtà;
Por lo menos ſabrà a voces
Su engaño ò ſu necedad.

ESTRIBILLO.

*Paraque pide zelos quien no los quiere?*
*Y si los pretende,*
*No se canse en buscarles; que ellos se vienen.*
*De amor los engaños*
*Temidos ò vistos,*
*Pensados son Zelos,*
*Y offensa sabidos.*
*Si vè su peligro,*
*Si su agrauio siente,*
*Paraque pide zelos quien no los quiere?*

## * ROMANCE XIII.

QVE amarilla se descubre
La verde tez de la selua,
Que con el Sol de Setiembre
Hasta las plantas enferman!
Ya se ven algunas ojas
Entre la vezina yerua;
Que es acojer los caidos
En todo tiempo fineza.
Ya van creciendo los ayres;
Y aunque las aguas primeras
Estàn llamando al verano,
Sera imposible que buelua.
Con ellas deja al partirse
A los campos, que le ruegan
De que boluerà por Mayo
Algunas flores por prendas.
Ya corre el arroyo manso,
Que arjentando sus arenas,
Por miedo calla en imbierno,
Y en verano por flaqueza.
Ya las ouejas humildes
Con las lluuias de la sierra
A todas horas se bañan,
Donde passauan las siestas.
Con las yeruas que nacian
Vistiendo la inutil tierra
En los rastrosos Otubre,
Y Abril en los campos era.
Menos las aues madrugan;
Y con esta diferencia,
Que ellas llamauan el Alua,
Y aora el Sol las despierta.
Que corto se muestra el dia
Paraque la noche cresca;
Y es igualarla con el
Del Sol la mayor ofensa.
Alegrate luz hermosa;
Que despues de algunas bueltas
Veràn tu fauor los campos,
Y tu poder las tinieblas:
Y assi aguarda la selua,
Que mas galana enamorarla
bueluas.

## * ROMANCE XIV.

PARTIÒSE Gil de su aldea:
Desterrado y triste và;
Que son Alcaldes los zelos
Para poder desterrar.
Iamas guardaron justicia,
Ni tuuieron igualdad;
Pues prenden a quien los tiene;
Y sueltan a quien los dà.
Hurtados deben de ser;
Pues vienen a castigar,
No al que sabe que hizo el hurto,
Sino al dueño donde està.

De no boluer ha jurado:
No lo cumplirà jamas;
Que el que enojado le lleua,
Rendido le boluerà.
No ay fiar en lo que dize;
Pues quando puede obligar,
Iura mala en piedra cae;
En los zelos que ſerà?
No por contrato engañoſo
De Menga ſe quexarà,
Pues que de entrambos los zelos
Fueron de dar y tomar.
Al que amor y zelos tiene,
Quien le podrà contentar?
Si es necio quando los toma,
Y quando los pide, mas?
Entender a los zeloſos
Es mayor dificultad;
Pues quieren que no los den
Lo que ellos pidiendo eſtàn.
Zelos pidiò de Iacinto;
Que preſto ſe mudarà
A las caſas de velado
De los barrios de galan.
Eſtos verſos le compuſe,
Porque los pueda cantar
Vn Muſico mi vezino;
Y sè que ſe lograràn.

ESTRIBILLO.

*A tu aldea buelue, Gil; que te engañas:*
*Mira que te canſas, y ella ſe caſa.*

COPLA.

No ay fuerça en amores,
Solo reyna el guſto;
Viue, y no te canſes
De canſarla mucho:
Si a tus quexas mudo
Sufre amor y calla,
*Mira que te canſas, y ella ſe caſa.*

## * ROMANCE XV.

QVIEN tiene zelos no duerme,
Y aſſi madrugando Bras,
Primero ſaliò que el Alua,
Pero ſaliò por ſu mal.
A las puertas de Iacinta,
Quando empezaua a llegar
De los braços de ſu Aurora
Viò ſalir vn Sol galan.
Tan muerto quedò el paſtor,
Que no conociò al zagal;
Faltandole tiempo y fuerças,
Para ver, ò ſoſpechar.
Y aunque ſabe, que es Loréço,
Iuntos negandolo eſtàn
La turbacion a los ojos,
Y a la ofenſa la verdad.
Vengança pidiò el agrauio;
Y aunque mas furioſo và,
De Lorenço el paſſo ſigue,
Mas no le pudo alcançar.
Sabiendo yo que ſu enojo
Cada dia crece mas,
Eſtos verſos le compuſe,
Sabe Dios ſi me valdràn.

ESTRIBILLO.

*Vengarte de Lorenço es dudoſa vengança;*
*De Iacinta te venga, que es, Bras,*
*quien te agrauia;*
*Que mas laſtima el alma*
*La vẽgança cõ zelos, no cõ eſpada.*

## * ROMANCE XVI.

ERAN de elada nieue
Los montes de Castilla,
De cristal los arroyos,
De plata las encinas.
Las aguas de Pisuerga
A penas se mouian;
Las vnas perezosas,
Las otras detenidas.
Era al pastor elado,
Que su cabaña habita,
Menor el dia triste,
Mayor la noche fria.
Sobre la nieue elada
Las aguas cristalinas,
Aunque del monte parten,
No llegan a la orilla.
Las mansas ouejuelas,
Que su blancura imitan,
Escarcha y nieue pacen
Donde flores pacian.
*Y jamas quando todo se marchita*
*Llegò el imbierno a la esperança*
*mia.*
Para mayor congoja
De la medrosa vista
El dia nunca llega,
La noche se anticipa.
Soberuio està el imbierno,
Viendo en su frente riza
La corona de vidros
De que el Abril le priua.
Paraque el Sol los vengue,
Troncos y aguas le anìman;
Mas tiene mucha el yelo,
Y poca fuerça el dia.
Las aues que viuieron
En las ramas floridas,
En ellas por desnudas
No cantan ya, ni anidan.
Es el Reyno la nieue
Adonde no ay justicia;
Que grandes y pequeños
Son vna cosa misma.
*Y jamas quando todo se marchita,*
*Llegò el imbierno a la esperança*
*mia.*

## * ROMANCE XVII.

CLARAS aguas de Pisuerga,
Florido valle, y galan,
Que hasta las puertas de Duero
Su cristal acompañais;
Sois espejo en que se mira
Aquella hermosa ciudad,
Donde el Monarca Español
Dos Mundos rigiendo està.
Margarita en vuestros varcos,
Paraque se alegren mas;
La mañana fue la noche;
Y ella el Alua de San Iuan.
Al lado del Sol de España
La Luna de su beldad,
Los mismos passos alumbra,
Que no dexa el Sol jamas.
Siempre alegres, siẽpre mansas
De los remos al compas,
Bolueis plata agradecidas
A los azotes que os dan.
Con los remos que retumban
Entre el risueño cristal,
Todos en varcos y orillas
Alegres cantando van.

*Venga*

*Venga de Piſuerga con bien la mañana,*
*De* FILIPO *el dia, de San Iuan el Alua.*
*Alegradla cantando bellas zagalas,*
*Pues los cielos rien, y las aues cantan.*
Ayres de Caſtilla,
Que moueis las ramas
Al ſon que los remos
Deſpiertan las aguas,
Ayudad alegres,
Pues que todos cantan,
*Venga de Piſuerga, &c.*

## * ROMANCE XVIII.

VALLE de Piſuerga,
Que entre verdes ramos
A ſus claras aguas
Dais alegre paſſo;
Yo vì en ſus riberas
Los meſes paſſados
Mouerſe las hojas
Con el ayre manſo,
Rompiendo ſus aguas
Con remos dorados,
Mejor que en Seuilla
De plata los varcos.
En huertas y orillas
Se oyeron cantando
Al ſon de los remos
Retumbar los campos.
Y en ellos, Fileno,
Mayoral del Tajo,
A peſar de muchos
Traer ſu ganado.
Llorò ſus auſencias
Mançanares claro;
Que no es pobre de aguas
El que llora tanto.
Y en vueſtra fortuna,
Que preſto paſſaron
Dichas ſin fianças
De Imperio preſtado.
Oy a veros bueluo,
Y ha menos de vn año
Que os dexè tan rico,
Si tan pobre os hallo.
Al que os viò ſoberuio,
Y al que os vè humillado,
Si no ſois inuidia,
Sereis deſengaño.
De los que ſe auſentan
No podeis quexaros,
Que os dexaſſen ſolo,
Si ſolo os hallaron.
En vueſtras riberas
Mis primeros años
Cantè al inſtrumento
Zelos y cuidados.
Ya ſin ellos viuo;
Porque al miſmo paſſo
Que los años buelan,
Los zelos bolaron.

## * ROMANCE XIX.

DE la aſpereza de vn monte
Huyendo baxa vn arroyo,
Que mas quiere deſpeñarſe,
Que ſufrirle ſus enojos.
Porque ſe deſpeña y rie,
Dize el monte, que eſtà loco,
Y quien

Y quien huye de su agrauio
Està mas cuerdo que todos.
De peña en peña corriendo
Camina libre y quexoso:
Y si ausentarse pudieran,
Tambien se quexaran otros.
Al valle callando baxa;
Porque el cristal mas sonoro,
Es, si vengarse no puede,
Mormurador, y medroso.
Ronco llegaua a las flores;
Que con el cansancio propio
De dar vozes a vn soberuio,
No es mucho que venga ronco.
Porque le dexen passar
Besò los pies de los olmos;
Que passa por tantos miedos,
Quien huye de vn poderoso.
Mirò el arroyo Lisardo
Al pie de vn elado tronco,
Y templando el instrumento,
Cantò a las aguas, y al soto:

ESTRIBILLO.

*Arroyo de cristal,*
*Que corres tan veloz,*
*Si assi como tu huyes*
*Huir pudiera yo!*

COPLA.

Arroyuelo de plata,
Que baxas de la sierra,
Descansas entre flores,
Y entre guixas te quexas.
Pues huyes la soberuia
De otro poder mayor,
*Si assi como tu huyes*
*Huir pudiera yo!*

## * ROMANCE XX.

QVE pretendeis Cauallero
Que mi calle passeais?
Si es por mi amor, es morir;
Si por el vuestro, es matar.
Quando todas mis vezinas
Durmiendo y callando estàn,
Con musicas, y suspiros,
Como a mi, las despertais.
En los braços de mi esposo
No los escucho jamas;
Y aunque no les doy que oir,
Vos les dais que murmurar.
Quando de San Iuan la fiesta
El Alua madruga mas,
Gracias le doy porque viene,
Y muchas mas porque os vais.
Si es desolar conocido
Hydalga la libertad,
Y no la prenden por deudas,
Por suspiros que serà?
Paraque yo corresponda
No basta que me quexais;
Y paraque os desengañe,
Que no os quiero bastarà.
Assi Lucinda le dice
A vn Cauallero galan,
Que passea a todas horas,
Y Celia empeço a cantar:

ESTRIBILLO.

*Cauallero que esta calle*
*De dia y noche paseas,*
*O busca donde te sufran,*
*O quiere donde te quieran.*

COPLA.

Paraque te canſas
Galan Cauallero
En querer deſdenes,
Donde no dan zelos?
Si el Amor y el tiempo
Tan mal los empleas,
*O buſca donde te ſufran,*
*O quiere donde te quieran.*

## * *ROMANCE XXI.*

DICHOSO es el ſilencio
De vna inculpable vida,
Por el peligro humana,
Por la quietud diuina.
Entre las ſoledades
No ay rezelar enuidias,
Pues ſe mudo el contento
Donde el temor viuia.
No ay ſuerte ni ventura,
Donde es la mayor dicha
Oluidarſe de todo,
Quando todos le oluidan,
Como es eſtrecha ſenda
Por donde el bien camina,
Los locos la rehuſan,
Y los cuerdos la piſan.
Quien lleua en todos tiempos
A la verdad por guia,
Por Norte al deſengaño
Nunca en el Mar peligra.
Quien no ſurcò las olas,
No ſe perdiò en la orilla
Por falta de eſperiencia,
Por ſobra de codicia.
Mal creyera el engaño,
Que viuirſe podia
Vida tan diferente
Con vna vida miſma.
Contento con la ſuerte,
Sin ambicion prolija,
Haze mayor deſprecio
De lo que mas eſtiman.
Que vn pecho codicioſo,
Que ſiempre a mas aſpira,
No atiende a lo que falta,
Sino a lo que imajina.
Que la mejor fortuna
Si ſe buſca, fatiga,
Si ſe alcanza, deſuela,
Si ſe pierde, laſtìma.
Quien fue jamas tan loco,
Que auiendo en pocos dias
Deperder lo adquirido,
Enprenda vna conquiſta?
En todo tiempo a ſido
Diligencia perdida,
Donde jamas viuieron
Buſcar las alegrias.

## * *ROMANCE XXII.*

ENTRE dos montes ſoberuios
Eſtà tan guardado vn valle,
Que por el pregunta el Sol,
Y donde viue no ſabe.
Vn ſolo manſo aroyuelo
Su verde termino parte;
Y ryendo no conſiente
Que otras aguas por el paſſen.
Tantas ſombras le acõpañan,
Tan mudas paſſan las aues,

Que

Que en sus peñascos parece
Que el miedo, y la noche nacen.
Ni en ellos cantan ni anidan
O suspensas, ò cobardes;
Que en las casas de los tristes
No ay quien se alegre ni cante.
La diferencia que siente
Quando las estrellas salen,
Es, que suenan en las guixas
Vn poco mas los cristales.
De los arboles sombrios
El valle, y los montes hazen,
Que para mas confusion
Las verdes ramas se abrazen.
Al verde horror, que se encubre
Con vn silencio tan grande,
Ni las mañanas le alumbran,
Ni le escurecen las tardes.
Y aunque estè tan triste y solo,
Sin peligro de engañarme
Yo por las suyas trocara
Mi tristeza y soledades.
El parece que està triste,
Quando yo lloro pesares:
Si el parece, y yo padezco,
Diferentes son los males.
A verle voy; que es forçoso
Que vn triste al otro acompañe,
Porque mis penas le alegren,
O sus tristezas me acaben.

ESTRIBILLO.

*Mas porque pierdo passos en buscalle,*
*Si es mi desdicha el mas confuso Valle?*

## * ROMANCE XXIII.

SELVAS, otro tiempo
Mi amor os cantaua
Años mal perdidos,
Penas bien logradas.
Bolued a escucharme;
Porque el mismo os canta
Plazeres que mienten,
Dichas que se passan.
La mayor ventura
Mudanças la acaban;
La desdicha sola
No tiene mudanças.
Vì bajar del monte
Claras vuestras aguas,
Y aora no corren
Ni turbias, ni claras.
Que se hizieron seluas
Las glorias passadas?
Donde estàn los cuerpos
Que tuuieron almas?
Y aunque no acabaron,
Es cierta la causa,
Que viue sin vida
Quien todo le falta.
Y si me engañaren
No esperando nada,
Engañame el tiempo,
Mas no mi esperanza.
De nadie me quexo;
Que en qualquier desgracia
Quien preuiene, obliga,
Quien miente, no engaña.
Temor de la offensa
Es quien solo agrauia;

Y el que no le tiene
Sabe deſpreciarla.
Paſſo en vos la ſieſta,
Y entre aqueſtas ramas
Contra vn poderoſo
Ay defenſa y guarda.
No ay temer la injuria
De fuerça contraria;
Que el tronco defiende
Si los ramos faltan.
Y eſperar del tiempo
Lo que el miſmo alcanza,
Pues la noche muere,
Porque nace el Alua.

## * *ROMANCE XXIV.*

DEJANDO atras el Otoño
Van por Nouiẽbre ſiguiendo
A las lluuias las eſcarchas,
Y a las eſcarchas los yelos.
Deſnudo eſtà Guadarrama
A las ofenſas del tiempo;
Que vn manto de nieue y vidros
No es reparo contra el cielo.
Ya el abrigo de las ojas
Calça los pies de los freſnos,
Y el verde galan de Abril
Eſtà deſlucido y ſeco.
A cada mes que comiença
Mas ſe deſata el Imbierno,
Haſta acauar ſus locuras
En las vltimas de Hebrero.
Callan las aues y fuentes,
Y deue de ſer de miedo
De ver que a todos maltrata
Vn loco furioſo y ſuelto.
No cantan al Sol las aues,
Porque nace y muere preſto,
Ni alegrias en ſu cuna,
Ni triſtezas en ſu entierro.
Ni ſe alegran, ni ſaludan;
Que como apenas le vieron,
No ay tiempo para liſonjas
Quando es tan breue el imperio.
No ſe deſpeñan y rien
Dormidos los aroyuelos,
Que en Deziembre ſe lebantan
Si en el Verano cayeron.
Los montes que ſe abraſaron,
Y de nieue ſe cubrieron,
De yelo los viò Deziembre,
Y Agoſto los viò de fuego.
Poco dia, y mucha noche,
Gran triſteza, y mucho ſueño,
Grandes vozes en las ſeluàs,
Y en las aguas gran ſilencio.
*Y en eſta fuerça de contrarios tiempos*
*Quien ſabe ſufrir mas, padece menos.*

## * *ROMANCE XXV.*

EL animoſo Leandro
Mira la torre y las playas
De Abido, en que muere el cuerpo,
De Sexto, en que viue el alma.
Llamandole eſtà la muerte,
Y el pienſa que amor le llama;
Que ſe parecen las vozes,
Y en el peligro le engañan.
Al Mar entrega los braços,
Ya ſe anima, ya ſe canſa,

Y del

Y del Amor las espera
Quando las fuerças le faltan.
Y viendo el Mar que le anega,
Entre el fuego que le abrasa,
Dixo, mirando a la torre
Donde Ero triste le aguarda:
*Pudieron de Leandro las desgra-*
*cias*
*Viuir en fuego, y acauar en agua.*
Luchando con el estrecho
Mal le passa, y mal lo passa;
Y entre el miedo y la congoja,
Nada vence, y menos nada.
Ya va perdiendo la guia
De aquella lumbrera escassa;
Porque està mas baxo el cuerpo,
Y estan las olas mas altas.
Ya sin fuerça, y sin aliento
Con su enemigo descansa;
Y en vez de romper con el,
Como remedio le abraça
Al Mar, al Amor, y al fuego,
Pues todos juntos le acauan,
Assi suspirando dixo
Con las postreras palabras;
*Pudieron de Leandro las des-*
*gracias*
*Viuir en fuego, y acauar en agua.*

## ** ROMANCE XXVI.*

QVANDO mas jura Menguilla,
Mas cerca està de engañar:
Iura mala empiedra caiga,
Y ella la piedra serà.
Todo es burlar, y fingir,
Y quando jurare mas,
De lo que no prometiere
Solo se puede fiar.
Que no se fiase della
Le dije ayer a Pascual;
Que para pagar engaños
Es siempre menor de edad.
Y quando baja el dia Santo
Al baile de su lugar,
Desmintiendo el tamboril
No dicen sus pies verdad.
Vno suena, y otro baila;
Y tan diestra en todo està,
Que con el miente en la villa
Como en el baile a compas.
Estos versos le embiè
Que aora le cantaràn
Por el tono que compuso.
Quien mejor le acertara.
*Sin razõ te quejas de su fè Pascual,*
*Si juntando estàn*
*Su engañ o lo menos, y tu amor lo*
*mas.*
Pascual no es possible
A vn hombre que sabe
Que tanto le mientan,
Y tanto le engañen,
Si te satisfacen
Sufrir, y peñar.

## ** ROMANCE XXVII.*

ANTES que a regir comiences,
Escucha Rey Don Fernando,
Le dize Alfonso Bermudez,
Despues de auerle jurado.
Dios en la silla te puso
Que tus Abuelos ganaron,

Y con ſu temor proſigue
De tales Reyes los paſſos.
Deſprecia las nouedades;
Porque es locura y engaño,
Por lo que ſe pienſa ò ſueña
Dexar lo que fue acertado.
Las ſutilezas no buſques
De vnos injenios lozanos;
Que no encuentran la verdad
Por buſcarla demaſiado.
Para el gouierno procura
Diſcurſos cuerdos y llanos;
Porque es ſolo ſer trauieſos
Oficio de los muchachos.
Los filos de la nauaja
Siempre ſon los mas delgados;
Mas no ſiruen, ni aprouechan
Para cortar en el paño.
Es ſemejante el gouierno
Al mouimiento del carro,
Que nunca para, ni ſale
De ſu carril, ni ſu paſſo.
El que yerra por ſi ſolo,
No tiene eſcuſa en el daño;
Y el que yerra con los muchos,
Con ellos queda eſcuſado.
Eſcoje con madurez
Entre tus nobles vaſſallos
Para pelear mancebos,
Para aconſejar ancianos.
Iamas para gouernar
Fueron buenos pocos años;
Que aprenden quando gobiernan
Lo que deuen enſeñarnos.
Nunca viuas ſoſpechoſo,
Pero viue recatado;
Que atormentan las ſoſpechas,
Y encaminan los recatos
De liſonjeros te guarda;
Porque ſiempre acompañaron
A los ricos las liſonjas,
Y a los pobres los agrauios.
Si no eſtàs libre al conſejo,
No veràs apaſſionado
Si la voz es de Iacob,
Si ſon de Eſau las manos:
Que fingidos Conſejeros,
A ſu miſmo dueño ingratos,
Engañan las eſperanças,
Y no aliuian los cuidados.
Si traidores offendidos
Son de conocer tan malos;
Quien puede auer que conozca
Los que lo ſon obligados?
No deſcubras tu ſecreto;
Porque es motiuo liuiano,
Quejarte que no le guardan,
No hauiendole tu guardado.
Nunca entiendã lo que puedes;
Preſuman mas de tu braço;
Porque el reſpeto peligra
Con qualquiera deſengaño.
Muchos querran engañarte.
Lleua a Dios en tu reſguardo;
Que bien le abrà meneſter
Vno ſolo contra tantos.

## * *ROMANCE XXVIII.*

### *A Caio Mario deſterrado.*

DE Roma, ſu antigua Patria,
Deſterrado Mario ſale;
Que las fuerças de la inuidia
No ay braços que los contraſten.

La

La confusion de los Nobles,
La admiracion de las calles,
A Roma llaman madrastra
De quien la tubo por madre.
Y dixo, boluiendo a ver
En vna siete ciudades,
Mas adornadas de engaños
Que de marmoles y jaspes:
Dexaste Roma el camino
De agradecida en pagarme;
Y por el de ingrata quieres
De la obligacion librarte.
Offensas y no seruicios
Son las hazañas mas grandes,
Si mucha inbidia la juzga,
Y poca dicha las haze.
O Curia, donde es dezir
Entre dos riesgos iguales
Lo que sentis peligroso,
Lo que no sentis, infame.
Fueron mis vitorias todas
Y los triunfos Consulares,
Entonces para aplaudirme,
Y aora para afrentarme.
Si gobernè tus lejiones
Con valor y fè constante,
Derramando sangre agena,
Mas te seruì con mi sangre.
Y aora el alma te ofrece,
No entre el estruendo de Marte
La fe de sufrir agrauios,
Que es mayor, y menos vale.
Bien pueden mis enemigos
Hazer que de ti me aparte;
Mas del agrauio y la queja
No ay fuerças para apartarme.
Yo boy a tierras estrañas,
A Cartago yra mi naue,
Exemplo de mis desdichas,
No consuelo de mis males:
Que auiendo esta diferencia,
No es possible compararse;
Porque yo finezas pago,
Y ella pagò enemistades.
Si dices que somos piedras,
Es verdad; y a quien me agrauie
Soy piedra para sufrir,
Y Mario para vengarme.
Que mas hizieran los Citas
A los incultos Alarues,
Siendo los Romanos hijos
De aquellos que llaman Padres.
A Dios enemiga Patria,
(Si quieres que assi te llame)
Pues castigas a quien sirue
Y premias a quien engañe.
Si soy Roma el agrauiado,
Y de ti la ofensa nace,
Y el que ofende no perdona,
De ti Cartago me guarde.

## * ROMANCE XXIX.

ENTRE estas seluas del Tajo,
Que el espejo de sus aguas
Con verdad le muestran siempre
Lo que en Deziembre les falta.
No es lisonja, si les dize
Que estàn floridas sus ramas;
Ni ofensa, si estàn desnudas
De sus ojas, y sus galas.
Que poco interes las mueue,
Pues que tan ligeras passan

Por

Por el oro de ſu arena,
Contentas con ſer de plata.
Sin ouejas ni cuidados
Baxò a verlas, quando baxa
A deſcanſar del camino
El Sol en el Mar de Eſpaña.
Nunca eſtoy con ellas ſolo;
Porque ſiempre me acompañan
Deſengaños que me buſcan,
Y engaños que no me hallan.
En todo tiempo y lugar,
La compañia que canſa
No diuierte en la triſteza,
Y en el plazer enbaraza.
Con ella viua contento
Quien igual fortuna alcança;
Que haſta las Aguas del Tajo
Si crecen, no corren claras.
Aqui les bueluo a cantar
Lo que otro tiempo eſcuchauan,
En mas templado inſtrumento,
Y cuerdas menos canſadas.

ESTRIBILLO.

*Hermoſo y puro criſtal*
*Adonde vais?*
*Mirad, que aduertiros quiero*
*Que pareceis mas galan*
*A los montes de Toledo,*
*Que a las Montañas del Mar.*

COPLA.

Os engaña quien dize
Que es mas dichoſo eſtado
Ser mar entre otros leños,
Que entre los olmos Tajo.
Con tan ligero paſſo
*Adonde bais?*
*Mirad, que aduertiros quiero, &c.*

## * ROMANCE XXX.

SI Saber llorarlas bien
Es remedio de las culpas;
Como a quien tantas confieſſa
Mas que lagrimas eſcuchan?
Como canciones y verſos
Entre ſu llanto pronuncia,
Quien por ſolas eſtas ſeñas
Vn hombre perdido buſca?
A los yerros de ſu vida
El no buſcarles diſculpa;
Bien podrà ſeruir de enmienda,
Mas no ſeruirà de eſcuſa.
Que fue preſumiò ſu engaño
Clara luz, la noche oſcura,
El Mar ayrado, bonança,
Y el dulce puerto, fortuna.
Deſde las primeras luzes
Siguiò ſin Norte, ni aguja,
El runbo de los perdidos
Poco barco en agua mucha.
Acabo como el oſado
Que entre el cierço y las eſpumas,
Por ſeguro y facil tuuo
Lo que entrambos dificultan.
Quien nace para deſdichas
En vano la ſuerte muda;
Pues fuera la mas dichoſa
Hazer ſepulcro la cuna:
Porque el hombre deſdichado
No conoce lo que juzga,
Ni rezela lo que aguarda,
Ni teme lo que auentura.
Al que mas ſeguro viue
La mayor deſdicha anuncian

Los

Los gustos quando le engañan,
Los males quando le turban.
En todos los tiempos fueron
Los passos de mi locura
Buscar a quien mas me ofende,
Huir de quien mas me ayuda.
Donde no ay razon, no ay dicha,
Ni hazen falta las injurias;
Porque es, donde faltan penas,
Castigo la misma culpa.
Errar es solo desdicha;
Solo acertar, es ventura.
Dichoso el hombre que acierta
En buscar dichas que duran.

## *ROMANCE XXXI.

PARA pintar la verdad,
Es forçoso conocerla,
O retratarla presente,
O auerla visto de cerca.
Mas sin verla, aretratarla
Como ay pincel que se atreua?
Si es pintar por tradicion
Mas traicion que no destreza?
Ellá no viue en las Cortes,
Entre petos de Vallena,
Ni entre trajes estranjeros,
Ni entre riços, ni guedejas.
Ni viue en barbas teñidas,
Ni en cabelleras supuestas;
Que vnos mienten por la barba,
Quando otros por la caueza.
Oy en palacio la piden;
Siendo señal manifiesta
De que no la tienen viua,
Querer su pintura muerta.
Y lo que a todos admira
Es, que en esta diferencia,
Donde tantos la aborrecen
Aun verla pintada quieran.
Fue su viuienda en los mõtes,
En los campos, y en las seluas,
Adonde la enseña a todos
La misma Naturaleza.
El labrador la conoce;
Pues quando animoso siembra,
La verdad del año siente
De Septiembre a la cosecha.
Los arboles, que Deziembre
Los deja en las ramas secas,
Porque es Abril verdadero,
Desnudos al aire esperan.
Y las fuentes, que del yelo
Seis meses callaron presas,
Con la palabra de Mayo
Se vieron libres y sueltas.
Tambien viuiò en las Ciudades
En aquellas nobles eras
Que ni vieron la codicia,
Ni sufrieron la soberuia.
Con igualdad era el trato;
Todo era paz, y llaneza,
Ni se engañaua al vezino,
Ni vuo estudios contra ofensas.
Ya los tiempos se trocaron,
Y la dulce Primauera
En las manos del ymbierno
Ni esta florida, ni bella.
Como puede ser hermosa,
Segura, ni verdadera,
No teniendo siempre vn rostro,
Ni siendo siempre la misma?

El labrador fatigado
Del trabajo de la ſiega
No eſtà ſeguro de Agoſto
Ni en las paruas, ni en las eras.
Haze a los arboles triſtes
Que viſtan nueua librea
Al partirſe de amarillo,
Lo que del tiempo rezelan.
Las aguas que deuen ſer
Claras, puras, y ſerenas,
Con claridad obligauan;
Ya van callando, y ſin ella.
Que verdad puede viuir
Adonde el engaño reyna,
Y ſolamente ay amigos
Para hazer en ellos prueuas?
Los beneficios ſe oluidan,
Y los agrauios ſe acuerdan;
Y es la que menos engaña
La mejor correſpondencia.
Muchos ſe precian de libres,
Y en poco ſe diferencian;
Porque es libertad en vnos,
Lo que en otros deſuerguença.
Y aunque fueſſen verdaderos
Diciendo faltas agenas;
No es verdad ſolo dezirlas,
Sino tratarla y hazerla.
Della ſolo conocemos
Que por oculta, o por nueua,
En el mas ciego juizio
Que an viſto el Cielo, y la tierra,
Deſpues de auer preguntado
El miſmo juez por ella,
Ni aun de la boca de Criſto
Aguardo a ſaber quien era.

## *ROMANCE XXXII.

TORTOLILLA que buſcas
Sola de ramo en ramo,
Con plumas tu defenſa,
Y a tu eſpoſo con llanto?
Si a vn año que perdiſte
Sus amoroſos lazos,
Ya es tiempo que el oluido
Se atreua a tu cuidado.
Memorias y triſtezas
Se acaban con los años;
Y con ellos ſe pierden
Las que mas ſe lloraron.
Alegre compañia
Hallaràs entre tantos
Vezinos deſta ſelua,
Galanes deſte prado.
Tus penas no te engañen;
Pues viue ſin reparo
Quien no le buſca, y pienſa
Que es ſu remedio el daño.
Iuzgar que no es poſſible
Salir de vn triſte eſtado,
O es del valor flaqueza,
O tema del engaño.
Buelue a tu dulce nido,
Deſierto y ſolitario,
Al frio del imbierno,
Y al calor del Verano.
Y aduierte a tu congoja,
Que no ſon menos gratos
Los ſuſpiros que vienen,
Que los que ſe paſſaron.
Veràs tu nueuo eſpoſo,
Que en los rizos del arbol,

Al

Al passo del aurora
Amanece a tu lado

ESTRIBILLO.

*No bueles mas, procura tu descanso;*
*Que vn firme Amor no se buscò volando.*

## * ROMANCE XXXIII.

ENFERMO se muestra el año,
Y tan acabado està,
Que hasta la fin de Deziembre
Podrà llegar quando mas.
Recien nacido en Enero
Cielo y campos le veràn,
Que como del fuego el feniz
Del yelo renascerà.
Espantaranse que venga,
Contra el curso natural,
Todo cubierto de canas
En la niñez de su edad.
Por imitar sus enojos
A reciuirle saldràn
Con ceno montes y seluas,
Y con bramidos el Mar.
Verase apenas el Sol,
Que de la noche al vmbral
Va tan presto, que parece
Que estaua en la vezindad.
El mas amigo del tiempo,
Por la poca luz que dàn,
Iurarà que a visto dias,
Pero mas no jurarà.
Todos assi començaron,
Mas no se alargan jamas;
Porque el furor y lisonja
Por Abril amansaràn.
Entrando en edad el año
En la cuenta caerà,
Dando vestido a los Montes
Y a las Aguas libertad.

ESTRIBILLO.

*Y en tanto que al Abril el campo Aguarda,*
*Los Aires braman,*
*Las Seluas gimen, y las Aguas Callan.*

## *ROMANCE XXXIV.

BARQVERITO nueuo,
Que rompes y apartas
Del Tajo la espuma
Con remos de plata,
A la orilla llega;
Mira que te aguarda
Para hazer Lucinda
Cielo de tu barca.
Seràn, si las corta,
De perlas y nacar,
Si hasta aora fueron
De cristal las aguas.
Verà el desengaño
Su belleza ingrata
En las aguas mismas
Que corren y passan.
Y que llama el tiempo
A su edad gallarda,
Como al claro Tajo
Las del Mar de España.
Y que su hermosura
Sigue la jornada,
Que todas rezelan
Y todas acauan.

ESTRIBILLO.

*Mira que niegas, ſi en llegar te tardas,*
*Luzes al Tajo, y dichas a tu barca.*

## * *ROMANCE XXXV.*

SI no quieres que te engañe,
No fies Bras de Menguilla;
Que ſus veras ſon palabras,
Y ſus palabras mentiras.
Si te dice que te quiere
(Y es poſible que lo diga)
Si es bien o mal le pregunta,
Que para todo es la miſma.
Es tanta ſu preſuncion,
Y tanto de ſi confia,
Que con lo miſmo que mata,
Preſume que dà la vida.
Y ſin temor del caſtigo
Curar pretende en la villa
Con enſalmo de palabras
De traiciones las heridas.
De todos haze donaire;
Y no es mucha marauilla
Que burle ſus enemigos,
Quien engaña ſus amigas.
Ayer le dije en el baile,
Que ſe te paſſan los dias,
Y aunque el bien de Bras no quieras,
Tu remedio quiere niña.

ESTRIBILLO.

*Y al tiempo que huye, no le ſigas mas,*
*Que volando paſſa: quien le alcancarà?*

COPLA.

Siempre, niña hermoſa,
En manos del tiempo
A mas van los años
Quien los tiene a menos:
Si logras tu empleo
Del, te burlaràs;
*Que volando paſſa: quien le alcancarà?*

## * *ROMANCE XXXVI.*

CASÒSE la hermoſa Menga
Con el mas galan del pueblo:
Todos diràn que es Iacinto,
Por las ſeñas que les dieron.
Si fue para bien de entrambos,
No puede dejar de ſerlo;
Pues nunca yerra la dicha
Quien acierta el caſamiento.
Si eſtà dicha de Iacinto,
Y ſi es de Menga el contento,
El lazo de aqueſta boda
No diran que es nudo ciego.
Si todos al Cielo piden
Que ſe gozen largo tiempo;
Mucho queda para darles,
Pues no a corrido lo menos.
Y los cuidados que hubiere
Entre caſados tan cuerdos,
No lleguen a ſer recatos,
Que viuen cerca los zelos.
Entre zelar, y temer
No ay mas de vna calle en medio,
Para el diſcreto apartada,
Toda vn barrio para el necio.

A su fiesta, y su alegria,
Yo les compuse estos versos;
Ellos busquen quien los cante,
Que ya no tengo instrumento.

ESTRIBILLO.

*Siempre alegre viuas casada hermosa:*
*Quedese el contẽto, y passe la boda.*

COPLA.

Viue con tu esposo
Casadilla bella;
Dure para entrambos
La boda, y la fiesta;
Iamas te suceda
Lo que lloran otras;
*Quedese el contẽto, y passe la boda.*

## *ROMANCE XXXVII.

DESNVDA el pardo Otoño
Las plantas deste Selua,
Que vistiò de colores
La verde Primauera.
Con mas ligero passo
Corrian de la sierra
Las fuentes, que al estio
Mostraron sus arenas;
Quando bajaua triste
Al valle de su aldea,
Con otras dos amigas,
Recien casada Celia.
Que tienes, le pregunta
Confusa Galatea?
Porque es inbidia, ò zelos
La boda con tristeza.
Trocòse tu Velado?
Siendo mudança cierta
A enfados de marido
De amante las promesas.
Las ocasiones huye
De que el respecto pierda;
Que te estime te basta,
No quieras que te quiera.
Boluiò Celia a mirarla,
Y respondiò suspensa,
Vistiendo sus mexillas
La rosa ò la verguença:

ESTRIBILLO.

*Los engaños de casar*
*Si cantando vienẽ, llorando se van.*

COPLA.

Aunque el lazo queda
Que no se desata,
Llega el desengaño
Del bien que se aguarda.
Como esta mudança
Siempre crece mas,
*Los engaños de casar*
*Si cantãdo vienen, llorãdo se van.*

## *ROMANCE XXXVIII.

### *De Apolo a Dafne.*

BELLISSIMA Caçadora,
Que por estos verdes montes
Tus ojos y tus saetas
A mis rayos contrapones;
Por ti amanezco a los campos;
Y saben los Orizontes
La priessa que tantas vezes
Me vieron dar a la noche.
Quando el Alua se detiene
Assomada a sus balcones,
Tales palabras la digo,
Que le hago salir colores.

Iamas ſin verte en las ondas
Mi amor y fuego ſe ponen;
Que lo que eſconden las ramas,
Su luz penetrando rompe.
Tu ligereza acompaño,
Quando con paſſos veloces
Las fieras ſigues ingrata,
Ya ti te ſiguen los hombres.
Todo es caçar, Dafne hermoſa,
Si bien ſigues, ò bien corres;
Pues huyen de ti por fieras,
Y tu por fiera te eſcondes.
Mas del Padre de la luz,
Que ayre y cielos reconocen,
Y ſus rayos a tus plantas
Siempre humilla, y deſcompone.
Como es poſſible que huyas?
Pues ſi la ſelua te acoge,
Haze el rigor que en ſu fuego
Tus huellas corriendo formes.
Como la luz aborreces?
Mas ya sè que ſe antepone
Al rendimiento de vn Sol
La preſuncion de dos Soles.
Que ſalga al cielo y al campo,
Llamandome eſtàn a vozes
Los pajaros en las ramas,
Y en el monte los paſtores.
Todo conmigo ſe alegra;
Todo ſe viſte y compone;
Y con mi luz reſtituyo
La perdida de las flores.
Solo tus ojos ingrata
Mi hermoſura deſconocen;
Que iguala ſu ingratitud
De la noche los horrores.

## *ROMANCE XXXIX.*

TVs ojos ſon, Amarilis,
Los que en la villa ſaltean;
Y quando roban a tantos,
No ay en ella quien los prenda.
Ayer los dieron por libres;
Y aunque juſticia no ſea,
Si los dà por lo que ſon,
Quien puede quexarſe della?
Y ſi los quexoſos ſaben,
Que en no verlos ſolo aciertan,
Si temen, porque los miran?
Si los ven, porque ſe quexan?
Y yo, Amarilis, temiendo
Mi cobarde reſiſtencia,
Temblando eſtoy de mirarlos,
Pero mas de que me vean.
Traidores los llaman todos,
Y es razon que los deſmientas;
Que no es traidor, quien matando
Primero auiſa, que ofenda.
Sin tus ojos en el baile
Ayer ſe juntò la fieſta;
Mal puede auerla zagala,
Donde faltò ſu belleza.
Eſtos verſos te compuſe,
Paraque los cante Menga;
Aſſi los acierte yo,
Como ella a cantar acierta.

ESTRIBILLO.

*Niña, que durmiendo matas,*
*Detente, y mira,*
*Que es donde robas las almas,*
*Lo menos quitar las vidas.*

CO-

COPLA.

Son tus bellos ojos
Los que en mi lugar
Libertades roban
Con mas libertad.
Si alegres estàn,
Porque libres matan?
*Detente, y mira,*
*Que es donde robas las almas,*
*Lo menos quitar las vidas.*

## *ROMANCE XL.*

NO vienen como otras vezes,
Apacible Mançanares,
A cantaros mis agrauios,
Sus quexas, y mis verdades.
Ni pretendo repetiros
Las canciones que escuchastes;
Que con la voz de su dueño
Las lleuò tambien el aire.
Ni templo ya el instrumento
Que a mi procurò templarme;
Y cuerdo quisiera ser,
Ya que las cuerdas me falten.
*Mas ya que no sentis mis tristes*
*males,*
*Razon serà que os cante;*
*Va de cancion, riberas, escuchadme.*
Yo verdes sauzes, que vn tiẽpo
De las quexas de las aues
Fui galan competidor,
Y menos dichoso amante;
Yà no me quexo de Lisis,
Ni de otros quiero quexarme;
Que mi voz, y mis tristezas
No es bien que alegren a nadie.
Solo quiero, que me escuchen
Estas mudas soledades,
Que no pretenden, ni engañan,
Y dellas puedo fiarme.
*Mas ya que no sentis mis tristes*
*males,*
*Razon serà que os cante:*
*Va de cãciõ, riberas escuchadme.*
O quanto vencen los años!
O quantas mudanças hazen
Las dichas, para no serlo,
Las penas, para acabarse!
Miraua en vuestras orillas
Desnudos los verdes sauzes,
Y humilde el agua esperando,
Que sus arenas la alcancen.
Y agora de hojas vestidos,
Y de espumas los cristales,
O son del ayre instrumentos,
O prisiones de tu margen.
*Mas ya que no sentis mis tristes*
*males,*
*Razon serà que os cante:*
*Va de cãciõ, riberas, escuchadme.*

## *ROMANCE XLI.*

TRVECANSE los tiempos,
Mudanse las horas,
Vnas de placeres,
De pesares otras.
Y en la Primauera,
De la mas hermosa,
Noche son los años,
La niñez, aurora.
El arbol florido,
Que el cierço despoja,
Si Enero le agrauia,
Mayo le corona.

La

La callada fuente,
Que mormura a ſolas,
En verano rie,
Y en inuierno llora.
Si en priſiones duermen
Las aues ſonoras,
Libertad del dia
Por los aires gozan.
Si los vientos braman,
Y la mar ſe enoja,
Quando el Alua nace
Deſcanſan las olas.
Si de nieue mira
Cubierta ſu choça
El paſtor, que en ella
Guarda ouejas pocas;
Quando buelue Mayo,
Que ſus pajas dora,
Los copos de nieue
De plata ſon copas.
La viuda montaña
Sus neuadas tocas
Por las galas trueca
De lirios y roſas.
Y el Sol, a quien prenden
Sus paſſos las ſombras,
Mas galan deſpierta
Por campos de aljofar.
Para todos ſale
Deſterrando a todas,
Que las ſombras huyen
De ſu luz medroſas.
Siluia tus cabellos,
Y megillas rojas,
Si el tiempo las pinta,
El miſmo las borra.

## *ROMANCE XLII.*

DE las promeſſas de Fabio
No te aſſegures Menguilla;
Que ſus amores ſon burlas,
Y ſus veras ſon mentiras.
Quando te ofreciere el alma,
No trates de recibirla;
Que en tu merced no ay derecho
Para las coſas perdìdas.
Goza tus años alegres;
Logra la flor de tu vida;
Y ſiendo tuya, no quieras
Hazer agena la dicha.
*Zagaleja mira,*
*Que empieza ſiempre la mayor deſdicha*
*En burlas nècias, ò en creer de priſſa.*
Como puedes preſumir
Ser ſola en toda la villa,
Que ria en las miſmas fieſtas,
En que lloran ſus vezinas?
Si ſus engaños creyeres,
Haràs burlada, y corrida;
Que a ſer laſtima ſe paſſe
La que fue primero embidia.
No te engañe en pocos años
Eſſa beldad que te anìma;
Pues pared en medio viuen
La hermoſura, y la deſdicha.
*Zagaleja mira,*
*Que empieza ſiempre la mayor deſdicha*
*En burlas necias, ò en creer de priſſa.*

Y ſerà

Y serà despues, Serrana,
Gran desprecio de ti misma,
Querer, perdiendo por necia,
Ganar por arrepentida.
Que poca verdad te tratan,
Que mal te aconsejan niña,
Para perderte, y perderlos,
Tus años, y tus amigas!
Si viuieres cuidadosa,
Quando mas te solicita,
Quien te miente, no te engaña,
Ni te ofende, quien te auisa.
*Zagaleja mira,*
*Que empieza siempre la mayor desdicha,*
*En burlas necias, ò en creer de prissa.*

## ROMANCE XLIII.

A Las puertas de el aurora
Las auecillas alegres
Dulcemente estàn cantando,
Llamandola que recuerde.
El que tiene amores, canta;
Quien tiene zelos, no duerme:
Y assi el aurora reposa,
Que ni amor, ni zelos tiene.
Mucho duerme, y no es possible
Que del sueño la despierten,
Ni las vozes de las aues,
Ni las quexas de las fuentes.
Si reina el Alua en los campos,
No cumple con lo que debe,
En no escuchar a las flores,
Que de la noche se quexen.
Si ha tanto que se acostò,
Ninguna disculpa tiene;
Pues solo en Iunio madruga,
Lo que ha dormido en Deziembre.
El monte primer testigo
De que amanece a su frente,
Yà se cansa de aguardarla,
Y a callar las aues buelue.
Flores, campos, fuentes, aues,
Para verla se preuienen;
Que por salir de la noche
Qualquier tardança consienten.
Todos la llaman, y el Alua
De sus quexas se defiende,
Con acostarse temprano,
Y amanecer quando quiere.
Con desiguales oficios
El claro Sol amanecè,
Si es de la noche verdugo,
Y de el dia presidente.
Que mal, el bien de los hombres,
A sus rayos agradecen;
Pues todos ven porque sale,
Y ninguno sale a verle.

## ROMANCE XLIV.

A La queda està tocando
La campana de mi aldea;
Para quien viene se toca,
Mas no para quien se queda.
Ya boluieron los zagales
De las paruas, y las heras;
Y aunque la noche ha llegado
Se queda Iacinto en ellas.

El que ſabe que le quieren,
Y que con zelos le eſperan,
No ay guſto que no le aparte,
Ni obligacion que le buelua.
A nadie por èl pregunto;
Porque temo la reſpueſta,
Y quando no de aguardarle,
De preguntar me arrepienta.
Mis vezinas no los guardan,
Ni ſus eſpoſos las zelan;
Triſte de mi, que los zelos
Conmigo las manos truecan.
Mas ya que todas repoſan,
Y han ſalido las eſtrellas,
Cantar le quiero eſtos verſos,
Llorar le quiero eſtas quexas:

ESTRIBILLO.

*Mi amor en el campo duerme eſta noche.*
*Ay de quien la deſuelan zelos, y amores.*

COPLA.

Aunque de ſu eſpoſa
Le falte la cama,
Quien duerme ſin zelos,
Sin ella deſcanſa.
Si eſpera que el Alua
En los campos llore;
*Ay de quien la deſuelan zelos, y amores.*

## *ROMANCE XLV.*

SILVIA, los dulces años,
Que ligeros ſe paſſan,
Y fugitiuo el tiempo,
Ni ſe cobra, ni alcança.
Mira, que por ſus manos
Se marchitan y eſtragan
Las perlas de los dientes,
Las roſas de la cara.
Y las trenças, que iguales
Son a las mieſſes blancas,
Que de oro ſon en Iunio,
Y en Agoſto de plata.
Bien sè, que pocos años
Son hermoſura y gracia;
Y sè tambien, que pocas
La gozan ſin mudança.
Pues vemos en el año,
Y en la beldad dorada,
Neuar en Primauera,
Como en tiempo de eſcarcha.
No fies en tus ojos,
Ni en agenas palabras;
Que mal las guarda el guſto,
Si el tiempo no las guarda.
Y quando ſe anticipa,
Es la ſombra temprana
Forçoſa en la pintura,
Y en la muger forçada.
No eſperes, Siluia hermoſa,
De quien no eſpera nada,
Aunque enriquece el tiempo
Con robos de eſperanças.
Y la mayor ventura,
Quando el amor ſe engaña,
Es mas, ſi ſe deſea,
Y menos, ſi ſe alcança.
Quando tu eſpejo viua
Con opinion contraria,
No creas ſus verdades,
Y pierdan por ſer claras.

## *ROMANCE XLVI.*

BODAS promete a Marica
Pascual, vn galan del pueblo:
Ella las tiene por ciertas,
Y èl no lo tiene por cierto.
Todos dizen, que la quiere;
Y si es burla el casamiento,
Querida, mas no engañada
Passe Marica su yerro.
Ella dize, que se casa;
Que se cansa dizen ellos:
Bien puede ser que se encuentren,
Mas todos dizen lo mesmo.
La que sufre que la engañen,
Pudiendo estoruarlo a tiempo,
Quiere el mal para disculpa,
Pero no para remedio.
No la engañaron amigas,
Ni le faltaron consejos;
Todo sobra al que se pierde,
Y lo menos es perderlo.
De sus zelos mal vengado,
De su desdicha contento,
Estos versos le cantò
A sus vmbrales Lorenço.

ESTRIBILLO.

*Si te quieren agora bella Marica,*
*Logra tu dicha;*
*Que no es tiempo de bodas quando se oluida.*

COPLA.

Niña hermosa, agora,
Que el tiempo y Pascual
Es vno tu espejo,
Y otro tu galan,
No te fies mas;
En su engaño mira;
*Que no es tiempo de bodas quando se oluida.*

## *ROMANCE XLVII.*

HVMILDE barca mia,
Por tantas partes rota,
Por ninguna segura,
Si los vientos se enojan:
Quien te lleuò animada,
Si probaste medrosa
La piedad dè la orilla,
Y el rigor de las olas?
Bien sè, que a la ribera
Boluieras libre, y sola,
Si tuuieras por dicha
La dicha de las otras.
Despues de auer passado
Peligros y congojas,
Con aire bueluen muchas,
Pero ninguna airosa.
Quien con menos rezelo
De su inclemencia loca
Fiò en agenas dichas,
Iamas hallò la propia.
Quien te lleua, te engaña;
Quien te engaña, te engolfa;
Quien te quiere, te auisa;
Quien te auisa, te cobra.
Mira, que son luchando
Con el viento y las rocas,
Sin cuento las que salen,
Contadas las que tornan.

No pruebes en tu vida
La mano poderoſa
De aquel, que ſin diſcurſo
De el aire ſe alborota.
Tus perdidas remedia,
Y ſin temor repoſa;
Que deſpues de apreſtada
Veràs lo que te importa.
Mejor es barca mia,
Que viento, y mar conozcan,
Que no te faltan fuerças,
Y fè y honor te ſobran.

## *ROMANCE XLVIII.*

O Que mal el campo parten
Entre Amarilis, y Lauſo,
Si en èl los muchos pelean,
Y en ella los pocos años.
Si la zela, ſi la ſigue,
Si cuenta ſiempre ſus paſſos,
Y ſiendo velado ſuyo,
Quiere ſer ſu deſuelado.
Que contento puede auer,
Si ha ſido pena de entrambos,
Que èl tenga cuidado della,
Y ella tenga otro cuidado?
El que deſpierta los zelos
Solicita ſus agrauios;
Que ha ſido ſiempre pedirlos
El camino de alcançarlos.
Ella ſu deſdicha llora,
Y èl ſiente ſu miedo tanto,
Que teme lo que imagina,
Mas no el verdadero daño.
Eſta letrilla a ſus rexas
Eſcucharon a Liſardo,
Toda la calle riendo,
Sola Amarilis llorando.

ESTRIBILLO.

*Los peſares niña de quien te guarda,*
*El amor los buſca, y el dolor los halla.*

COPLA.

No le duela tanto
El mal, que imagina;
Porque el miedo a vezes
Es corto de viſta:
Eſtos males, niña,
Que abraſan el alma,
*El amor los buſca, y el dolor los halla.*

## *ROMANCE XLIX.*

POR diuertir mis triſtezas,
Todo el año voy y vengo;
Ninguna dexo en el campo;
Con todas a caſa bueluo.
Ni me engañan, ni me alientan
Las ſoledades, y el tiempo;
Que aun para mi no es engaño
Lo que otros llaman remedio.
Si en las deſdichas de tantos
Algun deſcanſo pretendo,
Por vno quiero alegrarme,
Y por muchos me entriſtezco.
Huir de todos procuro,
Y mas a todos me llego;
Porque es vnion la deſdicha,
Que junta penas y cuerpos.

A to-

A todas horas escucho
Pesares proprios, y agenos,
Para contados prolixos,
Y para sufridos necios.
Que se recojan, les mando
A mis locos pensamientos,
Y que no pretendan ser
Mas honrados que su dueño.
Alguna vez me obedecen;
Y quando estàn mas sugetos,
Son pensamientos al fin,
Poco peso, y mucho viento.
Que mal mi verdad entiende
La condicion de los tiempos;
Que si los sigo, me engañan,
Y me ofenden, si los dexo.
Contento viuo entre todos;
Y solo tengo de cuerdo,
Que me aconsejo con muchos,
Y a ninguno doy consejo.
Ningun soberbio me espanta;
Que estos vanos Polifemos
De plata tienen las manos,
Y todo el cuerpo de yerros.
Y quando sin ver sus armas
Conmigo solo peleo,
Ni me alegro vencedor,
Ni vencido me auerguenço.
Enseñaronme los años,
Que es siempre el mejor acuerdo
Con las dichas y las quexas,
Viuir de puertas adentro.
Cantè en mis años alegres
Desdenes, amor, y zelos;
Y agora para sentirlos
He colgado el instrumento.
Pues no es razon, que llorando
Las quexas de el mal que tengo,
Las mismas cuerdas me ayuden,
Y siruan los mismos versos.
De mis difuntos cuidados
Estos son los sentimientos,
Lo que mormuran de mi,
Lo que yo de muchos pienso.

## ROMANCE L.

PORQVE dizen que se casa,
Viue Menguilla contenta;
Que es la ocasion de casarse
Disculpa de la verguença.
De tan hallada en la boda
Se mormura en el aldea,
Que debiò de ser casada
Todo el siglo de donzella.
Embidianla sus vezinas;
Y ninguna à ver espera,
Si es boda para embidiada,
O para dolerse della.
Todas le llaman remedio,
Y muchas con èl enferman;
Porque son pocas las vezes,
Que entrambas partes aciertan.
La que està contenta y sana,
En hazer remedios yerra;
Porque fueron en salud
Siempre la mayor dolencia.
Belilla recien casada,
Porque sabe lo que cuesta
Sufrir vn marido necio,
Le cantò a noche esta letra.

ESTRIBILLO.

*Contenta estàs Casadilla,*
*Y embidiada de tu aldea;*

*Allà lo veràs,*
*Quando comienzen las quexas,*
*Y no el remedio del mal.*

COPLA.

En el caſamiento
Es mil vezes niña,
Alegre la entrada,
Triſte la ſalida:
Y aunque agora rias,
*Allà lo veràs,*
*Quando comiencen las quexas,*
*Y no el remedio del mal.*

## *ROMANCE LI.*

LLAMAVAN los pajarillos
Con dulces vozes al Sol,
Que por auer quien le llama,
Mal dormido recordò.
Eſcuchaua entre las aues
De vn arroyuelo la voz,
Que agradecido a ſu lumbre,
La bien venida le diò.
Entre las ramas de vn olmo
Le acompaña vn ruiſeñor,
Enamorado teſtigo
De quantas vezes ſaliò.
*Yo ſola triſte al ſon*
*De todos lloro ſoledad, y amor.*
En el valle de mi aldea
Zeloſa aguardando eſtoy,
Que ſalga vn Sol a mis ojos,
Que en otros braços durmiò.
Montes dezidle, que ſiento
De los males el mayor,
Si como al padre del dia
Le veis primero que yo.
Aqui de la noche al Alua
Llorando memorias, ſoy
De mis eſperanças ſombra,
A que nunca amaneciò.
*Yo ſola triſte al ſon*
*De todos lloro ſoledad, y amor.*
Quantas vezes con ſuſpiros,
Durmiendo el Sol, me llamò
Con mas liſonjas que al dia
El pajarillo cantor.
Deſueladas noches triſtes,
Zeloſo al yelo paſsò,
Y agora ſeguro duerme
Lo que rogando velò.
Por eſtos campos del Tajo
Auſente y perdida voy
A buſcar agenos bienes,
Que mi deſdicha perdiò.
*Yo ſola triſte al ſon*
*De todos lloro ſoledad, y amor.*
Aſſi Amarilis ſe quexa
Al primero reſplandor,
Que del prado de ſu aldea
La muda ſombra viſtiò.
Mirando eſtà la cabaña,
Que de ſu auſente paſtor
Fue liſonja, caſa, y ſombra,
Que ſus engaños cubriò.
Y viendo en las verdes ramas,
Que repiten la cancion
De los arroyos las aues,
Aſſi dixo, y ſuſpirò:
*Yo ſola triſte al ſon*
*De todos lloro ſoledad, y amor.*

## ROMANCE LII.

A Menga casan por fuerça
Sus parientes, y su madre:
Que zelos tendrà Pascual!
No se los inuidie nadie.
Todos dizen, que la engañan;
Porque su nouio el Alcalde,
No saue mas que ser necio,
Tener zelos, y casarse.
Ella lo siente, y lo llora;
Y ha sido desdicha grande,
Que todos yerren sin ella,
Y ella sin todos lo pague.
De el engaño de marido,
Siempre en las desdichas salen
Los remedios sin remedio,
Y las desdichas de valde.
Y aunque Menga lo procura,
Como es possible alcançarle,
(Si es que vn necio no lo sea)
El remedio de sus males?
No baxa al baile del pueblo;
Porque siempre està en vn baile,
Donde la niña no puede
Ni descansar, ni mudarse.
De lo que Menga cantaua
Son los suspiros el ayre,
Y a su madre, que la escucha,
Triste canta, y llora tarde.

ESTRIBILLO.

*Vn velado me dieron necio, y*
*Alcalde;*
*No ayan miedo que ruegue que*
*Dios le guarde.*

COPLA.

Madre, la mi madre,
Contenta estareis,
Que me distes nouio,
Y a vuestro placer:
Con èl passarè
Llorando mis males:
*No ayan miedo que ruegue que*
*Dios le guarde.*

## ROMANCE LIII.

CVBIERTOS estàn los montes
De la escarcha, y de la nieue,
Y temen mucho el inuierno,
Pues callan tanto, las fuentes.
Ya corre el arroyo manso,
Tan encogido en Deziembre,
Que al primer passo que sale,
De el risco queda pendiente.
Ya coronadas las cumbres
De la nieue el peso sienten;
Que vna corona por fuerça,
Ni se estima, ni se quiere.
Que tristes estàn las plantas!
Y quando estàn mas alegres,
Para dos tuuieron flores,
Y canas para seis meses.
Las aues, que al Sol cantando
Alegres reciben siempre,
Yà ni madrugan, ni cantan,
Quando nace, y quando muere.
Que puede esperar el campo
De el Sol y el cielo, si tienen
Tan largo imperio la noche,
Y el Sol jornada tan breue?

En

En la cortedad de el dia
Parece que el Sol auſente,
O que menos vezes ſale,
O que ſe pone mas vezes.
La ſelua triſte no mira
Las pocas galas que tiene;
Porque le falta el eſpejo
Donde en Mayo verlas ſuele.
Con remolinos el viento
La nieue arroja de ſuerte,
Que la obliga a que no vaya
A la parte donde viene.
En ſu cabaña el paſtor
Sus bramidos oye y teme,
Y entre el humo, y las ouejas
Su pobreça le defiende.
Yà las riberas del Tajo
Ninguna memoria tienen
De que eſtuuieron floridas,
Ni aun ſeñal que fueron verdes.
Y ſus hermoſos criſtales,
Que mas deſpacio ſe mueuen,
Apenas beſan la orilla
Quando el yelo ſe los prende.
*Mas ſi eſperais, callando el mal preſente,*
*Vereis, boluiendo Abril, ſeluas y fuentes,*
*Nacer las flores, y morir las nieues.*

## *ROMANCE LIV.*

QVIEN te engaña Zagaleja
Son tus años, y tus brios;
Los vnos, Siluia, ſe paſſan,
Los otros haràn lo miſmo.
Como puede ſer brioſa,
Quien à viſta del peligro
Padece achaques de ſuegra,
Y enfermedad de marido?
No digo que le aborrezcas;
Pero que apliques te digo,
A los amores deſdenes,
Y a los peſares oluidos.
Ni a Fauio digo que quieras;
Que no mejora el partido
Salir de manos de vn necio,
Para dar en las de vn lindo.
A toda ley, tu velado;
Que ſin amor, ni artificio,
El te tiene por eſpoſa,
Y tu le tienes por grillos.
Eſto, ſi mal no me acuerdo,
En las orillas del rio
A noche cantò Paſcual;
Por ti ſin duda lo dixo.

ESTRIBILLO.

*A vna bella caſadilla*
*No tiene ſu nouio amor:*
*Ella lo ſiente, y ſe enoja,*
*Que necios entrambos ſon.*

COPLA.

A ſu ingrato dueño
Pues que no la quiere,
Amarle no quiera,
Quiera no quererle.
Y aunque ſer no puede
Su dicha mejor,
*Ella lo ſiente, y ſe enoja,*
*Que necios entrambos ſon.*

## *ROMANCE LV.*

QVE presto sales florido
Primer testigo del año,
A jurar contra el inuierno,
Tu moriràs a sus manos.
Madrugar, quando otros duermen,
A ser inuidia del campo,
Es obligar sus enojos
A que te corten los passos.
De tu desdicha, y su fuerça,
Veràs desnudo tu engaño,
Antes que lleguen sus flores
A los vmbrales de Março.
Que pocas horas te quedan,
O nunca te viera el prado,
En las manos del peligro,
De vn lucimiento temprano!
Otros Hebreros he visto,
Que loco hiziste otro tanto,
Saliendo de blanco y verde,
Boluer desnudo, y en blanco.
En que pudo presumir,
Quien tuuo para su agrauio,
Tan cerca los enemigos,
Y tan lexos el Verano.
Si no viuieras seguro
De las promessas de Mayo,
Que serà de las de vn loco
Tan soberuio como falso?
Esto a vn almendro le dixo,
Compadecido Lisardo,
Que viò de flores cubierto,
Bien vestido, y mal guardado.

ESTRIBILLO.

*Almendro, que vistes hermoso y gallardo,*
*A pesar de muchos, el vestido blanco:*
*Si del tiempo fias, moriràn burlados*
*Sin vida tus flores, sin lustre tus ramos.*

## *ROMANCE LVI.*

BIEN sè zagala del Tajo
De que te agrauias y aquexas:
Mal de amores tienes niña,
Y el mayor, que es el de ausencia.
Que mal empleada viues,
Que mal tu verdad empleas,
En vn amor que te oluida,
Y en vn galan que te dexa!
Baxa siempre alegre al baile,
No muestres tanta tristeza;
Que si es placer del que ofende,
No es remedio del que pena.
No murmuren de tus ojos
Las que inuidian su belleza,
Que presumidas no faltan
Para cuento de la aldea.
Perdiste a quien no te quiso:
Hallaràs a quien te quiera:
Si ha sido necio en dexarte,
Por muchos años lo sea.
Si estàs agora despacio,
Direte, Siluia, esta letra,
Que a tus tristezas compuse
Para cantar a tus puertas.

ESTRIBILLO.

*Si a quien mas quiſiſte de ti ſe*
*auſenta,*
*Y aſsi te dexa,*
*Con oluido ſe curan males de*
*auſencia.*

COPLA.

Oluidale niña,
Mata a quien te agrauia;
Que el mayor oluido
Con otro ſe paga:
Pues de ti ſe aparta,
Pues tu amor deſprecia,
Y aſſi te dexa,
*Con oluido ſe curan males de au-*
*ſencia.*

## *ROMANCE LVII.*

DESPVES de tan largo inuierno,
O que galan viene Mayo,
A libertar de las nieues
Por ſeis meſes a los campos!
Ricos de flores oluidan
Las ofenſas que paſſaron;
Que es afrentar a los hombres,
Saber oluidar agrauios.
Ya comiençan a quexarſe
Los arroyuelos del prado;
Que no ſon manſos corriendo,
Sino en priſion, y callando.
Y los arboles veſtidos
Ya reconocen el año
En la gala de las flores,
Y en la pompa de los ramos.
Y los dulces pajarillos
Al Sol deſpiertan cantando,
Y alegres por èl madrugan,
Si por el ſe retiraron.
Ya galanes, y veſtidos,
De verde los montes altos,
Canos dexaron de ſer,
Sin artificio, ni engaño.
Baxauan las fuentecillas,
Huyendo de los peñaſcos,
A buſcar entre las flores
Mas liſonja, y mas deſcanſo.
*Mudanſe los tiempos para bien*
*del campo,*
*Y en las penas ſe quedan firmes*
*los años.*

## *ROMANCE LVIII.*

DESCASADA viue Menga,
Que necio velado tiene;
Pues ella vè lo que gana,
Y èl no ſabe lo que pierde.
Contentos eſtàn entrambos,
Mas con fines diferentes;
Que èl guſta de lo que ignora,
Y menga de lo que entiende.
Sus parientes la caſaron,
O bien ayan ſus parientes,
Que defendiendo a la niña,
Por entrambos ſe arrepienten.
Por Menga; porque conocen
La ſinrazon que la ofende:
Por ſu nouio; porque es necio,
Y no aurà quien le contente.
Dos años viuiò con èl,
Si es que viue quien padece;
Y en-

Y entre vn disgusto, y dos años,
Es peor que entre paredes.
Y es quexarse a su velado
De los pesares que siente,
Lo proprio que confessarse
Al mismo de quien se teme.
Bien cantada, ò mal cantada,
De sus vmbrales enfrente,
Anton le intimò esta letra
Vna noche de Setiembre.

ESTRIBILLO.

*De verte sin nouio te doy parabien;*
*No entres mas con Lauso, pues saliste dèl.*

COPLA.

Niña de tu aldea
La mas bella y linda,
Dexa el mal de nouio
Para tus vezinas;
Pues libre te miras,
Y lo puedes ser.
*No entres mas con Lauso, pues saliste dèl.*

## *ROMANCE LIX.*

ESCONDIDO yaze vn valle
Entre dos soberuios montes,
Que solo ha visto vn arroyo,
Que por èl medroso corre.
Tan callado, y tan dormido,
Que ni el silencio interrompe
Al descuido de las hojas,
Ni al descanso de las flores:
En los ecos buelue a vezes
Los ladridos, y las vozes
De los cuidadosos perros,
Y mal dormidos pastores.
Y quando huyendo del Alua
Con negros passos velozes
La noche a buscar le viene,
En èl encuentra otra noche.
Y como en tan corto espacio
La obscuridad se recoge,
El por noche, ella por valle,
Entrambos se desconocen.
Al Sol no ha visto la cara,
Sino pocos resplandores
Mira de vn monte en los pies,
Quando en Deziembre se pone.
A entrambos montes rendido
A sus peñascos, y robles,
Pidiendo està que se tengan,
Y que sobre èl no se arrojen.
No me espanto que los tema;
Pues siempre fueron conformes,
Las amenaças del rico,
Y los rezelos del pobre.
Pierde del riesgo que temes,
Valle humilde, los temores;
Que en el monte mas vezino
Ha de ser mayor el golpe.
Entrambos montes compiten;
Y quando alguno se enoje,
Nunca lastima al rendido,
Sino al igual que se opone.
Poco cielo te corona,
Y en tan breues Orizontes
Te librarà de las peñas
Quien te guarda de los Soles.

Y es dicha, eſcondido valle;
Pues no tienes pretenſiones,
Que no te conozca el Sol,
Si tu miſmo te conoces.

## *ROMANCE LX.*

LA mas gallarda aldeana,
La que no teme, ni debe,
Aunque la quieran los hombres,
Y la inuidien las mugeres;
De los campos de Caſtilla
A matar la Corte viene;
Que en ella la nouedad
Es la mas hermoſa ſiempre.
Algo ha dexado en Piſuerga,
Que ſu beldad entriſtece:
Que mal ſe encubre el amor!
Que poco los ojos mienten!
Ayer la viò Mançanares
Al pie de vn alamo verde,
Para tanto aplauſo triſte,
Para tanto amor alegre.
Que poco ſe diſſimulan,
Que mal ſe encubrẽ y entienden,
El placer que ſe imagina,
Y el dolor que ſe padece!
Y Paſcual a vn inſtrumento,
Que por mas que Anton le tẽple,
No pudo quedar templado,
Cantò, o burlò deſta ſuerte.

ESTRIBILLO.

*Si a matarme vienes a Manzanares,*
*No es bien que te canſes;*
*Que en la villa no faltan ojos que maten.*

COPLA.

Zagala del valle,
Que Piſuerga baña,
Gloria de ſus campos,
Beldad Caſtellana:
Aunque a Guadarrama
La frente piſaſte,
No es bien que te canſes;
*Que en la villa no faltan ojos que maten.*

## *ROMANCE LXI.*

A Los campos que ſe vieron
Cõ doradas mieſſes rubios,
A encanecerlos Agoſto
Llegò, deſpidiendo a Iulio.
Galan es de mas prouecho,
Que los vieron Mayo y Iunio;
Que eſtà el engaño en las flores,
Y la gala eſtà en los frutos.
Los arroyos que en Nouiembre
De el monte baxaron turbios,
Por falta de agua enmudecen,
Por lo miſmo callan muchos.
A las ſedientas ouejas,
Que vn tiempo el piadoſo curſo
Ofreciò criſtal y plata,
Reſponde ſeco, y enjuto.
Los canſados labradores
Logrados ven ſus tributos
En los pielagos de mieſſes,
Y coronas de los ſurcos;
Quando a vna fuente, que en Mayo
Viſtieron lirios y juncos,
Cantò Liſardo eſtos verſos,
Que ſu triſteza compuſo.

ESTRI-

ESTRIBILLO.

*Mas quiero yo el inuierno, que campos sin flor:*
*Pues quando enriquecen, los abrasa el Sol.*

COPLA.

Campos, que estuuieron
Cubiertos de flores,
Y agora de trigos
Son seluas, y montes;
Aunque a tantos Soles
Tan lucidos son;
*Mas quiero yo el inuierno, que campos sin flor.*

## *ROMANCE LXII.*

DESCVIDADA Zagaleja,
Buelue el color a tu rostro;
Que no han menester descuidos
Los cuidados de tu nouio.
No estès zelosa, ni triste;
Ama mucho, y siente poco;
Que tristezas sin remedio
Son madrastras de los ojos.
Parece Anarda a los suyos,
Lo que pareces a todos,
Si tienen los ojos mismos
Los hombres, y los dichosos.
Porque, Zagala, pretendes
Con tu desprecio, y tu enojo,
Ser inuidia de los vnos,
Y vengança de los otros?
Procura siempre agradarle;
Pues no ay coraçon tan sordo,
Que se resista obligado,
Ni que se obligue quexoso.
Si oluidaste la cancion,
Que ayer te cantè en el Soto,
Repetirèla otra vez
En el instrumento proprio.

ESTRIBILLO.

*Si te dà tu velado Zelos Anarda;*
*Huye; no los tomes; mira que abrasan.*

COPLA.

Por tu gusto mira;
Que aunque mas te ofende,
No es razon que tomes
Lo que dar no quieres:
Quando mas te empeñe
Tu enojo, y vengança,
*Huye; no los tomes; mira que abrasan.*

## *ROMANCE LXIII.*

AVSENTARANSE los dias,
Que alegres fuerõ huyendo;
Ya con las desdichas viuo,
Con las tristezas me alegro.
Si en la dicha fueron breues,
Si largos en el tormento;
Quien llama iguales las horas?
Quien padre comun al tiempo?
Viuo en estas soledades,
Donde otros piensan que muero;
Que no son las horas mismas
Las del relox de los necios.
Ni me atreuo, ni me engaño;
Porque arrojarse al incendio,
Es despreciar el peligro,
O es tenerle mucho miedo.

Alguna vez a las ſeluas
De mis agrauios me quexo;
Que canto de lo que lloro,
Y viuo de lo que ſiento.
Aqui me llaman las aues,
Quando a peſar del ſilencio
Huye la noche medroſa,
De auer enojado al cielo.
Si liſonjean callando
Algunas vezes mi ſueño,
Quien no pretende, ni engaña,
No ſe llama liſonjero.
La verdad viue en los campos
A la inclemencia del cielo,
Quando los engaños tienen
La defenſa de los techos.
Ay bien nacidas verdades;
No ſiruais à ingrato dueño:
Que no es, faltando la dicha,
La Nobleza de prouecho.
Sin ſoberuia reconozco,
Que en los engaños del tiempo
Solo es honra no pedir,
Solo es dicha eſtar contento.
En mas dichoſas paredes
Paſsè mis años primeros,
Donde era el mayor agrauio,
A poco amor, pocos zelos.
Ya dè mayores ofenſas
Ni me agrauio, ni me ofendo:
O ſi acertaſſe a ſufrir,
Como en ſufrirlas acierto!

## *ROMANCE LXIV.*

DIZEN, que Anton ſe deſpoſa
Con la belliſſima Menga:
Si la nouia le aborrece,
Para mal de entrambos ſea.
La culpa tiene la niña,
Si es culpa ſer tan diſcreta;
Y Anton la tiene, que es necio,
Y quien los junta por fuerça.
No pudo Menga librarle
Del cenſo de la belleza,
Ya que el de necia no paga,
Como ſi naciera fea.
Ayer la vì que tenia
En el baile de la aldea,
De triſte la ſuſpenſion,
Y de nouia la verguença.
Aunque todas lo procuran,
Que poco el daño remedian,
De vn enemigo de caſa,
Fieſtas, y amigas de fuera!
Yo quiſe tambien a noche,
Por diuertir ſu triſteza,
Que dos muſicos del pueblo
Le cantaſſen eſta letra.

ESTRIBILLO.

*Bella caſadilla, padece, y calla,*
*Que eſte mal de maridos por*
*muchos paſſa.*

COPLA.

Si entre tantas penas,
Bella y triſte niña,
Te canſa tu nouio,
Los agenos mira:
La comun deſdicha
Es bien que te valga;
*Que eſte mal de maridos por muchos paſſa.*

## *ROMANCE LXV.*

YA viene el Abril galan,
Albricias seluas del Tajo,
Que la visita primera
Ha de ser a vuestros campos.
Seguros pueden reirse
De los enojos passados;
Que para qualquiera ofensa
Està de por medio Março.
No ay remedio, que no llegue,
Si està del tiempo en las manos,
La selua curan los meses,
Y la desdicha los años.
Que cerca estàn de vestirse,
Que verdes pienso mirarlos!
Que si ay Deziembre, y Enero,
Ay tambien Abril, y Mayo.
No hagais caso del inuierno;
Pues quando mas enojado,
Quatro meses os desnuda,
Y ocho os burlais de su agrauio.
Muy bien podràn en Abril
Estos alamos del prado,
Con los vestidos del tiempo,
Ser galanes, y ser altos.

ESTRIBILLO.

*Donde va el Inuierno?*
*Huyendo de Mayo.*
*Tanto miedo le tiene?*
*Si; que es bizarro,*
*Y en sus ojos le viste*
*Seluas, y campos.*

COPLA.

Ya se fue la nieue,
La escarcha, y el cierzo;
Y amoroso el año
Ha buelto en su acuerdo:
Vencieron el tiempo
Las armas de Mayo;
*Y en sus ojos le viste*
*Seluas, y campos.*

## *ROMANCE LXVI.*

NIÑAS de mi aldea,
Que vais a la fuente,
Por agua las menos,
Las mas, porque quieren.
Si el amor os lleua,
Y el pesar os buelue;
El, verdad os dize,
Y el amor os miente.
No son buenas prendas
Plumas y papeles,
Para dar el gusto
Quien libre le tiene.
Mirad, que en la vida
Son quien mas defienden
De assaltos de amores,
Armas de desdenes.
Mirad el peligro;
Porque a las mugeres,
Verdad y mentira
Dañan igualmente.
En las que se engañan,
Y en las que se pierden,
Mal los pocos años
Aconsejan siempre.

Mirad

Mirad como el arbol,
Quando eſtà mas verde,
En Abril vn cierço
Le burla y ofende.
No os engañen niñas
Los floridos meſes;
Que al paſſo de Mayo
Camina Deziembre.
No veis, que las manos
De el tiempo conuierten
Las rubias eſpigas
En neuadas mieſſes?
Los alegres años
No eſpereis que buelen,
Y los triſtes vengan,
Que jamas ſe bueluen.
Pierde, quando turbio
Con los años crece,
Del amor el rio
El vado, y la puente.
De las mas gallardas,
Es quando enuejece
Quien mejor ſe ſienta,
Quien peor ſe ſiente.
Viſtes las que hollando
Tiempos diferentes,
Cauſaron embidias,
Y a laſtimas mueuen.
Vueſtro engaño viue;
Pues quando os deſmiente,
Lo que lloran vnas,
Otras no lo creen.
Son de las mas bellas
En ſu blanco Oriente,
Roſtros quando ſalen,
Geſtos al ponerſe.
Oìd mis conſejos,
Mirad, que os aduierten,
Pues los años buelan,
Que el engaño buele.

## *ROMANCE LXVII.*

SOBRE la eſpada luciente,
Sobre el vltimo peligro,
Sin mas temor, que al viuir,
Eſtà la animoſa Dido.
Mirando en las fuertes naues
De ſu hueſped fugitiuo,
Oponer al manſo viento
Montañas blancas de lino.
Ya llora el ver que ſe apartan
De las riberas de Tiro,
Lleuadas mas que del aire,
De ſus vozes, y ſuſpiros.
*Mas ay de mi que viuo*
*Con tantas penas ſuſpirando,*
*dixo,*
*Quando el traidor Eneas*
*El alma triſte deſte cuerpo lleua.*
*Fuego abraſe a Cartago,*
*Si no buelue a ſus playas el Troyano.*
No fue nobleza, y valor
En mis pechos perſeguido,
Entrar humilde, y rogando,
Para ſalir enemigo.
Hallaſte en ellos deſcanſo,
Siendo del engaño mio
Fauorecido eſtrangero,
Que ſiempre hizieron lo miſmo.
Cartago, y Dido ſe queman:
Que a verlos bueluas te pido,

Seràs

Seràs de segundas llamas
Para otro cuento testigo:
*Mas ay de mi que viuo, &c.*
O piadoso contra ti!
Que mal escoges perdìdo,
Si por huir de mis braços
Peligras en los de vn pino.
Que por mares estrangeros
Al cierço enojado, y frio,
Y al zefiro mas piadoso,
Les consiente igual dominio.
Si al mal ofresco la vida,
Serà forçoso cumplirlo,
Si me dexas con mis hierros
De aquesta espada los filos.
*Mas ay de mi que viuo, &c.*

## *ROMANCE LXVIII.*

FERIAS me pide por Mayo,
Y para pedirlas Menga,
Cada dia es San Miguel,
Y todo el año son ferias.
Si la replican, responde,
Que nada el pedirle cuesta:
Mas dichoso fuera yo,
Si hiziera la misma cuenta.
Que la quieren, dizen muchos,
Y puede ser que la quieran;
Mas lo cierto de mi engaño
Es, que me pierdo por ella
Si todos dizen lo mismo,
Seràn con pena, y sin penas
Perdidos; porque ella quiere,
Creyendo que es por quererla.
Y sabe tomar la niña,
Quando della mas se quexan,
Lo que le dizen de burlas,
Y lo que le dan de veras.
A sus puertas cantè anoche
Al instrumento esta letra,
A tiempo que la escuchasse
Vna madre que la enseña.

ESTRIBILLO.

*Niña, que matando estàs*
*A todo el lugar,*
*No me pidas mas;*
*Que si en tu casa te dan*
*Liciones de no querer,*
*Yo las tomo de oluidar.*

COPLA.

Para que pretendes
(Si puedes mirando
Robar con los ojos)
Matar con las manos?
A sus negros rayos
Mal resistiràn
*Niña, que matando estàs, &c.*

## *ROMANCE LXIX.*

LOS aspides en la mano,
Y el coraçon en Antonio,
Mas libre para morir,
Que para rendirle a otro,
Està la Reina de Egipto,
Mirando en vn hombre solo
El Imperio de la tierra,
Y la libertad de todos.
Llora la suya perdida;
Y el amor ossado y loco
Los aspides animaua
Contra sus braços hermosos.

*Aſpides (dixo) a mi deſdicha ſordos,*
*Como viue Cleopatra ſin Antonio?*
*Y aunque es grande el amor, y el dolor mucho,*
*Hazer podreis lo que ninguno pudo.*

Yo perdì por mi deſdicha
Entre las penas que lloro,
A vn hombre que me eſtimaua,
Que es mas que perder mi eſpoſo.
En Roma pensè triunfar,
Y a ſu lado vitorioſo
Ver a mis pies humillado
El honor del Capitolio.
Y agora librò el no ſer
En vueſtro officio piadoſo,
De la fortuna deſprecio,
De ſu enemigo deſpojo.
*Aſpides (dixo) &c.*
Llegad preſto, ſi cobardes
De hallar no eſtais rezeloſos,
En los braços de Cleopatra
Mas veneno que en voſotros.
Aunque ſus Aguilas ponga
En el Idaſpe remoto,
Como conmigo no ſea,
Auguſto quede con todo.
Deſte peligro, y afrenta,
Librad el honor medroſo
De Cleopatra, que os obliga
Con lagrimas de ſus ojos.
*Aſpides (dixo) &c.*

## ROMANCE LXX.

DE Mançanares al Soto
Saliò Lucinda vna tarde;
Porque Mayo no ſe auſente,
Y porque el dia no falte.
De todo eſtà deſcontenta;
Y pudiera contentarſe,
Por no eſperar que ſus ojos
El tiempo los deſengañe.
El eſpejo de las aguas
Pretende que la retrate,
Sin mirar, que el miſmo eſpejo
Huyendo lleua ſu imagen.
A nadie buelue los ojos,
Porque no la mire nadie,
Y a ſi ſola verſe quiere,
Mirandoſe en tantas partes.
Narciſo de ſu hermoſura,
Galan de ſu airoſo talle,
Pensò que las aguas ſolas
Caminan para mudarſe.
Y quando mas la ſuſpenden
Liſonjas de Mançanares,
Eſtos verſos le cantò
Liſardo en ſu verde margen.

ESTRIBILLO.

*Eſtas claras aguas, que corriendo buelan,*
*No ayas miedo, que a verlas zagala bueluas:*
*Ni en el curſo, y engaño, que agora lleuan,*
*Boluerán tus años, y tu belleza.*

COPLA.

Hermosa Lucinda,
De tu engaño breue
Te auisa el amor,
Y el cristal te miente:
Y si el tiempo prendes,
Huye, no te prenda.
*Estas claras aguas, &c.*

## *ROMANCE LXXI.*

BVELVE a la playa barquero,
Que en el mar de tus agrauios
Sin vela y remos nauegas
Con mar y vientos contrarios.
No boluerás a la tierra;
Que hospedan siempre en sus braços,
A los dichosos el puerto,
Y el mar a los desdichados.
No fies, en que a la orilla
Has visto boluer a tantos;
Que si tu dichoso fueras,
Tambien boluiera tu barco.
*Huye del mar bolando;*
*Que tanto al que se fia de su engaño,*
*Le ofende el puerto, como el mar ayrado.*
Aprouechate del tiempo;
Que en el rigor de sus manos,
Las que en vnos son desdichas,
En otros son desengaños.
Despues que venciò las olas
El verde galan del año,
Ha sido el mar para pocos,
Aunque muchos nauegaron.
Bueluete barquero agora,
Que està detenido y manso;
No prueues despues la furia
De vn poderoso enojado.
*Huye del mar bolando, &c.*

## *ROMANCE LXXII.*

MVCHO quiere Lauso a Menga;
Y ella le aborrece tanto,
Que èl por necio, ella por linda,
La razon les sobra a entrambos.
Yo mil vezes le aconsejo,
Que la canse mas despacio,
Y para necio cumplido
Añade el ser porfiado.
Ella es libre, y tiene mas
La libertad de sus años;
Y el quiere prender en ella
La condicion, y los passos.
Si lo intentàra querido,
Fuera menor el engaño;
Que los que pide el que cansa,
No son zelos, sino agrauios.
Yo no sè que Menga quiera,
Ni aueriguo sus cuidados;
Mas siendo Lauso tan necio,
No ay mas razon, que ser Lauso.
El siente poco sus penas;
Llamo penas, los enfados
Con que menga a todas horas
Le desengaña burlando.
Aquesta letra escuchè,
Que cantando estaua Fabio

En el ſoto de ſu aldea,
Vna noche del Verano.

ESTRIBILLO.

*No la canſes Lauſo, mira que es niña,*
*Y el enfado ſu madre deſpues te pida.*

COPLA.

Mi conſejo toma,
Lauſo no la canſes,
Pues ſerà poſſible,
Que de amor la mates:
Y tu yerro baſte
A cauſar la herida,
*Y el enfado ſu madre deſpues te pida.*

## *ROMANCE LXXIII.*

BARCA pobre, entre las olas
De la hermoſura de Celia
Ni te aprouechan los remos,
Ni te aſſeguran las velas.
Quien puede darte ſocorro,
Si loca y perdìda encuentras
A cada buelta el peligro,
Y en ninguna la riuera?
Por vno ſolo entre muchos,
Que boluiò dichoſo a tierra,
Han poblado tantos leños
De ſu golfo las arenas.
*Y en ſus ojos te pierdes;*
*Que no ay hallar defenſa,*
*Si llega la borraſca a las eſtrellas.*
No ſe llama deſdichado,
Aunque ſin viento nauega,
El que le falta la dicha,
Sino el que inuidia la agena.
No ſer ſolo en la deſdicha,
Es engaño, y no remedia;
Y amar el daño de muchos,
No es deſcanſo, y es vileza.
Entre muchos, y entre pocos
Es forçoſo que ſe pierda,
Quien de las ondas ſe fia,
Quien los exemplos deſprecia,
*Y en ſus ojos, &c.*
Quien puede, barca, librarte,
Siendo en el mar que te anega,
Su condicion la fortuna,
Y tu fuerça la deshecha?
Adonde vas? quien te engaña?
Si en vano animoſa eſperas,
Entre los miedos ventura,
Y entre las aguas firmeza?
Buelue humilde a tu ſoſiego;
Que entre peligros y afrentas,
Quien te dize que nauegues,
Que te pierdas te aconſeja,
*Y en ſus ojos, &c.*

## *ROMANCE LXXIV.*

DESCONTENTA viue Antandra,
Y tiene razon; que es mas
De ſufrir a todas horas
Necio eſpoſo, y mal galan.
Todo el pueblo la viſita,
Y tan mal hallada eſtà
Con el parabien de todos,
Que ha ſido ſu paramal.
Siempre en las mugeres fue
Deſdichada la beldad:

Bien

Bien aya vna necia fea,
Que de serlo libre està.
Sus parientas la casaron,
Porque es gran cosa casar:
Ellas perdieron la nobia,
Y Antandra la libertad.
Llorando, siente la niña
Sin esperança su mal;
Porque vn pesar sin remedio
Es infierno, y no pesar.
A vn vezino de su aldea,
Presumido de cantar,
Esto le oyeron sus rexas,
Y aun toda la vezindad.

ESTRIBILLO.

*Si de tu velado venturoso y necio*
*El amor no ries, lloraràs los Zelos.*

COPLA.

Sufrele casada,
Lastima de todos,
Y que vno te canse,
Pues te lloran otros.
Y si de tu nouio,
Dichoso y grossero
*El amor no ries,*
*Lloraràs los zelos.*

## *ROMANCE LXXV.*

DE las tristezas de Lisis,
Que contento parte Siluio!
Presto verà en su mudança,
Lo que son zelos, y oluido.
Por imposibles los tuuo:
Y quien a Siluio le dixo,
Que para querer a Lauso,
No es la misma que le quiso.
Como en ella està el engaño,
Dexò en el mayor peligro,
En la calle las defensas,
Y en casa los enemigos.
Partiòse con su ganado
Pastor de estrangeros rios,
Donde se yelan los mares,
Y son de nieue los riscos.
Fue de Siluio a las verdades,
Ingrata Lisis lo mismo;
Que engendra yelos y nieues
El fuego de otros suspiros.
Que cerca està de estimarlos,
Quien no repara en oirlos!
Matò a Siluio el mal de ausencia,
Boluiò a verla, mas no viuo.
En su instrumento vna noche
Deste Abril, elado y frio,
Donde Lisis le escuchaua,
Assi le cantò vn amigo.

ESTRIBILLO.

*Si oluidas, y no te matas,*
*Siluio, assienta tus cuidados*
*Por cuenta de los vengados,*
*Y a Lisis de las ingratas.*

COPLA.

Dexa, Siluio, tu pesar;
Que entre amar, y no querer,
Donde es fuerça aborrecer,
Se cumple con oluidar.
Si el oluido no dilatas,
Puestos veràs tus cuidados
*Por cuenta de los vengados,*
*Y a Lisis de las ingratas.*

## *ROMANCE LXXVI.*

DETE el cielo, hermosa Filis,
Buen marido, y buena suegra:
Mucho pedì de vna vez;
Con la mitad te contenta.
Dete vn velado, zagala,
De condicion tan discreta,
Que como esposa te estime,
Y como dama te quiera.
No temais, ni sospecheis;
Porque en llegando a tenerlas,
Son zelos en otra calle,
Las que en esta son sospechas.
Ni te zele, ni le guardes;
Y en igual correspondencia
Duerma amoroso en tus braços,
Quando en los otros despiertan.
No encuentre con vuestra casa
La malicia de la aldea;
Y sean disgustos vuestros
El cuento que la entretenga.
Parezcas solo a tu esposo
Discreta, apacible, y bella;
Que con esto, a los demas
Basta que parezcas cuerda.
Digan que fuiste dichosa
Tus amigas, y parientas;
Y sobre tenerte inuidia,
Bien pueden llamarte fea.
A la hermosura de Filis
Cantò Lisardo esta letra;
Y esta, que ayer le compuso,
Boluiò a cantar a sus puertas.

ESTRIBILLO.

*Zagala de Mançanares,*
*Mas bella que el mismo Sol,*
*Si te dà ventura el cielo,*
*Otro la tendrà mayor.*

COPLA.

Hermosa zagala,
Tengas buena dicha,
Aunque tu hermosura
La entrada le impida:
Si te desobliga,
Pues lo mas te diò;
*Si te dà ventura el cielo,*
*Otro la tendrà mayor.*

## *ROMANCE LXXVII.*

LLAMANDO estaua Setiembre
A las puertas del Verano;
Que con las aguas primeras
Pensò que boluiera Mayo.
De verdes yeruas se cubren,
Entre los rastrojos blancos,
Las reliquias de las heras,
Despojo inutil del campo.
Ya de amarillo se visten
Los alamos, que en el prado
No esperan verse galanes
Hasta la muerte de Março.
De la falta de los dias
Diuierte su dulce engaño
Al labrador con las aguas,
Y a los campos con su agrado.
A los frutos, que temieron
De los arboles colgados
Las amenaças de Otubre,
Toca a recoger el año.

Baxan

Baxan del monte los aires,
Que el estio reposaron,
Con la humedad de las lluuias
Mas frescos, y mas templados.
Dexan las blancas ouejas
De los alamos del Tajo,
Para lauar sus vellones
La defensa de los ramos.
Con las aguas de la sierra
Corren los arroyos mansos,
Mas soberuios que en Agosto,
Mas ricos, y menos claros.
*Y en mis quexas, y agrauios,*
*Ni se mudan las penas, ni los años.*

## *ROMANCE LXXVIII.*

PARA QVE pide la niña
Sombrerito para el Sol,
Si las mañanas de Mayo
A tomar yerros saliò?
Menguilla me dixo ayer,
Que en el Soto con su amor,
Como si el Sol la zelàra,
Ella del Sol se guardò.
Bien ayan sus madrugadas;
Pues con ellas procurò
Cobrar quando otras la pierden
En Mayo la opilacion.
Puede ser que engaño sea;
Que a la inuidia, y al temor
Responden siempre los ojos,
Que es verdad la presuncion.
Menguilla naciò inuidiosa,
Y hermosa Lisis naciò;
No sè qual ha sido mas
Desdichada de las dos.
Vna mañana ya tarde,
Que la niña se durmiò,
Antes que llegasse al soto,
Riendo le dixo Anton:
*Otro, hermosa niña, madrugò mejor:*
*Y ella le responde con alegre voz;*
*Hasta que yo salgo, no ha salido el Sol.*

## *ROMANCE LXXIX.*

ENAMORADO de Lisis
Se parte Siluio a la guerra,
Y a los campos de Madrid
Que dulcemente se quexa!
De Mançanares la orilla,
Sus flores y sus arenas
Que agradecidas le escuchan!
Que triste se parte dellas!
Imagina, teme, y ama;
Y los peligros de ausencia
Ya le parecen mayores,
Como los vè de mas cerca.
No acierta Siluio a partirse,
Y esto solo Siluio acierta;
Pues se ausenta, y no se aparta,
Quien parte de donde queda.
Sus tristezas le detienen,
Y sus desdichas le lleuan;
Y entre triste, y desdichado,
Ni se queda, ni se ausenta.
Y quando ya se partia,
A pesar de sus tristezas,
Y llorando se despide
De sus alegres riberas.

ESTRI-

ESTRIBILLO.

*En las verdes ramas*
*Cantan las aues;*
*Porque muere la noche,*
*Y el Alua nace.*

COPLA.

Auecillas, dize,
Que en ramas, y flores
Llamais el Aurora,
Como yo la noche,
Mis triſtes canciones
Es bien que os igualen;
*Porque muere la noche,*
*Y el Alua nace.*

## *ROMANCE LXXX.*

LAS niñas al baile
Y a la fuente van;
Vnas a ſer viſtas,
Y otras a mirar.
Y aunque van alegres,
Ellas boluerán,
Quien ama, con zelos,
Quien no, con amar.
Yo anoche les dixe,
Niñas, donde vais?
Y ellas me reſponden;
A herir, y matar.
Mirad, les replico;
Que tanta crueldad,
Con oluido y zelos
Se ſuele pagar.
Y es de las heridas
Engañoſo el mal;
Pues darles penſaſtes
Quando las tomais.
Mirad, que a Iacinta
La burlò Paſcual;
Y la llama el pueblo
La de Colmenar.
Para deshonrarla
No ay neceſſidad,
Como vno la pique,
Que la piquen mas.
Niñas, de ſus lenguas
Quien os librarà?
Pues hieren, y matan
Sin boluer atras.
Y es del juego niñas,
De amor que jugais,
El mejor encuentro
El mayor açar.
Las mudanças todas
De el baile mirad;
Y por las que hizieren,
Iuzgad las que haràn.
Bailò Anton con Gila,
Y ella ſacò a Bras;
Y es deſpues quererſe
Lo que fue bailar.
Quando vais por agua,
Paraque es mezclar,
La que dà la fuente,
Con la que llorais?
El que mas quiſiſtes,
Quando fue galan,
En llegando a nouio
No lo fue jamas.
Gozad ſin cuidados
La florida edad;
Que para peſares
Tiempo os ſobrarà.

## *ROMANCE LXXXI.*

ALas puertas de Lisarda
Llamando la noche estoy,
Y en los braços de su esposo
No la despierta mi amor.
Poco agrado y mucho sueño
Me dan forçosa ocasion,
Que pues el dormir la dexa,
A que la despierte yo.
La mal casada la llaman;
Y tienen todos razon;
Que por fuerça lo ha de ser,
Pues que con èl se casò.
No la estìma su velado;
O que necio es el honor!
Pues sufre agenos desprecios,
Que el gusto jamas sufriò.
Todos al yelo esperamos
Con diferente rigor;
Yo con zelos la mañana,
Y èl con enfados el Sol.
En si Lisarda conoce,
Que es injusto el disfauor,
Y en descuidos de querido
Villana la possession.
A su desdicha, y mis zelos,
Ayer aquesta cancion
Le lloro, porque faltaua
A mi tristeza la voz.

ESTRIBILLO.

*Quando lloro zelos, desdichas llora;*
*Vayanse las penas vnas por otras.*

COPLAS.

Mal casada hermosa,
Cuento de tu aldea,
Que vn necio dichoso
A todos nos venga.
Si tu amor desprecia
Quando otros le lloran;
*Vayanse las penas*
*Vnas por otras.*
Yo mirè tus ojos,
Que al amor rebeldes,
Rogados matauan,
Y rogando mueren.
Negros fueron siempre,
Y esclauos agora;
*Vayanse las penas*
*Vnas por otras.*

## *ROMANCE LXXXII.*

NO te engañen, Amarilis,
Ni tu beldad, ni tu amor;
Que en acabar y acabarse,
El tiempo los igualò.
Passado el inuierno triste,
Buelue a renacer la flor;
Nueuas hojas viste el arbol,
Pero la hermosura no.
Es rio, que sin parar
Corre con passo veloz
A la vejez, y a la muerte,
Y de ellas jamas boluiò.
De que sirue la esperança,
Y de que la possession?
Que si se tiene es engaño,
Y si se pierde, dolor.

*Tu hermoſura y donaire*
*No te engañen oy;*
*Que vno es don del aire,*
*Y otro de aire es don.*

Es la belleza, Amarilis,
Como ves, la luz de el Sol,
Sin ſombras al medio dia;
Y deſpues que largas ſon!
Como los campos en Mayo,
Que no tienen mas color,
Que tener muchas colores,
Que el Otubre marchitò.
Es la beldad de la aurora,
Que en ſu primer reſplandor,
Quando comiença a lucir
Ella miſma ſe llorò.
Y ſiempre burlada queda,
Quien preſumida fiò
De el que a los otros engaña,
Y es a ſu dueño traidor.
*Tu hermoſura y donaire*
*No te engañen oy;*
*Que vno es don del aire,*
*Y otro de aire es don.*

## *ROMANCE LXXXIII.*

CASÒSE en Martes Belilla
Con la riqueza de Lauſo:
Tan dichoſo viua el nouio,
Como lo es ſu amante Fabio.
A ſus puertas dize a vozes,
Que ya lo fue el deſpoſado,
Saliendo a coſta de vn necio
De la priſion de tres años.
Poner en cuidados de otro
Los deſuelos del recato,
Las ſoſpechas de los zelos,
Y el temor de los agrauios;
Es dicha, que no conoce,
Quien buſca ſu propio daño,
Y quiere, ſiendo dichoſo,
Ser por fuerça deſdichado.
Si mira zeloſo aora
La dicha, que llora tanto,
Deſpues verà la que tiene
Quando lo ſepa de entrambos.
Por diuertir ſus triſtezas,
Horas pierdo, y verſos gaſto;
Verè ſi aprouechan mas
Con repetirlos cantando.
*Oy ſon en la dicha*
*De vn amor tan loco,*
*Los peſares tuyos,*
*Y la nouia de otro.*

## *ROMANCE LXXXIV.*

QVERIDO deſengaño,
Que por lleuarme al puerto
La furia deſpreciaſte
Del mar y de los vientos.
Quando mi barca pobre
Sintiò el rigor ſoberuio
Tan cerca del peligro,
Tan lexos del remedio,
Iamas temì perderla;
Ni mis temores dieron
Deſpojos a las olas,
Ni laſtimas al cielo.
Con mi deſdicha ſolo
Pudieron los exemplos
De quantos me engañaron,
De quantos ſe perdieron.

*Mas*

*Mas ya, ni bueluo al mar, ni*
*osado pierdo*
*La vida entre las velas, y los*
*remos.*
En que esperò mi engaño,
Quien alentò su miedo,
Si de quantos perdìdos
Entre las olas veo?
No tuuo mi esperança
Ni mas seguro tiempo,
Ni mas piadosa estrella,
Ni mas dichoso leño.
Entre amenaças tantas
Nauegò mi deseo,
Por tan inciertos golfos,
Por peligros tan ciertos.
Ya libre en la ribera
Las rotas velàs tiendo
Al Sol, que las enjugue,
Pues las mojò primero.
*Mas ya, ni bueluo al mar, ni osado*
*pierdo*
*La vida entre las velas, y los*
*remos.*
Dexando sus arenas
De quantos se partieron,
Ni salì con su engaño,
Ni con su dicha bueluo.
Pues solo el mar conoce,
Quien para mas acierto
Aprende a ser Piloto
De naufragios agenos.
Quien se entregò a las ondas,
Quien despreciò el sossiego,
Se engolfa con los muchos,
Y escapa con los menos.
Que harè en el mar airado,
Si en la ribera tengo
De la quietud sospecha,
De la piedad rezelo?
*Mas ya, ni bueluo al mar, ni osa-*
*do pierdo*
*La vida entre las velas, y los*
*remos.*

## ROMANCE LXXXV.

ZELOSA viue Iacinta,
No porque Fabio la quiera;
O quanto engaña vn amor!
O quanto puede vna tema!
Si merece amor, y zelos,
Si ay tanta hermosura en ella,
Como dize quien la ofende,
Que no es igual la nobleza?
O que yerro, ò que desdicha!
Si es lo que mas se desea
La discrecion en el alma,
Y en el cuerpo la belleza.
Al fin, la hermosa aldeana
Mucho quiere, y mucho zela;
De Fabio sigue los passos,
Que mal los suyos emplea.
Y vna tarde de San Iuan,
Quando en el pueblo concier-
tan
De la noche las locuras,
De la mañana las fiestas,
Mirando triste y corrida,
Que su enemigo se apea
A las puertas de Amarilis,
Llegò diziendo a las puertas.

ESTRIBILLO.

*Vn galan preſumido, y vna hermoſa necia,*
*Fuego abraſe la caſa, que tal encierra.*

COPLA.

Querer que la quieran,
Penſar que la adoran,
Ser falſo con todos,
Y galan con todas;
Deſmentir congojas,
Deſpreciar las penas;
*Fuego abraſe la caſa, que tal encierra.*

## *ROMANCE LXXXVI.*

YAZE la cuna del Tajo
Al pie de vnos altos riſcos,
Donde dan pocos criſtales
A muchas aguas principio.
Entre las ſierras de Cuenca
Fatigan el claro rio,
Las peñas en el inuierno,
Y en el verano los pinos.
Con ellos viene a regar
Los jardines de FILIPO,
Cubiertos de tantas ramas,
De tantas flores veſtidos.
A correr buelue en ſus fuentes,
Y ſu ingenioſo artificio,
Que ha ſido fuente le acuerda
Quando mas ſoberuio vino.
Sus paredes beſa, y paſſa,
Y en dos braços diuidido,
De freſcas ſombras cubierto,
Buelue a ſeguir ſu camino.
En mas eſpacio deſpues,
Entre olmos, ſauzes y aliſos,
En dexando de regarlos,
Dexò tambien de ceñirlos.
Largo trecho entre vnos olmos
Caminò tan eſcondido,
Que el Sol, rompiendo por ellos,
Le buſcò por fugitiuo.
Y deſcubierto a ſus rayos,
Xarama obligarle quiſo
Con darle ſus claras aguas,
Y perderſe por ſu amigo.
Quien ſe junta al poderoſo,
Siempre corre eſte peligro;
Pues Xarama pierde el nombre,
Y Tajo ſe queda el miſmo.
Claro eſtà, que con las aguas
Que Xarama le ha traido,
Que correrà mas ſoberuio,
Pues que camina mas rico.
Quien mas tiene, es mas iluſtre;
Y aſſi famoſos han ſido,
Por aguas y arenas Tajo,
Xarama por ſus nouillos.
Deſpues correrà en Toledo,
Ya callando, ya con gritos,
Mas deſpierto entre los montes,
Por la Vega mas dormido.

## *ROMANCE LXXXVII.*

DE tu ſoberuia, Menguilla,
Los años me vengaràn;
Mas ya tienes los que baſtan
Para no vengarme mas.
Quando el eſpejo conſultas,
Sin duda que ciega eſtàs;

Pues

Pues no miras que los meses
En piedras hazen señal.
Las mugeres en las caras
Al reues del tiempo andais;
Pues quando en ellas ay surcos,
Ya no es tiempo de sembrar.
Como tu frente y mexillas
No se descubren jamas;
Yo no sè como estuuieron,
Ni agora sè como estàn.
Y pues el tiempo lo dize,
Si estàn floridas sabrà,
Las yeruas, que estàn debaxo
Del puerto del muladar.
Y aquel tiempo, que ligero
Passò por la mozedad,
No pienses que le perdiste;
Que en la vejez le hallaràs.
Estos versos te compuse,
Y quise anoche cantar;
Y mejor en su instrumento
Lorença los cantarà.

ESTRIBILLO.

*Los años, Menguilla,*
*Que soberuia gozas,*
*Para vieja bastan,*
*Para moza sobran.*

COPLA.

Si ha tanto, que niña
Fuiste en nuestra aldea,
Como los melindres
De niña te acuerdas:
Si los años cuentas,
Lloraràs que aora
*Para vieja bastan,*
*Para moza sobran.*

## ROMANCE LXXXVIII.

Las altas cumbres visten
De el Pardo Guadarrama
De cristales Deziembre,
Y Mayo de esmeraldas.
No son los montes solos;
Que otras sierras mas altas,
Quando se ven desnudas
Visten agenas galas.
Ya se libran alegres
De el yelo, y de la escarcha,
Los arboles con plumas,
Con pies las fuentes claras.
Riendo entre las guijas,
Y con vozes de plata,
De verse sin prisiones
Le dan al Sol las gracias.
Las que en Deziembre elado,
Para dormir guardadas,
Las hojas se vistieron
De las desnudas plantas.
O lo que puede el tiempo!
Pues hazen sus mudanças,
Que oy sus cristales besen
Los que ayer los pisauan.
Nadie cobarde viua,
Pues tienen, aunque tardan,
Inuierno y Primauera,
Los hombres, y las aguas.
Quando el inuierno oluidan
Los pajaros que cantan;
Con sombras ven los nidos,
Con hojas ven las ramas.
Y quando buelue Enero,
Y el cierço airado brama;

Como ſe ven deſnudas,
A ſus ofenſas callan.
Todo ſe muda, Filis;
Sigue a la noche el Alua,
A las flores el yelo,
La tarde a la mañana.

## *ROMANCE LXXXIX.*

DE la Romana tragedia
Sale en la barca Pompeyo,
Repreſentando a los ſiglos
La perdida de vn Imperio.
La venerable cabeça
Recibe el dichoſo ſuegro,
Ofrenda de la traicion
Del ingrato Ptolomeo.
Las lagrimas, que derrama
Sin dar ſu conſentimiento,
Bañan el roſtro difunto
Del ya deſangrado yerno.
Mira en ſu elada cabeça,
Ya diuidida del cuerpo,
A Roma ſin valedor,
Y ſin contrario ſu intento.
*Que fuerças (dize) no ſujeta*
*el tiempo,*
*Si pudo derribar al gran Pom-*
*peyo?*
Por la inclemencia del hado,
Sujeto viſte tu cuello,
A la traicion de vn Egipcio,
Y a la verdad de vn barquero.
Que importa, que reſiſtieſſes
Con las armas, y el conſejo,
Si naciſte deſdichado,
Y yo con dicha del cielo?
Fuera oprimir el Senado,
Verle para ti ſujeto,
Y fuera libre por ti
Mas ambicioſo deſprecio.
A ſus hijos los Romanos
Te dexaràn por exemplo;
Tu quedaràs ſin la vida,
Y Ceſar con el gouierno.
*Que fuerzas (dize) no ſujeta*
*el tiempo,*
*Si pudo derribar al gran Pom-*
*peyo?*

## *ROMANCE XC.*

CANSADO ya de ſer fuente
Se deſpeña vn arroyuelo,
De la montaña vezino,
Y del valle paſſagero.
Si fue arrojarſe locura,
Ya va caminando en ſeſo;
Que es remedio vna caida
Para boluerle en ſu acuerdo.
La ſalida le embaraçan
Entre vnos olmos, y freſnos;
El los abraça, y los burla,
Y parte riendo dellos.
Mirando eſtaua Liſardo
Sus abraços liſongeros,
Y en ellos vè los de muchos,
Que enredos y lazos fueron.
Bien conoce la liſonja,
Y ſabe que en eſte tiempo,
Solo ſirue lo que baſta
Para ſalir del aprieto.
Y a las aguas ſoñolientas
Dixo, mirando el ſoſſiego,

Con

Con que ni verse caidas
Les pudo quitar el sueño.
*Arroyuelo, que passas risueño,*
*Y matas corriendo la sed de las flores,*
*Mira como corres,*
*Que no iràs seguro, si buelues al monte.*

## ROMANCE XCI.

BOLVED Franceses las riendas,
Pues dexais en Roncesualles
Muerto de Francia el honor,
Y con èl los doze Pares.
Quien disculparà en vosotros
Vn suceſſo tan infame,
Aunque os defienda el salir
Embueltos en poluo y sangre?
Fuera mejor pelear
Con fuerça igual y constante,
Que dexar para la buelta
La prieſa con que empeçastes.
De las armas Españolas,
Y de sus montes, hallastes
En las peñas sepultura,
Y en los yerros hospedage.
Los juramentos que hizistes,
Franceses, mal los guardastes;
Que en lo que ordena la suerte,
Ningun juramento vale.
Acometer sin cordura,
Donde es el peligro grande,
Haze la entrada valiente,
Y la salida cobarde.
Bolueis a Francia sin honra;
Mal perdida la dexastes,
Entre Españoles aceros,
Y entre cauallos alarues.
Oy queda vueſtro valor
Lastimado en todas partes,
Sin honor donde salistes,
Y sin vida donde entrastes.
Presumidos, y engañados,
Oy dexais a las edades,
Teñido en sangre Francesa
De dos Coronas el margen.
No boluais a vueſtra Patria
Obligados a contarle,
Los otros como murieron,
Vosotros como escapastes.
Que haràn en Paris la noble
Tantas damas sin galanes,
Tantas nouias sin esposos,
Y tantos hijos sin padres?
Esto dize a los Franceses,
Que huyendo de España salen,
Entre el poluo, y la congoja,
El mayor de los Beltranes.

## ROMANCE XCII.

CORRIENTES aguas del Turia,
Cantaros quiero, escuchad,
Aunque dexais de ser rio,
Y començais a ser mar.
Y aqueſtas playas desiertas,
Donde parece que andais
Encontradas con las olas,
Que os vienen solo a buscar.
Y al blando son de los vientos,
Soberuias luchando van

Vueſ-

Vueſtras aguas, por ſalir,
Y las ſuyas, por entrar.
*Oid todas mi mal,*
*Y al ſon de mi agrauios deſ-*
*canſad.*
Donde el Tajo, entre los ol-
mos,
A Xarame dando eſtà,
Para que llegue a ſus braços,
Dulces vozes de criſtal.
Fui paſtor en otros tiempos,
Y tuue en mi verde edad,
Poco cuidado de ouejas,
Mucho amor del mayoral.
Cantè en mi ronco inſtru-
mento,
Sin deſtemplarſe jamas;
Y a quien el Tajo eſcuchò,
Bien le podeis eſcuchar.
*Oid todas mi mal.*
*Y al ſon de mis agrauios deſ-*
*canſad.*
Verdes campos de Valencia,
Veſtidas ſeluas de azaar,
Que ſiempre os combate el Sol,
Y floreceis ſiempre mas;
No eſcucheis los Ruiſeñores,
Que a vueſtro ſilencio dan
Alegres nueuas de el dia,
Que ſoñolientas llamais?
Que os pueden dezir las aues?
Que pueden ſeluas cantar?
Si os dizen que llora el alua,
De mi lo propio os diràn.
*Oid todas mi mal,*
*Y al ſon de mis agrauios deſ-*
*canſad.*

## *ROMANCE XCIII.*

NO pido ya que me eſcu-
chen
A las playas de Valencia;
Que a tantas vozes del mar
No reſponden ſus arenas.
De que ſirue, que le diga
Mis agrauios, y mis quexas,
A quien ò no las eſcucha,
O no ſe laſtìma dellas?
Dulce amigo Mançanares,
Ya me bueluo a tus riberas,
Donde templè tantos años
Del inſtrumento las cuerdas.
*Mas como pudo en ſeluas eſ-*
*trangeras*
*Cantar alegre, quien llorò tu*
*auſencia?*
Quantas vezes eſcucharon
Aquellas canciones necias
De los oluidos de Liſis,
De los engaños de Celia!
No puede obligarme a mas,
Que a confeſſarles la deuda,
En las vnas de ſilencio,
Y en las otras de paciencia.
Verdades quiero cantaros;
Sin miedo podeis creerlas,
Que sè de liſonjas poco,
Por mas que engañan, y medran.
*Mas como pudo en ſeluas eſtran-*
*geras*
*Cantar alegre, quien llorò tu*
*auſencia?*

## ROMANCE XCIV.

VERDES orillas del Turia,
Donde otro tiempo cantè
Triſtezas de mi deſtierro,
Soledades de mi bien:
De Mançanares auſente,
En voſotras vengo a ver
Las flores, que todo el año
Dan a Mayo el parabien;
Y por la margen del rio
Se eſtàn dibuxando en èl
Con mas dilatado engaño
Entre morir y nacer.
Y aqueſtas playas del mar,
Donde ſus olas ſe ven,
Primero montes de eſpuma,
Y humildes aguas deſpues.
Con mi ganado, y mi dueño,
Os vì campos otra vez,
Con mas aliño voſotros,
Mis ojos con mas placer.
*Mas ay de quien ſe vè,*
*Mirando flores, donde viò ſu bien!*
De los arboles tocauan
En el mas florido mes,
El freſco embate las frentes,
Las clares aguas los pies.
Que hermoſos me pareciſtes,
Si alegres me pareceis!
Que no es mudança en los campos,
Lo que en mi lo pudo ſer.
Al ſon del ayre, y las cuerdas,
Si pudiere, os cantarè;
Procurad aguas y flores
Alegrarme, ſi podeis.
Verme alegre, no es poſſible,
Yo triſtes os puedo ver;
Que la triſteza no ſale
De vna alma, que alegre fue.
Verdes campos, procuremos
Que ſiempre viuas eſtèn
En voſotros la hermoſura,
Y en mis memorias la fè.
*Mas ay de quien ſe vè,*
*Mirando flores, donde viò ſu bien!*

## ROMANCE XCV.

LISIS, el Alua ſe quexa,
De que le rompen el ſueño
Las aues, que te reciben
Quando amaneces primero.
Paraque madrugas tanto?
Dexa ſus paſſos al tiempo;
Que amanecer para inuidias
Es coſtoſo lucimiento.
A todas horas, zagala,
Que en tus balcones te vemos,
Por ti ſe auſenta la noche,
Y en ti ſe rien los cielos.
*Y ſuſpenſas las aues al ſon de las ramas,*
*Quando tardas lloran, quando ſales cantan.*
Dexa, Liſis, que otras penas
Alcancen algun ſoſſiego,
Si en las que paſſan por ti,
No ay deſcanſo, ni remedio.
A grande rieſgo te pone
Tan peligroſo trofeo;

Pues ſer primero que el dia,
Haſta en el cielo ſon zelos.
No ay mas dicha, hermoſa Liſis,
Que entre el peligro, y el miedo
Amanecer ſin cuidados,
Y anochecer ſin deſeos,
*Y ſuſpenſas las aues al ſon de las ramas,*
*Quando tardas lloran, quando ſales cantan.*

## *ROMANCE XCVI.*

MEMORIAS del bien que tuuo
Lucinda, que la quereis?
Que quien oluidar no puede,
Menos podrà aborrecer.
Paſsò los mares ſu dueño;
Y ella oluidada deſpues,
Iamas de paſſar acaba
Los que ha llorado por èl.
Que poco ſintiò el partir!
Que mal pagadas ſe ven
Las triſtezas de ſu auſencia,
Las finezas de ſu fè!
*Mas ya que ni el dolor quiere perder,*
*Deſcanſad; y vereis,*
*Que bien que canta, quien perdiò ſu bien.*
Al ſon de vn manſo arroyuelo
Su dulce voz eſcuchè:
O que bien ſe quexaria,
Si ſe quexaſſe otra vez!
Mientras durare el agrauio,
Al arroyo boluerè;
Y ſeràn las quexas miſmas,
Si es el miſmo padecer.
Y es deſcredito de todos,
Que tambien fundada eſtè
En el oluido de vn hombre
La quexa de vna muger.
*Mas ya que ni el dolor quiere perder,*
*Deſcanſad; y vereis,*
*Que bien que canta, quien perdiò ſu bien.*

## *ROMANCE XCVII.*

CON rayos de yelo y plata
Armado ſale Deziembre,
A vengarſe de los campos,
Que hoſpedaron a las mieſſes.
Las altas ſierras deſcubren
Por el manto de las nieues,
Entre cauellos de vidros,
De riça eſcarcha las ſienes.
Ya prende las dulces aguas;
Porque al cielo no ſe quexen,
Que amenaçan el poder,
Aun las quexas de las fuentes.
Los ſecos troncos murmuran
Del engaño de los meſes,
A tanto rigor deſnudos,
Y a tanta liſonja verdes.
Las humildes ouejuelas,
Por las dormidas corrientes
Deſcanſan mudas y triſtes,
Donde bebieron alegres.
Airados braman los aires,
Que ſon ſoberuios valientes,
Y en los enojos de el año
Los mas vengatiuos ſiempre.

Las

Las aues que dàn al Sol
Naturales parabienes,
Con tiernas vozes le llaman,
Porque sus nidos caliente.
Apenas comiença el dia,
Y al Sol en distancia breue
A sus pies le ven los montes,
Que le vieron en sus frentes.
Y a las puertas de Amarilis
Lisardo, quando amanece,
De blanca nieue cubierto,
Assi cantò lo que siente:

ESTRIBILLO.

*A tus puertas me abraso mal*
*casada bella,*
*Fuego son mis sussiros quando*
*mas yela.*

COPLA.

Si tu ingrato dueño,
Quando mas te obliga,
Mi muerte procura,
Y ofende tu vida:
Siento tus desdichas,
Lloro mis penas;
*Fuego son mis sussiros quando*
*mas yela.*

## *ROMANCE XCVIII.*

HAZEN paces dos arroyos
En la estrecheza de vn valle,
Que por salir de su aprieto
Trataron de conformarse.
Quien los viò partir el campo
Con armas de sus cristales,
Pidiendo a entrambos las flores,
Que se acometan y callen.
Quien los vio baxar del monte
Mudando el passo, y el trage,
Ya de blanco entre las peñas,
Ya del color de su margen.
*Y quando juntos llegan a encon-*
*trarse,*
*Ninguno enuiste, porque en-*
*trambos passen.*
No es mucho que se confor-
men,
Si a proponerles las paces,
De Guadarrama las canas
Entre ellos corriendo salen.
Solo es dicha no perderse,
Y honor, passar adelante:
Quien se rinde, no es vencido,
Ni quien negocia, cobarde.
Correr soberuio entre flores,
Quando no se opone nadie,
Y humillarse en el peligro,
Hasta las aguas lo saben.
*Y quando juntos llegan, &c.*
De el temor de los peñascos,
Quando gallardos los baten,
Riendo passan las aguas,
Que entre ellos gimieron antes.
Mucho enojo sin contrario,
Y grande prissa en buscarle,
Amenaçarle sin verle,
Y verle para humillarse:
Bien puede ser valentia;
Y ay quien locura la llame;
Aprended cristales locos
Del sesso de Mançanares.
*Y quando juntos llegan, &c.*

## *ROMANCE XCIX.*

DESATASE de vnos riſcos
Vna fuentecilla clara;
Y por llegar a ſer perlas,
Quiere dexar de ſer plata.
Llamandola eſtàn las flores
Con bocas de oro, y de nacar,
Para verſe guarnecidas,
Sin aguardar la mañana.
La fuentecilla no puede
Quexarſe de ſu deſgracia;
Pues ſe mejora cayendo,
Y otros cayendo ſe matan.
En ellos fuera deſdicha,
Pues con fortuna contraria
Enriquecen quando ſuben,
Y la fuente quando baxa.
Y de abraçarſe contentas
En la florida campaña,
Las doradas flores rien,
Y las blancas perlas ſaltan.
Y ſu hermoſura, y contento,
Mirando Liſardo eſtaua,
Y al ſon de perlas y flores,
A perlas y flores canta.

ESTRIBILLO.

*Fuentecilla, donde vais?*
*Pues ſi riſueña correis,*
*Entre eſpumas pagareis*
*Lo que entre flores gozais.*

COPLA.

Si rompiſtes la priſion,
Y con paſſos mas ſuaues,
Hazeis que canten las aues
De vueſtras perlas al ſon.
Si agora el prado alegrais,
Y ſu margen guarneceis,
*Entre eſpumas pagareis,*
*Lo que entre flores gozais.*

## *ROMANCE C.*

QVIEN llora la noche toda,
Quien llorando ſe deſuela,
Bien puede, Seluas, contaros
La ocaſion porque ſe quexa.
Y ſi dezis, que canſadas
Eſtais de eſcuchar mis penas;
Haſta aqui tuuiſtes guſto,
Y agora tendreis paciencia.
Yo, Seluas, jamas me quexo,
Que Amarilis no me crea;
Mas de que Lauſo la engañe,
Por mi me quexo, y por ella.
La verdad, que pocas vezes
Amor y acogida encuentra;
Pues deſtruye a quien la embia,
Y laſtìma a quien ſe lleua.
Ya no quiero mas canſaros:
Pues teneis muchos que os cuentan
Sinrazones de los dias,
Y laſtimas de la aldea;
Pues là riſa de las fuentes
Los pajarillos deſpierta,
Y con menos confuſion
Se miran aguas y peñas.

ESTRIBILLO.

*Yo quiero deſcanſar, amada ſelua,*
*Antes que el Sol a vueſtros campos buelua.*

RO-

## *ROMANCE CI.*

POR los engaños de Anton
Diò Menga en aborrecerle;
Lo que aparta vn desengaño,
Y vn muerto amor, lo que puede!
Todo es mudança, y con ella,
Las que en tiempos diferentes
Por finezas obligaron,
Ya por agrauios ofenden.
Bien aya Menga, y su enojo;
Pues no consiente, ni quiere,
Que diga Anton que la obliga
Con lo mismo que la miente.
Quantas tristezas nacieron,
Y quantas desdichas vienen
Del engaño de los hombres,
Y el creer de las mugeres!
O quanto Menga le quiso!
Pero disculparse puede
Del ciego amor, que le tuuo,
Con lo bien, que le aborrece.
Todo se trueca, y se muda;
Y en el curso de los meses
No ay desdicha que no passe,
Ni remedio que no llegue.
De los pesares de Menga,
Belilla, a quien mas le duelen,
Le cantò a noche el remedio,
Y repitiò muchas vezes.

ESTRIBILLO.

*Menga, si Anton te engañò,*
*No te fies mas de Anton;*
*Que puede errar la aficion,*
*Pero el desengaño no.*

COPLA.

Abre Menga bien los ojos;
Porque son castigos justos,
Quando los cierran los gustos,
Que los abran los enojos.
Si tanto Anton te mintiò,
No verle serà razon;
*Que puede errar la aficion,*
*Pero el desengaño no.*

## *ROMANCE CII.*

LOS que me quieren matar,
Son, Lucinda, tus ojuelos;
Matenme con no mirarme,
Mas no me maten con zelos.
Compuestos dizen que son,
Los que en el valle los vieron:
Y dizen bien, pues fingidos
Es lo mismo, que compuestos.
Y si por dicha tuuieras
El agrado como el cuerpo,
O yo te quisiera mas,
O tu me oluidaras menos.
Y en la guerra de tus ojos
Entrambos somos riñendo,
Tu valiente a todas horas,
Yo cobarde en todos tiempos.
Ni mi paciencia conozco,
Ni tu condicion entiendo,
Si es, Lucinda, lo que sufro
Mucho mas de lo que quiero.
Por tus ojuelos te pido,
Que me escuches estos versos:
Menos haràs en oirlos,
De lo que hiziera por ellos.

ESTRIBILLO.

*No ſon niña para en vno*
*Tu condicion, y mi amor;*
*Pero mi amor, y mis zelos*
*Para en vno ſon.*

COPLA.

Eſte mal con que maltratan,
Si las mugeres no quieren,
No ſiendo el mal de que mueren,
Es ſiempre el mal de que matan.
Si mis penas ſe dilatan,
Por mas que engañado eſtoy,
*No ſon niña para en vno*
*Tu condicion, y mi amor;*
*Pero mi amor, y mis zelos*
*Para en vno ſon.*

## *ROMANCE CIII.*

EL que ſiente ſus deſdichas,
Llore mas, y diga menos,
Donde llorar es deſcanſo,
Y quexarſe no es remedio.
Mil vezes digo a mis males,
Que en los agrauios que ſiento,
Si es tiempo para ſufrir,
Para quexarſe no es tiempo.
Ni las penas me acobardan,
Ni con ellas me entriſtezco;
Que la mayor reſiſtencia
Es moſtrar, que no las temo.
*Mas ay de mi, que eſpero*
*Vn bien, que huye, y buela por*
*el viento!*
Muchos entienden conmigo,
Quando yo a muchos entiendo:
Por todos padezco, y ſufro,
Y por ninguno me quexo.
No ay ſoledades, ni campos;
Porque ſe paſſa ſufriendo
La ſoledad mas ſegura,
En poblado con ſilencio.
No quiero hazerme inſufrible,
Ni templar el inſtrumento,
Quexoſo de la fortuna,
Que es cantar prolixo, y necio.
*Mas ay de mi, que eſpero*
*Vn bien, que huye, y buela por*
*el viento!*

## *ROMANCE CIV.*

QVE era mudable Belilla,
Y que es engaño ſu amor,
Muchas vezes ſe lo dixe:
No quiſo creerme Anton.
A nadie quiere la niña;
Y quando templa el rigor,
Solo quiere menos mal
Al poſtrero que la diò.
No me eſpanto que le obliguen
Las Liſonjas de ſu voz;
Que con ellas, y ſu engaño,
Tambien me engañara yo.
Burlòſe de mis conſejos,
Quando yo de ſu aficion:
De acertar eſtà mas cerca,
Quien preſume lo peor.
Si ella le engaña mintiendo,
Y èl quiriendo ſe enganò,
No ay mas deſdicha en el vno,
Ni mas engaño en los dos.

Eſta

Esta letrilla Lorença
Le compuso, y le cantò;
Que ya todos a los versos
Les han perdido el temor.

ESTRIBILLO.

*Niña, porque engañas la verdad de Anton?*
*Y Belilla responde: Si su loco amor*
*Me conoce y quiere, no le engaño yo.*

COPLA.

Aunque Anton pretende
Que tu amor le quiera,
No le quieras niña,
Pero no le mientas:
Si es oir sus quexas
Agrauio mayor;
*Niña, porque engañas la verdad de Anton?*
*Y Belilla responde: Si su loco amor*
*Me conoce y quiere, no le engaño yo.*

## ROMANCE CV.

Los ojos de Celia son
Dos enemigos de Fabio:
El por mirarlos se muere,
Y ellos le matan mirando.
Si muere de lo que viue,
Y està la vida en sus manos,
O muera para no verlos,
O viua para mirarlos.
Los zelos son del aldea,
Y la hermosura de Mayo,
Y como Fabio por ellos,
Por verlos mueren los campos.
Si el Alua llorò de verle
Tan venturoso en sus braços;
Mas que nunca ria al cielo,
Ni llore jamas al prado.
Quantas vezes con el dia
Sus amores inuidiaron,
De la Luna los postreros,
Del Sol los primeros rayos.
A media noche a sus puertas,
En el rigor del verano,
Estas quexas, ò estos versos,
Le dixo Fabio cantando.

ESTRIBILLO.

*Celia, tus ojos bellos*
*Con verlos viuo, y por mirarlos muero.*

## ROMANCE CVI.

EL cuerpo herido en sus braços
Triste Angelica recoge,
Del mas desdichado en armas,
Y mas dichoso en amores.
En aliento que le falta
Con suspiros le socorre,
Con tierno llanto la sangre,
Y la flaqueza con vozes.
Ya en las heridas el Moro
Su remedio reconoce;
Que tanta pena y amor
Es fuerça que las mejoren.
Buelto Medoro en su acuerdo,
Por mas ventura conoce,

Que

Que tanta ſangre le falte,
Y tanta dicha le ſobre.
Bella Angelica le dize,
Que aceros, que ſinrazones
Para mi pudieran ſerlo,
Si entre tus braços me ponen?
De las heridas no cuides,
Dexa la ſangre que corre;
Que en las manos de la vida
Es forçoſo que la cobren.
Paraque, dulce enemiga,
Las atas, y las compones,
Si ves, que curando el cuerpo,
Las ſiente el alma mayores?
Tus bellos ojos deſtierran
La obſcuridad de la noche;
Que baſta vn Sol para todos,
Y ſobran dos para vn monte.

ESTRIBILLO.

*Y quando alumbran cielos, campos y hombres,*
*A mi me ciegan tus hermoſos ſoles.*

## *ROMANCE CVII.*

QVE XOSO viue Paſcual
De las amigas de Gila;
Que para dexar de ſerlo
A nadie faltan amigas.
Que le puede aconſejar,
La que mas quiere en la villa?
Si como amiga la engaña,
Y como hermoſa la inuidia.
Las que mas valen con ella,
Que oluide a Paſcual porfian.
Gila es poco porfiada,
Tu veràs como le oluida.
En el baile de la fieſta
Con mas deſcuido la niña
Ni le mira como ſuele,
Ni baila como ſolia.
Paſcual quexoſo en ſu calle
Paſſa la noche y el dia,
Siendo el eco de ſus rexas,
Y el miedo de ſus eſquinas.
Vna noche de Setiembre,
Cantandole eſta letrilla,
A Gila diò que penſar,
Que dezir a ſus vezinas.

ESTRIBILLO.

*Yo quiero mas que vna amiga,*
*Vn galan que me dè zelos;*
*Que el galan es vno ſolo,*
*Y la amiga todo el pueblo.*

COPLA.

El amor caſtigue
Tus amigas Gila,
Que ofendiendo matan,
Y matando obligan;
Pues ſon mis deſdichas,
*Yo quiero mas que vna amiga,*
*Vn galan que me dè zelos;*
*Que el galan es vno ſolo,*
*Y la amiga todo el pueblo.*

## *ROMANCE CVIII.*

IVNTO a vna peña del Tajo,
A quien ſus blancos criſtales
En el verano la cercan,
Y en el imbierno la baten,
Sentado eſtaua Liſardo,
Eſperando que la tarde

En

En los braços de la noche,
Y del silencio descanse,
Para cantar a Lucinda
Sus quexas, y sus verdades;
Siendo en su oluido lo mismo,
Que las llore, ò que las cante.
Y es en la bella casada
Imposible que se igualen
La possession de vn marido,
Y las quexas de vn amante.
Vn tiempo quiso a Lisardo,
Y despues quiso oluidarle;
Ya Siluio, que aborrecia,
Quiso querer, y mudarse.
Assi se passan los años,
Y engañan las voluntades;
Y son bienes en vn tiempo
Los que en otros fueron males.
Ausentòse de su aldea;
Y es con zelos ausentarse,
No curar la enfermedad,
Y hazer que el remedio mate.
Apenas cubriò la noche
De los montes los vmbrales,
Quando empeçò su tristeza,
No a cantar, sino a quexarse.

ESTRIBILLO.

*Bella casadilla,*
*Mal aya tu amor;*
*Pues dizen mis Zelos,*
*Que sufriendo estoy,*
*Que èl tenga la dicha,*
*Y la inuidia yo.*

COPLA.

O que mal te acuerdas,
Quando oyò tu calle,
A tu fè mentiras,
A mi amor verdades.
Ya las oluidaste,
Sabiendo tu amor,
*Que sufriendo estoy,*
*Que èl tenga la dicha,*
*Y la inuidia yo.*

## ROMANCE CIX.

NO puede, aunque està zelosa,
Quexarse de Fabio Antandra,
Si ella le diò la ocasion,
Y èl fue cortès en tomarla.
Que estèn, quieren las hermosas
Quando dan zelos ò matan,
Quien los dà, con armas dobles,
Y quien los toma, sin armas.
A quien dà lo que no piden,
Y mas si con darlo agrauia,
Que le den lo que no quiere
Es razon, y no vengança.
Si por gusto, ò por antojo
Se dan zelos a quien ama;
Para quien oluida, y miente,
Que castigo se le guarda?
No tienen medio los zelos;
Y quando se dan sin causa,
En quien ama ofenden mucho,
Y en quien finge no hazen nada.
Si es prouar las voluntades,
La prueua mas acertada
En la amistad es peligro,
Y en el amor ignorancia.
Ayer la escriuì estos versos,
Y la cantè a sus ventanas,

El inſtrumento ayudando
La primer riſa del Alua.

ESTRIBILLO.

*Si quiſiſte a Liſardo, mudable Antandra,*
*Suffre, y calla;*
*Que ſi tu no quiſieras, no te oluidàran.*

COPLA.

Si tu le oluidaſte,
Que zelos le pides?
Y ſi le querias,
Porque le ofendiſte?
Fuerça es que peligre
Tu verdad ingrata:
*Mudable Antandra*
*Sufre, y calla;*
*Que ſi tu no quiſieras, no te oluidàran.*

## *ROMANCE CX.*

ZAGALEJA de la Sagra,
Que ſon tus verdes ojuelos,
Toda la inuidia del baile,
Toda la fieſta del pueblo.
De tus triſtezas murmuran,
Que ſon amores ò zelos;
Yo digo, que ſon entrambos,
Dime zagala, ſi miento.
Deſpues que Siluio ſe fue,
Eſta mudança que veo,
De ſu dicha la preſumo,
De tu engaño la ſoſpecho.
Ser dichoſo no me eſpanta;
Porque tiene para ſerlo,
Con la deſdicha de tantos,
La ventura de eſtrangero.
Buelue el color a tu roſtro,
No deſprecies ſu remedio;
Que el que debes a tu engaño,
Serà mejor que el ageno.
Ayer te mirè en el valle
Las trenças ſueltas al viento;
Que aun la deſorden, Lucinda,
La tienes en el cabello.
Y vì la paſſada fieſta,
Quando en el baile te vieron
Sentarſe mal las zagalas,
Repuntarſe los mancebos.
Deſde entonces he templado
Mal ò bien el inſtrumento,
Para cantar a tus puertas
Eſtas quexas, ò eſtos verſos.

ESTRIBILLO.

*Dexa el engaño que adoras,*
*No temas nueue rigor;*
*Porque es burlar de el amor,*
*Para la pena que lloras.*

COPLA.

Tu acierto en tu oluido dexo;
Que pues Siluio ſe auſentò,
Su amor licencia te diò
Para tomar mi conſejo.
Con oluidarle mejoras
O la vida, ò el dolor;
*Porque es burlar del amor,*
*Para la pena que lloras.*

## ROMANCE CXI.

HVYENDO viene la noche,
Como otras vezes, del dia,
De los rayos que amanecen
En los ojos de Narcisa.
Ya se mira en los arroyos,
Y en las pintadas orillas,
A los cristales, y flores,
La beldad restituida.
Ya ven los campos alegres
Lo que sucede a la vida,
Passar de la noche el llanto,
Venir del Alua la risa.
*Y en mi larga desdicha,*
*Ni es Sol Narcisa, ni remedio*
*el dia.*
Ni es mucho en prados y selvas,
Que la comun alegria
Tan pura y luciente baxe,
Si sale recien nacida.
Ya las primeras colores
Con nueuo aliento salian
En las flores, que dexò
Sin alma la noche fria.
Ya rien las claras fuentes,
Que entre arenas, y entre guijas,
Porque durmiessen las aues,
Con mas silencio corrian.
*Y en mi larga desdicha,*
*Ni es Sol Narcisa, ni remedio*
*el dia.*

## ROMANCE CXII.

SI mas aprissa correis
Desdichas en mi tormento,
Sereis el fin de mis penas,
Ya que no sois el remedio.
No lo dexeis de cobardes;
Que no a las armas del tiempo,
Sino a las vuestras aora,
Deuerles la muerte quiero.
Que soy valiente direis,
Pues con las penas que siento,
De mi engaño, y de vosotras
Ha tanto que me defiendo.
O que engañadas viuis!
Que si animoso me atreuo,
No es valor en el esclauo,
Lo que es flaqueza en el dueño.
Y muchas vezes se arroja
Con forçado atreuimiento,
Por no mirarle la cara,
Al mayor peligro el miedo.
Y quando mas se auentura,
No ay vitoria, ni trofeo,
Como es hallarse quien teme,
De la otra parte del riesgo.
O yo soy, desdichas mias,
Tan otro de lo que pienso,
O lo que imagino es mas,
O menos lo que padezco.
Para salir de la duda,
Para vencerme, ò venceros,
Acabaros, ò acabarme
Ha de ser igual acierto.

## ROMANCE CXIII.

BVELVE, Lisis, a tu aldea;
Que no es para ti la Corte,
Donde inuidian las mugeres,
Y nada callan los hombres.

Porque tu baile dexaſte
A tus Paſcuales, y Antones?
Que canſados de mudanças,
Firmes eſtàn a la noche.
Aqui te llama en los cuellos
Mas oro con mas labores,
Que pagadas, ſon cadenas,
Y fiadas, ſon priſiones.
*Ni te engañen, Serrana, zelos*
*y amores;*
*Que los guſtos paran, los años*
*corren.*
Quantas vezes la codicia
En eſtos lindos de bronce
Halla, zagala doblezes,
Donde buſcaua doblones.
Quien mas habla es mas diſcreto;
Todos nouelas componen,
Los vnos de lo que pienſan,
Los otros de lo que oyen.
Y vnas, vezinas de todos
De honradas obligaciones,
Que en el deſcredito ageno,
De el ſuyo el remedio ponen.
*Ni te engañen, Serrana, zelos*
*y amores;*
*Que los guſtos paran, los años*
*corren.*

## *ROMANCE CXIV.*

EN la noche de aquel Santo,
Que alegre amanece el cielo,
Quatro zagalas del valle
Cantando eſtàn a Fileno.
Al Narciſo de la villa,
Al mas galan y diſcreto,
De ſu pueblo el mayoral,
Y es todo el mundo ſu pueblo.
En quanto camina el Sol
(Deſpida, ò llame al imbierno)
Ni de otro ſon las ouejas,
Ni es ſu cayado eſtrangero.
En ſus campos, y en ſus montes
No ven logrando ſu empleo;
Ni otros terminos el año,
Ni otras grandezas el tiempo.
Por diuertir las congojas
De tan altos penſamientos,
Bien guardados del honor,
Mal acogidos del ſueño.
Que alegremente ſe eſcuchan,
Y en los dulces inſtrumentos
Al dueño cantan las almas,
Y al ayre ſuenan los verſos.
*Y en el prado las aues, al ſon*
*de las aguas,*
*Cantan, y ſuſpiran, porque ale-*
*gre ſalga,*
*Por las puertas del dia de ſan*
*Iuan el Alua.*

## *ROMANCE CXV.*

YA ſe deſata el Abril
De la priſion del imbierno,
A dar ſeguro a los campos,
Y defenſa a los almendros.
Deſpeñan los altos montes
La ſoberuia de los yelos;
Que haſta las piedras ofende
La dureza de ſu imperio.
Ya deſcanſan entre flores
Los arroyos, que corrieron

Por

Por las prisiones de espacio,
Y callados por el miedo.
Ya de colores se visten
Los desnudos troncos secos;
Que siempre estàn mas Galanes
Con los vestidos primeros.
Alegres cantan las aues,
Que lloraron en silencio
Tan larga ausencia del Sol,
Tan breue lustre del cielo.
Con armas salen los campos,
Que sin ellas resistieron
Las venganças de Nouiembre,
Y las traiciones de Hebrero.
*Todo se rie, Siluia, del imbierno;*
*Ya mi me lloran el amor, y el tiempo.*

## ROMANCE CXVI.

PAsso Siluio por la puerta
De Antandra recien casada:
Sin duda pueden con èl
Mucho los ojos de Antandra.
Iurò zeloso el pastor,
De no mirar sus ventanas:
No ay con amor juramentos,
Ni con zelos ay venganças.
Por mas que acertar pretende,
No es possible contentarla;
Pues la ofende, si la dexa,
Y la enoja, si la guarda.
Confuso buelue a su calle,
Quando al salir la mañana
En los braços de su esposo
Ella duerme, ò èl se cansa.
No sabe en la possession,
Ya por descuido del alma,
Agradecer, ni fingir
Amor que no espera nada.
Y templando el instrumento
Con la musica del Alua,
Assi cantaron sus zelos,
Y assi lloraron sus ansias.

ESTRIBILLO.

*Bella casadilla descansa, y duerme,*
*Y a tus puertas mis ojos llorando velen.*

COPLA.

Casada enemiga,
Que en agenos braços
Logras tus amores,
Doblas mis agrauios;
Goze tu velado
El bien que tiene,
*Y a tus puertas mis ojos llorando velen.*

## ROMANCE CXVII.

YA que dexaste, Menguilla,
Los campos de Mançanares,
Y sus riberas alegres
Por las del Betis trocaste.
Ya que fue desdicha tuya,
Que necio dueño te mande,
Y por la pena de todas
Tambien tu hermosura passe.
Ya que dexaste en la villa,
Quando la villa dexaste,
Viuas las inuidias siempre,
Muertos siempre los amantes.

*Hermoſa Zagala, ſi a Caſtilla buelues,*
*Cantaràn las aues, reiràn las fuentes;*
*Y ſi a ver no boluieres a Manzanares,*
*Lloraràn las fuentes, callaràn las aues.*

Buelue a Caſtilla, zagala,
Dexa a ſu arena, y ſus naues;
Que ſin tus ojos no viuen
Los que con ellos mataſte.
Eſtos campos, que te vieron
Amanecer por la tarde,
Haziendo a tus rayos ſombra
Los arboles de ſu margen:
Todos, Menguilla, te aguardan,
Y ſi alegre a verlos ſales,
Vn año el florido Abril
Serà razon que deſcanſe.
*Hermoſa zagala, &c.*

## *ROMANCE CXVIII.*

ARROYO del prado,
Que ſus flores buſcas,
Mira como corres,
Huye ſi murmuras.
Tu que en eſta ſierra,
Si los vientos luchan,
Medras en criſtales,
Que te dan ſus lluuias.
Quando mas alegres,
Si el tiempo ſe enjuga,
Hallan los que baxan
Solo piedras duras.
*Arroyuelo, que corres cantando,*
*Y eſcucha la aurora riendo tu voz,*
*Corre con ſilencio, que aſſi corro yo.*
Quando deſte monte
Al valle te mudas,
Con flores te llaman,
Con piedras te eſcuchan.
Si callando vienes,
Menos auenturas
En huir el daño,
Que en buſcar diſculpas.
Diras, que otras aguas
Tuuieron ventura:
No lo niego, arroyo,
Pero corren turbias.
*Arroyuelo, que corres, &c.*
Las que ſe preciaren
De claras, y puras,
Lograràn la dicha
De el Sol que madruga.
Si engañadas corren
Quando mas preſuman,
Son las aguas pocas,
Y la arena mucha.
Si humilde, y contento
En flores te ocultas,
Ni ſabràn tu nombre,
Ni veràn tu injuria.
*Arroyuelo, que corres cantando,*
*Y eſcucha la aurora riendo tu voz,*
*Corre con ſilencio, que aſſi corro yo.*

RO-

## *ROMANCE CXIX.*

DEXANDO a Sierra Morena,
Baxò a las aguas del Tajo
Ha diez meses, ha diez siglos,
Para mi desdicha, Fabio.
Visitòle nuestra aldea
Como estrangero, en llegandó;
Que son las proprias inuidias
La gloria de los estraños.
Mas sabe, quien viue lexos:
No ay hombre en su patria sabio;
Solo vn nombre peregrino
Haze vn libro ilustre y raro.
En los campos, y en los sotos,
Afrentauan sus ganados
La blancura de las nieues,
Que hospedan los montes altos.
Quãdo las sombras prometen
Al labrador fatigado,
La vezindad de la noche,
La breuedad al trabajo,
Sus cabras dexan las peñas,
Y sus ouejas el prado,
Y del Tajo a la corriente
Sedientas corren balando.
Tantas beben, que suspenden
El cristal hermoso y claro,
Y en su fuerça detenidas,
Sienten las aguas descanso.
En Celia puso los ojos,
Y ella en èl puso el cuidado;
Y quien no entiende de zelos,
No sabe nada de agrauios.
Mas labrò en amor y oluido,
Y con mas dichosa mano,
El poder en pocos dias,
Que el amor en muchos años.
Ninguna razon tuuieron,
De estar conmigo tan falsos;
Porque yo me leuantè,
Y ellos se quedan jugando.

## *ROMANCE CXX.*

QVANDO repica el pandero
La nouia de Pero Gil,
Para todas es el son,
Las mudanças para sí.
Confuso la mira Anton;
Porque ayer la oyò dezir:
Quien se muda, Dios le ayuda,
Y teme del baile el fin.
Ella mide de vna buelta,
Sin oir el tamboril,
Lo que ay de Anton a Pascual,
Y de oluidar a fingir.
Lograr quiere la casada
De su rosa, y su jazmin,
Con mas rebueltas que Hebrero,
Mas hermosura que Abril.
Por mudable, ò por hermosa
Pretenderla siempre vì,
Ser merced libre en su aldea,
Y aun del imperio de Gil.
Toda es mudança Belilla;
Y aunque nunca las vì en mi,
Sè que muda de querer,
Como muda de vestir.
Quando todos la passean,
Porque se oluide de mi,
Estos versos le cantè
La noche de S. Martin.

ESTRIBILLO.

*Niña, ſi te mudas, no te ayude Dios,*
*Aunque ayuda ſiempre al que te perdiò.*

COPLA.

Serrana gracioſa,
Tan mudable y bella,
Que jamas te halla
Donde amor te dexa;
Si tan mal le empleas,
No te ayude Dios,
*Aunque ayuda ſiempre al que te perdiò.*

## ROMANCE CXXI.

ESTAS aguas, que buſcan
Al claro Mançanares,
Deſpiertas en el monte,
Dormidas en el valle,
Donde alegres deſcanſan
En los blancos criſtales,
Retratan ſu belleza
Las flores de ſu margen.
En èl ſe quexa Liſis;
Y quando el Alua nace,
O rie de ſus penas,
O llora por ſus males.
Al ſon de ſus congojas
Enmudecen las aues,
La ſelua no ſe quexa,
Las aguas no ſe parten.
*Y ſon para que ſus quexas llore,*
*y cante,*
*Las hojas cuerdas, y la mano*
*el ayre.*

Criſtal hermoſo, dize,
Que deſta cumbre ſales,
Y al deſpedirte de ella
Con ſus peñas combates.
Que ſus priſiones rompes,
Y ſin buſcarte nadie,
No ay rieſgo, que no piſe
La dicha de librarte.
Mas ay de mi, que viuo
En mas guardada parte,
Por montes de aſperezas,
Con mas eſtrecha carcel.
Huir es impoſſible;
Que ſon para guardarme,
Cadenas mis deſdichas,
Y grillos mis verdades.
*Y ſon para que ſus quexas llore,*
*y cante,*
*Las hojas cuerdas, y la mano*
*el ayre.*

## ROMANCE CXXII.

VNA ſerrana del Tajo,
Que a Mançanares ayer
Truxo el galan de ſus montes,
Y al Tajo dexò ſin el,
Era la hermoſa Lucinda,
Por quien ſe ven florecer
Los montes, que le reſiſten,
Y le coronan deſpues.
Quanto ſus criſtales bañan,
Deſde el eſpino al clauel,
Primero, que al verde Mayo,
Lo eſtàn debiendo a ſus pies.
Partiò la fieſta paſſada
De aquella ciudad, que fue

Corona

Corona de España vn tiempo,
Y aun no lo dexa de ser.
Y a la vista de su alcaçar,
En quien de el Alua el pincel
Pinta en sus torres el dia,
Antes que el Tajo le vè;
Esta letra le cantò
Quien mas la supo querer,
Quien mas acierta à sentir,
Quien le guarda mayor fè.

ESTRIBILLO.

*Zagala hermosa del Tajo,*
*En la Corte adonde vas?*
*Prometen para mentir,*
*Y quieren para oluidar.*

COPLA.

Mira no te burlen,
Serrana, los hombres;
Que ay en Mançanares
Sin amor amores.
Y aunque mas blasonen
Los que ofrecen mas;
*Prometen para mentir,*
*Y quieren para oluidar.*

## ROMANCE CXXIII.

INES de los ojos negros,
En tu calle de Xetafe
Ay siempre menos peligros,
Aunque es tan larga la calle.
Porque en estas de Madrid,
Hecha terrero de grandes,
Si lo son en prometerte,
Serán pequeños en darte.
No te fies de los hombres;
Porque es lo mismo, y tan facil,
En la fè de las mugeres,
Engañar como engañarse.
Bien te pudo aconsejar
Menguilla la del Alcalde,
La que era el toro del pueblo,
Y la pendencia del baile.
Quando se boluiò a tu aldea
Mas picada de galanes,
Que suelen boluer por Mayo
Los que roban colmenares.
Por el amor la conjura,
Que te diga las verdades;
Y pues boluiò sin engaño,
Ruegale que no te engañe.
Mas si temes que lo encubra,
O no quisieres cansarte,
Estos versos vn Poeta
Le compuso en Mançanares.

ESTRIBILLO.

*Ya que se curan de engaños,*
*Escarmienten esta vez,*
*En los de muchas, Menguilla,*
*Y en los de Menguilla, Ines.*

COPLA.

Moças de la aldea,
Que van a la villa,
A buscar cuidados,
Y a comprar desdichas;
Porque alegres viuan
Pueden aprender,
*En los de muchas, Menguilla,*
*Y en los de Menguilla, Ines.*

## ROMANCE CXXIV.

CON la venida del Sol,
Que viste los montes altos,

De ver huir el Imbierno,
Riyendoſe eſtàn los campos.
Y los arboles del Soto
Deſechan al fin de Março
El luto, que ſe viſtieron
Por la muerte del Verano.
Los vezinos de la ſelua,
Que deſnudos la guardaron,
Para el Sol eſtàn veſtidos,
Y galanes para el prado.
Los alegres pajarillos
A las ſombras de los ramos
Soñolientos ſe recogen,
Si deſpartaron cantando.
Ya libres corren las aguas,
Que preſas en los peñaſcos,
Seis meſes piden al Sol
Que las deſaten ſus rayos.
Las fuentecillas ſe quexan,
Que tanto tiempo callaron;
Porque enmudecen las fuentes
Tan poderoſos contrarios.
Ya ven premiar los almendros,
Dexando el veſtido blanco,
Las buenas nueuas que dauan,
De que madrugaua el año.
Ya truecan las ouejuelas,
Como el Sol ſe va llegando,
De la cabaña el abrigo,
Por la defenſa del arbol.
Al campo ſalen las flores,
Que en la carcel de ſu manto
Las tuuo preſas el miedo,
Y da libertad ſu engaño.
Los altos montes, que Enero
Viò de eſcarcha y nieue canos,
Sobre el veſtido de Abril
Aguardan otro de Mayo.

ESTRIBILLO.

*Y quando alegres, recibiendo el año,*
*Las aues cantan, y florece el campo,*
*Nunca llega el Abril de mis agrauios.*

## *ROMANCE CXXV.*

LA mañana de ſan Iuan
Al baile ſaliò Iacinta;
La beldad con ella vino,
Y en otras quedò la inuidia.
A los campos de ſu aldea
Con el Alua amanecia,
Y fue la primera vez
Que el Alua perdiò la riſa.
De las claras fuentes ſalen
Las aguas a recibirla,
Y por llegar mas aprieſſa
Tropeçauan en las guijas.
Que es de S. Iuan la mañana,
Bailando el pueblo dezia;
Y fuentes, y aues cantando,
Que es de Iacinta, replican.
Para mas fieſta del Santo,
En los ojos de la niña,
Dos Soles tuuo la noche,
Y dos auroras el dia.
Y del arroyo del prado,
Sentada Ines en la orilla,
Eſto le dixo cantando,
Al inſtrumento de Gila:

ESTRI-

ESTRIBILLO.

*Vengais norabuena de san Iuan el Alua,*
*Que las fuentes rien, y las aues cantan:*
*Y es bien que vestidas de cristal y nacar,*
*Tan alegre dia tenga dos mañanas.*

COPLA.

Si faltando el Sol
Estos campos visten
Vuestros ojos bellos,
Sin la noche triste,
Pues su luz compite
La Aurora engañada;
*Vengais norabuena, &c.*

## *ROMANCE CXXVI.*

NO fies Bras de Iacinta;
Que no ay verdad en ausente;
Si no temes el peligro,
Poco de zelos entiendes.
Si los amores engañan,
Y si las finezas mienten;
Si no lo fue que te quiso,
Como es cierto que te quiere?
De no auer visto en Iacinta
Ni mudanças, ni desdenes,
Lo que puede amor presumes,
Mas no lo que ausencia puede.
El mas desuelado amante,
Que pocas vezes aduierte,
Ni la amistad, que le engaña,
Ni la traicion, que le ofende!
En los campos de Castilla
No es mucho que amor se yele,
Si està Guadarrama en medio
Entre el calor y la nieue.
Presentes suspiros yelan,
Y no el rigor de Deziembre:
Bien lo dizen estos versos,
Que Gil te cantò en la fuente.

ESTRIBILLO.

*Si Iacinta se ausentò,*
*Teme Bras de su rigor;*
*Que puede mudar de amor*
*La que de lugar mudò.*

COPLA.

Si Iacinta, por su gusto,
Dexò tu fè con su aldea,
Bien puedes temer, que emplea
En otro su amor injusto.
Si baile y fuente oluidò,
Dirà verdad tu dolor,
*Que puede mudar de amor,*
*La que de lugar mudò.*

## *ROMANCE CXXVII.*

TODOS duermen en tu calle,
Yo solo, Lucinda, en ella
Con lagrimas y suspiros
Llamando estoy a tus puertas.
Si estàn para mi cerradas,
Entren, Señora, mis quexas,
Si las de vn hombre sin dicha
Las pueden hallar abiertas.
No sè que traigo en el alma
Si es mas amor, que tristeza;
Sufrir a ninguno puedo,
Y a mi nadie en el aldea.

*Y las claras lumbreras,*
*Como ſi fueras tu, corren y buelan,*
*De mi ſe apartan, y morir me dexan.*

En tus vmbrales me eſcuchan
Como ſu dueño tus piedras,
Deſde la noche haſta el Sol,
Y de el Alua a las Eſtrellas.
Ojos del cielo las llaman;
Y engañòſe quien lo pienſa:
Yo ſe bien, que pues no lloran,
No es poſſible que lo ſean.
Triſtezas y confuſiones
Me acompañan, y me cercan,
Y ſe aconſejan las mias,
Con quien no ſabe de penas.
*Y las claras, &c.*

## *ROMANCE CXXVIII.*

O Tu, que en eſte monte,
Armado de Lentiſcos,
En ſoledades viues
Sin amor, y contigo.
Y las horas, que fueron
En meſes mas prolixos,
Tan largas en tu aldea,
Tan breues ya en ti miſmo:
Que ſin temor las gozas
Deſte arroyo dormido,
Al paſſo que deſpiertan
Los dulces pajarillos.
Que poco te fatigan
Engaños peregrinos;
Que es dicha conocerlos,
Y deſdicha ſufrirlos.
O que alegre ſaludas
Al claro Sol diuino,
Para muchos canſado,
Para ti bien venido.
Tus ouejuelas pacen
En la yerua el rocio,
Primero que le enjugue
El Sol recien nacido.
Los verdes lazos miran,
De ſus ramos floridos,
En eſpejos de plata
Los arboles ſombrios.
El canto de las aues,
Que ſuenan en los nidos,
Que con amor ſon vozes,
Y con dolor ſuſpiros.
Todo te eſtà llamando,
Y a todo agradecido;
Soles te dà el imbierno,
Y ſombras el eſtio.
No es la riqueza el oro,
Ni manda el que es cautiuo:
Quien cuidados no tiene
Es el dichoſo, y rico.
Mayor ſerà tu dicha,
Si entre tantos peligros
La inuidia no te buſca,
Y te encuentra el oluido.
Si es tu fortuna corta,
Es largo tu diſtrito;
Y del que nada eſpera
No ay quexas, ni enemigos.

ESTRIBILLO.

*Y entre tantos perdidos,*
*En la verde ribera deſte rio,*
*Alegre cantas, lo que yo ſuſpiro.*

## ROMANCE CXXIX.

LLAMO *con suspiros el bien*
*que pierdo,*
*Y las galerillas baten los remos.*
De las playas madre,
Donde rompe el mar,
Parten las galeras,
Con mi bien se van.
Quanto mas las llamo,
Ellas huyen mas;
Si las lleua el viento,
Quien las detendrà?
El de mis suspiros
Las hazen volar,
Quando mas pretenden
Que bueluan atras.
Si forçados quedan,
Forçados iràn,
Vnos a partirse,
Y otros a quedar.
*Llamo con suspiros el bien que*
*pierdo,*
*Y las galerillas baten los remos.*
De casas que huyen
Quien podrà fiar
Vn amor de assiento,
Que tan firme està?
Si ligeras buelan,
Donde pararàn?
Que quien tanto corre
Suele tropeçar.
Los açules campos
Bueluen de cristal:
Todo quanto tocan
Mudandose và.
No està el mar seguro,
Ni el viento jamas;
Mis suspiros solos
No se mudaràn.
*Llamo con suspiros el bien que*
*pierdo,*
*Y las galerillas baten los remos.*

## ROMANCE CXXX.

LA Morena Sierra
Passaste Lucinda,
Y aurà mas de vn año
Que estàs en la villa.
Con ninguna tratas,
A ninguno miras;
Si por nada mueres,
De que viues niña?
No naciò tu yelo
En la Andaluzia,
Sino en los neuados
Campos de Castilla.
La cuna del Tormes,
Y sus nieues frias,
Son còn tus desdenes
Vna cosa misma.
Ni el cristal bebiste
Que parte a Seuilla,
Y al mar por sus puertas
Seguro encamina.
Dexa los rigores,
Dexa tus porfias;
Si de ver no gustas,
Huelga de ser vista.
Al son de vnas cuerdas,
Esta mañanica
Te cantè estos versos,
Pienso que dormias.

ESTRIBILLO.

*No retires tus ojos, niña del Betis;*
*Dexa que los quieran, ya que no quieres.*

## *ROMANCE CXXXI.*

SVELTAS ſin orden las trenças
Del fugitiuo cabello,
Tan inuidiado del Sol,
Como ofendido del viento,
Saliò la hermoſa Iacinta
Al arroyo de ſu pueblo,
Con otras quatro zagalas,
La mañana de ſan Pedro.
Heridos de amor con ellas
Iuan Paſcual y Lorenço;
Las ſonajas lleua el vno,
Y el otro lleua el pandero.
Grande fieſta ſe preuiene:
Mas yo de la fieſta temo,
Que al principio ſerà baile,
Y a la poſtre ſeràn zelos.
Libre Dios de mal la fieſta,
Si es forçoſo que con ellos,
Mas que el pandero del baile,
Se repiquen los mancebos.
Y al ſon del arroyo manſo,
Eſtando todos ſuſpenſos,
Aſſi le cantò Paſcual,
Y todos aſſi le oyeron.

ESTRIBILLO.

*Niña, tus cabellos ſon*
*Los que con igual herida*
*A mi me matan de amor,*
*Quando al Sol matan de inuidia.*

## *ROMANCE CXXXII.*

PARAD cuidados, parad
Penſamientos poco a poco;
Que en la noche de mis penas
Cada eſtrella es vn aſſombro.
A quien la luz aborrece,
Y a quien ſe aparta de todos,
No ay luz como no tenerla,
Ni Sol como verſe ſolo.
A quien ſe entrega a las olas
Sin velas y ſin Piloto,
Qualquier peligro es el puerto,
Y cada puerto es eſcollo.
La tormenta, que ſe buſca,
No ſe remedia con votos;
Que no es puerto para nadie,
El que es para todos golfo.
No es locura conocer
En el mar deſechos troncos,
Los que ver pudiera en Mayo
Floridos dueños del ſoto?
Soledad, triſteza, miedo,
Que ſon deſdichas en otros,
Son la vida de mis quexas,
Y el alma de mis enojos.

ESTRIBILLO.

*Mas ay, que en mar tan loco,*
*Olas y arenas atreuido rompo,*
*Piedad cielos, ſocorro,*
*No buelua a ver de Celia el mar zeloſo;*
*Que es mayor el peligro*
*Que padezco en ſus ojos.*

## ROMANCE CXXXIII.

MADRVGAVA vna aldeana
La mañana de san Iuan;
Y por verla sin el Sol,
Quiso el Alua madrugar.
*O que bien madruga, si a buscarla va.*
Viendola baxar las aues,
Todas rogandola estàn,
Que dexe dormir el dia,
Y madruge Celia mas.
*O que bien madruga, si a buscarla va.*
Ella alegre les promete,
Y al prado de su lugar,
Que de san Iuan, y san Pedro,
No ha de auer noche jamas.
*O que bien madruga, si a buscarla va.*
Porque piensa amanecer
Con la luz de su beldad,
Y no se daràn los passos,
Que luna y Estrellas dan.
*O que bien madruga, si a buscarla va.*
Lo que la niña promete,
La niña lo cumplirà;
Porque no puede la noche
Resistir su claridad.
*O que bien madruga, si a buscarla va.*
Porque sus ojos miraron
Quedò el campo mas galan,
La mañana mas hermosa,
Y mas risueño el cristal.
*O que bien madruga, si a buscarla va.*

## ROMANCE CXXXIV.

PORQVE, Amarilis, pretendes
Ser el cuento de tu aldea,
Y quieres tanto a Lisardo,
Que es vn necio, y te desprecia?
Paraque sus alegrias
Acompañan tus tristezas?
Y pues por ti no es amante,
Tù por èl necia no seas.
Sabe, niña, que en los hombres
Fueron siempre las finezas,
En quien no quiere estimarlas,
Placeres hechos por fuerça.
No entiendo agora tu gusto;
Pues si del baile en la fiesta
Por todas hazes mudanças,
Como a mudarte no aciertas?
Ayer Iacinta me dixo,
Que tiene mucho de tema;
Y si esta es siempre la tuya,
Mal con ella te aconsejas.
Serà possible, zagala,
Que oluidaste aquesta letra:
A cantarla bueluo, escucha,
Que es nueua si no te acuerdas.

ESTRIBILLO.

*Zelos a Lisardo pide Amarilis;*
*Y es señal que los quiere, pues que los pide.*

COPLA.

Preguntarla quiero,
Si a quien tanto quiere,
Es mas que vn dichoso,
Que su amor ofende:

Es

Es fuerça, que pene
Quien con zelos viue,
*Y es ſeñal que los quiere, pues*
*que los pide.*

## *ROMANCE CXXXV.*

VNA moça de Alcorcon,
Que a ſu necio deſpoſado,
En lo ſufrido parece
Que ſe la dieron de barro.
Seis meſes ha que le ſufre;
Y ſi dixera ſeis años,
Pudiera mentir el tiempo,
Mas no mintiera el enfado.
Zelos le dà con Belilla,
Que a peſar de ſus engaños,
Aunque es la hermoſa de Anton,
Es la fea de ſu barrio.
Deſprecios por vna fea
Son la deſdicha de entrambos;
En quien los toma ſon zelos,
Y en quien los da ſon agrauios.
Yo mil vezes la aconſejo,
Que no diſſimule tanto;
Porque pienſan, que no entiende
Lo que calla vn agrauiado.
A ſus triſtezas y zelos
Vna ſieſta del Verano
Eſtos verſos le compuſe,
Aunque yo no ſe los canto.

ESTRIBILLO.

*Niña, la mas bella de nueſtro*
*valle,*
*O engaña tus penas, ò llora tus*
*males.*

*Paraque quieres Menga peſa-*
*res y zelos,*
*Si oluidando puedes viuir ſin*
*ellos?*

COPLA.

Quiebra con tu eſpoſo,
Niña, ſi en tu aldea,
Por menos que zelos,
Se oluida, y ſe quiebra.
Tus finezas dexa,
Siente tus peſares,
*Niña, la mas bella, &c.*

## *ROMANCE CXXXVI.*

MEJOR hiziera Paſcual,
Dichoſo nouio de Menga,
Como ſe pierde por otra,
Que ſe perdiera por ella.
Mejor merece la niña
De ſu eſpoſo las finezas;
Mas quien no ſabe eſtimarla,
Como ha de ſaber quererla?
Ayer le dixe burlando
En el baile de la aldea:
Mas valen Menga en los zelos
Los deſprecios, que las penas.
*Si tu amor, y tu eſpoſo te ofen-*
*den Menga,*
*Dale niña tus penas; llore con*
*ellas.*
Mas ha de vn año, que Fabio
Eſtà llamando a tus puertas,
Con mas zelos y ſuſpiros,
Que los que a ti te deſuelan.
Y tienes por mas acierto,
Que por no eſcuchar ſus quexas,

Ven-

Vengarte de quien te quiere,
Y querer a quien le venga.
Procura (assi Dios te guarde)
Aunque mas tu agrauio quieras,
Que cuidadoso despierte,
Quando mas dichoso duerma.
*Si tu amor, y tu esposo te ofenden, Menga,*
*Dale niña tus penas, llore con ellas.*

## *ROMANCE CXXXVII.*

BELILLA la del Alcalde,
La niña recien casada,
Que truxo a la boda en dote
La hermosura y la desgracia;
Que mal hizieron sus padres,
Si al hombre, que mas la cansa,
A dar la mano la obligan,
Quando de mano le daua.
Si es el alma de Iacinto,
Porque Lorenço se casa?
Y quiere tener por fuerça
Vn cuerpo, que està sin alma?
Ser esposo de que sirue,
Donde amor y gusto faltan?
Que la belleza sin ellos,
Es tenerla retratada.
Si despreciando el peligro,
Quiere Lorenço en su casa
Tener hermosura y zelos,
Que los tenga, pues le agradan.
A sus puertas vn amigo,
La vispera desta Pascua,
Assi le cantò a su esposa
Cubierto de blanca escarcha.

ESTRIBILLO.

*Si no se mudan tus penas,*
*Guardate dellas,*
*Oluida y quiere, Zagala;*
*Cura tu mal de firmeza*
*Con remedios de mudanza.*

COPLA.

Dexa tus engaños,
Ama a quien te quiere;
Tu nouio te obligue,
Tu galan se quexe.
Si del bien presente
La dicha te espera,
*Oluida y quiere, zagala;*
*Cura tu mal de firmeza*
*Con remedios de mudanza.*

## *ROMANCE CXXXVIII.*

CELIA hermosa, a tus vmbrales
Enamorado boluì
A morir, porque en las penas
Boluiesse el cuerpo a viuir.
Como es possible, zagala,
Que tenga mi agrauio fin,
Si a penar bueluo a tus puertas,
Tan cerradas para mi?
Si tus balcones abrieres,
Por ellos verán salir
Las aues la blanca aúrora,
Los campos el verde Abril.
Si los braços de tu esposo
Te llamaron a dormir;
Que mis agrauios te buscan,
Y que no es possible, di.

Si de mi no ſe doliere,
Muy bien le puedes dezir,
Que ſe acuerde que es dichoſo,
Con la dicha que perdì.
Eſcucha, Celia, eſtos verſos;
Y bien los puedes oir,
Que a tu hermoſura compuſe,
Y a mi deſdicha eſcriuì.

ESTRIBILLO.

*Si a tus puertas me prendes, bella caſada,*
*Quede el cuerpo preſo donde viue el alma.*

## *ROMANCE CXXXIX.*

POR QVE madruga la niña
Tan compueſta de mañana?
No la viò en la cama el Sol,
Y ella le dexò en la cama.
No le parece que el dia
A los campos haze falta;
Porque amanecen ſus ojos
Con mas luz, que los de el Alua.
En el ſoto de ſu aldea
Dizen que Paſcual aguarda
Que venga vn Sol, que no vino
Con tan bellas aldeanas.
Y ay quien murmure en el Soto,
Que eſte Sol que madrugaua,
Los amores de Paſcual,
Y no las aues le llaman.
Las mañanicas de Mayo,
Al dulce ſon de las aguas,
Muchas lloran ſus inuidias,
Y inuidiada Menga canta.
Vn muſico de ſu aldea,
Que canta con buena gracia,
Al inſtrumento la dixo,
Porque Paſcual ſe lo paga.

ESTRIBILLO.

*Pues que viene la niña tan de mañana,*
*Mas que nunca ſalga*
*A los campos del Tajo riyendo el Alua.*

COPLA.

Traen quando ſales,
Rubia y blanca niña,
El Abril tus plantas,
Tus ojos el dia.
Si es la luz la miſma
Que del cielo aguardan,
*Mas que nunca ſalga*
*A los campos del Tajo riyendo el Alua.*

## *ROMANCE CXL.*

DIGASME tu la aldeana,
Aſſi cuide amor de ti,
Y logres muchos Abriles
La hermoſura de tu Abril;
Si eſtàs contenta en tu aldea,
Si lo paſſas bien ſin mi,
Y ſi en amores y zelos
Puedes dar, y no pedir?
Y dime tambien, ſi acaſo
Los que padecen por ti,
Tienen mucho que ſufrirte,
Y tu nada que ſufrir?

Si

Si alegre baxas al baile,
Como en èl, Menga, te vì,
Tan gentil siempre en el cuerpo,
Como en el alma gentil?
Si te hablaren las inuidias,
Contenta puedes oir,
Que digan lo que desean,
Ya que no lo que es assi.
Oye cantar estos versos,
Que a tu hermosura escriuì;
Consejos son de vn amigo,
Bien lo podràs admitir.

ESTRIBILLO.

*Si eres aldeana tan bella y gentil,*
*No te pierdas por otro, pierdete por ti.*

COPLA.

Hermosa Serrana,
Que estàs en tu aldea,
A pesar de todos,
Alegre y contenta.
Pues con tu belleza
No ay que competir,
*No te pierdas por otro, pierdete por ti.*

## *ROMANCE CXLI.*

ZELOSO estaua Lisardo
Vna noche del Imbierno
A las puertas de Lucinda,
De elada nieue cubierto.
De la hermosa casadilla
Matan al pastor los zelos,
Que es la noche de su boda,
Y es el dia de su entierro.
Preguntando està por ella
A las puertas, y a los hierros;
Y que alegre està en los braços
De Siluio, responde el viento.
Mal ayan (dixo) los tuyos,
Dichoso enemigo, dueño
De vn alma que fue tan mia,
Como es tuyo aora el cuerpo.
Plegue a Dios, Lucinda ingrata,
Que aquestas noches de Enero
Tu las passes suspirando,
Y tu velado durmiendo.
Ni te quiera, ni te estime;
Pues siempre en amor siguieron
A la verdad el engaño,
Y a la hermosura el desprecio.
Y despues de auer llorado
Boluiò a cantar estos versos,
Con la humedad de la noche
Mal templado el instrumento.

ESTRIBILLO.

*A tus puertas nieues, y en tu casa yelos,*
*No es amor, sino engaño passar por ellos.*

COPLA.

Ruego a Dios que sean,
Casada enemiga,
Tu nouio el cansado,
Tu la arrepentida.
Y en noches tan frias
Quexarme a tus hierros,
*No es amor, sino engaño passar por ellos.*

## *ROMANCE CXLII.*

DESVANECIDA eſtà Menga,
Porque dizen que es hermoſa:
Preſto harà con ſu hermoſura,
Lo que haze el tiempo con otras.
Que tenga ſerà impoſſible,
Aunque le ſobren liſonjas,
El año de ſu belleza
Siempre Abril, y ſiempre roſas.
Pues que ſerà, quando mire
Entre el criſtal, y las tocas,
De ſu roſtro en la pintura
Poca luz, y muchas ſombras?
Que ſe caſe le aconſejo;
Y ella pienſa ingrata y loca,
Que ſerà impoſſible hallar
La pareja de ſus bodas.
Ella es muger, y engañada,
Y el mal que a nadie perdona;
Que ſeràn todas con vna,
Si vna es lo miſmo que todas?
Los verdes años de Menga
No tienen belleza poca,
Y a ſu hermoſura, y ſus años
Cantò Paſcual a la aurora.

ESTRIBILLO.

*O que mal ſe juntan años, y bodas;*
*Y ſi los logras,*
*No diràn, que tu nouio no viò la nouia.*

COPLA.

Agora que el tiempo
Compone, zagala,
De jaſmin tus manos,
De roſa tu cara.
Para quando guardas
Iazmines y roſas?
*Y ſi los logras,*
*No diràn, que tu nouio no viò la nouia.*

## *ROMANCE CXLIII.*

LAS ſinrazones de Menga
Quitan à Paſcual el ſueño;
Y lo que en ella ſon burlas,
Iura Paſcual que ſon zelos.
Y ſi es verdad lo que dize,
Que tiene amor en el pueblo;
Que mas burlas, que dexarle?
Que mas zelos, que tenerlos?
Serà poſſible que trate
La que ſe engaña queriendo,
A los peligros de burlas,
Y a las deſdichas en ſeſſo.
De que le ſirue a Paſcual,
El ſer tan galan mancebo?
Donde es el guſto lo mas,
Y el acertar es lo menos?
Quexaſe Paſcual, y calla
Quien es de ſu quexa el dueño;
Pero ſi Menga le quiere,
O ſerà dichoſo, ò necio.
Compadecido de oirle,
Penado, triſte, y ſuſpenſo,
Aunque jamas los eſcuche,
Le compuſe aqueſtos verſos.

ESTRIBILLO.

*A tu ingrata Menga buelue los zelos;*

*Mira*

*Mira que es yerro,*
*Aunque no te los pida, quedar con ellos.*

COPLA.

De zelos, y agrauios
De Menga engañosa,
Si los da por otro,
Por ti no los toma:
Muda las congojas,
Trueca los zelos;
*Mira que es yerro,*
*Aunque no te los pida, quedar con ellos.*

## ROMANCE CXLIV.

QVIEN os dixo, verdes Seluas,
Que para cantaros quiero
Descolgar de vuestras ramas
Aquel antiguo instrumento,
No os dixo, Seluas, verdad;
Que ya ni a templar me atreuo;
Que mal cantarà sus quexas
El que llora tanto tiempo.
Quando yo, Seluas, cantaua
En tiernos y dulces versos,
Los engaños de vnos ojos
Mas traidores que su dueño;
Y escriui quexas, y amores
En el papel de los fresnos,
Mal leidos de su causa,
Bien llorados de su efecto;
Era en años tan floridos,
Como son aora secos:
Que no ay Ruiseñor que cante,
Despues de tantos Imbiernos.
No basta, que os cante, Seluas,
De nuestra aldea los cuentos?
Los amores de Pascual,
Y de Menguilla los zelos?
No sabeis de agenas vidas,
Lo que sucede en el pueblo,
Donde ay tantos que se mueren
Por dezirlo, y por saberlo.
No sois, Seluas, cortesanas;
Si lo sabeis en silencio,
De mi podeis aprender,
Que lo que os digo es lo menos.
Yo con desengaño viuo;
Y quien, sin ver que me pierdo,
Dirà que vn desengañado
Està tan cerca de necio?
Esto Lisardo cantaua
Al son de vn manso arroyuelo,
Dando vozes a las seluas,
Y a sus arboles consejos.

## ROMANCE CXLV.

A Los cristales del Tajo
Tan galan amaneciò,
Que en muchos Soles partido,
Boluieron su rostro al Sol.
Aquel monte de sus rayos
Soberuio competidor,
Fue de todas sus riberas
El primero que le viò.
Los campos, que de la noche
Temieron la confusion,
Ya libres del miedo bueluen
A su natural color.
*Y repite el aire entre las ramas,*
*Que se quexen callando las claras aguas.*

*Y reſponden las fuentecillas,*
*Que amores cantan al dia.*
Los Ruiſeñores del Tajo
No repiten la cancion,
Que eſcuchò deſpacio el Alua,
Y el Sol apenas la oyò.
Al miſmo tiempo Liſardo,
Con la triſteza mayor
Que paſſa vn zeloſo auſente,
De ſu cabaña ſaliò.
A los olmos de ſu orilla
Llegò de noche el paſtor;
Que no amanece à los zelos
El Sol, que al cielo naciò.
*Y repite el aire, &c.*

## *ROMANCE CXLVI.*

LAs ferias de ſan Miguel
Anton ſe casò con Menga:
El peſame dì a Paſcual,
Y a los dos la enorabuena.
Yo no sè, que para en vno
El nouio, y la nouia ſean;
Aunque mas caſados queden
Por lo que toca a la Igleſia.
Dos ſemanas ha que quiſo
Caſarſe Paſcual con ella;
Y Menga quiſo lo propio:
Sabe Dios, que Anton lo yerra.
O que mal la deſpoſada
Sabe encubrir la triſteza;
Mas lo que en ella es enfado,
Pienſa el nouio que es verguença.
Caſarſe ſin preguntar,
Es, penſando que ſe acierta,
Hallar lo que no ſe buſca,
Y errar lo que no ſe pienſa.
Y quando llegue a ſaberlo,
Diſſimular con las penas
Serà cordura en Anton,
Mas no engañarſe con ellas.
Y como en honra, y amor,
Todo es malicia el aldea,
Vn amigo de Paſcual
Cantaua a noche eſta letra.

ESTRIBILLO.

*Son los deſpoſados Anton y Menga;*
*Anton por engaños, y Menga por fuerza:*
*Quien tratò la boda, les diò buenas ferias.*

COPLA.

Que dirà la niña
Quando eſtè neuado
Paſcual en la calle,
Y Anton a ſu lado:
La ſuerte de entrambos
Doblarà ſus penas,
*Quien tratò la boda, les diò buenas ferias.*

## *ROMANCE CXLVII.*

VErdes ſeluas del Hebro,
Que las galas de Mayo
Os hazen con liſonjas
Su natural retrato:
Y el año ſin defenſa,
De vn Imbierno tan largo
A la inclemencia tuuo
Deſnudos vueſtros ramos.
Y pues alegre el tiempo
Por eſtos verdes campos

Parece

Parece que se rie
De lo que viò llorando:
Pues ya la Primauera
Da treguas y descanso
Al rigor de los meses,
A la inquietud del año:
Pues ya las aues cantan,
Que en silencio passaron
La noche del Imbierno,
Sin ver de Abril los rayos:
Pues ya risueños corren
Estos arroyos mansos,
Que presos no pudieron
Ser libres, y ser claros;
Floridos y galanes
Se ven los montes altos,
Que los pisò Deziembre
De escarcha y nieue blancos.
No ay remedio, ni dicha
Para el monte y el prado,
Como es mudarse el tiempo,
Si es elado y contrario.

ESTRIBILLO.

*Y en mi no espero, que podràn los años*
*Hazer mudanza en tiempos, ni en agrauios.*

## *ROMANCE CXLVIII.*

MONTES del Tajo, escuchad;
Que bueluo a cantar mis quexas,
Lisonjas son de las aguas,
Y suspension de las seluas.
Como estrangero me oyeron
Otra vez aguas y peñas;
Que valen mucho con todos
La voz, y pluma estrangera.
Lo mismo pienso cantaros,
Que sin mudarse la ofensa,
Poco importa que se muden
Del instrumento las cuerdas.
*Quando verè el remedio de mis penas,*
*Si donde acaba vn mal, otro comienza?*
Secos, y elados os vistes,
Y el tiempo todo lo trueca:
Muy bien lo veis en las aguas,
Si os estais mirando en ellas.
Y aora mirais las frentes
De yerua y flores cubiertas;
Y mis tristezas y agrauios
Nunca ven su Primauera.
Que esperais montes, que os diga
De mi? que aguardais que sienta?
Pues ni los males me acaban,
Ni los años lo remedian.
*Quando verè el remedio de mis penas,*
*Si donde acaba el mal, otro comienza?*

## *ROMANCE CXLIX.*

AY vna niña en mi aldea,
Que de la vista de amor
Es niña de sus antojos,
Si otras de sus ojos son.
Iuzguè la feria passada,
Que a tomar ferias saliò;
Porque en ella el dar es culpa,
Y tomar es deuocion.

Que

Que es de tomar, no de dar;
Pues ſin ſer rubios los dos,
Son mas claros ſus antojos,
Que las guedejas del Sol.
En todo el pueblo ſe dize,
(Y ſoy vno dellos yo)
Que aunque prende coraçones,
No prenda ſu coraçon.
Mal aya tanto querer;
Pues ſin zelos, ni temor,
Quiere todo quanto mira,
Y a quantos la miran, no.
Vn moçuelo de mi aldea,
Que vn tiempo la requebrò,
Deſengañado y corrido
Cantò de vn arroyo al ſon.

ESTRIBILLO.

*Niña antojadiza de nueſtra aldea,*
*Pues lo quieres todo, quiere, ò no quieras.*

COPLA.

Con engaño y arte
Quien todo lo quiere,
Es, hermoſa niña,
Quien todo lo pierde:
Quieres, y aborreces:
En mal hora ſea;
*Pues lo quieres todo, quiere, ò no quieras.*

## *ROMANCE CL.*

QVIEN viò, paſtores, ſeguirſe
Deziẽbre al piadoſo Marzo?
Veſtir de nieues los montes,
Y no de flores los campos?
Todo ſe altera y ſe muda,
Y ſoñolientos los años
Ya parece que no aciertan
A boluer por donde entraron.
De quien ſe quexan las flores,
Si ofrecidas al engaño.
De la palabra del tiempo,
Tan ſin tiempo madrugaron?
Y no me eſpanto, que aora
En los vmbrales de Mayo
Burle las flores humildes,
Si engaña los montes altos.
Que mal viuiràn ſeguros,
Si es engañoſo y contrario,
Ni los freſnos en la ſelua,
Ni las flores en el prado.
Eſto les dixo Lucinda
A los paſtores del Tajo,
Y templando el inſtrumento
Boluiò a repetir cantando.

ESTRIBILLO.

*Paraque quiero madre flores, y eſperanzas,*
*Si ſe pierden vnas, y otras ſe engañan?*

COPLA.

Madre la mi madre,
Paraque quereis,
Que fie en vn tiempo
Mudable y ſin fè?
Y penas me den
Flores y eſperanças,
*Si ſe pierden vnas, y otras ſe engañan?*

## ROMANCE CLI.

LAs claras aguas del Tajo
Mirando estaua Amarilis,
Pastora de Mançanares,
Tan hermosa como firme.
La mudança de las aguas
Miraua ofendida y triste,
Y del cristal los engaños
Con sus verdades se miden.
Sintiendo estauan en ella,
Del tiempo que la persiguen
Su desdicha muchos Años,
Su beldad pocos Abriles.
Viò su mal en los cristales,
Y su remedio impossible,
Que a morir al mar de España
Ni van gustosos, ni libres.
Bien es que mueran y acaben,
Pues son claros y apacibles,
Leales donde nacieron,
Y traidores donde viuen.
Atenta mira las aguas,
Y con los ojos las sigue:
Y assi les dize llorando,
Aunque ellas passan, y rien:

ESTRIBILLO.

*Aguas, que corriendo vais, y no bolueis,*
*Si lleuais mis ojos, quando boluereis?*

## ROMANCE CLII.

PASTORCILLO *de nuestra aldea,*
*Que llamas cantando los rayos del Sol,*
*Que tienes?* R. *Amor;*
*Pues si quieres, y penas,*
*Llamar a la noche, y llorar es mejor.*
Pastorcillo triste,
Quien te aconsejò,
Que amante y zeloso
Llamasses el Sol?
Para quien padece
La noche es mejor;
Porque vna tristeza
Otra la curò.
Mira como llora
Aquel Ruiseñor,
Del monte y la selua
Dulce suspension.
No cantes, le dixe
En Mayo, tu amor;
Porfio en cantarle,
Mejor le llorò.
*Pastorcillo de nuestra aldea, &c.*
Vestida de perlas
La engañada flor,
En el Sol que llama
Su muerte saliò.
Vn tiempo alumbraron,
Ya sus rayos son
Testigos de faltas,
Que el amor callò.
Paraque le quieres,
Dexale Pastor;
Que amigos tan claros
No son bueños oy.
Escuchen aora
La selua tu voz,
La noche tus quexas,
Menga tu dolor.
*Pastorcillo de nuestra aldea, &c.*

## *ROMANCE CLIII.*

QVE triſte y ſuſpenſa eſtuuo
Menguilla en el baile ayer:
O quieren mal a la niña,
O quiere la niña bien.
Yo no entiendo ſus amores;
Pues oluidada, y muger
Toma zelos de Paſcual;
No es mejor que ſe los dè?
Muere Paſcual por Iacinta,
O mal aya ſu querer;
Mas ſiendo Iacinta fea,
Paraque es vengarſe dèl?
Todos la ruegan que baile;
Y ella bailàra tambien,
Si al paſſo de las mudanças
Mudarſe pudiera ſer.
Lo que haze vn necio dichoſo,
Conociendo que lo es!
Pues dà zelos ſin temor,
Que ſe los han de boluer.
Eſta letra le cantaron
A ſus puertas a las diez,
El con trabajo de Anton,
Y la garganta de Ines.

ESTRIBILLO.

*Niña, pues te ofenden, y no te zelan,*
*Toma las venganzas, dexa las penas.*

COPLA.

En zelos y agrauios
Con tantos deſdenes;
Dime, porque ſufres;
Niña, porque quieres?
Si tu guſto ofende
Quien tu amor deſprecia,
*Toma las venganzas, dexa las penas.*

## *ROMANCE CLIV.*

PASTORES de mi aldea,
Yo muero en eſte valle,
De vn mal que llaman zelos;
No le padezca nadie.
Que me matais paſtores,
Si pretendeis curarme,
Pues hazèn las deſdichas,
Que los remedios maten.
Hazed, que de Lucinda
Los ojos no me abraſen;
Que no me den mas zelos,
Y no os canſeis en valde.
Si los veis en el Soto,
Paſtores, diſculpadme;
Pues no ay amor, y penas,
Que ſu belleza igualen.
Y dan a quantos miran
Por eſte verde margen,
La vida, quando huyen,
La muerte, quando ſalen.
Si al prado amanecieren,
Al mas oſado amante,
Valiente, y deſcuidado,
Dezidle, que ſe guarde.
Eſta letra le dixe,
Y malogrè, zagales,
Que la cantè llorando,
Y la compuſe en Martes.

ESTRI-

ESTRIBILLO.

*Quando al valle salen niña tus ojos,*
*Por no verlos huyan, ò mueran todos.*

COPLA.

Tus ojos alegres
Para ti lo son;
Pues a quantos miran
Los matan de amor:
Si ven la ocasion
Donde mueren otros,
*Por no verlos huyan, ò mueran todos.*

## ROMANCE CLV.

QVIEN te dixo Pastorcilla,
Que ay mas verdad en la Corte,
Que en los campos de tu aldea,
Y en las peñas de sus montes?
Paraque engañada vienes
A tomar nueuas liciones,
De oluido contra el amor,
De engaño contra los hombres.
Mejor passaràs en ella
Las escarchas, y los Soles,
Que a los del trato no igualan
De los tiempos los rigores.
Vienes a ser conocida
Donde nadie se conoce;
Donde es certeza el engaño,
Y la verdad opiniones.
Si ay cortedad en tu aldea,
En la Corte son mayores;
Pues quando nada te dan,
No quitan nada los robles.
Mas discretos ay, zagala,
Que tus Pascuales y Antones;
Y aunque aqui componen muchos,
Son mas los que descomponen.
Si quieres que tu hermosura
Entre los riesgos se logre;
Si de su engaño te libras,
A su vengança te pones.
Bien se pueden acordar
De aquella cancion, que a noche
Mal cantada me escucharon
Tus rexas, y tus balcones.

ESTRIBILLO.

*Huye de la Corte bella aldeana,*
*Donde todas se quexan, y no se guardan.*

COPLA.

Paraque pretendes,
Aldeana hermosa,
Ser vna entre muchas,
Y sola entre todas?
Si es pena y congoja
Viuir engañada,
*Donde todas se quexan, y no se guardan.*

## ROMANCE CLVI.

PAJARILLO *que llamas el dia,*
*Y sale a tus vozes tan galan el Sol,*
*Como alegre cantas, si lloras de amor?*
Dulce pajarillo,
Que en verde prision

Aunque a todos llamas,
Nadie te llamò.
Solo te deſpiertan
Zelos y dolor;
Con entrambos cantas,
Aſſi cantè yo.
Dime, quien te enſeña
En dulce cancion,
Repetir agrauios
Con alegre voz?
No llames el dia;
Que es pena mayor
Mirar de tus zelos
Al Sol la ocaſion.
*Pajarillo, que llamas, &c.*
Oy viſte cantando,
Quando el Sol ſaliò,
La luz en tus plumas,
La noche en tu amor.
Con engaño y pena
Amor te obligò
A ſer de otras dichas
Zeloſo cantor.
Deſte manſo arroyo
Al dormido ſon,
El Abril paſſado
Cantamos los dos.
Tu quedas cantando,
Yo llorando eſtoy;
Bien ayan tus penas,
Y quien te las diò.
*Pajarillo, que llamas el dia,*
*Y ſale a tus vozes tan galan el Sol,*
*Como alegre cantas, ſi lloras de amor?*

## ROMANCE CLVII.

MAL contenta eſtàs Menguilla,
De los zelos de Bartolo:
A darſelos, niña, buelue;
Que vn mal ſe cura con otro.
No digo que le aborrezcas,
Sino que procures ſolo,
Que ſepa lo que ha de hazer,
Si llegàre a ſer tu nouio.
Dale zelos, ſi los tomas;
Que los mejores enojos
Son vengar agenos zelos
Con las armas de los proprios.
El que buſca lo que tiene,
Y con peligro notorio,
O es deſdichado en hallarlo,
O en buſcarlo ha ſido loco.
Pagarà con juſto agrauio
En la ofenſa de tus ojos,
De bien querido la culpa,
Con la pena de zeloſo.
Ayer me cantò Paſcual,
Con mala voz y buen tono,
Lo que en el baile eſcuchaſte,
Lo que canta el pueblo todo.

ESTRIBILLO.

*Si Bartolo te mata niña con zelos,*
*Para quando los guardas? muera por ellos.*

COPLA.

Niña, en mal de amores
Quien mata, y no ſiente,
Deſcui-

Descuidado viue,
Con cuidado ofende.
Si es bien que te vengues
De agrauios y zelos,
*Para quando los guardas? muera por ellos.*

## ROMANCE CLVIII.

QVE triste saliò Belilla
A la fuente del lugar!
O son inuidias de Menga,
O mudanças de Pascual.
Entre zelos y desprecios
Ha sido el mayor pesar,
Presumir que la aborrecen,
Donde la quisieron mas.
Que gallarda sale Menga!
Y es mala señal, si estàn
Triste quien toma los zelos,
Y contenta quien los dà.
Si por vn necio dichoso
Entrambas quieren penar,
De Pascual fue la ventura,
Y dellas la necedad.
Falso està Pascual con todos:
Y quien le dixo a Pascual,
Que ser no puede en su aldea
Necio, y tener falsedad?
Oyendo Anton, que cantaua,
En la fuente donde và
Estos versos le cantò,
Y ella dexò de cantar.

ESTRIBILLO.

*Nina, que en la fuente llorando cantas,*
*Agua pide a la fuente, pues le lleuas agua.*

COPLA.

Niña, si le quieres,
Y èl burla tu fè,
Por su engaño llora,
No por tu desden:
Si quieres boluer
Lagrimas tantas,
*Agua pide a la fuente, pues le lleuas agua.*

## ROMANCE CLIX.

QVIEN nace para desdichas,
En vano, Lisis, se guarda;
Que si los tiempos se vencen,
No se rinden las desgracias.
Porque sin ellas no viua,
Siempre, Lisis, me acompañan;
Que yo de desdichas mudo,
Como otros mudan de casas.
En las tristezas que passo
Nadie mis penas engaña,
Ningun pesar me despide,
Ningun remedio me llama.
De la desdicha, la fuerça
Se padece, y no se alcança;
Que es menor en quien la mira,
Y mayor en quien la passa.
*Lisis, no mas; que en vida tan cansada,*
*Tus ojos sobran, mis desdichas bastan.*
Quien me dixera otro tiempo,
Quando inuidiado baxaua
Con mis canciones al Tajo,
Con mi ganado a sus aguas;

Que auſente dellas viuiera,
Donde es agena la patria,
Donde los muchos me lloran,
Y donde todos me cantan.
Sin quexas viuo con ellos;
Que en vña cuenta tan larga,
Como paſſan los agrauios,
Tambien las deſdichas paſſan.
No me reſiſto a mi ſuerte;
Porque es deſigual batalla
Peleár con los efectos,
Si es inuencible la cauſa.
*Liſis, no mas; que en vida tan*
*canſada,*
*Tus ojos ſobran, mis deſdichas*
*baſtan.*

## *ROMANCE CLX.*

EN los cámpos de Caſtilla,
De eſcarcha y nieue cubier-
tos,
Que florido ſale Abril
A deſpedir el Imbierno!
Ya ſin grillos ſe deſata,
Auiendo quedado preſo,
El medio arroyo en la peña,
Y el otro medio en el viento.
Ya cantan los Ruiſeñores,
Que paſſaron en ſilencio
Los enojos de Deciembre,
Y los agrauios de Enero.
Y no es mucho que las aguas
Rian de ver ſus eſtremos,
Si los miſmos que florecen
Eſtan riyendo del tiempo.
Los montes de Guadarrama
Cobraron ya ſus eſpejos,
Mas galanes con las flores,
Que con las nieues ſoberuios.
Quando a los pies de ſus cum-
bres
Cantò vn paſtor eſtrangero,
Con pocas cabras dichoſo,
Con menos dichas contento.

ESTRIBILLO.

*Mas quiero yo mi aldea, que*
*zelos, y amor,*
*Que me dexen penas, y me abra-*
*ſe el Sol.*

COPLA.

Para mis cuidados
Es la dicha cierta,
Mas que guardar cabras,
Guardarme de penas.
Y pues no ſe quexa
Quien bien ſe guardò,
*Que me dexen penas, y me abra-*
*ſe el Sol.*

## *ROMANCE CLXI.*

ALTOS arboles ſombrios,
Verdes murallas del Tajo,
Que con almenas de flores
Le eſtais viſtiendo y guardando:
Si todo el año os mirais
En vn eſpejo tan claro,
Como ſois tan inuidioſos,
Tan obſcuros y cerrados?
Que engañados reſiſtis
Del ardiente Sol los rayos,
Si en el de la hermoſa Filis
Se eſtàn ſus rayos mirando?

De

*De que sirue juntaros,*
*Si el Sol de Filis amanece al campo?*
*Y las aues cantando,*
*Que no espere otro Sol dizen al Tajo.*
Y si piadoso en Abril
Os viste de verdes ramos,
Son para el Sol sus ofensas,
Para vosotros sus braços.
En los agrauios del tiempo
El Sol os dexa vengados,
Al Imbierno tan desnudos,
Tan vestidos al Verano.
Si os atreueis a sus fuerças,
Porque sois, arboles, altos,
Siempre ha sido contra todos
Igual la fuerça del año.
*De que sirue, &c.*

## ROMANCE CLXII.

SEIS meses piden al año
Los arroyos, y las plantas,
Para desnudar el yelo,
Para vestirse de gala.
Con las crecientes de Otubre,
Desde el monte a la cabaña
No viue nadie seguro
De el enojo de las aguas.
De yerua y flores desnuda
La frente de Guadarrama
Temiendo està, que Deziembre
Se la corone de plata.
Entre los olmos del Tajo,
Sin prision el viento ensaya
Las vozes, que por Enero
Haràn temblar la montaña.
Ya passan las auecillas
En los nidos, y en las ramas,
Mas soñolientas las noches,
Menos dulces las mañanas.
No puede mirar el Sol
En los cristales la cara,
Por las aguas estrangeras,
Que turbias del monte baxan.
Ya en el valle humilde arroja,
Y muestra en las cumbres altas,
De tantas aguas la fuerça,
Yeruas y flores bastardas.
A las puertas de Nouiembre
Seluas y campos estrañan
Las nouedades del tiempo,
Que mas parecen venganças.
Medrosas de la inclemencia
Las mudas ouejas passan
De las sombras de los ramos
Al abrigo de las casas.
Y acompañando sus quexas
Las aguas, que se desatan,
Al pie de vn alamo solo
Assi Lisardo cantaua.

ESTRIBILLO.

*Si Otubre buelue, y si el Verano passa;*
*Para males y bienes ay mudanzas.*

COPLA.

Si Otubre lluuioso
Anuncia el Imbierno,
Y pierden los campos
Su galan primero:

Mas

Mas ſi buelue el tiempo
A Mayo ſus galas,
*Para males y bienes ay mudanzas.*

## *ROMANCE CLXIII.*

QVANDO de Ines, y Belilla,
Los Narciſos de la aldea,
Con las galas de los campos
Cantando viſten las puertas;
En la noche de ſan Iuan,
Quando en el pueblo comiençan
De las zagalas el baile,
De los mançebos las fieſtas,
Saliò al prado del arroyo,
Primero que el Alua, Menga,
Mas que las fieſtas alegre,
Mas que las zagalas bella.
Quien zelos y amor no tiene,
Haze poco ſi ſe alegra;
Y mucho quien ſufre amando,
Si no ſe entriſtece y quexa.
Todos la miran, y alaban,
Todos ſe alegran con ella;
Y en Iacinto, que la quiere,
Sola quedò la triſteza.
Y al ſon de vn mãſo arroyuelo,
Que con la noche concuerda,
Le cantaron Bras y Gila,
Que boluian de las heras.

ESTRIBILLO.

*La zagala mas bella de nueſtro lugar,*
*Mas hermoſa que el Alua, y el dia,*
*Donde va?*
*A coger, y dar flores al prado*
*La mañana de ſan Iuan.*

COPLA.

Porque deſuela ſus ojos,
Y madruga mas que el Alua?
Si tan de mañana ſale,
Ella ſerà la mañana.
Si fuentes y aues la cantan,
Quando Menga duerme mas,
*Donde va?*
*A coger, y dar flores al prado*
*La mañana de ſan Iuan.*

## *ROMANCE CLXIV.*

QVANDO del airado Imbierno
Las altas cumbres ſe quexan,
Y coronadas de nieue
Su elada vejez confieſſan:
Quando ſoberuios los rios
Al mar preſuroſos llegan,
Y con ſu fuerça las olas
Se miden con las eſtrellas:
Y los inutiles troncos
Rendidos à ſu inclemencia,
Deſnuda de hojas el tiempo,
Porque mas ſu injuria ſientan:
Quando el yelo a los arroyos
Caſtiga con muda fuerça,
Que por lo que han murmurado,
Iuſtamente los enfrena:
Sobre la deſierta orilla
De las aguas de Piſuerga,
Auſente vn paſtor del Tajo
Cantaua al ſon de ſus quexas.

ESTRI-

ESTRIBILLO.

*Partì de vnos ojos,*
*Que sin verme ausente,*
*Viuo me lloraron,*
*Matarme quieren.*

COPLA.

Su rigor ordena
En tan dura suerte,
Que causen mi muerte,
Y lloren mi pena.
Y aunque en su cadena
Mi fè se defiende,
*Viuo me lloraron,*
*Matarme quieren.*
Y si me han dexado
Viuo a la partida,
Partì de la vida,
Mas no del cuidado.
En tan triste estado
Muere vn ausente;
*Viuo me lloraron,*
*Matarme quieren.*
Dan al mal de ausencia
Los Medicos sabios,
Menores agrauios
A mayor paciencia.
Y aunque su violencia
Rendida quede,
*Viuo me lloraron,*
*Matarme quieren.*

## ROMANCE CLXV.

BARQVERITO, *que nauegas*
*A remo y vela en el mar,*
*No te embarques mas;*
*Que serán tu muerte las velas,*
*Y los remos te anegarán.*
No es este, Barquero,
El mar que solia;
Porque en èl se pierden
El gusto, y la vida.
Vn tiempo me acuerdo,
Que en su blanca orilla
Enjugò mis redes
La piedad de el dia.
Y sin ella aora,
A mi ropa misma,
Es sin luz, ni rayos
Noche oscura, y fria.
Yo vì por las ondas
Mi pobre barquilla,
Busquar los peligros
Donde otros las dichas.
Si alguna te anima,
Burlarte podrà;
*No te embarques mas, &c.*
Que serà en las olas,
Si en tanta desdicha
Seguro no viue
Quien la arena pisa?
Mira, que vna tabla,
Que seguir te inclinas,
Te lleua, y te buelue,
Dexarte podria.
Y ha perdido siempre,
Dónde mas peligran,
De vno que se escapa,
A muchos la inuidia.
No miras de leños
Las olas vestidas,
Del puerto amenazas,
De el golfo ruinas?

Si todos te auiſan,
Quien te engañarà?
*No te embarques mas, &c.*

## *ROMANCE CLXVI.*

VERDES campos de mi aldea,
Donde cantè tantos años
Dulces quexas de Amarilis,
De el tiempo injuſtos agrauios:
Ya de ninguno me quexo;
Porque entiendo, alegres campos,
Que las quexas no reſiſten
La fuerça de los engaños.
Ya dexo en la muda ſelua
El inſtrumento colgado;
Porque es el canto mejor,
Guardarſe de no tirarlos.
*Y en el dolor que paſſo,*
*Lo que entonces cantè, viuo llorando.*
De los engaños del tiempo,
Por mas que vengan callados,
Solo tengo por defenſa,
Entenderlos, y paſſarlos.
Otro tiempo en ſus riberas
Las claras aguas del Tajo,
Quantas verdades oyeron!
Quantas quexas eſcucharon!
Ya ni quexas, ni verdades
Dulcemente lloro, y canto;
Que las verdades ofenden,
Y ſon las quexas en vano.
*Y en el dolor que paſſo,*
*Lo que entonces cantè, viuo llorando.*

## *ROMANCE CLXVII.*

DEXANDO iguales los dias,
A deſcanſar buelue Março;
Porque comience a veſtir
Abril los deſnudos campos.
Sin priſiones los criſtales
Huyen de los montes altos,
Por no boluer a la carcel
Deſpues de vn Imbierno largo.
Miran al Sol mas vezino
En las cumbres los peñaſcos,
Ni bien veſtidos de flores,
Ni de nieue coronados.
Ya moſtraua a los arroyos,
Con menos triſteza el prado;
Que para yelos es tarde,
Y para flores temprano.
En eſtas dudas de el tiempo,
Los pajarillos cantando,
Ni del Imbierno ſe quexan,
Ni agradecen el Verano.
Y mirando como huye
Vn manſo arroyuelo y claro,
Aſſi Liſardó cantaua
Al pie ſentado de vn arbol.

ESTRIBILLO.

*Si el tiempo viſte, y ſi deſnuda el campo,*
*No aprenderàn mis penas de los años?*

COPLA.

Si compone el Sol
Los campos y montes,
Ayer con eſcarchas,
Mañana con flores:

Si

Si se desconocen
La selua, y el prado,
*No aprenderàn mis penas de los años?*

## ROMANCE CLXVIII.

A La nouia de Pascual,
Aquella recien casada,
La que tiene mas donaires,
Que su hermosura desgracias;
Ayer la casò su madre,
Que ha sido hermosa, y se cansa
De mirar a todas horas
Otra mas hermosa en casa.
No ay vengança de zeloso
Como la inuidia y la rabia
De vna madre, que no quiere
Passarse en cosa juzgada.
Llorosa viue la niña;
Y aunque con fiestas y galas
Ha sido Pascual su nouio,
No fue la boda de Pascua.
Que presto se sabe todo!
O que mal sus penas calla,
La que es por ageno gusto
Con la dicha desdichada!
A las penas que padece,
Y a las tristezas que passa,
Cantar le quiero lo mismo
Que todo el pueblo le canta.

ESTRIBILLO.

*Si miras Lucinda, con desdicha, y quexas,*
*Tus años cautiuos de vn necio por fuerza;*
*Responde, si dizen de tu nueuo amor,*
*Por mil años sea; no lo quiera Dios.*

COPLA.

Hermosa del valle,
Gloria de tu aldea,
De todas la gala,
De todos la bella.
Al que mas te quiera,
Y a quien no te amò,
*Responde, &c.*

## ROMANCE CLXIX.

QVANDO despierta la aurora,
Hazen las aguas de Tajo,
Paraque se alegre el Sol,
Instrumentos los peñascos.
Ya desengañadas corren;
Que no es possible ablandarlos,
Ni en Deziembre con enojos,
Ni en Agosto con abraços.
En sus hermosos cristales
Se miran los montes altos,
Que en Mayo siruen de galas,
Y de sombras todo el año.
Por ellos, con sus ouejas
Baxaua el pastor Lisardo,
Mas que sus flores alegre,
Y mas que sus aguas claro.
Por las orillas del Betis
Truxo el pastor su ganado,
De donde abraçan a España
Las aguas del Oceano.
Y mirando que le esperan
De Madrid los verdes campos,
Antes que a pisarlos llegue,
Dixo a sus aires cantando.

ESTRIBILLO.

*Freſcos airecillos de Manzanares,*
*A gozaros bueluo; corred, y alegradme,*
*Y en las ramas ſuene de ſu verde margen,*
*Con la riſa del Alua, el ſon de las aues.*

COPLA.

Aires, que corriendo
Iugais con los olmos,
Encontrais las aguas,
Y alegrais el Soto;
Si llego a voſotros,
Corred mas ſuaues,
*Y en las ramas ſuene, &c.*

## *ROMANCE CLXX.*

ALDEANA de Ballecas,
Que ſaliſte como el Sol,
Con mas rayos que ſu lumbre,
Con mas flechas que el amor;
A la Corte vas Iacinta:
O que mal te aconſejò,
Quien no te quita el bailar,
Y obliga a mudar el ſon!
No eſtauas bien en tu aldea,
Donde el engaño mayor
Se reconoce mañana,
Aunque le comiencen oy?
O bien aya en todo el pueblo
Tu primer galan Anton,
Que haze ſolo las mudanças,
Que el pandero le enſeñò.
Veràs lo miſmo en la Corte,
Donde con mas preſuncion,
Muchos panderos enſeñan
Lo que ninguno aprendiò.
Buelue a tu baile, zagala,
Buelue niña a ſu aficion,
Logra en Ballecas los años,
Y en Madrid gaſta el rigor.
Acuerdate de vna letra,
Que Lorença te cantò:
Mas ſi acaſo la oluidaſte,
La cantarèmos los dos.

ESTRIBILLO.

*Niña de Ballecas,*
*Que a la Corte vas,*
*Dexa de eſcuchar,*
*Que eſperando amores,*
*Penas te daràn.*

COPLA.

Aldeana hermoſa,
Que de todo el pueblo,
Aunque das cuidados,
No recibes zelos;
De tu amor primero
No te alexes mas;
*Que eſperando amores,*
*Penas te daràn.*

## *ROMANCE CLXXI.*

QVIEN viò de Celia los ojos,
El mayor peligro ha viſto;
No es dicha librarſe dèl,
Que es no tenerle el peligro.
Si es acierto, y no deſdicha,
Quedar por ellos perdido;

No

No verlos, ò no perderse
Serà por fuerça lo mismo.
Yo vì vn pastor, que en mi aldea
Con lagrimas y suspiros
Sus bellos ojos llamaua,
Como al Sol los pajarillos.
Y quando tarde salian,
Auiendo el Alua nacido,
Sus tristezas eran años,
Y las horas eran siglos.
De las hermosas del valle,
Su beldad era el estio,
Mas hermosa que las fuentes,
Mas altiua que los riscos.
Y a su hermosura diuina
Assi cantando le dixo,
Entre el gusto de mirarlos,
El miedo de auerlos visto.

ESTRIBILLO.

*No me mires, zagala; mas ay si me miras,*
*Morirè de amores, y el amor de embidia.*

COPLA.

Si para matarme,
Zagala de el Ebro,
Truxiste a Castilla
Dos rayos tan bellos;
Si tus ojos negros
Abrasan mi vida,
*No me mires, zagala; mas ay si me miras,*
*Morirè de amores, y el amor de embidia.*

## ROMANCE CLXXII.

HA dado Anton en zeloso,
Desdichada de su nouia;
Pues cobra della los zelos,
Que no le pagaron otras.
Inuidia y zelos es todo;
Que en vna passion tan loca,
Si es de muchas, es inuidia,
Lo que es zelos, de vna sola.
Mucho la guarda, y la ofende:
O que mal consejo toma!
Que quien acuerda los zelos,
Es quien mas los ocasiona.
Es Sol de Imbierno el zeloso,
Que con diligencia propia
Leuanta èl mismo nublados,
Que le oscurecen y assombran.
Siempre hizieron en los necios
Vnas sospechas zelosas,
Infinitas necedades,
Con parecer de la honra.
Porque entienda lo que passa,
Y desmienta sus congojas,
Esta letra dos vezinos
Le cantan a todas horas.

ESTRIBILLO.

*A tu esposa Zelos no le pidas mas;*
*Mira no la canses, que te los darà.*

COPLA.

Anton, porque quieres
A tu esposa bella
Pedir los disgustos,
Que darte pudiera?

Si aora los niega,
Porfiando mas
*Mira no la canſes; que te los darà.*

## *ROMANCE CLXXIII.*

LA Aldeana mas hermoſa,
A quien deue Mançanares
La gloria de ſus Riberas,
La hermoſura de ſu margen:
Aquella, que ſi la piſa
Quando deſcanſa la tarde,
Penſando que nace el Alua,
Bueluen a cantar las Aues;
La que llaman las inuidias
La mas hermoſa del Valle:
Poco las inuidias dizen,
Mas dixeran las verdades.
Y la tarde de San Iuan,
Si alegre al campo no ſale,
No ay beldad ſin ſu hermoſura,
No ay fieſta ſin ſu donaire.
Y en los rigores de el tiempo
Es impoſſible librarſe
De muſicas y ſuſpiros
Las eſquinas de ſu calle.
Y aunque a ſus quexas ſe duerme,
Y con ſus letras ſe canſe,
No faltò quien eſtos verſos
Vna noche le cantaſſe.

ESTRIBILLO.

*Si vencer a Siluia quieres, guardate amor;*
*Porque ſon tus flechas de nieue, y las ſuyas de fuego ſon.*

COPLA.

Si aora pretendes
En nueua batalla,
Igualar ſus fuerças,
Y medir tus armas;
Amor, pues te engañas,
Rendirte es mejor;
*Porque ſon tus flechas de nieue, y las ſuyas de fuego ſon.*

## *ROMANCE CLXXIV.*

SALIÒ a la fuente Iacinta,
Quãdo Paſcual, que ſe abraſa,
A buſcarla và a la fuente,
Como ella a la fuente el agua.
Las blancas perlas recoge,
Que en el nacar deſatadas,
De ſu patria fugitiuas,
Arenas y flores vañan.
Vnos dizen, que zeloſa,
Otros, que ſuſpenſa eſtaua:
Y alfin, en los ojos mueſtra,
Lo que Paſcual en el alma.
Y mirando como corren,
Mira tambien como paſſan;
Y a ſu altiuèz y hermoſura,
Riyendo las deſengañan.
Cuidados tiene Iacinta,
Ni el ir, ni el venir la canſan;
En los teſtigos no aduierte,
Ni en el cantaro repara.
Y dexandole en la fuente
Por eſcuchar lo que cantan,
Al ſon del agua en las guijas
Aſſi Paſcual le cantaua.

ESTRI-

ESTRIBILLO.

*Zagaleja, que vas a la fuente,*
*dexala, y buelue;*
*Que si quieres agua que corra, de*
*mis ojos corre siempre.*

COPLA.

Hermosa Serrana,
Que de nuestra Aldea,
De el Pueblo a la fuente,
Tu cantaro lleuas:
Si lleno deseas
De lagrimas verle,
*Dexala, y buelue;*
*Que si quieres agua que corra, de*
*mis ojos corre siempre.*

## ROMANCE CLXXV.

PASTORA, que en Mançanares,
Y en sus pintadas orillas,
Tus blancas ouejas guardas,
Como yo tristezas mias.
Si por mi te preguntaren
Para saber de mi vida;
(Que es inquirir las agenas
Lo que en esta mas se estima)
Diràs, que viuo con migo,
No inuidiando agenas dichas;
Que en la cuenta de mis horas,
No son menores los dias.
*No digas mas, hermosa Pastor-*
*cilla,*
*Por mas que te pregunten sus*
*inuidias.*

Tambien les puedes dezir,
Que en esta larga porfia,
Ser con muchos desdichado,
No la tengo por desdicha.
Que passo mi soledad
Con sobrada compañia;
Que en los agrauios de el tiempo
Hazen los hombres justicia.
Que de ninguno me quexo;
Porque vna quexa perdida,
No es remedio del que siente,
Y es gusto del que lastìma.
*No digas mas, hermosa Pastor-*
*cilla,*
*Por mas que te pregunten sus*
*inuidias.*

## ROMANCE CLXXVI.

AQVELLA auecilla triste,
Que a vozes llama la aurora,
Sienta callando sus penas,
Y no despierte las otras.
Mejor le fuera callar;
Que por no quexarse a solas,
Saben lá selua, y las aues,
Porque canta, y porque llora.
Si son zelos, la disculpo;
Que inuidiando agenas glorias
Puede ofendido cantar
Vn zeloso a todas horas.
*Paxarillo que al Alua te que-*
*xas,*
*Si de amor suspiras, si lloras de*
*Zelos,*
*Calla mas, y siente ménos;*
*Viuiras alegre, moriràn tus*
*penas.*

Dexa.

Dexa el cantar dulcemente:
Que poco a tu dicha importa,
Si es ofenſa de tu dueño,
Ser de la ſelua liſonja.
Deſdichado del que ruega,
Si eſtà la ventura ſola,
O en ſer dichoſo quien ama,
O en ſer quien le quiere ſorda.
Dexa que cante y madrugue
Quien tiene ſuerte dichoſa;
Y el que naciò para triſte,
Sienta, y calle ſus congojas.
*Paxarillo, que al Alua te quexas,*
*Si de amor ſuſpiras, ſi llaras de zelos,*
*Calla mas, y ſiente menos;*
*Viuiràs alegre, moriràn tus penas.*

## *ROMANCE CLXXVII.*

ENTRE eſtas aſperezas,
Que a peſar de ſus riſcos
Alguna vez deſcanſan
Las aguas deſte Rio:
Aqui donde combaten
Con deſigual ruido,
Las peñas ſus criſtales,
Las hojas mis ſuſpiros:
Donde cantan deſpiertos
Los dulces paxarillos,
Primero a ſus amores,
Que al Sol agradecidos:
En eſtas ſoledades,
Que paſſo yo con migo;
Pues ſolo me acompaño,
Para mayor peligro:
*Yo ſolo auſente de mi bien perdido,*
*De zelos lloro, y por llorar ſuſpiro.*
No canto, quando el Alua
Cogiendo eſtà el rocio,
Que deſatò la noche
Sobre ſu manto miſmo.
Con quexas, y deſdichas,
Su confuſion imito:
Que es noche vna triſteza,
Que el Sol jamas ha viſto.
Si lo que lloro eſcuchan,
Y ſin poder ſentirlo;
Que mas hiziera Liſis,
Que los peñaſcos frios?
Entre ellos muero auſente;
Pues no es verdad que viuo:
Que no es paſſar los dias,
Lo miſmo que viuirlos.
*Yo ſolo auſente de mi bien perdido,*
*De Zelos lloro, y por llorar ſuſpiro.*
Quien ſiente, y no ſe quexa,
No ay duda que es ſufrido,
Aunque en engaño y zelos
Es el ſufrir delito.
Del Sol la injuria paſsò
En el comun abrigo,
Que dan al verde Soto
Sus alamos ſombrios.
Y deſta breue ſombra,
Donde ay mas enemigos,
Que importa eſtar guardado,
Si no eſtoy defendido?

Aqui,

Aqui, Señora, siento,
Y aqui llorando miro,
Los años de mi ofensa,
Los siglos de tu oluido.
*Yo solo ausente de mi bien perdido,*
*De Zelos lloro, y por llorar suspiro.*

## ROMANCE CLXXVIII.

YA de tus ojos me ausento,
Si puede partir, zagala,
Quien lleua vn cuerpo sin vida,
Quien dexa sin gusto vn alma.
De mis dichas inuidiosos
Apresuran la jornada;
Que es fiar solo en mi ausencia
Gran flaqueça de esperança.
Que mal entienden de zelos,
Que poco de amor alcançan,
Los que apartan el peligro,
Si no destierran la causa!
*Ay que me parto, mas ay que me apartan!*
*Que no sabe sentir el mal que passa,*
*Si viue el cuerpo, ò si descansa el alma.*
Muchos me dizen, que tema:
Yo, Celia, no temo nada,
Porque el miedo no me acabe
Primero que la desgracia.
No faltaràn consejeros,
Que digan mal de mis ansias;
Que para todo ay amigos,
Y para todos mudanças.
Yo sè, que a ninguno dello
Ha visto, saliendo el Alua,
Llorar suspiros y quexas
A las puertas de tu casa.
*Ay que me parto, &c.*
O quantas vezes te dixe,
Viendo el Sol en tu ventana,
Porque amaneces tan presto,
No vès que el cielo se agrauia?
No miraua, que por verte
Soñolientos aguardauan,
Con negras sombras los montes,
Con lento passo las aguas.
Entre las penas que siento,
No espero triste, que salgan
A mis ojos tu hermosura,
Y a los campos la mañana.
Todo es noche, Celia hermosa,
A Dios; que es fuerça que parta,
De mi vida, con dexarte,
De mi alma, con dexarla.
*Ay que me parto, mas ay que me apartan!*
*Que no sabe sentir el mal que passa,*
*Si viue el cuerpo, ò si descansa el alma.*

## ROMANCE CLXXIX.

MIENTRAS que el Mar ayrado
Compite con las Rocas,
De mi destierro triste
Quexarme quiero a solas.
Escucharàn mis males,
Y las amargas horas,

Que la eſperança cuenta,
Y el ſufrimiento llora.
Harè teſtigos mudos
De las confuſas olas,
Que callen mis verdades,
Y ſientan mis congojas.
Seràn diſcurſos triſtes
De las paſſadas glorias;
Que mal ſe acuerda dellas
El Alma que repoſa.
Mas temo que me falte
El tiempo; porque acorta
Los plaços de la vida,
El mal de la memoria.
Y el importuno viento
Lleua mis anſias locas,
Que en la deſdicha imitan
Su miſmo dueño aora.
Amada auſente mia,
Si de la luz hermoſa
De tus diuinos ojos
Mi ſoledad es ſombra.
Quando llegare el dia,
Que el Tajo me reſponda
Tu nombre, que repitan
Sus aguas venturoſas;
Deſterrarà del alma
El nueuo Sol, que adora,
De mi llorada auſencia
La noche temeroſa.
Seràs el que naciendo
Las altas cumbres toca,
Los bajos valles viſte,
Los verdes campos dora.
Ofrecerâte entonces
Mi dicha vencedora,
Los deſatados laços,
Y las cadenas rotas.
Y haràn, ſi te acordares,
Seguràs de liſonjas,
Palabras verdaderas,
Soſpechas mentiroſas.
Razones, que pudièran
Obligarte, Señora,
Me nacen en el pecho,
Y mueren en la boca.
Por eſta inutil playa
Mis quexas laſtimoſas,
Lloradas de ſus ecos,
El fiero Mar arroja.
Si he de boluer a verte,
Que dudas me alborotan?
Que miedos me atormentan?
Que penas me congojan?

## *ROMANCE CLXXX.*

DE los montes de Caſtilla
Baxaua el Paſtor Liſardo,
Con mas deſdichas que ouejas,
Menos vida, y mas agrauios.
Ya deſcubre a Mançanares,
Deſde vn ſoberuio peñaſco,
Verde atalaya del monte,
Dulce ſombra de los campos.
Su elada cumbre dexaua,
Ya de prieſſa, ya deſpacio;
Que ſus triſtezas caminan
Al paſſo de ſu ganado;
Que por la falda de el monte
Parece tendido y blanco,
Primera gala de Enero,
Poſtrera injuria de Mayo.

No

No lleua humilde el Pastor
Mas armas, que su cayado;
Que los aceros no siruen,
Donde ay venganças y enga-
ños.
Y contando sus ouejas,
Que ya del monte baxaron,
Quiso cantar, y no pudo,
Y repitiò suspirando.

ESTRIBILLO.

*Airecillos del Puerto, que so-*
*plais tan frios,*
*Apostad; que os abraso con mis*
*suspiros.*

COPLA.

Aires de la Sierra,
Que en elada cama
Os acuesta Enero,
Y mayo os leuanta.
Quando mas airada
Vuestra fuerça miro,
*Apostad; que os abraso con mis*
*suspiros.*

## *ROMANCE CLXXXI.*

AYER se casò Menguilla
Con el Alcalde del Pueblo;
Y es muy sabida la nouia
Para marido tan bueno.
Toda la gente murmura,
Que pierde por otro el sueño;
El tiene oficio de vara,
Y es peligroso el aguero.
Si le aconsejan amigos,
El responde a los consejos,
Que no se ha muerto ninguno
De su linage con zelos,
Los que verdades le dizen,
Muchos son, mas no discretos;
Pues van a dar pesadumbres
A vn hombre que està contento.
De los peligros de honor,
En el casado mas cuerdo,
Si es baxeza presumirlos,
Es locura no temerlos.
Mucho le deue su esposa,
Mas no le assegura menos;
Que no le admite el Alcalde,
Porque es hijodalgo el miedo.
Suele auer de los casados
Mas seguros, y mas necios,
En sus casas poca cuenta,
Y en las otras muchos cuentos.
Todo lo entiende el Alcalde,
Mas no se aflige por esso;
Que ay valientes en salud,
Y cobardes quando enfermos.
De su engaño, y su peligro
Le auisaron ciertos versos,
Que vn vezino le cantò
La noche del casamiento.

ESTRIBILLO.

*La recien casada no muere de*
*amor,*
*Ni el nouio de zelos; para en*
*vno son.*

COPLA.

En prision forçosa
La bella Aldeana
La justicia quiere,
Mas no por su casa.

Y aunque amor la canſa,
No muere de amor,
*Ni el nouio de zelos; para en vno ſon.*
El amor no acierta
Con amante y nouio,
Ni oluidar al vno,
Ni querer al otro.
No lloran ſus ojos
Lagrimas de amor,
*Ni el nouio de zelos; para en vno ſon.*

## *ROMANCE CLXXXII.*

YA parto, Siluia, de el Valle,
Sin zelos queda, y ſin mi;
Viue alegre, pues ſe auſenta
Quien te los puede pedir.
Si eſperas que algun dichoſo,
Zagala, encuentres aqui,
Que ſepa menos de amar,
Y entienda mas de ſufrir;
No es dificil de alcançarſe;
Que en los Campos de Madrid,
Si ay Paſtores para todo,
No han de faltar para ti.
Paſſarè mis ſoledades,
Acordandome, que fui,
Conuerte, Siluia, dichoſo,
Con auſentarme, infeliz.
Quien dixera de mis penas,
Quando ſin ellas me vì,
Que deſpreciar ſu remedio
Las pudiera diuertir.
Veràn mis ojos auſentes
Seguirſe, pues te perdì,
De Deziembre la triſteza
A la hermoſura de Abril.
Si no es que pierdo la vida,
Que temiò perder aqui,
De no boluer el rezelo,
Sobre el dolor de partir.
Y la pena de auſentarme,
Que tanto ſiempre temì,
Que es algo menos que zelos,
Y poco mas que morir.
Eſtas verdades à Siluia
Començò Fabio a dezir,
Y a los Paſtores de el Valle
Boluiò a cantarles aſſi:

ESTRIBILLO.

*Mirad por Siluia, Zagales;*
*Pues ya de ſus ojos es fuerza partir:*
*Que ſi yo por ella no miro, ella mirarà ſin mi.*

## *ROMANCE CLXXXIII.*

NO te deſpeñes arroyo;
Que es forçoſo el peligrar,
Pues conoces lo que dexas,
Y no ſabes donde vàs.
Si aora en flores deſcanſas,
Vendras deſpues a quedar
Por deſpojo de vna peña,
Donde rompas tu criſtal.
Y ſi riſueño paſſares
A correr y mormurar,
Nada ſeràs en el Tajo,
Quando llegues a ſer mas.
Si agenas aguas te anìman,
Veràs, quando mas te dan,

Por

Por lo que otras son en ti,
Lo que tu despues seràs.
Y la dormida corriente,
Que alegre y segura està,
No tropieça en guija alguna,
Que no la obligue a quexar.
*Ay burlado Cristal,*
*Que alegre corres, y a perderte vas!*
No camines a ser Rio;
Que mas honrado estaràs
Con prisiones en el monte,
Que entre espumas en el Mar.
En verde margen elado
No pudo verte jamas
El Sol, que con mano ardiente
Los campos quiere abrasar.
Si a tanta fuerça de rayos
Se opone vn breue caudal,
Que pretende quien no sabe
Con lisonjas agradar?
Que sin verdad te aconseja
Quien te dize, que podràs
Vencer con passos perdidos
La flaqueza natural!
Y en jornada peligrosa
Mucho mas deue mirar,
Como pierde lo que dexa,
Quien boluer no puede atràs.
*Ay burlado Cristal,*
*Que alegre corres, y a perderte vas!*

## *ROMANCE CLXXXIV.*

PVES ya te ausentas, Zagala,
Y me retiras tus ojos,
Dexame, Celia, por ti,
Mas no me dexes por otro.
Mas quiero passar ausente,
En desgracia de tu rostro,
La desdicha de oluidado,
Que la pena de zeloso.
Liciones del tiempo son;
Porque en la quexa de todos,
Los agrauios hazen cuerdos,
Y los zelos hazen locos.
No pienso bajar al baile,
Ni los Domingos al Soto;
Que pues tus ojos no miro,
No quiero ver mis enojos;
Ni leer, Serrana hermosa,
Entre las penas que lloro,
Tus finezas y las mias
En el papel de los olmos.
Assi se quexa Lisardo,
Y en el instrumento proprio,
En que acabò de cantar,
Llorò corrido y quexoso.

ESTRIBILLO.

*Celia hermosa, pues me oluidas, y te ausentas;*
*Pues que los dexas a todos; a todos, Zagala, dexa.*

## *ROMANCE CLXXXV.*

QVIERA el Cielo, Siluia ingrata,
Que el agrauio, y el desprecio
De tanto amor, se conuiertan
En dolor, vengança y zelos.
Y es tan injusto el rigor
De las ofensas que siento,
Que no rezelo que quieras,
Ni que me mates rezelo.

Y al que enemiga quiſieres,
Mires en braços agenos,
De tus quexas tan ſeguro,
Como lo eſtàs de mi fuego.
Y entonces, Siluia zeloſa,
En mas conocido eſpejo
De el roſtro de mis agrauios,
Veràs mejor los defetos.
En el veràs lo que ofenden
La fè y la verdad de vn pecho,
Vn deſden tenido en mas,
Y vn amor tenido en menos.
Que vſana eſtas, quando eſcuchas,
Que en tus vmbrales me quexo,
Y tus liciones aprenden
De las ventanas los ierros!
Teme, Siluia, que por ellas
Los rigores de ſu dueño,
En flaquezas conuertidos,
A la calle ſaque el tiempo.
Yo mis quexas le remito;
Que ſiempre ſus braços dieron
A las lagrimas venganças,
Y a las deſdichas remedio.
De tu ſoberuia, y mi agrauio,
Entrambas coſas eſpero;
Y què podrè deſpreciar
Lo miſmo que aora temo.
No lo dudes, Siluia ingrata;
Porque ha de querer el Cielo,
Que mueras del miſmo mal
De que eſtoy aqui muriendo.

## *ROMANCE CLXXXVI.*

ALAMOS del Soto a Dios;
Que me parto de mi Aldea,
Forçado de ſus agrauios,
A buſcar agena tierra.
Hallar quieren mis deſdichas
En nueua patria eſtrangera
Los amigos, que en la propria
Hallàra mas preſto Menga.
A todos dexo en ſus ojos
El caſtigo de mi ofenſa,
La pena de mis contrarios,
Y diſculpa de mi auſencia:
*Que ſon ſus luzes bellas,*
*De el cielo rayos, de mi noche eſtrellas.*
Si en la fieſta baxa a veros;
Aunque la miren tan cerca,
Yo perdonàra las ſombras,
Si ſolo de arboles fueran.
Si alguna vez diuertida
Con voſotros ſe aconſeja,
Moſtradle letras, y amores,
De vueſtras toſcas cortezas.
No quiero hazer con mis males
A los remedios afrenta,
Ni ſaber que eſtoi tan malo,
Que ninguno me aprouecha:
*Que ſon ſus luzes bellas,*
*De el cielo rayos, de mi noche eſtrellas.*
Alamos altos dezidle,
Que inuidioſos me deſtierran,
O que ſon amigos ſuyos
Que cumplen lo que deſea.
De todos parto quexoſo;
Quiera Dios que no lo buelua;
Que tiene mucho de agrauio
El bien que ſe dà por fuerça.

No

No me espanta mi destierro,
Pues del triste que se ausenta,
Si es lisonja la vengança,
Que cobarde no se venga.

## ROMANCE CLXXXVII.

YA que fue tu nouio, Menga,
Tan descuidado, y tan necio,
Que no se muere de amor,
Quando te mata de zelos,
No entiendo Menga tus brios;
Pues a vn dichoso grossero
Como a galan le enamoras,
Y le sufres como a dueño.
A muchos dexa vengados
Tu fineza en sus desprecios;
Que si es engaño, es costoso,
Y si es amor, no es discreto.
Querer a quien no te quiso,
Fue, Zagala, mal consejo;
Pues nunca el ierro segundo
Fue remedio de el primero.
La mal casada te llaman:
Sin duda deues de serlo,
Si sola la voluntad
Haze igual el casamiento.
Dexa el lado donde sobras,
Porque templo el instrumento
Para dezirte mis quexas,
Para cantarte estos versos:

ESTRIBILLO.

*Si los aires mormuran de oir mis zelos,*
*Estas fuentes, que corren, murmuran dellos;*
*Porque bullicioſos en el silencio,*
*Quando duerme el Sol, le rompen el sueño.*

COPLA.

Hermosa casada,
Si te dà tu nouio
Zelos con Iacinta,
No los tomes de otro.
Quando mas zeloso,
De tu amor me quexo,
*Si los aires mormuran, &c.*

## ROMANCE CLXXXVIII.

VERDES alamos del Tajo,
Si en vuestras blancas cortezas
Escriuì zeloso y triste
Mucho amor y muchas quexas;
Enamorado y quexoso,
A borrar vengo las letras;
Que ya mi engaño las forma
En vn coraçon de piedra.
Yo harè, si llorando puedo,
Que al son de tantas tristezas
Lo que borraren las manos,
En los suspiros se lea.
No os cansareis de escucharme
Verdes y apacibles Seluas,
Si tambien como a llorarlas,
Acierto a cantar mis penas.
O que bien conocereis,
Lo que os dize amor en ellas,
Pues las tristezas del bosque
Son amigas lisonjeras.
No pienso Seluas deziros,
Que las desdichas me alegran;

Que

Que para engaño tan claro
Es el alma muy diſcreta.
Bien puede cantar llorando,
Si en eſtas verdes riberas
Es Mayoral de cuidados
El que fue paſtor de ouejas.
Y pudieran diuertirle,
Seluas, deſnudezes vueſtras,
Quando en los campos del Cielo
Se duerme la Primauera.
Deſnudas, ò bien veſtidas,
Al ronco ſon de vnas cuerdas
Cantè hermoſuras del Tajo
Con liſonjas de mi Aldea.
A quien verdades cantò,
Razon ſerà que le crean,
Si dize de ſus agrauios
Lo que de vueſtra belleza.
Yo padezco en vnos ojos
Los encantos de Medea;
Mal dixe ſi los comparo
Con los engaños de Celia.
Digo alfin, Seluas hermoſas,
Que mi vida en ſu dureza
Es la corriente del Tajo
Laſtimada de las peñas.

## *ROMANCE CLXXXIX.*

ZAGALA hermoſa del Betis,
Que traxiſte a Mançanares,
Como ſi fuera a los Montes,
La belleza y el donaire.
Seis meſes ha que te miran
Encontradas voluntades,
Con inuidia las paſtoras,
Y con amor los Zagales.
Y es gran ſeñal de hermoſura,
Quando juran en el valle,
Que eres fea, las mugeres,
Y los hombres, que eres Angel.
A dar venganças y zelos,
O que bien prendida ſales
El veſtido; porque el alma,
Sè que no la prende nadie.
El Viernes te vì en el Soto,
Y puedo Celia jurarte,
Que penſè que amanecia,
Quando eſpiraua la tarde.
Roguè a tus ojuelos negros,
Tan hermoſos como graues,
Que ni me dieſſen la vida,
Ni tan poco me mataſſen.
Eſcucha aqueſta cancion,
Zagala, aſſi Dios te guarde,
Que la noche de San Iuan
Cantò Liſardo en tu calle.

ESTRIBILLO.

*Si a matar mirando viene la niña,*
*O que bien que mata, quien dà la vida!*

COPLA.

Si tus negros ojos,
Hermoſa Zagala,
Son del Sol los rayos,
Que anìman y matan:
Si ſu efecto cauſan,
Quando alegres miran;
*O que bien que mata, quien dà la vida!*
A matar, Zagala,
Quando al campo ſales,

Los

Los que viuir quieren,
Ruegan que los mates.
Celia tus amantes
Al que muere inuidian.
*O que bien, que mata, quien dà la vida.*

## ROMANCE CXC.

EN los brazos de los olmos
Desenlaçaua el Verano,
Con el peso de los frutos,
A las vides de los ramos.
Las blancas mieses, que fueron
Verde corona de el año,
Con el rigor de las hozes
Son ya despojos del campo.
A los humildes arroyos,
Los Labradores cansados,
Mas agua sedientos piden,
Que les dauan sus peñascos.
Sin vida yazen las flores,
Que soñolientas passaron
A las injurias de Agosto,
De las lisonjas de Mayo.
Por la inclemencia del Sol
Estauan los montes altos
Sin verde yerua, desnudos,
Y sin blanca nieue, canos:
Quando su ganado pobre
Baxaua el pastor Lisardo
De los montes de su Aldea
A las riberas del Tajo.
Consigo mismo quexoso
Se descuida del ganado;
Que las ouejas se oluidan,
Quando es el año de agrauios.
Ni las cuenta, ni las busca;
Que siempre el mayor cuidado
Del que menos atormenta,
Si no es remedio, es engaño.
Y en las tristezas que passa
De la ofensa de los rayos,
Vn peñasco le defiende,
Quando el se quexa de tantos.
Y mirando como pacen
La inutil yerua del prado,
Assi lloraua, diciendo;
Y assi cantaua, llorando.

ESTRIBILLO.

*Verdes son los campos del claro Tajo;*
*Y aunque estan aora secos y abrasados,*
*Boluerà por ellos el florido Mayo;*
*Que el tiempo dezhaze sus mismos agrauios.*

## ROMANCE CXCI.

QVIEREN que Menga se case
Con quien casarse no quiere:
Sus padres tendràn razones;
La razon ella la tiene.
Que estè contenta le pidan,
Y que tome le aconsejen,
Vn disgusto para si,
Por gusto de sus parientes.
Ella a todos sus consejos
Dize, que sufrir no puede,
Condenada en cuerpo y alma
A vn marido para siempre.

Toda la villa murmura;
Que en eſto de bien quererſe
Entiende Fabio ſu achaque,
Y ella con Fabio ſe entiende.
Si para en vno nacieron,
Porque ſus deudos pretenden
Que a ſu diſguſto forçada
Para en dos caſada quede?
En vano, donde ay amor,
El cuydado ſe defiende;
Que amor con enojo y tema,
Es el miſmo muchas vezes.
Eſta letra le cantaron
A Menga, eſtando doliente,
Dos amigos en ſu calle,
Sin reparar en que duerme.

ESTRIBILLO.

*No reçibas, niña, peſar y cuidado;*
*Que es ſu enhorabuena por muchos años.*

COPLA.

Si tu le eſcogieres,
En buena hora ſea;
Que ſolo del guſto
Son las norabuenas.
Pues deſtas te quexas,
No tomes velado;
*Que es ſu enhorabuena por muchos años.*

## *ROMANCE CXCII.*

POR no aguardar el dia,
Baxò la muda noche
De la vezina Sierra
A vn valle que la eſconde.
Los grillos de la Selua
Las dulces aues rompen,
Y alegre el Sol deſata
Sus trenças en los montes.
Los ayres, y los campos,
Imitan a la Corte,
En ſer liſonjas todo,
Y en que el fauor las dore.
Sutil, y blando el viento,
Quando en el prado corre,
Mormura, y agradece
Lo que le dan las flores.
Deſpierto Mançanares
Al ſon de tantas vozes,
Al verde Soto daua
Abraços, y priſiones.
Sus manſas ouejuelas
Contauan los paſtores;
Que ſiempre los cuidados
Madrugan de los pobres.
Y Filis en el Valle
Preſtaua al ayre entonces
Sus quexas con ſuſpiros,
Sus hebras con deſorden.
O quantos ſe engañaron
En no ſaber por donde
Baxaua la mañana,
Viendo ſalir dos Soles!
Inuidia fue de el dia;
Que en ſus mexillas formen
Los negros ojos perlas,
Antes que el Alua llore.
Si zelos diò a los aires,
Zeloſo mal de amores
La baxa ſola, y triſte,
De la cabaña al boſque.

Entre

Entre estos pensamientos,
Sus passos descompone;
Que no ay amor sin zelos,
Ni ausencia sin temores.
Que a su cabaña buelua,
El Valle le responde;
Porque eran ya las sombras,
Creciendo el Sol, mayores.

## ROMANCE CXCIII.

DE yelo y nieue cubiertos
Dexò los montes Lucinda,
Que los del Tajo diuiden
De los campos de Castilla.
Y son en medio de entrambos,
Quando soberuios los miran,
De los vnos, atalayas,
Y de los otros, inuidias.
Ya la espera Mançanares,
Si la lleuò su desdicha;
Que para mucho es el tiempo,
Y para todo la vida.
Con su venida tuuieron
Las hermosas de la villa,
Mucha inuidia de sus ojos,
Y ninguna de su dicha.
O peligrosa hermosura!
Que en su Primauera misma
Tiene tantos que la engañen,
Y tantas que la persigan.
Al fin la noche primera,
Que a Mançanares la niña
Boluiò la luz a sus aguas,
Assi le cantò Menguilla.

ESTRIBILLO.

*Seais bienuenida, Zagaleja bella,*
*A mudar los ayres, mas no las penas.*

COPLA.

Hermosa Lucinda,
Si a pisar las nieues
De Pisuerga y Duero
Os lleuò la suerte;
Ella misma os buelue,
Aunque amor os lleua
*A mudar los ayres, mas no las penas.*

## ROMANCE CXCIV.

DEL cristal de Mançanares
Dexa las verdes orillas,
Y a los montes de Toledo
Alegre parte Belisa.
Contenta a la sierra lleuan
A la mal casada niña,
Los zelos de vna madrastra,
La libertad de vna tia.
Sus hermosos ojos negros
Risueños el campo miran,
Cansados de auer llorado
Su hermosura perseguida.
Guardar en la sierra quiere
La engañada casadilla,
De los fiscales del vulgo
Su fuego en la nieue fria.
No se acuerda, que inuidiosos
Lo mas secreto publican,
La malicia en el Aldea,
Y en la Corte las amigas.

Vn caſamiento por fuerça
Secò la flor de ſu dicha,
Los verdes y alegres años
En ſu Primauera miſma.
Caſaronla ſus parientas,
Y todas quedaron ricas;
Ellas con oro, y ſin dueño,
Y Beliſa con deſdichas.
Auſente viue ſu eſpoſo
En los campos de Caſtilla,
Guardando ganado en ellos,
Y a ſi guardarſe podia.
Llegò la nouia a la ſierra,
Y a ſu belleza diuina
Las Zagalas de la Aldea
Aſſi cantando dezian.

ESTRIBILLO.

*A la Sierra viene la blanca niña,*
*Y en arroyos la nieue huye de inuidia.*

COPLAS.

A la nieue deſta Sierra
Tan mal Beliſa la trata,
Que ſu fuego la deſata,
Y ſu inuidia la deſtierra.
Abraſa con dulce guerra
Su Sol las montañas frias:
*Y en arroyos la nieue huye de inuidia.*
Antes ſufre el agua clara,
Que medroſa ſe deſpeña,
La dureza de vna peña,
Que la inuidia de ſu cara.
Y ſi por verla ſe para,
Buelue con nueua porfia:
*Y en arroyos la nieue huye de inuidia.*

## ROMANCE CXCV.

O Que bien ſuenan, Lucinda,
Las campanitas de el Alua!
Deſpierte el Sol, y madrugue,
O tu amanece, ſi tarda:
*Porque campos y fuentes todos te llaman.*
Dexa los braços del ſueño,
Deſpierta Lucinda ingrata,
Duerme ſolo à mis ſuſpiros,
Mas no a tantos que ſe agrauian.
*Porque campos, &c.*
No mormuren tus inuidias;
Que ſiendo, hermoſa Serrana,
Vno el Sol, y dos los tuyos,
Se retiran y acobardan.
*Porque, &c.*
Ya parte huyendo la noche,
Llega primero que ſalga,
Y por los campos de el Cielo
Se deſcoja la mañaña.
*Porque, &c.*
Oye las aues alegres,
Que cantando entre las ramas
Pienſa el Alua que es por ella,
Y ellas por tus ojos cantan.
*Porque, &c.*
Si tardaſte, porque temes
Amanecer a mis anſias?
Tu luz para todos ſea,
Y para mi tu deſgracia.
*Porque campos y fuentes todos te llaman.*

RO-

## *ROMANCE CXCVI.*

HA dado amor en viuir
En los ojuelos de Celia:
Todo descuido se guarde,
Toda beldad se defienda.
Porque nadie se resista
A la igualdad de sus fuerças,
Ella le dà su hermosura,
Y a Celia el amor sus flechas.
Mas ay de mi, que entre el miedo
De tantas armas me dexan,
La oscura noche en su calle,
La blanca aurora a sus puertas.
En ellas me quexo a vozes,
Perdiendo versos y quexas;
Que duerme en agenos braços,
Y ellos solos la despiertan.
Que bien merece este agrauio
Quien, mirando sus ofensas,
Da la propria voluntad
Sobre amor de agena prenda!
El Disanto en sus vmbrales
Le cantaron Lauso y Menga,
Por si a caso despertaua,
A media noche esta letra.

ESTRIBILLO.

*Porque duermes tanto, bella casada,*
*Pues tiene en su casa*
*Esposo y amores, y madruga el Alua.*

COPLA.

Quando bien dormido
De tus brazos goza,
Quien no los merece,
Tu desdicha llora.
De tu mal te enoja,
De su amor te cansa;
*Pues tiene en su casa*
*Esposo y amores, y madruga el Alua.*

## *ROMANCE CXCVII.*

QVE me matan, Siluia hermosa,
A las puertas de tu casa
Tus ojos son, que a matarme
Salieron antes del Alua.
Primero que ella a los montes,
Amaneciò a tus ventanas;
Inuidia le diste al Sol,
Y a las tinieblas vengança.
Como salieron tan presto,
Despertaron engañadas,
Las flores con la hermosura,
Las aues con la mañana.
*Y quando todo, Siluia, rie y canta,*
*A mi los rayos de tu luz me matan.*
Por lisonjas y asperezas,
Aun mal dormidas las aguas,
De los campos que te miran,
La dulce risa acompañan.
A vn mismo tiempo en tu Cielo
Como es possible que salgan
Por los balcones el dia,
La noche por mi esperança?
Si a mis tristezas no sales,
Para que, Serrana ingrata,

Amaneces a los campos,
Si anocheces a las almas?
*Y quando todo, Siluia, rie y canta,*
*A mi los rayos de tu luz me matan.*

## *ROMANCE CXCVIII.*

AL Prado ſaliò Marica
Vna mañana de Abril,
A començar el Verano,
Y dar al Inuierno fin.
Las aguas de Mançanares
Viendola ſalir aſſi,
Y dos auroras riendo,
Començaron a reir.
Las aues, que en la ribera
De el Alua el primer matiz
Aun mal deſpiertas anuncian,
Antes que empieze a ſalir,
Cantan a Marica amores,
Y la roſa, y el jaſmin,
A la luz de ſu hermoſura
Agradecen el viuir.
Y viendo que reſpondian
Bañadas en carmeſi,
A las preguntas de el aire
Las flores con voz ſutil;
Aſſi le cantò Iacinta,
Siendo para ver y oir,
De marfil el inſtrumento,
Y las manos de marfil.
*Si a veſtir ſaliſtes, Seluas y Campos,*
*Guarde ſin lograrlas ſus flores Mayo.*
*Seais bien venida, bella Aldeana;*
*Que con vos viene el dia, no con el Alua.*
*Paraque ha ſalido el Sol a los montes,*
*Si a la luz de ſus ojos muere la noche?*
*Pues el prado ſe alegra, y viſte ſin ella,*
*A ſu caſa ſe buelua la Primauera.*

## *ROMANCE CXCIX.*

NO me diràs, Amarilis,
De que padece Lucinda?
Y ſi oluidada, y zeloſa,
Eſtà la hermoſura miſma?
Si ſon de ſu amante zelos,
Es ſinrazon y deſdicha,
Que quien darla puede a todas,
Muera a manos de vna inuidia.
Ella ſabe de ſus penas
Lo que ſe dize en la villa;
Y es ſufrir, que la mormuren
Mucho amor, ò gran porfia.
Yo sè que Fabio la quiſo;
Y sè tambien que la niña
Aborreciò ſus finezas,
Y no creyò ſus mentiras.
Triſte baxa aora al baile,
Y triſte vè ſus amigas;
Su triſteza la acompaña
Entre agenas alegrias.
Boluiò Amarilis el roſtro;
Y entre ſu agrado, y ſu riſa,
El inſtrumento templò,
Y cantando reſpondia.

ESTRIBILLO.

*Zelos tiene Lucinda: mal aya su amor;*
*Que oy llorando pide lo que ayer negò.*

COPLA.

Lo que amor engaña!
Lo que el tiempo puede!
Si el que quiere aora
Despues aborrece!
Esta pena tiene
Tan loca aficion,
*Que oy llorando pide lo que ayer negò.*

## *ROMANCE CC.*

DE las Sierras de Moncayo
Lisarda vino a Castilla;
Que solos dexa sus montes,
Y a sus nieues, sin inuidia.
No pretende Mançanares
Con su hermosura diuina,
De las riberas de el Ebro
Ni las galas, ni la dicha.
Los campos la estàn mirando
Amanecer sin el dia,
Y al desmayo de las flores
Boluer sus ojos la vida.
Que mal satisfechas quedan
De la belleza que miran,
Pues despiertan inuidiosas
Primero que agradecidas!
De el encanto de sus ojos
Ay en el valle quien diga,
Que es el peligro que corre,
Y de que nadie se libra.
Y por estos verdes campos,
Que assi de verla se admiran,
Ya no llora sola el Alua
De tan hermosa desdicha.
Vna tarde, quando el Sol
A Guadarrama pedia
Que diesse passo a la noche,
Assi le cantò Lucinda.

ESTRIBILLO.

*Seais, Zagala del Ebro, bien venida,*
*Aunque vengais a matar en la villa,*
*A quien os mira, de amor, y a quien os teme, de inuidia.*

## *ROMANCE CCI.*

VERDES ojos de mi Aldea,
Que por Seluas os tuuieron
El amor, con que os cantè,
La tristeza, con que os dexo:
Con el dolor de ausentarme,
Bien veis que me estàn deuiendo
Muchas quexas la partida,
Las cortezas tantos versos.
Si me escuchastes entonces,
Bolued a oir; que me quexo
Con mas forçosa ocasion,
Y con mejor instrumento:
*Pues me obligan partiendo*
*A dar las quexas del dolor que siento.*
Nunca salgo de quexoso
Llorando agrauios y zelos:
Que poco el placer me deue,
Si con todo me entristezco!

Ni

Ni pienſo, Seluas, deziros
La ocaſion porque me auſento;
Que es injuſta, ſolo os digo;
Dirà lo demàs el tiempo.
Yo mis verdades le fio;
Porque sè de ſus efectos,
Que es engañoſo en las dichas,
Y en los males verdadero;
*Pues me obligan partiendo*
*A dar las quexas del dolor que*
*ſiento.*
Seluas, al fin yo me parto
Enternecido de veros
Tan veſtidas de eſperanças,
Y de perderlas ſin miedo.
Auiſaron a las mias
El ver, que el engaño vueſtro
Trocò las galas de Abril
Por las eſcarchas de Enero.
Dezirme tambien podeis,
Que mis locos penſamientos,
Para otro Imbierno de agrauios
Atreuidos florecieron.
Mas no me podeis negar,
Que en todo me diferencio;
Pues no os deſengañan tantos,
Y a mi me ſobrò vn Imbierno;
*Pues me obligan partiendo*
*A dar las quexas del dolor que*
*ſiento.*

## *ROMANCE CCII.*

SOBERVIOS montes del Tajo,
Que os moſtrais en ſu criſtal
Mas lucidos y compueſtos,
Que en la parte donde eſtais:
Quantas vezes mis ouejas,
Quando el Imbierno ſe và,
En ſus vellones moſtraron
Lo que las nieues os dan!
Aqui cantè dulcemente,
(Si aora quiero llorar)
Triſtezas de auer perdido
Tan dichoſa ſoledad.
*Ay alegres montes, verdes cam-*
*pos ay!*
*Que me obligan zelos a no ve-*
*ros mas.*
Por eſtas eladas peñas,
Que el Tajo rompiendo và,
Quando por Deziembre ſale
De ſu paſſo natural,
Con mi ganado baxaua,
Que ya ſin el dueño eſtà,
A ver las aguas riſueñas,
Y a ver el prado galan.
Entre las dichas que lloro,
Quien pudo penſar jamas,
Que ſin dexarme la vida,
Os pude montes dexar?
*Ay alegres montes, &c.*
Quien inuidia mi partida,
No ſabe lo que es penar;
Que a vezes mata el reme-
dio
Con mas violencia que el mal.
Yo me engaño, y lo con-
fieſo;
Pues he llegado a penſar,
Que curan zelos de el Campo
Deſdichas de la Ciudad.
Dexaros quiero, y partirme;
Que en tan loca enfermedad,

Si no remedia, entretiene
La mudança de el lugar.
*Ay alegres montes, &c.*

## ROMANCE CCIII.

POR el ausencia de el Sol
Dormidas estan las flores;
Que del silencio el descanso
No es solo para los hombres.
Todos se anìman, y viuen
Con el fauor de la noche,
La vida entre tantas penas,
El campo entre tantos Soles.
Dormidas callan las aues
De la Selua en las prisiones,
Que por aliuio las buscan,
Donde el amor se las pone.
*Y a mi, Lisis hermosa, en este verde monte*
*Me fuerzan penas a llorar la noche.*
Corriendo baxan las aguas
Por peñascos desconformes,
Tan calladas, que parece
Que a descansar se recogen.
Tan mudo reposa el viento
En la estrecheza del bosque,
Que ni despierta las ramas,
Ni las hojas descompone.
No temen nueuos assaltos
En sus ouejuelas pobres,
Con sueño las Atalayas,
Con descuido los Pastores.
*Y a mi, Lisis hermosa, en este verde monte*
*Me fuerzan penas a llorar la noche.*

## ROMANCE CCIV.

LAs Zagalas de su Aldea
Todas en el baile estàn;
Mucho saben de inuidiarse,
Harto mas que de bailar.
Todas aman, todas penan,
Y Belilla siente mas;
Que es sobre achaque de zelos
El peligro de su mal.
Con los mancebos de el pueblo
Murmurando està Pascual;
Que el remedio sabe Anton,
Y no la quiere curar.
Con la hija de el Alcalde
La mañana de S. Iuan,
Tantas mudanças bailò,
Que al fin se vino a mudar.
Que triste y zelosa viue!
Que desengañada està,
Que del que ofende y oluida
No tiene amor que esperar!
No diuierte sus tristezas
El ver, que de su lugar,
Dexando alegres los campos,
Quiere Abril partirse ya.
Por ellos baxaua Menga;
Y tantas galas les dà,
Que el baile dexò Belilla,
Sin poder disimular.
Y mirando cuidadoso
La que viene, y la que và,
Al son del agua y dél baile,
Pascual començò a cantar.

ESTRIBILLO.

*Entra Mayo, y ſale Abril*
*Quan floridito le vì venir.*

COPLA.

Venga el Mayo verde,
Vayaſe el Abril,
Que dexò los campos
A medio veſtir.
Sus priſiones rompan
La roſa y jazmin,
Que el ſoplo agradecen
De el viento ſutil.
Viſtanſe las flores
Blanco y carmeſi,
Manto de eſmeralda,
Y de oro el perfil.
*Entra Mayo, y ſale Abril*
*Quan floridito le vì venir.*
Enlace amoroſa
Al olmo la vid,
Que en ſus braços quiere
Medrar y ſubir.
Riſueñas las fuentes
Conozcan en ſi,
Lo que en todos puede
Callar y ſufrir.
El año comience
A boluer por ſi,
A cantar las aues,
Y el Alua a reir.
*Entra Mayo, y ſale Abril*
*Quan floridito le vì venir.*

## *ROMANCE CCV.*

MIs triſtezas me acompañan
Quãdo eſtoy cõ migo ſolo;
Y que ſe engañan es cierto,
O que me tienen por otro.
Al que nace deſdichado,
Porque mas le falten todos,
En los mayores peligros
Le dexa ſu engaño proprio.
Si los años ſon remedio
De los mayores enojos,
Contra las armas de el tiempo
Son mis males poderoſos.
Callar ſus ofenſas quiero;
Que de vn agrauio tan loco,
La mas ſegura vengança
Serà no viuir quexoſo.
Mis ſoledades engaño:
Mal dixe; que las adoro,
Y viuo triſte con muchos,
Y no contento con pocos.
En otras mayores penas
Puſo el Cielo mi ſocorro,
Y a todos digo que canto,
Quando mis agrauios lloro.
Que poco ſabe de ofenſas,
El que juzga con los ojos,
Que ſolo informarſe pueden
De los ſemblantes de el roſtro.
Las horas ligeras paſſo
Al pie deſte verde tronco,
Que para arrimo, y defenſa,
Ha pueſto el Cielo en el Soto.

## *ROMANCE CCVI.*

SENTADO eſtaua Liſardo
A la orilla de vn arroyo,
En quien alegres ſe miran
Las verdes plantas del Soto.

Viò

Viò los dormidos criſtales
A la ſombra de los olmos,
Sin bañar las ſecas hojas,
Que ſe deſnuda el Otoño.
Y de las manos de el tiempo
Galanes ramas y troncos,
Que tardaron en veſtirſe
Temiendo el Hebrero loco.
Si en los fines del Imbierno
Su fuerça amenaça a todos,
Como no temeis, les dize,
Las locuras de vn zeloſo?
Pues no conſienten mis zelos,
Que con lazos amoroſos,
Ni entre vides, que lo encubran,
Os abraçeis con los otros.
Yo, verde Selua, os cantàra
La ocaſion de mis enojos,
A no temer que os parezca
Mucho el mal, y el furor poco.
Cantado, dize quien ſiente,
Que es menor el daño proprio:
Yo sè que eſtoi menos triſte,
Quando mas dexado y ſolo.
Viuo entre eſtas ſoledades
De las triſtezas que lloro,
Tan contento, que en mi Aldea
De ver alegres me corro.
Que ay quien baile, que ay quien cante!
Dixe, mirando en el corro,
Mas que en los años de el tiempo,
En amor y engaño moços.
Conmigo quiero viuir
Mas triſte, y menos quexoſo;
Que no es cuerdo para nadie,
Quien tiene ſeſo entre locos.
Y deſpues de auer cantado
En vn inſtrumento ronco,
Boluiò a dezir a ſus penas,
Y a repetir a ſus ojos.

ESTRIBILLO.

*O que bien me quexo, Zagales!*
*O que mal eſcuchan mis males!*

COPLA.

Zagales del Tajo,
Que oiſtes mis quexas
Al ſon de las hojas
De vueſtra ribera;
Quando mas ſuſpenſas
Las dexe el aire;
*O que bien me quexo, Zagales!*
*O que mal eſcuchan mis males!*

## ROMANCE CCVII.

QVANDO del monte a la ſelua
Sale agradecida el Alua,
A la cancion de las aues,
Y a la riſa de las aguas:
Quando todos la deſpiertan,
Y veſtido el campo aguarda
Al Sol, que a verſe con el
Galan y lucido baja;
De las priſiones del monte
Los arroyos ſe deſatan,
Humildes en la corona,
Y ſoberuios en las faldas.
Quando componen al dia
De la noche las deſgracias,
(Que las inuidias y el tiempo
Se viſten de agenas faltas)

*Como rompen los barcos las*
*aguas claras,*
*De la luz criſtales, de los remos*
*plata!*
En la ciudad, que entre flores
De el Betis las aguas claras
El coraçon le atrauieſan,
Y le beſan las murallas,
De auer nacido a los campos,
Recibia la mañana
La primera enhorabuena
De las torres de ſu Alcazar.
En las orillas de el Rio,
Con tantas fieſtas y galas,
Vencer los dorados meſes
Pudiera ſu arena blanca.
Y rompiendo los criſtales,
Tantos barcos igualaban,
Las aues con dulces vozes,
La ſelua con verdes ramas.
*Como rompen los barcos las*
*aguas claras,*
*De la luz criſtales, de los remos*
*plata!*

## *ROMANCE CCVIII.*

ENTRE eſtas ſoledades,
Entre eſtos montes ſolos,
Donde ni amor ni miedo
Me guardan de los otros:
Aqui donde acrecientan
Eſtos mudos arroyos,
O lagrimas de Otubre,
O llanto de mis ojos,
No lloro el bien que tengo;
El bien perdido lloro,
Quando con mis engaños
Me tuue por dichoſo.
Que mal ſe perſuadieran
Mis penſamientos locos,
Que menos acompañan
Los hombres, que los troncos!
Y las letras, que en ellos
Eſcriuo, y nunca borro,
Siempre que vengo a verlas,
Bueluo a leer lo proprio.
Y palabras y letras
De muchos que conozco,
Vna vez las entiendo,
Y muchas las ignoro.
Donde el camino es llano
No ay paſſos engañoſos,
De el monte a la ribera,
De la ribera al ſoto.
Quando deſpierta el dia,
Y ve el Oriente roxo
De roſicler primero,
Deſpues de rayos de oro;
Eſcuchan los paſtores
En los veſtidos olmos
Los ruiſeñores dulces,
Entre ladridos roncos.
Las ouejuelas ſalen
A ver lucido el Polo,
Que la noche le tuuo
Deſconocido y ſordo.
Aqui, ſeluas y montes,
Quien viue mas quexoſo,
Si el miſmo no ſe engaña
No le engañais voſotro.
Vueſtro ſilencio buſco,
Vueſtra verdad adoro;

Que

Que la tratais es cierto,
Pues que viuis tan solos.

## ROMANCE CCIX.

VALGATE Dios por Iacinta,
(Cantò Lisardo en el valle)
Si dan vida tus ojuelos,
Como matan tus donaires?
Mas ya lo entiendo, Zagala,
No es dificil de acertarse,
Que como mata el contento,
Tambien la hermosura mate.
De tus vezinas los zelos
Han querido mal quistarme;
Y con tigo la primera,
Porque tus ojos no alabe.
Nunca dixe a sus inuidias,
Que eran hermosos y graues;
Pero jurè, que matauan
Con amores y pesares.
Lo que siento, y lo que digo,
Procuran todas que calle;
Que entre amigas de lisonjas
Son malquistas las verdades.
Quando el Alua de San Iuan
Tus ojos vienen al baile,
Son los toros de su fiesta,
Que a matar el pueblo salen.
A las penas, que me dauan,
Compuse muchos Romances:
Buenos son para el Imbierno,
Si quisieres calentarte.
Aora dellos me acuerdo,
Si pudieres escucharme
Esta letra, que vn zeloso
Me pidiò que te cantase.

ESTRIBILLO.

*No me den airados vida tus ojos,*
*Que si alegres me matan, yo les perdono.*

COPLAS.

Tus diuinos ojos,
Serrana del Tajo,
Que haràn si no miran,
Si matan mirando?
No temo sus rayos
Claros y hermosos;
*Que si alegres me matan, yo les perdono.*
Todo el pueblo dize,
Que a traicion le matan
Al que humilde lleua
Rendidas las armas.
Y mi amor Zagala
Las rinde a tus ojos;
*Que si alegres me matan, yo les perdono.*

## ROMANCE CCX.

YA que la Luna se pone,
Y quiere salir el Sol,
Cuidados de el alma mia
Que descanseis es razon.
No bastan perdidos años,
De agrauios, zelos y amor,
Sin robar las breues horas
A vn cansado coraçon?
A manos de mis tristezas
Alegre muriendo estoy;

Que morir de puro triſte
A pocos ſe concediò.
*Ay piadoſo dolor!*
*Mis penas viuan porque mue-*
*ra yo!*
Si a las tinieblas de el Cielo
Ninguna eſtrella ſaliò,
Que ſol aguardan mis quexas,
Donde es la noche mayor?
Cuidados, no me engañais;
Que bien conocidos ſois,
Y sè porque vais deſpacio
Engañando mi temor.
Como no ha de amanecer
A ſu triſte confuſion,
A quien la noche le ſobra,
Nunca el ſueño le faltò.
*Ay piadoſo dolor!*
*Mis penas viuan porque mue-*
*ra yo!*
A la fuerça de mis penas
Que mal reſiſto! pues ſoy
Deſdichado por oficio,
Y agradecido al dolor.
Bien sè, que direis, cuida-
dos,
Que ninguno me engañò,
Y que a mi propria deſdicha
Me lleuò la inclinacion.
Deſcanſemos, ſi podeis;
Pues ſi me acaba el rigor,
Dexareis de ſer cuidados
De quien mas os eſtimò.
*Ay piadoſo dolor!*
*Mis penas viuan porque mue-*
*ra yo!*

## *ROMANCE CCXI.*

*Dulces auezillas, cantando ale-*
*gres,*
*Llamad a las puertas del Sol*
*que duerme.*
SI cantais amores
En las ramas verdes
Al vezino dia,
Quando a veros buelue:
Que baje no es mucho,
Ni que el Sol deſpierte,
Si le eſtais llamando
Con liſonjas ſiempre.
De el Alua la noche
Las piſadas ſiente;
De los montes huye,
Y en los valles muere.
No llameis deſpacio;
Mirad que amanece,
Y las puertas abre
Liſis de ſu Oriente.
Ya de ſu cabaña
Al valle deciende,
A vengar las flores,
Y a dormir las fuentes.
*Dulces auezillas, cantando ale-*
*gres,*
*Llamad a las puertas del Sol*
*que duerme.*
No ay prado, ni ſelua,
Que triſte ſe quexe
Que la aurora tarda
Quando Liſis viene.
Lagrimas del Alua,
Que en las flores vierte

De

De la noche fueron,
Que sus ojos teme.
Si abrasando salen,
Paraque preuienen
Sus diuinos rayos
Iornada tan breue?
Ya de Mançanares
Los campos, que pierden
De noche la vida,
A su luz la deuen.
Y es en todo el Valle,
Quando baja a verle,
De las seluas vida,
De las vidas muerte.
*Dulces auezillas, cantando alegres,*
*Llamad a las puertas del Sol que duerme.*

## *ROMANCE CCXII.*

DE las inuidias de Celia
Contenta viue Lisarda;
Que es culpa ser inuidiosa,
Y dicha ser inuidiada.
A quantos miran sus ojos,
Y su gentileza alaban,
Por enemigos los tiene;
Y es ella quien mas se agrauia.
Ha sido siempre en las feas,
Que sus desdichas engañan,
De agenas gracias la inuidia
Remedio de proprias faltas.
Por mas que aborrezca, y diga,
Si lo inuidiado no iguala,
No ay inuidia ni amistad,
Donde es mucha la distancia.
A todos Celia se quexa,
Y nadie entiende la causa;
Y es que la inuidia del necio
Es necia, y no se declara.
Dezirle pienso en el baile,
Que si de oirme se canssa,
Lo que la ofende y mormura,
Es lo mismo que le falta.
Quando en la villa la culpan,
Yo procuro disculparla;
Con que en saber lo que inuidia,
Por lo menos no se engaña.
O que lastima la tengo!
Pues si el pesar adelanta,
Desear vn impossible
Es lo mas que Celia alcança.
Que haràn las inuidias nobles,
Si las que son tan villanas
Al mismo mal que padecen
Tienen la puerta cerrada?
Ningun pastor de los montes
Ofendido deseàra,
Ni mas desdichas a Celia,
Ni mas ventura a Lisarda.

## *ROMANCE CCXIII.*

LABRADORA de tus montes,
Que al cápo de Mançanares,
Para inuidia de mi Aldea
Dos años ha que baxaste:
Que te aborrezcá no es mucho,
Si viuen de mormurarte,
Pared en medio de feas,
Las mas hermosas del valle.
Yo, Celia, les aconsejo,
Que disimulen y callen,

Como

Como ſi fuera el callar
Con zelos y inuidia facil.
Si al baile vienes, Zagala,
Alguna fieſta en la tarde,
Que es proceſſion imagino,
Quando paſſas por la calle.
Toda es muſica la Aldea,
No ay Serrano que no cante
De tus vezinas, triſtezas,
De tu hermoſura, donaires.
Yo me entiendo con los triſtes,
Y en conſonancias de males
Sus inuidias acompaño,
Llorando tus libertades.
Quando a peſar de los montes
La Luna a los campos ſale,
A noche aqueſta cancion
Eſcucharon tus vmbrales.

ESTRIBILLO.

*Bueluete a los montes hermoſa niña;*
*Que ſon tus donaires zelos y inuidias.*

COPLAS.

Si hazer pretendiſte,
Labradora bella,
Con tus negros ojos
Troya de mi Aldea:
Su diuina fuerça
Guardar podias;
*Que ſon tus donaires zelos y inuidias.*
Para mal del pueblo
Iuran que veniſte;
Lo que todas ſienten,
Lo que todos dizen,
Para que truxiſte
La miſma deſdicha;
*Que ſon tus donaires zelos y inuidias.*

## ROMANCE CCXIV.

MORENA *los años paſſan;*
*Guardate de el tiempo, mira que te engaña.*
Recuerde al ſon de los guſtos
Tu dormida confiança;
Que hermoſura viſta en ſueños,
Es vejez ſaliendo el Alua.
Buſca nouio que te quiera;
Que ſi en verde edad te caſas,
Tus vezinas no diràn
Que te oluida, ò que ſe canſa.
Tus hermoſas hebras negras
Al Sol admiran y matan;
Y lo que preſta en paciencia
Iura de cobrar en plata.
Aunque tarde el deſengaño,
Yo sè que la edad airada
Promete ſembrar oluido
En los ſurcos de tu cara.
*Morena los años paſſan, &c.*
Y en tu cobarde hermoſura
Seràs, ſi tanto te guardas,
Encogida quando moça,
Y quando vieja, arrugada.
Paſſa el Rio del amor,
Que en la mocedad ſe paſſa;
Que deſpues à la vejez
Pierde el vado, y crece el agua.

No

No te engañen pocos años;
Que de el tiempo, que no para,
Sin que toquen a la queda
La injusta ronda desarma.
Y en la tragedia del mundo
Sè que lloran sus desgracias,
Hermosas arrepentidas
Mas que feas malogradas.
*Morena los años passan, &c.*
No passes el tiempo en flores,
Y despues quedes burlada
Para escarmiento de moças,
Y por risa de muchachas.
No te fies en los hombres,
Executa en sus palabras;
Pues dansan todos al son
De su gusto, y tus mudanças.
Qualquier cuidado renueua
La vieja y desierta casa,
Y el inutil tronco seco
Se viste de verdes ramas.
Todo tiene su remedio;
Solo a la vida le falta,
Que, como pesada piedra,
Hasta el centro no descansa.
No malogres mis consejos,
Ni burles tus esperanças;
Que mejor en compañia
El Imbierno passa el agua.
*Morena los años passan;*
*Guardate de el tiempo, mira que te engaña.*

## *ROMANCE CCXV.*

*En los años de la Señora Infanta Doña* ISABEL.

RENVEVEN la Primauera
Del Sol los ardientes rayos;
Y sobre la seca yerua
Estiendan su verde manto.
Pierdan la color sangrienta
Las flores, que sepultaron
A los amantes, conformes
En serlo, y ser desdichados.
Tienda sus hojas la rosa,
Y en si reciba su daño;
Que flores donde ay verguença
Se marchitan mas temprano.
Abrace la yedra al tronco,
Y despues derribe el arbol;
Que assi pagan los amigos,
Que dan fingidos abraços.
Dexe la tortola triste
De llorar su esposo amado;
Que contra amor y la muerte
No siruen ruegos ni llantos.
El Sol detenga su curso,
Para mirarse de espacio
En las presurosas aguas,
Que enlaçan los verdes prados.
Tiempo, y tierra se renueuen;
Pues oy se cumplen los años
De Belisa vna Pastora,
Cuya alabança es agrauio.
No es del Cielo, ni la tierra,
Ni es Angel, ni cuerpo humano,
Sino vn compuesto diuino
De entrambos participado.
La tierra no la merece;
Pero el Cielo no la ha dado;
Porque si la posseyera,
No fuera en darla tan franco.
Es hija de Mayoral,
Cuyos sedientos ganados

Beben los rios, que paſſan
Deſde el Ebro al Indio claro.
Naciò entre peñas y montes,
Que miran deſordenados
Con humildad a los Cielos,
Y con ſoberuia a los campos.
Alli en la inculta aſpereza,
Entre regozijos varios,
Al ſon de vn pandero alegre
Dixo Amarilis cantando:

ESTRIBILLO.

*Años venturoſos, pues veis los Cielos,*
*Qual es mas hermoſa, Beliſa o ellos?*

COPLA.

Preſto me contentareis;
Porque ſi aqui ſon los años
Los que dan los deſengaños,
Al Sol deſengañareis.
Mas primero que llegueis,
Dezid años a los Cielos;
*Qual es mas hermoſa, Beliſa o ellos?*

## *ROMANCE CCXVI.*

DE la ſalud de Fileno
Alegre la villa eſtà:
O quanto obliga el amor
De tal dueño, y mayoral!
Los campos, que procuraron
Moſtrar ſu triſteza mas,
Ya parece que otra vez
Los buelue Mayo a piſar.
Las aues que no cantauan
Llorando ſu ſoledad,
Solo callan y enmudecen
Para boluer a cantar.
Con las ramas y las hojas
Eſtà el viento tan galan,
Que les tañe porque bailen,
Y ellas cantan por bailar.
Aues, campos, aguas, flores,
En correſpondencia igual
De ſu dicha eſtan contentos:
Iamàs lo dexen de eſtar.
Quando al ſon de vn inſtrumento
Templado con ſu verdad,
A todos cantò en el Soto
Liſardo de ſu lugar.

ESTRIBILLO.

*Aues, y fuentes del prado,*
*De que ya Fileno os vè*
*Cantar, reir, y correr,*
*Si me dais la enhorabuena,*
*Os boluerè el parabien.*

COPLA.

Fuentes y auecillas,
Que alegrando el Cielo,
Recibis el dia
Cantando y riyendo;
De que ya Fileno
Tan gallardo eſtè,
*Si me dais la enhorabuena,*
*Os boluerè el parabien.*

## *ROMANCE CCXVII.*

AMANECIERON al Valle
Los bellos ojos de Antandra:

Que

Que alegre parte la noche,
Que inuidiosa la mañana!
Yo que vì salir el dia
Por las puertas de su casa,
Que se boluiesse le dixe,
Y no madrugase el Alua.
De verla boluer tan triste,
Quando saliò mas gallarda,
Campos y flores se alegran,
Y entre ellas riyen las aguas.
*Y si Fabio la llama,*
*Los dulces rayos de su lumbre clara*
*A todos salen, y a sus ojos tardan.*
De auerlos visto primero,
Que dichoso el campo estaua!
Solo es Fabio desdichado;
Que si los mira, le matan.
Ayer le escuchè en el valle,
Que de su amor se quexaua:
Que sufra el rigor le dixe,
O que aborrezca la causa.
Ello es, Lisardo, impossible,
Me respondieron sus ansias;
Que al que quiere, aunque no quiera,
Quien le aconseja, le agrauia.
*Y si Fabio la llama, &c.*

## *ROMANCE CCXVIII.*

CORONA la blanca Luna
De los montes los estremos,
Y su silencio acompañan
Las turbias aguas de Duero.
La muda noche medrosa
Abraça el comun sosiego,
Para tener compañia
En la inclemencia del miedo.
Quando vn ausente en sus braços
Ofendido y satisfecho,
Por importuna y pesada
Arroja la voz al viento.
*Tu obscura sombra ò noche està en mi pecho,*
*Pues juzgo por verdad quanto sospecho.*
Muy mal tu rigor me ofrece
El fin que procuro y temo;
Pues siendo la ausencia nieue,
Es el remedio de yelo.
Claras y hermosas estrellas,
Pues sois ojos del Cielo,
Ya que no podeis llorarle,
Mirad el mal que padezco.
Parad presurosas aguas;
Que todo lo puede el tiempo;
Si me temeis como a loco,
Desdichas me hizieron cuerdo.
*Tu obscura sombra, &c.*
Escuchad mis soledades
Asperos montes soberuios,
Si no sentis que os ablanda
Lo que digo, y lo que siento.
Despierta fiera homicida,
Aunque te llaman de lexos
Los suspiros de vn ausente,
Ofendidos de tu sueño.
Que lloro males de ausencia!
A quien me quexo, pues tengo
De mi mal testigos mudos,
Y a mi enemiga durmiendo?
*Tu obscura sombra, &c.*

## *ROMANCE CCXIX.*

ESCVCHA Beliſa, en tanto
Que deſte vezino monte
Comiença a piſar la cumbre
Con negros paſſos la noche.
Aqui donde tantas vezes
Los primeros reſplandores
De tus ſoles me apartaron,
Porque otro ſalieſe entonces;
Oye mis zelos y agrauios,
Y las deſdichas de vn hombre,
A cuyas puertas llamaſte
Con ruegos, quexas y vozes.
Si no las cierras aora,
Y tantos ſuſpiros oyes,
Veràs tus quexas vengadas,
Y a mi muriendo de amores.
La paſſada reſiſtencia,
Y la verguença, conformes
En las manos de tu agrauio
Sin mas defenſa ſe ponen.
El amor que ſe defiende
Es igual a las labores,
Que reſiſtiendo al buril
Son eternas en el bronce.
Veràs hermoſa enemiga,
Si eſcuchares mis canciones,
Que bien las triſtezas cantan
Lo que los zelos componen.

ESTRIBILLO.

*Si acertar quereis Paſtores*
*A curar vueſtro dolor,*
*Llamad penar al amor,*
*Y no a ſus penas amores.*

COPLA.

Errado lleuais el medio
Que daros ſalud podia;
Pues aplicais oſadia,
Donde es el temor remedio.
Y pues fueron los temores
Conſejeros del dolor,
*Llamad penar al amor,*
*Y no a ſus penas amores.*
Vueſtro error deſengañad;
Pues ciego y perdido inſiſte,
En que el remedio conſiſte
En mayor enfermedad.
Y pues los males menores
Se curan ſiempre mejor,
*Llamad penar al amor,*
*Y no a ſus penas amores.*

## *ROMANCE CCXX.*

BOLVIÒSE Ines a ſu Aldea
El Domingo por la tarde,
Auiendo viſto los toros
Del Soto de Mançanares.
Que triſte y ſuſpenſa buelue
A las priſiones del valle,
A viuir auſente y ſola
Entre inuidias y Zagales!
De Madrid los verdes campos
No conſienten que ſe aparte;
Porque es la mayor jornada
La triſteza de auſentarſe.
No puede alargar el paſſo,
Caminando en ſus peſares,
Si en la villa dexa el alma,
Y a morir el cuerpo ſale.

Olui-

Oluidada està la niña
De sus gracias y donaires;
Que si amor tuuiera, y zelos,
Sin gusto viuiera vn Angel.
A Madrid boluiò los ojos,
Y a sus tristezas el aire
Suspenso y mudo les pide,
Que assi llorando cantasen.

ESTRIBILLO.

*Con amor y zelos quien viue, y parte,*
*Para mas desdichas la vida guarde.*

COPLA.

La hermosa Zagala,
Que zelosa y triste
Viuiò donde parte,
Muriò donde viue.
Si el amor le dize,
Que llorando acabe;
*Para mas desdichas la vida guarde.*

## *ROMANCE CCXXI.*

VERDES y pintados montes,
Que de la Sierra Morena
Seruis de hermosos engastes
A los robles y a las peñas.
Segunda vez buelue a veros
Vn pastor de las riberas
Del humilde Mançanares,
Lisonjero de su arena.
A cantar viene a sus aguas
Alegres canciones nueuas,
Pues tantas vezes le oyeron
Llorar amargas endechas.
En las orillas del Betis
Dexò sus cabras y quexas,
Por mudar entre vosotros
Ganado, versos y cuerdas.
Si dulcemente llorò
Sus agrauios y tristezas,
Bien pudo engañar su llanto
La suspension de las Seluas.
Dexòlas forçado y triste,
Y partiòse a las postreras,
Donde el ancho mar del Sur
Reposa en lecho de perlas.
Siete vezes el Abril
Hospedò la Primauera,
En los montes y en los campos,
Despues que llora su ausencia.
Mas ya sin lagrimas buelue,
Sin rezelos, y sospechas,
A guardar cuidados proprios,
Dexando agenas ouejas.
Inuidiosos de su dicha
Le hizieron infame guerra,
Con mas astucias que Vlises,
Con mas engaños que Grecia.
Solo le ofende, y le cansa,
Que nunca falten orejas
A ignorantes malicioſos,
De otros necios, que los crean.
Con esto, agradables montes,
A vuestros peñascos llega
Contento con que del Tajo
Le dan los aires respuesta.

## *ROMANCE CCXXII.*

DESATA el pardo Otubre
Del monte, donde nacen
Las fuentes, que el eſtio
Mandò que no bajaſſen.
Con ellas por ſu arena
Soberuio Mançanares
Los troncos amenaza
De los deſnudos ſauzes.
En ſus deſiertas ramas
Formando eſtàn las aues
Cabañas de ſus plumas
Contra el rigor del aire.
Quando del ſeco monte
Baxò Iacinta al valle,
Y atento el aire eſcucha,
Que las Zagalas canten.
*Si las fuentes crecen de Man-*
*Zanares,*
*Y ſus Zelos tanto que las igua-*
*len;*
*En ſus aguas Iacinta, quando*
*menguaren,*
*Verà como pueden menguar ſus*
*males.*
Zeloſo mal la obliga
A que ligera baje,
Mas que las ſueltas fuentes,
Que de las Sierras nacen.
Milagro del amor,
Que ſe deſpeñe y ſalte
El fuego como el agua,
Y en agua el fuego pare.
No lleua ſus ouejas,
Porque llorar no ſaben,
Y ſon amantes cuerdos
Sin zelos, ni peſares.
A ſus memorias triſtes,
Que teme que la acaben,
Les dizen ſus deſdichas,
Que quando mas ſe alarguen.
*Si las fuentes crecen, &c.*
Amor, engaño, y zelos
Con ſu dolor combaten;
Que ſon de vn alma triſte
Los mas forçoſos males.
Por juſtos deſengaños
Afrentan ſus verdades,
Que ſin prouecho mueren,
Y ſin ventura nacen.
Piſaua las orillas,
Que vieron a ſu amante
Arder aborrecido,
Y ſatisfecho elarſe.
Lo que en las aguas mira
Rezela que la engañe,
Y a ſu triſteza muda
Repite alegre el valle.
*Si las fuentes crecen, &c.*

## *ROMANCE CCXXIII.*

ALEGRES mueſtran los campos
De Mayo la vezindad;
Que ya tan cerca de verle,
Como el miſmo Mayo eſtàn.
Las aguas, que en el Imbierno
En priſiones de criſtal
Pensò el campo que dormian,
O que boluieron atràs;
Ya libres corren, y ſuenan,
Deſpues de tanto callar;

Y es

Y es forçoso que del tiempo
Se quexen aora mas.
Vestido el monte de flores
Buelue a su primera edad,
Sin mas amigos que Abril,
Entre desnudo y galan,
*Y en mi pena y dolor jamas tendràn*
*Mudanza el tiempo, ni remedio el mal.*
En los techos, que el Imbierno
De escarcha y nieue les dà,
Las dulces aues aprenden,
Lo que a Mayo han de cantar.
Y quando llega a sus puertas
De la nueua libertad,
Oye las vozes el Alua,
Tan dichosa en madrugar.
Alegre tiende la selua
Con nueua luz su beldad,
Que de la noche del año
No pensò salir jamàs.
Todo se anima, y se alegra;
Y en mi triste soledad
Al que de tristezas muere
Nada le puede alegrar.
*Y en mi pena, y dolor, &c.*

## *ROMANCE CCXXIV.*

PASTORES de Mançanares,
Que os juntais en sus riberas.
A cantar versos y amores
A la hermosura de Celia;
Que bien hazeis en cantar!
O que bien suenan las cuerdas
De los dulces instrumentos,
Que tanta beldad celebran!
Si estais contentos de ver,
Que dormido en sus arenas
Mançanares se detiene,
Las claras aguas suspensas:
Escuchad las auecillas,
Que con el Alua recuerdan
A competir con vosotros,
Y a despertar su belleza.
Yo sè pastores, que fueron,
Por alegrar a las seluas,
Y diuertir a las flores,
Sus canciones las primeras.
Y sè tambien, que saliendo
Celia hermosa de su Aldea,
Por ver a quien la llamaua,
Le cantò Gil esta letra.
*Oye Celia el amor, oye las quexas,*
*Con que tristes las aues lloran tu ausencia.*

## *ROMANCE CCXXV.*

PASSE' la noche en tu calle,
Niña de los ojos negros,
Y en tus vmbrales llorando
La Luna y el Sol me vieron.
Llorò la noche, y el dia,
Y a los dos quexosos tengo;
Porque la dexo, a la noche,
Y al dia, porque le espero.
Si a tus rejas lloro y canto,
Que son hierros no me acuerdo,
Tan sordos a mis suspiros,
Tan criados de su dueño.

*Mas*

*Mas ay de mi, pues quiero*
*Templar mis penas, y ablandar*
*ſus hierros.*

Yo pensè que me eſcucharan
Lo que les cantè otro tiempo;
Deſconocieron la voz
Las quexas, y el inſtrumento.
Con mis quexas acompañan,
Quando mudo calla el viento,
De los paxaros, y el Alua,
El que deſpierta primero.
Deſpues que llora con migo,
Deſpues que al Alua me quexo,
No dixo verdad quien dize,
Que la viò ſalir riyendo.
*Mas ay de mi, &c.*

## *ROMANCE CCXXVI.*

SI las tiernas flores piſo,
Que fueron de Adonis ſangre,
Y el Sol de ſu blanco dia
Para mi noche no ſale:
Preſtad, ſi ſentis deſdichas,
Duros robles, verdes ſauzes,
Para mi triſteza ſombras,
Y luto para los valles.
Corrientes aguas de Arcadia,
Que tantas vezes paraſtes,
Para dar ſeguro eſpejo
A ſus ojos celeſtiales:
No le nieguen compañia
Antes que en el Mar ſe aparten,
Al llanto de mis eſtrellas,
Vueſtros hermoſos criſtales.
Bellas Ninfas fugitiuas,
Que en los montes ocupaſtes
De vueſtros floridos años
La mas inuidiada parte;
Dexad ſoſegar las fieras
En ſus eſpeſos jarales;
Pues borrò ſu agudo diente
La bella y diuina imagen.
Cubrid el difunto cuerpo
De alegres flores ſuaues,
Por la inuidia que les diò
La flor, que marchita yace.
Dexad las ſutiles hojas,
Freſcos y atreuîdos aires;
Que temo que mormurais
Con ellas de mis peſares.
No lloreis Tortolas roncas
A los perdidos amantes;
Porque es hurtar los ſuſpiros
A la ocaſion de mis males.

## *ROMANCE CCXXVII.*

DONDE el ancho Mar de Eſpaña
Sobre la menuda arena
Se eſtiende para beſar
Los fuertes muros de Denia;
Humildes llegan las olas,
Que reconecen y precian,
Por ſus famoſos Señores,
Aquellas antiguas piedras.
Vn auſente triſte y ſolo,
Sobre la playa deſierta,
Al ſordo Mar que bramaua,
Dixo llorando ſu auſencia:
*Veràn tus olas, ſi amanſar las dexas,*
*Llorar mis males, y cantar mis quexas.*

En

En la famosa ciudad,
Cuyas murallas soberuias
Las claras aguas del Tajo
Corriendo guardan, y cercan,
Nacìò el fuego de mis años,
Por quien viuo en tus riberas,
De mi Patria desterrado,
Donde la propria es agena.
A muerte me condenaron
Mi soledad y tristeza;
Y por agrauios de amor
De sus ojos me destierran.
*Verán tus olas, &c.*
Que bien podeis inuidiarme,
De el Mar combatidas peñas,
Pues no me rinden las olas,
De oluido, zelos y ausencia.
Y a vosotras, que mostrais
La frente al Cielo soberuia,
Vn solo Mar que os combate,
Si no os derriba, os penetra.
Y mi adorada enemiga
Aborrece mi firmeza;
Y a vosotras estos campos
No agradecen su defensa.
*Verán tus olas, &c.*

## *ROMANCE CCXXVIII.*

PASSADAS tristezas mias
Bolued al antiguo dueño,
Natural en los agrauios,
Y en las dichas estrangero.
Si engañado os despedì,
Corrido a llamaros bueluo;
Que con la muerte de el gusto
Se acaba vuestro destierro.
Otros mormuran, y obligan;
Yo solo triste padezco
Venganças de vna muger,
Hechas con armas de zelos.
Con mis desdichas se cansa;
Porque en las leyes del tiempo
No ay venturoso ignorante,
Ni desdichado discreto.
No quiero como otras vezes
Quexarme a Pisuerga, y Duero;
Que son mudables sus aguas,
Y tengo a mudanças miedo.
Si tantos agrauios callo,
Mi justa razon ofendo;
Que es informar contra mi,
Dar a entender que no siento.
Las sinrazones se vencen
De quien las calla sintiendo,
Y al mas enojado agrauio
Le desarma el sufrimiento.
En todo soi desdichado;
Pues aunque humilde enmudezco,
Los remedios que procuro
Son todos en cuerpo muerto.
Ningun dichoso se alegre
De mis males; pues le ofrezco,
Para risa mis desgracias,
Y mi amor para escarmiento.
No mas, importunas quexas;
Que en el cobarde silencio,
Con vltima voluntad
Se cierra mi testamento.

## *ROMANCE CCXXIX.*

DE blancas mieſes armaua
Agoſto erizados montes,
Sin eſperar que el Imbierno
De eſcarcha y nieue los forme.
Los campos que reſiſtieron
Al Sol, armados de flores,
De ſecas yeruas ſe viſten
Contra el rigor de las hozes.
Los arboles arrojaron
Sus veſtidos de colores;
Y como ricos ſoberuios
Con los frutos ſe componen:
*Que donde el tiempo corre,*
*No ay campo alegre, ni ſeguro*
*monte.*
Si al curſo de pocos dias
Dà fuerças paraque robe,
A los campos ſu hermoſura,
Y ſu dureza a los bronces:
Que haràn los humildes bra-
zos,
Y las deſdichas de vn hombre,
Entre las manos de el tiempo,
Que los montes deſcomponen?
Ni me eſpanta, verdes campos,
Que vueſtra pintura borre,
Si en ſus mudanças confuſo,
El miſmo no ſe conoce:
*Que donde el tiempo, &c.*
Altos montes no temais,
Por mas que el tiempo ſe enoje,
Quando el elado Deziembre
De blanca nieue os corone;
Si en vueſtras faldas Abril
Los duros troncos compone,
Las mudas aguas deſata,
Los verdes lienços deſcoge.
Alegraos eſperanças,
Que viuis en triſte noche;
Pues amanece a los Cielos
El miſmo Sol que ſe pone:
*Que donde el tiempo corre,*
*No ay campo alegre, ni ſeguro*
*monte.*

## *ROMANCE CCXXX.*

ALTAS peñas, donde mue-
ſtra
El breue Sol que ſe pone,
Las reliquias de ſu dia,
Y ſu principio la noche:
Quantas vezes eſcuchaſtes
Mis amoroſas canciones
Al triſte ſon de las aguas,
Que deſpiden vueſtros montes.
Aqui cantè ſoledades,
Y aqui lloro ſinrazones;
Que nunca el tiempo ſe muda,
Si el viento de agrauios corre.
*Pèrdidas ocaſiones,*
*Vueſtra es la culpa, y mias las*
*priſiones.*
Aſſi la inutil arena,
Veſtida de tiernas flores,
Del eſtio vencedora
Con las nieues ſe corone.
Y antes que del ancho Mar
Sus dorados arreboles
Tienda el Sol en vueſtras faldas,
Y anime los ſecos robles;
Que al fuego de mis ſentidos,
Quando a la ſombra repoſe,

El

El eco de aqueſtos valles
Repita con triſtes vozes:
*Pèrdidas, &c.*
Si viuo para no verla,
Por ſombra inutil me lloren;
Que entre muerto, y deſdichado,
La diferencia es el nombre.
En las orillas del Tajo,
Donde las aguas acoje,
Que el atreuido Xarama
A ſus criſtales opone,
No ſaliò el Alua entre roſas,
Ni entre ſus guardas el Norte;
Que para mi no ſalieron
Aquellos diuinos Soles.
*Pèrdidas ocaſiones,*
*Vueſtra es la culpa, y mias las priſiones.*

## ROMANCE CCXXXI.

NO por la muerte del dia
Quedaron los campos triſtes;
Sino porque mal caſada
Dexò ſu Aldea Amarilis.
Que ſe entriſtezcan es fuerça,
Si a la ſagra donde viue
Lleuò conſigo las flores,
Que los componen y viſten.
Ayer ſe vieron alegres;
Y con el mal de partirſe,
Los que la pierden, ſe quexan,
Los que la gozan, ſe riyen.
*Y en el Soto las aues, quando nace el dia,*
*De triſteza callan, y de amor ſuſpiran.*

La que ſe viò en Mançanares
De amor y de eſpoſo libre,
Ya con èl llora forçada,
Pues no le quiere, a ſufrirle.
Su velado la aborrece;
Y ella ſoberuia permite
Que la paciencia ſe pierda,
Con que el amor no peligre.
La beldad, y la deſgracia,
Siempre en Lucinda compiten;
Que para deſdichas ſolo
El ſer hermoſa le ſirue:
*Y en el Soto las aues, &c.*
Que otro dueño mereciera,
Mas galan, mas apacible,
Como Amarilis los ſiente,
Toda la Aldea lo dize.
El que nace deſdichado,
Haze, ſi al tiempo reſiſte,
Que ſe auerguencen ſus armas,
Y las obras ſe acrediten.
Siente Aldeana del Tajo,
Que ſus agrauios la obliguen,
Que llore por lo que tiene,
Por lo que pierde, ſuſpire.
*Y en el Soto las aues, &c.*

## ROMANCE CCXXXII.

DE Piſuerga deſterrado
Eſcuchan mis triſtes quexas,
Del elado Guadarrama
Nieues, peñaſcos, y ſierras.
El Alua hermoſa, y dorada,
De las confuſas tinieblas
Sale a recibir el Sol,
Y a deſpedir las Eſtrellas.

Yo ſolo triſte no eſpero
Que a la noche de mi pena
Siga el Alua de Amarilis,
Y el Sol que mis ojos ciega:
*Porque en mi amarga auſencia*
*Habla el dolor, y calla la paciencia.*

Pues competis con el Cielo,
Altas y ſoberuias peñas,
Y yo en ſufrir ſinrazones,
Con vueſtra miſma dureza.
Ya ſe mudò aquella fè,
Que me dieron por eterna,
Amor con dulces engaños,
Y el tiempo con falſas prueuas.
De dichas fui Mayoral
En los campos de Piſuerga;
Y aora de aqueſtos montes
Humilde paſtor de ofenſas:
*Porque en mi amarga auſencia*
*Habla el dolor, y calla la paciencia.*

Quantas vezes inuidiaron
Mis engaños ſus riberas,
Los arboles mi eſperança,
Y las aguas ſu firmeza.
El tiempo todo lo muda,
Y el deſdichado, que pienſa
Que era inuidia de los Sotos,
Es laſtima de la Aldea.
Y los teſtigos de abono,
Que mis agrauios preſentan,
Son lagrimas en el Rio,
Y verdades en ſu arena:
*Porque en mi amarga auſencia*
*Habla el dolor, y calla la paciencia.*

## *ROMANCE CCXXXIII.*

YVa dexando a pedaços
Repartidos ſus criſtales,
Sobre la yerba y la arena
El canſado Mançanares.
Eſperando que las nieues
De los montes ſe deſaten,
Y haſta llegar à Xarama,
Su ſoledad acompañen.
Ni las crecientes de Otubre
Le dieron fuerças que baſten,
Paraque corran las aguas,
Que de humildes fuentes ſalen.
*Aqui veràn mis males,*
*Que en vano corre el que ſin dicha nace.*

Los montes de Guadarrama
Por blancas venas reparten
La ſangre de ſus arroyos,
Paraque a darſela bajen.
Las encinas, que ſolian
En ſu corriente mirarſe,
La plata del yelo truecan
En agua, para ayudarle.
Y a penas lleuarle pueden
A que los alamos bañe
De los campos de Madrid,
Donde pretende quedarſe.
*Aqui veràn, &c.*

Si eſperais, humilde Rio,
Que el Abril deſembaraze
De las eſcarchas los montes,
Y de las nieblas el ayre;
Repoſareis a las ſombras
De aliſos olmos y ſauces,

Ten-

Tendido en arenas de oro,
Sin aguas, y sin contrastes.
Y quien pobre corre al Mar,
No es poca dicha que halle,
Cansado de correr poco,
Arenas en que descanse.
*Aqui verán, &c.*

## ROMANCE CCXXXIV.

Ojos negros, que os mirais
En el cristal de Xarama,
Dando al Sol confusos lexos,
Y oscuridad a las aguas:
Apartad de su corriente
Esse fuego que me abrasa;
Y donde aora se mira,
Hazed que se mire el alma.
Verà como representa,
En el espejo que passa,
La mudable condicion,
Mejor que la hermosa cara.
*Aguas puras y eladas,*
*Dezid verdades, si os preciais de claras.*
Si por verlos no parais
Medrosas y enamoradas,
Menos animo tendreis,
Para boluer por mi causa.
Lisongeras fuistes siempre;
Y como tales os halla,
El que os bebe, de cristal,
Y quien os mira, de plata.
El amor para matar
Se vale de agenas armas;
Y vuestra lisonja muda,
Con proprias y agenas, mata.
*Aguas puras, &c.*
Si acaso temeis dezirlas
Con mueſtras ciertas y llanas,
Y es mormurar vuestro officio,
Dezidselas mormuradas.
Y en acabando corred;
Pues vuestro curso se acaba,
Y entrais con el a regar
Los campos que el Tajo baña.
No os librareis por callar;
Porque passais condenadas,
A que os abrase, su fuego,
O a que os consuman, mis ansias.
*Aguas puras, &c.*
Mejor que vosotras sigo
El curso eterno del alma;
Pues sin mudarle, camino
Al fin que mi vida llama.
No se muda su corriente,
Ni del monte desatada
Se quexa en troncos y guijas,
Y duerme en arena blanda.
Si las prisiones rompistes
De la nieue y de la escarcha,
No me espanta que calleis
Cobardes y escarmentadas.
*Aguas puras y eladas,*
*Dezid verdades, si os preciais de claras.*

## ROMANCE CCXXXV.

Porque alegre venga el Sol,
O que lisonjeros corren
Entre las ramas el ayre,
Y el cristal entre las flores!
Cantando esperan las aues,
Que por la falda de el monte

Baxe al valle la mañana,
Y el Sol por la frente aſome.
La nueua riſa de el dia
No dexa que el Alua llore
Inuidias de el Sol que nace,
O laſtimas de la noche.
Y quando la blanca luz
Por los Cielos ſe deſcoje,
El Sol para todos ſale,
Y para Menga ſe pone.
A la Corte va ſu amante;
Y porque galan ſe adorne,
Agenos braços le llaman,
Dexando proprios amores.
De zelos llora la niña,
Por lo mal que amor opone
Verdad zeloſa de el campo
A liſonjas de la Corte.
Imagina lo que eſpera,
Y que es engaño conoce;
Las deſdichas llora y ſiente,
Y los remedios compone.
No quiere ſalir al baile,
Prendiendo libre y ſin orden
Los trençados del cabello,
Entre cintas de colores.
Ni que otra vez la mañana
De San Iuan los campos dore
Con la luz de ſu hermoſura,
Y el dormido Sol repoſe.
Tinieblas ſon los que fueron
Diuinos rayos entonces,
Y oſcuras nubes de zelos
Sus dorados arreboles.
Al dulce ſon de las aguas,
Que vn verde prado recoge,
Zeloſas endechas canta
En vez de alegres canciones.
A los ſuſpiros que arroja,
Tantos ecos le reſponden,
Que boluiendo a ſu triſteza,
Le eſpantan ſus miſmas vozes.

## *ROMANCE CCXXXVI.*

SI a las fieſtas de San Iuan
No ſale alegre Beliſa,
Bien ſe luce en la triſteza
De los toros de la villa.
Hizo, faltando en el coſo,
Con ſu hermoſura diuina,
Que los muertos fueſen menos,
Siendo mayor la deſdicha.
Como a todos no amanece
La luz de ſu hermoſo dia,
Fue la noche de las fieſtas
El perdon de muchas vidas.
Por ſu auſencia y ſoledad,
De las mayores amigas
Era triſteza en el valle,
Lo que otras vezes inuidia.
Los mas lucidos paſtores
En otras fieſtas ſolian
Hazer en los toros ſuertes,
Y ella en ellos las hazia.
Suſpenſa eſtaua la tarde,
Viendo que ſe parte el dia,
Quando al ſon de ſu inſtrumento
Aſſi cantaua Iacinta.

ESTRIBILLO.

*De no verte mueran, hermosa niña,*
*Los que de mirarte tambien morian.*

COPLA.

Tus diuinos ojos,
Hermosa Serrana,
Abrasan si miran,
Si se esconden, matan.
Pues tus Soles faltan,
Perderàn las vidas
*Los que de mirarte*
*Tambien morian.*
Esta sombra, niña,
Que entristece el valle,
Naciò de tus ojos,
Que a verle no salen.
De perderte aguarden
La misma desdicha
*Los que de mirarte*
*Tambien morian.*

## *ROMANCE CCXXXVII.*

PASSAN las horas de ausencia,
Prolixas, tristes, y largas;
Y en mis desdichas, Señora,
Ni se passan, ni me acaban.
No sè como buela el tiempo;
Pues juntos sobran, y faltan,
El amor para sufrillas,
Y el temor para contarlas.
El sufrimiento se esfuerça,
Y entre sospechas engaña,
A la verdad con la gloria,
Y al miedo con la esperança.
Al fin, desdichadas horas,
No escapais de ser amargas;
Si correis, vais a la muerte,
Si parais, daisla doblada.
Estoy con vosotras solo;
Porque siendo tan pesadas,
Es la soledad mayor
La compañia que cansa.
Dichosos sois mis cuidados
En el mal que os acobarda;
Que si son años las horas,
Ninguna serà menguada.
Oluidarèlas alegres,
Si lo sufre mi desgracia,
Aunque es costumbre de el tiempo
Como muertas oluidarlas.
Qualquier remedio procura
Mi atreuida confiança;
Que no ay cosa que no emprenda
El que no auentura nada.
Si quereis atormentarme,
Basten, Señoras, mis ansias;
Que pues sufre estando ausente,
No le pidais mas al alma.

## *ROMANCE CCXXXVIII.*

QVE hermosa fueras Belilla,
Si tu altiua condicion
No afrentàra alguna parte
De las que el Cielo te diò!
Que no es possible diràs,
Que desmienta mi opinion
Al mas hermoso testigo
De los milagros de amor.
Zagala, engañada viues;
Que a la hermosura el rigor,

Si

Si no la eclipſa, la ofende
Como las nubes al Sol.
*Zagala, a tu rigor no muera yo;*
*Quien me puede matar, tus ojos ſon.*
Si a todos matan tus ojos,
Si a nadie engaña tu voz,
Que Iuez, al condenado,
Hermoſo le pareciò?
Deſpues que el Sol de tu roſtro
Alegre al Tajo ſaliò
De el valle de nueſtra Aldea,
Yo ſolo el valiente ſoy:
Pues en mis ojos Belilla,
Que adoran ſu perfecion,
Nada pierde tu hermoſura,
Quando mas perdido voy.
*Zagala, a tu rigor, &c.*
Que mal ſe entienden de amores,
Que poco diſcretos ſon,
Los que llamaron peligro
Las dichas, que buſco yo!
Si a nadie quieres, Zagala,
Nada teme el coraçon;
Que ſolo de penas muere,
Quien de zelos enfermò.
Si tu hermoſura te engaña,
Que puede dezir mi amor?
Pues con ſer en cauſa agena,
Con ella engañado eſtoy.
O que mal dixe, Serrana!
Que ſi tu amor me matò,
No ha ſido engañò en los ojos
Lo que en el alma es dolor.
*Zagala, a tu rigor, &c.*

## *ROMANCE CCXXXIX.*

DEL ſilencio deſte valle
No bueluo a verte, Amarilis;
Porque entriſtece, ſi falta
La ſoledad a los triſtes.
Mis agrauios a mis ojos
Mas ſoledades les piden;
Que enferma con alegrias
El que de triſtezas viue.
No pretendo verme alegre;
Pues tantos males me dizen,
Que ſi por dichas los tengo,
Serà el durar impoſſible.
*Ay ſilencio apacible,*
*No viua alegre, quien te llama triſte!*
Aqui, donde mis cuidados
Tan dulcemente me afligen,
Que en la priſion deſtos montes
Lloro auſente, y muero libre!
Mucho de triſtezas ſabe
El que ofendido y humilde,
Lo que ay de la auſencia al miedo
Con paſſos diſcretos mide.
Ay peſares de mi Aldea!
Que en el pecho mas ſenſible
Las mañanas os acogen,
Y las noches os deſpiden!
*Ay ſilencio, &c.*
No digo que a verme bueluas,
Zagala, ſi no es poſſible;
Que ſolo a ſentir mi auſencia,
Pretende amor que te obligue.

Quan-

Quando el Alua por los Cielos
De ver los campos se riye,
Liciones de mormurar
Me dan los aires sutiles.
No pierdo tiempo en saberlas;
Que las que amando me diste
De agrauios y sufrimiento,
Estudio para sufrirme.
*Ay silentio, &c.*

## ROMANCE CCXL.

SALIÒ al prado de su Aldea
La pastora de Fileno,
La mas hermosa del valle,
La mas parecida al Cielo.
En grillos de oro lleuaua
El negro trençado preso,
Que le diò inuidioso el Sol,
Para prender sus cabellos.
Saliò en sus ojos el dia,
Y en su hermosura salieron
Las verdes prendas de Abril
A la tristeza del tiempo.
Si de la Iglesia no fueran,
No echàra Belisa menos
Las bendiciones del Cura,
Que todos la bendixeron.
Contento estaua su amante;
Que las finezas del Pueblo
Los zelos son mas alegres,
Que puede tener su dueño.
O que mal encubre amor,
Si es del alma en sentimiento!
Pues agenas alegrias
A Belisa entristecieron.
No puede oluidar vn Angel
Que mira con ojos tiernos,
Para sus memorias viuo,
Para sus tristezas muerto.
Por diuertir lo que piensa
Tomò Lisi vn instrumento,
Y suspendiendo los aires,
Assi cantaua diziendo:

ESTRIBILLO.

*Engañado viue, Zagala, el tiempo,*
*Si el que hiziste Abril, piensa que es Enero.*

COPLA.

Diuina Serrana,
Cuyos ojos bellos,
Aunque tristes salen,
Alegran el Cielo.
Los campos, las fuentes
Se riyen del tiempo,
*Si el que hiziste Abril*
*Piensa que es Enero.*
Porque viò tus ojos
Mançanares suelto,
Saliò de su carcel
A pesar de el yelo.
Sus aguas le dizen
Que se engaña el tiempo,
*Si el que hiziste Abril*
*Piensa que es Enero.*

## ROMANCE CCXLI.

DORADOS campos del Ebro,
Que de las manos de Abril
A dar principio al Verano
Con nueua vida salis.

Si me auſento, quando eſtais
Tan alegres para mi,
Y quereis que a veros buelua,
De mi triſteza os veſtid.
Lo que os pido, verdes Campos,
Es que aprendais a fingir,
Y aora engañeis a Mayo,
Como al Agoſto mentis.
De lo que lloro partiendo
Iuràra que os vì reir;
Que los alegres ſe burlan
De los triſtes ſiempre aſſi.
No os engañe la liſonja
Del blando viento ſutil;
Que en ſus bramidos la ſelua
Deſnuda ſuele gemir.
Si eſtais aora contentos,
Deſpues ſentireis aqui
Inſolencias de Deziembre,
Y ſoledades de Abril.
Y voſotras, claras aguas,
Que ſois con nueuo matiz
Liſonja eterna del cielo,
Veſtidas de ſu zafir;
Imitad a Mançanares,
Que en los campos de Madrid,
Por eſcuchar mis triſtezas
Pàrar ſus criſtales vì.
Eſto les dize a los campos,
Y a las aguas, al partir
Vn Serrano de Caſtilla,
Y boluiò a cantar aſſi:

ESTRIBILLO.

*Si dexo en tus campos el bien que perdì;*
*Si ſabrè auſentarme? Si podrè viuir?*

COPLA.

Arboles ſombrios,
Que las dulces aguas
Os prenden alegres
Con grillos de plata:
Pues dexando el alma,
Sin ella partì:
*Si ſabrè auſentarme, &c.*
Criſtalinas fuentes,
Que pagais al Ebro,
Por tributo el agua,
La vida por cenſo;
Yo parto muriendo,
Si a morir partis.
*Si ſabrè auſentarme, &c.*
Aues, que en las ramas,
Al deſpierto dia
Con alegres vozes
Dais la bien venida;
Llorar mis deſdichas
Al partir os vì.
*Si ſabrè auſentarme, &c.*

## *ROMANCE CCXLII.*

ENTRE dos floridos Valles,
Que parte vn arroyo manſo,
Y en los braços de ſu arena
Alegre camina al Tajo:
Quando el Alua de los montes
A pintar baxa los campos,
Que en la priſion de la noche
Su breue auſencia lloraron;
Quexoſa viue Amarilis
De las venganças de Lauro,

Que

Que son con armas de zelos,
Y ella le diò sus agrauios.
En los gustos, y en las vidas,
Y en las horas que passaron,
Tambien se vengan los tiempos
Como se mudan los años.
Que bien siente, que bien llora
Lagrimas tristes en vano!
Que Lauro no las escucha,
Aunque las siente vn peñasco.
Engañòla su dureza;
Y con justo desengaño
Que no es su amante conoce,
Pues la enternece su llanto.
Miraua en guijas y arenas
Del blando cristal los passos,
Que aprisa al Tajo le lleuan
A solo morir honrado.
Que inuidia tiene Amarilis,
De ver que el arroyo claro,
De vn enemigo que busca
Ha de acabar en los braços!
Si fue locura querer,
Y si es el sufrir engaño,
No puede llamarse loco
El que aborrece vengado.
Que desdichas no imagina,
Que tristezas no llegaron
A vn enfermo, que zeloso
Mirò a su enemigo sano!
Sentir y llorar a solas
Sus ouejas la dexaron;
Que solo por dueño aora
La conocen sus cuidados.
O quan ossados la siguen!
Que no ay quien se arreua tanto,
Como al dueño (quando siente
Algun fauor) el esclauo.

## *ROMANCE CCXLIII.*

YA parte huyendo del Sol
La nieue de Guadarrama,
Y verdes rayos descubre
Por su corona de plata.
Al tiempo que ya despiertan
Las aues, que alegres cantan,
De las injurias de el yelo
Se quexan las dulces aguas.
Que poco deuen al Sol,
Si tiene las secas ramas
Con abrigo para Abril,
Y desnudas a la escarcha.
Aire y Cielo son lisonjas,
Arboles y prados, galas,
Arroyos y fuentes, risa,
Verdes sotos, las montañas.
*Y quando el Sol a todos desagrauia,*
*Siente vn Imbierno de tristeza el alma.*
Los verdes almendros gozan,
Defendidas y logradas
De las locuras de Hebrero,
Sus primeras esperanças.
Ya comiençan a viuir
En grillos de oro y de nacar
Su vida breue las flores,
Hermosas, y desdichadas.
Las fuentes, que de la cumbre
La neuada frente enlaçan,
Porque otra vez no las prendan,
Al valle ligeras baxan.

Viſteſe el campo entre tanto
Que Agoſto con mano ayrada
Le roba el manto de flores,
Y cubre de mieſes blancas.
*Y quando el Sol, &c.*

## *ROMANCE CCXLIV.*

DEſtos alamos verdes,
Que a Xarama coronan,
Y ſu corriente ſiguen
Con apacibles ſombras:
Deſtos que reſiſtieron
A la inclemencia loca
De el viento y de la nieue,
Quando el año ſe enoja:
En eſtas ſoledades,
Diuina Labradora,
Mis quexas acompañan
Las importunas hojas.
Aqui llorè mis males,
Quando el Alua entre roſas,
Baxa por nueuas ſendas
De criſtal y de aljofar.
Y en ſu ribera verde
Bueluo a cantar aora,
Por engañar mis penas,
Con lamentarme a ſolas.
*Mas ay de aquel, que en noche*
*oſcura y ſola,*
*Muriò a tus rayos, al nacer la*
*Aurora.*
Dulciſſimo peligro,
Que el alma buſca y llora,
De mis agrauios dicha,
De mis dichas congoja.
En todo el valle, Filis,
Te inuidian las paſtoras,
Por diſcreta, las feas,
Por Venus, las hermoſas.
Parece, quando vienes,
La inuidia de las otras,
El Mar, que eſtà dormido,
Y el viento le alborota.
Que haran mis eſperanças,
Si en la bonança propria,
Dezirles que ſe guarden
Es la mayor liſonja?
Si las pierdo, me pierden,
Si las ſigo, me engolfan,
Como cuerdas, me engañan,
Y dexan, como locas.
*Mas ay de aquel, &c.*

## *ROMANCE CCXLV.*

TAN triſte viuo en mi Aldea,
Que a todos dizen mis ojos,
Que es inuidia lo que tengo,
O que eſtoy de zelos loco.
Mas verdad dixeran, Filis,
Si juntàran vno y otro;
Porque es la inuidia la ſombra
De la vida de vn zeloſo.
No me eſpanto que ſe engañen
Si yo a penas lo conozco;
Porque en dicha agena empieça,
Y acaba en agrauio proprio.
Conmigo, ſin mas teſtigos,
Sus ofenſas ſiento, y lloro;
Que no eſtà lexos de alegre,
Quien paſſa triſtezas ſolo.
Eſtas horas, que me engaño,
No eſtoy Filis tan quexoſo,

Que

Que lo que pierdo en la vida
Con su mismo engaño cobro.
Ni pienso viuir con quexas;
Pues con quexarme te enojo,
Ofendido si de el bien
Que goza vn hombre dichoso.
Escritos, Señora, tengo
Mas versos en estos olmos,
Que tienen alegres hojas
Las coronas de sus troncos.
Si baxo galan al baile,
No ay pastor en todo el corro,
Que no le parezca inutil
El cuidado de mi adorno.
Para ser aborrecido,
Dixo tu amante en el soto,
Con sus galas haze Fabio
Su desprecio mas costoso.
Si en las fiestas de San Iuan
Lucido salgo a los toros,
Con sus siluos, y tus varas,
Yo soy quien alegra el coso.
Los que mormuran, no saben
Que dan a precios de enojos,
El amor en ser humilde,
Y el agrauio en ser temoso.
Mal contentos de mi dicha
Pensè que viuieran otros;
Y a sufrir agenos bienes,
Por no morir me acomodo.
Blanco soy de tus desdenes,
Y risa comun de todos;
En esto la vida paso,
Si es que viue vn inuidioso.
El bien, y el mal, dulce Filis,
Con igualdad reconozco;
Y como soi desdichado,
Ser podria venturoso.

## ROMANCE CCXLVI.

QVIEN me dixera otro tiẽpo,
Verdes orillas de Xucar,
Que a vuestros montes cantara
La soledad que me escuchan?
Mi ausencia, y destierro triste
Lastiman sus piedras duras;
Que vna firmeza enternece
Los montes, que no se mudan.
Ausentème de Amarilis;
Que puede vna fuerça injusta,
Lo que el amor y el poder
Cobardes temen y dudan.
Mis lagrimas acompañen
Al Mar vuestras aguas turbias,
Y el mismo tributo paguen,
Que a su oluido mi locura.
En tanto que a verla bueluo,
Las horas de ausencia juran,
De amanecer a mi noche
Con la luz de su hermosura.
Assi el medroso silencio
Rompiò de la noche muda
Vn pastor, que de Pisuerga
Su ganado lleua al Turia.

ESTRIBILLO.

*El Arbol de mi esperanza*
*Iamas su color desnuda;*
*Que ay engaño*
*Que le viste todo el año.*

COPLA.

En tierra de desuarios
Ofrece nueuos despojos,

Con engaño de otros ojos,
Y lagrimas de los mios.
Rezelos, y miedos frios,
No yelan tanta verdura;
*Que ay engaño, &c.*
Niega el deuido tributo,
Quando le cobra el amor;
Que paſſar el tiempo en flor,
Es el caudal de ſu fruto.
Terreno inutil y enjuto
Paga en hojas de hermoſura;
*Que ay engaño, &c.*

## *ROMANCE CCXLVII.*

MIL vezes digo a mis penas
Que ſon necias y cobardes,
Pues acabarme no pueden,
Ni quieren que las acabe.
Priſiones de tantos dias
Es poſſible que no baſten
A deſpertar vn engaño,
Que duerme al ſon de ſus males?
A quien ſe burla de el tiempo,
O quiere que amor le engañe,
Su deſdicha le aconſeja,
Como agrauiado ignorante.
De los yerros de mi vida
Apenas el miedo ſale,
Quando niegan los ſentidos
La fè de tantas verdades.
Deſengaños, que pudieran
Por lo menos auiſarme,
O no me entiendo con ellos,
O procuro que me maten.
Vanas eſperanças mias,
Si perdieron por el aire,
Y con que nacen de el viento
Han querido diſculparſe.

## *ROMANCE CCXLVIII.*

CANSADA noche enemiga,
Que cõ la fuerça de el ſueño
Los ojos cierras al mundo,
Quando los abres al cielo:
Si deſcuidada preſumes
Porque te miran de lexos,
No es mas que trocar teſtigos
De lo que encubre tu velo.
Engañòſe quien te llama
Deſcanſo comun del tiempo,
Si eres madre y compañera
De engaños y atreuimientos.
*Ay noche oſcura! Ay ſombras!*
*Ay ſilencio!*
*Aues, llamad al Sol que alegre el cielo;*
*Que ſi para vencer a las tinieblas*
*Sus rayos duermen, morirè de penas.*
O quantos pèrdidos ſaben,
Que ſiempre tus ſombras dieron
La libertad al amor
Y la ocaſion a los zelos!
Muda te llama el engaño,
Y eres mintiendo al rezelo,
Callada por eſcuchar,
Y no por guardar ſecreto.
De que ſirue diſculparte,
Si en la fuerça de tu imperio
Tiene lo mas la oſadia,
Y la verguença lo menos?
*Ay noche oſcura, &c.*

## *ROMANCE CCXLIX.*

AL pie de vn alamo ſolo,
Que baña vn arroyo manſo,

Eſtà

Està la hermosa Amarilis
Las claras aguas mirando.
Viò sus lucidos cristales,
Que en el verde tronco ingrato
Con tiernas quexas se rompen,
Y despiden con abrazos.
Y mirando lo que siente
En la inclemencia de el Arbol,
En las aguas su porfia,
Y en el tronco sus agrauios;
*Al arroyo Amarilis dize llorãdo,*
*Que repita siẽpre; viua Lisardo:*
*Y el cristal le responde risueño y claro;*
*Pues quisiste tus penas, viua tu engaño.*
Con tristes lagrimas sigue
Del blando arroyo los passos,
Que con las suyas camina
Mas alegre, y mas vfano.
Enferma està de sospechas;
Que vn amor que sufre tanto,
No se dà por entendido
De zelos aueriguados.
Entre congojas y penas
Seguro viue el contrario,
Quando los zelos obligan,
Y ofenden los desengaños.
*Al arroyo, &c.*

## *ROMANCE CCL.*

DE el Ocaso los vmbrales
El Sol cansado pisò,
Porque alumbrar y cansarse
Es el oficio de el Sol.
Las negras sombras baxauan,
Que de miedo de su ardor
Guardadas las tuuo el monte,
Y èl mismo las despeñò.
Claras salen las estrellas,
Que miran ya sin temor
Las amenaças de el dia,
Que al nacer las desterrò.
De luto se viste el campo,
Que a tanto obliga el dolor,
De ver la luz en prisiones,
Y reinar la confusion.
*Y en esta noche, que tu luz perdiò,*
*Las penas siento, y el descanso no.*
Las corrientes aguas duermen,
Y tan atreuidas son,
Que no mormuran de noche,
Sino quando el Sol las viò.
Medrosas callan las aues,
Esperando la ocasion
En que asegure sus miedos
El primero resplandor.
Todo es engaño y lisonja,
Y en tan breue dilacion,
Como es oscuro el que reina,
Todos dexan su color.
Desta comun tirania
Vno solo se librò;
Pues quando mas se entristecen
Mas alegre viue amor.
*Y en esta noche, &c.*

## *ROMANCE CCLI.*

VN A Zagaleja
Que naciò en la Sagra,
Y dexò su pueblo,
De matar cansada,
Vino a Mançanares,
La fiesta de Pasqua,

A pro-

A prouar venturas,
Y a traer deſgracias.
Como ſi faltaſſen,
Quando todo falta,
Peſares ſin quenta,
Deſdichas ſin taſa.
Yo la vì en el baile
Que Anton la miraua,
Aun con mas cuidado
Del con que ella baila.
De eſtar tan torcidos,
Dizen que es la cauſa,
Que Anton ſe la jura,
Y ella ſe la guarda.
Quando ſueltos corren
Zelos en el alma,
No ay humo tan fuerte,
Ni muger tan braua.
Y vna condicion
Tan libre, y tan vana,
Dexada ſe ofende,
Querida ſe canſa.
Y Anton, que lo ſiente,
Vna noche elada
Eſto a los vmbrales
Cantò de ſu caſa.

ESTRIBILLO.

*No me mates con zelos bella Aldeana;*
*Porque a zelos muere, quien a zelos mata.*

COPLA.

Niña, que dexaſte
Abraſado el pueblo,
Y haràs con tus ojos
Lo miſmo del nueſtro:
Mas penoſo fuego
Sentiràs Anarda;
*Porque a Zelos muere,*
*Quien a Zelos mata.*

## ROMANCE CCLII.

QVE pierdo, dizen Zagala,
Por tus ojuelos el ſeſo;
Y no ay duda que eſtoy loco,
Si lo que dizen es cierto.
Si tengo penas, las callo;
Y preguntarles deſeo
A quantos quieren juzgarme,
Con qual dellos me confieſſo?
Querer dezir lo que paſſa
En el retrete de vn pecho,
Y hazer publico en la calle,
Lo que es en caſa ſecreto;
Es ſaber, eſtando auſente,
Lo que paſſa en otro Reino,
O por la viſta de vn naipe
Adiuinar lo que pienſo.
Ya quiero darme a partido,
Y ſalir de engaños quiero:
Di Amarilis lo que ſabes,
Que yo dirè lo que ſiento.
Aſſi Liſardo ſe quexa,
Y templando el inſtrumento,
A dar boluiò ſu cuidado
Mas diſculpas, y mas verſos.

ESTRIBILLO.

*Paſtores, muriò el amor,*
*Ya no ay ſuſpirar, y arder;*
*Que quien quiere no querer,*
*Es èl que quiere mejor.*

COPLA.

De correspondencia ahorre
Quien no la espera de assiento;
Porque es amor como el viento,
Que si no passa, no corre.
Ya no es lisonja el dolor,
Ni ventura el padecer;
*Que quien quiere no querer*
*Es el que quiere mejor.*

## *ROMANCE CCLIII.*

YA que baxaste, Lucinda,
De los montes y los riscos,
Para gloria de tu pueblo,
Y para inuidia del mio;
*Sean tus negros ojos biẽ venidos.*
Ya que mudas la belleza
De tantos ojuelos lindos,
De las casas de el amor,
A los barrios de el oluido;
*Sean tus negros ojos biẽ venidos.*
Y aunque se engañe, Serrana,
Quien los llamò Basiliscos,
Porque ellos matan con penas,
Y no con tan dulce hechiço;
*Sean tus negros ojos biẽ venidos.*
Por mas que bajen ayrados
Essos luceros diuinos,
Y en toros bueluan el baile
De la fiesta del Domingo;
*Sean tus negros ojos biẽ venidos.*
Y aunque dellos me rezelo,
Porque es mayor el peligro
De el amigo sospechoso,
Que del peor enemigo;
*Sean tus negros ojos biẽ venidos.*
Y aunque no quieren, y matan,
Y no es siempre el riesgo mismo,
Pues quando matar no quieren,
No es riesgo, sino castigo;
*Sean tus negros ojos biẽ venidos.*

## *ROMANCE CCLIV.*

NO aya mas, tristezas mias,
Templad vn poco el rigor;
Que no es de marmol el alma,
Ni de bronce el coraçon.
No basta que en el silencio
Son a fuerça del dolor,
De la noche las tinieblas,
Del alma la confusion?
No basta que en vuestros yerros
Cobarde y rendido estoy
Desde que duermen sus rayos,
Hasta que despierta el Sol?
*Porque es igual prision,*
*Morir de zelos, que viuir de amor.*
De las horas que passaron,
Quando fui dichoso yo,
Que prolixas y cansadas
Las tristes memorias son!
O quien pudiera tener
En el agrauio mayor,
Mas discurso en el sentir,
Menos pena y mas razon!
Todo me falta y me dexa:
O que mala cuenta doy
De las ofensas, que fueron
El caudal de mi aficion!
*Porque es igual prision, &c.*

## *ROMANCE CCLV.*

A La boda de Paſcuala
Que zeloſo viene Gil!
Y lo que al nouio deſea,
No venga jamas por mi.
No pensò que amor tan largo
Tuuiera tan triſte fin,
Sin mirar que las finezas
Eladas ſuelen morir.
Y en la que mas liſonjea,
O mas preſume de ſi,
Es zelos el medio amor,
Y el otro medio, fingir.
Gloſando eſtà las memorias
De vnas mañanas de Abril,
Y a quien las madruga y pierde
Mas le valiera dormir.
Oluidelas Gil ſi puede,
Pues le atormentan aſſi;
Y acuerdan que fue dichoſo,
Y que es aora infeliz.
La letrilla deſtos verſos,
Al golpe del tamboril,
Ni Anton la ſupo cantar,
Ni Bras la acertò a eſcriuir.

ESTRIBILLO.

*Mejor templarà el rigor*
*De ſu pena, y ſus deſuelos,*
*Si Gil oluida los Zelos,*
*Como Paſcuala el amor.*

COPLA.

Sin remedio, ni eſperança,
En ſu mal han de tener,
El que gana, la muger,
Y el que pierde, la mudança.
No sè qual queda mejor;
Mas ſeràn menos los duelos,
*Si Gil oluida los zelos,*
*Como Paſcuala el amor.*

## *ROMANCE CCLVI.*

DESPVES que eſtas altas Sierras
Vencen las nubes doradas,
El Sol corona ſus cumbres,
Y beſa ſus pies Xamara:
Rendidas miran al Cielo
Y vencedoras al agua;
Que no ay ſoberuia ſegura
Donde el humilde ſe agrauia.
Entre aqueſtas aſperezas
Mis agrauios me acompañan;
Que donde eſtan, ſiempre ſobrã,
Y donde no eſtan, no faltan.
Los altos montes no oyen,
Las ſordas aguas no pàran,
Los duros robles no ſienten,
Las piedras ſufren, y callan:
Yo ſolo eſcucho mis males;
Porque amar ſin eſperança,
Es cifra ſola que entienden
O la paciencia, ò el alma.
Aſſi vn paſtor de Piſuerga
De Amarilis ſe quexaua;
Y deſpues de llorar quexas,
Cantò zelos y mudanças.

ESTRIBILLO.

*Rompen en las peñas las claras aguas,*
*Su firmeza murmuran, riyen, y paſſan*

CO-

COPLA.

A Xarama esta aspereza,
Y al amor mi fè le enseña,
Que el agua rompe en la peña,
Y su engaño en mi firmeza.
Corre el agua con presteza,
Espuelas son sus mudanças,
*Su firmeza murmurã, riyen, y passã.*
A nueuo miedo prouoco
Las aguas que van corriendo,
Ligeras passan huyendo
De vn hombre ofendido y loco.
Mucho quiero, sientan poco:
Quien ruega, cansa, ò se cansa;
*Su firmeza murmurã, riyen, y passã.*

## *ROMANCE CCLVII.*

### *Al Rey nuestro Señor.*

Los galanes inuidiosos
De el amor con que celebra
La hermosura de Madrid
Vuestra rara Gentileza;
Pues con desprecio de todos,
Os diò la passada fiesta
Segunda vez la corona,
No heredada, sino vuestra:
Y como el ser tan galan
No es la gloria que se hereda,
Derecho tiene el vasallo,
A competirla y temerla.
Ser mas ayroso que todos,
Mas gallardo a la gineta,
Es vencer en lo que fue
Igual la naturaleza.
Y assi, Señor, esta inuidia
Tan noble os pide licencia,
Para nueuo desafio,
O para segunda afrenta.
Y este puesto de conformes,
Donde todos son cabeças,
Que ninguno a competir
Entre menos se atreuiera;
Que señaleis, os suplica,
Lugar y tiempo en que pueda
Igualarse en daros gusto,
Ya que en la gloria no sea.
Qualquiera caña que diere
En la adarga, el tiro pierda,
Y le gane, si tocàre
En la pluma, ò la cabeça;
Serán los puestos iguales,
Y lo demas se reserua,
A quien por dueño, y por duelo
A su eleccion se le dexa.
Por las hermosas, Señor,
No tenemos competencia,
Sino por ver si quedamos
Con las viejas, y las feas.

## *ROMANCE CCLVIII.*

PASSA *en la Corte todo,*
*Siendo los vnos locos de los otros.*

Quando miro algun Iuez,
Que dà sin justicia el voto,
Y jugando se condena,
Porque haze trampas por otro:
Y si despues se lo pagan,
(Como sabe el escritorio)
Lo que antes fue necedad,
Viene a ser despues soborno.
Y quando miro vn Letrado,
Que por Baldo, ò por Menoquio,

A todas manos aboga,
Y con dos recibe el oro.
Y ſus Teſtos de almoneda,
En nombre y verdad impro-
prio,
Que ſi los dà por derechos,
Por torcidos los conozco.
Quando miro vn pendoliſta,
Que fue en ſu tierra de plomo,
Y con alas de vna pluma
Mas alto buela que todos:
Que crezca tanto no es mucho,
Si ha tenido a vn tiempo proprio
A San Iuan por las eſpaldas,
Y a Santiago por el roſtro.
*Paſſa en la Corte todo,*
*Siendo los vnos locos de los otros.*
Yo conozco alguna viuda,
Que quando perdiò ſu eſpoſo,
Se cubriò de blanca nieue,
Sin el milagro de Agoſto.
Y no lo fuera pequeño,
Si puſiera entre ſu lloro,
A los labios el candado,
Y a las puertas el cerrojo.
Y vn notorio Cauallero,
Que es caſo cierto y notorio,
Que troncos cortò, y vendiò
El mas noble de ſu tronco.
Y ſi por dicha probàre,
Que deciende de los Godos,
Del que a ſi ſe leuantò,
Preſentarà teſtimonio.
Quando miro vna caſada,
Que ha ſido para ſu eſpoſo
De poluo, quando la quiſo,
Y puſo el barrio del lodo:
Y haſta aora a ſu velado
Le dura el poluo en los ojos;
Que ſi deſuelado fuera,
Le quitarà lodo, y poluo.
*Paſſa en la Corte todo.*
*Siendo los vnos locos de los otros.*

## *ROMANCE CCLIX.*

### *Al Conde de Peñaranda,*

SEÑOR, ſi por gracia vueſtra
Me toca, en el verde ſitio,
Del jardin del Almirante
Regir el Imperio miſmo:
Por ſaber mi obligacion,
Que me digais os ſuplico,
Si conmigo el Iardinero
Tiene el cetro diuidido.
Y ſi puede a todas horas,
A ſus amigas y amigos
Dar entrada en el jardin,
Sin beneplacito mio.
Que entradas de ſubrepcion
Yo sè bien que ſon de eſtilo,
Y que no las vea el dueño,
Pues no las veen los maridos.
Si teneis llaue de todo,
Porque boluerme corrido,
Auiendo roto dos horas,
O las manos, ò el poſtigo?
Y al fin me reſponda vn perro
Ladrando, ò gridando vn hijo,
Que no eſtà ſu padre en caſa,
Y ſu madre eſtà en el rio.
Es afrenta intolerable;
Y mas ſi viene conmigo
Algun Cauallero pando,
O algun teñido en miniſtro.

Tam-

Tambien me importa saber,
Si para mas beneficio,
Sobre esparragos y fresas
Me dexais algun dominio.
Y si podrè Vice-Alcaide,
Antes que brame el Estio,
Manifestar mis patentes
A los ciruelos, y guindos.
Si ay escudero que cuide,
O si yo a cuidar me obligo
De fuentes, jardin, y casa,
Siendo pension del oficio.
Finalmente me dexad,
Aunque no es en verde libro,
Deste jardin de Borgoña
La etiqueta por escrito.
Y antes que de aqui partais,
Siguiendo al grande PHILIPO,
En vuestra presencia misma
Me dexad constituido.
Y sepan los jardineros,
Que si no es horca y cuchillo,
Todo lo demas me queda,
Monarca de aquel distrito.

## *ROMANCE CCLX.*

ENAMORADO en Medina
El cauallero de Olmedo,
Galan se parte a las fiestas,
La vispera de San Pedro.
No repara en su peligro;
Porque el amante mas cuerdo,
Si es valiente con amor,
Es temerario con zelos.
La noche le acompañaua
En tan oscuro silencio,
Que hasta las hojas y flores
Guardò en prisiones el sueño.
Vn criado le acompaña,
Segundo galan del pueblo,
En sus amores testigo,
Y en su muerte compañero.
Que fuera està de pensar
De su jornada el suceso;
Que son desdichas mayores,
Las que no se preuinieron.
Del cancionero repite,
Cantando los tristes versos,
Si por vos pierdo la vida,
O que bien Señora muero!
Solo en el monte escuchaua
Siluos, y vozes de lexos,
De los perros el cuidado,
De las ouejas el miedo.
Llegò primero a Medina,
Que al monte dixo el Lucero,
Que dormir quiere la noche,
Y salir el Sol despierto.
Llegò apenas, quando vino
De su dama vn escudero,
A darle la bienuenida
Al desdichado mancebo:
Y a dezirle, que esta noche,
Mas seguro y mas secreto,
Por el jardin, como suele,
Entrar podrà en su aposento.
Que largo rezela el dia!
Y agradecido, y suspenso,
Con mil anuncio se viste
De las fiestas quadrillero.
Quedò deshechos en pedaços
En sus manos el espejo,
Y el Cauallo de la entrada
Cayò de repente muerto.

Todo le anima, y le enoja;
Que ſiempre ſon los agueros
Eſpuelas de los amantes,
Y enfados de los diſcretos.
Que galan ſaliò a la plaça,
Veſtido de azul y negro,
Para mueſtra de ſu amor,
Para galas de ſu entierro!
Con las damas apacible,
Con los toros brauo y fiero,
Robò a doña Ana los ojos,
Quando lleuò los del pueblo.
Todo es enojo, y ofenſa,
A ſu marido, y ſus deudos,
A quien deſcubriò el criado
De aquella noche el concierto.
Acabaronſe las fieſtas
Aquella tarde mas preſto;
Que anochece mas temprano
Para deſdichas el tiempo.
Apenas ſaliò veſtido
De ſus lumbreras el Cielo,
Quando Don Iuan deſdichado
Acudiò galan al pueſto.
En èl armado le eſpera
Con ſus parientes Don Diego,
Caualleros de Medina,
No en el valor caualleros.
Tantos aceros ſe juntan,
Contra vn amoroſo yerro?
Tan gran valor es vengarſe?
Matarle, tan gran tropheo?
Que bien ſe miran y eſcuchan
Entre el rumor y el eſtruendo,
De las eſpadas los golpes,
De las centellas el fuego!
O que bien riñe Don Iuan!
O que bizarro, y que dieſtro!
Mas ſon los contrarios muchos,
Y yace el criado muerto.
Ni vozes ni luzes ſiruen
A ſu vida de remedio;
Que entre ofenſas y venganças
El y otros dos la perdieron.
Deſde entonces le cantaron
Las Zagalas al pandero,
Los mancebos por las calles,
Las damas al inſtrumento.

ESTRIBILLO.

*Eſta noche le matarõ al Cauallero,*
*A la gala de Medina, la flor de Olmedo.*

## *ROMANCE BVRLESCO* CCLXI.

INES, y Iuana ſalieron
Por la puente de Madrid,
Aunque el Rio deſta puente
No ſe paſſa por alli.
Porque es tan cuitado y pobre,
Que ſin poder reſiſtir,
Le piſa toda chinela,
Le buella todo chapin.
Llegaron juntas al Soto
Vna mañana de Abril,
Que canſada del imbierno
Se començaua a reir.
Siguiendo las và Iuanillo,
Tenaça de vn Alguazil;
Que eſtas martas, y otras monas,
Igualmente ſabe aſſir.
Es el moçuelo Aſturiano,
Mal teñido vn bellori,

Tan

Tan caripando de cara
Como chato de ceruiz.
Centellas viene arrojando,
Que para mejor reñir,
Mezclo lo rinto de zelos,
Con blanco de San Martin.
Cantando las dos estauan,
Quando llegò el paladin,
Ciertos versillos zelosos,
Que pudo Iuanillo oyr.
Dos camisas tapetadas
Les seruian de tapiz,
Que si a lauar se las dieron,
Las tomaron a teñir.
Llegò de mudado el Romo
En cada ojuelo vn candil,
Y no la lleuò asilada,
Porque no tuuo nariz.
Por vn moçuelo, le dize,
Me dexas Ines a mi,
Mas desairado que vn çurdo,
Mas que vn cochero ruin?
Si es por galan, es vn pato,
Si por gallardo, vn mastin,
Y sobre gallina solo
Venirle puede el gentil.
Tu le quieres por valiente,
Y entrambos sabeis mentir;
Tu porque del lo presumes,
Y el creyendolo de si.
Bien hiziste en no llamarle,
Y el tambien en no salir;
Que yo le pusiera el cuerpo,
Como traigo el alma aqui.
Yua Ines a responderle,
Y entrò Iuana a despartir;
Porque son zelos injustos,
Y cantando dixo assi:

ESTRIBILLO.

*No aya mas, hagan pazes galanes por mi;*
*Que en pidiendo zelos, no ay mas que pedir.*

## *ROMANCE BVRLESCO CCLXII.*

PASSEAVA vn Don Guedejas
De estos de poco comer,
A Isabel cierta Señora
Del barrio de Lauapies.
Hazia el tal exercicio,
Desde amar a no tener,
Y en su seruicio gastaua
Poca plata y mucha fè.
Es el moço de los lindos,
Que nadie iguala con èl;
De los de todo me enfada,
Y de nada digo bien.
Compusole muchos versos,
Mas escuros que en Francès;
Y ella escucharlos no quiso,
O no los supo entender.
De jasmin llamò su frente,
Y su boca de clauel;
Si lo dixo porque claua,
No dize mal su merced.
Sereniissimo en su calle,
Musicas le diò tambien,
Condenado a los açotes
Del mas reboltoso mes.
Es recogida la moça;
Digo de buen recoger:
Y aunque no trata de dar,
Siempre espera que la dèn.

Dexòla

Dexòla de paſſear,
Porque la tal Iſabel
Es cerrada de mollera,
Y cegijunta de pies.
Canſaronla ſus amores;
Que juſto el canſancio fue,
Pues ya con los que paſſaron
Muriò el trage del querer.
Hablar en fè a la moçuela,
Lo miſmo ha ſido què en Fez;
Porque viue en libertad,
Si muere amor en Argel.
Ella dize à ſus vezinas,
Que no es culpa pretender,
Que ſea el galan pagano,
Quando es la dama infiel.
El dize, que eſtà canſado;
Facilmente lo creerè,
Porque haze mas, que los zelos,
El deſpreciò, aborrecer.
Que herida no cura el tiempo?
Que amor ſe defiende dèl?
Pues haze, que oy ſe aborrezca
Lo que ayer ſe quiſo bien.
Deſpartiòſe la porfia,
Y quedaron ſin perder,
El Galan con ſu lindeza,
Iſabel con ſu interès.

## *ROMANCE BVRLESCO CCLXIII.*

A Dios Marica la bella,
Pues ya te dexo en Madrid,
Donde todo es libertad,
Si es que ſe libran de ti.
Mira niña lo que hazes;
Porque en eſto del pedir,
Hazer procura tu Agoſto,
Antes que paſſe tu Abril.
Tus pocos, y verdes años,
Cerca de Enero los vì,
Quando peſcadora fuiſte
Del claro Guadalquiuir.
No fies en que tu roſtro
A buelto en Madrid por ſi;
Que boluer, y dar la buelta,
Comiençan con vn partir.
Quando mas te prometieren,
Sin voluntad de cumplir,
Repare vn no verdadero
La poca verdad de vn ſi.
Si eſtrella, ò clauel te llaman,
Que no ay a ſus verſos dì
Eſtrella como vn diamante,
Ni flor que iguale vn florin.
No dès nada, aunque recojas
De la pollera al tapiz;
Que haſta en coger, y no dar,
Los campos ſaben mentir.
*Tu belleza, y tus años mirē por ſi;*
*Que el amor, y la cara tienen vn fin.*
Quiere todo ſin querer;
Porque es deſdicha ciuil,
Y el amor con el prouecho
Nunca hizieron buen matiz.
Mira niña como piſas;
Porque vn corcho tan ſutil
De vna caſa ſin dinero,
Es vn cimiento ruin.
Roba, y deſpide a quien ama;
Que en eſtos caſos al fin
Siempre fue la peña pobre
El retiro de Amadis.

Recibe,

Recibe, mas no visitas;
Porque en la culpa de asir,
Tomar y ser visitado,
Es pecado de Alguacil.
Huye niña de valientes;
Que en este juego de aqui
Fue siempre el triunfo de espadas
Peligroso de seruir.
De lindos te guarde Dios;
Que en su loco presumir,
Siendo malos para todos,
Son peores para si.
Si mis consejos no tomas,
Moriras niña en Madrid
Oluidada, necia, y pobre,
Con amor, y sin quatrin.
*Tu belleza, y tus años mirẽ por si;*
*Que el amor, y la cara tienen*
*vn fin.*

## *ROMANCE CCLXIV.*

ROMANCES, que tantos años
Por instrumentos corristes,
Y si sois malos, ò buenos,
Muchos a vozes lo dizen:
Y si en la defensa os faltàn,
No hareis poco en quedar libres
De algunos, que en este tiempo
Iuzgan todo, y nada escriben.
Si por muchos os condenan,
Con razon podeis dezirles,
Que escriuan mejor, y menos,
Y sus plumas acrediten.
Sangre sois de Primauera,
Que no ay riesgo que se vicie,
Ni se ha visto, que por mucha
Ningun enfermo peligre.
Que pudo hazer vuestro dueño,
Si tantos hombres insignes
En la musica os buscaron,
Y tan cantados os vistes?
Otros Reyes os oyeron,
Y de nuestro gran FELIPE
Acompagñastes las fiestas,
Las noches entretuuistes.
Si ha tanto que començastes,
Si a tantos principio distes,
Que seais muchos, no es mucho,
Ni que muchos os imiten.
A la naue que primero
A Scila passò y Caribdis,
Las que sus mares nauegan
Es sin duda que la siguen.
De España sois naturales,
Y sus conceptos sutiles;
Qualquiera pluma estrangera
Los venera, y no compite.
Si en la parte que os pusieren
Encontrais quien os inuidie,
Los muchos a que agradastes
No es possible que os oluiden.
Y si os faltàren las cuerdas,
En quien padrinos tuuistes,
No pueden faltaros cuerdos,
Que sin ellas os estimen.
A qualquiera que os leyere,
Romances sois, no Latines;
Iuntos estais, defendeos,
Pues sueltos os defendistes.

FIN DE LOS VERSOS HVMANOS.

# SEGVNDA PARTE DE LAS OBRAS EN VERSO DEL PRINCIPE DE ESQVILACHE: VERSOS DIVINOS.

## SONETOS.

### *SONETO I.

A la Incomprehensibilidad de Dios.

ES Dios vn ser, que nadie comprehende;
Porque fuera otro ser, si se alcançàra:
Y siẽdo hermosa luz, distinta y clara,
Menos la vè, quiẽ verla mas pretẽde.
Quiẽ mas se reconoce, mas la entiẽde;
Cõ quiẽ sabe ignorar, mas se declara;
Y desta perfeccion inmensa, y rara,
La fè le obliga, el inquirir le offende.
El que oy posseè la primera silla,
Que el lucero perdiò por su jactancia,
Adora, y vè la eterna marauilla:
Assi en el Mar la humana vigilancia
Aquel pielago vè desde la Orilla,
Sin ver su latitud, fondo y distancia.

## * SONETO II.

Al miſmo ſujeto.

ES ver a Dios principio de entenderle:
Y aunque es accion diſtinta de gozarle,
Bien puede conſeguirle, y no alcançarle,
Y puede no alcançarle ſin perderle.
Bien puede vna Alma ſanta poſſeerle
En la porcion que alcança a penetrarle;
Y tanto en el verà para alabarle,
Quanto entendiere del para quererle.
En Dios eſtan el Sol, Luna, y Eſtrellas,
Angeles, Cielos, Plantas, y Criaturas;
Que en grado ſuperior reſide en ellas.
Si ſon participadas hermoſuras,
Que harà la luz de aquellas luzes bellas,
Si en ella encienden ſus lumbreras puras?

## * SONETO III.

AlSantiſſimo Sacramento.

QVe mas amor que dar la propria vida?
Que mas ingratitud, que no eſtimarla?
Dios pudo ſolo por los hombres darla,
Y no ſer dellos ſolo agradecida.
Por ver ſu amor tan gran diſtancia vnida,
En manjar ſe nos diò para ajuſtarla.
Limpieſa pide; y quien para lograrla
Començo, ſin lauarſe, la comida?
Y aunque eſte beneficio ſe reparte,
Y quiere en muchas partes diuidirſe,
Todo eſtà en todas, aunque mas ſe aparte.
Fue medio en Dios para quedarſe, el irſe:
Es verdad que ſe va; mas no ſe parte,
El que juntò quedarſe, con partirſe.

## *SONETO IV.

A lo mismo.

DEbajo destos blancos accidentes,
De tu eterna Deidad custodia y velo,
A la vista mortal cubres el Cielo,
Sin que a los ojos de la Fè le ausentes.
Pudieron de tus venas las corrientes
Bañar a vn tiempo, y redimir el suelo;
Y es bien que en ellas de tu amor y zelo
Sin sangre la fineça representes.
Bien se vè que no es pena, sino gloria;
Pues mandas que la Esposa agradecida
De tu Passion renueue la memoria.
Por prenda te quedaste a la partida,
Queriendo en el blason de tu vitoria
Perderla allà, y aqui dejar la vida.

## SONETO V.

A las Llagas de Christo.

ETerno Dios, si mis pecados fueran
Mas que la arena, que las ondas bañan,
Y las de el Mar, que la codicia engañan,
Si verse mas de las que son pudieran;
Mas que las lluuias, que en Abril esperan
Los tristes campos, que el Imbierno estrañan,
Y los atamos leues, que acompañan
Los rayos que en los montes reuerberan:
Si a los Astros vencieran celestiales
En numero, partiendo el de infinitos
Entre ellos, y las causas naturales;
Quedàran cancelados, y prescritos,
Si pudieran de cinco Manantiales
Passar el Mar bermejo mis delitos.

## SONETO VI.

A la Puriſſima Concepcion de nueſtra Señora.

VIrgen, del Sol y de ſu luz veſtida,
Y de Eſtrellas la frente coronada,
Que para ſer mi libertad colmada
En ti glorioſa ſe formò la vida;
Si no eſtuuieras libre, y preuenida,
Fuera de Dios la humanidad ſagrada
De mas perfeta Madre originada,
Si la huuiera ſin culpa concebida.
Ni es bien, que ſolo el priuilegio quadre
De dos Profetas a la gracia inmenſa
Con que fuiſte de Dios Eſpoſa, y Madre;
Y ſiendo èl miſmo que en la Ley diſpenſa;
Quieren que junte la eleccion de el Padre;
A tanta dignidad ſu propria ofenſa.

## SONETO VII.

A Chriſto en la Cruz.

EN eſte Leño, por mis culpas veo
La Luz ſin reſplandor, muerta la Vida,
Y que de aquel Coſtado fue la herida
Puerta de la Heredad, que en Fè poſeo.
Quien dirà, que ſu afrenta fue trofeo,
Y venciendo la muerte, fue vencida,
Y que leuanta al hombre ſu caida,
Y el Iuſto pone en libertad al reo?
Efetos tuos ſon, Leño ſagrado,
Reparador glorioſo de la ofenſa
De aquel primero, en que naciò el pecado.
En ti el caſtigo ſe boluiò defenſa;
Y del yerro en que Adan viuiò culpado,
Con azero ſe diò la recompenſa.

SONE-

## *SONETO VIII.*

A vn Sãto Crucifixo, que se quexò, açotãdole vnos Iudios con las varas de vn Rosal.

O Barbara violencia, proseguida
Del pueblo por rebelde desechado!
O cuerpo tantas vezes lastimado,
Pues no faltò para sentir la Vida!
O Planta, fieramente compelida
Del braço mas sacrilego, y osado!
Mejor fueras despojo del arado
En tu primera edad, verde, y florida.
O Piedad, a quien libres se atreuieron
Los hijos ya de reprobada suerte!
Pues quando el mismo agrauio se acrecienta,
La vez primera los açotes fueron
Remedios vanos de escusar tu muerte,
Y aora ciertos en doblar tu afrenta.

## **SONETO IX.*

A los titulos de Christo.

O Que bien enseñastes, y aduertistes
Del humano poder al loco abuso,
Si vuestra gloria siempre se compuso
Al passo que en los meritos crecistes!
En la primera sangre que vertistes,
Porque el eterno Padre lo dispuso,
IESVS os llaman, que Gabriel os puso
Por nombre del efecto a que venistes.
Quando al huerto las venas entregaron
Mas sangre enbuelta entre sudores frios;
NAZARENO a IESVS acrecentaron.
Y despues que los cinco hermosos rios
El resto que nos distes franquearon,
El cielo añade, REY DE LOS IVDIOS.

* *SONE-*

## *SONETO X.

Al buen ladron.

YA de la vida en la region poſtrema,
Que de la muerte en los vmbrales toca,
Por Dios y Rey el vn ladron le inuoca,
Quando atreuido el otro le blasfema.
Quando le vltraja la inportuna tema
De aquella ſinagoga ciega y loca,
Hallò vn perdon, en la ſedienta boca,
Y vn Reyno, en el rigor de la diadema.
Ninguno alfin de la jornada eſpere,
Ni deſpues que vn trofeo tan propicio
A las puertas de Dios pintado viere;
Que el Autor deſte eterno beneficio
Mueſtra, que puede hazer otro, ſi quiere,
Reſeruando la ſeña del oficio.

## *SONETO XI.

Al Sacrificio de Abraam.

QVien eres tu que deſte Monte bajas
Apoſtando con Dios el Sacrificio?
Y ſiendo mas glorioſo y mas propicio,
Con tu fineça los demas vltrajas.
Y aunque en la ofrenda a todos te auentajas,
Si amago fue ſin ſangre, ni exercicio,
De tu fè recognozca el noble indicio
De vn muerto Dios las glorias, y ventajas.
Camino al Padre con tu esfuerço abriſte,
Y el golpe que en Yſaac no executaſte
A mayor ſacrificio remitiſte,
Quando en el bien mayor encuentro hallaſte,
Con nueua fè contra la fè creiſte,
Y contra la eſperança le eſperaſte.

## * SONETO XII.

A los Inocentes.

POrque, tirano Herodes Ydumeo,
Intruso Rey con fuerças del Senado,
La vida, que tu suelo no a pisado,
Se anticipa a quitarla tu desseo?
Dime de que blason, de que trofeo
Viues en tu quietud amenaçado,
Paraque de Raquel dexes bañado
En sangre el hospedage Galileo?
Si luego de los doctos entendiste
La verdad de tan ciertas profecias,
Porque la falsa adoracion fingiste?
Herodes, mal se encubren tiranias;
Que en la inocente sangre, que vertiste,
Se viò que la del Niño pretendias.

## SONETO XIII.

A Santa Monica.

OYa dos vezes Madre de Agustino,
Parto feliz de tan piadosos ojos,
Que al ciego discurir de sus antojos
Torciò los pastos, y enseñò el camino!
Con llanto fiel vagante peregrino,
Repitiendo el remedio a sus enojos,
Rendiste los mas celebres despojos
Al ruego humano, y al poder diuino.
De tan fecundas lagrimas glorioſa
Venera el hijo, que le dà tu llanto,
La Iglesia vniuersal, piadosa Madre.
O nueuo ser, o vida misterioſa!
Si eres del hijo, que lloraste tanto,
Madre al nacer, y al libertarle, Padre.

## *SONETO XIV.*

A San Aguſtin.

O Luz vniuerſal, que alumbra y dora
Quanto de Pedro ſujetò el Imperio,
Sagrada Llaue de el mayor miſterio,
Que tu penetras, y ſu Igleſia adora:
De la confuſa noche alegre Aurora,
Y Sol para tan alto miniſterio,
Quando ſujeto en triſte cautiuerio,
Verſe Arriano, el Orbe gime y llora:
Viue, Madre comun, pierde el recato,
Si en vno vàs cobrando los paſtores,
Que amparò la piedad de Conſtantino.
No temas a Pelagio, ni a Donato;
Pues contra ſus dogmaticos errores,
La Logica te ſirue de Aguſtino.

## *SONETO XV.*

A San Franciſco, quando retira ua las Llagas.

DEten el carro preſuroſo Elias;
Buelue a tu monte con ligero buelo;
Que en ſu deſierta cumbre muda el Cielo
Las triſtes noches en alegres dias.
Herido Serafin, porque deſuias
El cuello humilde al premio de tu zelo,
Procurando que eclipſe obſcuro velo
La luz diuina, que auſentar porfias?
Llagas de amores ſon; y es bien que vea
La fè de eſta amiſtad, caſi en vn punto,
Amor diuino con amor humano.
Dios quiere que ſu amor en ti ſe lea,
Dexando para gloria del traſunto
La miſma firma, aunque enmendò la mano.

## * SONETO XVI.

A San Bruno.

DIchoso tu, que deste monte verde
Entre frondosos arboles auitas,
Y del Cielo la lumbre solicitas,
Que el ruego alcança y el descuido pierde.
Todos en èl aguardan que recuerde
El Sol, de cuya luz no necesitas,
Antes te ofende vezes infinitas,
Sin que su luz con luz mayor concuerde.
O venturosos Montes Cartusianos,
Donde viò su Perlado siete estrellas,
Ilustre honor de aquellos siglos vanos!
Quiso que abrasen sus lumbres bellas
De Calabria despues Bruno los llanos,
Que occaso fue de la primera dellas.

## SONETO XVII.

### *TREZE SONETOS A LA PASSION.*

A la Vncion de la Madalena.

DE el blanco vaso, que rompiò Maria,
Prodiga amante, derramò el vnguento,
Bañò los pies, y del vital aliento
Vsar apenas el amor podia.
Colmò la ofrenda religiosa y pia,
De inuidia y de fragancia el aposento:
Preuino el figurado monumento
Al Santo cuerpo, que llorando vngia.
El indignado Apostol encarece
Del Nardo misterioso el precio justo;
Y el mismo, que lo acusa, lo acrecienta:
Y a Christo luego por tan poco ofrece,
Que vino a ser el mercader injusto,
Rico en la estima, y misero en la venta.

## *SONETO XVIII.*

Al Lauatorio.

AViendo ſu Colegio celebrado
La religioſa Paſcua del Cordero,
Que fue en Egipto gratitud primero,
Y prenda del miſterio figurado:
A ſus incultos pies arrodillado,
De tanta inmenſidad el heredero,
Los laua humilde, y del Apoſtol fiero
Calienta en vano el coraçon elado.
Entre eſtas aguas de piedad enbuelue
Prodigios ſacros a ſu Igleſia Santa,
Y en tan alta humildad, gloria ſegura.
Saliò del Padre, y a ſu dieſtra buelue;
Porque es eterna Fuente, que leuanta
Su miſmo peſo a la primera altura.

## *SONETO XIX.*

A la Oracion del Huerto.

DEl mudo Huerto en la eſtacion ſe arroja;
Rehuſa el Caliz, con eſtar ſediento;
Y al fin rendido al juſto mandamiento,
Deſta inferior ſuſtancia ſe deſpoja.
Boluiò la ſacra veſtidura roja,
Aquel ſutil y nueuo mouimiento;
La tierra beue ſu licor ſangriento,
Piadoſa oſtentacion de ſu congoja.
Los pecados de el Pueblo amontonados,
Sobre èl, y los de el ciego gentiliſmo
En ſu innocencia eſtauan mas peſados.
Como es de Santidad inmenſo abiſmo,
En èl eſtàn violentos los pecados,
Y en mi deſcanſan, como en centro miſmo.

SONE-

## SONETO XX.

Al Prendimiento.

YA despertauan del culpable sueño
Los tres para obras tantas escogidos,
Y en esta sola de temor dormidos,
Faltando Pedro a su mayor empeño.
Llegò el traidor, de espadas y hastas dueño,
De aquellos sedicioſos conducidos,
Que al señal de sus labios fementidos
Atan a Isaac para el Altar de vn leño:
Las manos prenden, que de eternos dones
Colmò su Padre, y por aleue trato
Se entregan a sacrilegas prisiones.
Su exemplo sigò yo; sus manos ato
Con culpas, ignorancias, y ambiciones,
A bienes tantos por mi mal ingrato.

## SONETO XXI.

A la Presentacion ante el Pontifice, y a la bofetada.

AQuel, que presidiendo a Tierra y Cielo
Iuez vniuersal de las edades,
Pesarà sus caducas Magestades,
Y el culto vil adoracion del suelo:
Oy, por injusto y vengatiuo zelo,
Es Reo a quien se humillan las deidades;
Y acusa por mentira sus verdades,
Del Romano poder fragil rezelo.
La Angelica virtud, a quien se deue
Mirar el rostro, que su gloria ha sido,
No mire ya; si a tolerar se atreue,
Que la mano de vn barbaro atreuido,
Que el mismo Dios con su concurso mueue,
Le tenga ensangrentado y deslucido.

## *SONETO XXII.*

A los Açotes.

DEſpues que viò el Romano Preſidente,
Que ni el poder, ni el ruego le aprouecha,
Para dexar la furia ſatisfecha
Del pueblo vil con vozes inſolente,
Deſnuda en el Preterio al Inocente,
Y con ſangrientos latigos deſecha
La Imagen viò; que de dolores hecha,
Moſtrò el Profeta a ſu inuidioſa gente.
Queriendo hazer en ſu crueldad mudança,
Si açotarle mandò, quedò engañado;
Porque ſolo doblar la pena alcança.
Si muere con açotes afrentado,
Que conſeguir pudiera la vengança,
Si la piedad le puſo en tal eſtado?

## *SONETO XXIII.*

A la Corona de Eſpinas.

OY en ſus bodas Salomon ſe mueſtra,
De eſpinas la cabeça coronada.
Hijas de Sion, mirad la deſpoſada,
Vereis, que no es de la familia vueſtra.
Al ſumo Rey, que a la Diuina Dieſtra
Gouierna aqueſta maquina eſtrellada,
Le da por Cetro caña deſpreciada,
Y culto infame, la ignorancia nueſtra:
Cubren ſu viſta, y quieren que ſe llame
Rey, que adiuina, y ciego a ſus antojos,
Sin ver por quien la dà, ſangre derrame:
Si afrentas buſca, y ſolicita enojos,
Aora reina; y tu Iudea infame,
Llamasle Rey, y cierrasle los ojos.

*SONE-*

## *SONETO XXIV.*

A la Cruz a cuestas.

YA carga Isaac el Leño Sacrosanto,
Y al monte vida y passos encamina,
Donde serà la execucion diuina,
Herida en èl, si fue en el otro espanto.
O el Leño graue, ò fue el Materno llanto,
Al duro suelo de dolor le inclina;
Y como agenas culpas determina
Lleuar sobre èl, le fatigaron tanto.
Las hijas de su pueblo, que lamentan
El triste caso, sus pisadas siguen,
Y con lagrimas funebres las cuentan.
Y quando mas, sin que el furor mitiguen,
Soldados y Pontifices le afrentan,
Mis culpas mas que entrambos le persiguen.

## *SONETO XXV.*

Al ponerle en la Cruz.

YA Sacerdote y Victima preparas
Con tierno amor ofrenda y sacrificio;
Dando a los hombres generoso indicio,
Que es blando lecho las sangrientas haras.
Como, Señor, venciendo no reparas,
En dar tus sacros miembros tan propicio
Al duro yerro, y al cruento oficio,
Si aun mas tormentos que morir buscàras?
Y quando fixa en el madero tienes
La culpa de los barbaros Tiranos,
Y dar al mundo libertad preuienes;
Quisieron ciegos de temores vanos,
Por afrentar tus passos, y tus bienes,
Clauar los pies, y atrauesar las manos.

*SONE-*

## SONETO XXVI.

A la Muerte de Chriſto.

PErdiò ſu luz el Sol, cubriò de luto
Su blanco roſtro la turbada Luna,
Sin ver el Cielo en ſi lumbrera alguna,
Que no pagaſſe a ſu dolor tributo.
Rompiendo de la muerte el eſtatuto,
La tierra en ſus priſiones importuna,
Medroſa ofrece a la ſegunda cuna
De muertas plantas animado fruto.
Viò el Sacro Templo diuidir ſu Velo,
Y en reciprocos golpes ſu dureza
Mudar las piedras, y obligar al Cielo:
Y quando ſe agrauiò Naturaleza,
El coraçon de el hombre (el duro yelo)
Viuiò afrentando la comun triſteza.

## SONETO XXVII.

A Chriſto en los brazos de nueſtra Señora.

SIn Alma el cuerpo, ſin viuir la Vida,
Deſecha en ſombras la mayor belleza,
Recibe entre ſu amor, y ſu triſteza,
La piedad de vna Madre enternecida;
Abraça la madeja diuidida,
De la inculta Diadema la aſpereza,
Y el llanto ſuelta con mayor preſteza,
La ſangre entre ſus lazos detenida;
El miſmo ſer, que la infundiò primero,
Con blando afecto repetir procura,
Y en vez de aliento le inſpirò ſu llanto:
No fuera el Sacrificio verdadero
Fundado en Vida, que ſin tiempo dura,
Ni amar al hombre le coſtàra tanto.

SONE-

## *SONETO XXVIII.*

A la Soledad de Nuestra Señora.

SI al Mar iguala tu dolor profundo,
Quien puede, ò Madre triste, consolarte?
Aunque a tus penas muestre en vna parte,
Quanta tristeza ha padecido el mundo.
Si hallar pudiera tu dolor segundo,
Fuera menor; y en la piedad de amarte,
Quien pudo, siendo Virgen, fecundarte,
Te diò de penas coraçon fecundo.
El alma en tantas sombras peregrina,
Deshechas las prisiones del infierno,
Tambien es fuerça que los Cielos abra.
Pidiò su muerte la porcion diuina;
Porque es palabra de su Padre Eterno,
Y ha de cumplir al mundo su palabra.

## *SONETO XXIX.*

Al Sepulcro.

YAce en vn Huerto, adorno del Caluario,
Cortado vn gran Sepulcro en piedra dura,
Del muerto Dios glorioſa sepultura;
Nueuo temor del perfido contrario.
Impressas guarda el fiel Depositario
Del cuerpo elado en su morada oscura,
En el candido lienço la figura,
Y la sagrada frente en el Sudario.
Y aunque es el lazo tan estrecho y fuerte,
Y comun el precepto en la salida,
El Alma santa es fuerça que la acierte:
No se verà en sus brazos detenida
La que las llaues tiene de la muerte,
Y sabe los caminos de la vida.

# TERCETOS.

## *LA PASSION DE NVESTRO SEÑOR IESV CHRISTO*

### *por el Texto de los quatro Euangelistas.*

A Rey tan grande se consagra el caso
Del Rey mayor, que pisa las Estrellas
Desde el dorado Oriente al negro Ocaso.
En èl vereis, como sus luzes bellas
Vistiò de luto el triste sentimiento,
Quando su Autor se obscureciò con ellas:
Gemir tambien de assombro el firmamento,
Y el coraçon del hombre endurecido,
No estar, si quiera, a su dolor atento.
Prestad, Señor, benevolo el oido
A vn canto, siglos tantos lamentado,
Y en este mal cantado y repetido.

Ioan. 11. num. 46.

DE Lazaro el prodigio diuulgado
Llegò de la Ciudad, de inuidias llena,
Al mas injusto y perfido Senado.
Conuocan luego su ambicion, y pena,
La anciana esclauitud, que en el consejo
Suele votar lo que Caifas ordena.
Deuiendo ser tan generoso espejo,
Que no le enturbien el vapor, ni el humo,
De miedo vil, ni de animo reflexo.
Que hazemos? (dixo el Sacerdote Sumo)
Que entre señales tantas no son vanos
Los miedos de algun tragico consumo,

Vendràn a Paleſtina los Romanos,
Y ſus violentas Aguilas Latinas
Nos robaràn el Cetro de las manos.
Si èl vno muere, eſcuſa las ruinas
De el Pueblo todo, que medroſo puede
Temer las amenazas tan vezinas.
No dixo mas; y como nadie excede
La ley de ſu imperioſa tirania,
Que muera CHRISTO al punto le concede.
Saliò a viuir IESVS el miſmo dia — Ioan. 11. num. 54.
A la ciudad de Efren, junto al deſierto,
Con ſu medroſa y triſte compañia.
Paſsò a Betania deſde alli encubierto, — Ioan. 12. num. 1.
Donde el Señor reſtituyò a la vida
De quatro dias a ſu amigo muerto.
Simon leproſo en ella le combida, — Ioan. 12. num. 2.
Y la oficioſa Marta en el combite — Matth. 26. num. 6.
Le ſirue diligente la comida. — Marc. 14. num. 3.
Maria, porque en nada ſe limite
En la piedad ſu religioſo aliento,
Lucidas mueſtras de ſu amor repite:
Derrama en la cabeça el ſacro vnguento,
Y roto el alabaſtro, que le guarda,
Llenò de olor glorioſo el apoſento.
Que poco vn inuidioſo ſe acobarda!
Pues indignado Iudas de la ofrenda,
Lo que otros juzgan ſin temor no aguarda.
Ninguno ſale que la accion defienda,
Mas antes con ſu exemplo conmouidos,
Procuran que el Señor la reprehenda.

En trecientos dineros, añadidos
De Iudas, fue de el ſacro vnguento el precio,
Mas a ſu inuidia, que al valor deuidos.
Y viendo tal eſtima, y tal deſprecio,
Dixo el Señor, que ſus afectos cura
Mas el miſterio, que la ofrenda aprecio.
No le ſeais moleſtos, pues figura,
Derramando el vnguento en mi cabeça,
La vncion de mi vezina ſepultura.
Aora ſolo de mi amor empieça
La fiel memoria, y cundirà en el mundo
El miſmo olor que recibiò eſta pieça.
Matth.26. num 14. Marc. 14. num. 10. Luc. 22. num. 3. Iudas con mas infierno que el profundo
En el pecho ſacrilego, ſe parte
A dar arbitrio en ſu maldad ſegundo.
A todos juntos, a cada qual a parte
Ofrece de entregarle, interponiendo
Ellos las armas, y el traidor el arte.
Matth.26. n.14.&15. Marc.14. num.10. Luc. 22. num. 5. Que me dareis, les dize; pues os vendo
El emulo mayor del Iudaiſmo,
Y veros libres de ſu error pretendo?
Ellos, que intentan conſeguir lo miſmo,
Treinta dineros ſolos le prometen,
(Indigna accion del ciego Gentiliſmo!)
Los que diſpuſo Dios que le interpreten,
Vezinos nobles de ciudad tan pia,
Homicidio tan barbaro cometen?
Ya ſe llegaua el religioſo dia
De celebrar la Paſcua del Cordero,
Que dentro de otros dos començaria;

Quando con otros Pedro fue el primero,
Que donde quiere celebrar su fiesta,
Pregunta al Dueño della verdadero.
A èl, y a Iuan, con diligencia presta,
Ireis, les dize, a la ciudad, y entrando,
Paraque halleis habitacion compuesta,
Seguid a vn hombre que vereis lleuando
Al ombro de agua vna basija llena,
Entrad con el, y al dueño saludando,
Dezid que quiero mi postrera cena
Celebrar con vosotros, quando apresto
El cumplido Phasè, que el Padre ordena.
Vereis vn gran cenaculo dispuesto,
Y para cumplimiento de lo escrito,
Y hazer mi amor al mundo manifiesto,
Tened los instrumentos, que en Egipto
La suya y vuestra dicha figuraron,
Y yo con ansias tantas solicito.
Los dos sin mas tardança caminaron,
Y en breue tiempo, porque nada aguarde,
Quanto dispuso CHRISTO prepararon.
Ya començaua a declinar la tarde,
Y en las postreras sombras se mostraua
La luz del Sol mas tremula y cobarde,
Quando con los ministros que lleuaua,
Llegò al Altar Melchisedec diuino,
Donde misterios tantos consagraua.
Cumplir primero lo legal conuino;
Comieron el Cordero apresurados,
Y en pie, como quien passa de camino.

Matth. 26. num. 17. Marc. 14. num. 12. Luc. 22. num. 7.

Matth. 26. num. 20. Marc. 14. num. 17. Luc. 22. num. 14.

Ioan. 13. num. 23. Y en la ſegunda cena reclinados,
Cayòle Iuan a CHRISTO ſobre el pecho,
Y los demas entorno rodeados.

Matth. 26. num. 21. & num. 23. Marc. 14. num. 18. & 19. Luc. 22. num. 21. Vno me vende ſin tener prouecho
(Dixo IESVS) y el que en mi plato eſconde
La mano aora, es el autor del hecho.

Ioan. 13. num. 21. & num. 26. Soy yo por dicha (Iudas le reſponde)
Y èl le dize (con voz baxa y ſeuera,)
A tu accion tu reſpueſta correſponde.

Matth. 26. num. 25. Marc. 14. num. 21. Paſſa el hijo del hombre ſu carrera,
Y fuera quien le entrega venturoſo,
Si nacido en el mundo nunca huuiera.

Matth. 26. num. 24. Luc. 22. num. 24. Suena rumor entre ellos contencioſo,
Sobre quien es mayor: ò nunca viſto
Modo de aberiguar el ſedicioſo!
De quien el vano error fuere preuiſto,
Queriendo ſer mayor en el Colegio,
Serà la infamia de vender a CHRISTO.
A Iuan por ſu amigable priuilegio,
Que ſepa quien ſerà, Pedro le ruega,
Perpetrador de tanto ſacrilegio.
Iuan al oido de ſu Maeſtro llega;
Y aunque a Pedro le niega lo que ſabe,
Es cierto que lo ſabe, y que lo niega.

Matth. 26. num. 2. Marc. 14. num. 1. Luc. 22. num. 1. Ioan. 13. num. 1. & ſeqq. Primero que la viſpera ſe acabe
Del Phasè, en que con rito mas ſolene
Su nombre quiere Dios que el pueblo alabe;
IESVS, ſabiendo que ſu hora viene
Para paſſar al Padre, y que en ſu mano
El ſupremo poder del Cielo tiene;

Que

Que saliò de su lado soberano,
Y al mismo buelue con su muerte aora,
Con triunfos tantos vencedor vfano;
Llegado el cumplimiento de la hora,
Que en fè de las antiguas Escrituras,
Misterios tan glorioſos atesora;
Depone las sagradas vestiduras,
Y luego de agua llena la vacia,
Y postrado a sus mismas criaturas,
Laua sus pies con diligencia pia;
Y embuelto Dios en humildades tantas,
Mayor que nunca al Cielo parecia.
Y el gran tesoro, que en sus manos santas
Depositò por meritos el Cielo,
Le rinde todo a sus groseras plantas.
A Pedro llega, y con su ardiente zelo;
Tu (le dize) y a mi lauarme quieres
Los pies indignos de pisar el suelo?
Tu, que sin tiempo de los siglos eres
Principio sin tenerle, y viue el Orbe
Atento siempre a lo que dèl hizieres?
Tu, que gouiernas, sin que nadie estorue
Tu preciso querer, el Cielo riges,
Atas el Mar, que sus peñascos sorbe?
A mi, Señor, por tu grandeza eliges
Para tan nueua accion, y destos ojos
Con tanta luz la cortedad afliges?
De que vitorias son tales despojos?
De que tiranos por tu fè glorioſa
Dexè los hierros con mi sangre rojos?

No

No mas, Señor, que con tu mano hermoſa
Mis pies jamàs conſentirè que laues,
Que no es a tu grandeza accion honroſa.
Lo que te importa Pedro no lo ſabes:
Si no te lauo, no tendràs con migo
Parte, ni accion a mis ſagradas llaues.
Si he de perder la que gozè contigo,
Manos, y pies, y la cabeça laua,
(Dixo) y no pierda el bien de ſer tu amigo.
IESVS reſponde: Aquel que limpio eſtaua,
Nunca diò a la cabeça lauatorio,
Si ſolo el de los pies neceſſitaua.
Y aſſi para eſte ſacro deſpoſorio
Limpios eſtais, aunque no todos (dixo)
Porque le era el traidor claro, y notorio.
Acabado el debàte tan prolixo,
En que Pedro humillò ſu reſiſtencia
De el ſumo Padre al coeterno Hijo,
Proſigue ſu amoroſa diligencia;
Lauò de ſu Colegio lo reſtante,
Probando en Iudas ſu mayor paciencia.
Y con dulce beneuolo ſemblante,
Tomò ſus veſtiduras, y ſentado,
Teniendo ſus Diſcipulos delante,
Les dixo: El nueuo exemplo que os he dado,
Por ſiglos largos quede entre voſotros,
Para memoria eterna vinculado.
No viua ſolo el vinculo en noſotros,
Sino que para exemplo de los fieles,
Laueis los pies los vnos a los otros.

Primero que executen los crueles
Verdugos sus fuèrças inhumanas
En los sagrados miembros, y donceles,
Quiso ofrecer, y no entre sombras vanas,
Su Cuerpo, Sangre, Vida, y la memoria
De tantas marauillas soberanas.
El Alma parte, y quedase la gloria
Del Alma misma que partiò quedando,
De partir y quedar fue la vitoria.
Es lo mismo morir, que estarse dando;
Muere al amor primero, que al madero;
Muriò dos vezes, porque mùere amando.
Esto (dixo) es mi Cuerpo verdadero, Matth. 26. num. 26. Marc. 14. num. 22. Luc. 22. num. 19.
(Tomando el pan en sus sagradas manos)
Que entregado serà, porque yo quiero.
No ay fuerças en los Barbaros tiranos,
Para prender a quien su amor le lleua,
Que sin èl fueran sus rigores vanos.
El se comulga, y desta vnion tan nueua
Quedò la Corte Celestial absorta;
Prosigue luego en los demas la prueba.
Que serà en la flaqueza humilde, y corta,
Con huesped tanto, con fauor tan grande,
Si el mismo Dios consigo se conforta?
No ay quien de Iudas el rigor ablande;
Que Satanas despues de aquel bocado,
En el entrò, porque le apremie, y mande.
Tomò el Caliz IESVS, y consagrado, Matth. 26. num 26. Marc. 14. num. 23. Luc. 22. num. 20.
Della beued, porque es mi Sangre, dize,
Antes que dexe vn monte coronado.

A mi, conmigo miſmo ſatisfize,
Y eſtarà ſiempre la memoria viua
De vn hecho tal, que por los hombres hize.
El mundo todo quiero que reciba
Vn fauor que ſin terminos dilato;
La culpa ſola deſte bien le priua.
Ioan. 13. num. 34. Mandò el amor en el humano trato,
Y deſto nace (entre preceptos tales)
De nueſtra reſiſtencia el ſer Mandato.
En todo ſatisfechos los Legales,
Cerrando a los Profetas ya la puerta,
De la muerte empeñado en los vmbrales,
Marc. 14. num. 26. El Hymno acoſtumbrado ſe concierta;
Y deſpues de cantado tiernamente,
La caſa dexa ſin ſu bien deſierta.
Y a Pedro dixo (que con viua frente,
Su afecto ſiempre le obligò a que ſalte,
Quando cumpliera ſiendo diligente)
Por mas que a todos Satanas aſſalte,
Luc. 22. num. 31. Que auentaros pretende como el trigo,
Luc. 22. num. 34. Roguè a mi Padre que tu fè no falte.
Matth. 26. num. 34. Y tu faltando a la verdad conmigo,
Marc. 14. num. 29. Primero que eſta noche cante el Gallo,
Tres vezes negaràs el ſer mi amigo.
Matth. 26. num. 33. Negarlo yo? que en mis finezas hallo
Luc. 22. num. 31. Tal fuerça, que paſſar la muerte luego,
Marc. 14. num. 29. No fuera parte en mi para negallo.
Matth. 26. num. 37. IESVS, ſiguiendo ſu amoroſo fuego,
Marc. 14. num. 31. En el monte Oliuete donde llega,
Solos aparta a Pedro, Iuan, y Diego.

Todo

Todo fauor a su congoja niega,
Y entristeciòse el animo de fuerte,
Que a su afliccion, y a su temor le entrega.
Temiò las penas el constante y fuerte,
Y dixo a todos; Afligida y triste
Mi alma està como la misma muerte.
Velad, y orad; que si el contrario insiste,
Conoce solo el encubierto laço,
El que de Dios en la oracion se viste.
Esto diziendo, se apartò vn pedaço,
Con tan breue distancia diuidido,
Quanto vna piedra despidiera el braço.
Està de verdes arboles vestido
El de Gethsemani dichoso Huerto,
Que se viò en sangre de su Autor teñido:
De los tendidos braços tan cubierto,
Que hallaua solo en esta noche elada,
A sus rayos la Luna passo abierto.
Y en ellos terminando su jornada,
Formò de claridad manchas lucientes,
Entre las negras sombras diuulgada.
Estauan inclinados y pendientes,
Mostrandose los Cedros al arroyo,
Donde corona el Sol sus crespas frentes.
Formaua luego en la floresta vn hoyo,
De quien la inculta maquina de plantas
Hallò en las peñas de la orilla apoyo.
No suenan de las aues las gargantas;
Las aguas solas del arroyo suenan,
Venciendo tristes resistencias tantas.

Matth. 26. num. 37. Marc. 14. num. 33.

Marc. 14. num. 34. Matth. 26. num. 38. Luc. 22. num. 40. Marc. 14. num. 34. Matth. 26. num. 38. Luc. 22. num. 41.

En eſta parte, en que las ſombras llenan
De horror y de ſilencio el ſitio vmbroſo,
Y a perpetua clauſura le condenan,
Matth. 26. num. 39. Marc. 14. num. 35. Luc. 22. num. 42. El Principe del Cielo generoſo,
Poſtrado al Padre, ſi es poſſible pide,
Que paſſe del ſu Caliz afrentoſo.
Mas ſi tan grata conceſſion impide
Contraria voluntad de ſu decreto,
De tan deuida inſtancia ſe deſpide.
Matth. 26. num. 40. Luc. 22. num. 45. Marc. 14. nu. 37. & 40. Con eſto dexa el intimo ſecreto
Del Huerto, y buelue a ſu Colegio amigo,
Que hallò dormido en tan mortal aprieto.
Vna hora (dize) no velais conmigo?
Velad, y orad, porque es la carne flaca,
Y no duerme el eſpiritu enemigo.
Matth. 26. num. 41. Marc. 14. num. 38. Que aliento nueuo ſu triſteza aplaca,
Si vè dormir entre ſus miſmas penas
Tres ſolos, que de tantos entreſaca?
A orar boluiò, diziendole, ſi ordenas
Matth. 26. num. 42. Marc. 14. num. 39. Mi Padre, que eſte Caliz no ſe paſſe,
Y que a beuerle todo me condenas;
Tu ley preciſa en nada ſe traſpaſſe,
Tu voluntad ſe cumpla en mi paciencia,
Mi amor ſus penas, ni tu arbitrio taſſe.
Repite con ſegunda diligencia,
Por boluer los dormidos en ſu acuerdo,
Que no hizieron al ſueño reſiſtencia.
Hecho a Pedro y a todos el recuerdo,
Buelue con mas vigor, con mas porfia;
Que no deſiſte de ſu empreſa el cuerdo.

Y pueſ-

Y puesta en mas congoja su agonia, Luc. 22. num. 43.
A confortarle vn Angel aparece,
(O su constancia grande alabaria!)
Quando temiendo el hombre desfallece,
La sangre toda el coraçon la encierra,
Y con ella sus miedos fortalece:
Y aqui de sangre en esta nueua guerra,
Arrojan su valor, y su congoja,
Tan gran sudor, que corre por la tierra.
Ni es mucho si ofreciendo la que arroja,
Otro que es menos baxa a despacharle,
De sangre dexe la campaña roja.
A prisa ya comiençan a llamarle,
Los Dicipulos tristes soñolientos,
Y Iudas que apresura el entregarle.
Dormid, les dize, y descansad contentos; Matth. 26. num. 45.
Que Iudas deste Pueblo centinela,
Mas ligero camina que los vientos.
Quanto mejor que no vosotros vela,
Para entregarme aora a mis contrarios,
Con vil astucia, y con venal cautela.
Assi dixo, y con passos ordinarios, Marc. 14. num. 42.
(Dignos de èl mismo) al esquadron se junta, Ioan. 18. num. 4.
De la turba infernal, de estados varios.
A quien buscais? (con Magestad pregunta.) Ioan. 18. num. 4.
A IESVS (le responde) Nazareno.
Yo soy (le dize) a la turbada junta.
Sintiò con esto el desigual terreno, Ioan. 18. num. 6.
De todos las espaldas en la suya,
Con miedo vil de vn esquadron ageno.

Permite que a ſu ſer ſe reſtituya,
Sin que por vna accion tan atreuida,
Celeſte ardiente fuego le deſtruya.
Mas ya por ſu piedad reſtituida,
A la pregunta miſma, que reitera,
Repiten la reſpueſta preuenida.
Ioan. 18. num. 8. Ya os dixe, que yo ſoy, la vez primera,
(Boluiò a dezir) ſi me buſcais mandados,
Libres dexad deſta violencia fiera
Aqueſtos, que me eſtàn encomendados;
Que ſin deſperdiciar ninguno dellos,
Han de quedar indenes y guardados.
Luc. 22. num. 52. Marc. 14. num. 48. Matth. 26. num. 55. A prenderme venis, y no a prendellos,
Como a ladron con armas, y con palos,
Que fuera facil defenderme dellos.
Porque puſiſtes largos interualos,
Si en el templo tuuiſtes mi perſona,
Y para ſu priſion miniſtros malos?
Mas eſta accion tan atreuida abona,
Luc. 22. num. 53. Que tiene complimiento la hora vueſtra,
Y el gran poder de la infernal corona.
Luc. 22. num. 51. Marc. 14. num. 47. Matth. 26. num. 51. En eſto, Pedro, que ſu amor le mueſtra,
Intrepido a la turba arremetiendo,
Deſpojo a Malco de la oreja dieſtra.
Ioan. 18. num. 10. La diuidida oreja recogiendo,
Y al herido ſin meritos ſanando,
Luc. 22. num. 52. Y la furia de Pedro reprimiendo,
Matth. 26. num. 52. Le dixo con ſemblante igual, y blando:
A hierro muere, quien a hierro mata;
Ioan. 18. num. 11. Embaina, Pedro, tu furor templando:

Por no pedirlo solo se dilata, Matth.26. num.53.
Que baxen doze Angelicas legiones,
Y el Padre impida lo que el pueblo trata.
Iudas, que por señal de sus traiciones
Les dixo a todos, al que yo besàre Matth. 26. num. 48.
Llegad, y asseguradle con prisiones; Matth. 26. num. 49.
Besò a IESVS, de suerte que repare
En èl por fuerça su enemiga gente, Marc. 14. num. 46.
Sin que otra circunstancia le declare:
Guardete Dios, le dize juntamente. Matth. 26. num.49.
Assi me vendes con aleue beso?
Dixo IESVS; que su maldad consiente. Luc. 22. num.48.
La gente luego con violento exceso, Ioan. 18. num.12.
Atò cruel los brazos generosos;
Y viendo tristes su caudillo preso,
Huyeron los Dicipulos medrosos.
Camina CHRISTO entre armas y soldados Marc.14. num.50.
Con passos mas que suele presurosos: Matth. 26. num.56.
A la casa de Anàs parten guiados; Ioan. 18. num.13.
Y èl remite a Caifas preso, y vengança, Ibid. n.24.
Y a los que tiene en casa congregados.
Que viendo tan lograda su asechança,
Con verle preso, miran ya segura,
De quitarle la vida, la esperança.
Puesto el Iuez de toda criatura Matth.26. num.57.
En medio del Concilio, el que preside,
Si es CHRISTO le pregunta, y le conjura.
Con que poder, su antiguo culto impide? Ioan. 28. num.19.&
Que Dicipulos tiene? que Dotrina? 20.
Que de Moysen la ley vicia, y despide.

Es la

Es la que enſeño, reſpondiò, diuina,
Promulgada en el templo, y en la plaça
Donde la gente toda ſe auezina.
Por mas induſtrias que la inuidia traça,
Los que me acuſan, digan lo que oyeron;
Que mi verdad con nada ſe embaraça.
Vno de los miniſtros que aſſiſtieron,
Ioan. 18. num. 22. Dixo (y le diò vna grande bofetada)
Quando palabras tales ſe dixeron
A la ſuprema Dignidad ſagrada?
Ibid. n. 23. Entonces CHRISTO humilde, y ofendido,
Si fue (le dize) la reſpueſta errada,
En que lo fue? pero ſi no lo ha ſido,
Porque a tan grande injuria me condenas?
Auiendo a ſola aqueſta reſpondido;
Porque de ſu inocencia tan agenas,
Reſponde ſolo a las que llaman culpas,
Callando ſiempre a las que fueron penas.
Porque miniſtro barbaro le culpas?
Y quieres que tan celebre Profeta,
De auer dicho verdad buſque diſculpas?
Viendo que quanto alegan nada aprieta,
Por mas teſtigos falſos que amontonan,
Y en la peſquiſa publica, y ſecreta,
Quanto mas le calumnian, mas le abonan:
Y que en nada conuiene la probança
Matth. 26. num. 61. De aquellos dos que dizen, y pregonan,
Que dixo: que con ſubita mudança,
Diſoluerà del templo Sacroſanto
La gloria, que a medir el tiempo alcança;

Y lo

Y lo que tuuo el ser en tiempo tanto,
A leuantarle boluerà en tres dias,
(Y èl lo dezia por su cuerpo santo.)
Viendo que ni el efecto en sus porfias
Surte por mas que los testigos premia,
Ni valen a Caifas sus tiranias,
Hazerle quiso reo de blasfemia,
Y de su indignacion y inuidia ciego,
Con nueua industria su verdad apremia.
Por Dios te juro que me digas luego, Matth. 26. num. 63.
Si eres su hijo, porque assi te nombre:
Y CHRISTO al juramento, y no a su ruego,
Yo soy (le dize) al fin vereis al hombre
En las nubes del Cielo tan glorioso,
Que el auerle tratado assi os asombre.
Quando esto oyò, con impetu furioso Ibid n.65. Marc. 14. num. 63.
Rasgò sus vestiduras de tal suerte,
Que mas parece loco, que zeloso.
Que mas probança es justo que concierte, Matth. 26, num. 65.
(Dixo) si le escuchais blasfemias tales?
Que es (le responden) digno de la muerte.
Auiendole encontrado en los vmbrales Matth. 26. num. 69. Marc. 14. num. 66. Luc. 22. num. 55. Ioan. 18. num. 18.
A Pedro otro Dicipulo introduce,
Donde eran todos con la noche iguales,
Sentado al fuego, que en el atrio luce:
Auiendo a CHRISTO a vna muger negado,
Otra vez a negarle se reduce;
Porque diziendo a todos vn criado,
Que destos era, y que era Galileo,
Maldixose despues de auer jurado.

Otro llegò, que ſin perder ſu empleo,
A Pedro obliga a que de Dios ſe parta;
Siendo mas fuerte el miedo, que el deſeo,
Tres vezes Pedro de ſu amor ſe aparta,
Y eſtuuo ſolo el no negar mas vezes,
No auer quien haga la pregunta quarta.
Mirando entre miniſtros tan ſoezes
IESVS de ſu Dicipulo el deſmedro,
En el valor y el odio en los Iuezes,
Benigno buelue por mirar a Pedro.
Cantò el Gallo, y al punto eſtremeciòſe
De los montes de Dios el alto Cedro:
Ya del peligro ſin tardar ſaliòſe,
A Dios dexa por Dios, que oſadamente,
Por auerle buſcado en el perdiòſe.
Dexa a Palacio, y llora amargamente;
Y ſi no fuera Dios el que buſcaua,
Mal con ſu llanto le buſcàra auſente.
Solo empieça a ſentir lo que lloraua,
Y es todo començar por mas que llore,
Si para no dexarlo començaua.
Antes que el Sol los muertos campos dore,
Y el Alua entre las flores codicioſa
Las blancas perlas, que les diò, ateſore;
Matth. 27. num. 1. Aquella muchedumbre ſedicioſa,
Marc 15. num. 1. Auiendo CHRISTO entre ella padecido
Luc. 23. num. 1. La noche en ſus agrauios pereçoſa,
Ioan. 18. num. 28. Deſpues de auer en el Concilio oîdo,
Que es digno de morir, con largo paſſo
A Pilatos le lleua remitido.

Miran-

Mirando Iudas sin remedio el caso, Matth. 27. num. 3.
Y auiendo dado tan infame exemplo,
Con rabia fiera, con mortal traspasso,
Arroja los dineros en el templo;
Pequè (les dize) y derramada aora
Tan justa sangre por mi error contemplo.
Partiòse dellos, y le viò la Aurora
Pendiente de la rama de vn quexigo,
Y no por verle entre las flores llora.
Rebentò mereciendo en el castigo, Act. 1. num. 18.
Que sus entrañas mismas le dexassen,
Por mal ministro, y no mejor amigo.
Mandò que los dineros se guardassen
El Sacerdocio vil, que le responde;
Vieraslo tu: y ordenan que le tassen
A vn oficial de barro vn campo, donde Matth. 27. num. 7. 8.
A peregrinos quede señalado
Sepulcro, que a su precio corresponde.
De Escribas, y de Iuezes rodeado,
(Que tanto puede vn odio diligente) Marc. 15. num. 1.
Va como insigne malhechor atado.
Al Atrio llegan, y afectadamente,
Por no contaminarse en el Pretorio, Ioan. 18. num. 28.
No entraron donde assiste el Presidente.
En pie, y atado està, como notorio Matth. 27. num. 11.
Publico delinquente, a quien el Cielo
Es templo a sus grandezas acessorio.
Conoce el Presidente el falso zelo
Del perfido Concilio que le acusa,
Que a vozes corre a su passion el velo.

Matth. 27. num. 18. Dar en el caſo deciſion eſcuſa,
Que por nueuo, y por grande, ſu cuidado,
Deſemboluerle mas teme, y rehuſa.
Matth. 27. num. 19. Entre eſta confuſion llegò vn recado,
En que le auiſa ſu muger medroſa,
Lo que de noche en ſueños ha paſſado:
Que es del Iuſto la cauſa peligroſa,
Que no entre en ella, y temple con prudencia
Aquella turbulencia riguroſa.
Admirale de CHRISTO la paciencia;
Y al Pueblo dixo (que reprime en vano)
Truxiſtes eſte preſo a mi preſencia:
Ponedle acuſacion; y el fiero inſano,
Ioan. 18. num. 30. Que no viniera a tu juizio (dize)
Si malhechor no fuera, es caſo llano:
La antigua tradicion culpa y maldize,
Que es CHRISTO, y Rey con libertad publica
Y dar tributo al Ceſar contradize.
Ioan. 18. num. 33. Luc. 23. num. 3. A CHRISTO a parte el Preſidente aplica;
Eres Rey? (le pregunta) y ſin turbarſe;
Tu lo dixiſte, el Saluador replica.
Y al Pueblo el Preſidente ſin tardarſe;
No hallo cauſa de muerte en eſte preſo,
Y muchas ſi para poder librarſe.
Iuzgando por fruſtrado ſu proceſſo,
Y que era en el Romano que lo eſcucha,
Hazerle agrauio, deteſtable exceſſo;
Con rabia fiera en la importuna lucha
El Pueblo dize, al que mouer deſea,
Con voz prolixa, con violencia mucha;

El

El Reyno todo su ambicion rodea, Luc. 23. num. 5.
Aqueste Pueblo, y los demas conmueue,
Auiendo començado en Galilea.
Pilatos, que por fin proprio se mueue,
Que si es (pregunta) CHRISTO Galileo;
Y a Herodes manda luego que se lleue.
Tenia Herodes singular deseo
De conocer a CHRISTO, y deseaua
Que algun milagro hiziesse vn hombre reo.
Por mas que con preguntas le apretaua,
Ni CHRISTO le responde, ni concede
Lo que el lasciuo Principe rogaua.
Insta el Pueblo atreuido quanto puede,
Y de blanco vestido, el Rey injusto
Le buelue assi, porque afrentado quede.
Siendo CHRISTO Profeta insigne y justo,
A loco le condena vn poderoso,
Porque solo no quiso hazer su gusto.
Cessò con esto aquel rencor odioso,
Que entre vna y otra potestad auia;
Mas tuuo la amistad breue reposo:
Que como se fundaua en tirania,
Guiada siempre a destruir a CHRISTO,
Solo se estableciò para este dia.
Con raro estruendo, y con tropel no visto,
Buelue otra vez a casa de Pilatos,
De actores tantos el concurso misto.
Cercado el Presidente de recatos,
De CHRISTO preso la inocencia mira,
Y el odio de los perfidos ingratos.

No a preguntarle mas ya ſe retira,
Luc. 23. num. 13. & ſeqq. Antes el Pueblo acuſador conuoca,
Que ſu proteruia ruſtica le admira.
Dar a mi arbitrio la ſentencia toca:
Eſte hombre me truxiſtes por culpado,
Y nada a ſu caſtigo me prouoca,
Ni Herodes, a quien fue tambien lleuado.
Soltarèle, y deſuerte, que aduertido
Con poca correccion quede enmendado.
Luc. 23. num. 17. La Paſcua es ya, que me digais os pido
Marc. 15. num. 9. A quien quereis que os ſuelte por la fieſta,
Matth. 27. num. 17. Si a Barrabas, ò a CHRISTO Rey vngido?
Ioan. 18. num. 39. Con alta voz conforme, y deſcompueſta,
Danos a Barrabas, la turba dixo.
Turbòle al Preſidente la reſpueſta.
Ioan. 19. num. 7. Por la ley (dixo el Pueblo) que me rijo,
Deue morir, y deshazer ſu engaño
Eſte, porque de Dios dize que es Hijo.
Lauò las manos proteſtando el daño,
Matth. 27. num. 24. Y açotarle mandò: diga el Profeta,
Si es el açote de ſu caſa eſtraño.
Matth. 27. num. 26. Sus manos vn verdugo fiero aprieta,
Marc. 15. num. 15. Y a vna media coluna las enlaça,
Ioan. 19. num. 1. Ni ſu Deidad, ni ſu dolor reſpeta.
Con otros tres furioſo deſembraça
Vn latigo cruel, que en breue eſpacio
De ſangre forma vna eſpacioſa plaça.
Procediòſe en ſu ofenſa tan deſpacio,
Que dexò con ſu ſangre retocadas
Las loſas de los Atrios de Palacio.

Sus

Sus tunicas le fueron entregadas;
Y apenas a su cuerpo se aplicaron,
Quando las dexa el mismo ensangrentadas.
En medio del Pretorio le sentaron, Matth. 27. n.27. 28. Marc. 15. num. 16.
Y para mas afrenta, y mas desprecio,
Segunda vez a CHRISTO desnudaron.
Vna purpura vil de baxo precio Ioan. 19. num. 2.
Le visten luego, como a Rey intruso,
Y como si èl de serlo hiziera aprecio.
Y de vn cambron marino se compuso
La mas pungente y rigida diadema,
Que hasta alli vieron la crueldad, y el vso,
Y aplicada a la parte mas suprema,
Del Santo cuerpo: vna afrentosa cãna,
Le diò por cetro la inuidiosa tema.
La gente circunstante le acompaña; Matth. 27. nu.29.30.
Guardete Dios, ò Rey de los Iudios
(Dize) y su rostro con saliuas baña.
Corren de sangre en el cabello rios.
Pilatos buelue, y la enemiga junta
Dexò al Señor; que ya con ojos pios
Le mira el Presidente, que barrunta
Hallar templança en el tumulto fiero,
Y la purpura asiendo por la punta,
Sale con el al corredor primero, Ioan. 19. nu.4.& 5.
*Este es hombre*, aduertid (dixo a la gente)
Que mas hiziera en el violento azero?
Y el Pueblo, con sobornos insolente, Ibid. nu.6.
Crucificale (dize) en vozes altas.
A vuestro Rey? replica el Presidente.

En

En eſſo (dixo) a tu conſtancia faltas;
Que por Rey ſolo a Ceſar conocemos,
Y tu eſtrangero Rey ſufres, y exaltas.
Ioan. 19. num. 9. & ſeqq. Temiendo pues tan barbaros eſtremos,
A preguntar de nueuo a CHRISTO buelue:
El calla, y el le dize: No ſabremos,
Que nueua cauſa tu ſilencio embuelue?
Quando ya de perderte, ò libertarte
El poder en mi atbitrio ſe reſuelue?
Mal puedes del que tienes alabarte
(Reſponde) ſi del Cielo no viniera,
Que venirte no pudo de otra parte:
Y aſſi quien me entregò la vez primera,
Cometiò mas ſacrilego pecado,
Y mas indigno de indulgencia fuera.
Quedò de lo que eſcucha tan pagado
(Quanto vna ſombra de liſonja pudo!)
Que a librarle ſaliò determinado.
El inclemente pueblo, ya deſnudo
Del amor de ſus miſmos naturales,
Sordo al conſejo, y al remedio mudo,
Ioan. 19. num. 12. Con vozes fieramente deſiguales;
Eres de Ceſar enemigo (grita)
Si no caſtigas inſolencias tales.
Quitar el Reino a Ceſar ſolicita,
Quien ſe haze Rey en mengua de ſu Imperio,
Y quien no lo caſtiga, lo acredita.
Viendo culpar ſu proprio miniſterio,
A ſi tratò Pilatos de librarſe,
Y no temiò de CHRISTO el vituperio.

Por

Por tribunal dispuso de sentarse,
Y en èl sentencia pronunciò de muerte,
Mas digna, en quien la diò, de executarse.
Ya se mostraua vn leño inculto y fuerte,
Altar glorioso de la ofrenda nueua,
Que de el mundo impetrò la eterna suerte.
Ya el verdadero Isaac le carga y lleua,
Yua entre dos ladrones relaxado,
Porque parezca de sus culpas prueua.
Y de el inmenso peso fatigado,
El passo a penas oprimido mueue,
Cayendo alguna vez arrodillado.
Viendo que no es possible, aunque mas prueue,
A Simon Cireneo le pagaron,
Que a lleuarsela ayude, y no la lleue:
Al salir de la puerta le encontraron,
Porque llegaua entonces de su Villa,
Y para el nueuo caso le alquilaron.
Mouidas de tan triste marauilla,
Siguen mugeres muchas ciudadanas
A CHRISTO, lamentando su mancilla:
Quando las vozes a su afrenta humanas,
Oyò el Señor de el mugeril lamento;
Vuestras lagrimas son (les dize) vanas,
Vertidas por mi justo sentimiento;
Con vosotras llorad las prendas vuestras,
Que presto fatigadas de el tormento,
Con llantos tristes, con penosas muestras,
Llamareis las esteriles dichosas,
Y a las fecundas, en criar sinestras.

Ioan. 19. num. 16.

Ioan. 19. num. 17.

Luc. 23. num 26. Matth. 27. num. 32. Marc. 15. num. 21.

Luc. 23. num. 27.

Con vozes de triſteza laſtimoſas
Direis a cada monte, que os oprima,
Y os cubran eſtas peñas cabernoſas.
Y quando mas vueſtra congoja gima,
Si tal ſe haze en el madero verde,
Quien en el ſeco aurà que lo reprima?
Ya eſperan, que en el monte ſe concuerde
Con Dios el hombre, y que el remedio ſea
La vida miſma, que el tercero pierde.
Ya la vengança popular Hebrea
Executando vè por los Gentiles,
Lo que ſuperſticioſa recatea.
Ya los miniſtros ruſticos y viles
Fixan la Cruz, y al Saluador deſnudan,
En tanta ofenſa miſeros ſeruiles.
No ya al tablado, ſino al trono ayudan
A ſubir al que reyna en el madero;
El ſitio ſi, mas no el Imperio mudan.
Pies y manos penetra el dulce azero,
Y aunque por èl en ſu amiſtad conuino,
Su amor ſin clauos le enclauò primero.
Luc. 23. num. 38. Ioan. 19. n. 19. &20. Eſtaua en Griego, Hebreo, y en Latino
Eſcrito de la Cruz en la cabeça,
Porque mejor ſe lea de el camino;
Eſte es IESVS Y NAZARENO, empieça,
Y añade luego, REY DE LOS IVDIOS:
Y como en eſto ſu ambicion tropieza;
Ioan. 19. num. 21. Dizen, tomando de ſu engaño brios;
Manda, Señor, de el titulo borrarlo,
Que ſon ſus pretenſiones deſuarios.

Y quan-

Y quando mas intentan mejorarlo,
Dixo el Iuez (que en nada se embaraça)
Lo que escriuì, escriuì, no ay reuocarlo.
La gente forma en su contorno plaça,
Y dize la que passa blasfemando;
Como no dàs para baxarte traça?
Si eres Hijo de Dios viuiente, quando
De la Cruz descendieres libre della,
Veremos todos que te està guardando.
Su vestidura toman, y al cogella,
Queriendo los soldados repartirla;
Dixeron, temerosos de rompella,
Serà lo mas forçoso no partirla;
Echemos suertes, que con este atajo
Podremos escusar el diuidilla.
Quedò mejor logrado su trabajo,
Que era inconsutil la sagrada veste,
Texida sin costura de alto abaxo.
Suertes echaron, porque bien les preste,
Y diuidir mi ropa no embarace,
(Dize Dauid) y es fuerça que conteste.
Perdonalos, ò Padre, pues te place
(Dixo) que muera yo, y en su porfia
El yerro todo de ignorancia nace.
El vn ladron blasfemo le dezia:
Si eres Hijo de Dios, puedes librarte,
Y contigo a tu misma compañia.
Trata (responde el otro) de humillarte;
No temes, ciego, a Dios, que està inocente,
Y nuestras culpas en la misma parte?

Ioan. 19. num. 22.

Matth 27. num. 39. & seqq.

Ioan. 19. num. 23.

Psalm. 21. num. 19.

Luc. 23. num 39. & seqq.

Y a IESVS dixo, con feruor ardiente;
De mi te acuerda (que te adoro, y ſigo)
Quando eſtès en tu Reino reſidente.
IESVS reſponde: De verdad te digo,
Que en eſſe Reino, que tu fè eſperaua,
En eſte dia te veràs conmigo.
En pie junto à la Cruz llorosa eſtaua
La Madre de IESVS, con Madalena,
Y ſu hermana Cleophè la acompañaua.
Ioan. 19. num. 26. &ſeqq. Viendo a Iuan, y a ſu Madre en tanta pena,
Por dar a cada qual lo que le quadre,
Quando a dolor tan grande los condena,
Cercano ya para boluer al Padre;
Muger, eſſe es tu Hijo, le dezia:
Y buelto, dize a Iuan, Eſſa es tu Madre.
Y Iuan por ſumo bien la recibia,
Durando ſiempre la irriſion moleſta
De el circumſtante Pueblo que aſſiſtia.
Era la hora ya caſi de ſexta,
Luc. 23. num. 44. Marc. 15. num. 33. & ſeqq. Quando vna gran tiniebla repartida
Cubriò la tierra, al turbio Sol opueſta.
Haſta nona ſe viò de ella oprimida,
Iuzgando al Orbe entonces por vacio,
Quando IESVS, con voz fuerte y crecida;
Marc. 15. num. 34. Matth. 27. num. 46. Porque (dos vezes repitiò) Dios mio,
En tan grande afliccion me deſamparas,
Quando yo ſolo de tu amor confio?
Ibidem. Por mas que fueron las palabras claras,
Penſaron que con quexas laſtimoſas,
A Elias llama en las ſangrientas Aras.

Miran-

Mirando consumadas ya las cosas, Ioan. 19. num. 28. & seqq.
Porque se cumpla (dixo) la Escritura;
Sed tengo: y sus palabras misteriosas,
Interprete cruel luego procura,
Que en vna esponja de vinagre fuerte
Temple su sed, que hasta vencernos dura.
Prouòle, y viendo su vezina muerte,
(Dixo) cumplido està, y en mi acomodo,
Que con la antigua esta verdad concierte.
Y buelto a Dios con reuerente modo; Luc. 23. num. 46.
En tus manos mi Espiritu encomiendo,
(Dixo) espirando, y satisfizo a todo.
Comiença luego el general estruendo
Desde los Astros por el año errantes,
Hasta la tierra, que viuiò durmiendo.
En todos se turbaron los semblantes,
Vistiendose de luto, y de tristeza,
Los que de luz se compusieron antes.
Deste luciente mundo la belleza,
Con el trastorno vniuersal trocada,
No mostrò resplandor, sino fiereza.
La Esfera de lumbreras coronada, Luc. 23. num. 45.
Viendo a su Autor de espinas coronado,
Quedò con èl en penas sepultada.
Fuerça es, que el claro Sol quede turbado,
Si el mismo dia, y en la misma parte,
En que suele eclipsar, se viò eclipsado.
Como parte la luz, tambien reparte
Su triste sentimiento con la Luna,
Que esto le dexan, y con ella parte.

Matth. 27. Ioan. 51. No queda eſſenta criatura alguna:
Temblò la tierra, y de ſu pecho anciano,
Voluiò el dolor a la primera cuna.
Las duras piedras con dolor inſano,
Quebrada la dureça en el combate,
Ni piedras ſon, ni coraçon humano.
Deſde ſu pauimento haſta el remate
Raſgòſe el velo de el difunto templo,
Sin que el culto de Aaron mas ſe dilate.
Del Cielo ſiguen todos el exemplo:
Y el hombre ſolo entre dolores tantos,
De auerle muerto, alegre le contemplo.
Matth. 27. num. 53. Dexaron los ſepulcros cuerpos ſantos,
Donde vna tierra en otra deſcanſaua,
Y a muchos vieron ſin cauſar eſpantos.
Ibid. n. 54. Marc. 15. num. 39. La grande voz oyendo, que arrojaua;
Hijo es de Dios a quantos le aſſiſtian,
Les dixo el Centurion, que enfrente eſtaua.
Luc. 23. num. 48. Lo miſmo juntamente repitian,
Los que ven el comun deſaſoſſiego,
Y los pechos hiriendo, ſe boluian.
Matth. 27. num. 57. Marc. 15. num. 43. Luc. 23. num. 52. Ioan. 19. num. 38. Pidiò Ioſeph con animoſo ruego,
El ya difunto Cuerpo al Preſidente:
El le permite; y Nicodemus luego
Vino tambien, y con oſada frente,
El que ayer ſe ocultaua a ſu dotrina,
Oy le buelue ſu ſangre tan valiente.
Ya parten deſpreciando ſu ruina,
Los dos Tobias, a quien Dios concede
La gloria de otra accion mas peregrina.

Miran-

Mirando los Pontifices, que puede — Ioan. 19. num. 31.
Entrar la fiesta sin quitar los muertos,
Auiendo ley que lo prohiba, y vede;
Embian los soldados mas espertos,
Y auiendo a dos las piernas quebrantado,
(De que IESVS muriò quedando ciertos)
Tomò la lança vn barbaro soldado, — Ibid. n. 34.
Y contra vn muerto cuerpo embrauecido
Con ella presto le rompiò el Costado.
El Pecho vierte, del azero herido,
Sangre con agua, milagroso efeto
De el grande amor que en èl viuiò escondido.
Llegan los dos, y con igual respeto, — Ioan. 19. num. 40.
El Santo Cuerpo baxan, y veneran,
De tanto desamparo en el aprieto.
La grande accion atentos consideran,
Y el compuesto aplicandole oloroso,
Que en precio, y ser casi cien libras eran. — Ioan. 19. num. 41.
Con vn candido lienço misterioso — Matth. 27. num. 59.
Cubren el cuerpo, y con exequias pias,
Preparandole estan breue reposo.
Y de vna piedra en las entrañas frias — Ibid. n. 60.
Hallò acogida èl, que en su pueblo Hebreo — Marc. 15. num. 46.
Viuo perdiò los bienes, y los dias.
Quedò el Sepulcro noble por trofeo;
Y en parte donde a nadie sepultaron, — Ioan. 19. num. 41.
Hizo el piadoso oficio justo empleo. — Luc. 23. num. 53.
El cuerpo las mugeres no dexaron, — Matth. 27. num. 60.
Que desde Galilea le seruian,
Y enfrente del Sepulcro se quedaron. — Matth. 27. num. 61.

Los

Matth. 27. num. 62. & ſeqq.

Los Principes de el Pueblo que temian,
Que como prometiò reſuſcitaſſe,
Turbados a Pilatos le dezian:
Antes que tu poder le caſtigaſſe,
Viuiendo dixo el burlador difunto,
Que quando de tres dias ſe llegaſſe,
El plaço cierto con ſu gente junto
El Pueblo le verà buelto a la vida:
Y para deshazer eſte barrunto,
Ordena que tu gente preuenida
Vele el Sepulcro con cuidado experto,
Y que le robe ſu quadrilla, impida,
Y publique deſpues, que viue el muerto.
Id, y guardadle (reſpondiò) mandando,
Que pueſto los ſoldados en concierto,
Se fueſſen al Sepulcro encaminando:
Y preuenidos de armas, y alabardas
Quedaron la gran Piedra ſeñalando,
La fian al cuidado de las guardas.

OTA-

# *OTAVAS I.*

## LAGRIMAS DE S. PEDRO.

YO, aquel que vn tiempo en mi çampoña ruda
Cantè el amor, las Ninfas, los Paſtores,
Y eſtuuo a mi cancion la ſelua muda,
Oyendo verſos, y eſcuchando amores;
Ya que ſu ardor mi eſpiritu deſnuda
En eſtos años de mi edad mayores,
Sombras que crecen con dormido paſſo,
Quando mas ſe auecinan al Ocaſo;
Las Lagrimas de Pedro, arrepentido
De auer a Dios y a ſu verdad faltado,
Con tantas aduertencias preuenido,
Con tantas preuenciones auiſado,
Quiero cantar, de ſu dolor mouido.
Y en que inſtrumento en ſu piedad templado,
Sagrada Muſa, ſi de mi te alejas,
Repitirè ſus lagrimas y quexas?
Yo que os cantè del, que igualando al Padre
En el ſer inmortal proprio y diuino,
Quiſo nacer en tiempo de ſu Madre,
Por inefable modo peregrino,
Y diò ſu vida, que al remedio quadre,
De el ſolo medio en que ſu Padre vino,
FILIPO, de vn lloroſo penitente,
Bueluo a cantaros lo que el alma ſiente.

ESTando con moleſta peſadumbre
Pedro en Palacio entre la turba fiera,
Auiendo entre ſu loca ſeruidumbre
Negado a Chriſto ya la vez tercera;
Boluiò ſus ojos la diuina lumbre,
Que en el alma de Pedro reuerbera:
Buen Gallo le cantò; pues mas deſpacio
Saliò a llorarlo, que pecò en Palacio.

Huye de la ocaſion, dexando en ella
Al miſmo Dios, que dexa por buſcarſe;
Porque es la diligencia de temella,
Camino de encontrarle, y de encontrarſe:
La joya mas precioſa, la mas bella,
Es, donde ſe perdiò, forçoſo hallarſe;
Y a Dios buelue a perder, aunque recuerde,
Quien le viene a buſcar donde le pierde.

Pide el temor a Pedro, que ſe aleje;
Y èl de cobarde a ſu temor arguye:
El quiere, que el peligro le aconſeje;
Y èl a ſu clara luz le reſtituye.
No baſta, no, que la ocaſion ſe dexe,
Si de quanto le toca no ſe huye;
Porque es, dexando la Ciudad, forçado
Viuir en las Aldeas del pecado.

O liſonjero, ò loco deſacierto!
Si el ſacro Apoſtol, que ſu error conoce
Con tanto rieſgo defendiò en el Huerto,
Al miſmo que en Palacio deſconoce:
Ame la ſoledad, buſque el deſierto,
Quien ſu flaqueza propria reconoce:

De Pedro que se hiziera, si ocultàra
Sus ojos Dios, y el Gallo no cantàra?
Aquel, que sin llegar a la contienda,
Promesas tantas y amenazas hizo,
Con lagrimas aora de la enmienda
A yerros y a palabras satisfiço.
No ay Cedro, que a sus rayos se defienda,
Y en esta noche, que su luz deshizo,
Hazer que de la culpa se retire,
Serà impossible, sin que Dios le mire.
Hazen a Pedro el vltimo recuerdo,
El ronco Gallo, y los diuinos ojos,
A boluer poderosos en su acuerdo
Los mas injustos barbaros antojos;
Y Pedro, ya con la desdicha cuerdo,
Del vencimiento entrega los despojos
Al rostro, y a la tierra, que sedienta,
De quanto llora, le pidiò la cuenta.
Quien a Pedro en el Huerto le dixera,
Quando valiente desnudò la espada,
Que le hiriera sin armas la portera,
Y al criado vengàra la criada?
Con menos diligencia pretendiera
Hallar en casa de Caifàs entrada,
Siguiendo a CHRISTO, y con osado medio,
Buscar el daño, en casa del remedio.
Comiença el llanto, y el llorar prosigue,
No tuuo fin, sino principio el llanto;
No ay quien la pena a reprimir se obligue,
Ni presume el dolor, que llora tanto;

A vn gran peſar vna triſteza ſigue,
A mucha confuſion, mayor eſpanto,
Y alienta la congoja, que empeçaua,
Saber que ſe comiença, y no ſe acaba.
Las no canſadas lagrimas que vierte
Sus mexillas arauan macilentas,
Borrando la inuaſion continua y fuerte,
El natural eſpejo a ſus afrentas.
Salen, porque a llorar mejor acierte,
Las lagrimas de el alma mas eſſentas;
Y dando de el dolor piadoſo indicio,
Siente por honra, y llora por oficio.
Quien viò de CHRISTO el Suceſſor dichoſo,
Que vezes ſiete perdonar queria,
Alargar el precepto riguroſo,
Quando el proprio dolor le conuencia;
Tenemos vn Pontifice lloroſo:
Y es bien, que con reciproca porfia
Nueſtra humildad ſu correccion adore;
Que èl ſufra culpas, que perdone y llore.
O lagrimas en todo poderoſas!
Sangre de el alma que llorò ſu culpa;
Pues ſois, quando correis mas vergonçoſas,
Oſada impetracion, y no diſculpa;
Hazer podeis las culpas generoſas,
Y hazeis dichoſo al hombre, que ſe culpa:
Quien podrà reſiſtir tanta violencia,
Si el miſmo Dios no os haze reſiſtencia?
No ſois de generoſo nacimiento,
Aunque ſu vil principio deſmentian,

Lo que en el Cielo, a vuestro ruego atento,
Fauores y prodigios respondian:
Naciστes de la culpa, y del contento;
Y quien dixera, que nacer podian
Tan gran pesar de tantos regocijos?
De humildes Padres, tan iluστres hijos?
Sois de la culpa insignes Abogados,
Iuezes poderosos de la pena;
Que soltais de sus yerros desatados,
Los que su proprio engaño los condena.
No ay medios, ni caminos reseruados
A vuestra actiuidad pura y serena,
Que por jornada cierta y conocida,
De el alma sale, a conseguir su vida.
No llores mas Dicipulo afligido,
Reprime de tu llanto las corrientes;
Pues tienes de tu parte al ofendido,
Y en tu descargo mas copiosas fuentes,
Si triste lloras por tu bien perdido,
Cobrado està; pues sus fauores sientes:
Y aunque es forçoso, que con ellos obres,
El te cobra, primero que le cobres.
Mas no dexes el llanto; pues contentan
Tus agradables lagrimas al cielo;
Y tus cansados ojos no se afrentan
De ver la culpa, y de anegar el suelo:
Y si el amor, y el miedo le acrecientan,
Viue sin pena, y llora sin rezelo;
Y quando mas la ofensa te congoge,
Tu amor derrama lo que el cielo coge.

No ſon las tuyas de ſu oficio agenas;
Pues ſiempre vanamente ſe emplearon
Las lagrimas robadas de las penas,
Que ſolo para culpas ſe guardaron;
Rompiendo de ſu engaño las cadenas,
Que en dura ſeruidumbre le afrentaron;
Por ver la clara luz de ſu mañana,
De el alma ſale quien el alma ſana.

O que bien ſiente amor! ò que bien llora!
Quando con tiernas lagrimas obliga,
Que ſalga a ſus triſtezas el Aurora,
Y el Sol eterno a ſu mayor fatiga.
La culpa de ſi miſma vencedora,
(No culpa ya, ſino de el cielo amiga)
Haze que el llanto en ſu mayor apremio,
Entre ſatisfacion, quedando premio.

Quieres, ò Pedro, que dichoſa llame
La culpa, que tus lagrimas merece?
Quieres, que en ellas la vitoria aclame,
Que con iluſtres triunfos te ennoblece?
Si tu fauor permites que me inflame,
Ni mi amor, ni mi pluma le encarece;
Buelue a mirar mi cortedad, en tanto
Que lloro culpas, y tus glorias canto.

## OTAVAS II.

### CHRISTO RESVCITADO.

CAnto vn Sepulcro celebre, glorioso,
Y vn Dios con su poder Resucitado,
Que despojò, dormido en su reposo,
La fundacion primera del pecado;
Triunfador de la muerte generoso,
Mostrando en Pies, y Manos, y Costado,
Que para dar remedio en las agenas,
Dexò las llagas, y venciò las penas.

Tu Reina Celestial, que sola, y triste,
Al pie de aquel dulcissimo Madero
Constante en la comun tristeza viste
De Isac el sacrificio verdadero;
Si quando celebrè tu llanto, fuiste
Al verde siglo, de mi edad primero,
Su luz, su voz, su aliento, y su Thalia,
Lo mismo buelue a ser en tu alegria.

En tanto, que tus armas se aparejan,
(CATOLICO MONARCA) a la vengança,
Que los de Dios en tus azeros dexan,
Y en el rigor compensan la tardança;
Escucha, quando mas de Dios se alexan,
Perdida en su Colegio la esperança,
Como le ven resucitado, y fuerte,
Abrir los Cielos, y cerrar la muerte.

El

EL vencedor Eſpiritu llegaua,
A ver glorioſo de Abrahan el Seno,
Que en fè de ſu Palabra eterna eſtaua
En ſiglos tantos de eſperanças lleno:
El infernal concurſo ſe admiraua,
Mirando vn bien de ſu deſdicha ageno;
Pues vieron ſiempre en ſu priſion obſcura
Entrar, mas no ſalir de la clauſura.

Turbaronſe de Edon los principales,
Y de Moab los fuertes guerreadores,
Viendo la Vida, y Luz en ſus vmbrales,
Deſpues de tantas penas, y dolores:
Quien es èl que eſtos Reynos infernales
Humilla con ſus Paſſos vencedores?
(Dezian) Si es deudor, como ſe atreue?
Si libre; como diò lo que no deue?

Con que temor, con que ſilencio vieron,
Sin reſiſtir, ſu entrada nueſtras guardas!
Igual error las del Sepulcro hizieron
Veſtidas de temor, y de alabardas:
Que mal con ſus afrentas conuinieron,
Aora oſtentaciones tan gallardas,
Que gloria en ſu poder aurà que quadre,
Con no eſcucharle en ſu dolor ſu Padre!

Iamàs ſe viò de luzes coronada,
Sino de horror eſta priſion eterna.
Si es Dios; no es al infierno ſu jornada:
Si es Hombre; como en el manda, y gouierna?
Si es Alma de ſu Cuerpo ſeparada;
Como con Dios la poteſtad alterna?

Perſua-

Persuadiendo, que fue el sucesso vario,
Vna en el Limbo, y otra en el Caluario.
Quando el rigor deste inmortal tormento,
Se viò de tanta Gloria rodeado?
Quando vezino fue nuestro el contento,
Y en tan triste region se viò logrado?
Aqueste no es infierno, es firmamento:
Todo el espacio concauo Estrellado
Reside en èl, y sus tinieblas quita;
Que es Cielo, y Sol, donde la Luz habita.
Si fue de todos el Madero afrenta;
Como es de todos el Poder, y Gloria?
Si forma de vencido representa;
Como es Blason, y Honor de su Vitoria?
Con nueuo modo desterrar intenta
De aquel primero Leño la memoria:
Como pueden viuir sin daño eterno,
La pena en Dios, la dicha en el infierno?
Esto con altas vozes repetia
Aquella aprisionada muchedumbre,
Que viò a su noche amanecer el dia,
Y a su fuego sin luz diuina lumbre.
Cessò la infame y triste voceria,
Cessò el rumor, mas no la pesadumbre;
Y no teniendo en su desdicha medio,
Cessò la vezindad de su remedio.
Pensò, que se templaua el fuego ardiente,
Y al mismo passo el contrapuesto frio;
No estuuo tan soberuio, ni insolente
Aquel nunca enfrenado desuario:

Aſſi el enfermo, que afligido ſiente
En las prolixas horas del Eſtio
Graue dolor, penſando que ſe amanſa,
Muda de ſitio, y pienſa que deſcanſa.
Quien referir podrà de aquellos Santos
El eſperado y cierto regozijo,
Viendo cumplir deſpues de ſiglos tantos,
Mandar el Padre, y Encarnar el Hijo?
Ceſſaron pues los amoroſos llantos,
Quando por todos humillado, dixo
El primer pecador, el primer hombre,
De quien tomò la humanidad, y nombre:
O ſumo eterno Dios, glorioſo, y fuerte,
Que de mortalidad nueſtra veſtido,
Dexaſte el mundo, con tu iluſtre muerte,
A ſu primero ſer reſtituido;
Y mejorando el fin de nueſtra ſuerte,
Al hombre ciego por ſu error perdido,
Moſtraſte quando mas ſu dicha aumentas,
Viles las glorias, nobles las afrentas.
Quien pudo preſumir tan dulce exceſſo?
Quien pudo pretender obra tan grande?
Queriendo hazer, que ſin medida y peſo
Iuzgue el amor, y la fineza mande.
Quien de la culpa cancelò el proceſſo?
Quien pudo hazer que ſu rigor ablande
La Iuſticia de Dios? quien recompenſa
Con tal ventaja la primera ofenſa?
Que merito, que accion, que ſacrificio
Pudo obligar a que vn Señor tan alto,

Sin

Sin causa nuestra a su bondad propicio,
Diesse tan nueuo, y no entendido salto?
Que mas pudo tener vn beneficio?
Que estando el mundo de remedio falto,
Quiso tu amor, que solo te disculpa,
Sacar felicidades de la culpa.
Yo, como Padre vniuersal, me humillo,
Con estos Patriarcas y Profetas:
Y en nombre de Abraham noble caudillo
Del seno destas carceles secretas,
Ya la amenaça vè de su cuchillo,
Que con tu cierta muerte la interpretas:
Ya redimiste el mundo; y quien pensàra,
Que su remedio, en su ofendido hallàra?
No visto, y nueuo Trono se apareja,
Para esse humano ser con Dios vngido;
Porque el diuino ser nunca se alexa
Del ser del Padre, con quien viue vnido:
Ya sosegò la repetida quexa
Desta antigua mansion, y auràs cumplido,
Porque estas puertas y essos cielos abra,
Si eres de Dios Palabra, tu Palabra.
Gracias a ti, Señor, que ya saliste
Del yugo destos barbaros tiranos;
Y quando en ti sus manos admitiste,
Siruiendo estauan a su accion sus manos:
Ya con el Padre, y con tu amor compliste;
Ya esperan los celestes Ciudadanos;
Que con tu humanidad, al sacro Imperio
Trasslades nuestro honroso cautiuerio.

O Fieles, dixo, que los vanos ritos
De tan errados ſiglos deſpreciaſtes,
Y entre eſtrangeros dioſes exquiſitos
A mi las manos ſolo leuantaſtes;
Dexad la vezindad de los precitos,
Que entre eſperanças ciertas habitaſtes,
Y en mi vereis, que en la mayor ruina,
Por el trabajo al premio ſe camina.

Qual ſuele el monte, quando en èl ſe ponen
Del Sol los rayos, y en la noche obſcura
De ſubito las nubes ſe interponen,
Entre la muerta luz, y la eſpeſura,
Tal los auſentes rayos deſcomponen
Aquella habitacion luziente, y pura,
Faltandole la dicha, el ſer, la ſuerte;
Perdiò la vida, y aluergò la muerte.

Quando ceſsò de Hebrero la porfia,
Y vencidas las nieues vencedoras,
La negra noche, y el hermoſo dia,
Los campos rigen con iguales horas;
Quando dexò la elada tirania
Blandas las noches, dulces las Auroras
Al paxaro, que a verlas ſe leuanta,
Que en el nido viue, y en los ramos canta.

Quando las mudas aguas, que callauan,
Dexaron libres la priſion, y el miedo,
Y del Imbierno elado ſe quexauan,
Diziendo a vozes lo que hablauan quedo:
Quando con lentos paſſos caminauan,
Y el blando curſo ſoñoliento, y ledo,

Dormia

Dormia descuidado entre las flores,
Y el cristal retrataua sus colores.
Quando la selua, que gimiò desnuda,
Al rigor de los vientos, y las nieues,
En verde pompa la tristeza muda,
Y en largos rizos los penachos breues:
Quando ya no rezela, que sacuda
Su frente el cierço, y con impulsos leues
Con ella juega el amoroso viento,
Que no parece soplo, sino aliento:
En vn Sepulcro nueuo estaua puesto
El Santo Cuerpo, que perdiò la vida,
Dexando con su perdida, compuesto
Con Dios al hombre, y libre el homicida.
Iamàs dexò la vnion de aquel supuesto
La fiel diuinidad, y en todo vnida,
Faltando el arco donde estauan juntas,
Quedò la cuerda asida de las puntas.
Embuelto estaua el Cuerpo en blanca olanda,
De sus heridas vltimo testigo:
La noche sola en el silencio manda,
De injustos robos complice, y amigo:
Las guardas prosiguiendo la demanda
Injusta de tan barbaro enemigo,
Vnas durmiendo; y otras despertando,
Para solo mentir estàn velando.
Antes que el Sol la cara descubriesse;
Y su hermosura viessen las Estrellas,
Y que otro Sol primero amaneciesse,
Hermosa afrenta de sus luzes bellas;
Este infundiò, primero que saliesse,

En la ceniza elada las centellas,
Y aquella carne en ſu quietud dormida,
Segunda vez le repitiò la vida.
Del Sepulcro ſaliò por el Oriente,
Veſtido el cuerpo de ſu luz hermoſa,
Y por camino nueuo diligente,
Sutil ſin fuerça penetrò la loſa:
Ninguna reſiſtencia le conſiente;
Que aſiſtido de el Alma, ya glorioſa,
El participe cuerpo en ſu grandeza
Penetra con ſu miſma ſutileza.
De aquellos Celeſtiales eſquadrones,
Vn Angel rompe el criſtalino muro,
Y el ayre vniendo a ſi de ſus Regiones,
El cuerpo forma en ſu elemento puro:
Y el Sol, que del Oriente en ſus balcones
De nueua luz viſtiò el Sepulcro oſcuro,
Con menos luſtre el dia repreſenta,
Deſpues que el Angel ſe deſcubre, y ſienta.
Era ſu aſpecto de vna luz tan clara,
Que ni la imita el rayo, ni compite;
Deſpide vn nueuo reſplandor ſu cara,
Sin que el temor con la hermoſura quite:
Su blanca veſtidura no imitàra
La nieue, que procura que le imite,
Si otra blancura ò candidez huuiera,
Que mas lucida que la nieue fuera.
Quedaron con ſu viſta por el ſuelo
Las guardas ſin acuerdo, y ſin noticia;
Que no ay induſtria, y fuerça contra el Cielo,
Ni brazos que reſiſtan ſu juſticia.

No

No importa, no, que el inuidioso zelo
De engaños viua armado, y de malicia,
Si al fin estos testigos que pusieron,
Viendo el milagro, a la verdad durmieron.
Y la impassible carne sin temores
De nueuo agrauio, de segunda afrenta,
Vertiendo por el monte resplandores,
Saliò, de todo padecer essenta:
Los rayos, las vislumbres, las colores,
Que a los humanos ojos representa,
Dizen, que en el la plenitud habita
De Dios, y, siendo Dios, se resucita.
Ya con el Sol llegauan las Marias,
Con aromas, olores, con vnguento,
A repetir, passados los tres dias,
La vncion del Cuerpo palido y sangriento:
Quien para nuestras ceremonias pias,
Leuantarà la piedra al monumento?
Dezian, quando vieron ocupado
De vn bulto Celestial el diestro lado.
No temais, dixo el Paranimpho bello;
Sè, que a IESVS buscais, que a nueua vida
Buelto, rompiò desta prision el sello,
Y goza su quietud restituida:
La guarda podeis ver de su cabello,
Y la del sacro Cuerpo en el teñida;
Y porque su verdad cumplida sea,
Le boluereis a ver en Galilea.
No dixo mas; y en la Celeste cumbre,
Cogiendo el Alua su apacible risa,

Se dieron para ver la nueua lumbre,
La noche eſpacio, y la mañana priſa.
De el claro Sol la antigua ſeruidumbre,
Que las caſas del año alumbra, y piſa,
Sin que otra ſujecion la ſuya iguale,
Por campos de oro a recibirle ſale.

Los paxaros, que huyeron, eſcondidos
De la noche el horror, todos deſpiertan,
Y alegres dexan los calientes nidos,
La luz admiran, y a cantar aciertan:
Sintiendo ſu Criador, agradecidos
Al beneficio ageno ſe conciertan;
Y con diſtintas vozes, y ſuaues,
Lo que ha de hazer el hombre, hazen las aues.

Riendo eſtàn los campos y las fuentes,
El alto monte, y la veſtida ſelua,
Del Iordan milagroſo las corrientes,
Y nadie eſpera que la noche buelua:
Con paſſos el contento diferentes,
Eſte placer aguarda que reſuelua
De la antigua priſion las confuſiones;
Que no ay triſteza, donde no ay priſiones.

Deſecho de la culpa el embaraço,
Con tierra, y Cielo, el ayre ſe renueua,
Y Dios rompiendo aquel nudoſo lazo,
La gran captiuidad triumfando lleua;
Haſta que al fin con poderoſo brazo,
Criò el Señor vna eſperança nueua,
Y con ella eſte dia de alegrias,
De nacer, y morir, fueron los dias.

CAN-

# CANCIONES.

## *CANCION I.*

### A LA CRVZ.

Ya glorioſa infamia, en cuyos brazos
Perdiò la Antiguedad honor y vida,
Y en eſtos ſagros vltimos abrazos
Te viſte a las Coronas preferida;
Fuiſte de el ſiglo anciano horror y pena,
Del nueuo dicha, por virtud agena;
Pues mudando de oficio,
En fè de aquel eterno Sacrificio,
Con la nueua Vitoria,
Las miſmas penas te llamaron Gloria:
Que tal mudança en tus efetos haze,
Quien por agenas culpas ſatisface,
Voluiendo la potentia del objeto,
Amor el miedo, y el dolor reſpeto.
Culpa feliz, y no penſada dicha!
Pues ciego a ſu deſpojo el enemigo,
Te viò remedio, quien te viò deſdicha,
Te vè corona, quien te viò caſtigo.
O traſtorno piadoſo de la ſuerte,
Morir la vida, por matar la muerte!
Que eſtaua libre altiua,
Muerta en el hombre, y en las culpas viua.
Y el Capitan valiente,
Que viò de ſangre coronar ſu frente,

En ſi de aquellos perfidos tiranos
Admitiò la violencia de las manos,
Y aquel furor, que con el miſmo medio
Siruiò al horror, y conſiguiò el remedio.
O Campo de batalla generoſo!
Y triunfo donde logra el vencimiento,
Sagrado lecho del diuino Eſpoſo,
Y talamo del nueuo caſamiento!
De ti con bendiciones de alegria,
Su ganado apacienta al medio dia,
Y en ti la antigua traça,
Que fue en Iſaac miſterio y amenaça,
Tuuo efecto complido;
Y el golpe deſde entonces detenido,
Bajò a tus brazos, quando viſte en ellos
Nacer tu luſtre de ſus miembros bellos,
Y el miſmo Dios en el comun indulto
Tomò tu afrenta, y te dexò ſu culto.
La piedra de ſu Pueblo reprobada
Rindiò a tus golpes ſu corriente pura,
Baxando, como ſuele deſatada
Dexar de el monte la mayor altura:
Mas no contenta del piadoſo riego,
Tambien exala entre cenizas fuego,
A cuya luz diuina,
La maquina del Cielo criſtalina,
Temblò de eſtremos tales,
Cegando las lumbreras celeſtiales:
Tu ſolo pues en tantas confuſiones,
Entre Dios, y los hombres, te interpones.

O Leño

O Leño fiel, ò dulce medianero,
Enmienda del engaño del primero!
Ya fuiste Altar del Sacerdote Sumo;
Y èl mismo siendo la comun ofrenda,
Llegò de tantas sombras el consumo,
De ritos tantos la deuida enmienda:
En ti mirò para su bien pendiente,
No ya de bronce la primer serpiente,
El Pueblo en el desierto,
Que fue de tanto mal remedio cierto;
Sino la misma vida,
Primero en carne, pero ya en herida;
Pues solo fuè de la Cabeça santa
Horror y llaga hasta la misma planta;
Y en tiempo que por todos satisfizo,
El mismo efeto en tus infamias hizo.

Quien llama tu constancia riguroſa
En no doblar las ramas con el fruto,
Es con piedad humana religioſa,
Y el roſtro apenas del dolor enjuto,
Que mas piedad, ſi a tanto cautiuerio
Le diſte conſumado el gran myſterio?
Pues de zafir la puerta
Dexò a ſu Pueblo el vencedor abierta,
Auiendo deſpojado,
El ſeno a ſu promeſa reſeruado:
Y tu de infierno y cielo eterna llaue,
Puerto en el mar, y entre ſus olas naue,
Al ſanto Imperio, que perpetuo luze,
Por mar dudoſo a la quietud conduze.

*Cancion, el ſacro Leño,*
*De tu oſada Thalia dulce empeño,*
*Supla como otras faltas,*
*Piedades cortas, y ambiciones altas.*

## *CANCION II.*

### A SAN LORENZO.

IGual incendio amenaçaua a Roma,
Para fin mas ſacrilego aplicado,
Que diò a ſu fuego el Ceſar matricida:
El Pueblo aguarda, que el precioſo Aroma,
En medio de ſus llamas colocado
Tribute al Cielo ſu fragante vida;
Y para eterna ſuerte
Buelua a nacer en braços de ſu muerte,
Con mas verdad que el Aue fabuloſa,
Que para nueuo eſpiritu repoſa
Entre el olor Sabeo,
No ſiendo mas ſu logro, que ſu empleo:
Y el gran Leuita de ſu ardor recibe,
Segunda vida que ſin tiempo viue.
De oculta guarda del ſagrado Erario
A la piedad acuſa la codicia,
Y al fiel diſpenſador, miniſtro aleue,
Quedò afrentado el barbaro contrario;
Viendo de CHRISTO junta la Milicia,
Por quien el Cielo a penetrar ſe atreue
El caduco teſoro
De el Sol, venciendo la materia el oro,

Que

Que en parte mas sublime se coloca,
Bramò a la injuria la soberuia loca
De el tirano impaciente;
Doblò las fuerças al castigo ardiente,
Que su rigor mostrò lento y cobarde,
Al fuego sacro, que en sus venas arde.
La injusta mano del verdugo fiero,
Que vezes tantas repitiò la llaga,
No hiere el cuerpo, las heridas hiere;
Mayores son, no mas, las que el azero
Pensando acrecentar, junta y estraga,
Y en vna muestra lo que en muchas quiere.
No tiene ya la furia
Capaz objeto de mayor injuria,
Ni al cordel, ni a la brasa, ni al cuchillo,
Mayor desprecio vn animo sencillo;
Ni al tirano arrogante,
Mas que mostrar vn padecer constante;
Pues viò que al horno, entre sus huellas santas,
Vencieron los costados a las plantas.
Ya los confusos miembros (que el tormento
Robò con fuerça al natural engaste,
Y muestra sin concierto diuididos)
Hospeda luminoso el instrumento:
Y a fuego, sin que el impetu contraste
De los incultos leños encendidos,
Arden los duros laços,
Dulce prision de los dichosos brazos:
Arde en Laurencio la caduca parte,
Que al loco incendio se entregò sin arte;

Y el pecho generoſo,
En fuego mas actiuo, y mas glorioſo:
Arde el tirano, ſin que aliuio ſienta,
En las ſoberuias llamas de ſu afrenta.
Admira a Roma la mayor conſtancia,
Que viò la Antiguedad, honrò la fama,
Y la ſuperſticion compuſo Altares:
Humilde viò de Curcio la jactancia;
Sin pompa ya la decantada llama,
Que ardiente pudo atraueſar los mares.
No es mucho; pues ſe admira
De ver el Cielo en la inſolente Pira,
Con frente alegre, y animo propicio,
El mas valiente y noble ſacrificio,
Que en las memorias raras
Colmò los templos, y viſtiò las Aras;
Quando de tanta victima al conſumo,
Se mueſtra Dios agradecido en humo.
Crece el furor, la reſiſtencia crece:
Afrentaſe la injuria en la paciencia,
Y el fuego en la oſſadia ſe acobarda:
A mas tormentos el valor ſe ofrece:
No cede amor rendido a la experiencia,
Ni el mal ofende, ni el remedio tarda.
Sintiò naturaleza
Preſtada, y no entendida fortaleza;
Mirò la gracia en deſigual ſujeto,
Executor glorioſo de ſu efeto,
Y la Corte impaſſible,
Que es padecer, y no ſentir poſſible.

Dudò

Dudò el tormento en su natiuo nombre,
Si assi se llama, ò si Laurencio es hombre.
*Cancion, dulce testigo*
*De el justo amor, con que a Laurencio digo*
*Ni afetos, ni alabanças;*
*Piedades si, vestidas de esperanças,*
*Que no despreciarà la ofrenda pobre,*
*Por mas que nombre de animosa cobre.*

## CANCION III.

### A SAN FRANCISCO DE BORJA.

EL Cadauer de el Sol de la belleza,
Ya puesto en el ocaso de la vida,
Mirò Francisco, y renaciò glorioso;
Que entre ceniza elada la grandeza,
Y el lustre entre la pompa desmentida,
Con nueuo nacimiento generoso,
Sin Sabeos olores,
Sin repetir la vida en sus ardores,
En el funebre yelo
Renace el alma, sin morir al Cielo:
Y son las ya despuestas Magestades,
Con miedo exemplo, sin temor verdades;
Que ilustra mas en las sagradas leyes
El poluo, que la sangre de los Reyes.
O estudio infatigable de la muerte!
Y oluido natural de las Tiaras,
Que viò el Romano en las paternas sienes!
Que bien trocò tu religiosa suerte

El

El breue honor por las eternas Aras,
Y por el cierto bien, dudoſos bienes!
O quanto que aprendiſte
En ſolo vn libro, que eſpantado viſte!
Aunque eran tus acciones
Del ſiglo las enmiendas y liciones,
Quando en tus ricas meſas opulentas,
Con debiles manjares te alimentas,
Siendo tu conuerſion (que admiran tanto)
Paſar de Santo a mas iluſtre Santo.
Humilde metafiſico penetras
La ciencia de el no ſer, y del engaño,
De nueſtra preſumpcion el deſacuerdo;
Si para deshazerte ſon tus letras,
Aprenda de las tuyas deſengaño
Quien ſer quiſiere con las letras cuerdo;
Que es grande la diſtancia
De ſaber no ſaber, a la ignorancia.
Quien bien los mira, no ſe tiene en menos;
Porque no ay ſeſſo, ni animo, que iguale
El peſo fiel de lo que el hombre vale,
Que de el culpable eſtado en la ruina,
Es menos de lo menos, que imagina.
Bien entendiò tu eſpiritu diuino,
Que el mas precioſo honor de los mortales
Es grande para ſolo deſpreciado:
Por nueua ſenda, por mejor camino,
Sin montes de ambiciones deſiguales,
Lleuado de el temor, y de el cuidado
Llegaſte a la bonança.

Mayor

Mayor que la esperaua tu esperança;
Que el mismo que la pide,
Mejor la solicita, que la mide;
Porque es tan grande, y tan glorioso objeto,
Que padeciera nota de imperfeto,
Si aquella calidad oculta y rara
El mismo que la alcança la alcançàra,
Y desta luz, que la Celeste Esfera
Aun no es capaz de recibir el fuego,
En ti se hospeda, y en tu amor descansa;
Que clara a nuestros ojos reuerbera
Aquella parte, que al humano ruego
La furia celestial prende y amansa.
Si por justo exercicio
De las redes siguiò Pedro el oficio,
No es razon que te mande,
Que el tuyo dexes, si en los Cielos grande
Prosigues mejorando el ministerio,
Lo que antes era fugitiuo Imperio;
Y en el te dà, quien tu grandeza abona,
Con larga sucessiõn nueua corona.
Si a quien le diste honor, te ofrece culto,
Errò quien complaciendo a los sentidos,
Llamò grandeza la que al mundo dexas:
Ni te hizo Santo quien rogò tu bulto;
Y en èl, aunque sin alma los oydos,
Atentos siempre a lagrimas y quexas,
De tus hijos deuotos
Hazen faltar el numero a los votos,
A tu gloria trofeos,

Mas no a tu amor ofrendas y deſeos;
Y deſte mar en la inclemencia loca,
Seguro eſpera, quien tu nombre inuoca;
Porque es nueuo blaſon de tus renombres,
Poder con Dios, quien pudo con los hombres.

*Cancion, el alma ſiente,*
*Que no te ofrece eſpiritu valiente;*
*Mas no podràn tacharte,*
*Aunque eres parte, y de Franciſco parte.*

# *TERCETOS.*

## ★ DAVID DESTERRADO.

## AL REY NVESTRO SEÑOR.

OYd, Señor, de vn juſto atribulado
La antigua quexa, que jamas conſigue
Librar de vn inbidioſo al inbidiado.
Huye Dauid de vn Rey que le perſigue:
No dixe bien, ſi de la inuidia huye;
Pues ella manda lo que el Rey le ſigue.
De ver ſu aplauſo ſu delicto arguye;
Ser de todos querido no le vale,
Y aborrecido de vno le deſtruye.
Su caſa dexa, por los campos ſale,
Con tan medroſa y breue compañia,
Que de ſu preſta fuga el paſſo yguale.

Las

Las sombras busca, guardase de el dia;
Que no rezela montes y desiertos,
Quien huye de vna injusta tirania.
Fueron de el Rey ofensas sus aciertos,
Y barbara vengança su paciencia,
Y enojos viuos, sus seruicios muertos.
O que oluidada tiene la insolencia
De Goliat, la piedra y el castigo,
Quando faltò en su pueblo resistencia!
O quanto son (como es su afan testigo)
Los ruegos, y promesas diferentes
A vista de el furor de el enemigo!
No fue culpa en Dauid braços valientes,
Y que la honda y el cayado espanten
Las Philisteas armas insolentes.
Que las Hebreas Musicas le canten
Con mayores aplausos la vitoria,
Con tal verdad que en nada se adelanten.
Fue de Saul la emulacion notoria;
Pues adquiriendo Paz, Reyno, y prouecho,
Inuidia solo de Dauid la gloria.
Quien inuidioso a visto satisfecho?
Pues viuiendo entre jaspes y pinceles,
De el pobre inuidia el heredado techo.
Quando vè los soberuios chapiteles
Pintar de luzes la lumbrera de oro,
Con mas destreza que pudiera Apeles;
Vè que en estrecha casa su decoro
El dueño humilde entre paredes guarda,
En que heredò mas honra, que tesoro.

Dauid del Cielo ſu remedio aguarda;
Que vengar como injurias, beneficios,
Al mas gallardo eſpiritu acobarda.
Quando moſtrar ſe deuen mas propicios,
Se mueſtran mas rebeldes, y obſtinados,
De infame natural viles indicios.
Cercado de amenaças, y cuidados,
A piè, y canſado, ſigue ſu jornada
Por montes mas que ſu temor doblados.
Achimelech le dà panes y eſpada;
Y aunque fue ſu deſpojo, no lo vuiera,
Si a Dios no la dexaua conſagrada.
Y quando Ionatas templar eſpera
De vn animo rebelde la perfidia,
Ni ſe ablanda, ni ajuſta, ni modera.
Y del ingrato pecho, con que lidia,
Vè que pudo ſacar el inſtrumento
Vn eſpiritu malo, y no la inuidia.
Eſto le cauſa juſto ſentimiento,
Y que en el bien no dura la mudança,
Y quando gira al mal hiere de aſſiento.
Y auiendo buelto a ſu rigor la lança,
Con que vna vez atraueſarle quiſo,
La dedica otra vez a la vengança.
Y aunque de Ionatas tiene el auiſo,
Quien librarſe podrà de la ruina
De vn vengatiuo eſpiritu improuiſo?
Ni a quedar, ni a boluer ſe determina;
Que igual peligro en los eſtremos halla:
Y aſſi a ſeguir a Dios libre ſe enclina.

El

El daño siente, y las ofensas calla;
Que la ocasion de padecer agrauios,
Quien solo busca a Dios, sabe buscalla.
Son los que sufren verdaderos sabios;
Que no forman el docto verdadero
Ostentaciones vanas de los labios.
Tan cerca de su bien viue estrangero,
Porque es Hierusalen su amada tierra,
Aunque en ella de el Rey temiò el azero.
El poder de su patria le destierra;
No le valen finezas en la Corte,
Ni medra por seruicios en la guerra.
Ni a sido jamas merito que importe,
Tañer de suerte, que vn demonio huya,
Y que vn Rey vengatiuo se reporte.
Quando no fuera por palabra suya,
Cien vidas no bastò de Philisteos
Para obrar que a Micol le restituya?
Despues de tantas glorias y trofeos,
Y nueuos vencimientos, que alcançaron
Su libertad, y honor de los Hebreos,
Con enojos y furias le pagaron;
Padeciendo Dauid en el destierro
Lo que sin culpa suya le cantaron.
No viò assistir las Aues al entierro
De el cadauer gigante, quando pudo
Mas vna piedra que infinito hierro?
No viò Saul, que despidiò el escudo,
Y entrò Dauid osado en el combate,
De Dios vestido, y de el armes desnudo?

No eſperes Rey cruel, que ſe dilate
Tu pena, ſi eſſa lança eſtà diſpueſto,
Que amenace a Dauid, y a Saul mate.
De Samuel veràs la ſombra preſto,
Y por ella ſabràs que breues horas
Por raya el cielo a tu viuir a pueſto.
Quando, Saul, tus manos vencedoras
Siguieron la codicia de los ojos,
Mejor lloraràn, lo que aora lloras.
Mandando Dios que bueluan los deſpojos
De Amalec al incendio, y al eſtoque,
Los ayres negros, y los campos rojos;
Y aunque al Real Imperio no le toque
Sacrificar a Dios, Saul, quiſiſte
Que a vengança tu offrenda le prouoque.
Veràn, aunque la ajena nunca viſte,
De Gelboe los montes tu fatiga,
Y Hoſpedaràn tu cuerpo elado y triſte.
Y tanto al Cielo a la vengança obliga
El perdon de Amalec, y el robo injuſto,
Que braço Amalecita le caſtiga.
Raçon fuera, Saul, y acuerdo juſto,
Que ſiendo tu de vna familia pobre
De Benjamin, ſubiſte al trono Auguſto.
Ni es bien que vida tan injuſta ſobre;
Sino que Dios el Cetro, y la Corona,
Ponga en Dauid, quando de ti la cobre.
El verdadero Rey es la perſona,
Que ſolo en èl la fuerça de el Imperio
Executa el poder, mas no le abona.

Venga-

Vengarà de tu muerte el vituperio,
Y entre enemigos quedarà segura
El Arca de segundo captiuerio.
Y quien juzgaua por mayor ventura
Lleuarle tus insignias, y la nueua
De tu funesta y cierta sepultura,
En vez de honores, de su azero prueua
El deuido rigor, porque ninguno
Poner las manos en el Rey se atreua.
Por mas que el tiempo pareciò oportuno,
Y por mas que alograrle se preuenga,
No alcança la sazon discurso alguno.
Fuerça es que a Dios, el que perdona, tenga;
Y assi aunque triste y ofendido viue,
A ti Dauid, mas no de ti se venga.
Ya la corona de Israel reciue;
Que no ay poder, ni braços en el Orbe,
Que de su eterna sucessiõn le priue.
No ay quien el mandò de su Imperio estorue,
Ya libre de amenazas y desuelos,
Ni el fiero Mar que las entenas sorbe,
Ni el curso infatigable de los Cielos.

PSAL-

# PSALMVS I.

1. BEATVS *vir, qui non abijt in consilio impiorum, & in via peccatorum non stetit, & in cathedra pestilentiæ non sedit:*

2. *Sed in lege Domini voluntas eius, & in lege eius meditabitur die ac nocte.*
3. *Et erit tamquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo:*

4. *Et folium eius non defluet: & omnia quæcumque faciet prosperabuntur.*
5. *Non sic impij, non sic: sed tamquam puluis, quem proijcit ventus à facie terræ.*

6. *Ideò*

# PSALMOS DE DAVID.

## PSALMO PRIMERO.

### ARGVMENTO.

*Este Psalmo primero es de el Real Profeta Dauid, conforme à la comun opinion de San Agustin, S. Ambrosio, S. Hilario, S. Basilio, y S. Geronimo; aunque otros Autores le atribuyen a Esdras, que fue quien juntò los Psalmos, y ordenò en la forma que estàn: y aunque està sin titulo, es su Argumento la diferencia, que ay entre los malos, y los buenos en esta vida, y en el fin de ella.*

1. EL que es Varon Beato,
No en el consejo de los impios vino,
Ni siguiò sin recato
De errados pecadores el camino;
Ni para injusta ciencia
La Catedra ocupò de pestilencia:
2. Y piensa con enpeño
En la Ley de el Señor la noche y dia;
3. Y serà como el leño,
Que baña siempre la corriente fria,
Que al dueño por tributo
Darà a sus tiempos el deuido fruto.
4. No perderà sus hojas,
Y serà en quanto hiziere prosperado:
5. Y el malo entre congojas
Se verà como suele arrebatado
El poluo, que destierra
El viento de la cara de la tierra.

6. *Ideò non resurgent impij in iudicio: neque peccatores in concilio iustorum.*

7. *Quoniam nouit Dominus viam iustorum: & iter impiorum peribit.*

# PSALMVS II.

1. QVARE *fremuerunt gentes, & populi meditati sunt inania?*

2. *Astiterunt reges terræ, & principes conuenerunt in vnum, aduersus Dominum, & aduersus Christum eius.*

3. *Dirumpamus vincula eorum: & proijciamus à nobis iugum ipsorum.*

4. *Qui habitat in cælis irridebit eos: & Dominus subsannabit eos.*

5. *Tunc loquetur ad eos in ira sua, & in furore suo conturbabit eos.*

6. *Ego*

6. Y los impios por esso
Iamàs tendràn en su fauor sentencia;
Ni el malo por su excesso,
La tendrà de los Iustos en presencia.
7. Dios sus caminos sabe;
Y el malo quiere que en el suyo acabe.

## PSALMO SEGVNDO.

### ARGVMENTO.

*Este Psalmo es segundo, y no parte de el primero, como algunos dizen: y aunque no tiene titulo, es Profetico del Reino de* CHRISTO, *y como tal està citado en el cap.* 13. *de los Actos de los Apostoles.*

1. POrquè todas las gentes
Con furor tan indomito bramaron?
Y los Pueblos prudentes
Tan inutiles cosas meditaron?
2. Y juntos ya sin guerra
Los Principes, y Reyes de la tierra,
Contra el Señor vnidos,
Y contra el Christo vngido de su mano,
3. Soberbios y atreuidos
Romper quisieron la prision en vano;
Diziendo en cautiuerio,
Sacudamos el yugo de su Imperio.
4. El que en el Cielo habita
Reiràse entonces con desprecio de ellos;
5. Y dirà a quien incita
Su furor, poderoso a deshazellos:

6. *Ego autem constitutus sum rex ab eo super Sion montem sanctum eius, prædicans præceptum eius.*

7. *Dominus dixit ad me: Filius meus es tu, ego hodie genui te.*

8. *Postula à me, & dabo tibi Gentes hereditatem tuam, & possessionem tuam terminos terræ.*

9. *Reges eos in virga ferrea, & tamquam vas figuli confringes eos.*
10. *Et nunc reges intelligite: erudimini qui iudicatis terram.*

11. *Seruite Domino in timore: & exultate ei cum tremore.*
12. *Apprehendite disciplinam, nequando irascatur Dominus, & pereatis de via iusta.*
13. *Cùm exarserit in breui ira eius, beati omnes, qui confidunt in eo.*

PSAL-

6. Yo soy su Rey vngido,
Sobre el monte de Sion constituido,
Y por Rey declarado.
7. De Dios inmenso la verdad me dixo,
Que intentan, si a mi lado
Mides la Eternidad, siendo mi Hijo,
Y para gloria mia
Oy te engendrè, que es el eterno dia?
8. Tu grandeza publico:
A mi me pide; y quanta gente encierra
El Orbe, a ti la aplico,
Hasta el postrero margen de la tierra;
9. Y con vara de azero,
Los rompe como vasos del ollero.
10. Entended esto Reyes,
Y los que con Imperio soberano
Dais a la tierra leyes:
11.12. Aprendedlo, primero que la mano
Del Celestial enojo,
Por no temerle, os dexe por despojo.
13. Si quando se enojàre,
Cobrando fuerças su rigor ardiente,
Y a termino llegàre,
Que se abrasse su ira breuemente;
El bienauenturado
Serà, quien del viuiere confiado.

# PSALMVS III.

1. DOMINE *quid multiplicati sunt qui tribulant me? multi insurgunt aduersum me.*

2. *Multi dicunt animæ meæ: Non est salus ipsi in Deo eius.*

3. *Tu autem Domine susceptor meus es, gloria mea, & exaltans caput meum.*

4. *Voce mea ad Dominum clamaui: & exaudiuit me de monte sancto suo.*

5. *Ego dormiui, & soporatus sum: & exurrexi, quia Dominus suscepit me.*

6. *Non timebo millia populi circumdantis me: exurge Domine, saluum me fac Deus meus.*

7. *Quo-*

# PSALMO TERCERO.

## ARGVMENTO.

*Este Psalmo, aunque parece por su titulo que trata à la letra de la persecucion de Dauid, por su hijo Absalon; pero como el verdadero Dauid fue* CHRISTO, *conforme à los Profetas* (Ierem. cap. 30. Ezech. cap. 34. Oseæ cap. 3.) *se entiende misteriosamente de* CHRISTO, *ayudando a este argumento la version de los Setenta.*

1 POrque se multiplican,
Señor, los que me afligen, y atribulan,
Y a ofenderme se aplican?
De suerte que se juntan, y acumulan;
2. Y dizen a mi vida:
No te libra tu Dios de ser perdida.
3. Mi gloria sois, y amparo;
Y en fè de vos leuanto la cabeça:
4. Y quando me declaro,
Y a llamar al Señor mi voz empieça;
En tan penosa lucha,
Desde su monte santo nos escucha.
5. Con descanso dormia;
Y aunque el profundo sueño era pesado,
Con quietud y alegria
Salì despierto, del Señor guardado:
6. Y assi en tierras y mares
No temerè del Pueblo los millares.
Porque no me combaten,
Leuantate Dios mio a defenderme.

7. Pues

7. *Quoniam tu percussisti omnes aduersantes mihi sine causa: dentes peccatorum contriuisti.*

8. *Domini est salus: & super populum tuum benedictio tua.*

# PSALMVS IV.

1. CVM *inuocarem exaudiuit me Deus iustitiæ meæ: in tribulatione dilatasti mihi.*

2. *Miserere mei, & exaudi orationem meam.*

7. Pues tus braços maltratan
Los que sin causa quieren ofenderme;
Y en sus injurias locas
Los dientes les quebranta en las bocas.
8. En Dios tan solamente
Ay remedio, salud, y resistencia;
Y no fui vanamente,
Que pierda entre el orgullo y la violencia
El pueblo la esperança,
Que tu furor y bendicion no alcança.

## PSALMO QVARTO.

### ARGVMENTO.

*En el titulo y argumento deste Psalmo estàn muy encontradas las opiniones de los Autores, por el encuentro que ay entre la version Hebraica (que sigue san Geronymo) y la Griega (con quien conuienen los Setenta:) y assi por no disputar, y ser breue, serà su Argumento de la sentencia de Arias Montano; y en èl propone Dauid las calumnias de sus enemigos, atribuyendo a Dios su Reino, y no a sus meritos; y juntamente dize a sus contrarios, que la verdadera sabiduria es hazer la voluntad de Dios.*

1. QVando inuoquè afligido,
Y Dios me oyò por la justicia mia,
(Y entonces mi sentido
La gran tribulacion le comprimia)
Del alma humilde dilatè los senos,
Que estauan de temor y angustia llenos.
2. De mi os doled aora,
Y oïd, Señor, lo que os estoi rogando,

3. *Filij hominum vsquequò graui corde? vt quid diligitis vanitatem, & quæritis mendacium?*

4. *Et scitote quoniam mirificauit Dominus sanctum suum: Dominus exaudiet me cùm clamauero ad eum.*

5. *Iraſcimini, & nolite peccare: quæ dicitis in cordibus vestris, in cubilibus vestris compungimini.*

6. *Sacrificate sacrificium iustitiæ, & sperate in Domino. multi dicunt: Quis ostendit nobis bona?*

7. *Signatum est super nos lumen vultus tui Domine: dedisti lætitiam in corde meo.*

8. *A fructu frumenti, vini, & olei sui, multiplicati sunt.*
9. *In pace in idipsum dormiam, & requiescam;*

10. *Quoniam tu Domine singulariter in spe constituisti me.*

PSAL-

Y lo que el pecho llora.
3. O hijos de los hombres, hasta quando
El duro coraçon no se retira
De amar la vanidad, y la mentira?
4. Sabed, que libremente
Engrandeciò el Señor su santo vngido;
Y aplica atentamente
A mi voz y dolor grato el oïdo.
5. Si os enojais, hazed, que con cuidado
El enojo no passe a ser pecado.
De quantas sinrazones
Os dizen coraçon y pensamientos,
Con justas aflicciones
Os compungid en vuestros aposentos.
6. Sacrificad ofrendas de justicia,
Y la piedad de Dios vereis propicia:
No importa que contraste
Dezir, Que tanto bien no se declara,
7. Si en nosotros sellaste
La eterna luz de la diuina cara;
Y como goza de este hermoso dia,
Mi coraçon colmaste de alegria.
8. De pan, azeite, y vino
Se ven abastecidos, y colmados.
9. Yo en mi sueño reclino
En paz, y vnion la vida, y los cuidados
Sin miedo, ni rezelo de mudança;
10. Porque es de vuestra mano mi esperança.

# PSALMVS V.

1. VERBA *mea auribus percipe Domine, intellige clamorem meum.*

2. *Intende voci orationis meæ, Rex meus & Deus meus.*
3. *Quoniam ad te orabo: Domine manè exaudies vocem meam*
4. *Manè astabo tibi & videbo: quoniam non Deus volens iniquitatem tu es.*

5. *Neque habitabit iuxta te malignus: neque permanebunt iniusti ante oculos tuos.*
6. *Odisti omnes, qui operantur iniquitatem: perdes omnes, qui loquuntur mendacium.*

7. *Virum sanguinum & dolosum abominabitur Dominus: ego autem in multitudine misericordiæ tuæ.*

8. *Introi-*

# PSALMO QVINTO.

## ARGVMENTO.

*En este Psalmo llama Dauid a Dios, paraque le libre de sus enemigos, por auerse puesto en sus manos; sabiendo lo que aborrece la violencia, y el engaño, y ama la simplicidad; esperando que por ella se ha de librar de los peligros en que està. Y este mismo Psalmo (conforme a la version de san Geronymo, y de los Setenta) se deue entender de la Yglesia, y de los que padecen por ella.*

1. PErciban tus oydos,
Señor, de mis palabras la querella,
Y entiende los gemidos,
Que con clamor estoy vertiendo en ella:
2. Oye la voz de mi oracion, que clama;
Pues eres Dios, y Rey de quien te llama.
3. Oyrasme de mañana,
4. Y a tu vista verè, que no consiente
Tu Deidad soberana
La iniquidad y engaño de la gente.
5. Ni el impio por vezino te dà enojos,
Ni duraràn los malos en tus ojos.
6. Y sè, que aborreciste
Los que de la maldad son obradores,
Y ayrado destruiste
A los que son, mintiendo, burladores:
7. Y siempre del varon, Señor, que hallaste
Sanguinolento, y falso, abominaste:
Y viendo lo que passa,
Con vuestros beneficios me leuanto.

8. *Introibo in domum tuam: adorabo ad templum sanctum tuum in timore tuo.*

9. *Domine deduc me in iustitia tua: propter inimicos meos dirige in conspectu tuo viam meam.*

10. *Quoniam non est in ore eorum veritas: cor eorum vanum est.*

11. *Sepulchrum patens est guttur eorum, linguis suis dolosè agebant, iudica illos Deus.*

12. *Decidant à cogitationibus suis, secundùm multitudinem impietatum eorum expelle eos, quoniam irritauerunt te Domine.*

13. *Et lætentur omnes, qui sperant in te, in æternum exultabunt: & habitabis in eis.*

14. *Et gloriabuntur in te omnes, qui diligunt nomen tuum, quoniam tu benedices iusto.*

15. *Domine, vt scuto bonæ voluntatis tuæ coronasti nos.*

PSAL-

8. Entrarè en vueſtra caſa,
Y adorarè poſtrado el Templo ſanto.
9. Por mis contrarios, o Iuez diuino,
En ſus ojos dirige mi camino.
10. Iamàs verdad dixeron,
Y es vanidad lo que en ſu error leuantan:
11. Y quando mas fingieron,
Es vn ſepulcro abierto ſu garganta:
Sus lenguas obran ſiempre falſamente:
Iuzgad, Señor, las culpas deſta gente.
12. Caigan, Señor, corridos
De ſus altiuos vanos penſamientos;
Y ſalgan confundidos,
Conforme a ſu maldad, y atreuimientos:
No hallen jamàs a tu piedad propicia,
Pues ciegos irritaron la juſticia.
13. Y tengan alegria
Los que eſperan en vos, y eternamente
Veràn vn miſmo dia,
Y ſiempre en ellos viuireis preſente:
14. Y en vos ſe gloriarà con paz, y guſto,
Quien vueſtro nombre amàre, ſiendo juſto.
15. No rezelan ſu ofenſa;
Pues quando mas aniquilar los pudo,
Hazeis en ſu defenſa,
De vueſtra buena voluntad eſcudo;
Y quando ſu rigor guerra pregona,
Le ſiue la defenſa de corona.

PSAL-

# PSALMVS VI.

1. DOMINE, *ne in furore tuo arguas me, neque in ira tua corripias me.*
2. *Miserere mei Domine quoniam infirmus sum: sana me Domine quoniam conturbata sunt ossa mea.*

3. *Et anima mea turbata est valdè: sed tu Domine vsquequò?*
4. *Conuertere Domine, & eripe animam meam: saluum me fac propter misericordiam tuam.*
5. *Quoniam non est in morte qui memor sit tui: in inferno autem quis confitebitur tibi?*
6. *Laboraui in gemitu meo, lauabo per singulas noctes lectum meum: lacrymis meis stratum meum rigabo.*

7. *Turbatus est à furore oculus meus: inueteraui inter omnes inimicos meos.*
8. *Discedite à me omnes qui operamini iniquitatem: quoniam exaudiuit Dominus vocem fletus mei.*

9. *Exau-*

# PSALMO SEXTO.

## ARGVMENTO.

*Este Psalmo (conforme a la opinion de los Rabinos, y otros Autores) le compuso Dauid en vna enfermedad graue y peligrosa, que tuuo despues del adulterio, y del homicidio: y otros Autores no lo admiten; queriendo, que sea penitencial, por la culpa del alma, y no por la enfermedad del cuerpo.*

1. NO me arguyas furioso,
Señor, ni con enojo me arrebates;
2. Pues te pido medroso,
Que como a enfermo mi flaqueza trates:
Dame salud, pues ves por mis excessos
Turbar mi alma, y conturbar mis huesos.
3.4. Tu, Señor, hasta quando
No buelues presto a libertar mi vida,
Que passa peligrando?
5. Y si, quando se llora ya perdida,
Aqui nadie se acuerda de inuocarte,
Quien podrà en el infierno confessarte?
6. Trabajarè gimiendo,
Y regarè con lagrimas mi cama,
Hasta que el Sol naciendo,
Al trabajo comun a todos llama.
7. Turbaronse mis ojos con la furia;
Mas yo enuejezco en medio de la injuria.
8. Y los hombres perdidos
Viuan de mi apartados sin reposo;
Que el Señor mis gemidos,
Y la voz de mi llanto, oyò piadoso:

9. *Exaudiuit Dominus deprecationem meam, Dominus orationem meam suscepit.*

10. *Erubescant, & conturbentur vehementer omnes inimici mei: conuertantur & erubescant valdè velociter.*

# PSALMVS VII.

1. DOMINE *Deus meus in te speraui: saluum me fac ex omnibus persequentibus me, & libera me.*

2. *Nequando rapiat vt leo animam meam, dum non est qui redimat, neque qui saluum faciat.*

3. *Domine Deus meus, si feci istud, si est iniquitas in manibus meis:*

4. *Si reddidi retribuentibus mihi mala, decidam meritò ab inimicis meis inanis.*

5. Perse-

9. Y quiso, no contento con oyrla,
Auiendola escuchado, recibirla.
10. Mis contrarios se afrenten,
Y cubranse los rostros de verguença;
Pues oprimidos sienten
Esta verdad, que a publicar comiença,
Que del engaño loco en que se fundan,
Con no vista presteza se confundan.

## PSALMO SETIMO.

### ARGVMENTO.

*Oprimido Dauid de las calumnias de Cis, padre de Saul, que mas por efecto del dolor, que por razon, le perseguia; pide a Dios que le libre de este enemigo: pues sabe la verdad de su inocencia, y la falsedad de la acusacion de sus contrarios. Y esto parece mas cierto y mas ajustado, que auerse compuesto este Psalmo en la persecucion de Semei, ò en la de Absalon.*

1. SEñor mio, y Dios fuerte,
De todos me librad que me persiguen:
2. No querais que en mi muerte
Deste leon las vñas me fatiguen;
Y quando en mi paciencia las imprima,
No tenga quien me libre, ni redima.
3. Si esto, Señor Dios, hize,
Y si hallàre maldades en mi mano,
Quien mas me contradize.
4. Si boluì mal por bien, como tirano;
Si me ausentè sin causa de su gracia,
Caerè justamente en su desgracia.

5. *Persequatur inimicus animam meam, & comprehendat, & conculcet in terra vitam meam, & gloriam meam in puluerem deducat.*

6. *Exurge Domine in ira tua: & exaltare in finibus inimicorum meorum.*

7. *Et exurge Domine Deus meus in præcepto quod mandasti: & synagoga populorum circumdabit te.*

8. *Et propter hanc in altum regredere: Dominus iudicat populos.*

9. *Iudica me Domine secundùm iustitiam meam, & secundùm innocentiam meam super me.*

10. *Consumetur nequitia peccatorum, & diriges iustum, scrutans corda & renes Deus.*

11. *Iustum adiutorium meum à Domino, qui saluos facit rectos corde.*

12. *Deus iudex iustus, fortis, & patiens, numquid irascitur per singulos dies?*

13. *Nisi*

5. Persiga mi enemigo
Con todo su rigor mi corta vida;
Y para mas castigo,
En tierra la sepulte, ya perdida;
Y para confusion de mi memoria,
Reduzga a poluo su passada gloria.
6. Y si exaltado os vemos
En la enemiga tierra sin contrastes,
7. Y a enfrenar sus estremos
Os leuantais, Señor, como mandastes,
Y praticais la ley por varios modos,
Traereis al rededor los pueblos todos.
8. Sentaos despues en alto;
Sereis Iuez vniuersal del mundo:
9. Y pues en nada falto,
Señor, a la justicia en que me fundo,
Por ella, y la verdad de mi inocencia,
Promulgad libremente la sentencia.
10. Veràse consumida
Del impio la maldad, y encaminado
Por senda conocida,
De vos, y a vos el bueno acompañado;
Y bien sea en verdades, ò en ficciones,
Vos solo escudriñais los coraçones.
11. Y con socorro justo
Ayuda Dios los rectos coraçones.
12. Y es para el mas injusto,
Fuerte, justo, y sufrido en sus acciones;
Y aunque vè sus engaños, y porfias,
No se enoja el Señor todos los dias.

13. *Nisi conuersi fueritis gladium suum vibrabit: arcum suum tetendit, & parauit illum.*

14. *Et in eo parauit vasa mortis, sagittas suas ardentibus effecit.*

15. *Ecce parturijt iniustitiam: concepit dolorem, & peperit iniquitatem.*

16. *Lacum aperuit, & effodit eum: & incidit in foueam, quam fecit.*

17. *Conuertetur dolor eius in caput eius: & in verticem ipsius iniquitatis eius descendet.*

18. *Confitebor Domino secundùm iustitiam eius: & psallam nomini Domini altissimi.*

PSAL-

13. Si no mudais de intento,
Con brazo airado vibrarà la espada,
Y del arco sangriento
Tendida està la cuerda, y apreſtada;
14. Y los vasos de muerte entre las gentes,
Pues las flechas formò para insolentes.
15 De parto la injusticia,
Si concibiò dolor en tiempo breue,
Parirà la malicia;
16. Y el oyo grande, que a cauar se atreue,
Despues de auerle abierto ya, y cauado,
Quedarà en su fatiga sepultado.
17. Y su dolor y vltrage
Le aflijan siempre su cabeça hiriendo;
Y sin tardança baxe
Sobre ella misma su maldad corriendo:
18. Que yo sin èl celebrarè entre tanto
Del altissimo Dios el Nombre santo.

PSAL-

# PSALMVS VIII.

1. DOMINE *Dominus noster, quàm admirabile est nomen tuum in vniuersa terra!*
2. *Quoniam eleuata est magnificentia tua super cælos.*

3. *Ex ore infantium & lactentium perfecisti laudem propter inimicos tuos, vt destruas inimicum & vltorem.*

4. *Quoniam videbo cælos tuos, opera digitorum tuorum: lunam & stellas, quæ tu fundasti.*

5. *Quid est homo, quòd memor es eius? aut filius hominis, quoniam visitas eum?*

6. *Minuisti eum paulominùs ab angelis, gloria & honore coronasti eum: & constituisti eum super opera manuum tuarum.*

7. *Omnia*

# PSALMO OCTAVO.

## ARGVMENTO.

*Muestra Dauid en este Psalmo la Diuina potencia y bondad, manifestando la grandeza de las obras de sus manos, y la de auer criado al hombre poco menor que los Angeles; insinuando el Misterio de* CHRISTO, *por cuyos meritos los hombres auian de ser leuantados a la dignidad de hijos de Dios.*

1. DOs vezes, Señor mio,
Tu nombre es admirable en todo el suelo;
2. Y tu gran poderio
Se a leuantado sobre el mismo Cielo;
3. Y en las bocas de infantes, y criaturas,
Oiràs tus alabanças mas seguras:
Con esto destruida
Serà de tu enemigo la vengança.
4. Yo gastarè la vida
En ver, Señor, lo que tu mano alcança:
Verè los Cielos, y en sus luzes bellas
El curso de la Luna, y las Estrellas.
5. Quien es, Señor, el hombre,
Que dèl te acuerdas, siendo el hombre oluido?
Y para mas renombre
A sus hijos visitas ofendido?
6. Poco menos que el Angel le formaste,
Y de gloria, y honor le coronaste.
Quando mas le adelantas,
Le hiziste de tus obras presidente:

7. *Omnia subiecisti sub pedibus eius, oues & boues vniuersas, insuper & pecora campi;*

8. *Volucres cæli, & pisces maris, qui perambulant semitas maris.*

9. *Domine Dominus noster, quàm admirabile est nomen tuum in vniuersa terra!*

# PSALMVS XLI.

1. QVEMADMODVM *desiderat ceruus ad fontes aquarum: ita desiderat anima mea ad te Deus.*

2. *Sitiuit anima mea ad Deum fortem vivum: quando*

*veniam*

7. Y rendiste a sus plantas,
Quanto influye, y anima el Sol ardiente:
Vacas, ouejas, fieras, y ganados,
Y quanto pace el seno de los prados:
8. Las aues, que persiguen
Ya laços, ya asechanças, ya contiendas;
Y los pezes que siguen
Del mar soberuio las ocultas sendas.
9. O Señor, o Señor, la tierra assombre
La inmensa gloria de tu eterno Nombre.

## PSALMO QVARENTA Y VNO.

### ARGVMENTO.

*Este Psalmo, conforme a la opinion de Arias Montano, le compuso Dauid, quando desterrado en la persecucion de Saul faltaua a las solemnidades del culto Diuino, y al exemplo que daua en Ierusalen, y lo que mouia a otros a imitarle: y pide a Dios, que sossiegue aquella tempestad. Y el Cardenal Belarmino siente, que en aquel tiempo no se adoraua en Ierusalen, sino en Silo solas tres vezes en el año; y que el argumento de este Psalmo, conforme a la doctrina de los Padres, es aduertencia a los hijos de Corè (que eran los cantores de los Psalmos) que no consistia la musica en solas las vozes, sino en el afecto, y deuocion: y muestra èl que tenia el Profeta de ver a Dios, que es el verdadero descanso.*

1. COmo el Cieruo desea
Las dulces aguas de las claras fuentes;
Assi mi amor emplea
2. Su sed entre suspiros mas ardientes,
Con mas noble motiuo
En solo Dios eterno, fuerte, y viuo.

*veniam & apparebo ante faciem Dei?*

3. *Fuerunt mihi lacrymæ meæ panes die ac nocte: dum dicitur mihi quotidie: Vbi est Deus tuus?*

4. *Hæc recordatus sum, & effudi in me animam meam: quoniam transibo in locum tabernaculi admirabilis, vsque ad domum Dei.*

5. *In voce exultationis, & confessionis: sonus epulantis.*

6. *Quare tristis es anima mea? & quare conturbas me?*

7. *Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi: salutare vultus mei, & Deus meus.*

8. *Ad meipsum anima mea conturbata est: propterea memor ero tui de terra Iordanis, & Hermonijm à monte modico.*

9. *Abyssus abyssum inuocat, in voce cataractarum tuarum.*

10. *Omnia excelsa tua, & fluctus tui super me transierunt.*

Quando verè contento
La cara de mi Dios, que siempre llamo?
3. Que el pan de mi sustento,
Las lagrimas han sido que derramo,
Por quien de noche, y dia,
Adonde està tu Dios? me repetia.
4. Quando desto me acuerdo,
El alma manifiesto en su presencia;
Y con viuo recuerdo,
Lloroſa sufre tan penoſa ausencia:
Y con deseos passa,
Desta admirable, hasta su eterna casa.
5. Al rumor de combite,
Y al son de confession, y de alegria,
6. Porque el dolor repite
Tan tristes penas en el alma mia?
7. Y pues le busco, y quiero,
Que serà mi salud mi Dios espero.
8. En mi viue turbada,
Y nunca el alma su tristeza pierde;
Y assi la tierra amada
De el Iordan es forçoso que me acuerde,
Y de Hermonio sagrado,
Desde el mayor hasta el menor collado.
9.10. En mi lloraua airadas
Tus olas, que de el Cielo decendieron,
Quando en èl desatadas,
Segunda vez sus cataratas vieren;
Mostrando el furor mismo,
Que vn abismo llamaua al otro abismo.

11. *In die mandauit Dominus misericordiam suam, & nocte canticum eius.*

12. *Apud me oratio Deo vitæ meæ, dicam Deo: Susceptor meus es.*

13. *Quare oblitus es mei? & quare contristatus incedo, dum affligit me inimicus?*

14. *Dum confringuntur ossa mea, exprobrauerunt mihi qui tribulant me inimici mei:*

15. *Dum dicunt mihi per singulos dies: Vbi est Deus tuus? quare tristis es anima mea? & quare conturbas me?*

16. *Spera in Deo; quoniam adhuc confitebor illi: salutare vultus mei, & Deus meus.*

PSAL-

11. Al dia su clemencia,
Y cometiò a la noche su alabança.
12. Mi vida en su presencia
Dirà; Vos sois mi guarda, y mi esperança:
13. Y assi oluidado os sigo,
Quando mas me persigue mi enemigo.
14. Los huessos me quebrantan,
Y a vn tiempo me atribulan, y me afrentan,
Y alegres se leuantan;
15. Y dizen a los passos, que me quentan,
Como viues tan triste?
Y donde està tu Dios a quien seruiste?
16. En vos, Señor, espero;
Y en esta confession constante, y fuerte,
Dezir a todos quiero,
Que no ay peligro, ni enemiga suerte;
Que siendo vos Dios mio,
Sois mi salud, y solo en vos confio.

# PSALMVS L.

1. MISERERE *mei Deus, secundùm magnam misericordiam tuam:*
2. *Et secundùm multitudinem miserationum tuarum, dele iniquitatem meam.*

3. *Ampliùs laua me ab iniquitate mea: & à peccato meo munda me.*

4. Quo-

# ✶ PSALMO L.

## ARGVMENTO.

*Este Psalmo es de la Penitencia de los pecados de el adulterio, y homicidio de Vrias Etheo: y en el publica el Rey Dauid su culpa, y justifica el castigo que Dios le embia.*

## AL REY NVESTRO SEÑOR.

*DE Dauid, que le oprime*
*Su culpa, oyd* FILIPO *el triste canto;*
*Y lo que el alma gime,*
*La voz lo dize, y lo publica el llanto;*
*Que sin armas, ni leyes,*
*Sus lagrimas defienden a los Reyes.*
*Confuso està y lloroso,*
*Y a la ocasion, que estaua tan secreta,*
*Con rostro vergonçoso*
*Humilde escucha de menor Profeta,*
*Su culpa amenazando,*
*Y assi a cantarla començò llorando:*

1. MIsericordia os pido,
Señor, conforme a vuestra gran clemencia,
2. Que de vuestras piedades la asistencia,
Que a los tristes socorre,
Del alma mia sus maldades borre.
3. Lauadme mas aora,
Y limpio me dejad de mi pecado,
Que la tristeza llora;

4. *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco: & peccatum meum contra me est semper.*

5. *Tibi soli peccaui, & malum coram te feci: vt iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cùm iudicaris.*

6. *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum: & in peccatis concepit me mater mea.*

7. *Ecce enim veritatem dilexisti: incerta & occulta sapientiæ tuæ manifestasti mihi.*

8. *Asperges me hyssopo, & mundabor: lauabis me, & super niuem dealbabor.*

9. *Auditui meo dabis gaudium & lætitiam: & exultabunt ossa humiliata.*

10. *Auerte faciem tuam à peccatis meis: & omnes iniquitates meas dele.*

4. Y la maldad, en que viuì engañado,
A conocerla vengo,
Y a mi pecado por contrario tengo.
5. Fue el yerro solamente
Notorio a vos, a los demas oculto;
Entiendale la Gente,
Y quando castigar viere el insulto,
Las penas le declaren;
Y vos vençais, quando otros os juzgàren.
6. Aduertid que en pecados
Fue concebido, hauiendo sido en ellos
Mi madre y yo engendrados:
7. Y aunque alcançais tan bien a conocellos,
Vuestra verdad amastes,
Y a mi vuestros secretos reuelastes.
8. Si de vn pecho tan impio
El loco exceso su perdon contrasta,
Para dejarme limpio
El agua solo de vn Hisopo basta:
Vuestro amor me renueue,
Y quedarè mas blanco que la nieue.
9. Dareis a mis oïdos
En grado ygual su gozo, y su alegria;
Y veràn mis sentidos
Nacer a su tristeza el claro dia:
Y sin culpas, ni excesos,
Se alegraràn los humillados hueSSos.
10. Bolued, Señor, el rostro,
Y no mireis las culpas de enemigo;
Y pues a vos me postro,
Borrad la obligacion de su castigo;

11. *Cor mundum crea in me Deus: & ſpiritum rectum innoua in viſceribus meis.*

12. *Ne proïjcias me à facie tua: & ſpiritum ſanctum tuum ne auferas à me.*

13. *Redde mihi lætitiam ſalutaris tui: & ſpiritu principali confirma me.*

14. *Docebo iniquos vias tuas: & impij ad te conuertentur.*

15. *Libera me de ſanguinibus Deus, Deus ſalutis meæ: & exultabit lingua mea iuſtitiam tuam.*

16. *Domine, labia mea aperies: & os meum annuntiabit laudem tuam.*

17. *Quoniam ſi voluiſſes ſacrificium, dediſſem vtique: holocauſtis non delectaberis.*

18. *Sacrificium Deo ſpiritus contribulatus: cor contritum & humiliatum Deus non deſpicies.*

19. Be-

1. Y en mi, que tanto os deuo,
Vn limpio coraçon criad de nueuo:
Vn espiritu recto
Renouad en mi alma dulcemente;
12. Sin que llegue el effecto
De verme yo de vuestra vista ausente;
Y no (pues della viue)
De vuestro Santo Espiritu la priue.
13. El alma ya despierta
Os pide, que boluais al ser primero
El alegria cierta;
Que de vuestra piedad goçar espero;
Y para ser mas firme,
Que vn Espiritu grande la confirme.
14. Harè que el malo entienda
De vuestros mandamientos los caminos;
Ellos veràn su enmienda.
15. Libradme de sangrientos desatinos,
Y al bien, mi Dios, propicia:
Mi lengua exaltarà vuestra justicia.
16. Si abris, Señor, mis labios,
Vuestra alabança annunçiarà mi boca.
17. Victimas por agrauios
No las quereis, por ser ofrenda poca;
Y yo la huuiera dado,
Mas no estais de holocaustos agradado.
18. El sacrificio cierto
Es para Dios el alma atribulada;
Y es el mayor acierto
Tenerle en mucho, y no tenerse en nada;

19. *Benignè fac Domine in bona voluntate tua Sion: vt ædificentur muri Ierusalem.*

20. *Tunc acceptabis sacrificium iustitiæ, oblationes, & holocausta: tunc imponent super altare tuum vitulos.*

## ORATIO.

ACTIONES *nostras, quæsumus Domine, aspirando præueni, & adiuuando prosequere; vt cuncta nostra oratio & operatio à te semper incipiat, & per te cœpta finiatur.*

VIL-

Que le agrada infinito,
Ver vn humilde coraçon contrito.
19. Si para su consuelo,
Señor, obrais con Sion benignamente,
En la tierra y al Cielo
Podrà sin miedo leuantar la frente;
Y edificar seguros
La gran Ierusalen verà sus muros.
20. Acettareis los dones
Entonces con el justo sacrificio,
Las puras oblaciones,
Y a todo junto mirareis propicio;
Y humildes a los hierros
En vuestro altar colocaràn bezerros.

## ORACION.

SEÑOR, nuestras acciones
Preuenganse inspiradas,
Prosiganse ayudadas;
Las obras y oraciones
Rogamos que te alaben,
De ti comiencen, y por ti se acaben.

# VILLANCICOS: VERSOS DIVINOS.

## *VILLANCICO I.*

A los Santos Reyes.

1. *Afuera, afuera.*
2. *Que Gente,*
*Con tanto luſtre y ruido?*
1. *Son tres Reyes, que hã venido*
*Del antiguo al nueuo Oriẽte.*
2. *Que luz es eſta tan bella?*
1. *Es la que alegres ſiguieron,*
*Porque con ella pudieron*
*Tener ſobre Dios eſtrella.*

### ROMANCE.

TRES Reyes buſcan a vn Rey,
Que con la lumbre del Cielo,
Porque acierten a buſcarle,
El Rey los hallò primero.
De las eſtrellas Letrados
Buſcan por circulo nueuo,
En el ſigno de Belen
Otro Sol, que nunca vieron.
Ya por Iudea conocen,
Que en ſu alegre nacimiento
No amanece donde ſale,
Ni nace en dorados techos.
1. *Afuera, afuera.*
2. *Que Gente, &c.*

En llegando a la ciudad,
La luz diuina perdieron;
Que la humana, y en la Corte,
No la pierden eſtrangeros.
En vn portal humillados
Adoran el Sol eterno,
Que entre pajas amanece,
Y anochece en vn madero.
Como a Rey le ofrecen Oro,
Y la Mirra como a muerto,
Y como a Dios ſoberano
Fragante culto de Incienſo.
1. *Afuera, afuera.*
2. *Que Gente, &c.*

## *VILLANCICO II.*

A San Franciſco de Borja.

*Aunque de vos abatida,*
*Franciſco, la vida eſtè,*
*Deziros puede que fue*
*Mejor que vos, vueſtra vida.*

### BVELTA.

SI es enojo entre los dos,
Mirad, que es injuſto aprecio,
Que trateis con tal deſprecio,
A quien es mejor que vos.
Quando cerca de perdida,
Aſſi maltratar ſe vè,
*Deziros puede que fue*
*Mejor que vos, vueſtra vida.*

Por

Por ingrato os ha culpado,
Y bien os puede culpar;
Pues que tratais de afrentar
Al que os tiene mas honrado.
Ni es valor ſer homicida,
De quien entre amor y fè
*Deziros puede que fue*
*Mejor que vos, vueſtra vida.*
Si por buena no la iguala
La demas grandeza, y ſer;
Que penſaua deshazer,
Si os afrentàra por mala?
De dolores combatida,
Quando mas ſujeta eſtè,
*Deziros puede que fue*
*Mejor que vos, vueſtra vida.*
Yo ſolo de ver me eſpanto,
Quanto mas ſu apremio crece,
Que nada con vos merece,
Y con Dios merece tanto.
Y aunque eſtè tan oprimida,
Y jamas rebelde eſtè,
*Deziros puede que fue*
*Mejor que vos, vueſtra vida.*

## *VILLANCICO III.*

### Letra buelta à S. Franciſco de Borja.

*Penſamiento, que donaire*
*Merece tu hermoſo buelo!*
*Y pues te ſubes al cielo,*
*No te quedes en el aire.*

SI de Franciſco el intento
Sigues de meritos falto,
Penſamiento ſeràs alto,
Y de altiuo penſamiento.
No es tu buelo por el viento,
Ni en el perderte podras;
Que con èl quien buela mas,
Menos viento le combate.
*Penſamiento, &c.*
Mira al buelo que te pone,
Si con Franciſco caminas,
Y con èl te determinas
A ſalir de las priſiones.
No ſientes las ſinrazones?
Verte eſclauo no ſentiſte?
Y ſi tan libre naciſte,
Quien prendiò tus libertades?
*Penſamiento, &c.*

## *VILLANCICO IV.*

### A la fieſta de la Cruz de Mayo.

*El Arbol de vida, para bien del hombre,*
*Lleua en Marzo el fruto, y en Mayo las flores.*

### COPLA.

SI en vn arbol ſolo
Doze frutos nacen,
Eſte lleua el fruto,
Que por doce vale;
Porque el hombre alcance
La dicha que coge,
*Lleua en Marzo el fruto, y en Mayo las flores.*
Del arbol diuino
Eſta planta bella,
Como otras con agua,
Con ſangre ſe riega:

Porque al Sol florezca,
Y jamas ſe agoſte,
*El Arbol de vida, para bien del hombre,*
*Lleua en Marzo el fruto, y en Mayo las flores.*

## * *VILLANCICO V.*

*Donde vãs? donde vas Bras?*
*Zeloſo a reñir con Flora*
*Yo sè que no reñiras;*
*Que en la hermoſura enamora*
*La ſinrazon mucho mas.*

### Buelta a los Reyes.

1. *Donde vas Luz, donde vas?*
2. *Alumbro Reyes aora.*
1. *Yo sè que no luziràs;*
*Que en los braços de ſu Aurora*
*Alumbra el Sol mucho mas.*

### COPLA I.

BIEN puedes luciente Eſtrella
Ser de Reyes Norte y guia,
Mas no en los ojos del dia
Ser tu luz hermoſa y bella.
Quanto mas brillas con ella,
Quanto alumbre mas diuina,
Tu jornada te encamina:
Quanto mas cercana eſtàs,
*Yo sè que no luziràs;*
*Que en los braços de ſu Aurora*
*Alumbra el Sol mucho mas.*
No te empeñe el reſplandor,
De que te vès coronada,
Ni que aliente la jornada
Deſtos Reyes tu fauor;
Que otra lumbrera mayor,
Que las tinieblas deſtierra,
Saliò en Belen a la tierra;
Y aunque dorandola eſtàs,
*Yo sè que no luziràs;*
*Que en los braços de ſu Aurora*
*Alumbra el Sol mucho mas.*
Si los engaños de Oriente
Encaminas al remedio,
Ni eres el fin, ſino el medio,
Para ver vn Sol ardiente;
Que iluſtrando el Occidente
De tan humilde portal,
Quando ſu luz celeſtial
Salir de otra luz veràs,
*Yo sè que no luziràs;*
*Que en los braços de ſu Aurora*
*Alumbra el Sol mucho mas.*

# ROMANCES.

## ROMANCE I.

### Al Nacimiento.

EN vn portal de Belen,
Quando se parte la noche,
La vì de luzes vestida,
Y antes del Alua dos Soles.
Quien de Iudea en los campos,
Y de Samaria en los montes
Viò la luz entre tinieblas,
Y entre estrellas arreboles;
Que es de dia juran todos
Admirados los pastores,
Y que es Aurora la Madre,
Y el Niño Sol de los hombres.
Angeles cantan al Alua,
No entre plumas, dulces vozes,
Y es la media noche en horas,
Medio dia en resplandores.
Es el Oriente vn Pesebre;
Y aunque es casa humilde y pobre,
Sale el Sol por vn madero,
Y en otro despues se pone.
Mal puede dormir seguro
De los desuelos de Herodes,
Quien tantos cuidados tiene,
Quien tantos peligros corre.
O que mal templan el fuego,
Que entre las pajas se esconde
De el hombre la ingratitud,
Y de el tiempo los rigores!
Yace entre dos animales:
Y como ya se dispone
Para viuir entre bestias,
Se ensaya con las menores.
Y aunque disfraçado viene,
Es cierto que le conocen,
De su pueblo, los pequeños,
De el ageno, los mayores.
En las agostadas seluas,
Que viste la escarcha entonces,
Sin los cuidados de Mayo
De repente nacen flores.
Porque los Pastores vayan,
Y sus instrumentos toquen,
Dixo Bras, que es el discreto
De aquellas peñas y robles.

### VILLANCICO.

1. *Vamos todos al portal,*
*Que la luz nos lleuarà.*
2. *No me diràs por tu vida,*
*Que se hizo la noche Bras?*
1. *Es posible que no sabes,*
*Que desde aquesta Pascua,*
*Ni en el mũdo, ni en la culpa,*
*No puede auer noche ya?*

### COPLA.

EStaua en tinieblas
Y en sombra de muerte
El mundo engañado,
Cautiuo, y alegre:

Paraque deſpierten,
Y no duermen mas,
*Ni en el mundo, ni en la culpa,*
*No puede auer noche ya.*
Como el Sol diuino
Sale en otra esfera,
Amanece al mundo,
Y es noche en Iudea:
Y aunque es ciega,
A la fin verà;
*Ni en el mundo, ni en la culpa,*
*No puede auer noche ya.*

## *ROMANCE II.*

### *Al Nacimiento.*

QVANDO en medio de el ſilencio
La madre de las tinieblas
Muda duerme, porque el Sol
Aun no ha llamado a ſus puertas:
En vn eſtrecho portal,
Rudo aluergue de las beſtias,
Mirè reclinado al Sol,
Vezinas vì las Eſtrellas.
A las injurias del yelo
Temblando vì la pureza,
Buſquè de el hombre las culpas,
Y encontrè de Dios las penas.
Suſpenſa eſtaua la noche,
Tan elada y tan riſueña,
Que en el portal me dormì:
Y apenas el ſueño empieça,
Quando mirè que baxauan
Deſatados a la tierra
Angeles, que el ayre viſten
De luz, cantando eſta letra:

*A Dios gloria en el Cielo,*
*Paz a los hombres, para bien*
*de el ſuelo;*
*Pues ſu ventura crece,*
*Y en medio de las culpas ama-*
*nece.*

De Belen viuen los campos,
Que en la luz, que los rodea,
Mirò ſu muerte la noche,
Y viò Deziembre ſu afrenta.
De los engaños de Março
Seguro el valle y las ſierras,
Con las galas ſe componen,
Que en Mayo viſte la ſelua.
En Cielo y campos crecia,
Con la luz que reuerbera,
En los Angeles la gloria,
En los paſtores las fieſtas.
De Belen en los rediles
Las temeroſas ouejas
A reſiſtir ſe aperciben
De Iulio ardiente las ſieſtas.
Entre montañas de luz
Confuſamente deſpiertan
Los ſoñolientos paſtores,
De Samaria, y de Iudea.

*A Dios gloria en el Cielo,*
*Paz a los hombres, para bien*
*de el ſuelo;*
*Pues ſu ventura crece,*
*Y en medio de las culpas ama-*
*nece.*

Las dulces Aues, de el Sol
Pretendientes liſongeras,
Para bien anticipado
Le dan a ſus luzes nueuas.

En la comun alegria,
No ay quien repare, ni aduierta
Si peligran sus ganados
Entre manos estrangeras.
Parece que se oluidaua
De salir el Alua bella,
Medrosa que el Sol dorado
A tantas luzes suceda.
Al ausente Rey Herodes,
Para lleuarle las nueuas,
Entre aquellas Serranias
Mas de quatro se aparejan.
Al que reyna, y al que manda,
Todos le auisan, y zelan,
Y a las verdades obligan
A que lisongeras sean.
*A Dios gloria en el Cielo,*
*Paz a los hombres, para bien*
*de el suelo;*
*Pues su ventura crece,*
*Y en medio de las culpas ama-*
*nece.*

## ROMANCE III.

### *Al Santissimo Sacramento.*

A Pasear por las calles
En cuerpo sale vn Galan,
Que se obligò por tenerle,
A no dexarle jamas.
Y aunque disfrazado viene
Por lo mejor del lugar,
Si quien es dizen a vozes,
De que le sirue el disfraz?
Los mejores de la Aldea
Acompañandole van;
Y aunque ninguno le ha visto,
Iuran todos que alli està.
El que menos sabe, dize,
Y afirma el que sabe mas,
Que es el Galan encubierto,
Lo que otro tiempo fue pan.
Como es possible, pregunta
Al Cura vn nueuo Tomas,
Que èl Pan conuertido en
Carne
Dexe su ser natural?
Y èl responde al Bachiller,
Que mayor dificultad
Es hazer lo que no ha sido,
Que mudar lo que era ya.
Y para mayor certeza,
Que nunca pudo faltar
Que es verdad lo que se dize,
Quien lo dixo es la verdad.
De lo que sin ver se adora,
De el bien que escondido và,
La vista puede engañarse,
Mas no la Fè, que vè mas.
Y lo que mira el sentido,
Y de juzgar es capaz,
Accidentes son de el bien,
Que remedian los de el mal:
Otro milagro mayor,
Con quien le hospede, obrarà,
Que es dar vista, aliento, y vida,
Sin ver, sin oir, ni hablar.
Representando su muerte,
Sin sangre, ni atrocidad,
Como entonces se diò muerto,
Como muerto se nos da.
Boluerle a su casa quieren;
Pero mal le boluerán,
A quien tiene, ha tantos siglos,
Su casa en todo lugar.

## *ROMANCE IV.*

*A Nueſtra Señora de Guadalupe.*

REYNA, Virgen, Madre, Eſtrella,
Que entre eſtas peñas y montes
Las Sierras de Guadalupe
Dichoſamente os acogen:
Sois de ſus montes el dia,
Que no conocen la noche,
Y eſtando del Sol veſtida,
Los doran ſiempre dos Soles.
Poco termino de Cielo
Vueſtro aluergue reconoce;
Mas donde ſe fixa el Sol,
No ſiruen los Orizontes.
Por eſtos montes veſtidos
De lentiſcos y de robles,
Entre ſus peñas, y el Cielo,
Diuidida eſtà la Corte.
Quien dixera, Eſter diuina,
Que para bien de los hombres,
Entre tantas aſperezas
De Dios la piedad ſe eſconde?
Vn Paſtor os deſcubriò,
Que ſiguiò el diuino Norte,
Y no fue la vez primera,
Que os deſcubren los Paſtores.
Y el Sol de quien fuiſtes Alua
Saliò a los ſiglos entonces;
Y ſiendo de Dios el brazo,
En los de la Cruz ſe pone.
Si del deſierto ſubiſtes
A piſar nueuas regiones;
Como eſtais en el deſierto
Piſando caducas flores?
Quando ſubis, ò baxais,
Ayres y esferas ſe rompen;
Que haſta vos, Reyna de todos,
Eran los Cielos de bronce.
Mas cerca quereis hallaros,
Porque de cerca os inuoquen,
Y os hallen las confianças,
Quando os buſcan los temores.
Eſtos montes, a los Cielos
En la hermoſura conformes,
No con ſu altura compiten,
Y a ſu grandeza ſe oponen.
Con vos, ni eſperan, ni temen
De los tiempos los rigores,
Ni que los viſta el Abril,
Ni el Diziembre los deſpoje.

## *ROMANCE V.*

*A la Cruz.*

DVLCE Leño, y ſagrado,
Glorioſo y digno Altar
De el Sacrificio eterno,
Que figurò Abrahan.
Vn tiempo hallò en ſus bra-
ços
Caſtigo la maldad;
Y aora ſu remedio,
Su libertad, y paz.
Coronas, y Tiaras,
Tu honor tendràn de oy mas;
Que no las engrandecen
Las frentes donde eſtàn.
Dichoſa, y bella naue,
Que al puerto celeſtial,
En ti, ſin vela y remos,
De amor ſe paſſa el mar.

Tu

Tu brazo antes que fuesses,
Hizo en piedras señal,
Dando corrientes puras
La misma sequedad.
Eres el Arbol propio,
En que el ingrato Adan
Perdiò de su linage
La honrosa libertad.
Que bien restituidos
Oy a sus hijos dàs
Doblada la nobleza,
Si limite el caudal!
En tus hermosos brazos
El diuino Galan,
Quando arde mas el Sol,
Que descansado està!
De la culpa del hombre
La diuina piedad
En ti clauò el processo;
Quien le podrà quitar?
De la muerte y la vida
Las puertas, que jamas
Dominio consintieron,
A tu voz se abriràn.

## ROMANCE VI.

*Buelto al Santissimo Sacramento.*

SVSPENSO està mi sentido
Por la nueua que le han dado,
Que estoy tan cerca de Dios,
Y a verle jamas alcanço.
De tan diuina verdad,
Conozco en el nueuo Ocaso
El acierto de la Fè,
Y de mi vista el engaño.
Para enamorar las almas,
Hermoso sale y gallardo,
De encarnado al coraçon,
Y a los sentidos de blanco.
Todos duermen, y el oìdo
Despierto y libre ha quedado;
Porque habla la Fè con èl,
Y es razon que estè velando.
No son en la oscura noche,
Deste amoroso milagro,
Los que despiertan, amigos,
Y los que duermen, contrarios.
Como es sustento de el alma
Este diuino bocado,
Quien le estudia, no le entiende;
Quien le come, solo es sabio.

## ROMANCE VII.

*A las Lagrimas.*

DESPVES de tan largas culpas,
Y tantos perdidos bienes,
Como no sois ojos mios
De eternas lagrimas fuentes?
Para quando estan guardadas?
Quando es tiempo de verterse?
Que si por culpas no salen,
Se adulteran, y se pierden.
Para dolencias de culpas
Han sido el remedio siempre;
Y es aplicarle a las penas,
Hazer que a nadie aproueche.
Mucho teneis que llorar;
No detengais las corrientes,
Y es bien que llanto tan justo
Para no acabarse empiece.

Es

Es tan dulce liſongero,
Y es el encanto tan fuerte,
Que con èl oluida Dios
Lo que tiene mas preſente.
Si eſto ſabeis, ojos mios,
Que ſequedad os detiene,
Si ay mas fuerça en vueſtro llanto
Que en las armas de los Reyes?
Quien con lagrimas de culpas
Llorar ſus guſtos pretende,
Nunca llore los perdidos,
Si no llore los que tiene.
Sois teſtigos ſin engaños,
Que deſmentirſe no pueden;
Pues con poderes de el alma
Iurais lo que el alma ſiente.
Llorad ojos ſin canſaros;
Pues ſabeis, que el Cielo quiere
Que lloren los ofenſores,
Y el ofendido ſe alegre.
Y en eſta guerra de el alma,
Con deſiguales poderes,
Por mas que pudo la culpa,
Mucho mas el llanto puede.
Mirad ojos lo que hazeis;
Que por el llanto os prometen
Boluer en alegres penas
Los bien llorados placeres.
Quien, ojos, imaginàra
En vn engaño tan breue,
Deſpues de tantos caſtigos,
Deſpues de tantas mercedes,
*Que puede auer quien peque,*
*Auiendo infierno, y Cielo para ſiempre?*

## ROMANCE VIII.

*Buelto al Santiſſimo Sacramento.*

EL Diſanto fue Belillà,
Suelto el cabello a la fieſta,
Que al Cordero enamorado
Celebra toda la Aldea.
Miraua el ſagrado Pan,
Que en breue termino encierra
De los eſtremos de Dios
La mas amoroſa prueua.
Y aquel diuino Galan,
Que por las calles paſſea,
Enamorando las almas,
Que tanta ſangre le cueſtan;
No ſaliò como otras vezes,
Manchado el veſtido en ella,
Por no afrentar de ſu Eſpoſa
El oluido, y la tibieza.
Cubierto ſale a las Bodas;
Porque de verle no tengan
Los atreuidos eſpanto,
Y los medroſos verguença.
De las finezas de Dios
Enamorada, y ſuſpenſa,
Al ſon que todos bailauan
Cantò al pandero eſta letra.
*Y el mi corazon, madre,*
*Que trocado me le ane.*
Robado le tuue,
Guardado le tengo,
Libertad mantengo,
Sujecion mantube,
Engañada eſtuue,
*Y el mi corazon, madre,*
*Que trocado me le ane.*

Eſtre-

Estremos haze Belilla,
Que descansar no la dexan;
Ella Bailaua con todos,
Y todo el pueblo con ella.
De verla alegre se espantan;
Y ella de ver los contenta;
A su madre, que la escucha,
La niña a cantar empieça.
*A Dios bueluo, madre, los mis cabellos,*
*Porque no haga el engaño prisiones dellos.*
Si el amor procura
Lo que no deseo,
Es perdido empleo
Su vana hermosura.
Dexen su locura
Los mis cabellos,
*Porque no haga el engaño prisiones dellos.*

## ROMANCE IX.

### *Buelto a lo Diuino.*

SOBERVIA viue la culpa,
No porque el Cielo la quiera;
O quanto engaña vn error!
O quanto puede vna tema!
Si merece pena y llanto,
Y ay tanta desdicha en ella;
Como Dios por ella vino
A desluzir su nobleza?
O que yerro el de la culpa,
Quando Dios darle desea
La discrecion de su amor,
De su gracia la belleza!
Al fin Dios enamorado
Mucho quiere, y mucho zela;
Del hombre sigue los passos;
Que mal los suyos emplea.
Vna noche, quando el cielo
Vestido de sus estrellas;
Al recien nacido Dios
Haze en ayre y tierra fiestas:
La humilde casa mirando,
Que tanta Deidad hospeda,
Cantando dixo a la culpa
La zagala de vna aldea:
*Vn Galan de los Cielos, y vna Madre bella,*
*Fuego abrase la culpa que tal encierra.*

## * ROMANCE X.

*Altas peñas, donde muestra*
*El breue Sol, que se pone*
*Las Reliquias de su dia,*
*Y su principio la noche.*

### BVELTA.

### *A S. Iuan Bautista.*

PRECVRSOR, en quien se muestra
La Vieja Ley que se pone,
Mensagero de otro dia,
Y luz de la antigua noche:
Como sois Alua del Sol,
Amaneceis a los montes,
Y sus aues os reciben
Con amorosas canciones.
Las soledades del Imbo,
De Iacob las sinrazones,

Dichoſo remedio tienen,
Si el viento del cielo corre.
*Si heris los coraçones,*
*Vueſtra es la gloria, y nueſtras*
*las priſiones.*
Aſſi la ſagrada frente,
Que no de caducas flores
Del tirano vencedora,
De eterna luz ſe componen.
Que amanezcais a las almas
Entre rojos arreboles
Del Sol de Gracia, que eſpera
Que os pongais en ſu Orizonte.
No dexeis, que mis ſentidos
Con dulce ſueño repoſen
En los braços del engaño,
Sin eſcuchar vueſtras vozes.
*Si heris los coraçones,*
*Vueſtra es la gloria, y nueſtras*
*las priſiones.*
Si viuo muriendo a Dios,
Por ſombra inutil me lloren;
Que entre muerto, y ſu enemigo,
La diferencia es de nombre.
En eſte mar de mudanças,
Donde las aguas ſe acogen,
Que a las corrientes del Cielo
Tan locamente ſe oponen;
Ni amanecen para mi,
Ni deſcubren otro Norte
Mis ciegos ojos, que adoran
La luz de engañoſos Soles.
*Si heris los coraçones,*
*Vueſtra es la gloria, y nueſtras*
*las priſiones.*
El paſſado Teſtamento
Por mayor os reconoce;
Que como ſe puſo en vos,
Hizo las ſombras mayores.
Tales fueron, que ſaliendo
El Sol de CHRISTO a los hombres,
Conuino que vueſtras ſombras
Se hizieſſen deſpues menores.
De los Paſtores antiguos
Ninguno con vos ſe pone,
Si es ſeñalar el Cordero
Oficio de los Paſtores.
*Si heris los coraçones,*
*Vueſtra es la gloria, y nueſtras*
*las priſiones.*

## * *ROMANCE XI.*

### *A la Imaculada Concepcion de Nueſtra Señora.*

REYNA, y Madre, Virgen pura,
Que Sol y Cielos piſais,
A vos ſola no alcançò
La triſte herencia de Adan.
Como en vos, Reyna de todos,
Si llena de gracia eſtais,
Pudo caber igual parte
De la culpa original?
De toda mancha eſtais libre;
Y quien pudo imaginar,
Que vino a faltar la gracia
Adonde la gracia eſtà?
Si los hijos de ſus padres
Toman el fuero en que eſtàn;
Como pudo ſer captiua
Quien pariò la libertad?

Sois

Sois entre tantos pecheros
De vuestro mismo solar
Hidalga de preuilegio,
Que a ninguno se darà.
Sois de Iacob Estrella,
Que cielo y tierra alumbrais;
Que oscuro vapor de culpa
Pudo vna estrella manchar?
Si la que en Adan fue culpa,
Pena a sido en los demas,
Y nunca fuistes deudora,
Quien os la puede lleuar?
Si con tanta diferencia
Excedistes a San Iuan;
Los que Dios desigualò
Quien los pretende igualar?
Antes del dia os guardaron,
Y aunque al paso natural
Madruga en todos la culpa,
Pero en vos la gracia mas.
Vna misma fuistes siempre;
Y es impossible ajustar
Hija de guerra vn instante,
Y otro, Madre de la paz.

## OTTAVA.

NACER para morir, es la jornada
Que el hombre empieça, quando el hombre nace:
Es la vida, y el ser, dicha prestada,
Que con boluerla a Dios le satisface.
Comiençan los trabajos a la entrada
Desta caduca flor, que se deshaze,
Y al vltimo dolor sucede luego,
Luz para siempre, ò para siempre fuego.

## COPLA.

SI es enemigo tan fuerte,
Que Dios por suyo negò,
Y la inuidia le engendrò,
Mirad qual serà la muerte.

## COPLA.

SI pecas, mira por ti;
Que el que tiene sesso poco,
Contra los otros es loco,
Y el que peca, contra si.

## * QVINTILLAS.

*Estas Quintillas, segun el Autor lo ha mandado, auian de ser impresas entre los Versos Humanos despues de las Decimas, que es a la pagina 393. mas por auerse oluidado de ponerlas en la dicha orden, se las imprimen en este lugar, para no priuar al Letor de vnos versos tan excelentes.*

QVIEN os dixo, penas mias,
Que estoy triste y descontento?
Que para tan breues dias,
Ni ya las tristezas siento,
Ni busco las alegrias.
No quiero que me aconsejen,
Procurando que se alexen
Las que el engaño me diò;
Y es bien, que las dexe yo
Primero que ellas me dexen.
Pensaua vn tiempo engañado,
Que era ventura el poder;
Y que el mas dichoso estado
Era mandar, y tener,
Siendo de otros enuidiado:
Mas yo conozco el error,
Y que en la dicha mayor
Viue, quien mas se preuiene,
Con soberuia, si la tiene,
Si la pierde, con dolor.
O quanto puede vn engaño
Que se vende por acierto!
Pues haze propio el estraño;
Que siempre viene cubierto
Con capa de bien el daño.
Si sus causas se atrauiessan,
Con falsas balanças pesan;
Y para salir con todo,
Son Christianos a su modo
Los que mas Virtud profesan.
Quieren que tenga opinion
La flojedad de templança;
Pero es mayor sinrazon,
Quando toma la vengança
Pretexto de Religion.
Y en quien de lisonjas fia,
Es constancia la porfia;
La miseria, prouidencia;
El agrauio, conueniencia;
La defensa, tirania.
E visto a muchos subir,
Y e visto a muchos baxar,
Con aduertencia sufrir,
Con valor disimular,
Y con paciencia adquirir.
Alguno e visto, de quien
Parece que huye el bien,
Que a otro se entra por las puertas,
Y con esperanças muertas,
Que con el mueren tambien.
Si el que subir pretendiere,
No ha de hallar seguro medio,
Tenga paciencia y espere;
Pues con vn mismo remedio,
Vno sana, y otro muere.
Nadie viua desuelado,
Descontento de su estado;
Que serà con mas reposo,
Si fuere bueno, dichoso;
Y si malo, desdichado.

EPI-

# EPITAPHIVM.
## BALTHASARI CAROLO
## HISPANIARVM PRINCIPI,
OMNIBVS NATVRÆ DOTIBVS PRÆSTANTISSIMO,
TERRENIS POTENTISSIMO,
CÆLESTIBVS AVGVSTISSIMO,
## PHILIPPI IV. ET ELISABETH
## REGVM FILIO.
PROH DOLOR! ANTE TEMPVS OBIIT.
SISTE HISPANIA:
HOC TEGITVR SEPVLCHRO TVA ET ORBIS SPES.
QVID MIRARIS?
BREVI ANFRACTV PERVENIT,
QVO MVLTI LONGO ITINERE NON PERVENERVNT.
IN THALAMO, A QVO EREPTVS EST,
VIVERE POTERAT:
IN TVMVLO, AD QVEM TRANSLATVS,
CERTO VIVIT.
NVPTIÆ NON DEFVERE OPTATÆ;
AST IN MELIVS COMMVTATÆ,
VBI VOLVPTAS NON DEERIT ÆTERNITATI,
NEC ÆTERNITAS VOLVPTATI.
ILLIC, ALIENO EXITIO REGNARE POTERAT;
HIC, PROPRIO REGNAT:
MATREM SECVTVS; PATREM IMITATVS.
VIXIT ÆTATIS ANNOS TANTVM SEPTEMDECIM;
VIRTVTIS ET MERITI PLVRIMOS.
SORS TVA, HISPANIA,
HOC TIBI MALVM ATTVLIT,
ILLI BONVM.
SALVE, SI EMENDAVERIS;
VALE, SI PERTENDERIS.

# * DECIMA.

## AL LETOR.

*A Trataros me obliguè,*
*Mal ſatisfecho Letor,*
*Con eſto poco, mejor*
*Que con lo mucho os traté.*
*En èl os eſcriuiré,*
*Con verſos malos ò buenos,*
*Afectos proprios, y agenos:*
*Y ſi no os venço jamas,*
*Procurarè ſaber mas,*
*Vos procurad ſaber menos.*

FIN.

INDI-

# EL IMPRESOR AL LETOR.

DESPVES *de acabada enteramente la impreſsion de las Obras en Verſo del Principe de Eſquilache, ſe me entregaron a imprimir los Sonetos ſiguientes. Y por no hauer ſido puſible ponerles en ſu orden en el Libro, los he querido imprimir en eſte papel particular, para no priuarte, amigo Letor, de Sonetos tan excelentes.*

## * SONETO.

MORIR el vencedor en la vitoria,
Es ſu mayor blaſon y lucimiento;
Que es dicha alguna vez el vencimiento,
Pero el morir en èl, ſiempre fue gloria.
O nueuo exemplo en ſingular Hiſtoria!
Si en èl tus braços con rigor violento
Te dieron en el triumpho, el monumento,
Y en el mayor oluido, la memoria.
Muriò contigo el Capitan oſado;
Mas fue la diferencia conocida,
Aunque de entrambos fue comun el hado:
Pues èl te leuantò con ſu cayda,
(Quedando entre tus braços ſepultado)
Y tu cobraſte entrè los ſuyos Vida.

* A la muerte de Martin Suarez de Alarcon, en la recuperacion del Fuerte de S. Iuan de los Reyes, en el ſitio de Barcelona, ſubiendo èl primero, y abraçado con el Gouernador dèl le matò.

* SONE-

## * SONETO.

* A la Pretenſion continua.

SI todo el tiempo en pretenſiones gaſta,
Para quando trabaxa el que pretende?
Si vna action conſeguida, otra ſe emprende,
Ni el ſiglo anciano a ſu ambicion le baſta.
Quien ſu inquietud, ò ſu altiuez contraſta
A ſi miſmo, de ſi guarda, y defiende;
Y quien ſu libertad captiua y prende,
De vn breue honor los deshonores laſta.
O loco error! o vanidad perdida!
Que empieça ſiempre en la mayor ventura
Por el ſegundo paſſo la cayda.
Y es en los hombres la mayor cordura,
Medir ſus ambiciones con la vida,
Y la vida deſpues, con lo que dura.

## * SONETO.

* A la mudança que haze el fauor.

YA el Sol diuide del Imbierno cano
La verde Primauera que renace;
Y el encendido Toro el campo pace,
Que anuncia los fauores del Verano:
Ya del Almendro, que ſaliò temprano,
El año los temores ſatisface;
Y el mudo arroyo, que oprimido yaze,
Con nueua libertad blaſona vfano.
Las Aues, que en las ſeluas mas deſnudas
Callaron, por la falta del abrigo,
(Que es lo que tiene otras gargantas mudas)
Su dulce canto es el primer teſtigo,
Que de luces y ſombras vè las dudas:
O quanto muda, ſer el tiempo amigo!

# * SONETO.

* A que Cadauno ſe contente con la mediania de ſu ſuerte.

CErcano el Sol en el Eſtio ardiente
Las rubias mieſes con ſu ardor ſazona,
Siendo del año la feliz corona,
De Agoſto ciñe la abraſada frente.
Ya el labrador en el trabaxo ſiente
Yguál calor al que infamò la Zona;
Y entre las eras la Zigarra entona
Su ronca voz, en moleſtar frequente.
Sin yerua y agua el miſero ganado,
Ni el blando ſon del arroyuelo eſcucha,
Y el campo llora eſteril, y abraſado.
Quien ſuerte media por dexarte lucha,
Como no vè, que tanto ofende al prado
El mucho Sol, como la ſombra mucha?

# INDICE Y ORDEN
## DE LAS
# OBRAS DE ESTE LIBRO.
# VERSOS HVMANOS.
## SONETOS.

Los Verſos ſeñalados con eſtrellas, ſon los añadidos en eſta Edicion, que en la precedente no ſe han impreſos.


1. *Loro de Amor la dulce tirania.* Pagina 1.
2. *Aquel tan venerable atreuimiento.* 2.
3. *Dichoſa ſoledad, mudo ſilencio.* 2.
4. *Las amenazas, Fabio, de la muerte.* 3.
5. * *Eſtos del Duero liquidos criſtales.* 3.
6. * *Pues ſois de mi dolor teſtigos ciertos.* 4.
7. * *Ciñe de vidrios y criſtal la frente.* 4.
8. * *Los tiempos paſſan, y los años buelan.* 5.
9. * *Crece ſu amor al paſſo de la hazienda.* 5.
10. * *Deſtos campos que viſten rubias mieſes.* 6.
11. * *De Aquiles, por traicion ò por ventura.* 6.
12. * *Sutiles tocas, y brillante luto.* 7.
13. *Eſtas de Amor dulciſſimas querellas.* 7.
14. *Con fugitiuo paſſo eſte arroyuelo.* 8.
15. *Al fuego ardiente, y en humilde lecho.* 8.
16. * *Yo que cantè otro tiempo dulcemente.* 9.
17. * *No ſon mis años oy: mis años fueron.* 9.
18. * *Menandro, ſabes que los años huyen?* 10.
19. *En que conſiſte el ſer de la hermoſura.* 10.
20. *El Zefiro piadoſo, que dormia.* 11.
21. *En breue ocaſo yaze ſepultada.* 11.
22. *Ya del* QVARTO FILIPO *el heredero.* 12.
23. *Con voz del aire, tragico inſtrumento.* 12.
24. *Venis de Italia, Panfilo, engañado.* 13.
25. *Alegre el año a reſpirar ſe atreue.* 13.


26. Ya

26. *Ya del Otubre la inquietud primera.* pagina 14.
27. *Siete vezes mudò jornada y casa.* 14.
28. *Blason de ilustre, Antiocho enemigo.* 15.
29. * *Vi en el retiro, armado de colores.* 15.
30. * *Viendo de Glauco en lo mejor del dia.* 16.
31. * *O perdì la razon, ò si la tengo.* 16.
32. * *Quien pone su cuidado en la riqueza.* 17.
33. * *Adonde Lobregat humilde aspira.* 17.
34. * *Donde por seluas, de tu curso agenas.* 18.
35. * *Con fuerça igual, con Aguilas parciales.* 18.
36. * *Ya de la noche la confusa imagen.* 19.
37. * *En quien sin ojos, ò con ellos ama.* 19.
38. * *En lecho de oro nace el blanco dia.* 20.
39. * *Dichoso tu que en este monte viues.* 20.
40. * *Desnuda el luto que encerrada llora.* 21.
41. *Ya comiença en Abril la Primauera.* 21.
42. *Lucinda ves el arbol, que vestido.* 22.
43. *Qualquier pleito Sempronio dificulta.* 22.
44. *Yo ni mandar, ni ser mandado quiero.* 23.
45. * *El atreuido leño, que rompia.* 23.
46. * *No enbidio yo de Principes tiranos.* 24.
47. *Detente, aguarda, presumida Rosa.* 24.
48. *Entre inuidias del campo generosa.* 25.
49. *Temprano entraron, porque el Rey no aguarde.* 25.
50. *Lusitania infeliz, confusa y triste.* 26.
51. *Besais los pies a los soberuios pinos.* 26.
52. *Si tanta emulacion, Fabio, te obliga.* 27.
53. *No temas, Lice, tanto las arrugas.* 27.
54. *Si no es Reuerendissima, no quiero.* 28.
55. * *Pecò Dauid, como los Reyes suelen.* 28.
56. * *El Mar estrecho que de Abido y Sesto.* 29.
57. * *Los que saben, que esperan, que pretenden.* 29.
58. * *Nacer, es començar vna jornada.* 30.
59. * *Dexò la piedra el canamo jimiendo.* 30.
60. * *Del Persa Rey, que prodigo en millares.* 31.
61. * *En las postreras horas de mi vida.* 31.
62. * *Paraque miras, Lice, en el espejo.* 32.
63. * *Quanta riqueza atesoraua el Fucar.* 32.
64. * *Gramatico pedante que me quieres?* 33.
65. *Estaua el Sol en la mitad del Cielo,* 33.
66. *Es la vida del hombre alegre carga.* 34.
67. *Porque, Señor, prosperas el camino.* 34.

68. *Donde quiera que voy, lleuo con migo.* pagina. 35.
69. *Montes de niene ſon, los que de flores.* 35.
70. *Dichoſo tu, que de las rubias mieſes.* 36.
71. *Confieſſo, que naciſte Iulia hermoſa.* 36.
72. *Oy me dice la edad, que ſon mis años.* 37.
73. * *Viò las doradas mieſes en raſtrojos.* 37.
74. * *Aſſi te afrentan los paſados meſes.* 38.
75. *Mal con induſtria, Lice, ſe reſiſte.* 38.
76. *Rey es aquel, que al Rey jamas ha viſto.* 39.
77. *Del Orbe los ſegundos pobladores.* 39.
78. *Ni en tiempo de Mauricio, ni del Draque.* 40.
79. *Procuras tu quietud? nada pretendes?* 40.
80. *A priſa pide Lalage marido.* 41.
81. *Lauſo, ſi tanto os aborrece Anarda.* 41.
82. *Quien dize, que no ay Dios ni Prouidencia.* 42.
83. *Eſte de minhas dores compañia.* 42.
84. *Dexò dos caſas el mayor Planeta.* 43.
85. *Paſſa la ſenectud fraxiles horas.* 43.
86. *O tu, que deſte valle en la eſtrecheza.* 44.
87. *En el comun deſcanſo de los males.* 44.
88. *Miraua Fabio en vn relox de arena.* 45.
89. *Años, del tiempo fugitiua parte.* 45.
90. *Montes del Tajo, que en ſus aguas puras.* 46.
91. *Sales dichoſa luz de nueua Aurora.* 46.
92. *Con tanta noche, en termino tan breue.* 47.
93. *Es piedad, es razon, es dicha, es hado.* 47.
94. *Quien la corriente detendrà, Beliſa.* 48.
95. *Saliò vna tarde enamorada y triſte.* 48.
96. *En el Florido engaño de la vida.* 49.
97. *No yace muerto, no deſcanſa aora.* 49.
98. *Surcò mi engaño de eſtrangeros Mares.* 50.
99. *Fabio, ni la codicia, ni la ſuerte.* 50.
100. *Deſiertos campos, arboles ſombrios.* 51.
101. *Deshechos muros, animadas piedras.* 51.
102. *Yaze elado cadauer inſepulto.* 52.
103. *Mario deſpues que el limite Africano.* 52.
104. *Al golpe inuicto de tu braço fuerte.* 53.
105. *Quien de diſimular ignora el arte.* 53.
106. *Las velas prendo, de oponer canſado.* 54.
107. *Soberuio Mar, ſi tu erizada frente.* 54.
108. *Por mar dudoſo, con peligro cierto.* 55.
109. *El barbaro cultor los campos ara.* 55.

| | | |
|---|---|---|
| 110. | *O tu, que ſiempre mides peregrino.* | pagina 56. |
| 111. | *De vn monte baxa vn rio deſpeñado.* | 56. |
| 112. | *Aqui la juuentud gallarda y fuerte.* | 57. |
| 113. | *O Mayoral del gran Paſtor Romano.* | 57. |
| 114. | *Amè vna peña, en vna elada ſierra.* | 58. |
| 115. | *Ardiendo el Oro entre la llama roxa.* | 58. |
| 116. | *Afirman que es el ocio peligroſo.* | 59. |
| 117. | *Alegre campo, que en tu ſeno verde.* | 59. |
| 118. | *Gracias al cielo Venerable Tajo.* | 60. |
| 119. | *Viuos al tiempo, que acabò ſu mano.* | 60. |
| 120. | *Camina nueſtro engaño a ſu caſtigo.* | 61. |
| 121. | *Perdiò el azero ſu inuencible dueño.* | 61. |
| 122. | *Quien paga por tributo a ſu cuidado.* | 62. |
| 123. | *Dexa los montes, Eco laſtimada.* | 62. |
| 124. | *Perdiſte, ò Clori, la mayor riqueza.* | 63. |
| 125. | *La enuidia de vna Reyna deſpreciada.* | 63. |
| 126. | *Principe de las Muſas, ſi de alguna.* | 64. |
| 127. | *Honor de vueſtra patria, ſi el eſtado.* | 64. |
| 128. | *Si a Filis, porque llora le pregunto.* | 65. |
| 129. | *Si llorò Fili, ò ſi jurò, pregunto.* | 65. |
| 130. | *Si a mi paſado engaño le pregunto.* | 66. |
| 131. | *Lice, tus años ſon tus enimigos.* | 66. |
| 132. | *Ninfas del Tajo, que en quietud ſerena.* | 67. |
| 133. | *Porque ſuſpiras, Tortolilla viuda?* | 67. |
| 134. | *En Silencio, en horror, en vrna breue.* | 68. |
| 135. | *Hermoſos Campos, que eſta fuente baña.* | 68. |
| 136. | *Fuerça de amor ha pueſto injuſtamente.* | 69. |
| 137. | *Deſpide el monte la dorada ſelua.* | 69. |
| 138. | *Canſadas horas de mis triſtes dias.* | 70. |
| 139. | *Moſtrò el rigor del criſtalino yelo.* | 70. |
| 140. | *Eſta es el agua criſtalina elada.* | 71. |
| 141. | *No quiero ya tomarme cuenta eſtrecha.* | 71. |
| 142. | *Faltòme a caſo alguna deſuentura.* | 72. |
| 143. | *Tengamos paz, prolixo penſamiento.* | 72. |
| 144. | *Tantas vezes ſe burla de mi pena.* | 73. |
| 145. | *Aora es tiempo criſtalino Tormes.* | 73. |
| 146. | *La Reyna fundadora de Cartago.* | 74. |
| 147. | *No del opueſto campo las vanderas.* | 74. |
| 148. | *Hermoſa Galatea, quien creyera.* | 75. |
| 149. | *Lauſo, no con eſtoica fantaſia.* | 75. |
| 150. | *Fabio, no es ambicion, ni fantaſia.* | 76. |
| 151. | *La Luna roba la preſtada lumbre.* | 76. |

152. *Tu templo adornan con errado culto.* pagina 77.
153. *Amenazando a Roma el fin poſtrero.* 77.
154. *Lebanteme la rueda de fortuna.* 78.
155. *Dichoſo el que ſus años ha paſſado.* 78.
156. *Hermoſa Filis, ſi el amor ordena.* 79.
157. *Encubro el fuego, que mi pecho enciende.* 79.
158. *Inaduertido humor, en que penſauas.* 80.
159. *Iluſtre Duque, ſi poſſible fueſſe.* 80.
160. *No alegra tanto ver la armada tierra.* 81.
161. *Con deſiguales paſſos me guiaua.* 81.
162. *Deſatan del Egypcio Ptolomeo.* 82.
163. *Si quieres que te diga, Fabio amigo.* 82.
164. *Cremes induze a Panfilo, que vaya.* 83.
165. *Mil vezes pido a Clori, que me diga.* 83.
166. *No sè que diga, Lesbio no te entiendo.* 84.
167. *Sacò al teatro Menio vna comedia.* 84.
168. *Flora del Betis renunciò la orilla.* 85.
169. *Tu ſabes, Mopſo, mas que la Gramatica?* 85.
170. *Aqui repoſa vn ſingular Poeta.* 86.
171. *Dexame Liſis, o darè mas vozes.* 86.
172. *No me canſes de oy mas, Doña Lucia.* 87.
173. *No ay arte como el mio en toda Eſpaña.* 87.
174. *Yaze aqui vn Andaluz, Poeta toſco.* 88.
175. *Detente caminante, ſi procuras.* 88.
176. *Señor Marques, ſi los biſcochos fueron.* 89.
177. *La llaue, Señor Conde, reſtituyo.* 89.
178. * *Al fin no ay plaço Iulia, que no llegue.* 90.
179. * *Preguntais, donde eſtà la loquiculta.* 90.
180. * *Aqui fue vn tiempo Troya Mariquilla.* 91.
181. * *Tu roſtro, Lice, es vna tabla raſa.* 91.
182. * *Filim amaui ingratam & decoram.* 92.
183. * *No es ſeguro, Lucinda, ni conſtante.* 92.


# CANTOS.


1. IACOB Y RAQVEL.

*Canto a Iacob, y de ſu eſpoſa canto.* 93.

2. ANTONIO Y CLEOPATRA.

*Canto vn perdido Capitan Romano.* 121.

# OTAVAS.


1. *O ſi cantaſſe bien! o ſi acertaſe.* pagina 148.
2. *Camina con el Sol el peregrino.* 153.
3. *Deſiertos montes, peñas deſiguales.* 154.
4. *Crezca el dolor, y mengue la paciencia.* 155.


# ELEGIAS.


1. *En tanto,* GRAN FILIPO, *que el Poema.* 156.
2. *Si lagrimas de amor, ſi dulces quexas.* 162.
3. *Catolico Monarca, el ſentimiento.* 168.
4. *Si amor a juſto llanto le prouoca.* 173.


# CARTAS.


1. *Mandas, o Fabio amigo, que te eſcriua.* 179.
2. *Deſpues de auer leïdo, Señor Conde.* 187.
3. *Señor Marques, quien viue ſin deſſeos.* 195.
4. *Aqui, donde inuidioſo de las fuentes.* 202.
5. *Aqui, donde las margenes del Turia.* 212.
6. *Si quieres que tus años aconſeje.* 218.
7. *Sus ruedas en las ondas inquietas.* 223.
8. *Señor Retor, razon ſerà que prueue.* 228.
9. * *No eſpereis, Señor Duque, de mi mano.* 234.
10. * *Que cuenta puedo daros de mi vida.* 243.


# EPITALAMIOS.


1. *Alça la frente alegre, o madre Eſpaña.* 249.
2. * *Yo ſoy la Fama que diſcurro aora.* 253.


# SILVAS.


1. *Los que la dulce voz de mi Talia.* 256.
2. * *Si tan hermoſa fuiſte.* 260.


# SESTINA.


*El tiempo paſſa, y mi deſdicha crece.* 261.


CAN-

# CANCIONES.


1. * *Parad en mi dolor, perdidos años.* pagina 263.
2. *Adonde vas, del viento acompañado.* 266.
3. *Ruinas fatigadas de los años.* 269.
4. *Si nace de otros siglos heredero.* 271.
5. *O quantas vezes con piadosa ofrenda.* 274.
6. *Amor, si quise darte.* 277.
7. *Estas flores Belisa.* 279.
8. * *Si alegres, y risueñas.* 281.
9. *Cloris, alegre el año.* 282.
10. *Diuinas almas bellas.* 284.
11. *Si tus ojos diuinos.* 285.
12. *Corrientes aguas frias.* 286.
13. *Llegò Señora el dia.* 288.
14. *Aqui dulce Señora.* 289.
15. *Si escuchas mis tristezas.* 290.
16. *Con amorosos lazos.* 291.
17. *La creciente desnuda.* 293.
18. *Destas sierras, que miras.* 295.
19. *Con soledad y miedo.* 302.
20. *Despues que desta Corte.* 304.
21. *En ceruiz no domada.* 306.
22. * *Catolico Monarca tus vanderas.* 308.


# MADRIGALES.


1. *Burlòse el otro dia.* 311.
2. *Lucinda, tus enojos.* 312.
3. *Quien te dixo en la orilla.* 312.
4. *Paxarillo que cantas.* 313.
5. *Quien eres? donde estas? quien te acompaña?* 314.
6. *Filida, tus cabellos.* 315.
7. *Llueue la noche toda.* 315.


# EGLOGAS.


1. *Escucha a dos pastores.* 316.
2. *Si de vn esposo el misero lamento.* 327.
3. *Si vn puro afecto, humilde, agradecido.* 333.


# DECIMAS.


1. * *Lauso, vna prenda te dio.* 347.
2. *El que de zelos no sabe.* 348.
3. *Que es querer amor ingrato?* 349.
4. *Oy ves Lucinda la rosa.* 350.
5. *Quien darà, Señora mia.* ibid.
6. *Escuchen mi tristeza.* 351.
7. * *En esta fuente que laua.* 352.
8. *Sospechas sin ocasion.* 353.
9. *Que pedis desdichas mias?* 354.
10. *De tu casa me despido.* 355.
11. *No sè si deuo callar.* ibid.
12. *Mi confuso pensamiento.* 356.


# REDONDILLAS.


1. *Ya el instrumento colguè.* 357.
2. * *De tus riberas me ausento.* 358.
3. * *Lisis, que mal te aconsejan.* 359.
4. * *Ya no es tiempo de cantar.* 360.
5. *Quien les dixo a mis engaños.* 361.
6. *Son los zelos vn dolor.* 363.
7. *Fabio, aconsejarte quiero.* 364.
8. *Oy, Siluio, quiero trocar.* ibid.
9. *Mi muerte en esta os escriuo.* 356.
10. *Seguro puedes llegar.* 366.
11. *Con la esperança perdida.* 367.
12. *Mi mal escriuo en papel.* 368.
13. *Señora, de vuestra herida.* 369.
14. *Desdicha, pues me acabais.* 370.
15. *Escuchad, si lo consiente.* ibid.
16. *Señor Conde, en lo passado.* 371.


# GLOSSAS.


1. * *Fuese Bras de la cauaña.* 372.
2. * *De su Aldea se fue Menga.* ibid.
3. *Despues que mal me quisistes.* 373.
4. *Tiempo turbado y perdido.* 374.
5. *Iusta fue mi perdicion.* 375.

6. *De tu cara, y talle, quien.* 375.
7. *El mas graue mal que siento.* 376.
8. *La gloria no morirà.* 377.
9. *De que sirue, ojos morenos.* ibid.
10. *Bien pudo Iuana de que.* 378.
11. *El que no siente dolor.* ibid.
12. *Con vn forzoso imposible.* ibid.
13. *Suspendiendo los deseos.* 379.
14. *Si ella misma no los cura.* ibid.

## BVELTAS.

1. * *Aunque a la fuente llebaron.* 380.
2. * *Tristezas, porque os cansais?* ibid.
3. * *Si tu engaño me preuiene.* 381.
4. * *Vido el niño Dios de Amor.* ibid.
5. * *Miraua la Mar la mal casada.* ibid.
6. * *Que piensas Iacinto a solas?* 382.
7. *Ola, pastores del valle.* ibid.
8. *Dime Zagala, que tienes.* 382.
9. *Dime Pascual, si eres cuerdo.* ibid.
10. *Pensatiuo estas Pascual.* 383.
11. *Lagrimas del alma ya se despeñan.* ibid.
12. *Es mi daño èl del infierno.* 384.
13. *Bien sè que a la muerte vengo.* ibid.
14. *Ojos bellos no os fieis.* 385.
15. *Por la mar abajo se van mis ojos.* ibid.
16. *Las hojas se mueuen y duerme el mi amor.* ibid.
17. *Que importa tener Amor.* 386.
18. *Casadilla donde vas.* ibid.
19. *A menga vi por mi mal.* ibid.
20. *Fuentecillas, quereis.* 387.
21. *No ay entender los desuelos.* ibid.
22. *Que bien cantan los Ruyseñores.* ibid.

## OBRAS SVELTAS.

## DECIMAS.

1. *Lucinda, porque os elais.* 388.
2. *No estrañes la nouedad.* ibid.
3. *Engañose el cirujano.* 389.
4. *Son, Señora, diferentes.* ibid.
5. * *El libro, Señora, embio.* ibid.
6. * *A que digais que son buenos.* ibid.
7. * *Quien dexa la propria tierra.* ibid.
8. * *Todos los hombres igualo.* 390.
9. * *Mucho, Lucindo, me espanto.* ibid.
10. * *Quando a veros, Lesbio, salgo.* ibid.
11. * *Esta quexa de los dos.* ibid.
12. * *Si tan enojada estais.* ibid.
13. * *Iulia mudo de distrito.* 391.
14. * *Si estais despacio, escuchad.* ibid.
15. * *En aquestas occasiones.* ibid.
16. * *De Peroximenez vì.* 391.
17. *Cleopatra, de amor y honor.* 392.
18. *Cleopatra en tan grande honor.* ibid.
19. *De el Varon mas excelente.* ibid.
20. *Señor Conde, el mismo dia.* ibid.
21. *En corto espacio de tierra.* ibid.
22. *El animal mas valiente.* 393.
23. *Señor, el libro leì.* ibid.
24. *No estoi Manuel obligado.* ibid.

## EPIGRAMAS.

1. * *Con engaño y con acierto.* 394.
2. * *Mal, Lucinda, de Granada.* ibid.
3. * *Lesbia en la Iglesia entrò.* ibid.
4. * *Infeliz en Nouios eres.* ibid.
5. * *Gali-*

5. * *Galico, aquel Iualì.* 394.
6. *Para juzgar que es tan bella.* ibid.
7. *Cien reales os preſento.* 395.
8. *Muriẽdo quien yace aqui.* ibid.
9. *Aqui yace vna caſada.* ibid.
10. *Yaze en eſta caſa yerma.* ibid.
11. *O que bien, Lucinda, eſtais.* ibid.
12. *De Celia engañoſa y bella.* ibid.
13. *Poco Iulia abrà comprado.* ibid.
14. *Quando me dezis, que aguarde.* 396.
15. *Si bien me acuerdo, los dos.* ibid.
16. *Yo compuſe aqueſtos verſos.* ibid.
17. *La Dioſa Venus preñada.* ibid.
18. *El inceſto de Tereo.* ibid.

# ROMANCES.

1. *En los braços del imbierno.* 397.
2. *A coronarſe de flores.* 398.
3. *El oluido de Belilla.* ibid.
4. *Eſtaua la hermoſa Filis.* 399.
5. *Por poco menos que Zelos.* 400.
6. *Tan dormido paſſa el Tajo.* ibid.
7. *La hermoſa Menga, vna tarde.* 401.
8. *Oid a vueſtro paſtor.* ibid.
9. *Por Gila muere Paſcual.* 402.
10. *Los agrauios de mi patria.* 403.
11. * *Entre eſtas paredes triſtes.* ibid.
12. * *Zelos pide Bras a Menga.* 404.
13. * *Que Amarilla ſe deſcubre.* 405.
14. * *Partiòſe Gil de ſu aldea.* ibid.
15. * *Quien tiene zelos, no duerme.* 406.
16. * *Eran de elada nieue.* 407.
17. * *Claras aguas de Piſuerga.* ibid.
18. * *Valle de Piſuerga.* 408.
19. * *De la aſpereza de vn monte.* ibid.
20. * *Que pretendeis Cauallero?* 409.
21. * *Dichoſo es el ſilencio.* 410.
22. * *Entre dos montes ſoberuios.* ibid.
23. * *Seluas, otro tiempo.* 411.
24. * *Dexando atras el Otoño.* 412.
25. * *El animoſo Leandro.* ibid.
26. * *Quando mas jura Menguilla.* 413.
27. * *Antes que a regir comiences.* ibid.
28. * *De Roma ſu antigua patria.* 414.
29. * *Entre eſtas Seluas del Tajo.* 415.
30. * *Si ſaber llorarlas bien.* 416.
31. * *Para pintar la verdad.* 417.
32. * *Tortolilla que buſcas.* 418.
33. * *Enfermo ſe mueſtra el año.* 419.
34. * *Barquerito nueuo.* ibid.
35. * *Si no quieres que te engañe.* 420.
36. * *Casòſe la hermoſa Menga.* ibid.
37. * *Deſnuda el pardo Otoño.* 421.
38. * *Belliſſima Caçadora.* ibid.
39. *Tus ojos ſon, Amarilis.* 422.
40. *No vienen como otras vezes.* 423.
41. *Truecãſe los tiempos.* ibid.
42. *De las promeſas de Fabio.* 424.
43. *A las puertas de el Aurora.* 425.
44. *A la queda eſtà tocando.* ibid.
45. *Siluia los dulces años.* 426.
46. *Bodas promete a Marica.* 427.
47. *Humilde barca mia.* ibid.
48. *O que mal el campo parten.* 428.
49. *Por diuertir mis triſtezas.* ibid.
50. *Porque dicen que ſe caſa.* 429.
51. *Llamauan los pajarillos.* 430.
52. *A Menga caſan por fuerça.* 431.
53. *Cubiertos eſtan los montes.* ibid.
54. *Quien te engaña Zagaleja.* 432.
55. *Que preſto ſales florido.* 433.
56. *Bien sè, Zagala del Tajo.* ibid.
57. *Deſpues de tan largo imbierno.* 434.
58. *Deſcaſada viue Menga.* ibid.
59. *Eſcondido yaze vn valle.* 435.
60. *La mas gallarda aldeana.* 436.
61. *A los campos que ſe vieron.* ibid.
62. *Deſcuidada Zagaleja.* 437.
63. *Auſentaranſe los dias.* ibid.

64. *Dizen*

64. *Dizen que Antõ ſe deſpoſa.* 438.
65. *Ya viene el Abril galan.* 439.
66. *Niñas de mi aldea.* 439.
67. *Sobre la eſpada luciente.* 440.
68. *Ferias me pide por Mayo.* 441.
69. *Los aſpides en la mano.* ibid.
70. *De Mançanares al Soto.* 442.
71. *Buelue a la playa barquero.* 443.
72. *Mucho quiere Lauſo a Menga.* ibid.
73. *Barca pobre, entre las olas.* 444.
74. *Deſcontenta viue Antandra.* ibid.
75. *De las triſtezas de Liſis.* 445.
76. *Dete el cielo, hermoſa Filis.* 446.
77. *Llamando eſtaua Setiembre.* ibid.
78. *Para que pide la niña.* 447.
79. *Enamorado de Liſis.* ibid.
80. *Las niñas al baile.* 448.
81. *A las puertas de Liſarda.* 449.
82. *No te engañen, Amarilis.* ibid.
83. *Casòſe en Martes Belilla.* 450.
84. *Querido deſengaño.* ibid.
85. *Zeloſa viue Iacinta.* 451.
86. *Yaze la cuna del Tajo.* 452.
87. *De tu ſoberuia, Menguilla.* ibid.
88. *Las altas cumbres viſten.* 453.
89. *De la Romana tragedia.* 454.
90. *Canſado ya de ſer fuente.* ibid.
91. *Bolued, Franceſes, las riẽdas.* 455.
92. *Corrientes aguas del Turia.* ibid.
93. *No pido ya que me eſcuchen.* 456.
94. *Verdes orillas del Turia.* 457.
95. *Liſis, el Alua ſe quexa.* ibid.
96. *Memorias del bien que tuuo.* 458.
97. *Con rayos de yelo y plata.* ibid.
98. *Hazen paces dos arroyos.* 459.
99. *Deſataſe de vnos riſcos.* 460.
100. *Quien llora la noche toda.* ibid.
101. *Por los engaños de Anton.* 461.
102. *Los que me quieren matar.* ibid.
103. *El que ſiente ſus deſdichas.* 462.
104. *Que era mudable Belilla.* ibid.
105. *Los ojos de Celia ſon.* 463.
106. *El cuerpo herido en ſus braços.* ibid.
107. *Quexoſo viue Paſcual.* 464.
108. *Iunto a vna peña del Tajo.* ibid.
109. *No puede, aunque eſta zeloſa.* 465.
110. *Zagaleja de la Sagra.* 466.
111. *Huyendo viene la noche.* 467.
112. *Si mas apriſſa correis.* ibid.
113. *Buelue, Liſis, a tu aldea.* ibid.
114. *En la noche de aquel Santo.* 468.
115. *Ya ſe deſata el Abril.* ibid.
116. *Paſsò Siluio por la puerta.* 469.
117. *Ya que dexaſte, Menguilla.* ibid.
118. *Arroyo del prado.* 470.
119. *Dexando a Sierra Morena.* 471.
120. *Quando repica el pandero.* ibid.
121. *Eſtas aguas, que buſcan.* 472.
122. *Vna Serrana del Tajo.* ibid.
123. *Ynes, de los ojos negros.* 473.
124. *Con la venida del Sol.* ibid.
125. *La mañana de ſan Iuan.* 474.
126. *No fies Bras de Iacinta.* 475.
127. *Todos duermen en tu calle.* ibid.
128. *O tu, que en eſte monte.* 476.
129. *Llamo con ſuſpiros el bien que pierdo.* 477.
130. *La Morena Sierra.* ibid.
131. *Sueltas ſin orden las trenças.* 478.
132. *Parad cuidados, parad.* ibid.
133. *Madrugaua vna aldeana.* 479.
134. *Porque, Amarilis, pretendes.* ibid.
135. *Vna moça de Alcorcon.* 480.
136. *Mejor hiziera Paſcual.* ibid.
137. *Belilla la del Alcalde.* 481.
137. *Celia hermoſa, a tus vmbrales.* ibid.
139. *Porque madruga la niña.* 482.
140. *Digaſme tu la aldeana.* ibid.
141. *Zeloſo eſtaua Liſardo.* 483.
142. *Deſuanecida eſtà Menga.* 484.
143. *Las ſinrazones de Menga.* ibid.

144. *Quien os dixo, verdes ſeluas.* 485.
145. *A los criſtales del Tajo.* ibid.
146. *Las ferias de ſan Miguel.* 486.
147. *Verdes ſeluas del Hebro.* ibid.
148. *Montes del Tajo, eſcuchad.* 487.
149. *Ay vna niña en mi aldea.* ibid.
150. *Quien viò paſtores, ſeguirſe.* 488.
151. *Las claras aguas del Tajo.* 489.
152. *Paſtorcillo de nueſtra aldea.* ibid.
153. *Que triſte y ſuſpenſa eſtuuo.* 490.
154. *Paſtores de mi aldea.* ibid.
155. *Quien te dixo Paſtorcilla.* 491.
156. *Pajarillo que llamas el dia.* ibid.
157. *Mal contenta eſtà Menguilla.* 492.
158. *Que triſte ſaliò Belilla.* 493.
159. *Quien nace para deſdichas.* ibid.
160. *En los Campos de Caſtilla.* 494.
161. *Altos Arboles ſombrios.* ibid.
162. *Seis meſes piden al Año.* 495.
163. *Quando de Ynes, y Belilla.* 496.
164. *Quando del airado imbierno.* ibid.
165. *Barquerito, que nauegas.* 497.
166. *Verdes Campos de mi aldea.* 498.
167. *Dexando iguales los dias.* ibid.
168. *A la nouia de Paſcual.* 499.
169. *Quando deſpierta la Aurora.* ibid.
170. *Aldeana de Ballecas.* 500.
171. *Quien viò de Celia los ojos.* ibid.
172. *Ha dado Anton en zeloſo.* 501.
173. *La Aldeana mas hermoſa.* 502.
174. *Saliò a la fuente Iacinta.* ibid.
175. *Paſtora, que en Mançanares.* 503.
176. *Aquella auecilla triſte.* ibid.
177. *Entre eſtas aſpereças.* 504.
178. *Ya de tus ojos me auſento.* 505.
179. *Mientras que el Mar ayrado.* ibid.
180. *De los montes de Caſtilla.* 506.
181. *Ayer ſe casò Menguilla.* 507.
182. *Ya parto, Siluia, de el valle.* 508.
183. *No te deſpeñes aroyo.* ibid.
184. *Pues ya te auſentas, Zagala.* 509.
185. *Quiera el Cielo, Siluia ingrata.* ibid.
186. *Alamos del Soto à Dios.* 510.
187. *Ya que fue tu nouio, Menga.* 511.
188. *Verdes alamos del Tajo.* ibid.
189. *Zagala hermoſa del Betis.* 512.
190. *En los braços de los olmos.* 513.
191. *Quieren que Menga ſe caſe.* ibid.
192. *Por no aguardar el dia.* 514.
193. *De yelo y nieue cubiertos.* 515.
194. *Del criſtal de Mançanares.* ibid.
195. *O que bien ſueña Lucinda.* 516.
196. *Ha dado amor en viuir.* 517.
197. *Que me matan, Siluia hermoſa.* ibid.
198. *Al Prado ſaliò Marica.* 518.
199. *No me diràs, Amarilis.* ibid.
200. *De las ſierras de Moncayo.* 519.
201. *Verdes olmos de mi aldea.* ibid.
202. *Soberuios montes del Tajo.* 520.
203. *Por el auſencia de el Sol.* 521.
204. *Las Zagalas de ſu aldea.* ibid.
205. *Mis triſtezas me acompañan.* 522.
206. *Sentado eſtaua Liſardo.* ibid.
207. *Quando del monte a la Selua.* 523.
208. *Entre eſtas ſoledades.* 524.
209. *Valga te Dios por Iacinta.* 525.
210. *Ya que la Luna ſe pone.* ibid.
211. *Dulces auezillas, cantando.* 526.
212. *De las inuidias de Celia.* 527.
213. *Labradora de tus montes.* ibid.
214. *Morena, los años paſſan.* 528.
215. *Renuenen la Primauera.* 529.
216. *De la ſalud de Fileno.* 530.
217. *Amanecieron al Valle.* ibid.
218. *Corona la blanca Luna.* 531.
219. *Eſcucha Beliſa en tanto.* 532.
220. *Boluiòſe Ynes a ſu Aldea.* ibid.
221. *Verdes y pintados montes.* 533.
222. *Deſata el pardo Otubre.* 534.

223. *Alegres mueſtran los Campos.* 534.
224. *Paſtores de Mançanares.* 535.
225. *Paſsè la noche en tu calle.* ibid.
226. *Si las tiernas flores piſo.* 536.
227. *Donde el ancho Mar de Eſpaña.* ibid.
228. *Paſſadas triſtezas mias.* 537.
229. *De blancas mieſes armaua.* 538.
230. *Altas peñas, donde mueſtra.* ibid.
231. *No por la muerte del dia.* 539.
232. *De Piſuerga deſterrado.* ibid.
233. *Yua dexando a pedaços.* 540.
234. *Ojos negros, que os mirais.* 541.
235. *Porque alegre venga el Sol.* ibid.
236. *Si a las fieſtas de S. Iuan.* 542.
237. *Paſſan las horas de auſencia.* 543.
238. *Que hermoſa fueras Belilla.* ibid.
239. *Del ſilencio deſte valle.* 544.
240. *Saliò al prado de ſu aldea.* 545.
241. *Dorados campos del Ebro.* ibid.
242. *Entre dos floridos valles.* 546.
243. *Ya parte huyendo del Sol.* 547.
244. *Deſtos alamos verdes.* 548.
245. *Tan triſte viuo en mi aldea.* ibid.
246. *Quien me dixera otro tiempo.* 549.
247. *Mil vezes digo a mis penas.* 550.
248. *Canſada noche enemiga.* ibid.
249. *Al pie de vn Alamo ſolo.* ibid.
250. *De el ocaſo los vmbrales.* 551.
251. *Vna Zagaleja.* ibid.
252. *Que pierdo, dizen Zagala.* 552.
253. *Ya que baxaſte, Lucinda.* 553.
254. *No aya mas, triſtezas mias.* ibid.
255. *A la boda de Paſcuala.* 554.
256. *Deſpues que eſtas altas Sierras.* ibid.
257. *Los galanes inuidioſos.* 555.
258. *Paſa en la Corte todo.* ibid.
259. *Señor, ſi por gracia vueſtra.* 556.
260. *Enamorado en Medina.* 557.
261. *Ynes, y Iuana ſalieron.* 558.
262. *Paſſeaua vn Don Guedejas.* 559.
263. *A Dios, Marica la bella.* 560.
264. *Romances, que tantos años.* 561.

# INDICE Y ORDEN DE LOS VERSOS DIVINOS.

## SONETOS.


1. * ES Dios vn ser, que nadie comprehende. 563.
2. * Es ver a Dios, principio de entenderle. 564.
3. * Que mas amor, que dar la propria vida. ibid.
4. * De bajo deſtos blancos accidentes. 565.
5. Eterno Dios, ſi mis pecados fueran. ibid.
6. Virgen, del Sol y de ſu luz veſtida. 566.
7. En eſte leño, por mis culpas veo. ibid.
8. O barbara violencia, proſeguida. 567.
9. * O que bien enſeñaſtes y aduertiſtes. ibid.
10. * Ya de la vida en la region poſtrema. 568.
11. * Quien eres tu que deſte Monte bajas. ibid.
12. * Porque, tirano Herodes Ydumeo. 569.
13. O ya dos vezes Madre de Aguſtino ibid.
14. * O luz vniuerſal, que alumbra y dora. 570.
15. Deten el carro, preſuroſo Elias. ibid.
16. * Dichoſo tu, que deſte monte verde. 571.


## TREZE SONETOS A LA PASSION.


17. De el blanco vaſo, que rompiò Maria. 571.
18. Auiendo ſu Colegio celebrado. 572.
19. Del mudo Huerto en la eſtacion ſe arroja. ibid.
20. Ya deſpertauan del culpable ſueño. 573.
21. Aquel, que preſidiendo a Tierra y Cielo. ibid.
22. Deſpues que viò el Romano Preſidente. 574.
23. Oy en ſus bodas Salomon ſe muestra. ibid.
24. Ya carga Iſaac el Leño Sacroſanto. 575.
25. Ya Sacerdote y Victima preparas. ibid.
26. Perdiò ſu luz el Sol, cubriò de luto. 576.
27. Sin alma el cuerpo, ſin viuir la vida. ibid.
28. Si al mar iguala tu dolor profundo. 577.
29. Yace en vn Huerto, adorno del Caluario. ibid.

# INDICE Y ORDEN

## TERCETOS.

### LA PASSION DE NVESTRO SEÑOR.

*A Rey tan grande se consagra el caso.* pagina 578.

## OTAVAS.

### LAGRIMAS DE S. PEDRO.

1. *Yo aquel que vn tiempo en mi zampoña ruda.* 609.

### CHRISTO RESVSCITADO.

2. *Canto vn Sepulcro celebre, glorioso.* 615.

## CANCIONES.

### A LA CRVZ.

1. *O ya gloriosa infamia, en cuyos brazos.* 625.

### A SAN LORENZO.

2. *Igual incendio amenaçaua a Roma.* 628.

### A S. FRANCISCO DE BORjA.

3. *El cadauer de el Sol de la belleza.* 631.

## TERCETOS.

### DAVID DESTERRADO.

* *Oyd, Señor, de vn justo atribulado.* 634.

## PSALMOS DE DAVID.

I. *El que es Varon Beato.* 641.
II. *Porque todas las gentes.* 643.
III. *Porque se multiplican.* 647.
IV. *Quando invoquè afligido.* 649.
V. *Perciban tus oydos.* 653.
VI. *No me arguyas furioso.* 657.
VII. *Señor mio y Dios fuerte.* 659.
VIII. *Dos vezes, Señor mio.* 665.
XLI. *Como el Cierno desea.* 667.
L. * *De Dauid, que le oprime.* 673.

## VILLANCICOS.


1. *Afuera afuera.* pagina 680.
2. *Aunque de vos abatida.* ibid.
3. *Penſamiento, que donaire.* 681.
4. *El Arbol de vida para bien del hombre.* ibid.
5. * *Donde vas, donde vas Bras?* 682.


## ROMANCES.


1. *En vn portal de Belen.* 683.
2. *Quando en medio de el ſilencio.* 684.
3. *A paſſear por las calles.* 685.
4. *Reyna, Virgen, Madre, Eſtrella.* 686.
5. *Dulce Leño, y Sagrado.* ibid.
6. *Suſpenſo eſtà mi ſentido.* 687.
7. *Deſpues de tan largas culpas.* ibid.
8. *El Diſanto fue Belilla.* 688.
9. *Soberuia viue la culpa.* 689.
10. * *Altas peñas donde mueſtra.* ibid.
11. * *Reyna, Madre, Virgen pura.* 690.


## OTAVA.


*Nacer para morir, es la jornada.* 691.


## COPLAS.


*Si es enemigo tan fuerte.* ibid.
*Si pecas, mira por ti.* ibid.


## QVINTILLAS.


* *Quien os dixo, pena mias* 692.


## EPITAPHIVM BALTHASARIS CAROLI HISP. PRINCIPIS.


693.


## DECIMA.


*A trataros me obligue.* 694.


FIN.

EN AMBERES,

EN LA EMPRENTA PLANTINIANA.

M. D. C. LIII.

LABORE
CONSTANTIA

Accessions

Shelf No.
D.151.33

SIGUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
BOSTONIA
CONDITAAB
1630
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D.1822.

GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI. MDCCCLXXI.

BOSTON PUBLIC LIBRARY

FROM THE

Ticknor Fund.

Rec'd